SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS E HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Sacadas del Comentario de D. Agustin Calmet, Abad de Senones, del Abad Vence y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADORNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA,

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA DEL AÑO DE 1820.

TOMO DECIMOSÉPTIMO.

PROFETAS MENORES.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NUM. 2.

1832.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

SAGRADA BIBLIA.

PREFACIO GENERAL

SOBRE

LOS DOCE PROFETAS MENORES.

I.

¿Por qué los doce profetas menores se reunen en un solo libro? Por qué se llaman menores. En qué tiempo se hizo la coleccion de sus libros.

Habiendo de presentar un prefacio sobre cada uno de los profetas menores, no hay necesidad de difundirnos mucho en lo que vamos á decir de todos en general. Aunque ellos vivieron y profetizaron en tiempos muy diversos, los pondrémos reunidos en un solo tomo, porque dividiéndolos no podria resultar un volúmen proporcionado (1). El título de *Profetas menores*, no se les da porque sean inferiores en mérito, luces ó autoridad á los que se llaman *mayores*, pues el mismo Espíritu animó y dictó igualmente á todos los profetas; tampoco es porque sean mas modernos, habiendo sido algunos de ellos anteriores á Isaías: el motivo de aquella denominacion es únicamente la menor extension de sus escritos.

No se sabe precisamente quien recogió las obras de estos doce profetas, ni en qué tiempo se hizo. Comunmente se atribuye la coleccion á Esdras, ó á la gran sinagoga. Jesus, hijo de Sirac, autor del Eclesiástico, hace su elogio en estos términos (2): „Reflorezcan los huesos de los doce profetas menores en sus sepulcros, por„que ellos dieron estabilidad á Jacob, y lo redimieron (3) por la fir„meza de su fe." El autor del libro cuarto de Esdras habla tambien de ellos (4), y refiere sus nombres segun el órden con que se hallan en las Biblias griegas. En otra parte mostrarémos (5) que el autor de ese libro no fué el grande Esdras, sino un impostor que vivió despues de Jesucristo.

II.

Observaciones sobre el órden que tienen los doce profetas menores en los ejemplares grie-

El órden con que están colocados los doce profetas menores en los ejemplares griegos, es diverso del que tienen en los hebreos. S. Gerónimo en su version, que es nuestra Vulgata, ha seguido el segundo; pero la Vulgata antigua, sacada de la traduccion de los Setenta, siguió el primero. Acaso seria muy difícil dar razon del modo con que están ordenados en los ejemplares hebreos; hay motivo de sospechar que provenga de algun trastorno en los cuader-

(1) *Hieron. Prolog. in* XII. *Proph. Theodoret. in Proaem. Auge de Civ. l.* XVIII. *cap.* 27.—(2) *Eccli.* XLIX. 12.—(3) Vulg. *redemerunt se.* Gr. alit. *redemerunt eum.*—(4) 4. *Esdr.* I. 39. 40.—(5) Vease la quinta *Disertacion sobre Esdras*, tomo XVIII.

ros y en los hebreos.

nos ó rollos que contenian cada uno de estos libros. El órden con que se pusieron en la version de los Setenta, parece fundado en el objeto de las profecías que contienen, y no carece de probabilidad que del mismo modo se pusieron al principio, como lo manifestarémos en los prefacios particulares, al examinar el tiempo de su respectiva mision.

Por ahora nos contentarémos con exponer en dos tablas las diferentes colocaciones del hebreo y de los Setenta, añadiendo una tercera tabla, formada segun el órden cronológico de todos los profetas mayores y menores, y segun el asunto de sus vaticinios. Entre los doce menores hay muchos cuya época no se sabe sino por conjeturas, de las cuales seguirémos las que nos parezcan mas verisímiles, exponiendo en los prefacios particulares los fundamentos en que nos apoyamos.

TABLA DE LOS DOCE PROFETAS MENORES

SEGUN EL ÓRDEN QUE TIENEN.

I. En los ejemplares hebreos y en la version de S. Gerónimo que es nuestra Vulgata.	II. En la version de los Setenta y en la Vulgata antigua usada ántes de S. Gerónimo.
1. OSEAS.	1. OSEAS.
2. JOEL.	2. AMOS.
3. AMOS.	3. MIQUEAS.
4. ABDIAS.	4. JOEL.
5. JONAS.	5. ABDIAS.
6. MIQUEAS.	6. JONAS.
7. NAHUM.	7. NAHUM.
8. ABACUC.	8. HABACUC.
9. SOFONIAS.	9. SOFONIAS.
10. AGGEO.	10. AGGEO.
11. ZACARIAS.	11. ZACARIAS.
12. MALAQUIAS.	12. MALAQUIAS.

TABLA DE LOS PROFETAS MAYORES Y MENORES,

SEGUN EL ÓRDEN CRONOLÓGICO.

JONAS comenzó á profetizar en el reino de Israel, gobernándolo Joas, ó Jeroboam II. su hijo. Su profecía se refiere á Nínive.

OSEAS profetizó reinando en Israel Jeroboam II. y en Judá Ozías. El habla de estos dos reinos.

AMOS, dos años ántes del terremoto que acaeció en tiempo de Ozías, esto es, hácia el año 23 de este príncipe. Su profecía es relativa á Israel y Judá.

ISAÍAS comenzó su mision en el año de la muerte de Ozías, y la continuó en los reinados de Joatan, Acaz y Ezequías: ella trata

principalmente de Israel y de Judá.

Miqueas profetizó bajo Joatan, Acaz y Ezequías, acerca de Israel y de Judá.

Nahum puede colocarse en el reinado de Manasses. Su profecía se refiere á Nínive.

Sofonías floreció en tiempo de Josías, y profetizó acerca del reino de Judá.

Jeremías comenzó en el año trece de Josías, y continuó hasta despues de la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor, siendo su principal objeto el reino de Judá.

Joel parece haber comenzado en el reinado de Joakim; sus vaticinios son relativos al reino de Judá.

Abacuc parece haber profetizado en el reinado de Joakim poco ántes de que llegase Nabucodonosor. Trata de los hijos de Judá y de los Caldeos.

Daniel comenzó en los primeros años de su cautiverio, reinando en Judea Joakim, y siguió hasta el tiempo de Ciro. Anuncia la sucesion de los imperios y el establecimiento del reino eterno de Jesucristo.

Ezequiel dió principio á su profecía en el año quinto de la transmigracion de Jeconías, quinto tambien del reinado de Sedecías, y continuó hasta el año veinte y siete de aquella transmigracion, y treinta y cuatro del cautiverio de los hijos de Judá en Babilonia. Su profecía mira principalmente á los hijos de Judá.

Abdías parece haber profetizado despues de la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor, refiriéndose á la Idumea.

Baruc escribió en el año quinto despues de la ruina de Jerusalen por Nabucodonosor acerca de los hijos de Israel y de Judá.

Aggeo dió principio en el segundo año de Darío, hijo de Histáspes, en el sexto mes del año santo: su profecía se refiere á Israel y Judá.

Zacarías empezó á profetizar dos meses despues de Aggeo sobre Israel y Judá.

Malaquías parece haber profetizado en tiempo de Nehemías. Sus vaticinios miran á los reinos de Israel y de Judá.

PREFACIO

SOBRE

OSEAS.

Oseas tiene el primer lugar entre los doce profetas menores en todos los ejemplares hebreos, griegos y latinos. La inscripcion que se halla al frente de su libro, dice que era *hijo de Beeri* (1): los

I. Lugar de Oseas entre los profetas

(1) *Osee* c. 1.

menores: Su origen y nacimiento: época y duracion de sus vaticinios.

rabinos creen que este *Beri*, es el mismo *Beera* de quien se habla en los Paralipómenos (1), y que era gefe de la tribu de Ruben, cuando Teglatfalasar la llevó cautiva. Segun esta opinion, Oseas habria sido originario del reino de las diez tribus; pero lo único cierto es, que aquel reino es el objeto de la mayor parte de sus profecías.

La inscripcion añade que este libro contiene las *palabras que el Señor dirigió á Oseas en tiempo de Ozías, de Joatan, de Acaz, y de Ezequías, reyes de Judá, y en tiempo de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel.* Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, es Jeroboam II, contemporáneo de Ozías, rey de Judá, y que murió ántes que este príncipe. Por consiguiente, habiendo profetizado Oseas en el reinado de Jeroboam II, es anterior aun á Isaías que no comenzó hasta el año de la muerte de Ozías. Si Oseas continuó sus vaticinios bajo Joatan, Acaz y Ezequías, es necesario que viviera mucho tiempo. Jeroboam II murió hácia el año 784 ántes de la era cristiana vulgar, y Ezequías subió al trono hácia el año 726, esto es, cincuenta y ocho años despues de la muerte de Jeroboam II. Por este cálculo Oseas profetizó á lo ménos por el espacio de sesenta años, y no debiendo ser menor de veinte años cuando dió principio, pues el Señor le ordena entónces que se case, su vida no duró ménos de ochenta años. Nada tiene esto de imposible; pero en sus profecías no se descubren indicios de que las hubiese repartido bajo esos diferentes reinados. Por otra parte, si Oseas hubiera profetizado bajo los gobiernos de cuatro reyes de Judá, ¿por qué no los pondria en paralelo sino con un rey de Israel que solo fué contemporaneo de uno de ellos? En el libro de los Salmos se ven muchas inscripciones sospechosas, y en algunas parece se han añadido nombres que verisímilmente no estaban en el original. Algunos intérpretes dudan que Oseas profetizara bajo los cuatro reyes de Judá nombrados en este lugar. La época del reinado de Ozías conviene con la de Jeroboam II; pero los nombres de Joatan, de Acaz y de Ezequias, pudieron ser añadidos por otra mano. Es cierto que Oseas profetizó en los reinados de Ozías y de Jeroboam II; el contexto de su obra lo comprueba, pues el Señor le anuncia que vengará muy pronto sobre la casa de Jehu la sangre derramada en Jezrahel (2); lo que se verificó en la persona de Zacarías, hijo y sucesor de Jeroboam II. Pero no es igualmente seguro que Oseas continúase su mision bajo Joatan, Acaz y Ezequías que fueron posteriores.

II. Análisis de la profecía de Oseas segun el sentido literal é inmediato.

El Señor manda á Oseas tome por esposa á una prostituta, esto es, á una muger que por sus anteriores desórdenes pueda ser la figura de la infiel casa de Israel. Oseas tiene de ella un hijo, á quien el Señor da el nombre de Jezrahel, para indicar que dentro de poco vengará en la casa de Jehu la sangre de Jezrahel, esto es, la sangre derramada por Jehu en el valle de Jezrahel, y despues hará que deje de existir el reino de Israel. Oseas tiene tambien de la misma muger una hija, y el Señor la llama *Lo-rechamat*, que quiere decir *Sin misericordia*, para significar que muy pronto dejará de mostrarse misericordioso con la casa de Israel; pero por el contra-

(1) 1. *Par.* v. 6.—(2) *Oseæ*, i. 4.

rio promete manifestarse piadoso con la de Judá librándola por la milagrosa derrota de Sennaquerib. Oseas tiene otro hijo, y el Señor lo llama *Lo-ammi*, que significa *el que no es mi pueblo*, para manifestar que ya no mirará como pueblo suyo al de Israel. A continuacion anuncia el cumplimiento de la promesa que el Señor hizo á Abraham de multiplicar sin número su posteridad, lo que, segun S. Pablo, se refiere á la vocacion de los gentiles por la cual estos se contarian en el número de *los hijos de Israel*. Predice la reunion de las dos casas de Israel y de Judá bajo un solo gefe; pero esta reunion contemporanea al dia de Jezrahel, es evidentemente distinta de la que se verificó en tiempo de Ciro, y que no comprendió la totalidad de las dos casas. Segun la observacion de S. Gerónimo el nombre de *Jezrahel* que significa *la descendencia* ó el *hijo de Dios*, designa en este lugar á Jesucristo, de manera que la reunion puede representar lo que sucederá al fin del mundo, cuando los Judíos designados con el nombre de *hijos de Israel* vendrán á juntarse á los cristianos llamados *hijos de Judá*. (Cap. I.)

Despues de haber anunciado que los hijos de Israel se agregarán á los de Judá, el Señor ordena á estos que los reciban como hermanos, diciéndoles de su parte: Vosotros sois mi pueblo; que reciban tambien como hermana á Samaria, y le digan en nombre de Dios: Tú has recibido misericordia. Luego el Señor reprende la infidelidad de Samaria: exhorta á los hijos de Israel á clamar contra Samaria su madre, y á advertirle que deje sus desórdenes, y prevenga el juicio que ya se prepara contra ella. La amenaza con desecharla á ella y á sus hijos, y con hacerla sentir el peso de sus venganzas. Mas promete que despues de tratarla con severidad volverá á llamarla en su misericordia, á recibirla de nuevo por esposa, y á colmarla de sus beneficios. Aquí las promesas que á la letra pueden referirse al tiempo de Ciro, están íntimamente ligadas con las que pertenecen al tiempo de Jesucristo, de manera que segun S. Pablo, en este lugar se anuncia expresamente la vocacion de los gentiles á la fe (Cap. II.)

El Señor manda tambien á Oseas amar á una muger adúltera, que por su infidelidad fuese figura de la infiel casa de Israel. El profeta recomienda á la misma que aguarde largo tiempo sin abandonarse á otro, y le promete esperarla tambien. Declara que tal es el estado en que los hijos de Israel permanecerán por muchos años sin rey, sin príncipe, sin sacrificio y sin altar, porque luego volverán y buscarán al Señor su Dios y á David su rey; esto es, que al fin de los tiempos la nacion entera representada por la *casa de Israel* se convertirá al Señor, y se sujetará al verdadero David, cuyo nombre en hebreo significa *el amado*, esto es, á Jesucristo que es su rey. (Cap. III.)

El Señor reprende á la casa de Israel su infidelidad, y le anuncia la venganza que va á tomar de ella. Los profetas y los sacerdotes perecerán con el pueblo; Samaria será destruida, y sus hijos cubiertos de ignominia. Exhorta á la casa de Judá á que no imite la infidelidad de la de Israel, y anuncia la dispersion de los hijos de esta última (Cap. IV). Dirige la palabra á los sacerdotes, al pueblo, y á la casa real de

Israel; repite sus represiones y amenazas; declara que una desolacion semejante está para venir sobre la casa de Judá, y se queja de sus príncipes. Declara que se vengará de Efraim y de Judá, las cuales recurrirán en vano á los príncipes extrangeros, pues ninguno podrá librarlas de sus manos: que las castigará y se alejará de ellas hasta que vengan á buscarlo (Cap. v). Anuncia que en efecto, los hijos de Israel y de Judá en el exceso de su aflicion, se convidarán mutuamente á volver á él con la esperanza de su libertad y restablecimiento. El Señor renueva sus represiones contra las dos casas y principalmente contra la de Israel, de cuya infidelidad se queja, y predice las calamidades que sufrirá Judá inmediatamente ántes de la nueva vocacion de Israel (Cap. vi).

Continúa el Señor reprendiendo y amenazando á Israel: sus hijos han merecido el enojo del Señor captándose la gracia de sus reyes y príncipes por el ardor con que se han entregado al culto de los ídolos: invocaron el auxilio de los Egipcios, y serán entregados á los Asirios: serán abandonados por no haber recurrido al Señor (Cap. vii). El Señor manda á su profeta que levante la voz contra la infiel casa de Israel, la reprende por sus crímenes, y anuncia que los vengará. El becerro que Samaria ha adorado, será derribado en tierra. En vano compra Israel el socorro de las naciones; será conducido al cautiverio, y recibirá el fruto de sus culpas. Judá multiplicará sus fortalezas; pero un fuego enviado por el Señor las consumirá (Cap. viii).

El Señor continúa vaticinando á los hijos de Israel sus castigos y acusando sus infidelidades. Ellos lo abandonaron, y por eso serán arrojados de la tierra que les habia dado. Sus profetas los engañaron: Dios los amó; pero se alejaron de él, y por eso los abandonará, dejará de amarlos, y andarán errantes entre los pueblos (Cap. ix). Ellos multiplican sus ídolos en proporcion á la abundancia de que gozan. Dios para castigarlos desolará su tierra, derribará á sus ídolos, y los reducirá á tal extremo, que pedirán á los montes y á los collados que caigan sobre ellos y los cubran. El Señor añade que impondrá un yugo sobre el cuello de Efraim, que Judá padecerá á su vez, y que toda la casa de Jacob cortará los terrones de los surcos; expresion figurada que hace entender que las dos casas de que se compone toda la posteridad de Jacob sufrirán sucesivamente las penas que han merecido, y que algun dia llevarán ambas el peso de la venganza divina (Cap. x).

El Señor recuerda el tierno amor que tuvo á Israel cuando este pueblo comenzaba á formarse, y los cuidados paternales de que usó para con él. Se queja de su ingratitud, y le dice que la vengará; pero manifestando aún su ternura, predice su reconciliacion, su libertad y restablecimiento; compara despues á Efraim con Judá: el primero no ha tenido al Señor sino un amor fingido; Judá permaneció en el poder que se le habia dado adicto al verdadero culto (Cap. xi). El Señor se queja de la infidelidad de Efraim; pero declara que vendrá un tiempo en que juzgará á Judá y en que las dos casas descendientes de Jacob sufrirán la pena de sus iniquidades. Recuerda á los hijos de Israel la historia de Jacob su padre, y los exhorta á convertirse reprendiendo sus culpas; les declara que es su Dios, y les promete restablecerlos; les representa que les ha hablado por sus profetas, y los exhorta á aprovecharse de sus primeros castigos. (Cap. xii).

Reprende la idolatría de Israel, recuerda lo que ha hecho por ellos, habla de la ingratitud con que le han correspondido, y anuncia su venganza. Los hijos de Israel se han arruinado á sí mismos, y Dios no los socorrerá: el Señor tiene reservados sus pecados para castigarlos; pero luego vendrá un dia en que los libre de la muerte y del infierno. (Cap. XIII).

El profeta predice la ruina de Samaria, habla á Israel cautivo, y lo exhorta á convertirse. El Señor anuncia á los hijos de Israel los bienes de que los llenará cuando vuelvan á él. El que sea sabio comprenderá estas cosas, y el inteligente las conocerá. Los caminos del Señor son rectos, y los justos caminarán por ellos; pero los prevaricadores perecerán (Cap. XVI). Así acaba el libro de Oseas.

III. Observaciones sobre las profecías de Oseas. Instrucciones y misterios que contienen. Reflexiones de S. Gerónimo sobre los profetas en general, sobre Oseas, y especialmente sobre el célebre vaticinio del capítulo III. acerca del estado presente de los Judíos y de su futura vocacion.

Las profecías de Oseas miran pues principalmente á la casa de Israel, pero tambien tocan á la de Judá, y se extienden hasta el Mesías, anunciado no solo en palabras propias que convienen á él solo, sino tambien en términos figurados que á la primera vista no parecen referirse á Jesucristo, pero bajo los cuales el santo Evangelio nos lo descubre.

Oseas reprende las infidelidades de los hijos de Israel, anuncia la venganza del Señor sobre ellos; la larga duracion del castigo que deben sufrir, su nueva vocacion, su vuelta y su restablecimiento. Anuncia tambien las misericordias de que el Señor usará con la casa de Judá; señala las prerogativas que la distinguen, exhorta á sus hijos á que no imiten á los de Israel, y predice el castigo que Dios impondrá á sus culpas. Ve ambas casas humilladas bajo la mano de sus enemigos, y fija la época del último castigo de Judá para el tiempo en que tendrá fin el cautiverio de su pueblo, y en que se curarán las heridas de Israel. Ve despues á estos y á los de Judá que vuelven juntos y se reunen bajo un gefe, exhorta á los hijos de Judá á que reciban á los de Israel como hermanos, de quienes el Señor se ha compadecido, y á que formen todos juntos un solo pueblo, cuyo señor será el mismo Dios.

El gefe único que Oseas predice (1) es el *pastor único* anunciado en Ezequiel (2), es el Mesías, Jesucristo nuestro Salvador, á quien los dos profetas llaman *David*, que significa *el amado*. Oseas lo anuncia de este modo claramente y sin figura, y de él mismo se habla figuradamente cuando el Señor dice por boca del profeta: *Israel no era mas que un niño cuando yo lo amé, y yo llamé de Egipto á mi hijo* (3); porque el santo niño Jesus, conducido á Egipto con su madre por S. José en virtud de la órden que recibió del cielo, permaneció allí hasta la muerte de Heródes, *para que se cumpliese*, dice S. Mateo, *lo que dijo el Señor por boca del profeta: Yo llamé de Egipto á mi hijo* (4). ¿Quién hubiera pensado que se referia este texto á Jesucristo, si el santo evangelista por inspiracion divina no nos lo advirtiese expresamente? Entendamos pues que aun el lenguage mas simple de los profetas encierra á veces profundos misterios.

San Pablo nos descubre en Oseas dos profecías de la vocacion de los gentiles á la fe, cuando dice (5): „Dios nos ha llamado no so-

(1) *Ose.* I. 11. *et* III. 5.—(2) *Ezech.* XXXIV. 23. XXXVII. 24.—(3) *Ose.* XI. 1.—(4) *Matt.* II. 15.—(5) *Rom.* IX. 25. 26.

„lamente de entre los Judíos, sino tambien de entre los gentiles como „se dice en Oseas (1): *Yo he llamado pueblo mio al que no era mi pue-„blo, y amado al que no era amado, y objeto de mi misericordia al que „no era objeto de mi misericordia. Y sucederá que aquellos á quienes „se habia dicho: Vosotros no sois mi pueblo, serán llamados hijos del „Dios vivo.*"

Jesucristo mismo nos descubre en la venganza anunciada á Israel, la que debia caer sobre los Judíos incrédulos. Oseas, anunciando los ruidosos golpes de la ira de Dios sobre los hijos de Israel habia vaticinado de estos: *Dirán á las montañas: Cubridnos; y á los collados: Caed sobre nosotros* (2). Jesucristo recuerda este texto, anunciando las calamidades de los Judíos incrédulos: *entónces*, dice, *comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos* (3).

Toda la tradicion ha reconocido la dilatada reprobacion de los Judíos incrédulos, y el anuncio de su vocacion futura en estas palabras de Oseas: „Los hijos de Israel permanecerán largo tiempo sin „rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin altar, sin efod y sin terafin. Y „despues de esto los hijos de Israel volverán y buscarán al Señor su „Dios y á David su rey, y serán penetrados de temor en presencia del „Señor; recibiendo los bienes de que los colmará en los últimos dias (4)."

Cuando hablamos de las profecías de Jeremías y de Ezequiel, manifestamos que segun el pensamiento de los santos padres, y en particular de San Gerónimo, en el lenguage misterioso de los profetas, *la casa de Israel* puede representar á los Judíos incrédulos y á los cristianos pervertidos por la heregía; y que *la casa de Judá*, representa la Iglesia de Jesucristo, esto es, á toda la muchedumbre que se encierra en su seno, en que se hallan mezclados los justos que son el objeto de las complacencias del Señor, y los pecadores á quienes se dirigen sus reprensiones y amenazas. Así lo establece el santo doctor, exponiendo á Jeremías y á Ezequiel, y lo confirma en su comentario sobre Oseas: „En todos los profetas, dice, pero principalmente en Oseas, las diez tribus representan á los hereges, cuya multitud es muy grande; las otras dos tribus designadas bajo el nombre de Judá, y entre las cuales se hallaba el poder real confiado á David y á su descendencia, representan á la Iglesia de Jesucristo (5)." Mas adelante, explicando las palabras *dirán á las montañas: Cubridnos; y á las colinas: Caed sobre nosotros* (6): „Esto es, (7) lo que nuestro Señor dice que debe cumplirse al fin del cautiverio de los Judíos (8); por consiguiente todo lo que ahora se dice contra las diez tribus ó contra toda la casa de Israel, debemos saber que figuradamente puede aplicarse tambien á todo el pueblo judío."

Esto mismo resulta de la célebre profecía del capítulo III, sobre la cual los padres y los intérpretes convienen en que lo que el profesa dijo entónces de la casa de Israel segun el sentido literal, pertenece figuradamente al estado actual del pueblo judío y á su futura vocacion. El profeta se explica así: „El Señor me dijo: Vé y ama á una muger „adúltera que es amada por otro distinto de su marido, como el Se-„ñor ama á los hijos de Israel, miéntras ellos ponen su confianza en

(1) *Osee*, II. 23. 24. *et* I. 10.—(2) *Osee*, X. 8.—(3) *Luc.* XXIII. 30.—(4) *Osee*, III. 4. *et* 5.—(5) *Hieron. in Osee*, I *tom.* III. *col.* 1241.—(6) *Osee*, X. 8.—(7) *Hier. in Osee*, X. *col.* 1305.—(8) *Luc.* XXIII. 30.

„dioses extrangeros y aman el hollejo de la uva. Yo dí pues por precio „á esta muger quince siclos de plata y un coro y medio de cebada, di„ciéndole: Tú me aguardarás por mucho tiempo sin entregarte á nadie „y sin tomar otro marido, y yo te aguardaré tambien. Porque los hijos „de Israel estarán mucho tiempo sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y „sin altar, sin efod y sin terafin; y despues volverán los hijos de Is„rael, buscarán al Señor su Dios y á David su rey, y en los últimos „dias recibirán con un temor respetuoso al Señor y al bien que viene „de él (1)." „Es de notar, dice S. Gerónimo, que esta muger adúltera „significa el estado presente de los Judíos, los cuales sin Dios, sin el „conocimiento de las Escrituras, y sin la gracia del Espíritu Santo, son „amados por el Señor que aguarda la salud de todos, y abre la puerta „á los arrepentidos, miéntras este pueblo ciego é insensato ama las co„sas inútiles y se adhiere á tradiciones humanas y á los sueños llama„dos *Deuteroces*, no poseyendo ni uvas, ni vino, ni lagares llenos de „licor fermentado, sino hollejos desechados como inservibles.... Los pri„mogénitos de Egipto fueron heridos de muerte al amanecer del dia 15 „del mes de Nisan, y en el mismo dia fué sacado de Egipto el pueblo „de Israel, y comprado para entrar en el servicio del Señor.... Cua„renta y cinco dias despues llegaron al monte Sinai, y á la mañana „siguiente recibieron órden de purificarse, absteniéndose por tres dias „del uso de las mugeres, para disponerse á recibir la ley de Dios: pa„sados los tres dias, Moises subió al monte y á los cincuenta recibió el „decalogo. Asi es que el pueblo judío representado por la muger á „quien da Oseas 15 siclos de plata y un coro y medio, esto es, 45 me„didas de cebada (porque el *chomer* ó coro contenia 30 medidas lla„madas *seha*); el pueblo judío, digo despues de la primera venida de „Jesucristo nuestro Salvador, permanece como una muger que aguar„da la llegada de su esposo.... El esposo de esta muger infiel permane„ció tambien aguardando su arrepentimiento para que cuando haya „entrado la plenitud de las naciones, y el mismo Israel haya abrazado „el último la fe, esta nacion que antiguamente era la cabeza, venga á „ser la cola, siendo entónces la cabeza, ó los primeros, los que ántes eran „la cola, ó los últimos, y se forme de todos un solo ganado bajo un „pastor.... Despues de la pasion de nuestro Salvador Jesucris„to hasta ahora, han pasado poco ménos de 400 años, y nadie sa„be cuanto falta todavia hasta el dia del juicio que aun los ángeles no „saben, é ignora el Hijo mismo; el cual dijo que lo ignoraba porque no „nos era útil el saberlo. Este es pues el largo tiempo, la larga serie de „dias, en los cuales la infeliz Sinagoga, semejante á una muger adúl„tera, se alimenta de cebada, y permanece en el estado de una „muger afligida por no poder unirse á Cristo su esposo.... Esta es la „ceguedad que ha caido sobre una parte de Israel para que entrase „la plenitud de las naciones, y entónces se salvase todo Israel.... Y „cuando los hijos de Israel vean á aquel á quien renunciaron sus her„manos, reinando en su magestad propia y en la de su Padre, temerán y „se asombrarán delante del Señor y de su *bien*; ya se entienda por es„te bien su propio Hijo, que es el bien soberano engendrado del seno „del Padre; ya los beneficios de que habla el Salmista cuando dice: Es-

(1) *Osee*, III. 1. *et seqq.*

„pero ver los bienes del Señor en la tierra de los vivos, pues esta que „habitamos los pecadores es la tierra de los muertos (1)." Así se explica S. Gerónimo.

La infidelidad de la casa de Israel, representa por consiguiente la de los judíos incrédulos; las venganzas del Señor sobre aquella significan las que descargará sobre estos; las promesas de la nueva vocacion y de la vuelta de la casa de Israel, contienen las de volver á llamar y convertir á los Judíos incrédulos: por último las predicciones de los bienes que el Señor ofrece conceder á Israel, no tendrán su entero cumplimiento sino cuando llene de beneficios á los Judíos, antes incrédulos y entónces convertidos á él en la sinceridad de sus corazones.

IV. Continuacion de las observaciones sobre las profecías de Oseas. Paralelo de las casas de Israel y Judá como figuras de los Judíos incrédulos y del pueblo cristiano.

Efraim se acercó á mí con palabras engañosas, dice el Señor por boca de Oseas, *y la casa de Israel con hipocresía; pero Judá se ha portado con Dios y con sus santos como un testigo fiel* (2). Este es el sentido de la Vulgata; el hebreo podria traducirse: *Pero Judá continúa dominando, y permanece fielmente adicto á Dios y a sus santos.* La reprension que el Señor hace aquí á la casa de Israel, es precisamente la misma que Jesucristo hacia á los Judíos de su tiempo cuando les decia: *Hipócritas, Isaías profetizó bien de vosotros cuando dijo: Este pueblo está cerca de mí en palabras, y me honra con los labios; pero su corazon está distante de mí* (3). Este es el carácter de los Judíos incrédulos, semejantes á la infiel casa de Israel, y á los pérfidos hijos de Efraim; solo se acercan á Dios con hipocresía y con palabras engañosas: *Efraim se acercó á mí en negacion* (ó segun los Setenta, *en mentira*), *y la casa de Israel en engaño.* Pero los discípulos de Jesucristo han formado un pueblo de testigos fieles: un pueblo en medio del cual se ha conservado y perpetuado el poder del verdadero David, permaneciendo fielmente adicto á Dios y á sus santos, y en el cual se han renovado y perpetuado las prerogativas que antiguamente distinguian á la casa de Judá: *mas Júdas descendió como testigo fiel con Dios y con sus santos*, segun la Vulgata; el hebreo pudiera traducirse tambien: *mas Júdas domina todavía fiel con Dios y con los santos.*

Yo no seré movido á misericordia en favor de la casa de Israel, dice el Señor por boca del mismo profeta, *los olvidaré con olvido profundo*; así traduce la Vulgata: los Setenta dicen: *Me levantaré abiertamente contra ellos; pero ejerceré mi misericordia con la casa de Judá, y los salvaré por medio del Señor su Dios y no por el arco ni por la espada, ni por los combates, ni por los caballos ni por los ginetes* (4). Los Judíos incrédulos habiendo excitado contra sí el enojo del Señor, han sido separados por motivo de su incredulidad, y el Señor ha dejado de ejercer en ellos su misericordia abandonándolos como si los hubiera olvidado, no con olvido eterno, pero sí profundo, en que los ha dejado por diez y ocho siglos. El Señor se levantó altamente contra ellos, y abiertamente se declaró su contrario, y les hizo sentir el peso de su enojo y de su indignacion; pero al mismo tiempo hizo brillar su misericordia sobre la Iglesia de Jesucristo representada por la casa de Judá, y la salvó por su propia fortaleza, dando á conocer á todo el universo que es el Ser Supremo, el Dios Omnipotente

(1) *Hieron. in Osee*, III. *col.* 1254.—(2) *Osee*, XI. 13.—(3) *Matt.* XV. 7. 8.—(4) *Osee*, I. 6. 7.

que con su soberano poder protege y salva á los que le sirven y le adoran. Los apóstoles nuestros padres no conquistaron el universo con la espada, ni fué su brazo el que los salvó (1), sino el brazo y la diestra del Altísimo, la luz de su semblante y la eficacia de sus miradas saludables, porque puso en ellos su afecto, y los libró, no por el arco, ni por la espada, ni por los combates, ni por los caballos, ni por los ginetes, sino por el Señor su Dios. *Si te abandonas tú la fornicacion, ó Israel* (2), continúa el profeta, *Judá á lo ménos no se abandona al pecado. Las ramas naturales fueron cortadas por su incredulidad*, dice el Apóstol (3), *y vosotros* gentiles *permaneceis fieles por vuestra fe. No os ensoberbezcais, ántes bien temed; porque si Dios no perdonó á las ramas naturales, debeis temer que no os perdone á vosotros.* Los Judíos incrédulos *no reconociendo la justicia que viene de Dios*, dice el mismo apóstol (4), *y esforzándose á establecer la suya propia, no se han sujetado á la de Dios*, no han puesto su esperanza *en la justificacion que proviene de la fe* (5), *porque Jesucristo á quien* desecharon *es el fin de la ley para santificar á todos los que creen en él* (6). La justicia propia que ellos se empeñan en establecer es el ídolo á quien se han prostituido. Nosotros pues, que tenemos la felicidad de recibir la justicia que viene de Dios por la fe, y que permanecemos firmes en la creencia que hemos recibido, guárdémonos de imitar su incredulidad, ó de desconocer como ellos la justificacion que tiene en Dios su orígen por la fe, apartándonos de ella, fundando nuestra esperanza en nuestro propio mérito y prostituyéndonos á este ídolo.

El orgullo y la soberbia de Israel se dejan ver en su semblante, y dan testimonio contra él, dice el Señor por el mismo profeta: *Israel y Efraim caerán y serán derribados por su iniquidad, y Judá mismo caerá y será derribado con ellos.... Yo seré respecto de Efraim como el gusano* que roe los vestidos, *y respecto de la casa de Judá como la podredumbre* que consume la carne; *seré como un leon feroz para Efraim, y como un cachorro de leon para Judá; me arrojaré sobre ellos como sobre mi presa; iré á tomarla, y no habrá quien pueda arrancármela* (7). Oigamos á S. Gerónimo. „Castigados los hereges que se entienden bajo el nombre de Efraim, Judá mismo, es decir, los que permaneciendo con la Iglesia están mezclados en los errores ó vicios de „los hereges, sufrirán con ellos una sentencia semejante (8)." Del mismo modo: Castigados los Judíos incrédulos representados por Efraim, tambien Judá, esto es, los miembros de la Iglesia que imitaren el orgullo ó la incredulidad de aquellos sufrirán el efecto de una sentencia semejante. Y á la verdad, ¿cuántas pérdidas ha probado la Iglesia? ¿Cuántos pueblos han sido separados de su seno en castigo de sus culpas? ¿Qué fin han tenido las famosas Iglesias de Asia y de Africa? ¿Cuántos pueblos de Europa seducidos por el cisma y la heregía pere-

(1) *Psal.* XLIII. 4. *Nec enim in gladio suo possederunt terram, et brachium eorum non salvabit eos: sed dextera tua, et brachium tuum, et illuminatio vultus tui; quoniam complacuisti in eis.*—(2) *Osee*, IV 15.—(3) *Rom.* XI. 20. 21. *Propter incredulitatem fracti sunt: tu autem fide stas; noli altum sapere, sed time. Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, ne forte nec tibi parcat.*—(4) *Rom.* X. 3. *Ignorantes enim justitiam Dei, et suam quaerentes statuere, justitiae Dei non sunt subjecti.*—(5) *Rom.* IX. 30. *Gentes quae non sectabantur justitiam, apprehenderunt justitiam, justitiam autem quae ex fide est.*—(6) *Rom.* X. 4. *Finis enim legis Christus ad justitiam omni credenti.*—(7) *Osee*, V. 5. 12. 14.—(8) *Hier. in Osee*, V. *col.* 1272.

cen en su iniquidad? Esas naciones ingeridas en el olivo en lugar de los Judíos, no se aprovecharon de su ejemplo; y habiendo degenerado como ellos del estado en que la bondad de Dios los habia puesto, fueron separados y arruinados con ellos. Los Judíos incrédulos, semejantes á los rebeldes hijos de Israel, cayeron por sus pecados, y cayeron tambien los cristianos prevaricadores que quisieron imitar á los pérfidos hijos de Judá. En otro tiempo el Señor suscitó á los Asirios para que sirviesen de instrumentos á su venganza contra Israel, y despues envió con el mismo fin á los Caldeos contra los hijos de Judá. A ese modo el Señor suscitó primero á los Romanos contra los Judíos incrédulos, y despues á los Mahometanos que oprimieron con la mayor dureza á las Iglesias de Asia y de Africa. El Señor fué para los Judíos infieles como el gusano que roe los vestidos, y para los cristianos prevaricadores como la podredumbre que consume las carnes. Su ira devora, roe y consume á los unos y á los otros: fué como un leon feroz para los primeros y como un cachorro de leon para los segundos: se arrojó sobre ellos como aquel animal sobre su presa, y los arrebató sin que nadie pudiera arrancarlos de sus manos. Ni los Judíos pudieron evitar el yugo de los Romanos, ni los Orientales el de los discípulos de Mahóma. ¿Qué esfuerzos no se han hecho para quitar á los enemigos del nombre cristiano, á lo ménos la tierra santificada con la presencia de Jesucristo y con los grandes misterios que allí se obraron? ¿Pero ha podido lograrse el fruto?

Efraim es una ternera instruida que se complace en pisar el grano, dice el Señor por el mismo profeta; *pero yo pasaré sobre la hermosura de su cuello, yo pondré un yugo sobre Efraim; Judá trabajará; Jacob romperá los terrones de sus surcos* (1). Los Judíos, segun la advertencia de San Pablo (2), se gloriaban de los favores de Dios, é instruidos por la ley se persuadian que ellos eran los conductores de los ciegos, la luz de los que están en las tinieblas, los que debian instruir á los ignorantes y servir de maestro á los niños y á los sencillos; *una ternera instruida que se complacia en pisar el grano.* Pero el Señor extendió su mano sobre esa ternera que se gloriaba en la hermosura de su cuello; puso un yugo sobre Efraim y sujetó los Judíos á las demas naciones. Los incrédulos de esta fueron los primeros en sufrir el yugo de la servidumbre, pero los cristianos prevaricadores los han seguido en su suerte. El Señor impuso un yugo sobre Efraim, y Judá se ha visto tambien precisado á trabajar y á abrir penosos surcos bajo la mano de sus enemigos. Trasladémonos con el pensamiento al Oriente, y veremos una gran parte de la gentilidad cristiana figurada por la casa de Jacob sufriendo un yugo penoso y abriendo entre gemidos los terrones de sus surcos.

Yo he visto una cosa horrible en la casa de Israel, allí está, continúa el profeta, *la fornicacion de Efraim. Israel está manchado; y tú tambien Judá, prepárate para la siega cuando yo esté próximo a sacar á mi pueblo de su cautiverio y á curar á Israel* (3). Esto sucedió á la letra cuando Nabucodonosor invadió la Judea. La casa de Israel habia sido llevada al cautiverio en los reinados de Teglatfalasar y de Salmanasar; desde entónces la habia herido el Señor mortalmente, y eje-

(1) *Osee*, x. 11.—(2) *Rom.* II. 17. *et seqq.*—(3) *Osee*, VI. 10. 11.

cùtado en ella la venganza anunciada por el mismo Oseas; mas al mismo tiempo prometió mostrarse misericordioso con los hijos de Israel: *Yo curaré*, decia, *sus heridas, y los amaré por efecto de pura bondad, pues apartaré de ellos mi furor* (1). Esta curacion debia verificarse en tiempo de Ciro, y entónces debia cesar el cautiverio. Pero ántes Judá debia sufrir una terrible siega en tiempo de Nabucodonosor, y habia de ser el principio de los setenta años de desolacion que habia de probar, pasados los cuales el Señor se compadeceria de las dos casas de Israel y de Judá, sanándolas, reuniéndolas y librándolas (2). El Señor castigó del mismo modo á los Judíos incrédulos; los hirió mortalmente, los entregó cautivos á las naciones, entre las cuales los dispersó, y á una servidumbre aun mas terrible dejándolos bajo el yugo del demonio; pero ha prometido librarlos algun dia, llamándolos, y sacándolos de ese funesto cautiverio, curando sus heridas, apartando de ellos su enojo y haciéndoles sentir los efectos de su amor. Segun la observacion de Mr. de la Chetardie (3), San Juan en su Apocalípsis coloca la mision de los testigos y la conversion de los Judíos despues de la plaga perteneciente á la sexta edad. Esta plaga se anuncia para cuando se abra el sexto sello (4), suene la sexta trompeta (5), y se derrame la sexta copa (6). San Juan nos dice que los pueblos á que alcanzará esta plaga dirán á los montes y á las rocas: *Caed sobre nosotros, y ocultadnos de la presencia del que está sentado sobre el trono, y del enojo del Cordero* (7). Estos pueblos deben ser cristianos, pues conocen al Cordero, y por consiguiente pertenecen á la casa de Judá. San Juan añade que esta plaga *hara perecer á la tercera parte de los hombres* (8), y á continuacion de ella coloca la mision de los dos testigos (9) y la conversion de los Judíos, fruto de esta mision (10). Segun San Juan, tres grandes calamidades deben poner fin á las siete edades de la Iglesia (11). La primera se representa bajo el símbolo de las langostas (12); la segunda comienza bajo la idea de una caballería numerosa que viene del Eufrátes, y termina por la gran persecucion excitada por la bestia que ha de subir del abismo y ha de dar muerte á los dos testigos (13); la tercera y última será la venida del Soberano Juez, cuando se deje ver para juzgar á los muertos, dar la recompensa á los santos y exterminar á los que corrompieron la tierra (14). La primera desgracia está anunciada para el sonido de la quinta trompeta, como perteneciente á la quinta edad; la segunda para la sexta, y la tercera y última para la época séptima que es la de la eternidad. Segun M. de la Chetardie, la quinta edad pertenece al tiempo del Luteranismo, anunciado verisímilmente por la abertura del quinto sello, y representado por las langostas. La calamidad segunda en opinion del mismo, aun no se ha verificado; pero la mision de los dos testigos de-

(1) *Ose*, XIV. 5.—(2) El cumplimiento de la profecía disipa el equívoco que pudiera resultar de las varias lecciones, y prueba que debe leerse *cum conversus ero*. Judá fué segado cuando estaba próxima la libertad de Israel, y no despues, ni al mismo tiempo que esta se verificó.—(3) Explicacion del Apocalípsis cap. 7. ℣ 11. —(4) *Apoc.* VI. 12. *et seqq.*—(5) *Apoc.* IX. 13. *et seqq.*—(6) *Apoc.* XVI. 12.—(7) *Apoc.* VI. 16. *Et dicunt montibus et petris: Cadite super nos, et abscondite nos a facie sedentis super thronum et ab ira Agni.*—(8) *Apoc.* IX. 15. *Ut occiderent tertiam partem hominum*.....18. *Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum.* (9) *Apoc.* XI. 1. *et seqq.*—(10) *Apoc.* VII. 1. *et seqq.*—(11) *Apoc.* VIII. 13 IX. 12. XI. 14.—(12) *Apoc.* IX. 1. *ad.* 12.—(13) *Apoc.* IX. 13. *ad* XI. 14.—(14) *Apoc.* XI. 15. *ad finem.*

be colocarse entre esta y la gran persecucion con que termina. La conversion de los Judíos que será el fruto de esta mision, será precedida de la segunda plaga; así cuando esta se haya verificado estará muy próxima la conversion de los Judíos (1).

El Señor despues de haber dicho por boca de Oseas que él se rá como un leon feroz respecto de Efraim, y como un cachorro de leon para la casa de Judá, y que se arrojará sobre ellos como sobre su presa, sin que nadie pueda arrancársela, añade: *Yo volveré luego al lugar en que habito, hasta que caigais en desfallecimiento y busqueis mi rostro, hasta que en su tribulacion se empeñen en venir á mí diciendo: Venid, y volvamos al Señor; porque se ha echado sobre nosotros como sobre su presa; él mismo nos curará, él mismo nos ha herido, y él vendará nuestras llagas* (2). Despues que el Señor haya dado los últimos golpes á la casa de Judá por medio de Nabucodonosor, volverá en cierto modo á su silencio y á lo oculto de su morada. Aguardará que las dos casas de Israel y de Judá consumidas por un largo cautiverio y por una dilatada desolacion busquen su rostro y se levanten para volver á él (3). La vuelta de que aquí se habla se cumplió imperfectamente en tiempo de Ciro, y se verificará completamente cuando el Señor haya castigado á la casa de Judá, esto es, á los cristianos prevaricadores; entónces las dos casas de Israel y de Judá, esto es, los Judíos incrédulos y los malos cristianos consumidos por una larga ruina, se levantarán en su aflicion para volver al Señor. Los Judíos ántes incrédulos reconocerán la mano que los ha herido, y se exhortarán mutuamente á volver al Señor que por su misericordia puede curarlos de las llagas que les infirió su justicia. Los malos cristianos reconocerán tambien la justicia del castigo de Dios, y se exhortarán igualmente á convertirse al único que puede curarlos.

En otra parte el Señor dice por boca del mismo profeta: *Entónces los hijos de Judá y los hijos de Israel se congregarán y reunirán, tomarán un mismo gefe y se levantarán de la tierra* (4). Los hijos de Israel vendrán á juntarse con los de Judá que los recibirán en su compañia, y todos se unirán á los cristianos con quienes formarán un mismo pueblo, reconociendo todos por gefe y por pastor á Jesucristo que es la cabeza del pueblo cristiano. Los Judíos dispersos sobre la superficie de la tierra á manera de los huesos secos que vió Ezequiel en un

(1) Seria necesario extenderse mucho para referir todo lo que dice Mr. de la Chetardie; pero solo referiré la idea sumaria que da de estos grandes acontecimientos en el prólogo de su obra. „La sexta trompeta suena, dice Mr. de la Chetardie, y he aquí un ejército infinito de enemigos terribles y espantosos que asolan el universo y dan muerte á la tercera parte de los hombres. Como este es un misterio futuro, no nos atrevemos á explicarlo, ni aun á presentar conjeturas sobre la proximidad ó distancia de la sexta plaga que se puede leer, pero que seria temerario profundizar. Despues de la descripcion de la sexta edad de la Iglesia y ántes de la séptima, esto es, entre la sexta y séptima persecucion, S. Juan ve cosas de la mayor importancia: la conversion de los Judios (cap. 7.), un ángel que anuncia el fin del mundo (cap. x), la venida y predicacion de Henoc y Elías á quienes el Anticristo hace guerra y da muerte; pero que resucitan y suben al cielo (cap. 11.) En fin la séptima trompeta suena, y he aquí el juicio final; Jesucristo baja del cielo acompañado de los ángeles y de los santos. (cap. 11.) *Explicacion del Apocalípsis por la historia Eclesiástica, prólogo.* Véase todo lo que dice Mr. de la Chetardie en la explicacion del texto hablando de la edad quinta, sexta y séptima de la Iglesia.—(2) *Osee cap.* v. ℣ 15. *cap.* vi. ℣ 2.—(3) La Vulgata dice *donec deficiatis et quaeratis.* El hebreo: *donéc defleiant et quaerant.* La Vulgata junta estas palabras: *mane consurgent ad me* al verso siguiente, el hebreo las pone en el anterior, y siendo una continuacion de *donec*, debe decir *consurgant.* —(4) *Oseæ*, i. 11.

CAPITULO II.

Reunion de Israel y de Judá. Reprobacion de Samaria y de sus hijos. Restablecimiento de Israel.

1. Dicite fratribus vestris: Populus meus: et sorori vestrae, Misericordiam consecuta.

2. Iudicate matrem vestram, iudicate: quoniam ipsa non uxor mea, et ego non vir eius: auferat fornicationes suas à facie sua, et adulteria sua de medio uberum suorùm.

3. Ne fortè expoliem eam nudam, et statuam eam secundùm diem nativitatis suae: et ponam eam quasi solitudinem, et statuam eam velut terram inviam, et interficiam eam siti.

4. Et filiorum illius non miserebor: quoniam filii fornicationum sunt.

5. Quia fornicata est mater eorum, confusa est quae concepit eos: quia dixit: Vadam post amatores meos, qui dant panes mihi, et aquas meas, lanam meam, et linum meum, oleum meum, et potum meum.

6. Propter hoc ecce ego se

1. *HIJOS mios, verdaderos Israelitas*, decid *de mi parte* á vuestros hermanos: *Sois* pueblo mio; y á vuestra hermana: Has conseguido misericordia."

2. *Pero* juzgad á vuestra madre," condenad *sus excesos como merece*, por que ya no es mi esposa, ni yo soy su esposo. *Decidle que destruya sus ídolos, que derribe sus altares*, que quite de mi presencia sus fornicaciones y aparte de su seno sus adulterios;

3. No sea que yo la despoje y *la presente* desnuda" como en el dia de su nacimiento, *cuando la saqué de Egipto*, y la reduzca á la soledad, mudándola en tierra sin camino," y haciéndola morir de sed.

4. *Entónces* no tendré compasion de sus hijos, pues son hijos de prostitucion;

5. Porque su madre se ha prostituido *dándose á la idolatría*. Se ha deshonrado *por ese culto impío* la que los concibió, *e insultándome*, dijo: Seguiré á mis amantes *á quienes yo tambien amo, esos dioses* que me dan mi pan, mi agua, mi lana, mi lino, mi aceite y mi bebida."

6. Por eso yo cerraré" con espi-

℣ 1. Lit. esto es lo que los hijos de Judá podian decir á los de Israel á su vuelta del cautiverio de Babilonia. Y esto es tambien lo que los cristianos podrán decir á los Judíos cuando se conviertan á Jesucristo. Este verso es la continuacion de la profecía anterior.

℣ 2. Contra Samaria. Esto se dirige á los hijos de Israel que formaban el reino de las diez tribus. Las diez tribus separadas de la casa de Judá, pueden representar segun S. Gerónimo las sociedades separadas de la Iglesia, á saber, los hereges, los cismáticos, y los Judíos incrédulos.

℣ 3. La palabra *nudam* puede haber sido trasnuesta por los copiantes. El sentido visiblemente es: No sea que la despoje y la ponga desnuda, segun &c.

Ibid. Hebr. Seca y *sin agua*.

℣ 5. Acaso en lugar de *Et potationes meas*, convendria leer: *et ornatus meos*, mi aceite *de oler* y mis adornos.

℣ 6. Hebr. *viam tuam*, por *viam ejus*. Los Setenta leyeron *ejus*, y el contexto lo supone.

nas su camino, lo cercaré con una pared, y no encontrará sus veredas.

piam viam tuam spinis, et sepiam eam maceriâ, et semitas suas non inveniet.

7. Ella seguirá *con ardor* á los que ama," y no podrá alcanzarlos; los buscará y no los hallará; *carecerá de cuanto desea hasta que se vea* reducida á decir: Preciso es que vaya á mi primer esposo, porque cuando estaba con él era mas feliz que lo soy ahora.

7. Et sequetur amatores suos, et non apprehendet eos: et quaeret eos, et non inveniet, et dicet: Vadam, et revertar ad virum meum priorem: quia bene mihi erat tunc magis quàm nunc.

8. *Si, verdaderamente era mas feliz. Pero cuando disfrutaba esa dicha no conoció su orígen,* ignoraba que yo le dí el trigo, el vino, el aceite, la plata y el oro" en abundancia: *y en vez de mostrarse agradecida,* hizo sacrificios á Baal, *como si él la hubiera enriquecido.*

8. Et haec nescivit, quia ego dedi ei frumentum, et vinum, et oleum, et argentum multiplicavi ei, et aurum, quae fecerunt Baal.

9. Por tanto mudaré con ella de conducta; tomaré mi trigo y mi vino á su tiempo, y libraré mi lana y mi lino, que servian para cubrir su ignominia," *del mal uso á que los hacia servir.*

9. Idcirco convertar et sumam frumentum meum in tempore suo, et vinum meum in tempore suo, et liberabo lanam meam, et linum meum, quae operiebant ignominiam eius.

10. Y manifestaré su locura á los ojos de sus amantes," y no habrá hombre que la saque de mi mano.

10. Et nunc revelabo stultitiam eius in oculis amatorum eius: et vir non eruet eam de manu mea:

11. Pondré fin á sus cánticos de alegría, á sus dias solemnes, á sus lunas nuevas, á su sábado y á todas sus fiestas.

11. Et cessare faciam omne gaudium eius, solemnitatem eius, neomeniam eius, sabbatum eius, et omnia festa tempora eius.

12. Secaré todas sus viñas y sus higueras, de las cuales dijo: Estas son la recompensa que me han dado los que me amaban." Yo la reduciré á una selva *inculta* que devorarán las fieras del campo.

12. Et corrumpam vineam eius, et ficum eius: de quibus dixit: Mercedes hae, meae sunt, quas dederunt mihi amatores mei: et ponam eam in saltum, et comedet eam bestia agri.

℣ 7. Lit. los que la aman. El hebreo leido de diversos modos puede significar uno y otro. Samaria amaba á los falsos dioses que adoraba, y á los Asirios de quienes solicitaba proteccion.

℣ 8. Estas palabras *et aurum*, parecen traspuestas por los copiantes, y que el sentido es: *multipliqué para él la plata y el oro.* La palabra *quae* no está expresa en el hebreo.

℣ 9. Lit. en su tiempo, *en el tiempo de la cosecha.*

Ibid. Hebr. *ad operiendum.* Los Setenta leyeron, *ne operirent*, para que no sirvan á cubrir su ignominia.

℣ 10. O que ella amaba, como en el ℣ 7.

℣ 12. O: Los que ye ame.

13. Et visitabo super eam dies Baalim, quibus accendebat incensum, et ornabatur inaure sua, et monili suo, et ibat post amatores suos, et mei obliviscebátur, dicit Dominus.

13. Yo tomaré venganza en ella de los dias que ha consagrado á Baal, en que quemaba incienso *en su honor*; en que se adornaba con sus zarcillos," con su collar precioso *para agradarle*, é iba en pos de sus amantes olvidándose del Señor.

14. Propter hoc, ecce ego lactabo eam, et ducam eam in solitudinem: et loquar ad cor eius.

14. Pero despues la traeré á mí con dulzura," la llevaré á la soledad" y hablaré á su corazon.

15. Et dabo ei vinitores eius ex eodem loco, et Vallem Achor ad aperiendam spem: et canet ibi iuxta dies iuventutis suae, et iuxta dies ascensionis suae de Terra Ægypti.

15. Le daré viñadores del mismo lugar," y el valle de Acor, para que conciba esperanzas *de poseer la tierra que le habia prometido, y la aseguraré los bienes de que quiero colmarla*, y cantará allí (*en la soledad*) como *solia hacerlo* en los dias de su juventud, y como *cantó* al tiempo de salir de Egipto.

16. Et erit in die illa, ait Dominus: vocabit me: Vir meus: et non vocabit me ultra, Baali.

16. Entónces, dice el Señor, me llamará *Ischi*," *esto es*, esposo mio, y ya no me llamará Baali, *quiere decir, mi marido.*

17. Et auferam nomina Baalim de ore eius, et non recordabitur ultra nominis eorum.

17. Y quitaré de su boca el nombre de Baal *y de todos sus semejantes*, y no se acordará en adelante de sus nombres *que aborrezco. Asi se portará mi pueblo convertido.*

18. Et percutiam cum eis foedus in die illa, cum bestia agri, et cum vólucre caeli, et cum réptili terrae: et arcum, et gladium, et bellum cónteram de terra: et dormire eos faciam fiducialiter.

18. Y en aquel tiempo yo pondré paz entre ellos y las bestias del campo, las aves del cielo y los reptiles de la tierra;" *ninguno de estos les hará mal*; romperé el arco y la espada *de sus enemigos*; haré cesar las guerras *que los perturbaban*, y que duerman con toda seguridad.

℣ 13. La palabra hebrea se entiende de un adorno que se ponia en las orejas (*Gen.* xxxv. 4.) ó en la nariz. (*Ezech* xvi. 1

℣ 14. Hebr. yo la llamaré con un atractivo lisonjero. El hebreo podria significar tambien con un atractivo seductor, con el atractivo de un provecho conforme á sus deseos para procurarle otro mucho mas grande, le ofrecerá prosperidades temporales para darle despues los bienes espirituales que le reservo. En este sentido lo tomaron los Setenta.

Ibid. Hebr. lit. En el desierto, *esto es, en su propio pais, reducido entónces a un desierto. Ezech.* xx. 35.

℣ 15. Hebr. dif. Yo le daré *y le volveré* sus viñas *que están* en este *mismo* lugar, y el valle de Acor para abrirle *de nuevo* una entrada á la esperanza *de volver á su herencia.* El valle de Acor estaba cerca de Jericó, y fué una de las primeras posesiones del pueblo hebreo en la tierra prometida en tiempo de Josué. *Jos.* vii. 24. 26. El nombre de *Achor* en hebreo significa turbacion ó desórden.

℣ 16. Esta es la palabra hebrea que se halla en el texto.

℣ 18. Hebr. lit. Yo les haré una alianza en este dia con las bestias feroces. &c.

Ibid. Hebr. dif. Yo los haré descansar.

19. Entónces me desposaré contigo para siempre, me desposaré contigo por *una alianza de* justicia y juicio, y misericordia y compasion."

19. Et sponsabo te mihi in sempiternum: et sponsabo te mihi in iustitia, et iudicio, et in misericordia, et in miserationibus.

20. Me desposaré contigo *eternamente* por una inviolable fidelidad," y sabrás que yo soy el Señor *y tu única esperanza."*

20. Et sponsabo te mihi in fide: et scies quia ego Dominus.

21. En aquel tiempo yo escucharé á los cielos, dice el Señor, los escucharé *deseosos de comunicar su influjo á la tierra*, y ellos escucharán á la tierra *sedienta de sus aguas fecundas.*

21. Et erit in die illa: Exaudiam, dicit Dominus, exaudiam caelos, et illi exaudient terram,

22. Y la tierra atenderá á *dar* el trigo, el vino y el aceite; *les concederá el alimento que desean*: y el trigo, el vino y el aceite escucharán á Jezrahel, *al pueblo que yo habia desechado, y le darán una cosecha abundante y proporcionada á sus deseos."*

22. Et terra exaudiet triticum, et vinum, et oleum: et haec exaudient Iezrahel.

23. *Porque* yo haré producir para mí la semilla en la tierra," y me compadeceré de la que tenia por nombre Sin Misericordia."

23. Et seminabo eam mihi in terra, et miserebor eius quae fuit Absque misericordia.

24. Yo diré al *que llamaba* No mi pueblo: Tú eres mi pueblo, y él me dirá: Tú eres mi Dios.

24. Et dicam Non populo meo: Populus meus es tu: et ipse dicet: Deus meus es tu.

℣ 19. Quiere decir que la justicia y el juicio, la compasion y la misericordia debian ser el dote que el Señor le daria. El dote le daba el esposo.

℣ 20. O: Por una alianza firme *é invariable.*

Ibid. Hebr. lit. vosotros conoceréis al Señor.

℣ 22. Los Setenta, segun la edicion Complutense leen: Israel. Pero la edicion romana lée como el hebreo y la Vulgata, *Jezrahel*, valle fértil de Israel, y cuyo nombre puede tomarse por todo el reino. O como hemos visto en el capítulo anterior, puede significar á Jesucristo, cuyos deseos son oidos, cuando la gracia que comunica á nuestros corazones produce el fruto correspondiente.

℣ 23. O: *Esta esposa* será como una semilla que yo esparciré para mí sobre la tierra, y *que fructificará para mi gloria.*

℣. 23 y 24. San Pablo nos descubre en estos dos versos la promesa de la vocacion de los gentiles á la fe. *Rom.* IX. 25.

CAPITULO III.

Infidelidad de los hijos de Israel. Su largo cautiverio. Su conversion.

1. Et dixit Dominus ad me: Adhuc vade, et dilige mulierem dilectam amico et adulteram: sicut diligit Dominus filios Israël, et ipsi respiciunt ad deos alienos, et diligunt vinacia uvarum.

2. Et fodi eam mihi quindecim argenteis, et coro hordei, et dimidio coro hordei.

3. Et dixi ad eam: Dies multos expectabis me: non fornicaberis, et non eris viro: sed et ego expectabo te.

4. Quia dies multos sedebunt filii Israël sinè rege, et sinè principe, et sinè sacrificio, et sinè altari, et sinè ephod, et sinè theraphim.

5. Et post haec revertentur filii Israël, et quaerent Dominum Deum suum, et David regem suum: et pavebunt ad Dominum, et ad bonum eius in

1. Y me dijo el Señor: Ve aún, y ama" á una muger adúltera, amada, de otro *que no fué su marido*, como el Señor ama á los hijos de Israel" miéntras ellos confian en dioses extraños y aman el hollejo del vino *en lugar del vino mismo.*

2. Yo dí," pues, á esta muger *adúltera* quince monedas de plata" y una medida y media" de cebada."

3. Y le dije: Me aguardarás por muchos dias, *en los cuales* no te abandonarás á nadie, ni tomarás otro esposo, y yo tambien te aguardaré."

4. Tal es el estado en que permanecerán por mucho tiempo los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio y sin altar," sin efod *ni algun indicio de que son pueblo de Dios*, y *aun* sin terafines, *esto es, sin ídolos.*"

5. Y" despues de esto, los hijos de Israel volverán *de sus extravios*, y buscarán al Señor su Dios y á *el hijo de* David su rey: y en los últimos dias recibirán con un temor respetuo. *Ezech.* XXXIV 23.

℣ 1. El hebreo podria significar: El Señor me dijo aun: Ve, y ama, &c.

Ibid. Hebr. dif. que ha amado á otro *distinto de su marido.* El contexto parece suponer que aquella muger estaba entónces libre por la muerte de su esposo, pues el profeta le prohibe enlazarse con otro vínculo.

℣ 2. *Fodi* por *emi*: el hebreo significa las dos cosas; los Setenta prefieren lo segundo.

Ibid. Cerca de ocho escudos de Francia. (4 ps. 4 rs.)

Ibid. Hebr. lit. un chomer y un letec. El chomer contenia cerca de trescientas pintas (240 cuartillos.), y el letec era su mitad.

Ibid. Los Setenta en lugar de repetir la palabra *cebada*, dicen *un letec de vino.*

℣ 3. Hebr. lit. *sedebis mihi..... sed et ego ad te.* Los Setenta leyeron *tibi*; la Vulgata *sedebo tibi*; esto es, *te esperaré.* Tal es el sentido del hebreo y del griego que permiten subentender en el segundo miembro el verbo expreso en el primero. *Sedebis*, en este verso, corresponde al *sedebunt* del siguiente.

℣ 4. Hebr. *Statua* por *altari.*

Ibid. O: sin efod y sin terafines, *esto es, sin culto público de la verdadera religion.* El efod era el vestido de ceremonia del gran sacerdote, con las piedras del racional, y el *urim* y *tummim*, por medio de los cuales el Señor daba sus oráculos á los que le consultaban. Los Setenta en este lugar entendieron el *urim* y el *tummim* bajo el nombre de *terafines.* La presente profecía se explica primero del estado á que fueron reducidos los Israelitas entre los Asirios y Caldeos, y en segundo lugar del que actualmente tienen los Judios hace ya diez y ocho siglos.

℣ 5. La conjuncion *Et* está omitida en el hebreo.

so al Señor y las gracias que les hará."

novissimo dierum.

℣ 5. Los Israelitas que se convirtieron al Señor y volvieron de su cautiverio, se reunieron á los de Judá, y se sometieron á Zorobabel, descendiente de David. Pero esta vuelta, esta conversion y sumision á la casa de David, son figuras de la vuelta de un cautiverio mas largo, y de una conversion mas perfecta que debe suceder cuando los Judios reconozcan á Jesucristo, verdadero hijo y sucesor de David, bien caracterizado por el nombre de aquel rey, que en hebreo significa *amado*. *Rom.* XI. 26.

CAPITULO IV.

Se reprende la infidelidad de los Israelitas. Se les amenaza con su castigo. Se exhorta á Judá para que no imite los extravios de Israel.

1. Oid la palabra del Señor, hijos de Israel, porque el Señor va á entrar en juicio con los habitantes de la tierra *en que vivis, para hacerlos perecer á todos*, porque no hay verdad, no hay misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra *en que estais*.

2. Los ultrajes," la mentira, el homicidio, el robo y el adulterio se han difundido en ella como un diluvio, y los asesinatos se alcanzan unos á otros.

3. Por tanto, la tierra *de Israel* será desolada, y todos los que la habitan, caerán en el desfallecimiento, hasta las bestias del campo y las aves del cielo;" y aun los peces del mar serán comprendidos *en esta ruina*."

4. En vano se levantará la voz contra vosotros, y se os reprenderán vuestros crímenes *para corregiros*, porque sois un pueblo semejante al que contradice *obstinado* á los ministros del Santuario *y desprecia sus avisos*."

5. *Por eso* hoy perecerás, y tus profetas perecerán contigo: *ya* hice callar á tu madre, *destruyendo tu monarquía* en una noche *obscura, quitándole su esplendor*."

1. Audite verbum Domini filii Israël, quia iudicium Domino cum habitatoribus terrae: non est enim veritas, et non est misericordia, et non est scientia Dei in terra.

2. Maledictum, et mendacium, et homicidium, et furtum, et adulterium inundaverunt, et sanguis sanguinem tetigit.

3. Propter hoc lugebit terra, et infirmabitur omnis, qui hábitat in ea, in bestia agri, et in vólucre caeli: sed et pisces maris congregabuntur.

4. Verúmtamen unusquisque non iudicet, et non arguatur vir: populus enim tuus sicut hi, qui contradicunt sacerdoti.

5. Et corrues hodie, et corruet etiam propheta tecum: nocte tacere feci matrem tuam.

℣ 2. Lit. las maldiciones *ó imprecaciones*.

℣ 3. Los Setenta añaden, hasta los reptiles de la tierra.

Ibid. En el hebreo se lée *congregabunt*; los Setenta, *deficient*, aun los pescados del mar perecerán.

℣ 4. Hebr. dif. porque vuestro pueblo imita la rebeldía del sacerdote, *que sacrificando á vuestros vanos ídolos, le lleva consigo á su crímen*.

℣ 5. Hebr. dif. vosotros pereceréis en pleno dia *todos juntos*, y vuestros profetas perecerán con vosotros; *vosotros caeréis* en la obscuridad de la noche, y yo reduciré á vuestra madre al silencio *de la muerte; Samaria será destruida*.

6. Conticuit populus meus, eò quòd non habuerit scientiam: quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdotio fungaris mihi: et oblita es legis Dei tui, obliviscar filiorum tuorum et ego.

6. Mi pueblo perderá *tambien* el uso de la palabra, *y será cubierto de confusion*, porque no ha tenido ciencia, *y se descuidó de instruirse en mi ley; por lo mismo será separado de la tierra de los vivos. Y vosotros, sacerdotes infieles*, pues habeis desechado la ciencia, yo os desecharé para que no desempeñeis las funciones de mi ministerio; y como olvidasteis la ley de vuestro Dios, olvidaré yo sambien á vuestros hijos, *y haré que no sean vuestros sucesores.*"

7. Secundùm multitudinem eorum sic peccaverunt mihi: gloriam eorum in ignominiam commutabo.

7. *Estos sacerdotes*" han multiplicado sus pecados en proporcion que se ha aumentado su número: yo mudaré en ignominia su gloria, *reduciéndolos al vergonzoso cautiverio que merecen.*

8. Peccata populi mei cómedent, et ad iniquitatem eorum sublevabunt animas eorum.

8. Se alimentan de los pecados de mi pueblo, y lisonjean sus almas *criminales* induciéndolas á la iniquidad."

9. Et erit sicut populus, sic sacerdos: et visitabo super eum vias eius, et cogitationes eius reddam ei.

9. Y el sacerdote será *tratado* como el pueblo *pecador*: yo me vengaré en él" del desarreglo de sus obras, y le recompensaré *como merecen* sus pensamientos. *Isai.24.2.*

10. Et cómedent, et non saturabuntur: fornicati sunt, et non cessaverunt: quoniam Dominum dereliquerunt in non custodiendo.

10. Comerán, y no serán saciados: se dieron á la fornicacion, y no se apartaron de ella. *No tendrán hijos*" porque han abandonado al Señor no guardando *su ley.*

11. Fornicatio, et vinum, et ebrietas auferunt cor.

11. La fornicacion, el vino y la embriaguez," *les* han quitado el sentido."

12. Populus meus in ligno suo interrogavit, et baculus eius annunciavit ei: spiritus e-

12. Mi pueblo ha consultado á un tronco de madera, y *ha tenido la necedad de creer que* el báculo le profe-

℣ 6. O mas bien, esta reprension se dirige á Samaria, y el hebreo puede traducirse: Come tú, *ciudad infiel*, has desechado la ciencia, yo te desecharé de manera que no tengas *por medio de tus hijos* parte en las funciones de mi sacerdocio; y como te has olvidado de la ley de tu Dios, yo olvidaré tambien á tus hijos, *¡ó ciudad infiel!* La locucion del hebreo equivalente á *et repellam te*, es irregular.

℣ 7. El contexto prueba que la palabra *sacerdotes* falta en este verso. Es probable que en lugar de *segun la multitud de ellos*, pudo leerse, *como se multiplicaron los sacerdotes*; este es el sentido que expresa la paráfrasis.

℣ 8. Hebr. dif. y ellos llevan su alma á imitar sus iniquidades.

℣ 9. Esto es, sobre este pueblo.

℣ 10. Este es el sentido del hebreo: ellos casrán en la fornicacion, y no se multiplicarán.

℣ 11. Hebr. dif. el vino y el mosto, *el vino dulce.*

Ibid. Los Setenta juntan á este ℣ la primera palabra del siguiente, diciendo: *han hecho perder el sentido á mi pueblo.*

tizó," porque el espíritu de fornicacion *y de idolatría* los ha engañado *hasta ese punto*; y se han prostituido *á los ídolos* dejando á su Dios.

13. Sacrificaban *á los vanos simulacros* sobre la cima de las montañas, y quemaban *en su honor* incienso sobre las colinas, bajo la encina, bajo el álamo, bajo el terebinto, porque les agradaba su sombra: por tanto, *en castigo de este delito con que habeis ofendido á Dios vuestro Padre y vuestro esposo*, se prostituirán vuestras hijas, y serán adúlteras vuestras mugeres.

14. Y yo *no vengaré las injurias que os hagan*, no castigaré la prostitucion de vuestras hijas, ni los adulterios de vuestras mugeres, porque vosotros vivís con rameras, y sacrificais con los afeminados:" por cuya causa este pueblo insensato será castigado.

15. *Pero* si tú, ó Israel, te abandonas á la fornicacion *y á la idolatría*, al ménos Judá no peque. *Pueblo de Judá*, no vayas á *adorar los ídolos que están en* Gálgala," no subas á Betaven" *para rendir tus homenages al becerro de oro*, y no digas, *hablando de este ídolo*: Vive el Señor;

16. Porque Israel se apartó *del Señor* como una ternera que evita el yugo;" el Señor los llevará á pacer como á corderos en una campiña extensa, *en la que, abandonados de los que pudieran favorecerlos, serán entregados á sus enemigos.*

17. Efraim ha tomado por su heredad" á sus ídolos: abandónalo, *pues, ó Judá.*

18. Sus convites *de carnes sacrificadas*

nim fornicationum decapit eos, et fornicati sunt à Deo suo.

13. Super capita montium sacrificabant, et super colles accendebant thymiáma: subtus quercum, et populum, et terebinthum, quia bona erat umbra eius: ideo fornicabuntur filiae vestrae, et sponsae vestrae adulterae erunt.

14. Non visitabo super filias vestras cùm fuerint fornicatae, et super sponsas vestras cùm adulteraverint: quoniam ipsi cum meretricibus conversabantur, et cum effeminatis sacrificabant, et populus non intelligens vapulabit.

15. Si fornicaris tu Israël, non delinquat saltem Iuda: et nolite ingredi in Galgala, et ne ascenderitis in Bethaven, neque iuraveritis: Vivit Dominus.

16. Quoniam sicut vacca lasciviens declinavit Israël: nunc pascet eos Dominus, quasi agnum in latitudine.

17. Particeps idolórum Ephraïm, dimitte eum.

18. Separatum est convivium

℣ 12. Los antiguos consultaban á los dioses de varios modos por medio de varas ó bastoncillos.

℣ 14. Hebr. lit. con *mugeres* dedicadas *á la impudicicia.*

℣ 15. Gálgala era frontera de la tribu de Efraim. Por Oseas y por Amos parece que allí se habian colocado ídolos. *Os.* IX. 15. XII. 11. *Am.* IV. 4. V. 5.

Ibid. Betaven es lo mismo que Betel. Jeroboam habia puesto allí uno de los becerros de oro (3. *Reg.* XII. 29.); por lo cual el nombre de *Betel*, que significa *Casa de Dios*, se mudó en el de *Betaven*, que significa *Casa de iniquidad*, ó *de vanidad*, ó *de un ídolo.*

℣ 16. Este es el sentido del hebreo.

℣ 17. Lit. Efraim está ligado y *asociado* á los ídolos. *Efraim* significa aquí las diez tribus, cuyo centro era la de este nombre.

eorum, fornicatione fornicati sunt: dilexerunt afferre ignominiam protectores eius.

das á los falsos dioses, se han separado *de los vuestros, ó Judá, que sacrificais al verdadero Dios*; él se ha entregado á la fornicacion *y á la idolatría para procurarse la proteccion de los dioses falsos; pero en vano, porque* los que debian protegerlo se han complacido en cubrirlo de ignominia:"

19. Ligavit eum spiritus in alis suis, et confundentur à sacrificiis suis.

19. *Y habiendo quedado sin fuerza y sin apoyo*, un viento *impetuoso* lo llevará *como* atado sobre sus alas, *á una tierra extrangera donde estará cautivo*, y los sacrificios *ofrecidos á los ídolos*, los cubrirán de confusion *cuando vean su inutilidad.*

℣ 18. O: Se ha sumergido en la fornicacion y *en la idolatría:* los que debian protegerlo, *sus príncipes y gefes*, se han complacido en cubrirlo de ignominia, haciéndolo su cómplice. En el hebreo se lée *dilexerunt, afferte*: los Setenta solo dicen *dilexerunt*. La palabra *afferte* pudo provenir, por error del copiante, de tres letras que se hallan en el hebreo: el sentido seria: los que debian protegerlo han amado la infamia *que le acarrearon á él y á sí mismos.*

CAPITULO V.

Venganza del Señor contra Israel y Judá.

1. Audite hoc sacerdotes, et attendite domus Israël, et domus regis auscultate: quia vobis iudicium est, quoniam laqueus facti estis speculationi, et rete expansum super Thabor.

1. Oid esto, sacerdotes; atiende casa de Israel; familia real, escucha, porque el juicio *de Dios* va á caer sobre vosotros, porque os habeis convertido en lazos para aquellos sobre quienes debiais velar, y en redes *semejantes á las* que se tienden *á las aves* sobre el Tabor *para cogerlas*;"

2. Et victimas declinastis in profundum: et ego eruditor omnium eorum.

2. Habeis apartado *con astucia* las víctimas *de Dios para transferirlas á los ídolos, y arrojarlas* al abismo; y yo *no he dejado de ser* vuestro maestro, *y de reprender los crímenes que cometiais y que no me eran desconocidos.*"

3. Ego scio Ephraïm, et Israël

3. Yo conozco á Efraim, y no se

℣ 1. Hebr. dif. porque os habeis hecho como un lazo *preparado* sobre Masfa *del otro lado del Jordan*, y como una red tendida sobre el Tabor *de este lado del rio: habeis inducido á idolatrar á las tribus que habitan por ambos lados.* Algunos quieren que las dos montañas Masfa y Tabor fuesen célebres para la caza, y que de aquí se haya tomado la semejanza.

℣ 2. Hebr. dif. Y han extraviado *á sus hermanos* por una profunda malicia para degollar*los y perderlos, inspirándoles la idolatría*; pero yo soy el que los castigaré á todos. El hebreo dice literalmente: *Et jugulationem declinantes profundaverunt.* Acaso en lugar de *et jugulationem* convendria leer *et fovea.*

me esconde *la conducta de* Israel; pues Efraim se ha prostituido *á los ídolos*," é Israel se ha manchado *con el mismo delito.*

non est absconditus à me: quia nunc fornicatus est Ephraim, contaminatus est Israël.

4. *Veo tambien que* no dedicarán sus pensamientos á convertirse al Señor, porque el espíritu de fornicacion *y de idolatría* se ha apoderado de ellos, y no conocen al Señor, *ni el daño que se hacen con abandonarlo.*

4. Non dabunt cogitationes suas ut revertantur ad Deum suum: quia spiritus fornicationum in medio eorum, et Dominum non cognoverunt.

5. La soberbia de Israel está pintada sobre su rostro: *ha perdido toda vergüenza:*" é Israel y Efraim perecerán por su iniquidad, *que depone contra ellos:* y Judá *que los ha imitado,* perecerá en su compañía."

5. Et respondebit arrogantia Israël in facie eius: et Israël, et Ephraïm ruent in iniquitate sua, ruet etiam Iudas cum eis.

6. *Entónces* buscarán al Señor con *el sacrificio de* sus ovejas y bueyes, y no lo hallarán: se ha retirado de ellos, *como lo merecieron.*

6. In gregibus suis, et in armentis suis vadent ad quaerendum Dominum, et non invenient: ablatus est ab eis.

7. Han violado la ley del Señor, porque engendraron hijos *que mira como* bastardos, *por haber nacido de las mugeres extrangeras que han tomado contra la voluntad y prohibicion del Señor;*" y ahora serán consumidos en un mes ellos, y todo lo que poseen, *por la multitud de enemigos que marchan contra ellos.*"

7. In Dominum praevaricati sunt, quia filios alienos genuerunt: nunc devorabit eos mensis cum partibus suis

8. *Ya se acercan,* tocad la bocina en Gabaa, haced resonar la trompeta en Rama, dad ahullidos en Betaven;" y tú, Benjamin, *haz oir los tuyos* detras de tí *hasta Jerusalen.*"

8. Clangite búccinâ in Gabaa, tubâ in Rama: ululate in Bethaven, post tergum tuum Beniamin.

℣ 3. Hebr. *fornicatus es,* por *fornicatus est.*

℣ 5. Hebr. díf. El orgullo *y la impudencia* de Israel que se pintan en su semblante, depondrán *contra él.*

Ibid. O: caerán y serán derribados ..... caerá y será derribado.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo.

℣ 7. O: *Porque* han sido infieles al Señor, y porque han engendrado hijos bastardos *é infieles como ellos. Supr.* II. 4. Los Setenta leyeron al principio de este verso la palabra *Quia.*

Ibid. En lugar de *mensis,* parece que los Setenta leyeron *rubigo* ó *bruchus,* el añublo ó una especie de langosta. Pero la palabra *mensis (mes),* puede ser aquí misteriosa y significar enigmáticamente el intervalo en que se verificaria la venganza del Señor sobre la casa de Israel desde el primer golpe dado por Teglatfalasar, hasta la ruina de Samaria por Salmanasar, que comprende de veinte á treinta años; periodo que, segun el cómputo de Ezequiel y Daniel en que se cuenta un dia por un año, se llama un *mes* en que todo Israel seria subyugado. Véase el prefacio.

℣ 8. Los Setenta tomaron á Gabaa y Rama en un sentido genérico por alturas; parece que estos lugares deben ser del reino de Israel. Betaven es lo mismo que Betel, la frontera de Efraim. *Supr.* IV. 15.

Ibid. El hebreo podria significar: Se toca la bocina en Gabaa; se hace resonar la trompeta en Rama; se dan gritos y ahullidos en Betaven, detras de ti, Benjamin. *El enemigo amenaza tus fronteras: teme por tí mismo si imitas la infidelidad de Efraim.*

9. Ephraïm in desolatione erit in die correptionis: in tribubus Israël ostendi fidem.

9. Efraím será desolado en el dia de su castigo: ya he hecho ver mi veracidad" en las tribus de Israel.

10. Facti sunt principes Iuda quasi assumentes terminum: super eos effundam quasi aquam iram meam.

10. *Sin embargo*, los príncipes de Judá, *en vez de pensar en corregirse*, han tratado de extender sus tierras, *tomando las de sus hermanos sin temer la justicia divina:*" yo derramaré sobre ellos mi ira como un torrente.

11. Calumniam patiens est Ephraïm, fractus iudicio: quoniam coepit abire post sordes.

11. Efraim será oprimido" y agobiado por juicios *injustos que sus enemigos pronunciarán contra él*, porque se ha dejado ir en pos de las abominaciones *y del culto infame de los ídolos á que lo indujeron sus príncipes.*"

2. Et ego quasi tinea Ephraïm: et quasi putredo domui Iuda.

12. *Por eso* yo he venido á ser para Efraim como el gusano *que roe los vestidos*, y para la casa de Judá, *que siguió su ejemplo*, como la podredumbre *de una úlcera que consume las carnes.*

13. Et vidit Ephraïm languorem suum, et Iuda vinculum suum: et abiit Ephraïm ad Assur, et misit ad regem ultorem: et ipse non poterit sanare vos, nec solvere poterit à vobis vinculum.

13. Efraim ha sentido su mal, y Judá *el peso de* sus cadenas;" *pero en lugar de recurrir á mí*, Efraim se fué á los Asirios, y *Judá* envió *embajadores* á un rey para que lo vengase;" pero nada podrá *ese rey* para curaros, ni para romper vuestras prisiones."

14. Quoniam ego quasi leaena Ephraïm, et quasi catulus leonis domui Iuda: ego ego capiam, et vadam: tollam, et non est qui eruat.

14. Porque yo seré como una leona" para Efraim, y como un cachorro de leon para la casa de Judá, yo mismo iré á tomar mi presa," la llevaré, y ninguno la arrancará de mis manos.

15. Vadens revertar ad lo-

15. Me volveré al lugar en que ha-

Las palabras hebreas pueden significar igualmente *clangite* y *clangunt; vociferamini* y *vociferantur*. La proposicion *in* falta en el hebreo ántes de *Bethaven*.

℣ 9. O: *Y entónces* yo haré ver en *los males con que afligiré* á las tribus de Israel, &c.

℣ 10. O: *Y sin embargo, despues de esto*, los príncipes de Judá se han hecho semejantes á los que arrancan las mojoneras; *ellos han quebrantado tambien los preceptos del Señor.*

℣ 11. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. porque obedeció voluntariamente á la órden *que sus príncipes le dieron de adorar á los ídolos*. En lugar de *præceptum* los Setenta leyeron *vanitatem*. entónces el sentido es: porque voluntariamente siguió á los *ídolos* vanos. La Vulgata supone que el original dice *sordes*.

℣ 13. Hebr *su llaga*.

Ibid. Manahem, rey de Israel, llamó á su socorro á Ful, rey de Asiria. Acaz, rey de Judá, llamó á Teglatfalasar, rey del mismo pais. Sedecias, último rey de Judá, pidió auxilio al de Egipto.

Ibid. Hebr. dif. y vosotros no seréis libres de vuestra llaga.

℣ 14. Hebr. dif. como un leon feroz.

Ibid. Dif. Yo me arrojaré sobre mi presa, iré á tomarla, y no habrá quien me la pueda quitar.

bito, *sin que nada pueda impedírmelo, y volveré á atormentaros*" hasta que caigais en el extremo de la miseria, y os veais reducidos á buscarme, *como al fin lo haréis.*

cum meum: donec deficiatis, et quaeratis faciem meam.

℣ 15. Dif. Me retiraré y volveré al lugar en que habito, y *permaneceré allí* hasta que, &c.

Ibid. Hebr. dif. hasta que caigan en una especie de desfallecimiento, y busquen mi rostro; hasta que en su tribulacion se empeñen en venir á mí, *diciendo*, &c. Así el hebreo junta á este verso las primeras palabras del siguiente.

CAPITULO VI.

Vuelta de Israel y de Judá. Reprensiones del Señor contra estos dos reatos.

1. En *el exceso de* su afliccion se apresurarán á venir á mí, *diciéndose mutuamente:*" Venid, y volvamos al Señor.

1. In tribulatione sua manè consurgent ad me: Venite, et revertamur ad Dominum:

2. Porque él mismo nos hizo cautivos, y nos librará; nos hirió, y nos sanará."

2. Quia ipse cepit, et sanabit nos: percutiet, et curabit nos.

3. En dos dias nos volverá la vida" *dándonos la libertad;* el dia tercero nos resucitará, *restituyéndonos la posesion de nuestra tierra,*" y vivirémos *continuamente* en su presencia. Entrarémos en la ciencia del Señor, y lo seguirémos para conocerlo *mas y mas:*" su oriente será *para nosotros como* el de la aurora; y bajará sobre nosotros como las lluvias de otoño y de primavera vienen sobre la tierra *para fecundarla y hacerla producir su fruto.*

1. *Cor.* xv. 4.

3. Vivificabit nos post duos dies: in die tertia suscitabit nos, et vivemus in conspectu eius. Sciemus, sequemurque ut cognoscamus Dominum: quasi diluculum praeparatus est egressus eius, et veniet quasi imber nobis temporaneus, et serótinus terrae.

4. *Es verdad, dice el Señor, que yo desearia el llenaros de bienes, y hacer en vuestro favor todos estos prodi-*

4. Quid faciam tibi Ephraïm? quid faciam tibi Iuda? misericordia vestra quasi nubes

℣ 1. La palabra *dicentes*, subentendida, ó acaso omitida en el hebreo y en la Vulgata, está expresa en la version de los Setenta.

℣ 2. Hebr. dif. El se ha echado sobre nosotros *como un leon sobre su presa* (*Supr.* v. 14); y *él* nos sanará *de las heridas que nos hizo*; él nos hirió, y *él* vendará *nuestras llagas.*

℣ 3. Lit. despues de dos dias.

Ibid. Estas palabras misteriosas encubren un sentido que parece tuvo presente S. Pablo cuando dijo que Jesucristo resucitó *al tercero dia, segun las Escrituras* (1. *Cor.* xv. 4.); porque este dia tercero en ninguna otra parte se fija tan expresamente como aquí; y segun las expresiones del Apóstol, como *nosotros morimos y fuimos sepultados con Jesucristo, resucitarémos* tambien *con él. Ephes.* II. 5. *et* 6.

Ibid. Hebr. *Et sciemus*, acaso por *Conveniemus*: Nos juntarémos, y seguirémos al Señor para conocerlo. La conjuncion que la Vulgata añade al segundo verbo, en el hebreo está ántes del primero, acaso por equívoco del copiante.

matutina, et quasi ros manè pertransiens.

gios; *pero* ¿qué he de hacer en tu favor, Efraim? ¿Qué he de hacer en tu favor, Judá? La misericordia que habeis usado *con vuestros hermanos* no ha sido mas duradera que las nubes de la mañana, ni que el pasagero rocío *que se seca á los primeros rayos del sol.*

5. Propter hoc dolavi in prophetis, occídi eos in verbis oris mei: et iudicia tua quasi lux egredientur.

5. *Por eso me he visto obligado á retirar mi compasion de vosotros y de vuestros hijos, ó Israel*; por eso los he tratado con dureza por medio de mis profetas," les he dado muerte con las palabras de mi boca; y *para manifestar que no he obrado con un rigor excesivo*, haré que *la equidad de* mi juicio se aclare como la luz, *y manifestaré que vuestra dureza me ha precisado á castigaros."*

6. Quia misericordiam volui, et non sacrificium, et scientiam Dei plusquàm holocausta.

6. Porque yo quise misericordia y no sacrificio," y prefiero el conocimiento de Dios *y la fidelidad en obedecerlo*, á los holocaustos.

1. *Reg.* xv. 22. *Eccla.* iv. 17. *Matt.* ix. 13. xii. 7.

7. Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactum, ibi praevaricati sunt in me.

7. Pero ellos quebrantaron como Adan la alianza *que hicieron conmigo, y en sus mismos sacrificios, y al ofrecerme su culto*, allí mismo han violado mis órdenes, *faltando á las reglas que les prescribí, y manchando con sus delitos la tierra que les habia dado.*

8. Galaad civitas operantium idôlum, supplantata sanguine.

8. Galaad *se ha convertido en* ciudad de fabricantes de ídolos;" *en ella* todo rebosa sangre *y asesinatos."*

9. Et quasi fauces virorum latronum, particeps sacerdotum, in via interficientium pergentes de Sichem: quia scelus operati sunt.

9. Ella conspira con los sacerdotes" *de esos ídolos*, que se ligan entre sí para hacer el mal, como los ladrones que hacen armar emboscadas en el camino de Siquem para dar muerte á los pasa-

✝ 5. Hebr. lit. *dolavi in prophetas.* El griego de los Setenta añade *vestros*; acaso en lugar de *dolavi* convendria leer *iratus sum*, y á la palabra *prophetas* se deberia añadir *vestros:* yo me irrité contra vuestros profetas.

Ibid. Hebr. lit. *et judicia tua lux egredietur*; los Setenta leyeron *et judicium meum, quasi lux*: y mi juicio brillará como la luz *del dia.*

✝ 6. Esto es, mas bien que el sacrificio: yo no quiero el sacrificio sin la misericordia, sino con ella.

✝ 8. Hebr. dif. hombres entregados á la iniquidad. Galaad era un pais montuoso situado en la division de las tribus que estaban del otro lado del Jordan.

Ibid. El hebreo puede significar señalado con sangre, *manchado con asesinatos.*

✝ 9. Hebr. dif Los sacerdotes se ligan *para corromper al pueblo*, como los ladrones, &c. Dif. Sus sacerdotes se ligan como una tropa de salteadores que aguardan *á los pasageros*, y *se reunen por interes y por zelos* para dar muerte en el camino á los que querian ir *á ofrecer sus sacrificios* á Siquem, *del otro lado del Jordan.* O segun el caldeo: que aguardan *á los pasageros*, y se unen para darles muerte en el camino. La palabra *Siquem*, se ha tomado por *humero*, subentendiendo *uno*, como si dijera, *con un esfuerzo.*

geros, y toda su conducta es una serie de delitos.

10. He visto en la casa de Israel una cosa horrenda, he visto á Efraim prostituido *á los ídolos*, y á *todo* Israel manchado *del mismo modo*.

11. Pero tú tambien, Judá, *que has imitado los extravíos de Efraim*, prepárate á ser segado tú mismo *y á ser castigado*, hasta que" yo restituya *á su pátria* á mi pueblo cautivo *en tierra extraña*.

10. In domo Israël vidi horrendum: ibi fornicationes Ephraïm: contaminatus est Israël.

11. Sed et Iuda pone messem tibi, cùm convertero captivitatem populi mei.

℣ 11. Hebr. dif. ántes que yo restituya, &c., ó, cuando yo esté próximo á sacar á mi pueblo de su cautiverio, cuando esté cerca de curar á Israel. Así pueden juntarse al fin de este verso las primeras palabras del siguiente. Judá fué segado por las armas de Nabucodonosor ántes del reinado de Ciro, en cuyo tiempo Dios puso fin al cautiverio de su pueblo, y comenzó á curar á Israel. Véase lo que sobre esto dejamos dicho en el prefacio.

CAPITULO VII.

Reprensiones y amenazas del Señor contra Israel.

1. Cuando queria yo sanar á Israel *de su idolatría, y para esto hice romper sus ídolos y exterminar á sus sacerdotes*," se manifestó la iniquidad de Efraim y la malicia de Samaria por sus obras mentirosas, *y por los nuevos ídolos que fabricaron para sí*; por eso los ladrones los despojaron interiormente, y por fuera *los saquearon* los bandoleros.

1. Cum sanare vellem Israël, revelata est iniquitas Ephraïm, et malitia Samariae, quia operati sunt mendacium: et fur ingressus est spolians, latrunculus foris.

2. Y no digan en sus corazones que yo me acuerdo de todas sus *antiguas* iniquidades *para castigarlas, pues* las que cometen cada dia y ejecutan en mi presencia, bastan para agobiarlos."

2. Et ne fortè dicant in cordibus suis omnem malitiam eorum me recordatum: nunc circumdederunt eos adinventiones suae, coram facie mea factae sunt.

3. *En efecto*, ellos se han hecho agradables al rey" por sus maldades, y á los príncipes por sus mentiras.

3. In malitia sua laetificaverunt regem: et in mendaciis suis principes.

4. Todos ellos son adúlteros *que me*

4. Omnes adulterantes, quasi

℣ 1. Véase el libro cuarto de los Reyes, x. 25. y siguientes.

℣ 2. Hebr. dif. Ellos no piensan en su corazon que yo me acuerdo de todas sus iniquidades; pero ahora sus obras *vendrán á caer sobre ellos*, y los circundarán; *porque están presentes* delante de mí.

℣ 3 Algunos lo explican de Jehu; puede entenderse de Jeroboam, hijo de Nabat, primer rey que indujo á este reino á la idolatría.

clibanus succensus à coquente: quievit paululùm civitas à commistione fermenti, dònec fermentaretur totum.

han abandonado por seguir dioses extraños, y semejantes á un horno encendido: la ciudad descansó un poco desde que la levadura se mezcló con la masa, hasta que todo se fermentó, *esto es, desde que se les propuso la idolatría, su ardor por ella no se dió por satisfecho hasta que todos se mancharon con ese culto abominable."*

5. Dies regis nostri: coeperunt principes fùrere à vino: extendit manum suam cum illusoribus.

5. *Y cuando lo vieron adoptado por los grandes y por el pueblo, dijeron llenos de regocijo:* Este es el dia *de gloria* de nuestro rey. Los príncipes se embriagaron hasta enfurecerse *para celebrarlo, y el rey* les tendió la mano, y tomó parte en sus transportes *y libertinage."*

6. Quia applicuerunt quasi clibanum cor suum, cùm insidiaretur eis: tota nocte dormivit coquens eos, manè ipse succensus quasi ignis flammae.

6. Cuando les ponia un lazo *proponiendo un culto impío*, presentaron su corazon á manera de un horno, *pronto á recibir el fuego que pretendia introducirles. El lo encendió; y* miéntras ardian *por los ídolos* como un pan que se cuece, el *príncipe, alegre de verlos en esta disposicion, que miraba como firme apoyo de su corona*, durmió *tranquilo* toda la noche, y al amanecer se manifestó encendido como el fuego de una llama *en favor de los falsos dioses que les habia presentado."*

7. Omnes calefacti sunt quasi clibanus, et devoraverunt iudices suos: omnes reges eorum

7. Todos siguieron con calor como de un horno *las falsas divinidades*, y su ardor consumió con ellos á sus jue-

℣ 4. O literalmente: la ciudad ha permanecido poco en reposo, y *solo* desde que la levadura se mezcló con la masa hasta que toda la masa fermentó: *la ciudad no ha tardado mas en manifestar su infidelidad y en declararse abiertamente por los ídolos.* Hebr. dif. Ellos son semejantes al horno que un hombre ha encendido, y este, despues de haber mezclado la levadura con la masa, ha dejado descansar la ciudad hasta que esté fermentada la masa. O: Y este hombre despues de haber mezclado la levadura, ha descansado un poco hasta que la masa haya fermentado. *Su príncipe les propuso el culto de los ídolos, y ellos con gran prontitud lo abrazaron con ardor. El puso fuego en el horno, y bien pronto el horno se abrasó (Infr. ℣ 6.): puso la levadura en la pasta, y muy pronto la pasta toda quedó fermentada. No pensaron sino en complacer á su rey.* Este es, *dicen*, el dia de nuestro rey, &c. En el hebreo se lée *a civitate*, acaso en lugar de *paululum*; la Vulgata junta el indicio de ambas lecciones, diciendo: *paululum civitas.*

℣ 5. Lit. y *el rey* extendió la mano á los que se mofaban *del culto del verdadero Dios*. La locucion hebrea equivalente á *derisoribus*, es irregular.

℣ 6. O: Cuando se les tendia un lazo *proponiéndoles este culto impío*, ellos expusieron su corazon, *pronto á recibir el ardor que se queria inspirarles*: el dueño del horno *lo encendió*, y durmió *luego* toda la noche; y por la mañana, se halló el horno abrasado como un fuego *que arroja* llamas *por todas partes; ellos se abandonaron al culto criminal que se les proponia*: El hebreo dice *appropinquaverunt*, ó *applicuerunt*: los Setenta parece leyeron *succensa sunt* (*corda eorum*), ó *succenderunt* (*cor suum*): ellos mismos encendieron su corazon como un horno.

ces. Todos sus reyes cayeron *en el mismo crímen á pesar de mis castigos, dice el Señor*; ni uno solo recurrió á mí *en los males con que los he afligido.*"

8. Efraim se mezcló con las naciones *por alianzas prohibidas*: Efraim se hizo como un pan cocido bajo la ceniza, á que no se da vuelta, *sino que se come apresuradamente.*

9. Los extrangeros devoraron su fuerza *del mismo modo*, y él no advirtió *que esto sucedia en castigo de sus pecados*: sus cabellos encanecieron *por los pesares que le envié*," y no percibió *que esta era pena de sus culpas.*

10. Israel verá con sus ojos humillado su orgullo," y no volvera al Señor su Dios, ni despues de todo esto lo buscará."

11. Efraim se ha hecho como una paloma seducida" y sin inteligencia: *en lugar de ocurrir al Señor* llamaron *en su socorro* al Egipto, y fueron á buscar á los Asirios *con el mismo fin.*

12. *Pero* cuando hayan ido *hácia esos pueblos, y hayan hecho cuanto pudieren y quisieren para librarse de mis manos*, yo extenderé sobre ellos mis redes, y los haré caer como pájaros, y les haré sufrir todas mis amenazas, *escritas en los libros* que se leen *diariamente* en sus reuniones."

13. Ay de ellos porque se han retirado de mí: serán presa de sus enemigos porque me han ofendido con su perfidia: yo los rediní, y ellos han hablado mentiras contra mí, *atribuyendo á otros los socorros que yo les he dado.*"

ceciderunt: non est qui clamet in eis ad me.

8. Ephraïm in populis ipse commiscebatur: Ephraïm factus est subcinericius panis, qui non reversatur.

9. Comederunt alieni robur eius, et ipse nescivit: sed et cani effusi sunt in eo, et ipse ignoravit.

10. Et humiliabitur superbia Israël in facie eius: nec reversi sunt ad Dominum Deum suum, et non quaesierunt eum in omnibus his.

11. Et factus est Ephraïm quasi columba seducta non habens cor: Ægyptum invocabant, ad Assyrios abierunt.

12. Et cùm profecti fuerint, expandam super eos rete meum: quasi vòlucrem caeli dètraham eos, caedam eos secundùm auditionem coetùs eorum.

13. Vae eis, quoniam recesserunt à me: vastabuntur, quia praevaricati sunt in me: et ego redemi eos: et ipsi locuti sunt contra me mendacia.

℣ 7. En los libros de los Reyes se dice de casi todos los de Israel *que obraron el mal delante del Señor, y que no se separaron de las culpas de Jeroboam, que habia hecho pecar á Israel*, y de Oseas que fue el último, se dice *que obró* tambien *el mal delante del Señor, pero no tanto como sus antecesores.* 4. *Reg.* XVII. 2.

℣ 9. O: como sucede á un viejo que se acerca á su fin.

℣ 10. Hebr. dif. El orgullo y *la desvergüenza* de Israel que se descubren en su rostro, darán testimonio *contra él.* Esta expresion se halla tambien en el cap. v. ℣ 5. *Ibid.* Lit. No han vuelto al Señor su Dios, y no lo han buscado en medio de todos los males *que los oprimen.*

℣ 11. Este es el sentido del hebreo.

℣ 12. Estas amenazas pueden entenderse no solo de las que se hallan en la ley, y principálmente en el Deuteronomio, XXVII. y XXVIII, sino tambien de las que el Señor les hacia por sus profetas. 4. *Reg.* XVII. 13. El hebreo dice *coetui eorum*; los Setenta, *oppressionis eorum.*

℣ 13. Véase el libro tercero de los Reyes, XII. 28.

14. Et non clamaverunt ad me in corde suo, sed ululabant in cubilibus suis: super triticum et vinum ruminabant, recesserunt à me.

14. No han clamado á mí del fondo de su corazon, sino que ahullarón á *sus ídolos en su afliccion*; desde sus lechos no meditaban" sino en *los medios de tener con abundancia* trigo y vino, y se apartaron de mí *sin pensar en convertirse.*"

15. Et ego erudivi eos, et confortavi brachia eorum: et in me cogitaverunt malitiam.

15. Ya los haya yo castigado, ó ya haya fortificado sus brazos, no han tenido respecto de mí sino pensamientos malignos.

16. Reversi sunt ut essent absque iugo: facti sunt quasi arcus dolosus: cadent in gladio principes eorum, à furore linguae suae. Ista subsannatio eorum in Terra Ægypti.

16. De nuevo han querido sacudir el yugo *de mi ley:*" se han hecho como un arco engañoso. *En vez de dirigir á mí sus votos y déseos, los han encaminado á los ídolos: por eso* sus príncipes *que los sedujeron*, serán castigados del furor de su lengua por la espada *de sus enemigos*, y entónces el Egipto *en lugar de socorrerlos, como se prometian*, los insultará en su desgracia.

℣ 14. Hebr. dif. se han reunido sobre, &c.
Ibid. Hebr. lit. *recesserunt in me*, acaso por *rebelles facti sunt*, se rebelaron contra mí.
℣ 16. Hebr. lit. *reversi sunt non super*, por *ad non jugum*, que se traduce bien diciendo: *para estar sin yugo.*

CAPITULO VIII.

Reprensiones y amenazas del Señor contra Israel. Amenazas contra Judá.

1. In gutture tuo sit tuba quasi aquila super domum Domini: pro eo quòd transgressi sunt foedus meum, et legem meam praevaricati sunt.

1. *OSEAS*, levántese tu voz como el sónido de la trompeta, *dí á este pueblo*: *He aquí al enemigo que viene á caer* como águila sobre la casa *y sobre el pueblo* del Señor," porque quebrantaron" mi alianza y violaron mi ley.

2. Me invocabunt: Deus meus cognovimus te Israël.

2. *Entónces* me invocarán" *diciendo:* Te reconocemos por nuestro Dios,"

℣ 1. Hebr. dif. Levántese tu voz como *el sonido de* la trompeta, como *la voz de* la águila contra la casa del Señor, *contra su pueblo, contra Israel.* Acaso en lugar de la palabra *como águila*, debe leerse otra en el original que equivale á *protende*; y en lugar de Jehova, Jehouda, en este sentido: *Aplica* á tu boca la trompeta, y haz que dé largos sonidos sobre la casa de Judá, *para advertirle las calamidades que la amenazan, haciéndole ver las que van á caer sobre la casa de Israel.* El verbo equivalente á *protendere*, se usa en este sentido en el Exodo xix. 13, y en Josué vi. 5.
Ibid. Lit. violado.
℣ 2. Hebr. lit. clamarán á mí.
Ibid. Lit. Dios mio. La palabra hebrea puede significar igualmente *Dios mio*, ó

nosotros que somos Israel *tu pueblo.*

3. *Pero yo no los escucharé, porque* Israel ha desechado al bien *sumo; por tanto* su enemigo lo perseguirá *sin que yo me oponga, y prevalecerá sobre él y sobre sus príncipes que yo desconozco.*

4. Ellos han reinado, pero no por mí; han sido príncipes, mas yo no los reconocí *ni aprobé*: se han fabricado ídolos de su plata y de su oro *para atraerse los pueblos y asegurarse la corona*, y esto es lo que los ha perdido."

5. El becerro que adorabas, ó Samaria, ha sido arrojado en tierra," se encendió mi furor" contra este pueblo: ¿hasta cuándo podrán purificarse" *abandonando ese abominable culto?*

6. Porque Israel ha inventado este ídolo:" no es un dios, pues un artífice lo hizo: por eso el becerro de Samaria será *tan frágil y despreciable como las* telas de arañas."

7. *Cuando levantaron este ídolo y pusieron en él su confianza*, sembraron viento, y cosecharán tempestades *que destruirán su país:* no quedará en pié una espiga, *y si quedare alguna*, su grano no producirá harina, y en caso de producirla la comerán los extraños.

8. *Son tan ciertos los males que oprimirán á mi pueblo, que puede ya decirse:* Fué devorado Israel *por sus enemigos*, y es tratado ahora entre las naciones como un vaso inmundo," *pues*

3. Proiecit Israël bonum, inimicus persequetur eum.

4. Ipsi regnaverunt, et non ex me; principes extiterunt, et non cognovi: argentum suum, et aurum suum fecerunt sibi idôla, ut interirent:

5. Proiectus est vitulus tuus, Samaria, iratus est furor meus in eos: usquequo non poterunt emundari?

6. Quia ex Israël et ipse est: artifex fecit illum, et non est Deus: quoniam in aranearum telas erit vitulus Samariae.

7. Quia ventum seminabunt, et turbinem metent: culmus stans non est in eo, germen non faciet farinam: quod et si fecerit, alieni cómedent eam.

8. Devoratus est Israël: nunc factus est in nationibus quasi vas immundum.

simplemente *Dios*, juntándolo con *Israel*, que parece dislocado por los copiantes, de este modo: Dios de Israel, nosotros os conocemos, *confesamos que sois verdaderamente Dios.* Si el verso anterior se refiere á la casa de Judá, este podria tener el mismo objeto, y comenzar en el que sigue lo perteneciente á la casa de Israel.

℣ 4. Hebr. dif. Ellos mismos se han dado reyes, y no *los han recibido* de mí; se han dado príncipes que yo no he reconocido; se han fabricado ídolos de su plata y de su oro, y *esto será* el principio de su ruina. Hebr. *exscindatur*, por *exscindantur*.

℣ 5. Leyendo con atencion los ℣ 4. 5. y 6. se verá que la frase *projectus est vitulus tuus, Samaria*, vendria mejor en el fin que en el principio del verso.

Ibid. Hebr. mi cólera.

Ibid. Lit. ser purificados.

℣ 6. La conjuncion *et* puesta ántes de *ipse* en el hebreo y en la Vulgata, vendria mejor despues.

Ibid. La significacion de la palabra hebrea es muy incierta. La mayor parte de los intérpretes modernos traducen: El becerro de Samaria será hecho pedazos y reducido á escombros.

℣ 8. Hebr. como un vase de que no se hace aprecio.

se emplea en los servicios mas bajos" y viles.

9. Quia ipsi ascenderunt ad Assur, ónager solitarius sibi: Ephraïm munera dederunt amatoribus.

9. Recurrieron á Assur: él es" un asno silvestre que trabaja para sí solo *y nada hace por ellos.* Efraim pagó á aquellos á quienes se prostituia, *y cuya impía religion abrazó para obtener sus auxilios.*

10. Sed et cùm mercede conduxerint nationes, nunc congregabo eos: et quiescent paulisper ab onere regis, et principum.

10. Pero despues de haber comprado á las naciones, yo los congregaré *cautivos en Asiria,* y descansarán algun tiempo de los tributos que pagaban *con tanta repugnancia* al rey y á los príncipes *que yo les habia dado."*

11. Quia multiplicavit Ephraïm altaria ad peccandum: factae sunt ei arae in delictum.

11. He aquí el fruto de los altares sacrílegos que Efraim ha multiplicado, de esos altares que han sido otros tantos pecados," *otros tantos orígenes funestos de crímenes y desgracias.*

12. Scribam ei multiplices leges meas, quae velut alienae computatae sunt.

12. Yo les habia prescrito gran número de leyes, *cuya observancia les hubiera sido muy ventajosa;* pero ellos las han mirado como extrañas, *y al modo que no se han tomado el trabajo de cumplirlas, yo no me tomaré el de escucharlos."*

13. Hostias offerent, immolabunt carnes, et cómedent, et Dominus non suscipiet eas: nunc recordabitur iniquitatis eorum, et visitabit peccata eorum: ipsi in Ægyptum convertentur.

13. Me ofrecerán hostias, inmolarán víctimas, y comerán su carne," y el Señor no las recibirá *con agrado;* solo se acordará de su iniquidad, y se vengará de sus crímenes *sin misericordia.* Ellos se han vuelto hácia el Egipto *para buscar socorro;"*

14. Et oblitus est Israël factoris sui, et aedificavit délu-

14. E Israel se olvidó de su Criador, fabricó templos *para implorar la*

℣ 9. En el hebreo se subentiende *sed Assur;* como esta es una repeticion, pudo ser que la omitieran los copiantes.

℣ 10. Hebr. dif. yo los reuniré *y los entregaré en manos de las naciones,* sufrirán algo del dolor de las cargas, *y de la esclavitud* que les impondrá el rey *que los cautivó,* y los príncipes *que los sujetaron.* La conjuncion *et* ántes de *principum,* no se halla en el hebreo.

℣ 11. El hebreo dice en ambos miembros *ad peccandum,* la Vulgata pone en el segundo, *ad delinquendum.*

℣ 12. Hebr. dif. *He aquí el título bajo el cual* yo lo inscribiré: los maestros que debian enseñar mi ley serán reputados como *pueblo* extraño.

℣ 13. La conjuncion *et* colocada despues de *carnes* en el hebreo y la Vulgata, parece estaria mejor ántes, á lo ménos, *carnes* se une mejor con *comedent,* como dicen los Setenta. El hebreo á la letra dice: immolarán las víctimas que me ofrecerán. Algunos antiguos manuscritos latinos dicen: *traerán,* lo que varia algo la leccion.

Ibid. O: Volverán á Egipto *para salvarse de los Asirios. Infr.* IX. 3. y 6.

proteccion de nuevos dioses. Judá *tambien en lugar de confiar en el Señor,* fortificó muchas ciudades *para asegurarse;* mas yo enviaré un fuego que devorará las ciudades de Judá y los templos de Israel."

bra: et Iudas multiplicavit urbes munitas: et mittam ignem in civitates eius, et devorabit aedes illius.

℣ 14. O: Pero yo enviaré un fuego á sus ciudades, y devorará sus palacios. O segun la letra hebrea, sus castillos. En el hebreo el pronombre *ejus* es femenino.

CAPITULO IX.

Venganza del Señor sobre Israel. Infidelidades de este pueblo.

1. No te alegres, Israel: no te regocijes como las naciones, porque has abandonado á tu Dios, esperando ser recompensado con abundancia de trigo.

1. Noli laetari Israël, noli exultare sicut populi: quia fornicatus es à Deo tuo, dilexisti mercedem super omnes areas tritici.

2. *En lugar de esa abundancia* Israel no hallará, ni en sus granjas ni en sus lagares con que sustentarse, y sus viñas engañarán su esperanza."

2. Area et torcúlar non pascet eos, et vinum mentietur eis.

3. Serán arrojados de la tierra del Señor:" *una parte de* Efraim volverá á Egipto *para librarse del furor de Asiria; el resto será cautivado,* y comerá entre los Asirios manjares impuros, *urgido por el hambre.*

3. Non habitabunt in terra Domini: reversus est Ephraim in Ægyptum, et in Assyriis pollutum comêdit.

4. No ofrecerán vino al Señor, y *sus oblaciones* no le agradarán," *pues las hacen fuera del lugar señalado:* sus sacrificios serán como banquetes fúnebres que contaminan á los que participan de ellos: apénas tendrán pan para sostener su vida, y no para ofrecerse en la casa del Señor, *de que estarán muy distantes.*

4. Non libabunt Domino vinum, et non placebunt ei: sacrificia eorum quasi panis lugentium: omnes, qui cómedent eum, contaminabuntur: quia panis eorum animae ipsorum, non intrabit in domum Domini.

5. *En tal estado* ¿qué haréis en el dia solemne, en el dia de *pascua que es* la gran fiesta del Señor? *¿cómo la celebraréis no estando en el lugar propio para ello?*

5. Quid facietis in die solemni, in die festivitatis Domini?

6. Yo veo que huyen de la desolacion de su pais; se acogerán á Egip-

6. Ecce enim profecti sunt à vastitate: Ægyptus congrega-

℣ 2. Hebr. *in eam* por *in eos.*
℣ 3. Lit. no habitarán en la tierra del Señor.
℣ 4 O: no podrán hacerse agradables al Señor, *por sus oblaciones, estando en una tierra donde todo es impuro.*

bit eos, Memphis sepeliet eos: desiderabile argentum eorum urtica hereditabit, lappa in tabernaculis eorum.

to, Menfis" les servirá de sepulcro: su plata que amaban con tal pasion quedará oculta entre las ortigas," y se verán crecer las espinas" en sus casas *abandonadas*.

7. Venerunt dies visitationis, venerunt dies retributionis: scitote Israël stultum prophetam, insanum virum spiritualem, propter multitudinem iniquitatis tuae, et multitudinem amentiae.

7. El dia de la visita *del Señor* ha llegado: llegaron los dias de su venganza. Sabed, ó Israel, que vuestros profetas son necios, é insensatos vuestros hombres espirituales:" por la multitud de vuestras iniquidades y por el exceso de vuestro delirio, *Dios ha permitido que os seduzcan los que debian instruiros y enmendaros.*"

8. Speculator Ephraïm cum Deo meo: propheta laqueus ruinae factus est super omnes vias eius, insania in domo Dei eius.

8. El profeta *debia ser* en Efraim una atalaya para *mantenerlos en la fidelidad debida á* mi Dios; pero él se ha hecho una red tendida sobre todos los caminos para hacer caer *á los hombres; de manera que* la casa de su Dios es una casa de locura, *en que ruega á un ídolo que no puede oirlo ni hablarle.*"

9. Profundè peccaverunt, sicut in diebus Gabaa: recordabitur iniquitatis eorum, et visitabit peccata eorum.

9. Han pecado, *no por ignorancia ó debilidad, sino* por una profunda corrupcion *de su corazon:*" *se han abandonado á los mas enormes crímenes, y los han sostenido obstinadamente,* como sucedió en otro tiempo en Gabaa, *cuando los Benjamitas ultrajaron tan cruelmente á la muger de un levita.*" *Así* el Señor se acordará de su iniquidad, y se vengará de sus pecados *con tanto mas rigor, cuanto mas los amó.* *Judic.* XIX. 25.

10. Quasi uvas in deserto invéni Israël: quasi prima poma ficulneae in cacumine eius vidi patres eorum: ipsi autem intraverunt ad Beelphegor, et ab-

10. *Esto dice el Señor:* Yo amé" á Israel como uvas *que el viajero sediento encuentra* en el desierto: ví á sus padres como los primeros frutos en lo alto de la higuera *que se reco-*

℣ 6. Menfis era una de las ciudades principales de Egipto.

Ibid. Hebr. *desiderium argento eorum*, por, *argenti eorum*; la Vulgata traduce bien *desiderabile argentum*; esto es, la plata que habian ocultado en la tierra en las últimas revoluciones del pais para esconderla al enemigo.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 7. De vuestros hombres *que se dicen* inspirados.

Ibid. Hebr. dif. El odio *del Señor contra vosotros* es grande segun la magnitud de vuestra iniquidad.

℣ 8. Dif. *Ha llegado á ser* una locura (segun el hebreo, un objeto de odio) en la casa de su Dios: *se ha hecho la vergüenza de ella, y ha atraido sobre sí el aborrecimiento del Señor.* El hebreo dice *odium*, los Setenta y la Vulgata, *insania*.

℣ 9. Hebr. dif. han caido en una profunda corrupcion.

Ibid. Véase el libro de los Jueces cap. XIX.

℣ 10. Lit. Hallé á Israel, *y lo tomé por primicias*.

gen cuidadosamente: los escogí por pueblo mio particular entre todas las naciones; y ellos adoraron á Beelfegor," y se alejaron *de mí,*" para cubrirse de confusion, y se han hecho abominables como las cosas que amaron.

alienati sunt in confusionem, et facti sunt abominabiles sicut ea, quae dilexerunt.

11. *Así para castigarlos,* la gloria *y la prosperidad* de Efraim voló como una ave, *desapareció en un momento,* sus hijos murieron al nacer ó en el seno de sus madres ó al tiempo de concebirse.

11. Ephraïm quasi avis avolavit, gloria eorum à partu, et ab utero, et à conceptu.

12. Mas aun cuando hayan criado hijos, yo los reduciré entre los hombres al mismo estado que si nunca los hubieran tenido; ay de ellos cuando yo los haya abandonado.

12. Quòd et si enutrierint filios suos, absque liberis eos faciam in hominibus: sed et vae eis cùm recessero ab eis.

13. Yo ví á Efraim como otra Tiro *gloriándose* de su fuerza y hermosura;" y *pronto* yo veré á este mismo Efraim *humillado y obligado á* entregar sus hijos á su asesino.

13. Ephraïm, ut vidi, Tyrus erat fundata in pulchritudine: et Ephraïm educet ad interfectorem filios suos.

14. *Dios mio, no los entregues á tan terribles males.* Dales, Señor, y ¿qué les darás? Dales vientres estériles y pechos sin leche, *mas bien que hijos tan desgraciados.*

14. Da eis Domine. Quid dabis eis? Da eis vulvam sinè liberis, et ubera arentia.

1. *Reg.* VIII. 5. 15. *Ellos merecen hace mucho tiempo que yo los trate así.* Toda su malicia *se manifestó desde el tiempo de Samuel* en Gálgal, allí *disgustados de mí* merecieron mi aversion, *pidiendo un rey como los demas pueblos.*" Yo los arrojaré de mi casa, porque todas sus acciones rebosan la malignidad de su corazon: ya no los amaré: todos sus príncipes son rebeldes que se retiran *de mí, y merecen que los haga perecer.*

15. Omnes nequitiae eorum in Galgal, quia ibi exosos habui eos: propter malitiam adinventionum eorum de domo mea ejiciam eos: non addam ut diligam eos: omnes principes eorum recedentes.

16. Efraim ha sido herido *de muerte,* su raiz se ha secado: no darán ya

16. Percussus est Ephraïm, radix eorum exsiccata est: fru-

℣ 10. Véase la Disertacion sobre Beelfegor, al frente del Levítico, tom. III.

Ibid. Hebr. y se separaron de mí: los Setenta y la Vulgata: y se enagenaron.

℣ 13. Hebr. dif. Yo ví á Efraim como otra Tiro, plantado en un hermoso lugar. La ciudad de Tiro era entónces una de las mas bellas, florecientes y poderosas ciudades del Asia. El hebreo dice, *vidi in Tyrum,* acaso por *vidi eum, Tyrus,* en el sentido de la Vulgata.

℣ 15. Véase el libro primero de los Reyes, VIII. 5. y siguientes, XI. 14. y 15. De otro modo: Toda su malicia *se manifestó en* Gálgal; allí merecieron mi odio. *Pusieron el colmo á sus iniquidades erigiendo altares y colocando ídolos en Gálgal. Supr.* IV. 15. *Infra,* XII. 11.

ctum nequaquam facient. Quòd et si genuerint, interficiam amantissima uteri eorum.

17. Abjiciet eos Deus meus, quia non audierunt eum: et erunt vagi in nationibus.

fruto:" si tuvieren hijos, yo haré morir á los que amen con mas ternura.

17. Mi Dios los arrojará *léjos de sí*, porque no lo han escuchado; y andarán vagos entre las naciones.

✝ 16. La locucion hebrea equivalente á *nequaquam*, es irregular. Los rabinos convienen en esto.

CAPITULO X.

Venganza del Señor contra Israel. Infidelidades de este pueblo. Las dos casas de Jacob, primero la de Israel y despues la de Judá, recibirán cada una el castigo de sus culpas.

1. Vitis frondosa Israël, fructus adaequatus est ei: secundùm multitudinem fructûs sui multiplicavit altaria, iuxta ubertatem terrae suae exuberavit simulachris.

2. Divisum est cor eorum, nunc interibunt: ipse confringet simulachra eorum, depopulabitur aras eorum.

3. Quia nunc dicent: Non est rex nobis: non enim timemus Dominum: et rex quid faciet nobis?

4. Loquimini verba visionis inutilis, et ferietis foedus: et germinabit quasi amaritudo iudicium super sulcos agri.

1. Israel *fué antiguamente* una vid" frondosa que llevó los frutos correspondientes; *pero* multiplicó sus altares á proporcion de su abundancia, y se hizo tan fecundo en ídolos, cuanto era fértil en tierra.

2. Su corazon se separó *de Dios*;" pero llegó el tiempo de su desolacion: el Señor va á hacer pedazos" sus ídolos, y á derribar sus altares *sacrílegos por mano de los enemigos que suscitará contra ellos.*

3. Ellos dirán entónces: No tenemos rey *que nos defienda*; *y si lo tuviéramos nos seria inútil*, porque no tememos al Señor *ni contamos con su proteccion:* y *sin ella* ¿qué podria hacer en nuestro favor un rey *contra tan poderosos enemigos?*"

4. Hablad *ahora* de las falsas visiones *de vuestros profetas*, haced alianza *con quien quisiereis;*" *no impedireis que* los juicios *de Dios* os amarguen

✝ 1. Hebr. dif. Israel *es ahora* viña vacía y *despojada*, y su fruto semejante á él; *no se encuentra ya, ha sido llevado por los Asirios.* Ella ha multiplicado &c.

✝ 2. O: dividieron su corazon *entre el culto del Señor y la idolatría.*

Ibid. Hebr. *ipse* acaso por JEHOVA, *Dominus. Decollabit*, acaso por *dirupit*, si se junta con *aras eorum*, segun la construccion hebrea, en la cual *simulacra eorum*, pertenece al segundo miembro; pero si los copiantes alteraron el órden de las palabras, *decollabit* se unirá mejor con *simulacra.*

✝ 3. Hebr. dif. Ellos dirán bien pronto: Carecemos de rey, porque no tememos al Señor. ¿Y qué podria hacer por nosotros un rey? Israel cautivo no tuvo ya rey de su nacion. *Supr.* III. 4.

✝ 4. Hebr. dif. han usado un lenguage acompañado de juramentos: han hecho alianzas vanas: los juicios *de Dios &c.* El hebreo dice, *verba juramenta*, por *verba juramentorum*, y en seguida *pangendo*, acaso por *pepigerunt.*

como *las yerbas nocivas" sofocan el trigo* en los surcos.

5. Los habitantes de Samaria adoraron vacas *en la ciudad que llaman Betel, esto es, casa de Dios, y que deberian llamar* Betaven, *esto es, casa de vanidad y confusion;"* porque este pueblo y los sacerdotes que guardaban su templo hicieron consistir su regocijo y gloria en este *ídolo;"* pero se les convirtió en motivo de lágrimas, cuando fué trasladado fuera de su pais;

5. Vaccas Bethaven coluerunt habitatores Samariae: quia luxit super eum populus eius, et aëditui eius super eum exultaverunt in gloria eius, quia migravit ab eo.

6. Pues el mismo *ídolo* fué llevado á Asiria, y se hizo con él un presente al rey, *que Dios escogió por* vengador *de las injurias que le hizo Efraim:"* Efraim será cubierto de confusion, y avergonzado Israel, *viendo el paradero de la falsa divinidad* en *que puso* su afecto, *y que en vez de protegerlo fué la causa de su ruina.*

6. Siquidem et ipse in Assur delatus est, munus regi ultori: confusio Ephraïm capiet, et confundetur Israël in voluntate sua.

7. Samaria, *idolatrando,* hizo desaparecer á su rey" como la espuma *que se levanta* sobre la superficie del agua *y al instante desaparece.*

7. Transire fecit Samaria regem suum quasi spumam super faciem aquae.

8. Los lugares altos consagrados

8. Et disperdentur excelsa

℣ 4. El hebreo puede significar como la cicuta, *esto es, como la mala yerba.* Esta expresion parece dislocada por los copiantes, y que el sentido debe ser, y *nacerá el juicio como la cicuta sobre los surcos del campo;* así lo exige el contexto.

℣ 5. Hebr. dif. los habitantes de Samaria temblaron delante de la vaca de Betaven *viéndola en manos del enemigo,* porque su pueblo &c. La vaca de Betaven es el becerro de oro que se adoraba en Betel, llamado tambien Betaven. *Supr.* IV. 15. El profeta le da el nombre de *vaca* por desprecio, y lo pone en plural segun la costumbre de los Judíos en los nombres de las divinidades.

Ibid. dif. segun el hebreo. Paro su pueblo, y *el que adoraba este ídolo,* y sus sacerdotes que hacian su alegria y gloria, gimen *ahora* porque ha sido transferido fuera de su pais. No es fácil decir á quién se refieren en el hebreo y en la Vulgata los pronombres masculinos de este verso, pues el sentido insinúa que debian ser relativos á *vaccas Bethaven.* La Vulgata supone la idea de un Dios á quien refiere el pronombre *ejus.* En el hebreo el concepto podria reducirse al nombre *Bethaven* que puede significar *casa del ídolo; Idolo* en hebreo es masculino, y en ese género le puede convenir el pronombre *ejus.* Se lee tanto en el hebreo como en la Vulgata, *super eum* acaso por *qui,* pues el hebreo repite la preposicion diciendo *super gloriam ejus.* O en lugar de *exultaverunt,* convendria acaso leer, *ululabunt:* y sus sacerdotes prorumpen en gemidos sobre la gloria de este ídolo porque se les ha quitado: entónces las palabras *super eum,* podrian ser una simple repeticion del copiante.

℣ 6. O segun el hebreo: Ha sido llevada con él á Asiria, y ha servido de presente al rey defensor, *esto es, al rey de Asiria que los hijos de Israel llamaron en su socorro. Supr.* v. 13. Efraim se cubrirá de confusion, é Israel se avergonzará *del poco suceso* de sus designios: *creyó hallar un protector en el rey de Asiria, y solo encontrará un enemigo, que despues de oprimirlos con tributos, arruinará enteramente la monarquía.* El hebreo dice irregularmente *confusio,* acaso por *in rete:* Efraim fué cogido en la red.

℣ 7. Hebr. dif. Samaria fué cortada y *exterminada:* su rey *se hizo* como la espuma *que se levanta* sobre la superficie de la agua.

idôli, peccatum Israël: lappa, et tribulus ascendet super aras eorum: et dicent montibus: Operíte nos; et collibus: Cadite super nos.

al ídolo que hizo pecar á Israel, serán desolados, sobre sus altares crecerán espinas y abrojos; y *los hijos de Israel serán oprimidos de tan graves males que* dirán á los montes: Cubridnos; y á los collados: Caed sobre nosotros." *Pero en vano, nada podrá librarlos de la divina venganza, y sufrirán la pena que merecen.*

Isai. II. 19. *Luc.* XXIII. 30.

9. Ex diebus Gabaa, peccavit Israël, ibi steterunt: non comprehendet eos in Gabaa praelium super filios iniquitatis.

9. *Porque* Israel no ha hecho mas que pecar desde Gabaa, *donde se ultrajó tan cruelmente á la muger de un levita:* desde entónces cesaron *de obedecerme*, y han permanecido en su desobediencia: *por lo cual* no serán tratados en la guerra que levantaré contra ellos, como cuando combatieron en Gabaa contra los *Benjamitas*, hijos de iniquidad, *pues entónces aunque sufrieron dos derrotas, quedaron victoriosos en el tercer encuentro."*

Judic. XIX. 25.

10. Iuxta desiderium meum corripiam eos: congregabuntur super eos populi, cùm corripientur propter duas iniquitates suas.

10. *Pero ahora* los castigaré segun mi deseo;" y cuando los haya corregido por su duplicada iniquidad, *por los dos becerros que adoran en Dan y en Betel,"* los pueblos *que los aborrecen* se juntarán contra ellos *y los arruinarán como merecen.*

11. Ephraïm vitula docta diligere triturам, et ego transivi super pulchritudinem colli eius: ascendam super Ephraïm, arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob.

11. Efraim es *un pueblo insolente que quiere dominar á los otros y alimentarse de sus trabajos,* como una ternera acostumbrada" *y* que se complace *no en trabajar, sino* en maltratar *el grano cultivado por otros*; pero

℣ 8. Jesucristo recuerda este texto anunciando á los Judíos incrédulos el castigo que Dios descargaria sobre ellos por medio de las armas romanas (*Luc.* XXIII. 30.). Este golpe terrible fué representado por el que los ejércitos asirios hicieron sentir á Israel.

℣ 9. Hebr. dif. Israel se ha hecho mas culpable que en el tiempo de *lo que pasó en* Gabaa, *donde fué tan cruelmente ultrajada la muger de un levita,* porque entónces se contuvo *el desórden; pero ahora sus iniquidades se multiplican: por eso* la guerra que vendrá sobre ellos, no será como la de Gabaa contra los hijos de iniquidad, *de la tribu de Benjamin, pues entónces los que sobrevivieron á la derrota, quedaron en posesion de su tierra, y se restablecieron allí. Jud.* XIX. 21. La locucion hebrea equivalente á *iniquitatis*, es irregular, en lo cual convienen los rabinos. Acaso tambien en lugar de *in Gabaa*, convendria leer *sicut Gabaa*, esto es, *sicut in Gabaa*.

℣ 10. Hebr. *et corripiam eos*, lo que da motivo de pensar que en lugar de *juxta desiderium meum*, se podria leer *Veniam: vendré sobre ellos*, y los castigaré.

Ibid. O: Por su doble iniquidad, esto es, por haber despreciado las leyes del Señor, y por haber dado culto á los ídolos. Véase el cap. II. ℣ 13. de Jeremías.

℣ 11. Hebr. dif. Una ternera domesticada, y que se complace &c. Los Hebreos usaban de bueyes para arrastrar sobre las gavillas gruesas piedras armadas de hierro, á fin de separar el grano; ó hacian andar á los bueyes sobre las gavillas, para separar con su peso el trigo de la paja.

yo pondré un yugo sobre su cuello soberbio," yo subiré sobre Efraim *como sobre un caballo que se doma; y despues* Judá trabajará *en paz*, y Jacob cortará los terrones de sus surcos *sin que Efraim venga á perturbarlo*"

Jer. IV. 3.

12. Sembrad para vosotros en la justicia, *ó Efraim:* cosechad en la misericordia," trabajad en desmontar vuestra tierra *y en disponerla para* el tiempo de buscar al Señor, cuando haya venido el que os ha de enseñar la justicia."

12. Seminate vobis in iustitia, et metite in ore misericordiae, innovate vobis novale: tempus autem requirendi Dominum, cùm venerit qui docebit vos iustitiam.

13. *Pero en vez de seguir un consejo tan prudente* habeis cultivado la impiedad, habeis segado la iniquidad, os habeis alimentado del fruto de la mentira," porque pusiste tu confianza en tu conducta, en el número y valor de tus soldados.

13. Arastis impietatem, iniquitatem messuistis, comedistis frugem mendacij: quia confisus es in viis tuis, in multitudine fortium tuorum.

14. *Pero no podrán resistir á sus numerosos enemigos:* el ruido *que harán* se levantará entre tu pueblo, *y lo llenará de horror*, todas tus fortificaciones serán destruidas; *vosotros pereserèis* como fué exterminado Salmana por el ejército del que le hizo la guerra despues de haber destruido el altar de Baal;" y *entre vosotros* la madre será estrellada sobre sus hijos.

Judic. VIII. 12.

14. Consurget tumultus in populo tuo: et omnes munitiones tuae vastabuntur, sicut vastatus est Salmana à domo eius, qui iudicavit Baal in die praelij, matre super filios allisâ.

15. Esta calamidad atrajo sobre sí Betel, *ó Efraim*, por el exceso de tu maldad *que has manifestado, y por los ídolos que has adorado.*"

15. Sic fecit vobis Bethel, à facie malitiae nequitiarum vestrarum.

℣ 11. Hebr. *super bonitatem cervicis ejus*, acaso por, *jugum super cervicem ejus* porque la palabra *transivi*, puede ponerse en lugar de *transire feci*.

Ibid. O: subiré sobre Efraim (el hebreo podria traducirse: impondré *un yugo* sobre Efraim) Judá trabajará *á su vez, y toda la casa de* Jacob cortará los terrones de los surcos; *todos los Hebreos serán castigados segun su clase y mérito.*

℣ 12. O: sembrad en la justicia. *hijos, de Israel*, para que cosechcis en la misericoordia: *practicad la justicia, y Dios os colmará de sus misericordias.*

Ibid. Hebr. dif. ya es tiempo de buscar al Señor hasta que él venga y os enseñe la justicia. Esto se explica comunmente de Jesucristo, maestro verdadero de la justicia.

℣ 13. O, de un fruto de mentira, esto es, de un fruto que no alimenta.

℣ 14. Hebr. dif. como Salmana fué exterminado por la casa de Jerobaal en el dia del combate: Salmana fué uno de los príncipes Madianitas derrotados por Gedeon, llamado tambien *Jerobaal. Judic.* VI. 8. El hebreo dice, *Salman*, acaso por *Salmana.*

℣ 15. Hebr. *Bethel*; los Setenta dicen, *domus Israel*; y en lugar de *fecit*, leyeron *faciam*: así te trataré, ó casa de Israel.

CAPITULO XI.

Amor y cuidado paternal del Señor en favor de Israel. Ingratitud é infidelidad de este pueblo. Venganza que sufrirá. Ternura del Señor para con él. Promesa de su vuelta y restablecimiento. Falsa adhesion de Israel. Fidelidad de Judá.

1. Sicut manè transiit, pertransit rex Israël. Quia puer Israël, et dilexi eum: et ex Ægypto vocavi filium meum.

1. El *reinado de Oseas*, rey de Israel, pasará como pasa una mañana," *porque él y su pueblo me abandonaron*, porque yo amé á Israel desde niño; y llamé de Egipto *á este pueblo que amaba como* á mi hijo *cuando los Egipcios lo oprimian.*" *Matth.* II. 15.

2. Vocaverunt eos, sic abierunt à facie eorum: Baalim immolabant, et simulachris sacrificabant.

2. *Pero los hijos de Israel en vez de agradecer mis beneficios, por el contrario me han despreciado:* los llamaron *mis profetas*, y se alejaron tanto mas de ellos;" inmolaron á Baal y sacrificaron" á los ídolos *á pesar de los avisos que se les daban.*

3. Et ego quasi nutricius Ephraïm, portabam eos in brachiis meis: et nescierunt quòd curarem eos.

3. *Sin embargo*, yo me hice como el ayo de Efraim, lo traje en mis brazos, y ellos no conocieron que yo los tenia á mi cuidado."

4. In funiculis Adam trahàm eos, in vinculis charitatis: et ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum: et declinavi ad eum ut vesceretur.

4. *Su insensibilidad me ha fastidiado*, los atraje á mi por todos los atractivos que ganan á los hombres," por todos los atractivos de la caridad *mas tierna:* yo quité el yugo que oprimia su boca, y les presenté alimentos; *pero estos efectos de mi bondad no les han hecho impresion.*

℣ 1. Hebr. dif. el rey de Israel será llevado y separado desde la aurora: *la separacion del rey de Israel, será el principio de mi venganza sobre las dos casas de Israel y de Judá.* El hebreo junta estas palabras al capítulo anterior, y comienza este con el *quia* que sigue á ellas.

Ibid. San Mateo nos descubre el sentido misterioso de esta profecía advirtiéndonos que las palabras: *Yo llamé de Egipto á mi hijo*, se cumplieron cuando el niño Jesus fué llamado de aquel reino al que se llevó por órden de Dios su Padre. Este divino niño, *es el rey* de Israel, *quitado* á aquel pueblo *desde la aurora* ó principio de su vida: el *Israel amado de Dios desde pequeño. Matt.* II. 15.

℣ 2. O segun los Setenta: Cuanto los llamé tanto se alejaron de mí, es decir, que en lugar de *vocaverunt*, leyeron, *sicut vocavi*, y en lugar de *a facie eorum*, leyeron, *a facie mea: ipse*, juntando este pronombre á la frase siguiente.

Ibid. Hebr. lit. Ellos quemaron incienso.

℣ 3. O segun el hebreo: que eras su médico *que los curabas.* El hebreo usa de una locucion irregular en lugar de *incedere feci*, segun los rabinos, ó mas bien, *crescere feci*, segun la Vulgata: luego dice, *cepit eos*, por *et cepi eos*; y despues *brachiis suis*, por *brachiis meis.*

℣ 4. Este es el sentido del hebreo en que el nombre de *Adan* que conserva la Vulgata, no se entiende solo del primer hombre, sino designa la especie humana en general.

5. Como no han querido convertirse *al Señor, llevarán la pena de su impenitencia*, no volverán á Egipto *á buscar su seguridad*; pero los Asirios *los llevarán cautivos* y serán sus dueños.

5. Non revertetur in Terram Ægypti, et Assur ipse rex eius; quoniam noluerunt converti.

6. *Antes de su cautiverio* se encenderá la guerra en sus ciudades, consumirá á los mas valientes de entre ellos," y devorará á sus gefes."

6. Coepit gladius in civitatibus eius, et consumet electos eius, et cómedet capita eorum.

7. *En medio de estos males* mi pueblo aguardará que yo vuelva *á socorrerlo*, pero *en vano*; se le impondrá un yugo de que ninguno lo librará."

7. Et populus meus pendebit ad reditum meum: iugum autem imponetur eis simul, quod non auferetur.

8. *En efecto* ¿cómo te trataré Efraim? ¿te protegeré, ó Israel? ¿Pues qué te abandonaré como á Adama, te exterminaré como á Seboim," *á los cuales consumí por el fuego del cielo con Sodoma y Gomorra sin que quedase un solo habitante?* Mi corazon se ha conmovido en mí mismo, y se ha agitado con turbacion y arrepentimiento," *dividido entre la obligacion de castigar vuestros delitos y el deseo de perdonaros. ¿Os haré sufrir los males que mereceis, y con que queria oprimiros?*

Gen. XIX. 24.

8. Quomodo dabo te Ephraïm, protegam te Israël? quomodo dabo te, sicut Adama, ponam te, ut Seboïm? Conversum est in me cor meum, pariter conturbata est poenitudo mea.

9. *No*, no dejaré obrar á mi furor en toda su extension, no me resolveré á exterminar á Efraim," porque soy Dios y no hombre, *obro con justicia y no con pasion*, soy el santo en medio de vosotros, y *por lo mismo* no entraré en vuestras ciudades *para exterminaros sino solo para corregiros.*"

9. Non faciam furorem irae meae: non convertar ut dispersam Ephraïm: quoniam Deus ego, et non homo: in medio tui sanctus, et non ingrediar civitatem.

10. *De este modo Israel movido de mi paciencia y bondad, se convertirá en fin.* Irán en pos del Señor *y el Señor tomando su defensa* rugirá como

10. Post Dominum ambulabunt, quasi leo rugiet: quia ipse rugiet, et formidabunt filii maris.

℣ 6. Hebr. Sus barras, *los que eran su fuerza.*

Ibid. Hebr. lit. *Una parte de los que componian* sus consejos. En lugar de *et comedet*, los Setenta leyeron: *et comedent*, y comerán *el fruto* de sus consejos, esto es, *llevarán la pena de sus delitos.*

℣ 7. Hebr. dif. Mi pueblo esperará cuando yo me haya retirado; clamarán todos oprimidos por el yugo, y ninguno los librará.

℣ 8. Hebr. dif. ¿Cómo te abandonaré yo, Efraim, y *cómo* te dejaré yo, Israel? de qué modo podria yo abandonarte como á Adama, y tratarte como á Seboim, &c.

Ibid. Hebr. dif. mis entrañas están agitadas de turbacion. El hebreo dice *paenitudines meae*; el interprete siro lée *viscera mea.*

℣ 9. Dif. lit. No repetiré *el golpe* para arruinar *enteramente* á Efraim.

Ibid. Hebr. dif. y no marcharé contra la ciudad. En lugar de *in civitatem* acaso convendria leer *succendens*: No vendré para consumiros, ó acaso *de paso*: no vendré como un pasagero, *sino que fijaré entre vosotros mi morada*

un leon *contra sus enemigos*, rugirá él mismo, y los hijos del mar *que se habian levantado contra su pueblo*" temerán.

11. Et avolabunt quasi avis ex Ægypto, et quasi columba de Terra Assyriorum: et collocabo eos in domibus suis, dicit Dominus.

11. Entónces *los hijos de Israel que se habian dispersado de su pais* volarán como una ave desde el Egipto, y como una paloma desde la Asiria, y los estableceré *de nuevo* en sus casas, dice el Señor."

12. Circumdedit me in negatione Ephraim, et in dolo domûs Israël: Judas autem testis descendit cum Deo, et cum sanctis fidelis.

12. *Todo esto haré por Efraim á pesar de su indignidad, porque* Efraim me ha engañado por sus falsas promesas, y la casa de Israel por su hipocresía;" pero Judá se ha conducido con Dios y con sus santos *profetas*, como testigo fiel *de su divinidad que siempre ha reconocido y confesado con el culto solemne prescrito por mi."*

℣ 10. O: los hijos del mar, *esto es, los pueblos marítimos que habitan del otro lado del mar, los pueblos mas distantes.* Hebr. dif. entónces los hijos *de Israel* vendrán con empeño del mar, *de las islas y paises marítimos en que estaban dispersos;* vendrán con empeño de Egipto, &c. El hebreo repite la misma expresion en los dos miembros. Acaso en lugar de *los hijos del mar*, convendria leer *mis hijos de uno y otro mar; esto es, de los dos extremos del mundo, de oriente y de occidente.*

℣ 11. Esta promesa que no se cumplió literalmente en el cuerpo entero de las diez tribus, es un símbolo que prueba la conversion futura de los Judíos y su restablecimiento en la Iglesia.

℣ 12. Lit. Efraim me ha rodeado en la mentira, y la casa de Israel en el engaño: *su adhesion á mí no es mas que hipocresía.* En el hebreo con este verso comienza el capitulo siguiente.

Ibid. Hebr. dif. En cuanto á Judá, domina todavía, y permanece fielmente unido á Dios y á los santos; esto es, conserva el poder que el Señor dió á la casa de David, y permanece constantemente unido al Señor y á sus fieles adoradores.

CAPITULO XII.

Infidelidad de Efraim. Juicio del Señor contra Judá. Castigo de la casa de Jacob. Beneficios del Señor á este patriarca. Ingratitud de sus descendientes. Exhortaciones, promesas, reprensiones y amenazas dirigidas á Efraim.

1. Ephraim pascit ventum, et sequitur aestum: tota die mendacium, et vastitatem multiplicat: et foedus cum Assyriis iniit, et oleum in Ægyptum ferebat.

1. Efraim *en, lugar de aprovecharse del ejemplo de Judá*, se apacienta del viento, *confiando en vanos ídolos*, y sigue al calor *mortal abandonándose furiosamente á aquel culto abominable*; multiplica continuamente mentiras y violencias," hace alianza con los Asirios, *se ha obligado á pagarles tributo* y *al mismo tiempo* ha llevado su acei-

℣ 1. O: *él ha merecido* desgracia sobre desgracia.

te *y sus dones* á Egipto, *para obtener socorros á fin de sacudir el yugo que le oprime.*

2. Por eso el Señor, *irritado de esta mala fe de Israel, va á castigarlos severamente: tambien algun dia* entrará en juicio con Judá, y visitará á Jacob," y lo recompensará segun sus caminos y segun el mérito de sus obras *llenas de insensatez y de ingratitud.*

2. Iudicium ergo Domini cum Iuda, et visitatio super Iacob: iuxta vias eius, et iuxta adinventiones eius reddet ei.

Gen. XXV. 25. 3. Jacob suplantó en el seno de su madre á su hermano *Esau por un efecto del amor del Señor, y á mas de este beneficio* Dios lo dotó de la fortaleza para luchar con el ángel *que le habia enviado.*"

3. In utero supplantavit fratrem suum: et in fortitudine sua directus est cum angelo.

Gen. XXXII. 21. 4. Y despues de haber prevalecido contra el *mismo* ángel que cedió á sus fuerzas, le rogó con lágrimas" *que lo bendijese, y él se lo concedió:* halló á Dios en Betel, y allí habló *el Señor* con nosotros *prometiéndole protegerlo á él y á todos los que somos sus hijos.*"

4. Et invaluit ad angelum, et confortatus est: flevit, et rogavit eum: in Bethel invénit eum, et ibi locutus est nobiscum.

5. El Señor Dios de los ejércitos *se constituyó* su Señor y el objeto de su memoria;" *pero Israel adora á los becerros de oro que puso en lugar de su Dios*

5. Et Dominus Deus exercituum, Dominus memoriale eius.

6. En *pues*, conviértete á tu Dios," *ó Israel*, guarda la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios *como tu padre Jacob.*

6. Et tu ad Deum tuum convertêris: misericordiam et iudicium custodi, et spera in Deo tuo semper.

7. *Pero Israel semejante á* Canaan," *es insensible á todo ardor, y tiene* en su mano una balanza falsa; ama la ca-

7 Chanaan, in manu eius statéra dolosa, calumniam dilexit.

℣ 2. Dif. segun el hebreo: Pero el Señor entrará *tambien algun dia* en juicio con Judá; y visitará *en su cólera á toda la familia de* Jacob. *Supr.* x. 11. Hebr. *et ad visitandum*: los Setenta omiten la conjunción *et*; la Vulgata supone *et visitatio.*

℣ 3. Hebr. dif. y por su fuerza, *luchando contra el ángel*, prevaleció contra Dios, *á quien aquel representaba.* Por eso fué llamada *Israel*, que significa *fuerte contra Dios; si has sido fuerte contra Dios*, le dijo el ángel, *¡cuánto mas lo serás contra los hombres! Gen.* XXXII. 28.

℣ 4. En el Génesis no se dice que Jacob llorase; acasó en el original á la palabra *flevit* convendria substituir *fortitudine*, juntándola al verbo anterior en este sentido: Prevaleció contra el ángel, consiguió la ventaja, y le rogó *que la bendijese.*

Ibid. Hebr. dif. Allí habló Dios; el original dice, *nobiscum*; el intérprete siro lée *cum eo*, y así se lée en algunos ejemplares de los Setenta.

℣ 5. En lugar de repetir JEHOVA, los Setenta leyeron *erit*: El Señor Dios dá los ejércitos será el objeto de su memoria.

℣ 6. Hebr. *in Deum tuum*; el intérprete siro: *ad Deum tuum.*

℣ 7. El nombre de *Canaan* significa aquí á Israel tan corrompido como los Cananeos. Los profetas dan muchas veces á las cosas ó personas de que hablan nombres figurados que indican sus cualidades buenas ó malas. *Exech.* XVI. 3. *Canaan* significaba tambien un mercader, y en esto se funda la metáfera siguiente: *in manu ejus statera dolosa.*

lumnia" y *la mentira, y se gloria en sus delitos.*

8. Et dixit Ephraïm: Verúmtamen dives effectus sum, invéni idôlum mihi: omnes labores mei non invenient mihi iniquitatem, quam peccavi.

8. Efraim dijo: Pero yo me he enriquecido, *aunque he abandonado al Señor*: experimenté á mi ídolo *favorable*; no se hallará en toda mi conducta alguna iniquidad que me haya hecho criminal, *ni atraido sobre mi los males con que me amenazaban los profetas.*"

9. Et ego Dominus Deus tuus ex Terra Ægypti, adhuc sedêre te faciam in tabernaculis, sicut in diebus festivitatis.

9. *Así discurres, Efraim, y quieres disculpar tu idolatría*; sin embargo, yo que soy el Señor tu Dios *que te saqué* desde Egipto," y que te hice gustar el descanso en tus casas, *y la alegría* en tus fiestas:"

10. Et locutus sum super prophetas, et ego visionem multiplicavi, et in manu prophetarum assimilatus sum.

10. Yo que hablé á los profetas *que te exhortaron de mi parte, yo los he instruido*, he multiplicado las visiones, y ellos me han representado *á ti* bajo diversas imágenes," *para inspirarte sentimientos de amor, de temor, de confianza y respeto que se deben á mí solo.*

11. Si Galaad idôlum, ergo frustrà erant in Galgal bobus immolantes: nam et altaria eorum quasi acervi super sulcos agri.

11. Si es ídolo el de Galaad, *no pudo librar de sus enemigos á sus adoradores*, en vano vais á ofrecer tantos sacrificios á los bueyes de Galgal," *que no son mas poderosos*, pues sus altares no son sino montones *de piedras* semejantes á los que se hallan en los

℣ 7. Este es el sentido del hebreo: la opresion, *la injusticia.*

℣ 8. Dif. segun el hebreo: Efraim dijo: Ciertamente enriquecí, y encontré bienes; *pero* todos mis trabajos no hallarán en mí iniquidad de que sea yo culpable. *nada se me puede reprender sobre los medios de que me he valido para enriquecerme, mis riquezas no se levantarán contra mí.* Sin embargo, &c. Se lée en el hebreo *peccavit* por *peccavi.*

℣ 9. Los Setenta leyeron aquí las palabras *eduxi te*, que parece faltan, y pudieron confundirse con la anterior. S. Gerónimo en su comentario puso: *Et ego Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti.*

Ibid. Lit. yo os haré gustar todavía en vuestras casas el descanso y *la alegría* de los dias festivos, *cuando hayais vuelto á mí, y yo os haya restituido de entre los pueblos en que os habia dispersado.* O: yo os haré habitar bajo de tiendas, como en el dia de la fiesta *de los Tabernáculos.* El Señor promete renovar en el establecimiento de la Iglesia los prodigios de la salida de Egipto, y repetir en la conversion futura de los Judíos los milagros que hizo al establecer la Iglesia, cuando los fieles vivian en tanto desprendimiento como si habitaran en tiendas.

℣ 10. Hebr. dif. y yo os propuse por su medio semejanzas y *parábolas para instruiros.*

℣ 11. En lugar de *Galaad* el intérprete siro leyó *in Galaad*, y despues *in Galgal*; la palabra que se traduce *idolum*, puede significar *vanitas*; la que se traduce *frustra*, puede significar tambien *mendacium*; y puede formarse un paralelo de este modo: Asi como no hubo sino vanidad en Galaad, no habrá sino mentira en Galgal: *Los dioses que honraban los unos no pudieron socorrerlos, así tampoco podrán auxiliar á los otros.* Inmolaron bueyes *á sus ídolos*; pero sus altares no subsistirán, &c. El cautiverio de las diez tribus comenzó por los habitantes de Galaad, á quienes se llevó Teglatfalasar. 4. *Reg.* xv. 29.

campos, *y no alcanza el poder de esos dioses para reedificarlos. Pero el Señor Omnipotente salva siempre á los que esperan en él.*

Gen. XXVIII. 5. 12. Jacob huyó á Siria," é Israel" sirvió *guardando los ganados de Laban* para conseguir sus mugeres; *pero el Señor lo libró de sus penas, y recompensó abundantemente sus trabajos.*

12. Fugit Iacob in regionem Syriae, et servivit Israël in uxorem, et in uxorem servavit.

Exod. XV 21. 22. 13. *Sus hijos se retiraron á Egipto, y fueron allí maltratados;* pero el Señor sacó á Israel de Egipto por medio de un profeta," y por su profeta lo conservó," *dándole siempre alguno que lo instruyese.*

13. In propheta autem eduxit Dominus Israël de Ægypto: et in propheta servatus est.

14. *Sin embargo,* Efraim me provocó á ira en la amargura de sus obras, *y yo haré que* caiga" sobre él la sangre que ha derramado, y el Señor lo cubrirá del oprobio que ha merecido.

14. Ad iracundiam me provocavit Ephraïm in amaritudinibus suis, et sanguis eius super eum veniet, et opprobrium eius restituet ei Dominus suus.

℣ 12. Hebr. lit. en las campiñas de Aram; esto es, en la Mesopotamia, llamada por otro nombre *Padan Aram*, la Mesopotamia llana, por contraposicion á las montañas del mismo pais.

Ibid. Jacob se llamó tambien Israel. *Gen.* XXXII. 28.

℣ 13. Esto es, por Moises.

Ibid. Hebr. *servatus est*, acaso por *servavit*, como en el ℣ anterior.

℣ 14. Hebr. *diffundet*, por *diffundetur*.

CAPITULO XIII.

Reprensiones y amenazas del Señor contra los hijos de Israel. Promesas de su libertad.

1. A LAS palabras *de Jeroboam, de la tribu* de Efraim, se intimidó Israel; y *temiendo desobedecer á este príncipe,* pecó hasta adorar á Baal, y se dió la muerte, *queriendo salvar sus bienes y su vida.*"

1. LOQUENTE Ephraïm, horror invasit Israël, et deliquit in Baal, et mortuus est.

2. Añadieron pecado sobre pecado, emplearon su plata en fundir estatuas semejantes á los ídolos *de las naciones*" que son la obra de los artífices,

2. Et nunc addiderunt ad peccandum: feceruntque sibi conflatile de argento suo quasi similitudinem idolórum, factura

℣ 1. Hebr. dif. á la palabra de Efraim *se difundia* el terror; se habia elevado en Israel; pero pecó adorando á Baal, y se dió la muerte. Esto puede entenderse de la misma tribu de Efraim. La palabra hebrea que se traduce *horror*, no se halla en otra parte, y los Rabinos le dan el mismo sentido que á la que significa *terror*; acaso se han confundido estas palabras.

℣ 2. Hebr. dif. Han empleado su plata en hacer estatuas, y su industria en fabricar ídolos qué no son, &c.

artificum totum est: his ipsi dicunt: Immolate, homines, vitulos adorantes.

y dicen despues de esto: Hombres qué adorais" los becerros, *levantados por Jeroboam*, sacrificad *á nuestros nuevos dioses.*

3. Idcirco erunt quasi nubes matutina, et sicut ros matutinus praeteriens, sicut pulvis turbine raptus ex area, et sicut fumus de fumario.

3. Por tanto, serán *disipados* como las nubes de la madrugada, como el rocío que se seca por la mañana, como el polvo" de la tierra arrebatado por el torbellino, y como el humo de la chimenea" *en pena de su idolatría.*

4. Ego autem Dominus Deus tuus ex Terra Ægypti: et Deum absque me nescies, et salvator non est praeter me.

4. Pero yo soy el Señor tu Dios *que te sacó* de la tierra de Egipto:" no conocerás otro Dios que yo, y ninguno fuera de mí es tu salvador.

Isai. XLIII. 11.

5. Ego cognovi te in deserto, in terra solitudinis.

5. Yo cuidé de tí en el desierto, en la tierra solitaria *y estéril," te hice hallar la abundancia porque te escogí por mi pueblo, y te dí una tierra en que corria leche y miel.*

6. Iuxta pascua sua adimpleti sunt, et saturati sunt: et levaverunt cor suum, et obliti sunt mei.

6. *Allí* se llenaron y saciaron á proporcion *de la fertilidad* de sus pastos, y *léjos de serme fieles*, levantaron su corazon *á los ídolos*, y se olvidaron de mí."

7. Et ego ero eis quasi leaena, sicut pardus in via Assyriorum.

7. Y yo seré para ellos como una leona," *los aguardaré* como un leopardo sobre el camino de Asiria *adonde los llevarán cautivos:*

8. Occurram eis quasi ursa raptis catulis, et dirumpam interiora iecoris eorum: et consúmam eos ibi quasi leo, bestia

8. Les saldré al encuentro como una osa á quien se han robado sus cachorros, despedazaré sus entrañas *hasta el corazon:*" los devoraré como un

℣ 2. Hebr. *sacrificia* por *sacrificate*: *osculentur* en sentido activo, por *osculentur* en sentido pasivo. Sacrificad, y sean besados, *esto es, adorados*, los becerros. El hebreo usa de la palabra *besar* en lugar de *adorar*, porque los ídolos se adoraban por un ósculo, y cuando sus estatuas estaban distantes se les presentaba la mano, y se besaba despues.

℣ 3. Hebr. lit. la paja menuda.

Ibid. Hebr. dif. De la ventana ó abertura hecha en la pared para dar salida al humo, porque los Israelitas no usaban chimeneas como las que hoy se acostumbran.

℣ 4. Se lée en la version de los Setenta: Yo soy el Señor tu Dios, que dió consistencia á los cielos, y que fundó la tierra, y cuyas manos formaron toda la milicia del cielo. Yo no os mostré todos esos astros para que los siguiérais *como dioses;* yo os saqué de Egipto. Los Setenta leen aquí como en el ℣ 9 del capítulo anterior, *te hice subir*, ó *te saqué*; lo cual parece faltar en el original en ambos lugares. S. Gerónimo en su comentario dijo: *Pero yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto.*

℣ 5. Este es el sentido del hebreo. En lugar de *cognovi te*, los Setenta leyeron *pavi te*: yo tuve cuidado de conducirte y alimentarte, *yo fuí tu pastor.* Acaso deberia leerse *pavi eos*, porque lo que sigue está en tercera persona de plural.

℣ 6. Dif. segun el hebreo: Ellos han sido saciados á proporcion *de la fertilidad* de sus pastos (ó, en sus pastos); y su corazon se exaltó *de orgullo;* y me olvidaron. Hebr. *secundum pascua sua*, acaso por *in pascuis suis*. Luego se lée *et saturati sunt, saturati sunt*, en lugar de *saturati sunt, et saturati sunt.*

℣ 7. Hebr. dif. como un leon.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo. Literalmente, la parte que encierra el corazon.

leon *en su mismo destierro*, y las bestias feroces *que suscitaré contra ellos*, los depedazarán.

agri scindet eos.

9. La perdicion es tuya, Israel, *solo proviene de tí*, y solamente en mi estu tu auxilio."

9. Perditio tua Israël: tantummodo in me auxilium tuum.

10. ¿Dónde está tu rey" *á quien tanto temias disgustar*? Sálvete ahora principalmente en todas tus ciudades, y *sálvente tambien* tus gobernadores" de quienes dijiste: Dadme un rey y príncipes.

10. Ubi est rex tuus? maximè nunc salvet te in omnibus urbibus tuis: et iudices tui, de quibus dixisti: Da mihi regem, et principes.

11. Yo te dí un rey en mi furor, y te lo quitaré en mi cólera.

11. Dabo tibi regem in furore meo, et auferam in indignatione mea.

12. He reunido todas las iniquidades de Efraim;" su pecado está guardado en *mi* secreto; *vendrá el dia de su castigo*.

12. Colligata est iniquitas Ephraïm, absconditum peccatum eius.

13. *Entónces* Efraim será como una muger sorprendida por los dolores del parto;" él es *ahora* como un niño sin uso de razon" *que no teme los males que no ve*; pero algun dia será exterminado en la destruccion de todo su pueblo.

13. Dolores parturientis venient ei: ipse filius non sapiens; nunc enim non stabit in contritione filiorum.

1. *Cor.* xv. 55. *Hebr.* ii. 14.

14. *Pero despues* yo los libraré del poder de la muerte," yo los redimiré de la muerte. *Sí*, ó muerte, yo seré tu muerte:" ó infierno, yo seré tu ruina;" *mas* este consuelo está *por ahora, por su distancia, como* escondido de mis ojos:

14. De manu mortis liberabo eos, de morte rédimam eos: ero mors tua ô mors, morsus tuus ero inferne: consolatio abscondita est ab oculis meis.

℣ 9. Dif. segun el hebreo: *Mira cual* será tu pérdida, Israel, no teniendo que aguardar socorro sino de mí. En lugar de *Perditio tua*, el intérprete siro leyó *Perdida te*. La palabra traducida por *tantummodo* significa ordinariamente *quia*, en lugar de *in me*; el intérprete siro y los Setenta leyeron *quis*, en este sentido: Yo voy á perderte, Israel, porque ¿quién podrá darte auxilio?

℣ 10. Se lée en el hebreo *ero* por *ubi*, y la palabra *nunc* se halla en el primer miembro ¿donde está ahora tu rey? La palabra *maxime* no está en el hebreo, sino que despues de *nunc* se sigue *si*.

Ibid. Lit. tus jueces, *los que te gobiernan*.

℣ 12. Alude á las pequeñas barras de metal que servian en lugar de moneda, y que se guardaban atadas en manojos.

℣ 13. Lit. sin sabiduría.

Ibid. Hebr. dif. porque ahora no se presenta al quebrantamiento de los niños, esto es, *se asemeja á un niño que no se presenta para salir al abrirse el seno de su madre*.

℣ 14. Hebr. lit. del infierno.

Ibid. Hebr. lit. tu peste. Se lée en el hebreo *verba tua* ó *pestes tuæ*, acaso por *stimulus tuus*, como lo expresan los Setenta, que en lugar de *ero* leyeron dos veces *ubi*. ¿Dónde está tu aguijon, ó muerte? ¿Dónde está, ó infierno, el poder que tenias de dañar? S. Pablo cita este texto segun la version de los Setenta y ve en él el triunfo de los elegidos sobre la muerte en el dia de la resurreccion general, por la virtud del triunfo que Jesucristo resucitado ganó sobre la muerte. 1. *Cor.* xv. 55.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

15. Quia ipse inter fratres dividet: adducet urentem ventum Dominus de deserto ascendentem: et siccabit venas eius, et desolabit fontem eius, et ipse diripiet thesaurum omnis vasis desiderabilis.

15. Pues *el infierno devorando á este pueblo*, separará entre sí á los hermanos:" el Señor hará venir *á Assur como* un viento ardiente que se levantará del desierto," que secará los rios *de Efraim*, y agotará" sus manantiales, le quitará sus tesoros y todos sus vasos apreciables, *y lo conducirá esclavizado á la Asiria.* *Ezech.* XIX. 12.

℣ 15. Dif. Porque *Efraim* puso la division entre los hermanos, *y formó un cisma en la casa de Jacob*, el Señor, &c. Se lée en el hebreo *fructificabit* por *dividet*.

Ibid. Hebr. dif. un viento ardiente vendrá, un viento excitado por el Señor se levantará del lado del desierto, secará, &c. Este viento ardiente representa el ejército de los Asirios.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

CAPITULO XIV.

Ruina de Samaria Israel es exhortado á convertirse al Señor. Bienes de que el Señor colmará á los hijos de Israel al tiempo de su vuelta.

1. Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitavit Deum suum: in gladio pereant, parvuli eorum elidantur, et foetae eius discindantur.

I. *ASI* perezca Samaria, pues ella *dejó al Señor por seguir á los ídolos*, y cambió en amargura *la dulzura que gustaba bajo la proteccion de* su Dios;" *sus habitantes* pasen por *el filo de* la espada: sus hijos sean estrellados *contra la tierra*, y sea abierto el vientre de las mugeres embarazadas;" *esto es lo que ha de suceder.*

2. Convertere Israël ad Dominum Deum tuum: quoniam corruisti in iniquitate tua.

2. Israel, conviértete al Señor tu Dios, pues tu iniquidad te ha hecho caer *en tan graves males, y así los evitarás.*"

3. Tollite vobiscum verba, et convertimini ad Dominum: et dicite ei: Omnem auferiniquitatem, accipe bonum: et red-

3. Imprime en tu corazon las palabras *de Dios*," y conviértete á él; dile: Quítanos todas nuestras iniquidades, recibe el bien *que te ofrecemos*," y te

℣ 1. Hebr. dif Samaria perecerá porque se ha rebelado contra su Dios, *sus habitantes* pasarán por, &c.

Ibid. Hebr. *Et prægnantes ejus*, verisímilmente por *et prægnantes eorum*; porque el pronombre masculino *ejus* no puede referirse al nombre de Samaria que se tiene por femenino, como se ve en el hebreo en este mismo verso que parece ser la conclusion de la profecía contenida en el capítulo anterior.

℣ 2. O mas bien: Vosotros saldréis de allí. Parece que esto se dirige á los Israelitas considerados como ya cautivos.

℣ 3. Lit. *Si en vuestro cautiverio no podeis tomar víctimas para ofrecéroslas, tomad palabras, volved al Señor y decidle*, &c. El término hebreo interpretado aquí por *verba*, puede significar igualmente *ductores*: tomad con vosotros guias *capaces de conduciros*.

Ibid. Hebr. *accipe*, acaso por *accipiamus*, hazno recibir ó *concédenos los bienes que esperamos de ti.*

rendirémos *nuèstras àcciones de gracias que son como* los sacrificios" de nuestros labios.

demus vitulos labiorúm nostrorum.

4. Nosotros no aguardamos nuestra salud ni *del poder* de la Asiria, ni de la ligereza de nuestros caballos: no diremos ya á las obras de nuestras manos: Vosotros sois nuestros dioses," porque *verémos que es vana la esperanza fundada en estos ídolos, y que por el contrario* tú has tenido *verdaderamente* misericordia del pupilo que descansa en tí."

4. Assur non salvabit nos, super equum non ascendemus, nec dicemus ultra: Dii nostri opera manuum nostrarum: quia eius, qui in te est, misereberis pupilli.

5. *Si los hijos de Israel vuelven á mí de esta manera, dice el Señor*, yo curaré sus profundas llagas, yo los amaré por pura bondad," porque he apartado de ellos mi furor."

5. Sanabo contritiones eorum, diligam eos spontaneè: quia aversus èst furor meus ab eis.

6. Yo seré respecto de Israel" como un rocío, él brotará como un lirio, y su raiz producirá con fuerza" como *las plantas* del Líbano.

6. Ero quasi ros, Israël germinabit sicut lilium, et erumpet radix eius ut Libani.

7. Sus ramas se extenderán *por todas partes:*" su gloria se asemejará al olivo *cargado de frutos*, y su olor como *del incienso* del Líbano."

7. Ibunt rami eius, et erit quasi oliva gloria eius: et odor eius ut Libani.

8. Vendrán á descansar bajo su sombra; renacerán como el trigo *que sale de la tierra donde se sembró*," producirán como la viña; su nombre *exhalará tan buen olor* como los vinos del Líbano:" *estos son los bienes de que prometó colmarte, ó Israel.*

8. Convertentur sedentes in umbra eius: vivent tritico, et germinabunt quasi vinea: memoriale eius sicut vinum Libani.

9. ¿Despues de esto, Efraim, *pensarás* todavía en tus ídolos?" Yo te oi-

9. Ephraïm, quid mihi ultra idôla? ego exaudiam, et dirigam

℣ 3. Hebr. *vitulos labiorum nostrorum.* Los Setenta parece que leyeron, *fructum labiorum nostrorum*: el fruto de nuestros labios, *nuestras acciones de gracias.* S. Pablo usa de la misma expresion. *Hebr.* XIII. 15.

℣ 4. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. en tí, Israel *hecho como* un pupilo hallará compasion.

℣ 5. O: con plena voluntad, *con efusion de corazon.*

Ibid. Hebr. dif. *ab eo*, por *ab eis.*

℣ 6. Este es el sentido del hebreo. Allí la palabra *Israel* está precedida de la partícula que indicando dativo, la junta á la frase anterior. Las promesas relativas á Israel, tendrán su entero cumplimiento en la futura conversion de los Judíos.

Ibid. Hebr. *et percutiet*, por *et extendet radices suas.*

℣ 7. Hebr. *ibunt*, acaso por *virescent*; sus ramas estarán verdes.

Ibid. Hebr. dif. como el incienso. El nombre del *Líbano* en hebreo puede confundirse fácilmente con el que significa *incienso.*

℣ 8. Hebr. *Vivent triticum*, acaso por, *et erunt sicut hortus*: serán como un jardin *bien cultivado.*

Ibid. Acaso el hebreo podria traducirse: como los vinos olorosos *en que se han mezclado drogas aromáticas.*

℣ 9. Los intérpretes siro y caldeo han leido al principio la palabra *Dicet* que

eum ego ut abietem virentem: ex me fructus tuus inventus est.

10. Quis sapiens, et intelliget ista? intelligens, et sciet haec? quia rectae viae Domini, et justi ambulabunt in eis: praevaricatores verò corruent in eis.

ré," yo te levantaré" como un abeto en su fuerza; yo te haré llevar tu fruto, *y te llenaré de beneficios.*

10. El que sea sabio comprenderá estos prodigios, el que sea inteligente los conocerá," porque los caminos del Señor son rectos, y los justos andarán por ellos; pero los transgresores de la ley hallarán allí su ruina."

parece hace falta: Efraim dirá: ¿Qué tengo yo de comun con los ídolos? *No quiere sufrir ninguno.*

℣ 9. Hebr. *exsudiam*, por *exaudiam eum.*

Ibid. Hebr. *et respiciam eum*, por *et dirigam eum.*

℣ 10. Lit. ¿Quién es sabio para comprender esto, y quién es inteligente para conocerlo?

Ibid. O: encontraréis allí motivos de caida.

PREFACIO
SOBRE JOEL.

I. Lugar de Joel entre los profetas menores. Su orígen. Tiempo de su mision. Cual es la hambre de que habla. Cual es la calamidad que anuncia á los hijos de Judá.

Joel, que es el segundo de los doce profetas menores en los ejemplares hebreos y en la Vulgata, es el cuarto en la version de los Setenta. El es llamado *hijo de Fatuel* (1). Algunos han creido que era de la tribu de Ruben, que profetizó en el reino de las diez tribus y que fué contemporáneo de Oseas; pero estas tres opiniones son muy inciertas.

La hambre de que habla Joel, es el único punto de que puede sacarse alguna luz para fijar el tiempo de su profecía. Las santas Escrituras hacen mencion de tres diversas hambres acaecidas en tiempo de los reyes de Israel y de Judá. La primera acaeció bajo Joram, rey de Israel, y se habla de ella en el libro IV de los Reyes (2). De la segunda habla Amos, que profetizó en el reinado de Ozías, y la recuerda como un suceso pasado (3). De la tercera hace mencion Jeremías, principalmente en el capítulo XIV. de su libro (4), y parece corresponder al reinado de Joakim.

La hambre que se padeció en el reinado de Joram duró siete años: segun parece, aquella de que trata Joel no fué tan larga, por lo cual es probable que no fué la misma. La que leemos en Amos, afligió al reino de Israel, y el profeta no dice que se extendiera al reino de Judá; por el contrario, la de Joël se sintió en Judá, y este profeta no dice que comprendiera á Israel. La de Amos fué causada por la falta de lluvia, por un viento ardiente, y por una sola especie de insectos que la Vulgata llama *oruga*. Joel habla tambien de la falta de lluvia, y de un viento cálido; pero insiste principalmente sobre cuatro especies de insectos que se sucedieron, y de las cuales es la primera la que menciona Amos. Amos profetizaba bajo el gobierno de Ozías subsistiendo el reino de Israel; Joel habla como si este reino no existiese. Puede creerse, pues, que Amos y Joel no se refieren á una misma hambre. La que describe Jeremías fué ocasionada por la sequedad; pero él nada dice de insectos: Joel habla de sequedad, pero insiste principalmente en los insectos, diferencia que puede hacer dudoso si Joel y Jeremías tratan de una misma escasez. La de Jeremías afligió á Judá cuando ya Israel no subsistia, y en estos caracteres conviene con la de Joel. El capítulo XIII de Jeremías y los siete siguientes parecen pertenecer al principio del reinado de Joakim, esto es, al tiempo anterior á la venida de Nabucodonosor á Judea, y tambien puede referirse á la misma época la hambre de que

(1) *Joel*, I. 1.—(2) 4. *Reg.* VIII. 1. *et seqq.*—(3) *Amos*, IV. 6. *et seqq.*—(4) *Jerem.* XIV. 1. *et seqq.*

habla. Por consiguiente esta precedió al cautiverio de Babilonia. La profecía de Joel tiene dos objetos principales, una hambre que afligió á la casa de Judá ántes de su cautiverio, y la invasion de un pueblo numeroso y formidable que habia de reducirla á esclavitud. Este podria ser otro fundamento para que la hambre descrita por Joel fuese la misma de Jeremías, ó por lo ménos para persuadirse que sucedió por aquel tiempo cuando la casa de Israel estaba ya cautiva y dispersa entre las naciones, y la de Judá amenazada de un próximo cautiverio.

El P. Carrieres piensa que Joel profetizó ántes que Amos, y que la hambre de que habla es la mencionada por el mismo Amos. Calmet juzga que Joel profetizó despues de la ruina de Israel, y que la hambre de su profecía es mas bien la que describió Jeremías; pero pretende que esta acaeció en tiempo de Josías, ó mejor en el de Sedecías. La ligazon del capítulo XIV. de Jeremías con el anterior y con los siguientes, nos da motivo de creer que este suceso tuvo lugar al principio del reinado de Joakim; porque como advertimos en el prefacio sobre Jeremías, aunque algunos capítulos de su libro esten fuera de su lugar, no hay motivo para variar el órden de los veinte primeros; y el V 18 del capítulo XIII. prueba que este capítulo es del reinado de Joakim, lo cual hace probable que tambien sean de él los siguientes. El P. Carrieres pretende que Joel anunció esta hambre; Calmet por el contrario, que no la anunció, sino que habla de ella como de un mal presente; y en efecto, bastaria para probarlo el V 16 del capítulo I: *¿No hemos visto perecer* DELANTE DE NUESTROS OJOS *todo lo que debia ser el sosten de nuestra vida* (1)? Verdad es que si el capítulo II se refiere á la misma calamidad, como Calmet lo piensa, seria dificil no reconocer allí el anuncio de una desgracia futura; mas segun el P. Carrieres la desgracia de que Joel habla en el capítulo II, es diversa de la hambre de que trata en el primero, y es la invasion de Judea por un pueblo numeroso y terrible, sobre lo cual observa que hay tres opiniones diferentes: unos lo entienden de los Asirios, otros de los Caldeos, y el P. Pezron de los Escitas.

En la disertacion sobre la época de la historia de Judit, hablamos de la irrupcion de los Escitas. Heródoto nos dice (2) que estos, habiéndose apoderado de la Asia-Alta bajo Ciáxares, hijo de Fraórtes, rey de los Medos, avanzaron hasta las fronteras de Egipto, y se crée que entónces tomaron á Betsan, ciudad de la media tribu de Manasses, al poniente del Jordan, y allí parece establecieron una colonia, con cuyo motivo aquella ciudad se llamó despues *Scitópolis* ó ciudad de los Escitas. Los Escitas se apoderaron de la Alta Asia, hácia el fin del reinado de Manasses, y segun la crónica de Eusebio (3), en tiempo de Josías penetraron en Palestina, y tomaron á Betsan. Por aquel tiempo, reinaba en Egipto Psammético, que les salió al encuentro, les presentó regalos, les hizo grandes instancias para que no entrasen en su reino, y obtuvo lo que pedia; pero Betsan estaba en la porcion de las diez tribus, ocupada por las colonias extrangeras que habian traido los Asirios, y es probable que solo ellas resistieron la invasion de los Escitas en Palestina, y que por lo mismo nada nos dicen de esa invasion los libros sagra-

(1) *Joel*, I. 16. *Numquid non coram oculis vestris* (hebr. *nostris*) *alimenta perierunt?*—(2) *Herodot. l. 1. c. 105.*—(3) *Euseb. Chron. p. 40.*

dos. Si los Escitas hubieran penetrado en el reino de Judá, y hubieran causado la devastacion que Joel describe en el capítulo II, es verisímil que los historiadores sagrados no lo hubieran omitido: su silencio pues, persuade que no entraron en Judea, y que no es este el pueblo designado por Joel.

Los que defienden que la irrupcion de que habla Joel, es la de los Asirios conducidos por Sennaquerib, suponen que la hambre descrita por él mismo es la acaecida bajo Ozias; pero ya observamos que es mas probable sea la misma de Jeremías, y entónces la invasion podrá ser la de los Caldeos mandados por Nabucodonosor. El mismo Calmet confiesa que el dia desgraciado que Joel vaticina desde el verso 15 del capítulo I, parece ser el de la invasion de Nabucodonosor: *¡O dia infeliz! porque el dia del Señor está próximo; porque una horrible desolacion va á caer sobre nosotros enviada por el Omnipotente* (1). Es claro que los diez y siete primeros versos del capítulo II contienen el vaticinio y la descripcion de este dia aciago; de donde inferimos que aquella parte de la profecía se refiere en efecto á la entrada de Nabucodonosor. Joel anuncia este dia como próximo; luego su profecía es anterior á la entrada de Nabucodonosor; puede pues, corresponder al principio del reinado de Jonkim; y así la hambre referida en el capítulo I, podrá ser la misma que menciona Jeremías, comenzando el gobierno de Joakim.

II. Análisis de la profecía de Joel segun el sentido literal é inmediato.

Joel dirige la palabra á todos los habitantes de la tierra de Judá, llamando su atencion sobre la gran calamidad que padecen y que no ha tenido ejemplo. Cuatro especies de insectos se han sucedido y han asolado todo el pais: el profeta exhorta á los hijos de Judá á salir de su embriaguez y de su sueño á la vista de estos males. Describe los daños que la multitud de aquellos insectos ha causado en la tierra del Señor. Las viñas están destruidas, las higueras despojadas de su frondosidad: un calor sofocante se junta con los perniciosos animales; se ha quemado el trigo, secado las viñas, han perdido su fuerza los olivos, y están desnudos todos los árboles; no hay trigo ni vino aun para los sacrificios. El profeta exhorta á los sacerdotes para que hagan penitencia, y conviden á todos los habitantes del país á humillarse con ellos para aplacar la ira del Señor, porque les amenaza una calamidad todavía mayor. Sigue poniéndoles delante la enormidad de los males que sufren: hasta los animales mueren porque no hallan ni pastos ni agua con que mitigar su sed; un calor excesivo consume y seca todo (cap. I.) El profeta previene á toda su nacion la nueva calamidad que le amenaza. El dia del Señor está cercano, un pueblo numeroso y fuerte va á caer sobre ella. Un fuego devorador le precede y le sigue, él lleva consigo la desolacion, y ninguno escapa á su violencia: se arroja con ímpetu como una caballería formidable, difunde por todas partes el terror, penetra en las ciudades, entra en las casas, á su aspecto se estremece la tierra; parece que los cielos se conmueven, y que se obscurecen los astros. (Todo esto puede entenderse literalmente de la invasion de Nabucodonosor.) El Señor ha hecho oir su voz por boca de sus profetas ántes de enviar ese terrible ejército. Se convida

(1) *Joel*, I. 15. *A, a, a, dici, quia prope est dies Domini, et quasi vastitas à potente veniet.* En lugar de *et quasi vastitas*, pudo leerse en el original, *quia vastitas.*

á todos los habitantes de Judá á prevenir su cólera por frutos dignos de penitencia; se exhorta á los sacerdotes del Señor á postrarse entre el vestíbulo y el altar, y á rogarle que perdone á su pueblo y no exponga su herencia á los insultos de las naciones infieles. A las amenazas siguen las promesas. El Señor será movido de celo en favor de su tierra y perdonará á su pueblo; le restituirá la abundancia, y no lo dejará expuesto á los insultos de sus enemigos; alejará á sus contrarios que habitan del lado del norte, (esto es, á los Caldeos); los arrojará á una tierra seca y desierta; hará perecer á unos hácia el mar oriental, y á los otros hácia el mar de occidente, y el aire quedará infecto con la podredumbre de sus cadáveres. (Neriglisor, rey de Babilonia, marchó contra Ciro del lado del oriente donde se halla el golfo de Persia; y habiendo ordenado su ejército en campo razo, fué derrotado, y Neriglisor mismo perdió la vida en la horrible carnicería. Baltasar, último rey de Babilonia, salió al encuentro á Creso, rey de Lidia, que habitaba hácia el occidente, al lado del mar Egeo, y fueron desechas sus tropas en la célebre batalla de Timbrea, cerca de Sárdis: Baltasar, precisado á encerrarse en Babilonia, fué poco despues sitiado allí por Ciro, y perdió la vida con el imperio). El Señor sigue consolando á su pueblo, le ofrece un maestro que le enseñará la justicia, le promete oportunas lluvias, la fecundidad de su tierra y la reparacion de las pérdidas que causaron las cuatro especies de insectos y el poderoso ejército que envió contra él. El pueblo del Señor no sufrirá ya escasez ni opresion, será satisfecho, y no se verá en adelante confundido. El Señor comunicará su espíritu á toda carne: hará ver prodigios en el cielo; sangre, fuego y humo sobre la tierra. El sol se cubrirá de tinieblas y la luna de un color sanguíneo ántes que llegue el terrible dia del Señor, y entónces serán salvos todos los que invocaren el nombre del Señor (cap. II). Este dia grande y terrible del Señor, es el de su juicio contra los enemigos de su pueblo, y el profeta lo anuncia inmediatamente: cuando Dios haya hecho volver á los cautivos de Judá y de Jerusalen, congregará todas las naciones que le han sido contrarias, y las conducirá al valle de Josafat (*Josafat* significa en hebreo *juicio*); las juzgará de lo que han hecho con su pueblo, y con la tierra que dió á este. El Señor se queja particularmente de los Fenicios y Filisteos, y les anuncia que hará caer entónces sobre ellos todo el mal que hicieron á los hijos de Judá y Jerusalen. Todos los pueblos enemigos de Israel se apresurarán á ponerse en campaña y á encaminarse al valle de Josafat, que tambien se llama valle de la carnicería, y allí el Señor sentado sobre su trono los juzgará: su justicia los segará y pisará como se siega el trigo y se pisa la uva. (Literalmente parece que esto se refiere á la derrota de Cambises y de su ejército (1) en las tierras de Israel). El Señor rugirá entónces desde Sion, conmoverá el cielo y la tierra, y en medio de esta conmocion terrible será la esperanza y la fuerza de su pueblo: Jerusalen será santa; los extrangeros no pasarán ya por medio de ella, y gozará todas las dulzuras de la paz. El Egipto y la Idumea quedarán en la desolacion, porque derramaron la sangre de los hijos de Judá; y la Judea al contrario, será eternamente habitada, habiendo fijado el Señor su morada en Sion. (cap. III).

(1) Así lo piensa Calmet. Véase la Disertacion sobre Gog y Magog ántes del libro de Ezequiel tom. XIII.

III. Reflexiones sobre la profecía de Joel. Instrucciones y misterios que encierra. La promesa de la efusion del Espíritu de Dios se cumplió en los discípulos de Jesucristo que es el maestro de la justicia, anunciado por Joel.

La profecía de Joel se reduce pues á cuatro objetos principales: la plaga de los insectos, la irrupcion formidable de una nacion numerosa, las misericordias del Señor para con su pueblo, y su terrible juicio contra los enemigos del mismo. Estos cuatro puntos pueden haberse verificado en parte sobre los hijos de Judá, afligidos primero por una plaga sensible de verdaderos insectos, bajo uno de sus últimos reyes, entregados á los Caldeos en tiempo de Nabucodonosor, restablecidos despues á su patria por Ciro y vengados con la derrota de sus enemigos, acaso en tiempo de Cambises. Pero el Espíritu Santo nos descubre por San Pedro un nuevo cumplimiento de las promesas hechas por boca de Joel. Apénas el Espíritu de Dios bajó sobre los apóstoles y sobre los discípulos reunidos con ellos en el dia de Pentecostes, cuando habiéndose extendido en Jerusalen el rumor de este prodigio, admirados sus habitantes preguntaban unos, ¿qué significa esto? Y se burlaban otros diciendo: „Estos están ébrios y llenos de mosto." „Entónces (1), presentándose Pedro con los once apóstoles, levantó su voz y les dijo: O Judíos, y vosotros todos, habitantes de Jerusalen, considerad lo que voy á deciros, y atended á mis palabras. No están ébrios estos como vosotros lo pensais, pues aun no es la hora tercera del dia, sino que se cumple lo que dijo bajo el profeta Joel (2): En los últimos tiempos, dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos tendrán sueños. En aquellos dias derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas y profetizarán: haré aparecer portentos en el cielo y prodigios sobre la tierra; sangre, fuego y vapor de humo. El sol se cubrirá de tinieblas y la luna de color sanguíneo, ántes que llegue el dia grande y terrible del Señor; y entónces cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvo." En efecto, nunca se habia verificado tan sensiblemente la profecía de Joel acerca de la efusion del Espíritu de Dios, ni habia sido esta tan abundante y maravillosa. Pero San Pedro no se detiene aquí, sino que recuerda las señales y prodigios que Joel habia vaticinado y que debian dejarse ver en el cielo y en la tierra ántes del dia grande y terrible del Señor. Los mismos á quienes hablaba sabian las señales y prodigios que se vieron cincuenta y dos dias ántes, cuando estando en la cruz Jesucristo, la tierra se cubrió de tinieblas por tres horas, y en el instante de su muerte el velo del templo se rasgó, tembló la tierra, se rompieron las piedras y se abrieron los sepulcros. Ya los Judíos habian derramado la sangre del justo y del inocente en la persona de Jesucristo, y pronto iban á derramar la de sus discípulos: el fuego de la ira del Señor estaba para encenderse contra ellos y para consumirlos. Un vapor de humo habia de levantarse de las ruinas de Jerusalen y del templo, reducido á cenizas. La obscuridad de los astros al morir Jesucristo, echaba en cara á los Judíos incrédulos la enormidad de su crímen, y les anunciaba el grande y terrible dia en que el Señor habia de castigarlos por las armas de los Romanos. San Pedro insiste finalmente en que Joel dijo, que cualquiera que invocara el nombre del Señor seria salvo; porque realmente, segun la reflexion de San Pablo, habia venido el tiempo de quedar abolida toda diferencia entre el judío y el gentil. „Jesucristo, dice el Apóstol á los Romanos, es el fin de la ley para justificar á todos los

(1) *Act.* II. 14. *et seqq.*—(2) *Joel*, II. 28. *et seqq.*

que crean en él.... Si vosotros, pues, confesais con la boca que Jesucristo es el Señor, y creis con el corazon que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, seréis salvos.... porque la Escritura dice: Cualquiera que crea en él no será confundido. No hay distincion de Judíos ni de gentiles, todos tienen un mismo Señor que comunica sus riquezas á todos los que lo invocan, porque cualquiera que (1) invocare el nombre del Señor será salvo." No habrá distincion entre circuncidados é incircuncisos; la circuncision carnal ya no será necesaria, serán abolidas todas las demas observancias legales, y se concederá la eterna salud á cualquiera que con amor y fe invoque el nombre del Señor.

Es evidente que Jesucristo es el *maestro de justicia* anunciado por Joel (2). Es cierto que este texto padece alguna dificultad. Los Setenta no vieron este maestro de justicia, pero su version aquí es muy obscura y difiere del hebreo. Los Setenta dicen (3): „Hijos de Sion, alegraos y regocijaos en el Señor vuestro Dios, porque os ha dado el alimento con justicia:" literalmente: COMIDAS PARA JUSTICIA. Esta version da motivo de creer que en lugar de la palabra que hoy se encuentra en el hebreo, ellos leian otra que se le parece y que significa víveres ó alimentos; pero es muy difícil dar á esta leccion un sentido natural y conveniente. San Gerónimo leia el texto hebreo como ahora se lée, y por eso lo tradujo así: „Hijos de Sion, alegraos y regocijaos en el Señor vuestro Dios, porque él os ha dado AL MAESTRO DE LA JUSTICIA; tal es la expresion del texto original. Algunos piensan sin embargo, que la palabra hebrea no significa *doctor*, sino *lluvia*: lo que pretenden confirmar por el contexto del verso en que se dice que el Señor dará á su pueblo como ántes *las lluvias del otoño y de la primavera*. Debemos confesar que la palabra hebrea aislada es equívoca, que puede significar *doctor* ó *lluvia*; pero el nombre justicia que sigue, la determina al primer sentido, porque ¿qué significaria esta frase: *Regocijaos en el Señor, porque os ha dado la lluvia con justicia*, ó *para la justicia*? y por el contrario es muy natural decir: *regocijaos en el Señor porque os ha dado un maestro para la justicia, ó de la justicia*, como traduce San Gerónimo: El Señor promete luego dar á su pueblo como ántes *las lluvias de otoño y de primavera*, pero se ve fácilmente que esto es una expresion figurada, la cual denota las lluvias saludables de la gracia que Dios tenia resuelto conceder á los hombres, enviándoles el maestro de la justicia. Adviértase que se habla de una lluvia, no destinada á regar la tierra, pues debe caer sobre los mismos hombres: *Y hará bajar* A VOSOTROS *la lluvia de la mañana y de la tarde como en el principio*. Las lluvias de otoño son las que hacen arraigar el grano despues de la siembra, y las de la primavera las que lo hacen crecer hasta la madurez perfecta, lo cual indica bien el carácter de la gracia de Jesucristo que hace fecunda en nuestros corazones á la doctrina de la salud, que la hace producir frutos, y los lleva hasta su madurez. El Señor promete hacer bajar sobre nosotros esta lluvia saludable como al principio; esto es, darnos la gracia vivificante que perdimos en Adan, y que se nos restituyó por Jesucristo.

IV. Continuacion de las

Pero es fácil percibir que el texto citado por San Pedro no tuvo su entero cumplimiento ni en los prodigios que acompañaron la muerte

(1) *Rom.* x 4. 9. 11. 12. 13.—(2) *Joel*, II. 32.—(3) *Joel*, II. 23.

Reflexiones sobre Joel. El dia grande y terrible del Señor anunciado por este profeta, es con propiedad el de la última venida de Jesucristo. Paralelo entre las tres plagas anunciadas por Joel y por S. Juan.

de Jesucristo, ni en el castigo que Dios impuso á los Judíos por medio de las armas romanas. *El dia grande y terrible del Señor*, es propiamente el de la última venida de Jesucristo. El Señor mismo nos manifiesta que al acercarse este dia (1), „habrá señales en el sol, en la luna y en lás estrellas; el sol se obscurecerá, la luna no dará luz, las estrellas caerán del cielo, las virtudes del cielo serán conmovidas; y sobre la tierra, las naciones estarán abatidas y consternadas; el mar hará un ruido espantoso por la agitacion de sus olas, y los hombres se secarán de miedo, aguardando los males que amenazarán al mundo. Entónces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y todos los pueblos de la tierra lamentarán su miseria, y verán al Hijo del hombre que vendra sobre las nubes con gran poder y magestad. Vendrá acompañado de todos sus ángeles (2), se sentará sobre su trono; y estando todas las naciones de la tierra congregadas delante de él, separará á los buenos de los malos; los primeros irán á la vida eterna, y los otros al suplicio interminable." Y solo el Señor será grande en este dia que los apóstoles llaman especialmente *el dia del Señor* (3). Esto nos da ocasion de observar la relacion que se descubre entre las tres grandes plagas de que nos habla Joel, y las tres que anuncia San Juan (4). La plaga de los insectos (5), la invasion de un pueblo numeroso y formidable (6), el juicio del Señor (7), son las tres plagas de que habla Joel. La plaga de las langostas (8), la irrupcion de una caballería numerosa y formidable (9), el juicio del Señor (10), son las tres grandes calamidades anunciadas por San Juan.

Primera calamidad: Plaga de langostas.

San Juan, despues de haber referido los símbolos que acompañan al sonido de las cuatro primeras trompetas, añade: „Yo ví y oí (11) la voz de un ángel (12) que volaba por medio del cielo y decia en alta voz: Ay! ay! ay de los habitantes de la tierra, por el sonido de las tres últimas trompetas que deben tocar los otros tres ángeles! El quinto ángel tocó pues su trompeta, y yo ví una estrella que habia caido del cielo á la tierra, y se le dió la llave del pozo del abismo. Y habiendo abierto el pozo del abismo, se levantó del pozo un humo semejante al de un grande horno, y se obscurecieron el sol y el aire por el humo de este pozo. Y salieron de este humo langostas que vinieron sobre la tierra, y á quienes se dió el mismo poder que tienen en ella los escorpiones. Y se les mandó que no hiciesen daño á la yerba ni á lo que estaba verde, ni á los árboles, sino solamente á los hombres que no tuviesen sobre la frente la marca de Dios; y se les dió poder no para matarlos, sino para atormentarlos por el espacio de cinco meses: y el mal que hacen es semejante al que causa el escorpion cuando ha herido al hombre. En aquel tiempo los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; desearán morir, y la muerte huirá de ellos. Estas langostas eran como caballos preparados para el combate, tenian sobre la cabeza como coronas que parecian de oro; su rostro era como el de los hombres; tenian cabellos como de mugeres, y dientes como de leones. Tenian corazas como de hierro, y el

(1) *Matt.* XXIV. 29. *et seqq. Marc.* XIII. 24. *et seqq. Luc.* XXI 25. *et seqq.*—(2) *Matt.* XXV. 31. *et seqq.*— (3) *Thess.* II. 2. *et* 2. *Pet.* III. 10. 12.—(4) *Apoc.* VIII. 13.—(5) *Joel*, I. 1 *et seqq.*—(6) *Joel.* II. 1. *et seqq.* —(7) *Joel* III. 1. *et seqq.*—(8) *Apoc* IX 1. 2. *et seqq.* —(9) *Apoc* IX. 13. *et seqq.*—(10) *Apoc.* XI. 15. *et seqq.* —(11) *Apoc.* VIII. 13.—(12) La Vulgata lée: *de una águila;* pero el griego dice: *de un ángel.* Y adelante cap. XIV. V 6. se ve tambien un ángel que vuela por medio del cielo.

ruido de sus alas era como el de los carros y de muchos caballos que corren á la pelea. Sus colas se asemejaban á las de los escorpiones, habia en ellas un aguijon, y tenian poder de dañar á los hombres por cinco meses. Su rey era el ángel del abismo, llamado en hebreo Abaddon, y en griego Apollyon, esto es, exterminador: Pasada esta primera calamidad, vendrán luego otras dos.

San Gerónimo reconoce que Joel habla por lo ménos de dos especies de langostas, *locusta* y *bruchus*. Los mas intérpretes creen que la palabra hebrea que San Gerónimo traduce *añublo* (*rubigo*), es una tercera especie de langosta, y así lo expresan el mismo San Gerónimo y los Setenta en Isaías (1) y en el segundo libro de los Paralipómenos (2). Bochart y algunos otros pretenden que lo que los Setenta y San Gerónimo entienden por *oruga*, es tambien especie de langosta, y por consiguiente que las cuatro especies de insectos de que habla Joel, son todas langostas, nombre de que usa San Juan. Los insectos mencionados en Joel tenian *dientes como de leon;* y este mismo carácter se halla en las langostas de San Juan (3). Es verdad que segun Joel, aquellos animales hacian sus principales estragos en *la viña* y *en la higuera* (4), y los que nombra San Juan tienen órden de no perjudicar *á la yerba de la tierra, ni á cosa alguna verde, ni á algun árbol* (5). Pero es fácil conciliar en este punto á ambos profetas; ni es menester otra cosa que considerar el modo con que San Juan se expresa sobre las langostas que se le mostraron. „Se les mandó, dice, no dañar á la yerba de la tierra, ni á lo que estaba verde, ni á los árboles, SINO SOLAMENTE A LOS HOMBRES QUE NO TUVIESEN SOBRE LA FRENTE LA SEÑAL DE DIOS (6). De aquí puede inferirse que aquellas langostas son muy diversas de las que destruyen nuestros campos, pues no habian de causar perjuicio á las plantas sino á los hombres, y no á todos, sino á los que no tuvieran la señal de Dios, á los que no hubieran sido marcados con el sello del Espíritu de Dios, á los que no estuvieran animados con su gracia vivificante, y no llevasen el carácter de verdaderos cristianos, el cual principalmente consiste en una fe viva en Jesucristo, en una esperanza firme de los bienes celestiales y en un constante amor á las máximas santas del Evangelio. Mas en el lenguage de las divinas Escrituras todos los hombres se comparan á árboles buenos ó malos, fecundos ó estériles; á yerbas saludables ó perniciosas, útiles ó inútiles; á viñas que producen uvas buenas ó malas, á higueras fructíferas ó improductivas, á plantas que la mano de Dios ha cultivado, ó á la cizaña que el enemigo siembra y hace crecer; finalmente, segun la expresion de Jesucristo, hay *frutos temporales* como árboles, que por algun tiempo, pero no siempre, producen buenos frutos. Hay un *verdor*, hay *yerbas, árboles, viñas* é *higueras*, á los cuales pueden dañar las langostas de que habla San Juan, porque son plantas *que no tienen la señal de Dios*. Tales plantas pueden estar en el campo del padre de familia, tales viñas é higueras pueden hallarse aun en gran número en la tierra misma del Señor, y recibir gran daño de los insectos que vengan á ella. Pero estos no harán perecer á ninguno de los elegidos, no dañarán indistintamente á toda clase de yerbas, á toda clase de verdura,

(1) *Isai* XXXIII. 4.—(2) 2. *Par.* VI. 8.—(3) *Joel*, I. 6. *Apoc.* IX. 8.—(4) *Joel*, I. 7.—(5) *Apoc.* IX. 4.—(6) *Apoc.* IX. 4.

á toda clase de árboles, sino solamente á los hombres que no tengan en su frente la señal de Dios: he aquí lo que dice San Juan: „Y se les mandó que no dañaran al heno de la tierra, ni á todo lo verde, ni á todo árbol, sino solamente á los hombres que no tienen la señal de Dios en su frente (1). Pero sin causar la pérdida de alguno de los elegidos, harán perecer á muchos hombres, y habrá en la tierra del Señor muchas cepas arruinadas, muchas higueras despojadas; de lo cual se queja el Señor por boca de Joel: „Una nacion subió sobre mi tierra.... convirtió mi viña en desolacion, y mi higuera en descortezamiento." Todo lo demas de la destruccion descrita por Joel, no es causado tanto por el estrago de los insectos, cuanto por el ardor que el mismo profeta expresa (2), y de que San Juan no habla, pero que no es incompatible con las langostas.

Segunda plaga: irrupcion de una caballería numerosa y formidable.

„Pasó la primera plaga, y de aquí siguen otras dos. El sexto „ángel tocó la trompeta, y oí una voz que salia de los cuatro ángulos del altar de oro que está delante de Dios, y dijo al sexto „ángel que tenia la trompeta: Desata á los cuatro ángeles que están „atados sobre el gran rio Eufrátes; y fueron desatados los cuatro „ángeles que estaban prontos para la hora, el dia, el mes y el año, „en que debian matar á la tercera parte de los hombres, y el número „de este ejército de caballería era de doscientos millones, porque yo „vi el número de ellos. Vi tambien en la vision caballos, y los que „los montaban tenian lorigas como de fuego y de color de jacinto „y de azufre, y las cabezas de los caballos eran como cabezas de „leones, y de su boca salia fuego, humo y azufre. Y por estas tres „cosas (esto es por el fuego, por el humo y por el azufre, que sa„lian de sus bocas) fué muerta la tercera parte de los hombres, por„que el poder de estos caballos está en sus bocas y en sus colas, „pues sus colas se asemejan á serpientes que tienen cabezas y con „ellas dañan. Y los otros hombres que no fueron muertos por estas „plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos para dejar „de adorar á los demonios y á los ídolos de oro y de plata, y de bron„ce, y de piedra y de madera, que no pueden ver, ni oir, ni andar. „Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios, ni „de sus impurezas, ni de sus hurtos (3)." Luego pareció un ángel (4) anunciando que dentro de poco ya no habrá tiempo, y que al sonido de la séptima trompeta será consumado el misterio de Dios, como lo habia anunciado por sus siervos los profetas. Despues de esto (5) aparecen los dos testigos que profetizan por el espacio de mil doscientos sesenta dias: la bestia sube del abismo, pelea contra ellos y los mata: la ciudad santa es hollada por cuarenta y dos dias, y con esto termina la segunda plaga.

Las señales que acompañan al sonido de la sexta trompeta son relativas á las que se manifestaron al abrir el sexto sello. „Vi, dice „S. Juan, que cuando el Cordero abrió el sexto sello, aconteció un „gran temblor de tierra; el sol se puso negro como un saco de pe„lo, la luna se puso como sangre, y las estrellas del cielo caye„ron sobre la tierra, como deja caer sus higos la higuera agitada

(1) *Apoc.* IX. 4 —(2) *Joel*, I. 19. 20.—(3) *Apoc.* IX. 12. *et seqq.*—(4) *Apoc.* X. 1. *et seqq.*—(5) *Apoc.* XI. 1. *et seqq.*

„por un gran viento. El cielo se encogió como un libro que se ar-„ruga, y todos los montes y todas las islas se movieron de su lu-„gar. Los reyes de la tierra, los príncipes, los oficiales militares, „los ricos, y todos los hombres esclavos ó libres, se ocultaron en las „cavernas y entre las peñas de los montes, y dijeron á las monta-„ñas y á las rocas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la pre-„sencia del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Corde-„ro, porque ha llegado el gran dia de la ira de ellos, ¿y quien po-„drá mantenese en pié (1)?" Despues un ángel se levanta del lado del oriente (2), teniendo en la mano el sello del Dios vivo, cuya marca imprime sobre la frente de ciento cuarenta y cuatro mil hombres tomados de las doce tribus de Israel. Inmediatamente se presenta al trono del Señor una multitud innumerable compuesta de todas las naciones, y se nos dice que toda esta muititud está formada de los que han pasado por la gran tribulacion.

¿Qué significa ese número de ciento cuarenta y cuatro mil hombres tomados de las doce tribus de Israel y marcados con la señal de Dios despues de haberse abierto el sexto sello, si no es, segun la observacion de Mr. de la Chetardie, la muchedumbre de Judíos que se convertirán á Jesucristo por la predicacion de Elías, uno de los dos testigos que aparecen despues del sonido de la sexta trompeta? ¿Cuál es esa grande tribulacion, por la cual debe pasar la muchedumbre innumerable reunida de todas las naciones, que se presenta á continuacion de los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas, sino la que debe durar por cuarenta y dos meses, y en la que serán muertos los dos testigos por la bestia que ha de subir del abismo? ¿Cuál es ese gran dia de la ira del Cordero, que ha de preceder á la marca de los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas con la señal de Dios, sino aquel en que la caballería de que se habló ántes ha de hacer perecer á la tercera parte de los hombres, y despues deben manifestarse los dos testigos, uno de los cuales ha de ser el ministro de la vocacion y reconciliacion de los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas? Es cierto pues que hay una conexion sensible entre las señales que acompañan á la apertura del sexto sello, y las que siguen al sonido de la sexta trompeta. El dia de la ira del Cordero anunciado al abrir el sexto sello, es por consiguiente el dia en que debe estallar la segunda plaga al sonido de la sexta trompeta. Pero la segunda plaga ha de seguir á la de las langostas que es la primera, y esto es precisamente lo que dice Joel

En efecto, ocupado en describir la desolacion causada por los insectos, Joel se interrumpe para anunciar otra calamidad: *O dia infeliz*, exclama, *porque el dia del Señor está próximo; porque una desolacion horrible va á caer sobre nosotros enviada por el Omnipotente* (3). Concluye despues la descripcion de los estragos causados por los insectos, y vuelve á la calamidad siguiente: *Teman todos los habitantes de la tierra*, dice, *porque el Señor va á venir, porque está próximo* (4); y adelante: *El dia del Señor es grande y muy terrible: ¿y quién podrá sostenerlo* (5)? ¿Qué dia del Señor es este que

(1) *Apoc.* VI. 12. *et seqq.*—(2) *Apoc.* VII. 1. *et seqq.*—(3) *Joel*, I. 15.—(4) *Joel*, II. 1.—(5) *Joel*, II. 11.

sigue á la plaga de los insectos, sino el dia de la ira del Cordero que ha de suceder á la plaga de las langostas, del cual se dirá: *Llegó el gran dia de la ira del Cordero, ¿y quién podrá mantenerse en pié* (1)? Joel ve la horrible calamidad que debe estallar en este dia grande y espantoso: Un pueblo grande y fuerte (2), un ejército numeroso y formidable (3) debe venir á modo de caballería: *Al verlos*, dice, *se les juzgará caballos, y avanzarán con rapidez como una tropa de caballería* (4). Por eso S. Juan, anunciando la calamidad segunda, nos habla de una caballería numerosa (5) de doscientos millones. *A la vista de este ejército los pueblos*, dice Joel (6), *serán atormentados y agitados de terror; no se verán sino semblantes obscurecidos; la tierra temblará, los cielos se conmoverán, el sol, la luna y las estrellas ocultarán su luz.* Del mismo modo vió S. Juan que se anunció el dia de la ira del Cordero al abrirse el sexto sello: *Hubo un gran terremoto, el sol se ennegreció como un saco de cilicio, la luna se puso roja como sangre, las estrellas cayeron, el cielo se arrolló, y todos los hombres se ocultaron en las cuevas, diciendo á las montañas: Caed sobre nosotros* (7).

Grandes acontecimientos que se leen juntos con la irrupcion.

Pero á las amenazas suceden las promesas (8): el Señor se mostrará lleno de celo en favor de su pueblo, lo perdonará, volverá á la tierra su fecundidad antigua, y librará á su pueblo de la opresion. Enviará á los hijos de Sion un maestro de justicia, y hará caer sobre ellos las lluvias del otoño y de la primavera como al principio. Reparará con abundancia las pérdidas causadas por los insectos y por el ejército; difundirá su espíritu sobre toda carne, y toda carne profetizará. ¿No es esta la pintura mas natural de los bienes que S. Juan nos anuncia, cuando despues de la irrupcion que será la calamidad segunda, enviará el Señor sus dos testigos (9), uno de los cuales será el profeta prometido á los hijos de Israel y de Judá por boca de Malaquías (10), el doctor de Justicia que vendrá para llamar á los prevaricadores de entre los hijos de Judá, y para convertir á los incrédulos de entre los hijos de Israel (11)? Entónces á ruegos de este profeta, caerá sobre la tierra una gran lluvia (12), una lluvia de gracias y bendiciones, que le restituirá su fecundidad primera: entónces á la voz de este profeta (13), el Espíritu de Dios se comunicará á los huesos secos de los hijos de Israel, saldrán de sus sepulcros, y vivirán: entónces se formará ese pueblo de ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas, marcados con la señal del Dios vivo (14), el Evangelio será anunciado en toda la tierra (15) por el profeta destinado á predicar penitencia á las naciones (16), y que será el segundo de los testigos (17): de todas las gentes se formará la multitud innumerable de elegidos que ha de pasar por la grande tribulacion (18). Cuando los dos testigos hayan acabado su mision, la bestia salida del abismo les hará guerra, los vencerá y matará (19), y tendrá el poder de hacer guerra á los santos por cuarenta y dos

(1) *Apoc.* VI. 17.—(2) *Joel*, II. 2.—(3) *Joel*, II. 11.—(4) *Joel*, II. 4.—(5) *Apoc.* IX. 16.—(6) *Joel*, II. 6. 10.—(7) *Apoc.* VI. 12. *et seqq.*—(8) *Joel*, II. 18. *et seqq*—(9) *Apoc.* XI. 3. *et seqq.*—(10) *Malac.* IV. 5. 6.—(11) *Eccli* XLVIII. 10.—(12) 3 *Reg.* XVIII. 42. 45.—(13) *Ezech.* XXXVII. 10. (14) *Apoc.* VII. 4. XIV. 1.—(15) *Apoc.* XIV. 6. 7.—(16) *Eccli.* XLIV. 16. (17) Véase la *Disertacion sobre el patriarca Henoc*, tom. I. (18) *Apoc.* VII. 9 14.—(19) *Apoc.* XI. 7.

. et se
Ezech. XX.
(17) Véase
Apoc. XI. IX.

meses (1): en este espacio los gentiles hollarán la ciudad santa (2). El ímpetu de los cuatro vientos estará suspenso hasta que los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas hayan recibido la señal de Dios (3); pero hecho esto soplarán; y esto es lo que S. Juan explica en otra parte, hablando de las señales que acompañarán la efusion de la sexta copa, y que visiblemente se refieren á las de la sexta trompeta.

„El sexto ángel derramó su copa sobre el gran rio Eufrátes, dice S. Juan (4); (él nos ha hecho advertir que de allí viene la numerosa caballería), y añade: y el agua de este rio se secó para preparar el camino á los reyes que han de venir del Oriente. Yo ví entónces salir de la boca del dragon, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas, que son espíritus de demonios que hacen prodigios, y que van hácia los reyes de la tierra para congregarlos al combate del gran dia de Dios Todopoderoso. He aquí vengo como un ladron, dice el Señor,....y estos espíritus congregarán á los reyes en el lugar que en hebreo se lama Armageddon", (quiere decir, lugar del anatema y de la derrota de los que han saqueado la tierra) (5). Adelante S. Juan se explica con mayor claridad, diciendo que vendrá el tiempo en que „Satanas será desatado, y saldrá de su prision para seducir á las naciones que están en los cuatro ángulos del mundo, á Gog y Magog para reunirlos al combate: su número igualará al de la arena del mar. Yo los ví, dice S. Juan, extenderse sobre la tierra, y rodear el campo y la ciudad querida de Dios. Pero bajó del cielo un fuego enviado por Dios que los devoró; y el demonio que los seducia fué arrojado en el estanque de fuego y azufre, donde la bestia y el falso profeta serán atormentados dia y noche por los siglos de los siglos. Entónces ví un gran trono blanco y la magestad del que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron el cielo y la tierra, y desaparecieron. Ví despues á los muertos grandes y pequeños que comparecieron delante de Dios, y se abrieron los libros; y se abrió otro libro que era el de la vida; y los muertos fueron juzgados segun lo que estaba escrito en estos libros conforme á sus obras (6)." Lo dicho nos conduce á la tercera y última calamidad.

Tercera y última calamidad. Venida del soberano Juez.

„Pasada la segunda calamidad vendrá muy pronto la tercera, dice S. Juan. El séptimo ángel tocó su trompeta, y se oyeron en el cielo grandes voces que decian: Los reinos de este mundo se han hecho el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos. Amen. Entónces los veinte y cuatro ancianos que están sentados sobre sus tronos delante de Dios, se postraron y adoraron, diciendo: Os damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de ser, porque has entrado en posesion de tu poder y de tu reino. Las naciones se han irritado, y llegó el tiempo de tu ira, el tiempo de juzgar á los muertos y de dar la recompensa á tus siervos, á los profetas y á los

(1) *Apoc.* XII. 5.—(2) *Apoc.* XI. 2.—(3) *Apoc.* VII. 1. 2. 3.—(4) *Apoc.* XVI. 12. *et seqq.*—(5) Algunos creen que *Armagedon* se deriva de dos palabras que significan *monte Mageddo*, Mageddo era un lugar célebre por la derrota de muchos ejércitos; pero no sabemos que hubiese allí alguna montaña. Otros creen que Armageddon significa por su etimología, *anatema* ó *mortandad de la turba de soldados que andan robando*.—(6) *Apoc.* XX. 7. *et seqq.*

„santos, y á todos los que temen tu nombre, á los pequeños y á los „grandes, y de exterminar á los que han corrompido la tierra. Y el „templo de Dios se abrió en el cielo, y se vió en él el arca de su „alianza, y hubo relámpagos, y voces, y truenos, terremotos y horri„ble granizo (1)."

La tercera y última calamidad será la venida del soberano Juez, que vendrá á exterminar á los que han corrompido la tierra. Irritadas las naciones, estallará la cólera del Señor contra ellas en este dia último, que será el dia mas grande y terrible del Señor. Y he aquí precisamente lo que él mismo nos anuncia por boca de Joel: „En el dia y en el tiempo en que pondré fin al cautiverio de Ju„dá y de Jerusalen, dice el Señor, congregaré á todos los pueblos, „y los llevaré al valle de Josafat, y entraré en juicio con ellos acer„ca de Israel mi pueblo y mi herencia, que ellos dispersaron entre „las naciones, y acerca de mi tierra que se dividieron entre sí.... „Publicad esto entre los pueblos; que se liguen entre sí por los ju„ramentos mas santos, que sus valientes se animen, que todos los „guerreros marchen y se pongan en campaña.....Pueblos, venid en „multitud, corred y congregaos de todas partes en un mismo lugar. „Allí hará perecer el Señor á todos vuestros valientes. Vengan las „naciones al valle de Josafat, pues allí asentaré mi trono para juz„gar á todas las naciones congregadas de todas partes....Ocurrid, „pueblos, ocurrid al valle de la carnicería, porque el dia del Señor „está próximo, ocurrid al valle de la carnicería (2)." En estos rasgos ¿quién puede dejar de reconocer la batalla de que nos habla S. Juan, *la batalla del gran dia del Dios Omnipotente?* Mas segun la palabra de Jesucristo, este dia debe ser precedido por prodigios en el cielo y en la tierra, y esto es lo que nos dice Dios por Joel: „Yo ha„ré aparecer prodigios en el cielo y sobre la tierra, sangre, fuego y „torbellinos de humo; el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en „sangre, ántes quel legue el dia grande y terrible del Señor (3)." Ya S. Juan nos hizo advertir el espeso humo que se levantará del pozo del abismo desde el principio de la calamidad primera (4), y que obscurecerá el sol y el aire: nos habla tambien del humo y del fuego que salian de la boca de los caballos de aquella numerosa caballería, cuya irrupcion formará el principio de la segunda plaga (5): nos dice que este fuego y este humo contribuirán á destruir á la tercera parte de los hombres, y es verisímil que en esta revolucion, que difundirá por todas partes el terror y el susto, no se economizará la sangre; por otra parte, la sola persecucion que ha de terminar la segunda plaga (6), y en la cual han de morir los dos testigos, basta para verificar lo que dice Joel de la efusion de sangre, que será una de las señales de la proximidad del grande y terrible dia del Señor. El sol se cubrirá de tinieblas y la luna de sangre, como tambien nos lo hace ver S. Juan al principio de la segunda plaga (8). Pero parece que Joel nos anuncia una segunda obscuridad de estos astros, cuando repite: *Entónces el sol y la luna se cubrirán*

(1) *Apoc.* XI. 14. *et seqq.*—(2) *Joel*, III. *et seqq.* Lo Vulgata dice: *in tempore illo cum convertero.* El hebreo á la letra: *in tempore illo quo convertam.*—(3) *Joel*, II. 30.—(4) *Apoc.* IX. 2.—(5) *Apoc.* IX. 17. 18.—(6) *Apoc.* XI. 1. *et seqq.*—(7) *Apoc.* VI. 12.

de tinieblas, y las estrellas esconderán su luz (1). Jesucristo igualmente, hablando de las señales inmediatas á su última venida, dice: *El sol se obscurecerá, y la luna no dará ya su luz, y las estrellas caerán* (2).

Finalmente, el Señor por boca de Joel añade: (3) „Entónces sabréis que yo habito sobre Sion, mi monte santo, yo que soy el Señor vuestro Dios. Jerusalen será santa, y los extrangeros no pasarán por ella....y el Señor habitará en Sion." Lo mismo pronostica S. Juan despues de haber dicho que vió un cielo nuevo y una tierra nueva (4). „Y yo Juan, ví la ciudad santa, la nueva Jerusalen, que viniendo de Dios bajaba del cielo adornada como una esposa para su esposo; y oí una gran voz que venia del trono, y que decia: Ved aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos, y serán su pueblo, y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios. Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos, y no habrá ya muerte: acabarán los llantos, los clamores y el dolor, porque pasó el primer estado del mundo."

V. Continuan las reflexiones sobre la profecía de Joel. Distincion de sus tres sentidos. Paralelo entre ellos. Cuales pueden ser las tres calamidades anunciadas por Joel y por S. Juan.

Se pueden distinguir tres diferentes cumplimientos de la profecía de Joel, todos fundados en la letra misma del texto; pero de manera que no llenando cada uno de ellos en particular todas sus partes, la profecía entera no se halla plenamente cumplida sino por el último que completa lo que faltaba á los otros. Mas claro: la Judea sufrió cuatro especies de insectos; los Caldeos vinieron á vengar al Señor contra su pueblo; el Señor se reconcilió con este y lo restableció en su pais, y descargó acaso algun ruidoso castigo sobre los enemigos del mismo pueblo. Esto es cuando mas á lo que se reduce el primer cumplimiento. Pero si en él puede reconocerse al maestro de justicia en la persona de Esdras, no puede dársele tal título por excelencia, ni se deja ver la abundante efusion del Espíritu de Dios prometida por el profeta. Dios no juzgó entónces á todas las naciones, ni Jerusalen se libró para siempre de todos los males. Estas circunstancias exigen un nuevo cumplimiento. En efecto, el doctor de justicia por excelencia se deja ver en la persona de Jesucristo; el Espíritu de Dios se comunica con abundancia á sus discípulos. Aquí vemos un cumplimiento segundo muy cierto, y fundado en la misma letra del texto, verificado en dos puntos esenciales. Mas segun la observacion de S. Gerónimo (5), es muy difícil descubrir cómo se liga esta parte de la profecía, verificada entónces tan exactamente con los antecedentes y consiguientes. Cuando concediéramos que las dos partes de la profecía relativas á las dos primeras plagas, solo debian realizarse en tiempo del profeta, siempre seria evidente que por lo ménos la cuarta y última perteneciente á la plaga tercera, demanda otro cumplimiento que no puede hallarse sino en el juicio final que Dios pronunciará sobre todas las naciones al fin de los siglos, y este parece que reune mejor todas las partes de la profecía, aunque dejando á los dos primeros la ventaja

(1) *Joel.* III. 15.—(2) *Matt.* XXIV. 29. *Marc.* XIII. 24. 25.—(3) *Joel,* III. 17. *et* 21—(4) *Apoc.* XXI. 2. *et seqq.*—(5) *Hieron. in Joel,* II *col.* 1359. *Laboris est maximi, quomodo quae sequuntur his quae nunc disserimus coaptanda sint. Et infra, col.* 1361. *Locus hic difficillimus est, et multiplicem recipiens explanationem, ut sub tropologia omnia quae dicta sunt, ad illa tempora referamus, ad quae Petrus et Paulus apostoli retulerunt.*

de corresponder mas exactamente á algunas partes de ella. En el último cumplimiento se encuentra una serie de tres grandes calamidades, en que parece se reunen las cuatro principales partes del anuncio. La primera plaga es la de los insectos; pero estos no son realmente tales, y respecto de ellos el primer sentido es preferible al último. La plaga segunda es la invasion de un pueblo enemigo semejante á una caballería formidable; pero literalmente no es Jerusalen ni la casa de Judá á quienes se amenaza con esta invasion, y aquellos enemigos acaso no vendrán del aquilon, propiamente tomado, como lo dice Joel; por tanto, tambien en esta parte el primer cumplimiento es mas claro que el último. La plaga segunda será seguida de una renovacion, y puede esperarse con fundamento que el Espíritu de Dios se comunicará entónces de modo, que segun la expresion de la Escritura, renovará la faz de la tierra. Mas si puede decirse que Dios dará á su pueblo un maestro de justicia en el profeta que ha prometido enviar, es preciso convenir que no será el maestro de justicia por excelencia; y que por tanto en esta parte el segundo cumplimiento de la profecía aventaja al primero y al último. La tercera y última calamidad es el juicio de Dios sobre todas la naciones, en lo cual el cumplimiento tercero de la última parte aventaja á los dos primeros, en los que nada se halla que pueda llenar con igual perfeccion todas las expresiones del profeta.

Las profecías pues pueden tener muchos sentidos y muchos cumplimientos: bastaria para probarlo la de Joel, pues su letra misma supone tres diferentes. ¿Pero cada uno de los sentidos de que una profecía es susceptible, debe extenderse con igualdad á todas sus partes? Sin duda seria muy cómodo y convendria no olvidarlo, y S. Gerónimo buscaba esta circunstancia en el segundo cumplimiento del vaticinio de Joel, explicándose de este modo: „Habiendo citado S. Pedro la profecía de Joel, y mostrado cómo se cumplió en la pasion de nuestro Señor, no tenemos mas que buscar cómo puede ligarse el principio de esta profecía con el medio, y el medio con lo que sigue hasta el fin; para que no parezca que hay variedad y disonancia en la interpretacion que se da á un mismo texto y á un mismo discurso continuado (1). El santo reconoce que la empresa es difícil, y para hallar la conexion que busca, se ve obligado á tomar en un sentido moral todo lo que antecede al texto citado por S. Pedro, y á reconocer en cuanto á lo que sigue que aun hay mayor dificultad, porque el juicio último está designado con tanta evidencia, que si se le quiere juntar con las palabras citadas por S. Pedro, es necesario distinguir dos sentidos figurados, uno de los cuales puede ligarse con el que S. Pedro descubre en las palabras que cita, y el otro forma un sentido separado que se cumplirá únicamente en el juicio final. Acaso seria mas sencillo y natural reconocer que no basta el sentido moral para manifestar la ligazon de las cuatro partes de esta profecía; que si la alegoría puede manifestar la conexion íntima de las dos partes primeras con la tercera, esto es, con la primera venida de Jesucristo y la efusion del Espíritu de Dios sobre sus discípulos, es indispensable que esta alegoría pueda manifes-

(1) *Hieron. Comm. in Joel, n. col,* 1358.

tar en un sentido tercero la conexion de las tres primeras partes con la cuarta, esto es, con el juicio final visiblemente anunciado en ella. Solo las dos primeras partes y la última pueden pertenecer al primer cumplimiento; la tercera que contiene la promesa del maestro de la justicia y el texto citado por S. Pedro, son las que segun la letra pueden pertenecer al segundo cumplimiento: las cuatro juntas pueden convenir y convienen en efecto al cumplimiento segundo y tercero; pero con esta diferencia, que las dos primeras se verifican mejor en el primero, la tercera en el segundo y la última en el último

La postrera calamidad anunciada por Joel y por San Juan, es propiamente el juicio universal; ¿pero cuáles son las otras dos anteriores, y en qué consisten? Joel y S. Juan no hablan de ellas sino en un lenguage figurado, y nos falta conocer el sentido de ese lenguage misterioso. Las tres calamidades de que habla S. Juan son anunciadas por el sonido de las tres últimas trompetas. Mr. de la Chetardie infiere de aquí que pertenecen á las tres últimas de las siete edades en que parece se divide toda la historia de la Iglesia, principalmente por los símbolos que acompañan á la apertura de los siete sellos y al sonido de las siete trompetas. En otra parte expusimos compendiosamente (1) la opinion de Mr. de la Chetardie sobre las cuatro primeras edades. Hemos observado tambien (2) que á juicio de este intérprete la quinta edad tiene por época el nacimiento del luteranismo, que parece anunciado por la apertura del quinto sello, y al que él mismo aplica la plaga de las langostas que siguió al toque de la quinta trompeta. Pero él reconoce que para la cuarta edad se anuncian dos sucesos diferentes, uno que segun él es el mahometismo al abrirse el cuarto sello, y otro por el cual entiende el cisma de los Griegos al sonido de la cuarta trompeta. Podria pues suceder lo mismo en la quinta edad, siendo diversa del luteranismo la plaga de las langostas. La serie de los tiempos hará esto mas claro. En cuanto á la calamidad segunda, Mr. de la Chetardie reconoce que es futura, y en efecto parece que hasta ahora no se ha visto cosa que se le asemeje. Mas ¿cuál será aquel rio de que habla S. Juan, y de dónde vendrán aquellos ángeles exterminadores? Responderémos con dos palabras de Mr. de la Chetardie: „Estos son misterios futuros." ¿Pero qué podrian significar la figura extraordinaria de aquellos caballos, la armadura de aquellos ginetes, aquel fuego, aquel humo, aquel azufre? Mr. de la Chetardie vuelve á responder: „Como todo esto es futuro, es mejor oir las conjeturas de otros que decir las propias, y nada hay por donde pueda determinarse la proximidad ó lejanía de este azote." Nada añadirémos á una respuesta tan sabia y tan prudente.

Aquí terminaba nuestro prefacio en la primera edicion de esta Biblia; pero como despues se ha publicado un *Comentario sobre los doce profetas menores* (3), en que hay inteligencias muy diversas de las que acabo de presentar, añadiré á este prefacio una disertacion sobre las profecías de Joel, en la cual examinaré aquellas nuevas inteligencias.

(1) *Disertacion sobre los cuatro imperios*, al frente de la profecía de Daniel, tom. XII. —(2) Prefacio sobre Oseas.—(3) Este comentario, cuyo autor es Mr. el abate Joubert, se imprimió en Paris con el nombre de Aviñon, en cinco volúmenes en dozavo, de los cuales los tres primeros tienen la fecha de 1754, y los dos últimos de 1759.

DISERTACION

SOBRE

LAS PROFECÍAS DE JOEL.

I. Importancia de las profecías de Joel, tanto por los grandes objetos que contiene, como por la gran luz que pueden comunicar á todas las otras.

Las profecías de Joel merecen particular atencion, no solo por los grandes objetos que contienen, sino tambien por la gran luz que pueden comunicar á todas las otras, cuando se logra entender bien su encadenamiento y relaciones: ellas son como un espejo, que expuesto á los rayos luminosos de las Escrituras del nuevo Testamento, los reflejan sobre el cuerpo entero de los vaticinios del Antiguo Testamento, y los aclaran en gran manera.

La magnificencia de las promesas contenidas en los diez últimos versos del cap. II., nos conduce manifiestamente á Jesucristo; y los testimonios formales de S. Pedro y de S. Pablo nos aseguran que bajo el reino de este divino Salvador debemos buscar su verdadero cumplimiento. Pero estas promesas están tan íntimamente ligadas con las calamidades que se describen y anuncian en lo que antecede y sigue, que es preciso reconocer en las diversas partes de este libro un sentido misterioso, necesario para verificar y explicar esta conexion. Por esto se ha dicho que solo el libro de Joel bastaria para probar la necesidad de admitir un sentido misterioso cubierto bajo el velo de la letra. Cualquiera que rehusara admitir este sentido profundo, se imposibilitaria la inteligencia del libro de Joel; y el que no haga uso de la llave necesaria para entender á este, jamas entenderá á los otros; á lo ménos si entiende el sentido literal, nunca llegará á penetrar los misterios. Por el contrario, los que convienen en la necesidad de un sentido profundo y misterioso, se ponen en situacion de descubrir los misterios ocultos bajo el velo de la letra en Joel y en los demas profetas.

Los testimonios de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo nos descubren en las dos primeras partes de Joel y aun en la última, un segundo sentido que las liga con la tercera que encierra las promesas, cuyo cumplimiento nos descubren, pero de manera que este segundo sentido deja aguardar un tercero que da á aquellas magníficas promesas su perfecto lleno, y acaba de manifestar la union mutua de todas las partes. El Apocalípsis de S. Juan nos aclara este tercer sentido por el paralelo de tres calamidades semejantes á las que describe Joel, y de la efusion de gracias y bendiciones, que, colocada como en aquel profeta entre la segunda y la tercera plaga, nos da á conocer la union íntima de todas las partes que componen este divino libro. En este paralelo importante vemos que el cautiverio de Babilonia ó la segunda plaga anunciada por Joel, es la imágen de la calamidad segunda que S. Juan predice; y nadie ignora que el cau-

tiverio de Babilonia es el grande objeto de todas las profecías; de donde se sigue que en él tenemos la llave necesaria para entender cuanto los profetas han dicho acerca de este gran suceso. Y así es como el libro de Joel, explicado por S. Pedro, S. Pablo y S. Juan, aclara los demas, reflejando sobre ellos las luces que reciben de los libros sagrados del Nuevo Testamento.

II. Ocasion y asunto de esta Disertacion.

Esto es lo que yo he procurado mostrar en el prefacio que puse al mismo libro en la primera edicion de nuestra Biblia. Despues ha visto el público un Comentario sobre los doce profetas ménoses, comenzado en 1754 y acabado en 1759, impreso, segun dice, en Aviñon, en cinco volúmenes en 12°. Su sabio y piadoso autor (Mr. el Abate Joubert) estaba bien convencido de la necesidad de reconocer en los profetas un sentido profundo y misterioso, oculto bajo el velo de la letra, y todo su empeño era estudiar aquellos misterios, segun el método de los santos doctores. Pero por cuanto ellos no pudieron preveer en su tiempo los acontecimientos posteriores, y vemos ya verificados muchos sucesos y revoluciones que no previeron, Mr. Joubert creyó podria seguir en ciertos puntos opiniones muy diversas de las de los padres, y principalmente de las de S. Gerónimo. Yo tengo la fortuna de conocer á este laborioso intérprete, y he hablado muchas veces con él sobre los principios que he tomado de S. Gerónimo y que él no admitia. Ha sucedido pues que él haya seguido interpretando á Joel por caminos diferentes de los que yo crei debia tomar; y como no ignoraba mi modo de pensar, cuidó de exponer en su obra los motivos que lo determinaban á separarse de mis opiniones. Todas las inteligencias que se conforman con las de los santos doctores y que por su motivo he seguido, me parecen muy verdaderas; pero debo explicar las razones que me han impedido admitir las que no son de esta clase, y que no he adoptado. Suplico á mis lectores adviertan que si me he separado de las interpretaciones de Mr. Joubert en algunos puntos, no es porque las ignore, pues no solo las he conferenciado con él mismo, sino tambien habia visto su comentario, titulado: *Observaciones generales sobre Joel, con la explicacion de su texto*, impreso separadamente en Aviñon en un volúmen en 12° desde el año de 1733, ántes de componer mi prefacio sobre Joel. Conocia yo tambien sus principios, los habia discutido atentamente, y no me determiné sin un maduro exámen á no seguirlos, sino en cuanto fueran conformes con los que habia recibido de los santos doctores, y particularmente de S. Gerónimo.

Siguiendo las máximas de este santo Padre, he descubierto toda la exactitud del paralelo entre las calamidades descritas por Joel y las tres que anuncia San Juan. M. el Abate Joubert, apartándose de los principios de San Gerónimo, no ha reconocido aquel paralelo, ó por lo ménos no ha admitido sino una parte de él, y se ha privado de las ventajas que ofrece el conjunto de todas las partes que lo forman; ventajas que no solo aprovechan para la inteligencia del sentido profundo, encubierto bajo el velo de la letra, sino tambien para entender la letra misma; porque en las profecías se observa con frecuencia que la inteligencia de los misterios ocultos bajo el sentido literal, sirve para discernir el verdadero significado de la letra misma. Por eso ha sucedido que M.

el Abate Joubert, no solo en la explicacion de los sentidos profundos encerrados en las profecías de Joel, sino tambien en la explicacion del mismo sentido literal haya seguido diversas sendas de las que yo he creido debia seguir. Me propongo pues, exponer aquí los motivos porque me he resuelto á apartarme de él en ciertos puntos, ya sea en el sentido literal é inmediato, ya en el místico y oculto.

III. Cual es el objeto de las profecías de Joel consideradas en el primer sentido que presenta la letra del texto. ¿La primera parte mira al tiempo de Acaz y de Ezequías ó al de Nabucodonosor? ¿La última mira al tiempo de Sennaquerib ó al de Cambises? ¿El maestro de justicia en este primer sentido es Ezequías ó Esdras, ó Jesucristo?

Mr. Joubert reconoce que la letra del texto presenta un primer sentido relativo al estado de los Judíos ántes de la primera venida del Salvador. Pero supone que lo perteneciente al tiempo anterior á Jesucristo, se limita á la época de Acaz y de Ezequías. Crée que las cuatro especies de insectos del cap. I., pueden representar á los varios enemigos que se extendieron en la Judea, tales podrian ser los Israelitas de las diez tribus unidos con los Sirios, los Idumeos, los Filisteos, y por último los Asirios. Supone que los Asirios son el pueblo cuyos estragos describe el profeta en este mismo capítulo, y que los diez y ocho versos primeros del segundo son una repeticion mas extensa de la misma descripcion, la cual trata principalmente de la invasion de los Asirios á las órdenes de Sennaquerib: que el maestro de justicia anunciado por Joel, es en este primer sentido el santo rey Ezequías: que la derrota indicada en el ℣ 20. es la del ejército de Sennaquerib: que las prosperidades que deben seguirla son las del reinado de Ezequías; y finalmente, que la ruina de los enemigos de Judá anunciada en el cap. III., es la misma derrota de Sennaquerib mas largamente explicada. Quiere tambien que el tiempo del cautiverio de Babilonia no sea el que Joel tuvo á la vista, á lo ménos en los dos primeros capítulos, supuesto que habla del templo como existente en medio de las mayores calamidades, é invita á los sacerdotes á postrarse entre el vestíbulo y el altar, y en los tiempos posteriores al cautiverio de Babilonia no se ve acontecimiento alguno á que pueda referirse el cap. III.

Es cierto, sin embargo, que el cautiverio de los hijos de Judá y de Jerusalen está expreso en el primer verso de este mismo capítulo, y que allí se dice terminantemente que lo que va á anunciarse sucederá despues de aquel cautiverio: *He aquí que en aquellos dias y en aquel tiempo, cuando yo levantare el cautiverio de Judá y de Jerusalen, congregaré á todas las gentes, &c.* Véase aquí un rasgo luminoso que se presenta á la vista, y que basta para aclarar toda la profecía de Joel, á lo ménos en el sentido literal; porque de aquí se sigue naturalmente que las calamidades que segun el profeta han debido preceder á la libertad y vuelta de los cautivos de Judá y de Jerusalen, son las del cautiverio que han sufrido bajo el yugo de los Caldeos, y por consiguiente que el ejército formidable anunciado en el cap. II. es el de los Caldeos mandado por Nabucodonosor; que los daños causados por este ejército, diversos de los de las langostas de que se habla en el cap. I., nada tienen de comun con los que habia sufrido la Judea en los reinados de Acaz y de Ezequías, y que el maestro de justicia prometido por Joel, no pudo ser de modo alguno Ezequías, no solo anterior al cautiverio de Babilonia, sino que subió al trono ántes que Sennaquerib viniese á Judea: que este maestro de justicia no debió aparecer sino despues del cautiverio de Babilonia, y entónces no pudo ser sino Es-

dras; ó en un sentido mas perfecto que Mr. Joubert admite, el mismo Jesucristo, venido como Esdras despues del cautiverio, y bajo cuyo imperio se cumplieron las promesas con mucha mas perfeccion que en el gobierno de Esdras.

Nos opone que en medio de las calamidades anunciadas por Joel, el templo subsistia y los sacerdotes eran invitados á postrarse entre el vestíbulo y el altar. Yo pido á mis lectores reflexionen que en el primer capítulo se trata de una calamidad anterior al cautiverio, y así no es extraño que se hable del templo como existente pues permanecia ciertamente. En cuanto al segundo capítulo, les pido se acuerden de que Nabucodonosor vino á Judea por tres veces; en el primer año de su reinado, y desde entónces causó gran daño, y se llevó varios cautivos, de cuyo número fué Daniel: vino luego el año octavo de su imperio, y se llevó entre otros al rey Jeconías y al profeta Ezequiel; vino por último el año 19 por tercera vez, se llevó á Sedecías, y acabó de arruinar á Jerusalen y al templo. Este pues permaneció cerca de diez y nueve años en medio de espantosas desgracias. ¿Es menester mas para verificar la órden que por Joel se da á los sacerdotes de postrarse entre el vestíbulo y el altar en medio de tantos males?

Nos opone en segundo lugar que no se halla despues del cautiverio algun suceso á que referir *el capítulo* III. Mas él mismo confiesa una *relacion especial* entre el capítulo III. de Joel y los capítulos XXXVIII y XXXIX de Ezequiel, en que con los colores mas vivos se pinta la venganza divina contra *Gog*. Confiesa que *los intérpretes han advertido esta ligazon*. Pero de cualquier modo que se entienda la misteriosa profecía de Ezequiel, no hay duda en que mira al tiempo posterior al cautiverio de Babilonia, y cualquiera que pueda ser el acontecimiento predicho allí, él ha de ser el objeto del capítulo III de Joel, pues hay entre estos vaticinios *una conexion* tan sensible, que es evidente pertenecer al mismo tiempo. Mr. Joubert nos remite á lo que ha dicho sobre Ezequiel; pero seguramente no puede mostrarnos allí á Sennaquerib, y por tanto no tenemos ninguna necesidad de reconocer á este rey en el capítulo III de Joel. Aquel docto intérprete crée haber probado que el *Gog* de Ezequiel no puede ser Cambíses, é infiere que tampoco en Joel se habla de Cambísea. Recuerde el lector lo que dije sobre el *Gog* de Ezequiel, y advierta que por confesion de Mr. Joubert, el mismo enemigo es el que se nos muestra en Joel. Si se alega que este sentido no explica todos los rasgos de la profecía, responderémos que es preciso decir lo mismo de Sennaquerib. Pero á lo ménos, nos dice, segun la inteligencia que propongo, se explican satisfactoriamente muchas cosas. Nosotros podemos decir lo mismo de Cambíses, y entre los pasages que nos son favorables tenemos uno de que Mr. Joubert se olvidó del todo, y es que el suceso anunciado debe ser posterior al cautiverio de los hijos de Judá y de Jerusalen, lo cual conviene á la invasion de Cambíses, y de ningun modo á la de Sennaquerib. Lo que no conviene á una ni á otra, solo prueba que hay un sentido misterioso que nos lleva mas léjos. Pasemos al *segundo sentido*, cuyo objeto es Jesucristo, y allí encontrarémos el desenlace de muchas dificultades, que nos detenian en el primero. Pero ántes debemos examinar algunos puntos en el *sentido primero*.

IV. ¿Los estragos causados por los insectos, son los mismos que los que hizo el grande ejército, ó diversos? ¿La primera parte del capítulo II. de Joel no es mas que repeticion de lo que se describe en el primero? ¿Las calamidades son dos ó una sola? ¿Las cuatro especies de insectos son animales ó hombres?

Mr. Joubert supone que en el primer sentido, las *cuatro clases de insectos* son hombres, y que *la nacion* mencionada en el capítulo primero, que parece ser la cuarta y última especie de ellos, es *el grande ejército* del capítulo II, esto es, el de los Asirios. Infiere que la primera parte del capítulo II no hace mas que repetir la descripcion del primero, y parece que confunde las dos plagas que distingue el profeta. Esta observacion es muy importante para la inteligencia del texto. Yo suplico á mis lectores observen que Joel en el capítulo primero describe una calamidad presente; *las cuatro especies de insectos* se han sucedido; la cuarta especie es *la nacion* que viene á poner el colmo á la ruina causada por las otras tres, y á ella se agrega la sequedad: todo esto forma una plaga actual, todo pasa á la vista del profeta y á la de aquellos á quienes habla: *¿No es verdad*, dice, *que los alimentos han perecido delante de vuestros ojos?* (ó segun el hebreo, *de nuestros ojos*). Por el contrario, el capítulo II predice una calamidad futura. El *dia del Señor*, este dia terrible de que habla el profeta en el capítulo II no ha venido, pero está próximo, y ya lo habia ántes anunciado en el cap. I. El profeta interrumpió la relacion de la primera calamidad para anunciar la segunda: ya la habia designado bajo el nombre de *dia del Señor*, y habia dicho que estaba cercana (1): *A, a, a del dia, porque está cerca el dia del Señor, como destruccion que viene de un poderoso.* Ambas calamidades se distinguen mas expresamente en la version de los Setenta, y su interpretacion se funda en el hebreo que parece haber sido alterado por los copiantes; pero es fácil reconocer los vestigios de lo que ellos leyeron, *y la calamidad vendrá de la calamidad*, esto es, un mal sucederá á otro. De cualquier modo que se quiera leer el texto, por lo ménos es evidente que en medio de la plaga descrita como presente en el capítulo primero, el profeta se interrumpe para anunciar una segunda que está próxima. Es evidente que el *dia del Señor* anunciado como *cercano* en el capítulo primero, es el mismo que por segunda vez se anuncia como tal al principio del capítulo II. Es pues evidente que la calamidad anunciada en el capítulo II, es totalmente diversa de la que no se anuncia, sino que se refiere simplemente en el primero, que no es una repeticion, ni una segunda pintura de la misma calamidad, sino dos calamidades diferentes, una pasada, y que llegó á su colmo, y la otra futura, pero cercana.

Esto supuesto, los *insectos* del capítulo primero nada tienen de comun con *el grande ejército*, cuyos estragos se describen en el segundo, y no hay motivo para decir que sean hombres. Nos dicen que la cuarta y última especie de *insectos* se designa con el nombre de pueblo en estas palabras: *Un pueblo subió sobre mi tierra* (2), y se infiere que es el pueblo mismo mencionado despues. Nosotros repetimos que estos dos *pueblos* nada tienen de comun, porque el uno ya vino, y el otro *está próximo*, pero aun no se ha dejado ver. Y añadimos que este último es temible por sus dientes; *sus dientes como dientes de leon, y sus muelas como de cachorro de leon* (3): y el objeto de su desolacion es principalmente la viña y la higuera (4).

(1) *Joel*, I. 15.—(2) *Joel*, I. 6.—(3) *Ibid.*—(4) *Ibid.* ℣ 7.

En todo se ve gran semejanza con los estragos causados por los insectos, y la *nacion* que viene á poner el colmo á los anteriores males, es la cuarta especie de ellos que sucede á las otras tres. ¿Pero los insectos forman *un pueblo?* Si, en el lenguage de los Hebreos las hormigas y los conejos se llaman pueblo: *Las hormigas, pueblo débil.... las pequeñas liebres, pueblo sin poder* (1). ¿Extrañarémos ahora que á los insectos se les dé el nombre de *pueblo!* Por lo demas, no negarémos que aquellos insectos en un *segundo sentido* puedan representar hombres que hayan llevado la desolacion á la tierra del Señor. Pero aquí tratamos del sentido literal é inmediato, en el cual nada nos obliga á decir que los insectos signifiquen hombres, y por lo ménos queda averiguado que los del capítulo primero son muy diferentes del *grande ejército* descrito en el segundo. Este nos ofrece todavía una nueva prueba, porque entre las promesas que Dios hace á su pueblo, le promete resarcir los frutos de los años que los insectos devoraron, y que destruyó el ejército enviado por el mismo Señor (2). En vano se objetaria que el *ejército* no se distingue aquí de los *insectos*, porque no se ve la conjuncion *et* que debia distinguirlos, pues podemos responder que la conjuncion se halla en el hebreo y tambien en la Vulgata, aunque obscurecida por una trasposicion bastante clara. Comparando este texto con el del capítulo primero, en que se nombran los insectos, verémos que la palabra *eruca* que aquí es la última, debia ser la primera; y que la conjuncion unida a ella debia juntarse con *fortitudo*, y verisímilmente en el original se leia *eruca, locusta, bruchus, et rubigo, et fortitudo mea magna.* Por otra parte, sin atender á la conjuncion, es cierto que las dos plagas se han distinguido bien antes, y que aquí se designan expresamente la una y la otra. Si el Señor no hubiera hablado mas que de *insectos*, podria sospecharse que no se distinguian del *grande ejército*: si no hubiera hablado mas que del ejército, pudiera sospecharse que no era diferente de los insectos; pero hablando de los unos y del otro, manifiesta claramente que son en realidad dos especies de enemigos que se suceden uno á otro. Mas la promesa se halla entre la que ofrece *la venida del maestro de justicia*, y la que indica *la efusion del Espíritu de Dios*; estas tres promesas, nos conducen pues á Jesucristo, en cuyo imperio han de tener su cumplimiento mas perfecto, que es el objeto del segundo sentido.

V. Cual es el objeto de las profecías de Joel en el segundo sentido que mira á la primera venida de Jesucristo y al establecimiento de la Iglesia. Bienes que Jesucristo

„Hijos de Sion, alegraos y regocijaos en el Señor vuestro Dios, dice el profeta, porque él os ha dado al maestro de la justicia, y él hará bajar sobre vosotros la lluvia de la mañana y de la tarde como al principio. Las granjas estarán llenas de trigo, y los lagares rebosarán de vino y de aceite. Entónces yo restituiré los frutos de los años que devoraron las cuatro especies de langostas, y el ejército poderoso que yo envié contra vosotros." Así la venida del *maestro de la justicia* derramará sobre los hijos de Sion una feliz abundancia que remediará todos los males que ántes sufrieron. M. Joubert penetra perfectamente esta idea, y procura sacar las consecuencias naturales que nacen de ella. El verdadero *maestro de jus-*

(1) *Prov.* xxx. 25. 26.—(2) *Joel*, II. 25.

trajo á los hombres. Males que vino á remediar.

ticia es sin duda Jesucristo, ninguno otro mereció mejor este título. ¿Mas él vino acaso á derramar *la lluvia* sobre la tierra, á dar con abundancia *trigo*, *vino* y *aceite*, á remediar los campos desolados por *insectos*, á reedificar las ciudades destruidas por un *ejército enemigo*? Los bienes que Jesucristo vino á traer á los hombres, son espirituales, de los cuales los temporales eran imágen. La *lluvia* que vino á derramar sobre la tierra, es la gracia que comunica á los corazones: el *trigo* abundante representa la multitud de los fieles; el *vino* y *aceite* que corren de las prensas, significa la sangre de los mártires. ¡Y cuánta gracia se derramó en la tierra despues que Jesucristo vino á multiplicar en ella á los hijos de Sion, á los verdaderos adoradores de Dios su Padre! ¡Qué multitud de fieles se ha visto nacer de esa abundancia de gracia comunicada, no ya solo á un cierto número de Judíos que creyeron en Jesucristo, sino tambien á un prodigioso número de gentiles llamados entonces á la fé! ¡Cuántos mártires derramaron su sangre por Jesucristo en todas las regiones de la tierra! Todos estos bienes repararon los anteriores males que eran del mismo género; males espirituales simbolizados por los temporales de que habla el profeta. Mr. Joubert lo comprendió perfectamente.

VI.

Que pueden significar en este sentido los insectos y el grande ejército cuyos estragos vino á reparar Jesucristo.

Pero ¿qué significarán entónces los *insectos* que hicieron tanto daño, y el *grande ejército* que completó la desolacion? El abate Joubert que confundió en el primer sentido los estragos del *ejército* con los de los *insectos*, los confunde tambien en el sentido segundo. Conviene en que los insectos pueden significar cuatro clases de enemigos espirituales que se suceden, y parece que reconoce que la cuarta clase es la *nacion* de que habla despues el profeta; pero crée que el *grande ejército* está significado entre los insectos, y que es la *nacion* de que se habló en el capítulo primero, á la cual atribuye todas las desgracias descritas en el mismo capítulo y en el siguiente. Mas ¿cuáles serán los *cuatro insectos*, cual esa *nacion* y *ejército*? El abate Joubert juzga que las tres primeras especies pueden representar á los falsos profetas que se sucedieron en los reinos de Israel y de Judá, principalmente desde que se dividieron las diez tribus hasta la ruina de ambos reinos, es decir, hasta el cautiverio de los hijos de Israel bajo los Asirios, y de los de Judá bajo los Caldeos. „Pero entónces no se habian visto los insectos mas peligrosos: debia venir *un ejército entero* algun tiempo ántes del Mesías....¡Qué sectas tan peligrosas las de los Saduceos y Fariseos!....A estos perversos conductores estaba reservado poner el colmo á la ruina espiritual. S. Juan apareció entónces para predicar la penitencia ....el libertinage de los Saduceos, se apoderaba de los unos, y la levadura de los Fariseos corrompia á los otros....La voz de Juan Bautista se oyó como *trompeta* sonora....El *dia grande y terrible* del juicio de Dios, fué anunciado por el santo precursor que habló con claridad de la segur puesta á la raiz del árbol y del fuego destinado á los malos en la otra vida....El Mesías vino.... como *maestro de la justicia*, y se ocupó únicamente en formar adoradores en espíritu y en verdad....*La lluvia* de la gracia fué abundantemente derramada, y viniendo el *Espíritu del Señor* sobre los hombres, formó no solamente justos, sino profetas. Las visiones

„los sueños y los diversos dones sobrenaturales se difundieron *so-*
„*bre toda carne*, y así *Jerusalen* se vió libre, y recibiendo en su se-
„no de todas partes á sus hijos ántes *cautivos*. Los perseguidores
„fueron exterminados.... Se armaron para quedar vencidos. Pero *Je-*
„*rusalen*, esto es, la Iglesia, se dejó ver en el mundo como *la mo-*
„*rada eterna del Señor*." Tal es, segun Mr. Joubert, el compendio del segundo sentido encerrado en la profecía de Joel.

Aunque esta interpretacion parece que presenta una serie de acontecimientos que á primera vista muestra bastante bien la conexion de las diversas partes de la profecía, resulta sin embargo una dificultad de que este docto intérprete confunde las dos primeras calamidades de los capítulos primero y segundo, los *insectos* y el *ejército*. Supongamos con él que pudieran aplicarse á los Fariseos estas palabras del Señor en el capítulo primero de Joel: *Un pueblo fuerte y numeroso ha venido á caer sobre mi tierra, ha reducido mi viña á un desierto, ha quitado la corteza á mis higueras, las ha despojado de sus frutos* (1): triste pintura de la desolacion espiritual que aquella perniciosa secta habia causado entre los Judíos cuando S. Juan comenzó á predicar contra ellos, anunciando como Joel, que el *dia del Señor estaba próximo*, y que una calamidad terrible iba á caer sobre este pueblo (2). Segun Joel, ese dia terrible era en el que *el grande ejército* de que se habla en el capítulo segundo debia ser el instrumento de la venganza del Señor: el *ejército*, pues, no representaba á los Fariseos esparcidos ya entónces en la Judea, sino mas bien á los Romanos que habian de venir dentro de breve como instrumentos de la ira del Señor. Literalmente, el *ejército* de que habla Joel era el de los Caldeos, y hablando de los demas profetas, hemos hecho advertir cuanto se asemejan los Caldeos que destruyeron á Jerusalen y á su templo, y cautivaron á los hijos de Judá, á los Romanos que hicieron lo mismo; es por consiguiente muy verisímil, que el *grande ejército* del capítulo segundo de Joel simboliza al de los Romanos.

¿Cuáles podrian ser entónces los enemigos espirituales representados por las *cuatro clases de insectos* cuyos estragos se describen en el capítulo primero? Supongamos con el Abate Joubert que los Fariseos merecieron compararse con las langostas que destruian los campos; ellos serán en tal suposicion la cuarta y última especie, pues en su tiempo apareció S. Juan Bautista. ¿Quiénes fueron los que les precedieron? Mr. Joubert lo entendió perfectamente: fueron los falsos profetas que engañaron y sedujeron al pueblo, principalmente bajo el gobierno de los reyes de Israel y de Judá; esto es, desde el cisma de las diez tribus hasta el cautiverio de Babilonia. He aquí dos clases de enemigos espirituales de este pueblo: los Fariseos despues de la vuelta de los Judíos á Judea, y los falsos profetas ántes del cautiverio, subiendo hasta el cisma de las diez tribus. Pero segun las expresiones misteriosas de Joel, no basta haber hallado dos, es necesario *cuatro* que deben sucederse: y en efecto, ¿los males espirituales de este pueblo no suben sino hasta el cisma de las diez tribus? Subamos hasta el orígen del mismo pueblo, hasta la alianza que

(1) *Joel*, c. 1. *et* 7.—(2) *Ibid.* ℣ 15.

Dios hizo con él en el monte Sinai, y verémos que sus primeros enemigos espirituales fueron los que lo indujeron á murmurar en el desierto, y merecieron que anduviera errante por cuarenta años, y perecieron allí. Sigamos á sus hijos á la tierra prometida, y veremos levantarse otra clase de enemigos despues de la muerte de Josué, que no contentos con murmurar contra el Señor, lo abandonaron para entregarse al culto de los ídolos, y se esfuerzan por arrastrar hácia él a sus hermanos. Esta segunda calamidad se renueva muchas veces desde la muerte de Josué hasta el tiempo de los reyes. Bajo estos, principalmente despues del cisma de las diez tribus, sobreviene una tercera calamidad: los falsos profetas patrocinan el desórden, y se oponen á las verdaderas suscitados por el Señor para reprimirlo. Despues de la vuelta de Babilonia comienza á aparecer la cuarta calamidad que pone el colmo á las otras tres: los Fariseos bajo pretexto de un falso celo por el Señor, alteran su ley con vanas interpretaciones, y favoreciendo las pasiones de los hombres, se convierten en enemigos de Jesucristo, y hacen al pueblo cómplice del crímen que cometen solicitando su muerte, y rehusando confesar su resurreccion. Estas son las cuatro especies de enemigos que sucesivamente habian dañado á este pueblo, cuando S. Juan Bautista levantando la voz en medio de la cuarta plaga que era el complemento de la primera calamidad, anunció *el dia* de las venganzas *del Señor*, dia terrible que comenzó cuando los ejércitos romanos vinieron á ejecutar los juicios de Dios sobre esta nacion pérfida.

Se objetará acaso que los Romanos no vinieron sobre los Judíos sino despues que apareció el *maestro de la justicia* en la persona de Jesucristo, y comenzó á difundir por el ministerio de sus apóstoles la *lluvia* de gracia y de bendicion anunciada por el profeta Joel; en lugar de que el encadenamiento de las diferentes partes de la profecía parece anunciar que el *maestro de justicia* vendria despues del *grande ejército*, y que el efecto de su venida será reparar los males causados, no solo por las *cuatro especies de insectos*, sino tambien por el *ejército*. Podria responderse que aunque Jesucristo haya venido ántes que esta calamidad oprimiese á los Judíos, aunque desde el principio comenzase á derramar sobre la tierra la *lluvia* de su gracia, es cierto sin embargo que continuando en conceder á los hombres esta saludable *lluvia*, verdaderamemte ha reparado los males causados aun por el ejército. Los Romanos hicieron perecer una multitud innumerable de Judíos; pero la gracia de Jesucristo ha continuado haciendo nacer mayor número de cristianos que han venido á ocupar sobre el olivo el lugar de las ramas que se cortaron de él. Los Romanos cautivaron los restos del pueblo incrédulo; la gracia de Jesucristo ha procurado á todos los hijos de la fe la verdadera libertad del alma, librándolos de la esclavitud del pecado y del imperio del demonio á que ántes estuvieron sujetos. Los Romanos saquearon las ciudades de la Judea, destruyeron á Jerusalen é incendiaron el templo del Señor; la gracia de Jesucristo, multiplicando los hijos de la Iglesia, ha formado otras tantas *ciudades de Judá* cuantos pueblos han abrazado la fe; ha hecho de todos esos pueblos una *nueva Jerusalen* que se fabricó en

el cielo, un *templo santo* que Dios llenó no solo con su sombra, como al templo de los Judíos, sino con su misma presencia. Si aun queda alguna dificultad, se verá desaparecer en el *tercer sentido* á que nos conduce la secuela del texto.

VII. Como está ligada la promesa de la efusion del Espíritu divino con el grande y terrible dia del Señor. Cual es en el segundo sentido de la profecía este dia grande. Cuales son los enemigos contra quienes el Señor ha de ejercer entónces su juicio.

„Despues de esto (de la venida del maestro de justicia), despues de esto, (dice el Señor) yo difundiré mi Espíritu sobre toda carne: vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros jóvenes tendrán visiones. Yo difundiré tambien mi Espíritu en aquellos dias sobre mis siervos y mis siervas. Haré luego aparecer prodigios en el cielo y sobre la tierra, sangre y fuego y torbellinos de humo. El sol se mudará en tinieblas, y la luna en sangre ántes que llegue el grande y terrible dia del Señor. Y entónces cualquiera que invocare el nombre del Señor será salvo, pues que la salud se hallará, como el Señor lo ha dicho, sobre el monte de Sion, y en Jerusalen, y en los restos que el Señor habrá llamado (1)." El testimonio de S. Pedro (2) nos asegura que esta profecía mira al tiempo en que Jesucristo despues de su resurreccion y ascension, comunicó su Espíritu á los hombres. Jamas hasta entónces se habia visto una efusion del Espíritu divino tan abundante y admirable como se vió en los apóstoles y discípulos del Salvador: *Esto es*, dice S. Pedro, *lo que predijo el profeta Joel*, refiriendo á aquella circunstancia tan asombrosa, no solo la profecía que manifestaba la efusion del Espíritu de Dios, sino tambien la que anuncia las espantosas señales que han de preceder al dia del Señor. Adviértase como esta parte del vaticinio de Joel esta ligada íntimamente con la que sigue: „Porque en aquellos dias y en aquel tiempo (dice el Señor), cuando yo habré hecho volver á los cautivos de Judá y Jerusalen, congregaré á todos los pueblos, y los haré venir al valle de Josafat. Allí es donde entraré en juicio con ellos acerca de Israel mi pueblo y mi herencia que dispersaron entre las naciones, y acerca de mi tierra que se dividieron entre sí, &c. (3)." La misma profecía continúa hasta el fin del capítulo y del libro. Y las terribles amenazas contra las naciones terminan con promesas consoladoras para Jerusalen: „Sabreis que yo soy el Señor vuestro Dios, que habito en Sion, mi monte Santo; y Jerusalen será santa, y los extrangeros no pasarán por ella. La Judea será eternamente habitada, y tambien Jerusalen de generacion en generacion. Yo los purificaré de su sangre de que no los habia purificado, y el Señor habitará en Sion (4)." Todo esto, como acabamos de verlo, está íntimamente ligado con la promesa de *la efusion del Espíritu de Dios*: todo esto encubre bajo el velo del sentido literal relativo á *Judá* y á *Jerusalen* un segundo sentido relativo á la Iglesia cristiana. *La efusion de Espíritu Santo* sobre los apóstoles y discípulos de Jesucristo ha debido seguirse *al dia terrible* para las naciones, y este debió ser un dia de triunfo para la Iglesia. Mr. Joubert lo confiesa; pero él parece que confunde este dia con aquel de que se habla en los capítulos primero y segundo, cuando dice que el *dia grande* del juicio de Dios fué anunciado por el santo precursor, y

(1) *Joel*, II. 28. *et seqq.*—(2) *Act.* II. 16. *et seqq.*—(3) *Joel*, III. 1. *et seqq.*—(4) *Joel*, III. 18. *et seqq.*

cita el ℣ 15 del capítulo primero, el ℣ 1 del capítulo II, y el 13 ó 14 y siguientes del capítulo III. Pero *el dia del Señor* anunciado en el capítulo primero y principio del II, es muy diverso del que se predice al fin del capítulo II y en el III. Aquel amenaza al pueblo mismo del Señor, al pueblo judío, como lo entendió muy bien nuestro docto intérprete explicando estos capítulos; pero *el dia del Señor* anunciado al fin del II, y descrito en el III, amenaza á las naciones gentiles á los pueblos infieles enemigos del pueblo, del Señor, enemigos de la Iglesia, como Mr Joubert lo explica con mucho acierto, cuando despues de haber hablado de *la efusion del Espíritu divino* sobre los apóstoles y discípulos, añade: „Así Jerusalen se vió libre, y recibiendo en su seno de todas partes á sus hijos ántes cautivos. Los perseguidores fueron exterminados, juzgados y cubiertos de vergüenza á la faz del universo, y descubiertas sus injusticias y tirania para con los santos. Quedaron burlados los vanos esfuerzos de los enemigos del cristianismo que se armaron para quedar vencidos. Pero Jerusalen, esto es, la Iglesia, se dejó ver en el mundo como el lugar de la morada eterna del Señor. Así este gran *dia del Señor* abraza muchos siglos y varias revoluciones: abraza todos los castigos que Dios impondrá sucesivamente á los enemigos de su Iglesia, y á los que emprendieron turbar la paz que le habia restituido; pues en los tres primeros siglos Dios descargó sucesivamente su venganza sobre los pueblos idólatras que se le vantaban contra su Iglesia y sobre los emperadores paganos que la perseguian: ella triunfó de todos sus esfuerzos bajo el imperio de Constantino, primer emperador cristiano que le restituyó la paz. Su tranquilidad se turbó muy pronto por la guerra del arrianismo: el emperador Teodocio al fin del mismo siglo calmó esta tempestad, y parecia que la Iglesia no tenia ya enemigos que temer, ni dentro ni fuera. Pero Dios suscitó á los bárbaros para acabar de exterminar los últimos restos de los Romanos idólatras, y ellos causaron á la Iglesia nuevas turbaciones. Entónces, como lo advertimos exponiendo á Ezequiel, Gog y Magog vinieron á pertubar la paz de que gozaba Israel. Los Godos y los Lombardos hicieron muy grandes males á la Italia; pero fueron tambien heridos por Dios; se les quitó el poder de que abusaban, y la Iglesia volvió á triunfar reinando Carlo Magno. Si estas revoluciones no han llenado todavía todas las promesas, es porque su grandeza nos conduce á un tercer sentido.

VIII. Advertencias sobre algunas expresiones que conducen á un tercer sentido en que las amenazas, y promesas del Señor se cumplirán mas perfectamente.

El *tercer sentido* insinuado en el capítulo segundo, donde entre los rasgos que parecen convenir mejor á la primera venida de Jesucristo, hay palabras que nos advierten que las mismas promesas tendrán un nuevo cumplimiento al fin de los tiempos, en el cual se encontrará su justa aplicacion: „Hijos de Sion, regocijaos en el Señor „vuestro Dios, porque os ha dado al maestro de la justicia, y hará „descender sobre vosotros la lluvia del otoño y la de la primavera „*como en el principio.*" Cuando Jesucristo, verdadero *maestro de justicia* anunciado por Joel, hizo descender sobre los hombres la *lluvia* de gracia y de bendicion, lo hizo con tal abundancia, que nunca se vió cosa semejante ni en tiempo de los profetas, ni en el de Moises, ni en el de los patriarcas. ¿Qué significan, pues, las palabras misteriosas *como en el principio?* Se ha querido eludir la dificultad

diciendo que en el hebreo no se lée así, sino solamente *en el principio*, como si significase *la última lluvia* que cae al principio del año en la primavera; pero es evidente que siendo *la primera lluvia* la del otoño, la cual hace producir al grano acabado de sembrar, la lluvia de primavera que lo hace crecer y lo madura en la espiga, es *la última*; por lo cual aquella expresion *en el principio*, tomada en este sentido, seria un pleonasmo inútil. Los Setenta han traducido en el mismo sentido que la Vulgata, *como en el principio*, y en su version se halla la palabra esencial de la comparacion *sicut*. En el hebreo es visible que varió el sentido por un equívoco de los copiantes que confundieron la letra C que significa *sicut*, con la letra B que significa *in*, pues en aquel idioma estas letras se parecen mucho, y entre los Hebreos es costumbre subentender la segunda particula despues de la primera; por ejemplo: *velut abyssis* por *velut in abyssis*, ó *abysso*, como dice la Vulgata (1): *secundum diem*, ó *sicut die*, por *sicut in die tentationis in deserto* (2): *in abyssis sicut deserto*, por *sicut in deserto*, como se lée en la Vulgata (3). Así los Setenta y S. Gerónimo leyeron *sicut principio*, y tradujeron bien, *como ántes, como en el principio*. Por otra parte esta expresion que parece dificil en *el segundo sentido* que acabamos de examinar, no tendrá ninguna obscuridad en *el tercero*, al cual vamos á pasar; de manera que solo este verso basta para probar la necesidad de los tres sentidos; porque si en *el primero* fué Esdras el maestro de justicia, no tuvo este título por excelencia como Jesucristo, con lo que es necesario ya el *segundo sentido*. Pero como la obra de Jesucristo fué tan admirable que no se habia visto ántes cosa semejante sobre la tierra, la expresion *como al principio*, nos obliga á pasar al *tercer sentido* en que se verifica plenamente. Aunque S. Pedro aplica á los primeros tiempos de la predicacion del Evangelio, no solamente la promesa de *la efusion del Espíritu de Dios*, sino tambien el anuncio de las *señales* que deben preceder *al dia grande y terrible del Señor*; aunque el tiempo de la venganza del Señor contra los Judíos pueda llamarse *dia grande y terrible del Señor*, y puedan haberle precedido muchas asombrosas señales, el Evangelio nos advierte sin embargo, que aquel dia, á que precederán signos tan admirables y espantosos, será particularmente el dia último del mundo en que Jesucristo vendrá segunda vez, rodeado de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos. Cuando S. Pedro y S. Pablo en sus Epístolas hablan de este último dia, lo llaman *dia del Señor*, y lo anuncian como verdaderamente grande y terrible. Ademas, segun se explica el ángel que habla en el Apocalípsis, entónces *se consumará el misterio de Dios, como lo anunció por los profetas sus siervos* (4). Entónces pues recibirán su último y cabal cumplimiento todas las promesas de los profetas. Así es que las amenazas y promesas contenidas en el fin del capítulo II. y en el III. de Joel, nos conducen necesariamente á un *sentido tercero*. M. Joubert lo conoció bien; pero dividió el cumplimiento de estas promesas, de manera que pretende llevarnos aun mas allá, hasta un sentido cuarto: examinemos la verdad, y procuremos no separar lo que el Espíritu de Dios parece haber unido.

(1) *Ps.* LXXVII. 15.—(2) *Ps.* XCIV. 9.—(3) *Ps.* CV. 9.—(4) *Apoc.* X. 7.

IX. Cual es el objeto de las profecías de Joel relativas á las últimas edades de la Iglesia. Comparacion de las tres calamidades anunciadas por Joel y las tres que se hallan en S. Juan. Compendio de la interpretacion propuesta por Mr. Jóubert. Objetos á que se reduce.

Aquí es donde S. Juan nos ministra toda la claridad de las luces que recibió de Jesucristo, y que el Salvador le mandó depositar en el divino libro del Apocalipsis, para que fuese como una antorcha cuyos resplandores se difunden sobre los libros de los profetas, y nos excitan á descubir sus misteriosos sentidos. Aquí es donde S. Juan nos manifiesta en el sonido de las tres últimas trompetas tres grandes calamidades que deben seguirse á estos toques, y que corresponden perfectamente á las que indica Joel: en ambos lugares la *calamidad primera* es el estrago causado por *insectos* misteriosos; en ambos lugares *la segunda plaga* es la irrupcion de un ejército numeroso y fuerte; y la *tercera* y última *plaga* es el anatema terrible y eterno que caerá sobre los malvados el dia que Jesucristo venga *á juzgar á los muertos, á recompensar á los santos, y á exterminar á los perversos.* Esto es lo que no percibió M. Joubert, y lo que es imposible descubrir en el punto de vista que tomó. Porque habiendo confundido las dos primeras plagas, tan diversas en Joel, era imposible reconocer su semejanza con las que anuncia S. Juan; él conoció la analogía de la primera plaga de Joel con la primera de S. Juan, pues en ambos se ven langostas perniciosísimas, y ninguno que estudie el sentido misterioso de las profecías puede dejar de advertir esta semejanza. Mas M. Joubert confundió las langostas con el grande ejército de Joel, y no vió ni pudo ver la conveniencia de aquel grande ejército que caracteriza la segunda plaga del profeta con el *grande ejército* que distingue la segunda plaga de S. Juan; y es imposible por lo mismo que hallase la conformidad de la tercera y última plaga del profeta con la del apóstol. Mas no prevengamos el juicio de nuestros lectores.

Vease la idea que M. Joubert se forma del tercer sentido de la profecía de Joel. „La Iglesia es el verdadero *jardin* de Dios, *el „paraiso de delicias*.... Las diferentes porciones de la Iglesia católica son las partes de este jardin, son los *campos* en que se ha sembrado la semilla de la divina palabra, las *viñas* que pertenecen al „Dios de los ejércitos y en que se han puesto plantas raras y excelentes. Los fieles son *olivos* llenos de la savia de los patriarcas y „de los profetas, *higueras* cuyos frutos sirven para las delicias del „esposo y consuelo de la esposa.

„Si se pareciesen todos los tiempos, si la Iglesia no tuviese pérdidas, el campo del Señor seria siempre igualmente fértil. Pero los *in„sectos* vienen y roen los árboles y las mieses. Falsos hermanos y „falsos doctores se introducen entre los fieles. Se atraen el amor „de los pueblos pretextando que quieren servirlos. Sus malos ejem„plos son contagiosos: sus perniciosas doctrinas se extienden y se „acreditan: lo que ha escapado á las desgracias de un siglo se des„truye en el siguiente....¿Es menester profundizar mucho en la his„toria eclesiástica para hallar este encadenamiento de pérdidas y de „calamidades?

„A estos siglos tan tristes que han arrancado á los santos tantas „lágrimas, suceden los tiempos últimos, *próximos á la venida del Señor*, „en que el infierno redobla sus esfuerzos, y una conspiracion hor„rorosa ocupa toda la tierra. Un pueblo poderoso y fuerte progre„sa á manera de un incendio que todo lo consume. El semblante

„de la Iglesia se entristece; y los que ven con ojos ilustrados ad-„vierten que estas desgracias no han tenido ejemplo en siglos an-„teriores.

„Para grandes males se necesitan grandes remedios. Pues la he-„rencia del Señor se halla entregada á sus muchos enemigos, se „necesita de una penitencia general.... Esta sincera penitencia en que „todo el mundo toma parte, debe tener sus progresos. Parece que „el tiempo de su predicacion solemne y en que se practicará con „fidelidad, será en el que se deje ver el profeta Elías, el cual co-„mo un nuevo Juan Bautista levantará su voz, y hará resonar su „predicacion como *una trompeta en Sion*.... El mismo gran profeta „está destinado para endulzar la ira del Señor, y apartar el ana-„tema que la tierra ha merecido.

„La predicacion de Elías no será vana, *él restablecerá todas las „cosas*, dice Jesucristo; y por consiguiente *los frutos de los años que „habia quitado la langosta y los otros insectos* serán restituidos. Se „alimentarán y quedarán satisfechos con ellos. Caerán *las lluvias de „otoño y primavera*.... *los insectos* serán arrojados en vastos ma-„res, se podrirán, y su mal olor se levantará de todas partes, por-„que estos enemigos soberbios serán humillados y conocidos por lo „que son.....

„*El maestro de la justicia*, Jesucristo nuestro Señor, se acerca-„rá á los hombres, los enseñará, les comunicará la verdad y la gra-„cia de que él es la plenitud.... Lo que acabamos de decir del res-„tablecimiento de la tierra á la cual tiene el Señor un amor zeloso, „es futuro, pero no hacemos mas que seguir las profecías y cami-„nar á su luz. Continuemos siguiendo esta antorcha encendida para „guiarnos en medio de las tinieblas del siglo presente.

„Cuando llegó el tiempo de la renovacion, Joel nos muestra á „*Jerusalen libre de su cautiverio*. Pero á este objeto consolador él „junta otro terrible: el castigo de las naciones que han hecho la guer-„ra á Dios, á su culto, y á Israel su amado. Las naciones se con-„gregan, reunen sus armas y solo respiran guerra. ¿De qué sirven „esos movimientos? De llevarlos al juicio del Señor. La luz de la „verdad confunde á estos pueblos, y publica sus injusticias y tiranías. „Las naciones son finalmente segadas y pisadas en el lagar de la „ira de Dios. La Iglesia ve castigar á ciertos pueblos cuando en „ella entran otros que hacen su gloria."

A lo dicho se limita, segun M. Joubert, el tercer sentido que él reduce á tres grandes objetos: *Siglos de abundancia y de escasez en la Iglesia*; *su renovacion por la conversion de los Judíos*; *humillacion de sus enemigos*. Volvamos á estos objetos, y examinemos las relaciones que pueden tener con la profecía de Joel.

X. Exámen de esta interpretacion. Que pueden significar en el tercer sentido las cuatro especies de langostas de que habla

M. Joubert supone que el pueblo de que se habla en el primer capítulo de Joel, y que asola la viña del Señor, es el mismo grande ejército cuya invasion se describe en el capítulo II; y aplica al ejército todo lo que se ha dicho de aquel pueblo. Parece que conviene en que el pueblo designado en el capítulo II. es en efecto la cuarta y última especie de insectos misteriosos de que habla Joel; pero cree que esta cuarta especie de insectos no se distingue del grande ejército de que se habla en el capítulo II: Yo creo haber

Joel, comparadas con las que pronostica S. Juan.

probado que el ejército es muy diverso del pueblo representado en el capítulo I, que pone el colmo á los estragos causados por los insectos. ¿Pero cuál es este pueblo?

Para calificarlo bien es necesario atender á que S. Juan no distingue cuatro especies de langostas, sino que habla de una sola que causa grandes estragos, y despues de la cual estalla la plaga segunda. Ella aparece al sonido de la quinta trompeta en la quinta edad de la Iglesia, y antecede al ejército que no debe dejarse ver, sino cuando suene la trompeta sexta en la sexta edad. Lleva pues los caracteres de la cuarta especie de insectos señalados por Joel, esto es, de lo que precede al ejército descrito en el capítulo II. Así es que sucede á las otras tres, y pone el colmo á los males que ellas habian causado. ¿Cuáles pueden ser, pues, las cuatro especies de insectos? Abramos los anales de la Iglesia, detengámonos en los sucesos mas notables, y verémos sucederse cuatro grandes plagas. En efecto, apénas Constantino volvió la paz á la Iglesia, cuando la heregía causó en ella grandes turbulencias. Los Arrianos y despues los Nestorianos, los Eutiquianos y Monotelitas hicieron grandes males, principalmente en el Oriente; he aquí la primera plaga. Apaciguada la guerra de la heregía, se ve nacer en el Oriente otro escándalo en el cisma de los Griegos, comenzado por Focio y consumado por Cerulario, que acabó de asolar en la Iglesia oriental lo que habia escapado de la heregía; he aquí la segunda plaga tambien en el Oriente. Una tercera se levanta despues en Occidente con ocasion de la pretendida reforma. ¿Qué daños no causaron Lutero y Calvino con todos los sectarios de su falso celo? Estas desgracias que tuvieron su principio en Alemania, inundaron todo el norte, y el habernos nosotros librado de ellas, ha sido un efecto de la gran misericordia de Dios: he aquí la tercera plaga. ¿Cuál es la cuarta? La que ha seguido al escándalo de la pretendida reforma, y que se ha hecho tan sensible, que en nuestros dias está generalmente reconocida. Todos confiesan que nunca han sido tan grandes las aflicciones de la Iglesia. Los *pastores de Israel* hacen resonar su voz como una *trompeta de Sion*, para excitarnos á gemir sobre los males que nos rodean, y á prevenir con una sincera penitencia los castigos que nos amenazan. He aquí la sucesion de cuatro plagas, á las cuales pueden aplicarse *en el tercer sentido* los sucesivos estragos de las cuatro especies de insectos de que habla Joel. He aquí, segun parece, en la última de ellas la consumacion de la primera calamidad pronosticada por Joel y por S. Juan. La rebelion contra las máximas sanas de la moral, contra la pureza de los dogmas de la fe, y en fin, la irreligion y la incredulidad. Pero es menester no confundir esta calamidad primera (*vae primum*) con la segunda (*vae secundum*) que debe venir luego, segun ambos anuncios.

XI. Que puede significar en el tercer sentido el grande ejército de que habla

M. Joubert se ha visto precisado á distinguir estas dos calamidades en su *comentario sobre el Apocalipsis;* pero las ha confundido totalmente en su *comentario sobre Joel*, porque desconoció enteramente la relacion entre los dos lugares. Sin embargo, en medio de la calamidad primera que aquel autor reconoce, es cuando el profeta exclama: *¡Ay, que dia! porque el dia del Señor está cerca;*

porque una gran desgracia va á venir (1). O segun los Setenta: *Y la calamidad vendrá de la calamidad. La proximidad del dia del Señor* es anunciada segunda vez en el capítulo siguiente donde se describe la calamidad futura. Esta de que se habla en el capítulo II. es totalmente diferente de la que se describió en el primero. Así las dos calamidades de Joel son tan diversas, como las de S. Juan. La primera segun uno y otro son las langostas, cuyos tristes efectos experimentamos: la segunda, segun uno y otro, será el estrago del ejército misteriosamente vaticinado por ambos. ¿Qué ejercito será este? Como segun la expresion de M. de la Chetardie, estos son misterios escondidos en la obscuridad de lo futuro, no podemos hablar de ellos sino por conjeturas. Pero podemos observar que segun S. Juan, el ejército vendrá del *Eufrátes*, cuyas aguas corren entre las naciones infieles, de donde vino tambien el ejército de los Caldeos mandado por Nabucodonosor; de manera que los dos ejércitos tienen el mismo carácter, ambos salen del Eufrátes, de en memedio de las naciones infieles. Mas acaso errariamos creyendo que debe ser un ejército de Mahometanos. S. Juan nos da á entender que vendrá de mas léjos por la notable conexion entre los símbolos que acompañan al *sonido de las siete trompetas*, y los que siguen á la *efusion de las siete copas*. Despues de haber dicho que al sonido de la trompeta sexta vió salir del Eufrátes al ejército, añade que se derramó la sexta copa sobre el *Eufrátes*, y secó sus aguas para preparar el camino á los reyes que habian de venir del Oriente (2); lo que da motivo de creer que el ejército saldrá del fondo del Oriente, y no ántes que los pueblos infieles entre los cuales corre el Eufrátes, hayan padecido alguna funesta revolucion que les estorbe formar por sí mismos una empresa tan atrevida como la de los Caldeos contra los hijos de Judá y contra Jerusalen. Ya hemos hecho advertir en la Disertacion sobre las profecías de Balaam, que la historia ha verificado exactamente que los Asirios despues de haber subyugado á las diez tribus cismáticas debian quedar sujetos á los Caldeos ántes que estos acometiesen al pueblo hebreo: *Vencerán á los Asirios, asolarán á los Hebreos* (3): hicimos advertir que Balaam al decir esto hablaba en parábola: *tomada la parábola, habló* (4): que siguiendo el encadenamiento de esta parábola, los Asirios que subyugaron á las diez tribus cismáticas, pueden representar á los Mahometanos, los cuales esclavizaron á los cismáticos griegos; de donde puede inferirse que los Mahometanos mismos caerán bajo el poder de un pueblo mas lejano. Seria fácil equivocarse infiriendo que ese grande ejército vendrá del Norte, pues acabamos de ver que S. Juan dice expresamente: *Vendrá del fondo del Oriente*. Vimos que el texto hebreo de la profecía de Balaam está perfectamente de acuerdo con el vaticinio de S. Juan, es decir, que el ejército que subyugará primero á los Asirios y despues á los Hebreos vendrá de la region de los Kiteos: sobre lo cual observamos que en el primer sentido de la parábola, el nombre de *Kiteos* no puede convenir sino muy imperfectamente á los Caldeos, á los Griegos ó los Romanos; pero que en el sentido segundo pue-

Joel, comparado con el que anuncia S. Juan.

(1) *Joel*, I. 15.—(2) *Apoc.* XVI. 12.—(3) *Num.* XXIV. 24.—(4) *Ibid.* 23.

de designar muy propiamente á los pueblos de Kitai, provincia principal de la China, en que se halla el centro de este imperio, y realmente situada en el fondo del Oriente. Podemos, pues, presumir que de allí saldrá el grande ejército, que segun S. Juan ha de atravesar un dia el Eufrátes, y cuyos estragos serán la época de la segunda calamidad descrita por este apóstol y por el profeta Joel.

XII. En que consiste el nuevo cumplimiento de las promesas en el tercer sentido. Venida de los dos testigos de quienes habla S. Juan. Conversion de los Judíos y de una multitud innumerable de gentiles. Quien será en el tercer sentido el maestro de justi-

Despues de estos estragos terribles, San Juan ve aparecer á los dos testigos que Dios ha prometido enviar á la tierra; á Elías para reducir á los Judíos á la fe de sus padres, y á Henoc para predicar la penitencia á los gentiles. Resulta, pues, que las promesas contenidas en el segundo capítulo de Joel, tendrán un nuevo cumplimiento en la conversion de los Judíos que vendrán entónces á Jesucristo y á su Iglesia, como tambien una innumerable multitud de gentiles de todas las naciones iluminados por la predicacion de Henoc y por la de los Judíos convertidos. M. Joubert está perfectamente de acuerdo en este punto; pero en cuanto al maestro de justicia, crée que será el mismo Jesucristo, el cual se acercará á los hombres, los enseñará, y les comunicará la verdad y la gracia de que él es la plenitud. Yo dudo que esta inteligencia sea del todo justa, y nuestro comentador conoció su debilidad cuando dijo: „La promesa del maestro de justicia está explicada con mu„cha energía por la venida de Jesucristo, que en su encarnacion se de„jó ver personalmente. ¿Este rasgo tendrá la misma vivacidad si se re„duce solamente á la venida de Jesucristo por su gracia? Con todo en „el tercer sentido que acabamos de explicar no hay mas que esto." Tales inconvenientes son inevitables cuando por una parte se quiere que el maestro de justicia sea Jesucristo y por otra se quiere negar á los judaizantes que Jesucristo en persona se deje ver sobre la tierra una segunda vez como en su primera venida. Mas seria conceder demasiado á los judaizantes el convenir con ellos que el maestro de justicia será Jesucristo; porque como su venida por gracia no corresponde sino muy imperfectamente á las expresiones de la promesa verificada de un modo muy diverso en la primera venida de Jesucristo, ellos inferirán que se trata de una venida segunda, entéramente semejante á la primera, con la única diferencia de que en aquella vino para padecer y morir, y en esta vendrá para vencer y reinar, pues tal es su sistema. Nosotros podriamos responderles con M. Joubert, que Jesucristo no vendrá de un modo sensible sino al fin de los siglos, para juzgar en el esplendor de su gloria á los vivos y á los muertos: *Y vendrá otra vez con gloria á juzgar á los vivos y á los muertos.* Les diremos con el mismo autor que cualquiera que ántes de este dia se atreva á decir: *Cristo está aquí ó allí*, es impostor y seductor que no merece ser oido: que cualquiera que ántes de este dia se atreva á decir sobre la tierra: *Yo soy el Cristo, y vengo á reinar*, es un Anticristo digno del anatema. Diremos tambien, que si Jesucristo debe venir ántes de aquel dia, y dársenos, es no mas por la efusion de su gracia en nuestros corazones. Y como en este sentido no deja de dársenos y de permanecer entre nosotros segun su promesa, creemos que no es él á quien en el tercer sentido puede aplicarse lo que se dice del maestro de justicia: que si en el sentido primero por el maestro de justicia pudo entenderse Esdras que lo fué verdaderamente para los Judíos vueltos del cautiverio, se puede entender tambien en el tercer sentido de Elías que

entónces será enviado por Dios verdaderamente á los hijos de Sion, y que será para ellos en la realidad un maestro de justicia que representa al que lo es en efecto, que es Jesucristo, de quien será enviado. Entónces, pues, Dios hará bajar en realidad sobre los hijos de Sion, esto es, sobre los hijos de la Iglesia una lluvia de gracia y bendicion como al principio. Entónces renovará las maravillas de la fundacion de la Iglesia, dándole una prodigiosa fecundidad. El trigo se multiplicará en las personas de los fieles, cuyo número crecerá prodigiosamente: el vino y el aceite correrán en abundancia de las prensas como al principio, multiplicándose el número de los mártires bajo la persecucion que será universal y tan cruel como la de los primeros siglos. Lo que dió motivo á M. Joubert para no reconocer en el maestro de justicia al profeta Elías, á cuya venida se seguirán tantos prodigios, es el haberse persuadido que su predicacion estaba significada por el sonido de la trompeta que resonó en Sion en medio de la gran crisis de la segunda calamidad. Pero esta voz será la de los pastores de la Iglesia que ya resuena exhortándonos á prevenir aquella plaga: San Juan no nos muestra la venida de los dos testigos en medio de la crisis, sino despues que ha pasado y cuando se acerca el momento de estallar la tercera y última calamidad. Elías no vendrá ántes de la segunda; y los que en nuestros dias han creido que Elías va á aparecer, se equivocan, pues San Juan nos dice claramente que no vendrá sino cuando las tristes consecuencias de esta calamidad segunda se acercaren á su fin. Entónces Dios derramará de nuevo como al principio su Espíritu sobre toda carne, sobre los Judíos y sobre los gentiles, y hará ver en el cielo y sobre la tierra maravillas asombrosas que el mismo Jesucristo nos ha anunciado como presagios de su segunda venida: *El sol se cubrirá de tinieblas y la luna de sangre, ántes que llegue el dia grande y terrible del Señor.*

XIII. Cual será en el tercer sentido el dia grande y terrible del Señor. Cuales los enemigos á quienes Dios entónces juzgará.

¿Cuál será este dia grande y terrible? Evidentemente el que está descrito en el capítulo siguiente, *en que Dios congregará á todas las naciones para juzgarlas*, el del juicio final. Así lo entienden comunmente los intérpretes y los padres; pero M. Joubert se persuade de que este dia grande estará todavía muy distante, y de que habrá un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el juicio final; de que en este intervalo debe colocarse la dilatada paz del reinado de mil años de que habla San Juan; de que entre la conversion de los Judíos y esta dichosa paz, Dios juzgará á los enemigos de su Iglesia con poca diferencia como lo hizo en tiempo de Constantino, exterminará á los perseguidores, y la Iglesia gozará de una tranquilidad mas perfecta y duradera que la que ha disfrutado desde aquella época. Con todo Jesucristo no vendrá á reinar visiblemente sobre la tierra, ni resucitarán los apóstoles y los mártires para reinar con él: sino que reinará por medio de los príncipes y reyes que serán todos cristianos, durando mil años este feliz estado, despues de lo cual comenzarán de nuevo los males que atraerán por fin la gran catástrofe con que terminará la duracion de los siglos. He aquí lo que M. Joubert creia ver en las profecías, lo que creen ver, como él, algunos otros y lo que deseaba que viese yo mismo. Mas confieso que en esta materia sigo el sentir comun de los padres que no han visto cosa semejante, sino ántes lo contrario: sigo la sentencia de San Gerónimo, el cual confiesa que

algunos antiguos habian creido ver en efecto todo esto en los profetas; pero que sin embargo él sostenia que todo era ilusion y nada mas que un tejido de opiniones, no sólamente falsas, sino tambien peligrosas, útiles únicamente para favorecer los errores mas peligrosos todavía de los Judíos y de los judaizantes groseros y carnales.

Sigo la sentencia de la mayor parte de los santos doctores y de los intérpretes mas ilustrados y juiciosos que no han visto otro *dia grande y terrible* despues de la conversion de los Judíos, sino el del juicio final: sigo el testimonio de San Juan que despues de habernos manifestado la predicacion, la muerte, la resurreccion y ascension de los dos testigos, uno de los cuales será ciertamente Elías, añade: *La segunda calamidad pasó, y la tercera vendrá bien presto* (1). ¿Y cuál es esta tercera y última calamidad? San Juan nos advierte que comenzará al sonido de la séptima y última trompeta. Ella suena, y los veinte y cuatro ancianos que rodean el trono de Dios exclaman: „Os damos gracias, Dios Todopoderoso, que eres, que eras y que serás, porque has entrado en posesion de tu gran poder y de tu reino: las naciones se han irritado, y ha llegado el tiempo de tu ira, el tiempo de juzgar á los muertos, de dar la recompensa á los profetas tus siervos, y á los santos, y á los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de exterminar á los que han corrompido la tierra (2)." Es cierto, pues, que la tercera y última calamidad es el anatema que ha de exterminar á todos los malvados en el dia grande y terrible en qué han de ser juzgados los muertos. Fundado en esto tengo por cierto que la tercera y última calamidad vaticinada por San Juan y por Joel, es este terrible juicio. No ignoro cuantos esfuerzos se han hecho para elusdir la fuerza de este pasage del Apocalipsis, hasta alterar en nuestras versiones vulgares las expresiones del texto; pero digo que esos mismos esfuerzos prueban que el texto dice evidentemente mas de lo que se quiere hacerle decir.

XIV. ¿La profecía de Joel es susceptible de un cuarto sentido? ¿Las promesas de los profetas prueban que pasará una serie de generaciones entre la conversion de los Judíos y el fin de los siglos?

„Si fuera verdad, dice M. Joubert, que la conversion de los Judíos debe ser el antecedente inmediato del juicio final, seria absolutamente necesario excluir el cuarto sentido que percibimos en la profecía de Joel." He aquí una confesion formal que bien pronto nos dispensará de entrar en el exámen de este cuarto sentido, luego que hayamos respondido á los fundamentos de los que creen que habrá un largo intervalo entre la conversion de los Judíos y el último juicio.

„Comentadores hábiles meditando las Escrituras sobre la nueva vocacion de los Judíos, han creido (continúa M. Joubert) que no era posible limitar á un corto número de años las promesas que se les han hecho *de poseer de generacion* (3) *en generacion el Espíritu del Señor*; *de conocer al Señor su Dios* (4) *en todos tiempos, de ser felices ellos, y sus hijos despues de ellos* (5); de manera que el Todopoderoso *no cesará de hacerles beneficios*. Estas promesas, y muchas otras que seria largo referir aquí, anuncian una serie no interrumpida de bendiciones, y no convienen con el corto espacio de tiempo á que se limita *comunmente* la reunion de los Judíos con la Iglesia." Suplico á mis lectores adviertan este *comunmente*; es pues verdadero que la opinion que de-

(1) *Apoc.* XI. 14.— (2) *Ibid.* ℣ 17. *et* 18.—(3) *Isai.* LIX. 21.—(4) *Ezech.* XXXIX. 22.—(5) *Jerem.* XXXII. 39. *et* 40.

fiende es la opinion comun, y por lo mismo seria injusto calificarla de opinion mia particular.

¿Y qué es lo que se opone á esta opinion comun? La opinion de algunos hábiles intérpretes que han meditado las Escrituras sobre la nueva vocacion de los Judíos, y se citan en una nota abajo de la página, á MM. Duguet y Asfeld. Otro que no se nombra porque vivia aun, es M. d'Etemare. Los estimo y respeto; pero persuadido de que no son infalibles, creo que se han equivocado en este punto. Es sensible que la opinion que han defendido no tenga orígen mas antiguo sin acercarse al sistema de los judaizantes, á quienes San Gerónimo no cesa de combatir. Debemos confesar que estos doctos comentadores no incurrieron en los excesos de aquellos judaizantes: pero rechazando lo que habia mas grosero y carnal en las ideas de los antiguos milenarios, han defendido lo que les pareció mas compatible con los dogmas de la fe y las máximas del Evangelio, favoreciendo á los que se llaman *nuevos milenarios*, cuya sentencia es mas ó ménos falsa, mas ó ménos peligrosa, segun se acercan ó alejan de los milenarios antiguos impugnados por San Gerónimo, que sin duda no es mas favorable á los últimos que á los primeros. Es necesario escoger: ó San Gerónimo y casi todos los santos doctores con los mas sabios intérpretes que han pensado como él se equivocan, ó el error está en los tres doctos comentadores cuya sentencia creyó que podria seguir M. Joubert, aunque visiblemente opuesta á la comun. Sus defensores se tranquilizan considerando que el punto en cuestion no pertenece á la fé; pero siempre es malo apartarse de la verdad, aun en lo que la fe no se interesa.

Se pretende que la nueva opinion de estos intérpretes tiene por fundamento las promesas hechas á los Judíos para ellos y para sus hijos despues de ellos en una larga serie de generaciones. Nosotros respondemos con San Gerónimo, que estas promesas miran ménos á los Judíos que á la Iglesia cristiana: que tuvieron su primer cumplimiento en la fundacion de esta, y continúan verificándose por una larga serie de generaciones en la misma iglesia en que Jesucristo habita, y segun su palabra habitará hasta el fin de los siglos: que ántes que el mundo acabe se cumplirán mas perfecta y extensamente con la conversion de los Judíos y de muchísimos gentiles; mas por lo respectivo á la serie de las generaciones no hay que aguardar un nuevo cumplimiento, pues acabando el mundo, las generaciones ya no se sucederán, sino que quedarán para siempre en el estado en que las hallare el dia último.

Nos objetan que Dios promete á los Judíos restituirles su amor y su benevolencia, de modo que nunca dejará ya de beneficiarlos; lo que indica, dicen, una continuacion no interrumpida de bendiciones, y no se combina con un corto espacio de tiempo. Respondemos que esta promesa se refiere como las otras á la Iglesia cristiana, y que los Judíos no tendrán parte en ella sino cuando se hayan hecho cristianos; y entónces no se hallará reducida á un espacio de tiempo breve ó dilatado, sino que se extenderá por toda la eternidad, en que no tendrán fin los beneficios de Dios sobre sus escogidos.

XV. ¿Los Judíos restablecidos en su propio tronco del cual

„Es inverisímil, continúa M. Joubert, que habiendo gozado el privilegio de permanecer en el olivo las ramas silvestres por mas de diez y siete siglos á lo ménos, las naturales solo lo disfrutan por tres años y medio ó poco ménos. Si así fuera, las ramas naturales serian de condicion

fueron separados, permanecerán en él solo por poco tiempo? ¿Su permanencia en este tronco santo probará que el fin del mundo está muy lejos?

inferior á las silvestres." De ningun modo pretendemos que las ramas naturales restituidas al olivo, permanezcan en él solamente por tres años y medio; esperamos y creemos que permanecerán eternamente segun esta promesa que en este sentido les aplicamos de buena voluntad: Y *no dejaré de hacerles beneficios.* Cuando las ramas silvestres se ingertaron en el olivo, fué con la amenaza de separarlas si degeneraban del estado en que las habia puesto la bondad de Dios (1). En efecto, muchas degeneraron y fueron separadas; mas cuando las naturales se ingerten de nuevo en su propio tronco, será con la promesa de no separarlas nunca, porque Dios las introducirá muy pronto en la mansion de la eterna bienaventuranza: *Y no dejaré de hacerles beneficios.*

XVI. ¿Las malas consecuencias que traerá sobre la tierra la conversion de los Judios, prueban que estará remoto el fin del mundo?

„Finalmente, sigue M. Joubert, la Escritura promete la vocacion de los pueblos infieles que han de venir todos á adorar al Señor y *enriquecerse*, como lo dice el Apóstol, por medio de los Judíos. ¿Cómo esta conversion de las naciones que vemos sumergidas en las tinieblas de la idolatría, del mahometismo y de otras supersticiones, podria hacerse y acabar en muy pocos años? ¿Cómo el mundo resucitado con los Judíos (2) ha de pasar con rapidez á la falta de fe que el Hijo del hombre hallará en su última venida (3)?" De ningun modo pretendemos que la falta general de fe en el universo haya de ser efecto de una caida rápida de los nuevos convertidos, sino creemos con toda la tradicion que ella será efecto de la dilatada incredulidad que se ha propagado por el espacio de tantos siglos, y que tanto se aumenta en nuestros dias. Creemos que entónces se levantará la persecucion y segará á los neófitos enviándolos al cielo para recibir allí la recompensa de la fe, que habrán sellado con su propia sangre. Porque cuando la espada de los perseguidores haya segado la numerosa congregacion de los fieles en todo el universo, ¿dónde se encontrará la fe? En cuanto al tiempo necesario para formar sobre la tierra aquella portentosa muchedumbre de cristianos, creemos que Dios tiene bastante poder para ejecutar este milagro en pocos años. Si los doce apóstoles en ménos de cuarenta años pudieron difundir la fe en todas las naciones conocidas; si San Pedro en dos sermones pudo convertir ocho mil hombres, ¿qué no podrán en pocos años *ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas de las doce tribus* que entónces habrán abrazado la fe? En cualquiera parte que se hallen ó á donde vayan, darán testimonio de Jesucristo, y su palabra tan fecunda como la de los primeros discípulos del Salvador, producirá una multitud de fieles de todas las naciones y en todo el mundo. ¿Se necesitan para esto muchos años? Juzguemos de lo que Dios podrá hacer por lo que ha hecho, y entenderémos que esta obra no excede los límites de su poder. ¿Y quiénes somos nosotros para atrevernos á señalarle límites?

XVII. Conexion íntima de los cuatro grandes acontecimientos con que ha de terminar la duracion de los siglos: mision de

Lo cierto es que San Juan nos muestra una conexion íntima entre el fin de la segunda calamidad y el principio de la tercera, entre la persecucion que pone el colmo á la *plaga segunda* y el resplandor terrible de la tercera y última, en el anatema eterno con que Jesucristo herirá á los malvados en el gran dia en que vendrá *á juzgar á los muertos, á recompensar á los santos y á exterminar á los que han corrompido la tierra.* He aquí lo que han visto los santos padres y los mas ilustrados intérpretes; de aquí han inferido que aquella persecucion es la del Anticristo á quien el Señor exterminará por el brillo de su pre-

(1) *Rom.* XI. 22.—(2) *Rom.* XI. 15.—(3) *Luc.* XVIII. 8.

sencia; que *los dos testigos* que mueren en esta persecucion son los precursores de su última venida; que habrá una íntima conexion entre la mision de Elias y Henoc, que son los dos testigos, y la venida última de Jesucristo; entre la mision de Elias por quien se convertirán los Judíos, *la conversion misma de estos, la persecucion del Anticristo* que dará muerte á Elias y á Henoc, *y la última venida del Señor* que juzgará á los muertos, recompensará á los santos, y exterminara á los malos con el Anticristo que se habrá hecho su gefe. *Al acercarse el último juicio*, dice San Agustin (1), *hemos aprendido que han de venir estas cosas: Elias Tesbita, la fe de los Judíos, la persecucion del Anticristo, la venida de Cristo.* Esta es la opinion comun fundada igualmente en la Escritura y en la tradicion. Conservémosla: *Estad firmes, y conservad las tradiciones que habeis aprendido*, nos dice San Pablo (2).

Elías, conversion futura de los Judíos; persecucion del Anticristo. Última venida del Señor. Testimonio de S. Agustin sobre este punto.

Esto supuesto cae por sí mismo el cuarto sentido propuesto por M. Joubert, como lo confiesa él mismo diciendo: „Si fuera verdad que la „conversion de los Judíos debiera ser el antecedente inmediato del jui„cio final, seria absolutamente necesario desechar el cuarto sentido que „percibimos en la profecía de Joel." O mas bien, es necesario reunir lo que M. el abate Joubert ha dividido; es necesario restituir al tercer sentido lo que él habia dado al cuarto; porque hemos visto que en el sentido tercero suponia que el juicio anunciado en el último capítulo de Joel, era un juicio particular contra los perseguidores de los Judíos convertidos, y de los muchos fieles nuevos que la gracia del Salvador formará entónces en todas las naciones del universo; y que la Iglesia gozaria despues de una larga paz, significada por los mil años de que habla San Juan. En el cuarto sentido que atribuia á la profecía, suponia que despues de esta larga paz, volveria á comenzar el misterio de iniquidad; que nuevos insectos arruinarian la viña del Señor; que un nuevo ejército de enemigos espirituales atacaria al pueblo santo, que Henoc vendria entónces á predicar la penitencia á las naciones, y que todos estos sucesos terminarian con el fin del mundo, con el juicio último y con la consumacion de la Iglesia en la gloria. Reconoce por tanto que en el cuarto sentido el juicio anunciado en el capítulo III es diverso del último, y que las promesas que allí se hacen á Jerusalen y á Judá, miran á la felicidad eterna de los predestinados. „Entónces, dice él, acabará del todo y para siempre *el cautiverio de Jerusalen.... y los extrangeros no pasarán ya por ella. El pueblo de Dios no será en adelante confundido.* Promesa magnífica que no puede cumplirse perfectamente sino en la gloria de la eternidad." Es verdadero, pues, que hasta allá debemos ir para encontrar el entero cumplimiento de la profecía de Joel. Mas esto pertenece al tercer sentido, porque es inseparable de la mision de Elias y de la conversion de los Judíos, reconocidas por M. Joubert en el tercer sentido; y la persecucion que reconoce en él mismo, no es otra que la del Anticristo que ha de dar muerte á los dos testigos y que será exterminado por el resplandor *de la última venida de Jesucristo*: de manera que Elias y Henoc colocados por este intérprete, uno en el tercer sentido y otro en el cuarto, deben reunirse en el tercero, como que son los dos

XVIII.

La profecía del capítulo III. se extiende hasta el último juicio y á la felicidad eterna de los escogidos. Este último cumplimiento pertenece al tercer sentido y hace parte de él.

(1) *Aug. de Civ. Dei. lib.* XX. *c. ult.* (2) 2. *Thess.* II. 14.

profetas que la tradicion reconoce en los dos testigos vaticinados por San Juan. O mas bien, en este tercer sentido de Joel no se ve mas que un maestro de justicia que será Elias, enviado para reducir á los Judíos; pero San Juan nos descubre que no será solo, sino que vendrá con él un segundo, el cual será Henoc, enviado para predicar la penitencia á los gentiles, de modo que cada uno de estos profetas, recibirá de Dios una mision particular, uno para los Judíos y otro para los gentiles; por lo cual no debe admirarnos que no se halle mas que uno en la profecía de Joel, la cual encerrando muchos sentidos, no podia designar mas que un *maestro de justicia* en el último sentido como en los dos primeros.

XIX. Observaciones sobre el ℣ 20: y la Judea siempre será poblada y Jerusalen en generacion y generacion. ¿Qué significan aquí la Judea y Jerusalen? ¿Cómo se han cumplido las dos promesas? Testimonio de S. Gerónimo sobre este texto.

Pero no disimulemos una objecion que puede resultar del verso 20 de este último capítulo. En la Vulgata se leen estas palabras: *La Judea será siempre poblada*, (ó *la Judea será habitada eternamente*), *y Jerusalen en generacion y generacion.* El hebreo traducido mas literalmente, dice: *Judá estará sentada eternamente, y Jerusalen en generacion y generacion*: lo cual parece quiere decir: „La Judea será habitada (ó la casa de Judá subsistirá) eternamente; y Jerusalen de generacion en generacion." ¿Cuál es esta Jerusalen, cuál es esta Judea, esta casa de Judá? Nosotros defendemos con S. Gerónimo que es la misma Iglesia cristiana, la cual en la eternidad no estará ya expuesta á ninguna violencia, ni tendrá enemigos que vengan á quitarle sus hijos para llevarlos cautivos y dispersarlos entre las naciones infieles. Todos sus hijos reunidos en su seno subsistirán en él eternamente. *La Judea será habitada eternamente*, ó segun el hebreo: *Judá estará sentada, ó descansará eternamente.* ¿Pero cómo entenderémos estas otras palabras: *Y Jerusalen en generacion y generacion*, puesto que en la eternidad no habrá generaciones sucesivas? Primeramente siendo susceptibles las profecías de Joel de tres sentidos diferentes, aquellas palabras solo son aplicables á los dos primeros sentidos, al modo que la frase anterior solo se puede aplicar á los dos últimos; porque es visible que la Judea poblada segunda vez por los Hebreos que volvieron de Babilonia, no ha de ser habitada por ellos eternamente, ni la casa de Judá permaneció siempre allí, pues los Romanos saquearon aquella region, arrojaron de ella á su pueblo, y lo dispersaron entre las naciones. Pero la Iglesia de Jesucristo sí será habitada, y subsistirá eternamente, pues siempre habrá sobre la tierra una sociedad visible de hombres fieles que hacen profesion de pertenecer á Jesucristo, y que siendo indefectible sobre la tierra, pasa sucesivamente al cielo, y habitará por toda la eternidad con Jesucristo en la region de los vivos, en la mansion de la inmortalidad. La promesa que supone una sucesion de generacion en generacion, no es aplicable sino á los dos primeros sentidos, sin que pueda convenir al tercero. Jerusalen reedificada por los Judíos vueltos del cautiverio debia ser habitada de generacion en generacion hasta el tiempo del Mesías, hasta que por el deicidio que cometió en la persona de Jesucristo mereció ser destruida, y todos sus hijos desterrados y dispersos. La Iglesia, que es la verdadera Jerusalen, siempre pura y siempre santa, *será habitada y subsistirá de generacion en generacion*, hasta la consumacion de los siglos; permanecerá siempre visible en la sociedad de los fieles que hacen profesion de pertenecer á Jesucristo, y despues continuará, no de generacion en generacion, pues no habrá generaciones, sino

en un estado permanente y eterno. Dirémos en segundo lugar con San Gerónimo que las palabras *en generacion y generacion*, podrian entenderse en el tercer sentido significando dos generaciones ó familias distintas que habitarán eternamente en la Jerusalen celestial, la familia de los Judíos y la de los Gentiles. Véamos su comentario sobre este texto (1): „No será habitada eternamente esta Judea que vemos desierta, no esta Jerusalen cuyas ruinas están á nuestra vista, sino aquella Judea cuyas hijas se regocijaron y alegraron en todos los juicios del Señor, y de la cual léemos al fin del Salmo L. (2): *Haz bien, Señor, hazlo con tu buena voluntad, para que se edifiquen los muros de Jerusalen*. En esta region de confesion y de gloria, y en esta ciudad en que se ve la paz del Señor, estará la habitacion eterna, no para una ó tres ó mas generaciones, sino en generacion y generacion, esto es, para dos generaciones de los fieles Judíos y gentiles." Debemos pues escoger entre la única significacion de este texto relativamente al tercer sentido y su significado primero aplicable solamente á los dos primeros sentidos, lo cual no es nuevo, pues la palabra *eternamente* del mismo verso no puede convenir al primer sentido, y solo es aplicable á los dos últimos. Tal es la naturaleza de las profecías que tienen muchos sentidos, en las cuales hay rasgos que solamente convienen á los primeros, y otros solamente á los últimos.

M. el abate Joubert no ha hecho uso de la objecion á que acabamos de responder; él toma en otro sentido la interpretacion de S. Gerónimo, y es preciso confesar que parece haberse introducido en el comentario de este santo algunas erratas que obscurecen su sentido. Se lée en él una mezcla de ablativos y acusativos: v. g. en su version latina hecha sobre el hebreo dice: *In generatione et generationem*, y lo mismo en su version del griego de los Setenta. Despues en su comentario, segun la edicion de los Benedictinos, dice: *Non in unam, vel in tres, aut plures generationes, sed* in generatione et generationem, *hoc est in duabus generationibus, eorum qui de Judaeis et de gentibus crediderunt*. M. Joubert traduce así á S. Gerónimo: „Nosotros créemos una Judea desierta y una Jerusalen arruinada; pero hay un pais de Judá cuyas hijas se alegran á vista de los juicios de Dios. En esta tierra de alabanza del Señor y en la ciudad en que se disfruta la paz, habrá habitantes cuya sucesion se extenderá *de una á otra generacion*, de la generacion de los Judíos á la de los gentiles." El mismo intérprete añade: „Este comentario de S. Gerónimo que descubre las prerogativas de la Iglesia es sin duda muy superior al de Grocio, que se contenta con decir que la Judea será habitada eternamente, esto es, por largo tiempo, y que Jerusalen subsistirá de generacion en generacion, esto es, por algunos siglos.

M. Joubert impugna muy juiciosamente la interpretacion de Grocio que limita la profecía á un sentido literal, mas allá del cual ella nos conduce muy visiblemente; pero restringe la interpretacion del texto y el comentario de S. Gerónimo, cuando reduce la promesa *á extender de una á otra generacion* la sucesion de los habitantes de la Jerusalen espiritual, esto es, *de la generacion de los Judíos á*

(1) *Hier. in Joel*, III. *tom.* III. *vol.* 1369.—(2) *Psal.* I. 20.

la de los gentiles. Si la promesa se redujera á esto, su cumplimiento hubiera terminado en el tiempo de los apóstoles y de los primeros discípulos, cuando el Evangelio pasó *de la generacion de los Judíos á la de los gentiles.* Pero el texto habla de la eternidad, y S. Gerónimo lo entendió así: *En esta region será la habitacion eterna.* No habla de dos generaciones sucesivas, sino contemporaneas cuando dice: *No para una, ó tres ó mas generaciones, sino en generacion y generacion, esto es, en dos generaciones de los que creyeron Judíos y gentiles*, como se léc en la edicion de los Benedictinos. O mejor nuestra Vulgata, que no es mas que la version de S. Gerónimo, dice muy bien *in generationem et generationem*, uno y otro en acusativo, pues en el hebreo no hay diferencia: la version de los Setenta aunque alterada por los copiantes, dice en acusativo: *in generationes generationum*, y es probable que así leyó S. Gerónimo, pues dice: *Non in unam vel in tres aut plures generationes*; continuaba pues sin duda usando del acusativo, *sed in generationem et generationem, hoc est in duas generationes &c.* En una palabra, de cualquiera manera que se lea, supuesto que se trata de la eternidad, aparece que el pensamiento de S. Gerónimo no es que la habitacion de Jerusalen aun de la espiritual pasará de los Judíos á los gentiles, lo que ya sucedió, sino que eternamente será comun á unos y otros.

XX. Recapitulacion y conclusion.

Sea lo que fuere del comentario de S. Gerónimo sobre este texto, la opinion comun es que el tercer capítulo de Joel nos habla del juicio final y de la eterna bienaventuranza de los escogidos; que las promesas del capítulo II. pertenecen al tiempo de Jesucristo; pero de manera que de su primera venida nos conduce á la última anunciada especialmente en el capítulo III: que las dos primeras calamidades descritas en los capítulos I. y II. pueden tener un efecto real y sensible en los Judíos ántes de Jesucristo; pero de modo que el Señor vino á remediar los males espirituales de que aquellos sensibles eran la imágen. Tales son los principales fundamentos de los tres sentidos que pueden hallarse en Joel. El primero se extiende desde sus dias hasta el tiempo que siguió á la vuelta del cautiverio; en este el cumplimiento de las promesas es muy imperfecto, y su magnificencia reclama visiblemente otro. El segundo mucho mas extenso, puede subir hasta la época inmediata á la alianza que hizo Dios con los Judíos en el desierto, y extenderse hasta el que siguió á la nueva alianza hecha con los hombres por Jesucristo. Este segundo ofrece un cumplimiento mas perfecto de las mismas promesas; mas la extension de estas y aun la de las amenazas demanda otro cumplimiento. El tercer sentido puede abrazar el tiempo corrido desde el triunfo de la Iglesia bajo el imperio de Constantino hasta nuestros dias, y desde estos hasta la consumacion de los siglos, hasta la eternidad, en que solamente todas las promesas tendrán su último y cabal cumplimiento.

Tal es la fecundidad del sentido profético; pero lo que importa mucho advertir aquí es, que del paralelo de *las tres calamidades* anunciadas por S. Juan con *las tres* descritas por Joel, resulta que *el cautiverio de Babilonia*, segunda calamidad vaticinada por Joel, es la imágen y el símbolo de la segunda plaga que profetiza S. Juan; porque como aquel cautiverio es el grande objeto á que se refieren

la mayor parte de los anuncios de los profetas mayores y menores, distinguiendo bien los diversos sentidos de Joël, se llegará con mucha mas facilidad á distinguir los de todas las profecías que aluden al mismo suceso. Por eso puede decirse que la profecía de Joel es verdaderamente como un espejo que, expuesto á los rayos luminosos de las divinas Escrituras del Nuevo Testamento, los refleja sobre el cuerpo entero de los vaticinios del Antiguo, y los ilumina mas y mas. *El que lée, entienda* (1).

(1) *Matth.* XXIV. 15. *Marc.* XIII. 14.

JOEL.

CAPITULO PRIMERO.

Desolacion de la Judea por la plaga de los insectos y de la sequedad. Exhortacion á la penitencia. Dia terrible que debe seguir á esta primera plaga.

1. Palabra del Señor dirigida á Joel, hijo de Fatuel."

2. Escuchad esto, ancianos: y vosotros habitantes de la tierra, oid todos: si jamas en vuestros dias, ó en los dias de vuestros padres ha sucedido cosa tal *como la que hoy se ve?*

3. Hablad de esto á vuestros hijos: *cuéntenlo* vuestros hijos á los suyos, y estos á las generaciones siguientes *para conservar la memoria hasta la generacion mas remota.*

4. La langosta ha comido los restos de la oruga," el gusano" los restos de la langosta, y el añublo" los restos del gusano.

5. Despertad y llorad *á vista de estos males,* hombres embriagados *con el amor de los placeres:* y clamad los que os deleitais en beber vino," porque se os quitará de la boca.

6. Porque un pueblo fuerte é innumerable viene á caer sobre mi tierra *que habeis profanado:*" sus dientes

1. Verbum Domini, quod factum est ad Ioël filium Phatuel.

2. Audite hoc senes, et auribus percipite omnes habitatores terrae: si factum est istud in diebus vestris, aut in diebus patrum vestrorum?

3. Super hoc filiis vestris narrate, et filii vestri filiis suis, et filii eorum generationi alterae.

4. Residuum erúcae comêdit locusta, et residuum locustae comêdit bruchus, et residuum bruchi comêdit rubîgo.

5. Expergiscimini ebrii, et flete, et ululate omnes, qui bibitis vinum in dulcedine: quoniam periit ab ore vestro.

6 Gens enim ascendit super terram meam, fortis et innumerabilis: dentes eius ut dentes

℣ 1. Véase el prefacio.

℣ 4. Bochart y algunos otros creen que la palabra hebrea *gasam*, significa aquí una especie de langosta.

Ibid. Dif. lit. el bruchus, especie de langosta que tiene las alas ménos largas que las de especie comun.

Ibid. La mayor parte de los intérpretes creen que la palabra hebrea significa otra especie de langosta ó de insecto, y en este sentido se toma en Isaías, xxxiii. 4. Las cuatro palabras que se leen en este verso parece significar cuatro especies de insectos ó de langostas; pero como no tenemos nombres para distinguirlas, no se puede expresar el sentido del original, sino conservando los nombres hebreos de estos insectos, diciendo: Los restos del insecto *gasam* fueron comidos por el insecto *arbé*; los restos del insecto *arbé* por el insecto *jelec*, y los restos del insecto *jelec* por el insecto *chasil*.

℣ 5. Hebr. dif. y clamad todos los que estais acostumbrados á beber vino, porque el vino nuevo se os ha quitado de la boca. La palabra que en este lugar traslada la Vulgata por *dulcedo*, la traduce por *mustum* en los Cánticos viii. 2, y en Isaías xlix. 26. Nosotros llamamos *vino dulce* al vino nuevo.

℣ 6. O: vino á caer sobre mi tierra. Algunos han entendido esto de una irrup-

leonis: et molares eius ut catuli leonis.

7. Posuit vineam meam in desertum, et ficum meam decorticavit: nudans spoliavit eam, et proiecit: albi facti sunt rami eius.

8. Plange quasi virgo accincta sacco super virum pubertatis suae.

9. Periit sacrificium, et libatio de domo Domini: luxerunt sacerdotes ministri Domini.

10. Depopulata est regio, luxit humus: quoniam devastatum est triticum, confusum est vinum, elanguit oleum.

11. Confusi sunt agricolae, ululaverunt vinitores super frumento, et hordeo, quia periit messis agri.

12. Vinea confusa est, et ficus elanguit: malogranatum, et palma, et malum, et omnia ligna agri aruerunt: quia con-

son como dientes de leon, sus muelas como de leon jóven" *y fiero.*

7. El reducirá mi viña á un desierto, arrancará la corteza de mis higueras:" las despojará de todos sus frutos y los arrojará: sus ramas quedarán *secas y* desnudas."

8. Llora, *pues,*" como una vírgen vestida de saco por *la falta de* el esposo que tomó en su juventud."

9. *Llora, porque la extrema escasez á que está reducida" mi tierra, es causa de que* las oblaciones de trigo" y de vino faltan de la casa del Señor: los sacerdotes ministros del Señor están sumergidos en llanto."

10. Todo el pais está asolado: la tierra llora porque se ha destruido el trigo, se ha perdido la viña" y secado los olivos.

11. Los labradores están confusos, los viñadores prorumpen en grandes gritos, porque no hay trigo ni cebada, y pereció la cosecha del campo.

12. Se perdió la viña," se secaron los olivos; los granados, las palmas, los manzanos y todos los árboles del campo están secos, y no queda ya"

cion de los Asirios ó de otros pueblos; mas por todo el contexto parece que debe entenderse de los insectos de que se acaba de hablar (*Supr.* ℣ 4.). En el Oriente las langostas son mas grandes, mas numerosas, y hacen mas daño que en nuestros climas. Los Hebreos dan el nombre de *pueblo* á los animales y á los insectos (*Prov.* xxx. 25. *et* 26.). Estos insectos representan á los enemigos espirituales del pueblo de Dios; como las langostas de que habla S. Juan en el Apocalipsis, IX. 3 y siguientes. Véase el prefacio y la Disertacion anterior.

℣ 6. La palabra que la Vulgata traduce aqui por *catulus leonis,* se halla en Job IV. 11, donde se habla de este pequeño animal, lo que prueba que no significa propiamente un leon pequeño, sino mas bien un leon feroz que tiene cachorros.

℣ 7. Lit. ha reducido mi viña á un desierto, &c. Literalmente el profeta no anuncia, sino describe. *Infr.* ℣ 16. El hebreo puede significar un lugar asolado que ha quedado desierto, de donde viene la tradaccion de la Vulgata.

Ibid. Hebr. lit. *in spumam.* Quitada la corteza se disipa la savia como espuma. Acaso originalmente en el hebreo se leia alguna otra palabra que mas propiamente significaba *descortezamiento.*

℣ 8. La locucion irregular del hebreo puede equivaler á lo que dice la Vulgata.

Ibid. Hebr. dif. Para llorar á su jóven esposo. Comparacion usada para dar idea del dolor mas vivo.

℣ 9. El autor de la paráfrasis sigue entendiendo como profecía lo que Calmet mira como una simple descripcion. Vease el prefacio.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. Sacerdotes, ministros del Señor, llorad; este es el sentido de los Setenta.

℣ 10. Este es el sentido del hebreo, que á la letra puede traducirse: la viña se secó. La palabra hebrea equivalente á *arefecit* ó *aruit,* se equivoca fácilmente con *confusum est.*

℣ 12. Este es el sentido del hebreo. *Supr.* ℣ 10.

Ibid. Este es el sentido del hebreo que literalmente puede traducirse: la alegría

cosa alguna de lo que hacia la alegria de los hijos de los hombres.

13. Sacerdotes, cubríos de cilicio y llorad," prorumpió en clamores, ministros del altar, entrad *al templo* y acostaos" en sacos, ministros de mi Dios, porque los sacrificios y las oblaciones" de trigo y de vino se han quitado de la casa de vuestro Dios *y de todo el pais.*

Infr. II. 15. 14. Ordenad un ayuno santo," convocad al pueblo, haced venir á los ancianos y á todos los habitantes del pais á la casa de *el Señor*" vuestro Dios, y clamad al Señor."

15. O dia infeliz!" el dia del Señor está próximo, y el Todopoderoso lo hará caer *sobre nosotros* como una tempestad."

16. *Llegó este dia terrible,*" ¿no hemos visto perecer delante de nosotros" todo lo que debia sostener nuestra vida; *no hemos visto* que el gozo y la alegría ha faltado de la casa de nuestro Dios?"

17. Los animales *abandonados* se pudren en su estiércol;" los graneros se han destruido, y se han arruinado los almacenes, porque se perdió" todo el trigo, *y son ya inútiles los lugares destinados á guardarlo.*

fusum est gaudium à filiis hominum.

13. Accingite vos, et plangite sacerdotes, ululate ministri altaris: ingredimini, cubate in sacco ministri Dei mei: quoniam interiit de domo Dei vestri sacrificium, et libatio.

14. Sanctificate ieiunium, vocate coetum, congregate senes omnes habitatores terrae in domum Dei vestri: et clamate ad Dominum:

15. A a a, diei: quia propè est dies Domini, et quasi vastitas à potente veniet.

16. Numquid non coram oculis vestris alimenta perierunt de domo Dei nostri, laetitia, et exultatio?

17. Computruerunt iumenta in stercore suo, demolita sunt horrea, dissipatae sunt apothecae: quoniam confusum est triticum.

de los hombres se agotó *por esta sequedad.*

℣ 13. Hebr. dif. Ceñios, y haced duelo, *vestios de luto.*

Ibid. Hebr. lit. y pasad la noche en el cilicio.

Ibid. Hebr. dif. porque las oblaciones de trigo y de vino, &c.

℣ 14. Lit. Consagrad un ayuno, *ordenad un ayuno.*

Ibid. La palabra *Domini* está expresa en el hebreo.

Ibid. O: y clamad al Señor. O dia infeliz, &c. Esto indica que el ℣ 15. es independiente del 14. y del 16.

℣ 15. O: ¡Ay qué dia! La partícula hebrea traducida aquí por *A, a, a,* se traduce en otra parte por *Heu!* como simple exclamacion.

Ibid. O segun los Setenta: Porque una *nueva* calamidad va á suceder á la calamidad *que sufrimos.* Esta segunda es la irrupcion de los Caldeos, de que se hablará en el capítulo siguiente. Así en el Apocalipsis á la *primera plaga* de las *langostas,* sigue la *segunda,* que es la irrupcion *de* un grande y terrible *ejército. Apoc.* IX. 12. *et seqq.*

℣ 16. Parece que por este dia terrible deben entenderse los nuevos males que sucederán á la plaga presente. Vease el prefacio.

Ibid. Esto es el sentido del hebreo: en él se lée *nostra.*

Ibid. En lugar de *perierunt* se lée en el hebreo *excisum est;* el intérprete caldeo parece leyó ambos verbos, lo que da motivo de presumir que despues de la palabra *alimentum* se leia *periit;* la semejanza de las palabras ha podido dar lugar á confundirlas y á omitir la segunda, cuyo vestigio conserva la Vulgata.

℣ 17. Hebr. dif. Los granos se han podrido bajo sus terrones, *sin poder producir por la extremada sequedad.*

Ibid. Este es el sentido del hebreo, que literalmente puede traducirse: el trigo se

18. Quid ingemuit animal, mugierunt greges armenti? Quia non est pascua eis: sed et greges pécorum disperierunt.

18. ¿Por qué gimen las bestias y mugen" los bueyes del ganado, sino porque no tienen pasto, y hasta los rebaños de las ovejas perecen *igualmente?*

19. Ad te Domine clamabo: quia ignis comédit speciosa deserti, et flamma succendit omnia ligna regionis.

19. Señor, á tí clamaré porque el fuego devoró lo que habia mas hermoso en los prados," y la llama incendió todos los árboles de la campiña.

20. Sed et bestiae agri, quasi area sitiens imbrem, suspexerunt ad te: quoniam exsiccati sunt fontes aquarum, et ignis devoravit speciosa deserti.

20. Hasta las bestias de los campos levantan los ojos hácia tí *para implorar tu socorro,* como la tierra sedienta de lluvia," porque se secaron los manantiales de las aguas," y el fuego ha devorado la hermosura *de los prados* del desierto."

ha secado.

℣ 18. Se lée en el hebreo *perplexi sunt*, acaso por *et fleverunt*, como expresan los Setenta. O, *vociferuti sunt*, ó *mugierunt*, como dice la Vulgata: ¿Por que los ganados de los bueyes derraman lágrimas? ¿Por qué mugen? El hebreo podria significar: ¡Qué gemidos dan los animales! Los ganados de los bueyes derraman lágrimas porque no tienen pastos, y las ovejas perecen tambien.

℣ 19. Hebr. dif. porque el fuego ha devorado los prados del desierto, *esto es*, los lugares destinados al pasto que servian de retiro á los pastores y ganados.

℣ 20. Estas palabras *quasi area sitiens imbrem*, no están en el hebreo ni en los Setenta, sino que son paráfrasis de una expresion que se halla en la version de Aquila.

Ibid. Hebr. dif. los arroyos.

Ibid. Hebr. lit. los prados del desierto, *esto es, de la llanura. Supr.* ℣ 19. A los estragos causados por los insectos que devoran las producciones de la tierra en los campos cultivados y habitados, se junta un arder que consume lo que nace por sí mismo en las tierras desiertas e incultas. Asi mientras los falsos profetas destruian entre los Judios la heroncia del Señór, el fuego de las pasiones consumia á las naciones infieles.

CAPITULO II.

Dia terrible que sigue á la primera plaga. Desolacion de Judea por un grande y formidable ejército. Exhortacion á la penitencia. Reconciliacion del Señor con su pueblo. El maestro de la justicia. Efusion del Espíritu de Dios. Signos que anunciarán el dia de las venganzas del Señor. Salud en medio de las reliquias que habrá llamado.

1. Canite tubâ in Sion, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: Quia venit dies Domini, quia propè est

1. Haced resonar la trompeta en Sion; ahullad sobre mi monte santo; teman todos los habitantes de la tierra, porque el dia del Señor va á venir, porque está cerca"

℣ 1. Este *dia del Señor* es del que se habló en el ℣ 15. del capítulo anterior. El de la irrupcion de los Caldeos en la Judea, el de la ruina de Jerusalen por los Romanos, el de la invasion formidable que S. Juan anuncia en el Apocalipsis, IX. 13. y siguientes, y que debe seguir al estrago de las langostas. Véase el profecio y la Disertacion que antecede.

2. Este dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nubes y de tempestades. Como la luz al amanecer" *brilla en un momento, y* se difunde sobre *todos* los montes, *así* un pueblo numeroso y fuerte *se difundirá sobre toda la tierra de Israel, y la desolará enteramente;* jamas tuvo ni tendrá semejante *en poder y crueldad* por todos los siglos.

2. Dies tenebrarum, et caliginis, dies nubis, et turbinis: quasi manè expansum super montes populus multus et fortis: similis ei non fuit à principio, et post eum non erit usque in annos generationis et generationis.

3. Un fuego devorador lo precede, y una llama abrasadora lo sigue. El campo que encontró como un jardin de delicias," no es despues de su paso mas que un horroroso desierto; nada escapa á su violencia.

3. Ante faciem eius ignis vorans, et post eum exurens flamma: quasi hortus voluptatis terra coram eo, et post eum solitudo deserti, neque est qui effugiat eum.

4. Al verlos *cominar* parecen caballos *de guerra, tanta es su fuerza;* y *aunque estén á pié,* avanzarán como caballería.

4. Quasi aspectus equorum, aspectus eorum: et quasi equites sic current.

5. Saltarán sobre la cima de las montañas con un ruido semejante al de los carros *armados* y al del fuego que consume la paja seca, y *avanzarán* como un ejército poderoso que se prepara al combate.

5. Sicut sonitus quadrigarum super capita montium exilient, sicut sonitus flammae ignis devorantis stipulam, velut populus fortis praeparatus ad praelium.

6. A su vista los pueblos temblarán de horror:" todos los semblantes estarán denegridos *por el hambre y el miedo.*

6. A facie eius cruciabuntur populi: omnes vultus redigentur in ollam.

7. Ellos correrán como valientes, subirán sobre las murallas como guerreros *acostumbrados al asalto,* marcharán apretados en sus filas, sin apartarse jamas de su camino."

7. Sicut fortes current: quasi viri bellatores ascendent murum: viri in viis suis gradientur, et non declinabunt à semitis suis.

8. No se oprimirán mutuamente, guardarán cada uno el lugar que le corresponde, se introducirán por las *menores* aberturas" sin necesidad de *perder el tiempo en* derribar nada."

8. Unusquisque fratrem suum non coarctabit, singuli in calle suo ambulabunt: sed et per fenestras cadent, et non demolientur.

9. Entrarán en las ciudades," correrán sobre las fortificaciones, subirán á las casas, entrarán por las ventanas como un ladron.

9. Urbem ingredientur, in muro current: domos conscendent, per fenestras intrabunt quasi fur.

℣ 2. Hebr. lit. como la aurora.
℣ 3. Hebr. dif. como el jardin de Eden, *esto es, como el paraiso terrestre.*
℣ 6. Hebr. lit. atormentados *y agitados de dolor como una muger de parto.*
℣ 7. O: Marcharán cada uno en su lugar; no se apartarán de su linea.
℣ 8. El hebreo puede traducirse en este sentido.
Ibid. O: se arrojarán en medio de los dardos, y no serán heridos. La palabra hebrea puede significar *vulnerabuntur.*
℣ 9. Hebr. dif. se extenderán en la ciudad. La *ciudad* puede significar á Jerusalen.

10. A facie eius contremuit terra, moti sunt caeli: sol et luna obtenebrati sunt, et stellae retraxerunt splendorem suum.

10. Temblará la tierra delante de ellos, se conmoverán los cielos *por sus clamores*: se obscurecerá el sol y la luna *por el polvo que levantarán sus pasos*, y no se verá ya el resplandor de las estrellas." *Iesi.* XIII. 10. *Ezech.* XXXII 7. *Infr* III. 15. *Matth.* XXIV. 29. *Marc.* XIII. 24. *Luc.* XXI. 25.

11. Et Dominus dedit vocem suam ante faciem exercitûs sui: quia multa sunt nimis castra eius, quia fortis et faciens verbum eius: magnus enim dies Domini, et terribilis valde: et quis sustinebit eum?

11. Mas el Señor hace oir su voz ántes de enviar su ejército, *para que se evite el castigo por una verdadera penitencia: advierte que* sus tropas son innumerables, fuertes y obedientes á su palabra, *para que se prevenga el dia de su venida sobre la tierra:* porque el dia del Señor es grande y muy terrible: ¿y quién podrá soportarlo? *Jer.* XXX 7. *Amos*, V. 18. *Soph.* I. 15.

12. Nunc ergo dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro in ieiunio, et in fletu, et in planctu.

12. Ahora, pues, dice el Señor, convertíos á mí de todo vuestro corazon en los ayunos, en las lágrimas y en los gemidos.

13. Et scindite corda vestra, et non vestimenta vestra, et convertimini ad Dominum Deum vestrum: quia benignus et misericors est, patiens et multae misericordiae, et praestabilis super malitia.

13. Rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, *esperando que os perdonará*, porque es bueno y compasivo, paciente" y de mucha misericordia, y fácil para suspender el mal" *con que os ha amenazado.* *Ps.* LXXXV. 5. *Jon.* IV. 2.

14. Quis scit si convertatur, et ignoscat, et relinquat post se benedictionem, sacrificium, et libamen Domino Deo vestro?

14. ¿Quién sabe si se inclinará á perdonaros," y si despues *de habernos afligido* nos dará sus bendiciones," *para que presenteis* al Señor vuestro Dios sacrificios y libaciones," *como lo haciais en la abundancia?* *Jon.* III. 9.

15. Canite tuba in Sion, sanctificate ieiunium, vocate coetum,

15 Tocad la trompeta en Sion, ordenad un ayuno santo," convocad una reunion *solemne.* *Supr.* I. 14.

16. Congregate populum, sanctificate ecclesiam, coadunate senes, congregate parvulos, et sugentes ubera: egre-

16. Haced venir á todo el pueblo, advertidle que se purifique, reunid los ancianos, congregad á los niños y á los párvulos de pecho: salga el espo-

℣ 10. Lit. las estrellas esconderán su brillo. Las expresiones de este verso pueden significar enigmáticamente el trastorno y desórden que deben sufrir los Judíos bajo el poder de Nabucodonosor; la *tierra* representa al pueblo; el *cielo* y los *astros* á los príncipes y á los grandes. El rey Jeconías y la reina su madre fueron cautivados, y todos los príncipes con ellos; el rey Sedecías y todos los principales de la nacion tuvieron la misma suerte.

℣ 13. Hebr. dif. tardo para enojarse.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. S. Gerónimo advierte en su comentario que en este lugar debe tomarse la palabra *malitia*, por *afflictio*.

℣ 14. Hebr. dif. si *no* se arrepiente *del mal con que nos ha amenazado.* Es la misma expresion del ℣ anterior.

Ibid. Lit. Si *no* deja tras de sí la bendicion, *si miéntras parece que se aleja de nosotros, no nos reserva alguna bendicion.*

Ibid. Hebr. dif. vuestras oblaciones de trigo y de vino. *Supr.* I. 9. 13.

℣ 15. Lit. Consagrad un ayuno.

so de su lecho nupcial y la esposa de su tálamo: *santifiquen su ayuno por su continencia.*

17. Los sacerdotes y ministros del Señor *postrados* entre el vestíbulo y el altar," lloren y clamen:" Perdona, Señor, perdona á tu pueblo," y no dejes caer á tu herencia en el oprobio, exponiéndola á los insultos de las naciones." ¿Sufrirás que los extrangeros digan: Dónde está su Dios?

18. *Si tomais estos sentimientos de penitencia, el Señor se compadecerá de vosotros, y tendreis el consuelo de decir:* El Señor se ha inflamado de zelo en favor de su tierra, y ha perdonado á su pueblo *contrito y humillado."*

19. El Señor habló á su pueblo, y le dijo: Yo os enviaré trigo, vino y aceite, y quedareis satisfechos;" y no os abandonaré en adelante á los insultos de las naciones.

20. Alejaré de vosotros á los *enemigos* del lado del Aquilon, y los arrojaré á una tierra desierta é intransitable:" haré perecer á los primeros hácia el mar del Oriente *ó Muerto*, y á los últimos hácia el mar mas distante" *ó Mediterraneo.* Se podrirán, y el aire se infestará de su mal olor por haber obrado con soberbia, *atribuyendo sus triunfos á su prudencia y fortaleza, y no á mi justicia de que eran instrumentos."*

dictur sponsus de cubili suo, et sponsa de thalamo suo.

17. Inter vestibulum et altare plorabunt sacerdotes ministri Domini: et dicent: Parce Domine, parce populo tuo: et ne des hereditatem tuam in opprobrium ut dominentur eis nationes: quare dicunt in populis: Ubi est Deus eorum?

18. Zelatus est Dominus terram suam, et pepercit populo suo:

19. Et respondit Dominus, et dixit populo suo: Ecce ego mittam vobis frumentum, et vinum, et oleum, et replebimini eis: et non dabo vos ultra opprobrium in Gentibus.

20. Et eum, qui ab Aquilone est, procul faciam à vobis: et expellam eum in terram inviam, et desertam: faciem eius contra mare Orientale, et extremum eius ad mare novissimum: et ascendet foetor eius, et ascendet putredo eius, quia superbè egit.

℣ 17. Esto es, entre el altar de los holocaustos y el vestíbulo del lugar santo.

Ibid. El hebreo puede significar igualmente *plorabunt ó plorent*; *dicent*, o *dicant*.

Ibid. Hebr. dif. Perdona, Señor, á tu pueblo. La palabra que significa *perdona*, no está repetida en el hebreo, y es diversa de la que se traduce *pepercit*, en el verso siguiente.

Ibid. Algunos traducen así el hebreo. Pudiera darse el mismo sentido á la Vulgata permitiendo que esté bajo el dominio de las naciones.

℣ 18. Hebr. dif. ha usado de clemencia con su pueblo.

℣ 19. Este es el sentido del hebreo.

℣ 20. Hebr. lit. Apartaré léjos de vosotros á ese *pueblo* septentrional, y lo arrojaré á una tierra seca y asolada; haré perecer á los primeros &c. El P. Carrieres parece que entiende esto de los Escitas; pero los mas lo entienden de los Caldeos designados por los profetas comunmente bajo este nombre. En efecto, aunque los Caldeos estaban mas bien al oriente que al norte de los Judios, sin embargo, como la comunicacion ordinaria de unos á otros era por la Siria que está al norte, se reputaban septentrionales porque venian por el rumbo del norte. Véase lo dicho sobre el verso en el prefacio.

Ibid. Hebr. lit. hácia el mar posterior, *esto es, occidental que es el Mediterraneo.*

Ibid. O mas bien segun el hebreo: Porque *el Señor* va á hacer *en vuestro favor* grandes cosas. Es la misma expresion del verso siguiente.

21. Noli timere terra, exulta et laetare: quoniam magnificavit Dominus ut faceret.

22. Nolite timere animalia regionis: quia germinaverunt speciosa deserti, quia lignum attulit fructum suum, ficus, et vinea dederunt virtutem suum.

23. Et filii Sion exultate, et laetamini in Domino Deo vestro: quia dedit vobis doctorem iustitiae, et descendere faciet ad vos imbrem matutinum et serótinum sicut in principio.

24. Et implebuntur areae frumento, et redundabunt torcularia vino, et oleo.

25. Et reddam vobis annos, quos comêdit locusta, brúchus, et rubîgo, et erúca: fortitudo mea magna, quam misi in vos.

26. Et comedetis vescentes, et saturabimini: et laudabitis nomen Domini Dei vestri, qui fecit mirabilia vobiscum: et non confundetur populus meus in sempiternum.

27. Et scietis quia in medio Israël ego sum: et ego Dominus Deus vester, et non est amplius: et non confundetur populus meus in aeternum.

28. Et erit post haec: Effundam spiritum meum super omnem carnem: et prophetabunt filii vestri, et filiae vestrae: senes vestri somnia somniabunt, et iuvenes vestri visiones videbunt.

21. No temas, tierra *de Israel:* regocíjate y alégrate, porque el Señor va á hacer grandes cosas *en favor tuyo.*

22. No temais, animales del campo, porque las campiñas van á recobrar su primera hermosura," los árboles darán su fruto, las higueras y las viñas brotarán con vigor.

23. Y vosotros, hijos de Sion, gozaos y alegraos en el Señor vuestro Dios, porque os ha dado un maestro que os enseñará la justicia," y os enviará como antiguamente" las lluvias de otoño y primavera.

24. Vuestras eras se llenarán de trigo, y vuestras prensas rebosarán de vino y de aceite.

25. Yo os restituiré los *frutos de los* años que os hizo perder la langosta, el pulgon, el añublo y la oruga," *y lo que os quitaron* los muy fuertes *soldados* que envié contra vosotros.

26. Y comiendo os alimentaréis, y quedaréis satisfechos: bendeciréis el nombre del Señor vuestro Dios que ha hecho por vosotros tantas maravillas; y mi pueblo no será jamas confundido *como ántes.*

27. Vosotros comprenderéis entónces que yo estoy en medio de Israel" *para protegerlo,* que yo soy el Señor vuestro Dios, y no hay otro fuera de mí; y mi pueblo no será jamas confundido *como ántes.*

28. Despues de esto yo derramaré mi Espíritu sobre toda carne: vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán: vuestros ancianos serán instruidos por sueños, y vuestros jóvenes tendrán visiones.

Isai. XLIV. 3.
Act. II. 17.

℣ 22. Esto es el sentido del hebreo que literalmente puede traducirse: porque los prados del desierto, *esto es, del llano,* van á cubrirse de yerbas; *los lugares destinados á los pastos van á adquirir de nuevo su fertilidad. Supr.* I. 19.

℣ 23. Hebr. dif. el maestro que os enseñará la justicia, *esto es, el Mesías mismo.* Véase lo dicho sobre este verso en el prefacio y en la Disertacion anterior.

Ibid. En el hebreo se lée *in principio,* por *sicut in principio,* como al principio. Estas *lluvias* son el símbolo de las aguas saludables de su gracia, cuya abundante efusion ha sido el fruto de la venida de Jesucristo, verdadero *maestro de la justicia.*

℣ 25. Hebr. dif. los insectos, *gazam, arbé, jélec* y *chasil.* Véanse sobre estos nombres las notas del cap. I. ℣ 4. La palabra *gazam,* está en el hebreo la última, debiendo ser la primera, con la conjuncion *et* que parece falta ántes de *fortitudo.*

℣ 27. O simplemente: que yo estoy en medio de Israel.

29. Derramaré tambien entónces mi Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas," *de cualquier pueblo y condicion que sean."*

30 Haré aparecer *despues* prodigios" en el cielo y sobre la tierra, sangre y fuego, y torbellinos de humo.

31. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, ántes que el grande y terrible" dia del Señor llegue."

32. Y *aunque parezca que todo va á perecer en aquel dia, entónces sin embargo sucederá que* cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvo;" porque *en el trastorno general de todas las criaturas*, la salud se hallará como el Señor lo ha dicho, sobre el monte Sion, y en Jerusalen" y en los restos *del pueblo de Israel* que el Señor habrá llamado *á conocer su nombre y llenado de su Espíritu," y hará perecer á todos los enemigos de su pueblo.*

29. Sed et super servos meos, et ancillas in diebus illis effundam spiritum meum.

30. Et dabo prodigia in cælo, et in terra, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

31. Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem: antequam veniat dies Domini magnus, et horribilis.

32. Et erit: omnis qui invocaverit nomen Domini, salvus erit: quia in monte Sion, et in Ierusalem erit salvatio, sicut dixit Dominus, et in residuis, quos Dominus vocaverit.

Sapr. 10. *Matth.* XXIV. 29. *Act.* II. 18. 19. 20.

℣ 28. y 29. S. Pedro nos descubre el cumplimiento de esta profecía en la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y discípulos de Jesucristo. *Act.* II. 16. y *siguientes.*

℣ 29. Se lée en el hebreo *servos* por *servos meos*; y *ancillas* por *ancillas meas.* El pronombre está expreso en la version de los Setenta como en la Vulgata, á lo ménos despues de *servos*; algunos ejemplares griegos lo juntan con *ancillas*, y en el discurso de S. Pedro *Act.* II. 18, se leen ambos pronombres.

℣ 30. Hebr. dif. señales.

℣ 31. Esto es el sentido del hebreo.

℣ 30 y 31. Estas palabras pueden aplicarse á las señales que precedieron á la ruina de Jerusalen segun la prediccion de Jesucristo. *Luc.* XXI. 11. Pero mas particularmente se refieren á las que precederán á la última venida de Jesucristo, de las que habla el mismo Señor. *Ibid.* ℣ 25 y *siguientes.*

℣ 32. Esto se entiende indistintamente de los Judíos y de los gentiles, como lo advierte S. Pablo. *Rom.* X. 12. y 13.

Ibid. Esto es, en los restos fieles que Dios llamó de entre los Judíos al establecer la Iglesia, y en los últimos restos que llamará de los Judíos y de los gentiles al fin de los siglos.

CAPITULO III.

Venganza del Señor contra los enemigos de su pueblo. Represiones contra Tiro, Sidon y los Filisteos. Juicio del Señor. Felicidad de Jerusalen y de Judea. Desolacion de Egipto y de la Idumea.

1. Porque en aquellos dias y en aquel tiempo," *dice el Señor*, haré vol-

1. Quia ecce in diebus illis, et in tempore illo cùm conver-

℣ 1. Las expresiones *en estos dias* y *en estos tiempos*, en el estilo de los pro-

tero captivitatem Iuda, et Ierusalem:

2. Congregabo omnes Gentes, et deducam eas in vallem Iosaphat: et disceptabo cum eis ibi super populo meo, et hereditate mea Israël, quod dispersérunt in nationibus, et terram meam diviserunt.

3. Et super populum meum miserunt sortem: et posuerunt púerum in prostíbulo, et puellam vendiderunt pro vino ut biberent.

4. Verùm quid mihi et vobis Tyrus, et Sidon, et omnis terminus Palaesthinorum? numquid ultionem vos reddetis mihi? et si ulciscimini vos contra me, citò velociter reddam vicissitudinem vobis super caput vestrum.

5 Argentum enim meum, et aurum tulistis: et desiderabilia mea, et pulcherrima intulistis in délubra vestra.

6. Et filios Iuda, et filios Ierusalem vendidistis filiis Graecorum, ut longè faceretis eos

ver á los cautivos de Judá y de Jerusalen.

2. Congregaré todos los pueblos y los traeré del valle de Josafat," donde entraré en juicio con ellos acerca de Israel mi pueblo y mi herencia, que dispersaron entre las naciones y acerca de mi tierra que se repartieron entre sí."

3. Dividieron mi pueblo por suerte: expusieron á los jóvenes en los lugares de prostitucion;" y vendieron á las doncellas por vino para embriagarse.

4. ¿Qué tengo de hacer con vosotros," Tiro y Sidon, y con toda la tierra de los Filisteos? ¿Queréis vengaros de mí *tratando así á mi pueblo porque yo os haya hecho alguna injuria?* Pero si quereis vengaros de mí, yo haré caer derepente" sobre vuestra cabeza el mal que quereis hacerme, *y os recompensaré del que me habeis hecho.*

5. Porque vosotros habeis tomado mi plata y mi oro, y llevado á vuestros templos lo que yo tenia mas precioso y bello *en el mio:*

6. Habeis vendido los hijos de Judá y de Jerusalen á los hijos de los Griegos," para alejarlos de su pais.

fetas no siempre significan el tiempo de los acontecimientos de que hablan, sino en general el tiempo futuro cuyos sucesos anuncian. Sin embargo, siendo las profecías susceptibles de muchos sentidos, puede hallarse en alguno mas profundo encubierta bajo el velo de la letra la ligazon que no se halla en el literal é inmediato. El capítulo anterior nos ha conducido hasta el gran dia del juicio final que va á ser anunciado aquí enigmáticamente. Véase la Disertacion que precede.

℣ 1 y 2. Calmet cree que toda esta profecía se refiere literalmente á la derrota de Cambises; él cree que el valle de Josafat ó del juicio de Dios, llamado tambien valle de la carnicería en el verso 14, es el de Jezrahel, al oriente del monte Carmelo que se extendia hasta el Jordan. Véase la *Disertacion sobre Gog*, ántes de la profecía de Ezequiel, tom. xv.

℣ 2. La primera parte de esta reprension mira á los Caldeos que habian dispersado á los Israelitas, y los habian llevado cautivos, los cuales se comprendian entónces bajo la monarquía de los Persas cuyo rey era Cambises. La segunda parte se dirige á los Tirios, Sidonios, Filisteos, Idumeos y otros pueblos que se habian repartido y apropiado las tierras de Israel y de Judá durante su cautiverio. Estos pueblos enemigos de Israel, representan á los enemigos de la Iglesia.

℣ 3. Hebr. dif. han dado los jóvenes *por precio* á las prostitutas, y han vendido &c.

℣ 4. Hebr. dif. ¿Qué tenais contra mí?

Ibid. O: Yo haré caer pronto &c.

℣ 6. Hebr. lit. á los hijos de los Javanios (ó Jonios), pueblos de la Grecia, que en el estilo de los profetas significan á los Griegos, como se ve en Daniel, viii. 22. en donde Alejandro, rey de los Griegos, es designado en el hebreo bajo el nombre de *rey de Javan.*

7. Pero yo los sacaré del lugar en que los habeis vendido, y convertiré sobre vuestras cabezas la recompensa *del mal que les habeis hecho.*

8. Entregaré vuestros hijos y vuestras hijas en mano de los hijos de Judá; y los venderán á los Sabeos, pueblo muy distante," porque el Señor lo ha dicho, *y así será.*

9. Publicad esto entre las naciones: liguense entre sí con juramentos mas santos *é inviolables*, levántense sus valientes *al combate;* marchen y pónganse en campaña todos sus guerreros *para pelear contra mí.*

10. Forjad espadas de vuestros arados, y lanzas de vuestros azadones: el débil, *llenándose de valor*, diga: Yo soy fuerte.

11. Venid, pueblos, salid y congregaos *en un mismo lugar*, naciones todas al rededor; allí hará el Señor perecer á *todos* vuestros valientes."

12. Levántense y vengan los pueblos al valle de Josafat, pues allí me sentaré" *en mi trono* para juzgar á todos los pueblos" de todas partes."

13. *Entónces diré á mis ángeles:* Aplicad la hoz al trigo, porque está maduro; venid y bajad *del cielo para exprimir el vino:*" el lagar está lleno, las cubas rebosan. *Llegó el tiempo de la vendimia, el tiempo del castigo de los hombres*, porque se ha aumentado su malicia.

Apoc. xiv 15.

14. *Corred*, pueblos, *corred* al valle de la carnicería, porque el dia del Señor está cerca, *y se manifestará* en este valle de la carnicería *por el juide finibus suis.*

7. Ecce ego suscitabo eos de loco, in quo vendidistis eos: et convertam retributionem vestram in caput vestrum.

8. Et vendam filios vestros, et filias vestras in manibus filiorum Iuda, et venúndabunt eos Sabaeis genti longinquae, quia Dominus locutus est.

9. Clamate hoc in Gentibus, sanctificate bellum, suscitate robustos: accedant, ascendant omnes viri bellatores.

10. Concidite arátra vestra in gladios, et ligones vestros in lanceas. Infirmus dicat: Quia fortis ego sum.

11. Erumpite, et venite omnes gentes de circuitu, et congregamini: ibi occumbere faciet Dominus robustos tuos.

12. Consurgant, et ascendant Gentes in vallem Iosaphat: quia ibi sedebo ut iudicem omnes gentes in circuitu.

13. Mittite falces, quoniam maturavit messis: venite, et descendite, quia plenum est torcúlar, exuberant torcularia: quia multiplicata est malitia eorum.

14. Populi, populi, in valle concisionis: quia juxta est dies Domini in valle concisionis.

℣ 8. Los Sabeos pueden ser los que habitaban en el fondo de la Arabia Feliz, al sur de la Judea.

℣ 11. Se lée en el hebreo, *fortes tuos*, acaso por *fortes vestros*. Acaso en lugar de *descendere fecit*, convendria leer *descendere facias*; en este sentido: allí es, Señor, donde harás bajar á tus poderosos soldados, *á tus ejércitos celestiales.*

℣ 12. Lit. allí estaré sentado.

Ibid. Jesucristo anuncia bajo una idea semejante el juicio universal que hará al fin de los siglos. *Matth.* xxv. 31 y 32.

Ibid. Se lée en el hebreo *de circuitu*, como en el verso anterior.

℣ 13. Se lée en el hebreo *descendite*. Los Setenta leyeron *calcate*: venid, y pisad *el vino*. S. Juan anuncia bajo el símbolo de una siega y de una vendimia el juicio final. *Apoc.* xiv. 14. *et seqq.*

cio que hará sobre vosotros."

15. Sol et luna obtenebrati sunt, et stellae retraxerunt splendorem suum.

15. *Entónces* el sol y la luna se cubrirán de tinieblas, y las estrellas retirarán su luz." *Supr.* II. 10. *et* 31.

16. Et Dominus de Sion rugiet, et de Ierusalem dabit vocem suam: et movebuntur caeli, et terra: et Dominus spes populi sui, et fortitudo filiorum Israël.

16. El Señor rugirá *de lo alto* de Sion; y su voz resonará *de en medio* de Jerusalen: el cielo y la tierra temblarán *de horror*, y el Señor *que será entónces el espanto de sus enemigos*, será *al mismo tiempo* la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel *que hayan confiado en él.* *Jer.* XXV. 30. *Amos*, I. 2.

17. Et scietis quia ego Dominus Deus vester hábitans in Sion monte sancto meo: et erit Ierusalem sancta, et alieni non transibunt per eam ampliùs.

17. Y sabréis *en aquel dia* que yo habito sobre mi monte santo de Sion, yo *que soy* el Señor vuestro Dios, y Jerusalen será santa, y los extrangeros no pasarán ya por ella.

18. Et erit in die illa: stillabunt montes dulcedinem, et colles fluent lacte: et per omnes rivos Iuda ibunt aquae: et fons de domo Domini egredietur, et irrigabit torrentem spinarum.

18. En aquel dia sucederá que los montes *de Sion* destilarán la dulzura *de la miel*," correrá leche de los collados *de Israel*, las aguas *vivas* correrán por todos los arroyos de Judá: saldrá de la casa del Señor una fuente que llenará el torrente *de Judá y hará fecunda la tierra de Israel, cubierta ántes* de espinas." *Amos.* IX. 13.

19. Ægyptus in desolationem erit, et Idumaea in desertum perditionis: pro eo quòd iniquè egerint in filios Iuda, et effuderint sanguinem innocentem in terra sua.

19. *Pero* el Egipto será desolado," y la Idumea *convertida en* horroroso desierto," porque oprimieron injustamente á los hijos de Judá, y derramaron su sangre inocente en su mismo pais.

20. Et Iudaea in aeternum

20. *Al contrario*, la Judea será eter-

℣ 14. O: Pueblos, pueblos, *corred* al valle de la carnicería; porque el dia del Señor está próximo; *corred* al valle de la carnicería. Algunos traducen el hebreo, *al valle de la trilla*, esto es, *al valle en que seréis trillados y despedazados como la paja en la era.*

℣ 15. Jesucristo anuncia que los mismos signos precederán á su última venida, *Math.* XXIV. 29.

℣ 18. Hebr. dif. el vino dulce, el vino nuevo.

Ibid. Hebr. dif. el valle de Sittim. Algunos han creido que podia ser el valle de Setim, en que los Israelitas adoraron á Beelfegor (*Núm.* XXV. 1.) Pero este llano estaba mas allá del Jordan. Mas bien podria ser el valle de los hijos de Ennom, por el cual podian pasar las aguas, que segun Ezequiel y Zacarías, iban á caer en el mar Muerto. *Ezech.* XLVII. 8. *Zachar.* XIV. 8. La palabra hebrea se toma por *cedrorum*: la Vulgata supone, *spinarum*; los Setenta, *juncorum*. Este llano de que no se habla en otra parte es verisímilmente un símbolo misterioso que puede representar á la gentilidad en la cual se han derramado las aguas saludables de la gracia desde el establecimiento de la Iglesia, y que las recibirán con nueva abundancia, cuando el Evangelio se haya predicado á todas las naciones de la tierra al fin del mundo ántes del juicio final.

℣ 19. El Egipto fué asolado por Cambises; despues por Artajérjes Oco; y al fin por Antioco Epifánes.

Ibid. Los Macabeos fueron los que principalmente redujeron la Idumea á ese estado. 1. *Mach.* V. 65. *et* 2. *Mach.* X. 16. *et seqq.*

namente habitada: Jerusalen *subsistirá*" por todos los siglos *llena de habitadores.*

habitabitur, et Ierusalem in generationem et generationem.

21. Y yo purificaré *entónces* su sangre que *ántes* no habia purificado," y el Señor habitará *para siempre* en Sion.

21. Et mundabo sanguinem eorum, quem non mundaveram: et Dominus commorabitur in Sion.

℣ 20. Este es el sentido del hebreo: Judá subsistirá eternamente, y Jerusalen de generacion en generacion, ó en todas las generaciones.

℣ 21. O segun los Setenta: yo vengaré su sangre, y no lo dejaré sin castigo. Quiere decir, que en lugar de, *et mundabo*, leyeron, *et judicabo.*

PREFACIO

SOBRE AMOS.

I. Lugar de Amos entre los profetas menores. Su orígen, su pátria. Objeto principal de su profecía. Tiempo de su mision.

Amos es el tercero de los doce profetas menores en los ejemplares hebreos y en la Vulgata, y el segundo en la version de los Setenta. El título de su profecía nos manifiesta que era un simple *pastor;* él mismo hablando al sacerdote Amasías, que le prohibia profetizar, le dice: *No soy profeta ni hijo de profeta, sino que guardo unas vacas, y voy picando sicomoros* (el fruto del sicomoro se picaba para hacerlo madurar): *el Señor me tomó cuando yo llevaba mi ganado, y me dijo: Ve á profetizar á mi pueblo de Israel* (1). El título añade que era de los pastores de *Tecue;* lo que hace creer que era nativo de la aldea de este nombre en la tribu de Judá, cuatro leguas al sur de Jerusalen (2). Calmet crée que Tecue fué mas bien el lugar á donde se retiró el profeta desterrado del reino de Israel, porque su libro da á entender que era nativo del reino de las diez tribus, y acaso de Betel, donde comenzó á profetizar, y de donde fué arrojado. Porque dice: „Amasías, sacerdote de Betel, envió á decir á Jero„boam, rey de Israel: Amos se ha rebelado contra tí en medio de la ca„sa de Israel; la gente no puede sufrir sus discursos.... Amasías dijo „luego á Amos: Tú que tienes visiones, sal de aquí, huye al pais de Ju„dá, busca allí tu pan, y allí profetizarás; mas no vuelvas á profetizar en „Betel, porque aquí está el trono de la religion y del estado (3). El mismo título nos dice que la profecía de Amos mira *al reino de Israel.* El habla tambien del reino de Judá y de los pueblos vecinos; pero su objeto principal es Israel. Añade que profetizó *en tiempo de Ozías, rey de Judá, y de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, dos años ántes del terremoto.* El profeta Zacarías hace mencion tambien de este terremoto que acaeció en el reinado de Ozias (4) El historiador Josefo (5) y la mayor parte de los antiguos y modernos intérpretes los refieren al tiempo de la usurpacion de Ozías cuando quiso ofrecer incienso en el templo del Señor (6), que se coloca ordinariamente en el año veinte y cinco de su reinado, de manera que Amos comenzaria á profetizar hácia el año veinte y tres de este príncipe, cerca de tres años ántes de la muerte de Jeroboam II. Parece pues anterior á Joel; pero no hay inconveniente en suponerlo posterior á Oseas; y quizá por eso los Setenta le dan el segundo lugar entre los doce profetas menores.

II. Análisis de la profecía de Amos segun el senti.

Amos comienza declarando que el Señor va á abrir su juicio en medio de Jerusalen. Anuncia luego el castigo de Damasco por las violencias que ha hecho á los Israelitas de Galaad; de los Filisteos, porque entregaron á los Idumeos los fugitivos de Israel; de los Tiros, por-

(1) *Amos*, VII. 14. 15. *Vulg. vellicans* (hebr. lit. *scalpens*) *sycomoros.*—(2) 2. *Par.* XI. 6. *Hieron. Mercer. Grot. alii.*—(3) *Amos*, VII. 10. *et seqq.*—(4) *Zach.* XIV. 5.—(5) *Joseph. Ant. l.* XI. *c.* 11.—(6) 4. *Reg.* XV. 5. *et* 2. *Par.* XXVI. 16. *et seqq.*

do literal é inmediato.

que violaron injustamente la alianza que celebraron con Israel; de los Idumeos, por su odio y obstinada animosidad contra los hijos de Israel; de los Ammonitas, por sus crueldades en Galaad para usurpar las tierras de Israel (Cap. I.); de los Moabitas, por su inhumanidad contra un rey de Idumea; del reino de Judá, por su infidelidad con el Señor; finalmente del mismo Israel por los crímenes de que el Señor lo acusa por boca de su profeta. El Señor sigue hablando á los hijos de Israel; les recuerda los beneficios que les ha hecho, reprende su ingratitud é infidelidad, y predice su castigo (Cap. II). Dirige la palabra á todos los descendientes de Jacob, á toda la gran familia que sacó de Egipto, esto es, á Israel y á Judá. Les advierte que su venganza será proporcionada á la ingratitud; les exhorta á escuchar la voz de sus profetas; llama á los Filisteos y á los Egipcios para que sean testigos de las injusticias de su pueblo y del castigo que le impondrá, y anuncia la ruina de los altares de Betel (Cap. III). Predice el rigor con que serán tratadas las mugeres de Samaria, designadas bajo el nombre de vacas gordas. El Señor abandona á los hijos de Israel á su depravacion. Les recuerda las diferentes plagas con que los ha herido, y reprende su dureza. Declara que esta atraerá sobre ellos los últimos efectos de su venganza. Los exhorta á volverse á él á lo ménos al tiempo del último castigo, y á prepararse para salirle al encuentro cuando venga á buscarlos (Cap. IV). Lamenta el profeta la ruina de Israel, exhorta á sus habitantes á buscar al Señor, cuyo poder ensalza; reprende su obstinacion, y los amenaza. Los ricos de Israel han robado a los pobres, ellos serán robados. El Señor les aconseja que amen la justicia, ellos se hacen sordos á su voz. El llanto y los lamentos resonarán en sus plazas y en sus viñas por los males con que algun dia los agobiará el Señor. ¡Ay de los que desearen verlo, será para ellos un dia de tinieblas y de obscuridad! El Señor desecha el culto de los hijos de Israel, aborrece sus festividades, no puede sufrir sus reuniones, le fastidian sus holocaustos y ofrendas, no escucha sus cánticos. Les echa en cara la idolatría de sus padres en el desierto (sobre esto daremos una Disertacion), y les anuncia su cautiverio (Cap. V). El profeta reprende á los grandes de Israel su odio contra Sion, su vana confianza en Samaria, su ingratitud para con el Señor, su injusticia, su molicie y su insensibilidad; amenaza con el castigo que el Señor descargará sobre ellos, sobre toda la casa de Israel, y sobre todo el pais que ocupan Israel y Judá (Cap. VI). El Señor descubre á su profeta bajo diversas figuras y en varias visiones los males con que oprimirá á Israel: el profeta pide misericordia para este pueblo, y el Señor compadecido promete no exterminarlo del todo; pero anuncia la ruina de la casa de Jeroboam. Amasías acusa á Amos ante Jeroboam, y manda al profeta que se retire al reino de Judá. Este declara que ha sido enviado por Dios para hablar á los hijos de Israel, vaticina las desgracias de Amasías y el cautiverio de Israel (Cap. VII). El Señor descubre á su profeta en otra vision y bajo otra figura la ruina de aquel reino, se queja de sus iniquidades y amenaza con la pena. En aquel tiempo el Señor hará que el sol se ponga al medio dia, y les dará hambre, no de pan, sino de la palabra de Dios. Ellos andarán agitados y errantes por los cuatro extremos del mundo (Cap. VIII). El Señor vuelve á anunciar á su profeta en una nueva vision su venganza terrible contra la casa de Israel. Declara que es el dueño de

todos los hombres, y que sus ojos están atentos para exterminar a todos los pecadores; pero que sin embargo no acabara del todo con la casa de Israel; predice la dispersion de este pueblo despues de la restitucion de la casa de David, la conversion de los gentiles, la gloria y la felicidad de su pueblo, la vuelta y restablecimiento de la casa de Israel (Cap, IX).

III. Reflexiones sobre la profecía de Amos. Instrucciones y misterios que contiene. Solo en la persona de Jesucristo y bajo su imperio se verifica la profecía de Amos acerca de la restitucion de la casa de David y de la conversion de los gentiles.

Los ojos del Señor están abiertos sobre todos los reinos de la tierra; él cuida de castigar los delitos de las naciones infieles, y no dejará impunes las iniquidades de su pueblo; extenderá su mano para castigar aun á la casa de Judá, ¿cuánto ménos perdonará á la de Israel? A esto se reducen los dos primeros capítulos de Amos. Considerando luego mas particularmente al reino de Israel, lo reprende y exhorta á prevenir la ira del Señor; con cuyos efectos amenaza, é invitándolo á convertirse por lo ménos cuando los sienta sobre sí, le promete que el Señor tendrá misericordia de él. Indica bastantemente que el enojo de Dios descargará sucesivamente sobre toda la extension del pais ocupado por los dos reinos de Israel y de Judá; pero promete que la casa de David será restablecida, y que el Señor volverá á tener misericordia de su pueblo. He aquí compendiada la profecía de Amos en su sentido literal é inmediato.

Pero diversos rasgos esparcidos en sus profecías nos advierten que este primer sentido encubre otro mas profundo. Anunciando la restitucion de la casa de David, el profeta agrega la promesa de la conversion de los gentiles, y con esto nos hace ver que aquella restitucion no se ha de tomar á la letra materialmente. En efecto, seria inútil buscarla en tiempo de Zorobabel, cuando los Judíos volvieron de su cautiverio: Zorobabel no gozó sino de una autoridad precaria y dependiente de los reyes de Persia; no se vió entónces que la muchedumbre de las naciones se sometiese á la casa de David, ni que buscase al Señor ó se gloriase de llevar su nombre. Los Judíos no tuvieron poder absoluto sino bajo el gobierno de los Asmoneos, mucho despues del cautiverio; pero los Asmoneos no eran de la casa de David, ni aun de la tribu de Judá, eran solo depositarios del mando que Dios habia confiado á la tribu de Judá; pero no pertenecian á ella, ni en su tiempo las naciones se sometieron adorando al Señor. Unicamente en la persona de Jesucristo y bajo su imperio recibió la profecía su cumplimiento. *El será grande*, dice el ángel hablando con María, *y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor le dará el trono de David su padre; reinará eternamente sobre la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin* (1). El Mesías pues, debia restablecer, y restableció en efecto la casa de David cuando en su resurreccion fué ungido y consagrado por Dios su Padre para reinar sobre Sion, que es el monte santo del Señor: *Tú eres mi Hijo*, le dice entónces, *yo te he engendrado hoy; pídeme, y te daré las naciones por herencia, y toda la extension de la tierra para que la poseas* (2). El mismo hablando á sus apóstoles poco ántes de subir al cielo, les dice: „Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, id, y enseñad á „todas las naciones, bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del „Espíritu Santo; enseñadles á observar todo lo que os he mandado, y yo „mismo estaré siempre con vosotros hasta la consumacion de los siglos" (3). Habiéndoles hablado así, subió al cielo (4), donde está sentado á la

(1) *Luc.* I. 32.—(2) *Ps.* II. 6. 7. 8. *Act.* XIII. 33.—(3) *Matt.* XXVIII. 18. *et seqq.*—(4) *Marc.* XVI. 19. 20.

diestra de Dios; y ellos poco despues se dividieron predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor, y confirmando sus palabras por los milagros que las acompañaban; de manera que en ménos de cuarenta años todo el mundo conocido se vió lleno de cristianos de todas las naciones, que empeñados en buscar al Señor se gloriaban de llevar su nombre. Entónces se cumplió la profecía de Amos; como advirtió Santiago cuando en el concilio de Jerusalen dijo: „Hermanos „mios, Simon os ha representado cómo Dios visitó primero á los gentiles para tomar de ellos un pueblo consagrado á su nombre, y con es„to concuerdan las palabras de los profetas como está escrito: Despues „volveré y reedificaré el tabernáculo de David que cayó, y repararé „sus ruinas, y lo levantaré, para que el resto de los hombres y todos los „gentiles busquen al Señor, y serán llamados con mi nombre. Esto „dice el Señor que hace estas cosas (1)." La profecía citada es precisamente la de Amos. Es verdad que hay alguna diferencia en el texto hebreo de nuestros dias y el del tiempo de S. Gerónimo que lo tradujo en nuestra Vulgata: „En aquel dia yo levantaré el tabernáculo „de David que cayó, cerraré las aberturas de sus muros, restableceré „lo caido, y lo reedificaré como estaba ántes; de manera que posean „los restos de la Idumea y todas las naciones, porque han sido llama„dos con mi nombre; esto dice el Señor que hará estas cosas (2)." Pero el sentido que Santiago expresa se halla en la version de los Setenta: „En aquel dia yo levantaré el tabernáculo de David que cayó; res„tableceré lo que habia caido, levantaré sus ruinas, y lo reedificaré co„mo estaba ántes, de modo que el resto de los hombres y todas las „naciones me buscarán y serán llamadas con mi nombre; esto dice el „Señor que hará estas cosas." Se ven los vestigios de esta leccion en la que presenta el hebreo (3); y si se consideran atentamente una y otra, se verá que la version de los Setenta forma un sentido mas natural, por lo que es verisímil que la de estos fuese la leccion original alterada despues por equívoco de los copiantes, ó acaso por malicia de los Judíos para eludir la fuerza del argumento que ministra contra ellos esta profecía.

IV. Siguen las reflexiones sobre la profecía de Amos. Paralelo entre la casa de Israel en su infidelidad, en su reprobacion y en su nuevo llamamiento, y los Judíos incré-

Pero miéntras que la multitud de gentiles se apresuraba á buscar al Señor, la mayor parte de los Judíos se alejaba de él y merecia las reprensiones que en otro tiempo hacia el Señor por boca de Amos á la casa de Israel, y la venganza con que la amenazaba por él mismo. El primer crímen que echa en cara Amos á la casa de Israel, es *que vendió por plata al justo* (4). Esto es exactamente lo que hizo Júdas con Jesucristo, justo y santo por excelencia; lo que hicieron los sacerdotes admitiendo la detestable oferta de aquel malvado, y toda la nacion que por un furor ciego ratificó aquel horrible pacto. El Señor reprende á la casa de Israel haber aborrecido al que los amonestaba en las reuniones públicas, y abominado al que les hablaba de una manera inculpable

(1) *Act.* xv. 13. *et seqq. Viri fratres, etc.....Et huic concordant verba prophetarum sicut scriptum est: Post haec revertar et reaedificabo tabernaculum David, etc.....Ut requirant ceteri hominum Deum, et omnes gentes super quas invocatum est nomen meum. etc.*—(2) *Amos*, ix. 11. 12. *In die illa suscitabo tabernaculum David, etc.....ut possideant reliquias Idumaeae, et omnes nationes, eo quod invocatum sit nomen meum super eos, etc.*—(3) En lugar de *Ut possideant reliquias Idumaeae*, los Setenta leyeron: *Ut requirent me reliquiae hominum*, y el contexto lo confirma.—(4) *Amos*, ii. 6.

(1). Este es el crímen de los Escribas y Fariseos respecto de Jesucristo y de los Judíos incrédulos que se dejaron arrastrar por la pasion de aquellos hombres injustos é hipócritas, á quienes eran insufribles las represiones del Salvador. El Señor reprende á los grandes y gefes de Israel su insensibilidad en los males de sus hermanos, como los hijos de Jacob lo fueron en la afliccion de José (2). Este es el crímen de los príncipes de los sacerdotes y de los senadores del pueblo judío, que léjos de compadecerse de los tormentos de Jesucristo, simbolizado por José, lo insultaban en la cruz, y de todos aquellos que á ejemplo de ellos blasfemaban contra él, y se burlaban de su pasion. Los gefes de la casa de Israel despreciaban á Sion y ponian su confianza en la montaña sobre la cual estaba edificada Samaria (3). Este es el crímen de los gefes del pueblo judío, que miraban con desprecio á la nueva Sion, á la Iglesia cristiana, y ponian toda su confianza en Jerusalen, centro de su nacion, como antiguamente Samaria para el reino de Israel. El Señor dice: *Yo detesto la soberbia de Jacob* (4). Este fué el vicio de los Judíos incrédulos, que adictos á la ley antigua, se gloriaban de los favores de Dios, y se consideraban como guias de los ciegos, y maestros de los ignorantes; y despreciando la justificacion que viene por la fe, se esforzaban á defender su propia justicia. La casa de Israel queria cerrar la boca á sus profetas (5): los apóstoles llenos del Espíritu de Dios, comienzan á dar público testimonio de Jesucristo resucitado, y al punto los príncipes de los sacerdotes y los gefes del pueblo les prohiben con severas amenazas hablar en nombre de Jesus. No pueden resistir á los discursos de S. Estevan y lo apedrean. Se irritan por la predicacion de Pablo, é intentan darle muerte. La casa de Israel no se aprovecha de los primeros castigos, y no vuelve al Señor (6). La justicia de Dios se deja sentir muchas veces y de varios modos sobre los Judíos incrédulos ántes de descargar en ellos sus mayores golpes, pero no se aprovechan de las primeras correcciones, ni tratan de convertirse.

dulos en los mismos tres estados.

El Señor anunciando su venganza á la casa de Israel por boca de Amos, declara que vendrá el tiempo en que hará que el sol se ponga á medio dia, y la tierra se cubra de tinieblas cuando debia estar iluminada (7). Esto sucedió en la muerte de Jesucristo, cuando la tierra se obscureció desde la hora de sexta hasta la de nona, esto es, desde las doce hasta las tres de la tarde, que fué la primera señal de la ira de Dios contra los Judíos incrédulos. El Señor irritado contra los hijos de Israel, les declara que aborrece y desecha sus festividades, y no puede sufrir sus reuniones (8): que no recibirá sus holocaustos ni ofrendas; no volverá los ojos á sus mejores víctimas, ni quiere oir el ruido tumultuoso de sus cánticos, ni los concertados sonidos de su lira. Abolidos por la muerte de Jesucristo los antiguos sacrificios destinados únicamente á anunciarla y representarla, comenzaron desde entónces á ser inútiles y detestables

(1) *Amos*, v. 10.—(2) *Amos*, vi. 6.—(3) *Amos* v. 6. ℣ 1. La Vulgata dice: *Ay de vosotros los que sois opulentos en Sion;* y así se léo ahora en el hebreo. Pero la version de los Setenta prueba que debe leerse: *Ay de los que despreciais á Sion.* Todo el contexto dirigido evidentemente á los grandes de Israel y nó á los de Judá, prueba que esta leccion es preferible.—(4) *Amos*, vi. 8.—(5) *Amos*, ii. 12.—(6) *Amos*, iv. 8. 9. 10. 11.—(7) *Amos*, viii. 9. La Vulgata dice: *Occidet sol;* el hebreo *Et occidere faciam solem.*—(8) *Amos*, v. 21. *et seqq.*

á los ojos del Señor en las manos de los Judíos incrédulos, y culpables de la sangre del hombre Dios. Los cánticos de estos hombres rebeldes le son ya odiosos, y los amenaza con que suscitará contra ellos una nacion que los quebrantará y reducirá á polvo, desde la entrada de Emat hasta el torrente del desierto, esto es, de uno á otro extremo del pais (1). Aquella nacion era la de los Asirios que subyugaron todo el reino de las diez tribus, y unidos despues con los Caldeos, acabaron de esclavizar á las otras dos. Del mismo modo suscitó el Señor contra los Judíos incrédulos al pueblo romano que destrozó á toda la nacion. Las ciudades de Israel habian de ser entregadas á sus enemigos con todos sus habitantes (2); así todas las de los Judíos con sus habitantes fueron entregadas á los Romanos. El Señor anuncia que Israel será llevado cautivo fuera de su pais (3): los Judíos incrédulos arrojados de la tierra del Señor, que es la Iglesia cristiana, y entregados á un funesto cautiverio bajo el imperio del demonio, fueron arrojados de su patria y cautivados por los Romanos. El Señor anuncia que su enojo perseguirá á los hijos de Israel hasta en el lugar de su cautiverio; que la espada del enemigo les dará muerte por órden suya, y que fijará en ellos sus ojos para su mal y no para su bien (4). ¿Los Judíos incrédulos llevados cautivos no han visto muchas veces que la espada del enemigo les da muerte por órden del Señor? ¿No sufren hace diez y ocho siglos los ojos del Señor fijos en ellos para su mal y no para su bien? El Señor anuncia á los hijos de Israel, que vendrá el tiempo en que enviará sobre la tierra hambre y sed, no de pan ni de agua, sino de la palabra de Dios (5): que no les hará oir su voz por la boca de ningun profeta, y que estarán agitados desde el Occidente hasta el Oriente y desde el Septentrion al Mediodía, buscando por todas partes algun enviado de quien puedan oir la palabra del Señor, pero sin encontrarlo (6). Nunca se cumplió mas perfectamente esta profecía que en los Judíos incrédulos, dispersos y errantes de Oriente á Occidente, y del Mediodía al Septentrion, con aquella terrible y funesta hambre y sed. Dios guarda respecto de ellos, hace mas de diez y ocho siglos, un silencio profundo, y no les envia ningun profeta que les haga oir su palabra, en pena de que rehusaron escuchar al que Moises les habia prometido, y se les envió en la persona de Jesucristo. El profeta dice que la justicia del Señor será templada por su misericordia, que no tratará á la casa de Israel, aunque tan infiel, como á los otros reinos de la tierra, y que aunque extermina á los reinos culpables y la casa de Israel ha pecado, sin embargo, no la arruinará del todo (7). El Señor irritado contra el imperio romano idólatra, ha exterminado hasta los últimos restos de los hombres impíos que se rebelaron

(1) *Amos*, VI. 15.—(2) *Amos*, VI. 8.—(3) *Amos*, VII. 17.—(4) *Amos*, IX. 4.—(5) *Amos*, VIII. 11. Las palabras *et sitim*, no están en el texto; pero el sentido las supone.—(6) *Amos* VIII. 12 La Vulgata dice: *Desde el mar hasta el mar*, y *desde el aquilon hasta el oriente*; y lo mismo se lée en el hebreo y en los Setenta. Pero es probable que la leccion original era: *Desde el mar hasta el oriente, y desde el aquilon hasta el mediodía* Los Hebreos entienden por *mar* el occidente, por tener á ese rumbo al mediterráneo, y la palabra traducida *mediodía* puede haberse confundido con le que significa *mar*, como se ve en el salmo LXXXVIII. Ỹ 13., en que la Vulgata dice: *Tú, criaste el aquilon y el mar*; y el hebreo, *el aquilon y el mediodía*.—(7) *Amos* IX. 8.

contra él; pero su misericordia conserva á los Judíos incrédulos para volver á llamarlos algun dia. El profeta en nombre del Señor añade, que la casa de Israel, por disposicion divina, andará agitada entre todas las naciones, como el trigo se agita en el arnero sin que caiga á tierra ni un grano (1). Hace diez y ocho siglos que el pueblo judío vaga entre todas las naciones; pero Dios cuida que se conserven aquellos de quienes han de salir los preciosos restos que á su tiempo convertirá.

El Señor anuncia á la casa de Israel que despues de haber ejercido en ella su justicia, moderada por la misericordia, vendrá á buscarla, y la exhorta á prepararse para salirle al encuentro (2). Una parte de los Judíos ha caido en la ceguedad hasta que haya entrado la plenitud de las naciones: *Y entónces*, dice el Apóstol, *todo Israel será salvo, segun está escrito*: *Vendrá de Sion un libertador que desterrará la impiedad de Jacob* (3). Este libertador es Jesucristo, Dios verdadero, igual y consubstancial á su Padre, y todos los Judíos son invitados para salir al encuentro á este libertador que es su Dios. Por último, el Señor promete á los hijos de Israel que los hará volver de su cautiverio, que reedificarán sus ciudades destruidas y las habitarán; plantarán viñas, y beberán su vino; formarán jardines, y comerán sus frutos: que los establecerá en su pais y nunca mas los arrancará de la tierra que les ha dado (4). Estas palabras prueban que no se habla aquí de la vuelta de los hijos de Israel despues del cautiverio de Babilonia: á mas de que en ello solo tuvo parte un corto número de las diez tribus, sus descendientes fueron arrojados de su pais por los Romanos: conque esta profecía aun no se ha cumplido. Pero en vano el judío carnal aguarda que se verifique á la letra, conforme á los deseos terrenos de su corazon: Dios reserva á su pueblo bienes mucho mas excelentes de que estos no son sino símbolos. Comenzará por librarlos del cautiverio espiritual en que el demonio los tiene y ha tenido por tantos siglos. Los restablecerá en su tierra ingertándolos de nuevo en su propio tronco de que habian sido arrancados, y afirmándolos allí para siempre. Las ciudades que fabricarán, las viñas que plantarán, y los jardines que cultivarán serán de la misma naturaleza que las ciudades, viñas y jardines de que habla el Apóstol cuando dice á los Corintios: *Nosotros somos los cooperadores de Dios, vosotros sois el campo que Dios cultiva, y el edificio que Dios fabrica* (5). Los Judíos edificarán ciudades semejantes á las que edificaron los apóstoles trabajando en la propagacion del reino de Dios: plantarán viñas y formarán jardines sembrando en los corazones la divina palabra que producirá en ellos frutos de justicia y de santidad; habitará en aquellas ciudades por los vínculos de la fe que los uniran con los que han sido traidos á Jesucristo; beberán el vino, y comerán el fruto de sus viñas y jardines, recibiendo de Dios en la eternidad la recompensa de sus trabajos.

(1) *Amos* IX 9. La palabra *triticum* no está en el hebreo, pero sí en la Vulgata. —(2) *Amos*, IV. 12.—(3) *Rom.* XI. 25. 26.—*Caecitas ex parte contigit in Israel, donec plenitudo gentium intraret; et sic omnis Israel salvus fieret; sicut scriptum est: Veniet ex Sion qui eripiat, et avertat impietatem á Jacob.* —(4) *Amos*, IX. 14. 15. La Vulgata dice: *Civitates desertas*; el hebreo, *civitates desolatas*.—(5) *Cor.* III. 9.

V. Continúan las reflexiones sobre la profecía de Amos. Observaciones de S. Gerónimo sobre el vaticinio perteneciente á la casa de Judá y sobre los que tocan á la casa de Israel.

La conducta de Dios con la casa de Israel, esto es, con los Judíos incrédulos, debe servir de ejemplo é instruccion para la casa de Judá, esto es, para nosotros mismos, como reflexiona S. Gerónimo exponiendo la profecía de Amos: „Nosotros, pues, dice, viendo que Dios no ha perdonado á las ramas naturales, temamos atraer sobre nosotros igual castigo (1)." En efecto, el Señor por boca de Amos declara, como hemos visto, que no perdonará aun á la casa de Judá, y que como despues de tres y cuatro crímenes ha descargado su enojo sobre las naciones infieles, así despues de tres y cuatro delitos lo descargará sobre la casa de Judá, sin usar con ella por mas tiempo de indulgencia (2). El crímen de que acusa á la casa de Judá, y que atraerá sobre ella su cólera, es el de rechazar su ley, y no guardar sus preceptos; el de dejarse seducir por los vanos ídolos, ó á la letra, por las mentiras de que se dejaron arrastrar sus padres (3). El castigo con que los amenaza es el de enviar contra ellos un fuego que consumirá sus ciudades y aun á la misma Jerusalen. S. Gerónimo, habiendo explicado el sentido literal de este texto, añade: „Todo lo que hemos dicho de Judá y de Jerusalen se refiere á la Iglesia en que se halla la verdadera confesion del nombre del Señor, significada por el nombre de *Judá*, que quiere decir *confesion*, y la paz del Señor, unida con la vista y conocimiento de la verdad expresadas por el nombre de *Jerusalen* que significa goce de la paz y vision perfecta (4)." El doble crímen de que debemos precavernos, consiste en desechar la ley del Señor, quebrantando las santas máximas del Evangelio, y en dejarnos seducir por la falsedad, abandonando los dogmas de nuestra fe por seguir los errores contrarios. Ya vemos cuántos pueblos fieles en otro tiempo, cuántas iglesias antiguas ha desolado en el Asia, en el Africa y en una parte de la Europa el fuego de la ira del Señor. Temamos que llegue hasta nosotros si lo provocamos por nuestros pecados. Observemos fielmente la ley de Dios, y no nos dejemos engañar por la mentira: este es el único medio de alejar de nosotros la justicia divina, ó de hallar por lo ménos un refugio bajo las alas de su misericordia cuando venga á castigar á los prevaricadores.

Las reprensiones y amenazas del Señor contra la casa de Israel separada de la de Judá, son aplicables no solo á los Judíos incrédulos que se apartaron de la Iglesia de Jesucristo, sino á cualquiera sociedad dividida de esta por la heregía ó por el cisma. S. Gerónimo aplica á los hereges casi todo lo que Amos anuncia de la casa de Israel. Porque „como en Oseas, dice, hemos mostrado que bajo el nombre de *Israel*, de *Samaria*, de *Efraim*, y de *los hijos de José*, padre de la tribu de Efraim, de la cual era Jeroboam que separó á su pueblo de la casa de David, de la ciudad de Jerusalen y del templo de Dios, se designan los hereges separados de la Iglesia cristiana; así ahora despues de Judá y de Jerusalen que representan á la Iglesia, debemos comprender que el discurso del profeta perteneciente á Israel habla á los hereges (5)." Sobre lo cual puede observarse que la casa de Israel en este lugar se llama mu-

(1) *Hieron. in Amos*, VIII. *col.* 1440.—(2) *Amos*, II. 4. 6.—(3) La Vulgata dice: *Deceperunt enim eos idola sua.* El hebreo: *Et decaperint eos mendacia eorum.*—(4) *Hieron. in Amos*, II. *col.* 1381.—(5) *Hieron. in Amos*, II. *tom.* III. *col.* 1363.

chas veces *casa de Jacob*: de donde puede inferirse que estas profecías son particularmente aplicables á la gentilidad cristiana designada misteriosamente por el nombre de *Jacob*, como adviérte S. Gerónimo en su comentario sobre este profeta cuando dice: „Apliquemos todo lo que hemos dicho de Esau y de Jacob á los Judios y á los Cristianos, porque aquellos hombres terrenos y sanguinarios han perseguido á su hermano Jacob que los suplantó y les quitó el derecho de primogenitura (1)." En efecto, los hereges se han levantado del seno del pueblo cristiano, del seno de la gentilidad convertida, y S. Gerónimo les aplica casi todos los vaticinios en que se habla de Israel bajo el nombre de *casa de Jacob*; y es igualmente aplicable á los cismáticos, especialmente á los griegos, que desgraciadamente imitaron el cisma de las diez tribus.

VI. Advertencia sobre el estilo de Amos.

S. Gerónimo reconoce (2) que Amos no era elocuente, y le aplica lo que S. Pablo dijo de sí mismo: *Soy tosco en el lenguage, mas no en el saber* (3). Advierte en otra parte (4), que como cada uno gusta de hablar de su oficio, Amos usa con frecuencia de comparaciones tomadas de la vida campestre en que se crió. A muchos intérpretes ha parecido que descubren en la profecía de Amos aquella negligencia, y si nos atrevemos á decirlo, aquella rusticidad de estilo que S. Gerónimo habia notado. Pero á manera que en el estilo de S. Pablo se advierte elocuencia, así S. Agustin no ménos instruido que S. Gerónimo en la oratoria, y que no ignoraba la opinion en que se tenia el estilo de Amos, lo escogió expresamente para probar (5) que hay en los profetas una cierta elocuencia sobrenatural dirigida por el espíritu de sabiduría y tan felizmente proporcionada á la naturaleza de las cosas, que los mismos que acusan á nuestros escritores sagrados de ignorancia en el arte de hablar, no podrian elegir expresiones mas propias ni mas variadas, ni un estilo mas florido si tuvieran que tratar con las mismas personas y en las mismas circunstancias. Prueba largamente que en el capítulo VI. de Amos se observan practicadas las reglas de la mas bella elocuencia; no porque la sabiduría divina haya buscado servilmente esas reglas, sino porque la elocuencia ha seguido por su naturaleza á la sabiduría divina, é infiere en conclusion que nuestros escritores canónicos no solo tenian luces, sino tambien la elocuencia conveniente á personas de su carácter.

(1) *Hieron. in Amos*, I, *tom.* III, *col.* 1378.—(2) *Hieron. Prolog. Exposit. Amos.*—(3) *II. Cor.* XI. 6.—(4) *Hieron. in Amos*, I.—(5) *Aug. de Doctr. Chr. lib.* IV. *c.* 7.

DISERTACION

SOBRE

LA IDOLATRIA DE LOS ISRAELITAS

EN EL DESIERTO,

Y EN PARTICULAR SOBRE EL DIOS REFAN Ó RENFAN.

I. Certidumbre de la idolatría de los Israelitas en el desierto.

Si nó se supiera con entera certeza que los Hebreos idolatraron en el desierto, no una sola vez y de paso, sino habitual y constantemente, seria difícil persuadirse de ello, porque á la verdad el hecho es inverisímil y extraordinario. Que en presencia de Moises, delante del Arca de la alianza, á la sombra de la nube que los cubria de dia y los alumbraba de noche, en medio de los prodigios de que eran testigos, entre tantos sacerdotes y jueces llenos del Espíritu de Dios, rodeados de personas celosas por la gloria del Señor, á pesar de las leyes terminantes que prohibian la idolatría bajo pena de muerte, llevasen consigo ídolos, y les tributasen un culto supersticioso y sacrílego, se opone al parecer á toda probabilidad; y sin embargo es indisputable visto el testimonio expreso de Amos (1), confirmado por S. Estevan que en los Hechos de los apóstoles (2) reprende á los Israelitas *haber llevado en su viaje por el desierto el tabernáculo de su dios Moloc, las imágenes de sus ídolos, y la estrella de su dios Renfan.*

Ni las amenazas, ni los milagros, ni los rigores, ni las misericordias del Señor, bastaron á reprimir el hábito de idolatrar que los Israelitas habian adquirido en Egipto (3). Segun el testimonio de Ezequiel, aparece que cuando Moises entró en Egipto para hablar á los Hebreos de parte de Dios, comenzó por exhortarlos á abandonar las abominaciones de aquel reino: *Cada uno aparte los tropiezos de sus ojos, y no os querais manchar con los ídolos de Egipto* (4). Sus advertencias fueron inútiles: Dios amenazó á los Hebreos con los efectos de su enojo; pero ellos se hicieron sordos á sus amenazas, y solo en atencion á su gloria no los exterminó en el mismo pais. Los sacó de Egipto, y los guió en el desierto para darles sus leyes y preceptos; pero en lugar de aprovecharse de tantas gracias, irritaron al Señor con sus murmuraciones. Diez veces estuvo á punto de hacerlos perecer en pena de su ingratitud é insolencia; mas ellos siguieron en su idolatría, *su corazon andaba en pos de los ídolos* (5).

(1) *Amos*, v. 26. *Portastis tabernaculum Moloch vestro, et imaginem idolorum vestrorum, sidus dei vestri, quae fecistis vobis.*—(2) *Act.* VII 43.—(3) *Psal.* CV. 7. *Patres nostri in Ægypto non intellexerunt mirabilia tua; non fuerunt memores multitudinis misericordiae tuae.*—(4) *Ezech.* XX. 7.—(5) *Ibid.* ℣ 16.

El mismo Ezequiel en otro lugar (1) les echa en cara su idolatría de Egipto en términos llenos de vehemencia, comparando su conducta á la de una ramera que habiendo comenzado á prostituirse jamas se aparta de su vergonzoso comercio, y lleva la desvergüenza hasta el último extremo.

Josué es otro testigo intachable de la supersticiosa adhesion de su pueblo al culto de los dioses de Egipto y de su desobediencia al Señor en el desierto (2). ¿Mas á qué fin buscar en otra parte pruebas de unos delitos de que los libros de Moises hablan tan claramente? ¿Cuántas murmuraciones, cuántas rebeldías, cuántas quejas contra el Señor! Apénas Moises se ausenta por pocos dias, y los halla á su vuelta entregados al culto del becerro de oro (3). Se acercan á los Moabitas; son convidados á las fiestas de Fogor, van á ellas adoran á la falsa deidad, y se entregan á la impureza (4). En vano Moises publica reglamentos y prohibiciones, el pueblo se obstina contra él, y sigue caminando por la senda de la perdicion y contentando sus malos deseos. Moises quiere que todas las víctimas se lleven á la puerta del Tabernáculo (5), y que no se maten los animales sino en presencia del Señor y ofreciendo la sangre sobre su altar: manda igualmente con pena de la vida que no se hagan en adelante sacrificios á los machos de cabrío con que se habian corrompido; pero de nada sirven estas leyes sino de irritar mas las pasiones: *Ellos llevan el nicho de su Moloc, las imagenes de sus ídolos y la estrella de su dios* (6).

En todos los cuarenta años que viajan por el desierto permanecen en una especie de independencia, y puede decirse de irreligion. *¿Me has ofrecido víctimas y ofrendas en el desierto, casa de Israel?* dice el Señor por boca de Amos (7). *Yo no exigí de tus padres cuando los saqué de Egipto que me ofreciesen holocaustos y víctimas*, dice el mismo Señor por Jeremías (8); *sino les dí este mandato. Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.* Moises al fin de su vida decia á Israel: *Cuando hayais entrado en la tierra que el Señor os dará, no haréis allí como hoy hacemos cada uno lo que le parece justo* (9). Es indudable que por todo este tiempo ni recibieron la circuncision, ni celebraron la pascua desde su salida del Sinai. Los sacrificios y demas prácticas no estaban ordenadas para el desierto, en el que hubiera sido imposible guardarlas con perfecta exactitud.

II. Cuales fueron los dioses que adoraron los Israelitas en el desierto. Cual era la divinidad que llevaban

¿Pero qué dioses fueron los que adoraron en el desierto? Parece que eran las divinidades egipcias, pues acababan de salir de aquel reino, y en él habian tomado la costumbre de adorarlas. El becerro de oro que hicieron al pié del monte Sinai era Apis, tan famoso en Egipto. Esta es la opinion comun de los que han tratado la materia; pero se suscitan dificultades sobre el siguiente texto de Amos: *Vosotros habeis llevado el tabernáculo de vuestro rey y la base de vuestras figuras, la estrella de vuestros dioses que os fabricasteis*; ó

(1) *Ezech.* xxiii. 2. 3. 19. 20. 21. Véase á *Ezech.* xvi. 36.—(2) *Josué*, xxiv. 14.—(3) *Exod.* xxxii. 4.—(4) *Num.* xxv. 2. 3.—(5) *Levit.* xvii. 3. *et seqq. Nequaquam ultra immolabunt hostias suas daemonibus* (hebr. *pilosis*), *cum quibus fornicati sunt.*—(6) *Amos*, v. 26.—(7) *Amos*, v. 25. *Numquid hostias et sacrificium* (hebr. *et oblationem*) *obtulistis mihi in deserto, &.*—(8) *Jerem.* vii. 22. (9) *Deut.* xii. 8.

consigo segun el testimonio de Amos.

segun otra leccion: *Llevasteis las tiendas de vuestro rey, Quevan, vuestra imágen, y el astro vuestro dios que os hicistéis* (1). He aquí dioses llevados con solemnidad, colocados en un tabernáculo, figuras de astros, y una deidad reconocida como monarca de sus adoradores, y servida en calidad de tal, alojada en un pabellon magnífico, y llevada en las marchas del ejército, casi como se conducia el tabernáculo del Señor y su arca en el desierto por medio de los sacerdotes y levitas.

Los Egipcios adoraban muchas clases de dignidades. Unas eran conocidas y reverenciadas generalmente en todo el reino, y otras solo en una provincia ó ciudad (2). Tenian en su teología diversos grados de dioses superiores y subalternos, á manera de los Griegos. Aquí era un crocodilo, allá un macho de cabrío, una oveja, un gato, un ibis, un cuervo &c. En otra parte se adoraba al fuego, á la tierra á la agua, á un hombre ó muger divinizados, á Isis, á Osíris, ó Ammon.

El toro y la vaca, el sol y la luna, Osíris é Isis, eran dioses comunes de todo el pais. Casi en todas partes se agregaba el culto de hombres deificados, de astros y animales que acaso representaban una misma divinidad bajo diversas relaciones (3). Osíris, por ejemplo, venerado al principio por sus súbditos como un dios que se dejó ver sobre la tierra, fué considerado despues de su muerte como trasladado al cuerpo del sol, al cual animaba del mismo modo que á un cuerpo propio miéntras vivia. A otros ocurrió colocar la misma alma en el cuerpo de un toro (4), animal el mas hermoso, fuerte y útil que tenian. Así era el mismo dios bajo diversas figuras, y créemos que de este solo habla Amos bajo los tres nombres, *vuestro rey, la base de vuestra figura, y el astro de vuestro dios.* Todo lo cual era el becerro de oro, el dios Apis, el sol, ó el rey Osíris.

Aquella divinidad era la principal de Egipto (5), por lo cual Amos le da justamente el título de *rey.* Cuando los Israelitas hubieron fabricado su becerro de oro, exclamaron: *Estos son tus dioses, Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto* (6). La mayor parte de los antiguos padres (7) han creido que los Israelitas no fabricaron sino una cabeza de becerro ó de toro, y acaso el profeta bajo el nombre de *pedestal de su figura* significa *la base* en que estaba aquella cabeza. Pero yo creo que hicieron un toro entero ó una figura humana con la cabeza de toro. El toro Apis tenia sobre la frente un símbolo del sol (8), y en el costado una media luna para merecer las adoraciones públicas del pueblo; y cuando se advertian estas señales en algun animal de aquella especie, creian ridículamente que el rey Osíris habia vuelto á aparecer en él.

Los Hebreos que forjaron la figura del dios que llevaban en su nicho, no dejaron de ponerle todo lo necesario para merecer su adoracion y para hacer qué representara al sol. Es sabido que en Egipto, mas que en ningun otro lugar del mundo, se cargaban las figuras de los dioses con emblemas que significaban sus atributos. No se halla estatua egipcia que no tenga algun animal en la ca-

(1) *Amos*, v. 26.—(2) *Herodot. lib.* II. *c.* 42.—(3) *Vida Diodor. lib.* I. *p.* 7.—(4) *Diodor. lib. pag.* 54.—(5) *Diodor. l.* I. *p.* 13. *seu* 19. *Edit. Vechel. an.* 1604.—(6) *Exod.* XXXII. 4.—(7) Vease lo que hemos dicho en el comentario sobre el capítulo XXXII. V. del Exodo.—(8) *Herodot. l.* III. *c.* 28.

beza, en la mano ó á su lado. En Egipto tuvo principio la costumbre de consagrar á cada dios ciertos animales. Pero los egipcios no contentos con esto, se adelantaban á las demas naciones; pues á mas de consagrar los animales á sus dioses, adoraban á los animales mismos como al dios á quien estaban dedicados en la creencia de que antiguamente los dioses se ocultaron bajo las figuras de ellos. Nos parece lo mas probable que la divinidad que los Hebreos llevaban consigo en el desierto, era Apis ó el sol, colocado en un pedestal y conducido en un nicho.

Macrobio (1) dice que los Egipcios representaban al sol en una figura que tenia una canastilla sobre la cabeza, sin pelo en el lado derecho, y con cabellos en el izquierdo, ó en un animal de tres cabezas, siendo la de en medio de leon, la de la derecha de un perro manso, y la de la izquierda de una loba feroz y rapaz. Ya hemos advertido que tambien representaban al sol bajo el emblema de un toro y en la figura de Osíris; de modo que no podria decirse cual era exactamente la forma del ídolo que los Hebreos llevaban en su nicho aunque constara que era el sol. La teología geroglífica de los Egipcios tenia reglas que se ignora si eran arbitrarias ó fijas; y así si nos inclinamos á decir que los Hebreos adoraban al toro ó al sol, es solamente por conjeturas, no teniendo cosa segura sobre la materia.

III. Costumbre de llevar las figuras de los dioses en tiendas ó en carros cubiertos.

La costumbre de llevar las figuras de los dioses en tiendas ó en carros cubiertos en forma de literas, vino tambien de los Egipcios. Amos nos dice que los Israelitas conducian por el desierto las tiendas de su rey; y algunos escritores (2) han pretendido que de esas tiendas tuvo orígen el tabernáculo del Señor Dios de Israel, y que se hizo á imitacion de los que tenian los Egipcios; y que para acomodarse de algun modo al gusto y costumbre de los Hebreos, hizo levantar Moises una suntuosa tienda en que colocó el arca, como para dar al Señor morada digna de su magestad en medio de su pueblo. Isaías (3) y Baruc (4) hablan tambien de la costumbre de llevar los ídolos en hombros. Ordinariamente se ponian bajo de velos ó de doseles magníficos.

Heródoto (5) habla de una fiesta de Isis en que su estatua era llevada sobre un carro de cuatro ruedas tirado por los sacerdotes. San Clemente de Alejandría (6) describe una procesion egipcia en que se llevaban dos perros de oro, un gavilan y un ibis. El mismo padre (7) refiere la palabra de Menandro, en que se burla de aquellas divinidades andariegas que no pueden permanecer en un lugar ni mantenerse en su templo. Macrobio (8) dice que era costumbre pasear en andas al Júpiter de Heliópolis en Egipto, al modo que los Romanos llevaban á sus dioses en la solemnidad de los juegos del circo, y como se llevan entre nosotros las imágenes de nuestros santos. Filon de Bíblos (9), hablando de Agrotes, divinidad célebre de los Fenicios, refiere que la sacaban en su nicho cubierto sobre un carro arrastrado por animales. Servio (10) observa que los Egipcios y los Cartaginenses tenian ciertos

(1) *Macrob. l.* I. *c.* 20. 21. *Saturn.*—(2) *Spencer. l.* III. *de Legib. Hebr. Ritual. Dissert.* I.—(3) *Isai.* XLVI. 7.—(4) *Baruc* VI. 3. 25.—(5) *Herod. lib.* IV.—(6) *Clem. Alex lib.* V. *Strom. p.* 157.—(7) *Idem. Protrep. p.* 49.—(8) *Macrob. Saturn. lib.* I.—(9) *Philo. Bibl. apud Euseb. Praepar. l.* I. *n.* 10.—(10) *Serv. ad* VI. *Æneid.*

simulacros muy pequeños que llevaban en carros cubiertos, é interpretaban como oráculos sus movimientos en el carruage. Se asegura que el oráculo de Júpiter Ammon era poco mas ó ménos de este modo (1). Los sacerdotes llevaban sobre sus espaldas una estatua que tenia la figura de carnero desde la cabeza hasta el vientre; se colocaba en una especie de barquilla, á cuyos dos lados pendian muchas pateras, ó platos de plata: el movimiento de la barca indicaba á los sacerdotes, si el dios estaba ó no favorable, y sobre este principio daban su respuesta al que venia á consultar.

Los antiguos Germanos adoraban á una diosa incógnita que residia en un bosque consagrado en cierta isla del oceano. Se conserva, dice Tácito (2), un carro cubierto á que ninguno se atreve á acercarse sino el sacrificador, el cual observa el tiempo en que la diosa entra, y lleno de respeto acompaña entónces la litera tirada por dos vacas tiernas. Por cualquiera parte que pasa es recibida con fiestas y regocijos públicos, y despues de haber hecho su paseo, vuelve á su bosque como fatigada del comercio de los mortales. Entónces el carro, el velo que la cubre y la diosa misma se sumergen en un lago y se lavan por algunos esclavos á quienes se ahoga inmediatamente, teniéndose en tanta veneracion estos misterios que nadie puede verlos sin exponerse á morir.

Sulpicio Severo (3) dice que los paisanos de las Galias acostumbraban llevar sus dioses por el campo cubiertos con un velo blanco, tales podian ser las tiendas, los nichos cubiertos, las literas ó templos portátiles que Amos reprende á los Israelitas haber llevado en el desierto.

IV. Reflexiones sobre los términos de que usa Amos, hablando de la idolatria de los Israelitas en el desierto.

Algunos Hebreos (4) quieren que la palabra *Siccuth* que traducimos *tiendas*, signifique una divinidad gentil, acaso la misma que en los libros de los Reyes (5) se llama *Socoth Benoth*, y que se entiende *Vénus*. Pero esta opinion no tiene fundamento bastante para hacernos abandonar la contraria.

San Gerónimo (6) creyó que los Hebreos durante su peregrinacion por el desierto no ofrecieron sacrificios al Señor, sino á Moloc su dios, cuya tienda y figura llevaban consigo. Anade que este dios se designa en el mismo lugar con los nombres de astro ó de estrella, que es el mismo *Lucifer* ó la estrella de la mañana, que los Sarracenos adoraban todavía en su tiempo. De manera que esta divinidad, de cuyo culto se les acusa, podia ser imitada de los Arabes dueños del pais en que estaban, y no de Egipto de donde salieron poco ántes.

Los Setenta, Aquila y la mayor parte de los comentadores opinan como San Gerónimo, por Melcom ó Moloc, dios de los Ammonitas; pero comunmente se entiende de Saturno y no de la estrella de la mañana. El principal apoyo de esta sentencia, es que á Moloc se ofrecian hombres vivos igualmente que á Saturno. Los Ammonitas cercanos al desierto en que se hallaban los Hebreos adoraban á Moloc, y Moises insinúa que su culto no era desconocido á los Israelitas, pues les impone expreso precepto de no consagrar sus hijos á aquel ídolo ni pasarlos por el fuego (7). En otra parte (8) hemos hablado bas-

(1) *Curt. l.* IV.—(2) *Tacit. de Morib. Germa.*— (3) *Sulpit. Sever. l.* I. *de Vita sancti Martini* —(4) *Vide Hebr. Vatab. Munst.*—(5) 4. *Reg.* XVII. 30.—(6) *Hieron. in Amos*, v. 26.—(7) *Levit.* XVIII. 21. *et* XX. 2. 3. 4. 5.—(8) Disertacion sobre Moloc ántes del Levitico, tom. III.

tante de esta divinidad para dispensarnos de entrar aquí en pormenores. Lo cierto es que el hebreo lée: *Malchehem* (vuestro rey) y no *Moloch*; ademas Moloc ó Melcom, no era un dios de Egipto, y Malquequem puede entenderse de Osíris, de Apis, del becerro de oro, ó del sol, como dijimos al principio.

Lo que San Gerónimo tradujo por *la imágen de vuestros ídolos y el astro de vuestro dios*, es en lo que consiste la principal dificultad del pasage de Amos. Su traduccion es muy literal y muy exacta; pero no todos la toman en el mismo sentido. Unos creen que *Moloc, la imágen de vuestros ídolos y el astro de vuestro dios*, son una misma cosa repetida de tres modos, y solo significan á Saturno representado en relieve con alguna marca relativa al planeta que le está consagrado, y en que se creia que habitaba.

Otros reconocen en Amos tres divinidades: primera Moloc ú Osíris, segunda Saturno, y tercera un astro, cuyo nombre no se expresa. La version de los Setenta es la que dió motivo á la duda en que hoy están los comentadores. Ellos trastornaron el órden de las palabras traduciendo: *El astro de vuestro Dios Refan y sus figuras que os habeis hecho.* El Dios Refan ó Renfan, es de los objetos que han dado mas ejercicio á nuestros sabios críticos, y se ha escrito tanto y con tan poca certeza sobre este nombre, que no puedo tratar de él sin una especie de repugnancia, porque nada tengo que decir de nuevo, ni mejor que lo que ántes de mí han dicho otros.

V. Reflexiones sobre el dios Refan ó Quevan, que se nombra en Amos.

Grocio juzga que Renfan ó Rhenvan, es el mismo Dios que con el nombre de Remmon se halla en los libros de los Reyes (1). Cambiando la *u* vocal en consonante, es fácil equivocar en hebreo estos nombres. El mismo Grocio crée que los Siros llamaban así al planeta Saturno. Remmon en hebreo denota su altura, porque Saturno es el mas distante de los planetas que conocian. Otros derivan el nombre de *Rephan*, del hebreo *Rapha*, negligente ó perezoso, por el curso de Saturno mas lento que el de los otros. Cappel y Hammond (2), creen que Revafan es nombre de un rey de Egipto colocado por sus pueblos en la clase de los dioses, y adorado en su pais. Diodoro de Sicilia dice que el rey Rénfis, sucedió a Proteo (3); pero no nos pinta á Rénfis, como príncipe digno de los honores divinos: era, segun él, un ocioso lleno de codicia, cuyo mérito consistia en saber amontonar plata de que jamas usaba para hacer bien á los hombres, ni para honrar á los dioses.

Luis de Dios nos da como descubrimiento raro é importante que Refan era divinidad egipcia: lo prueba con que en un alfabeto copto enviado de Roma á Escalígero, en que están los nombres de los siete planetas, el de Refan se explica por Saturno; y en árabe *Reph*, significa la voracidad, atributo que conviene perfectamente á Saturno, de quien se dice que devoraba á sus hijos. ¿Pero este alfabeto copto tiene suficiente antigüedad para probarnos que en tiempo de los Setenta, Refan significaba Saturno en idioma egipcio? ¿No es mucho mas probable que los Coptos tomaran esta significacion de algunos escritores modernos cuya autoridad no puede decidir esta cuestion? En cuanto á la voracidad ó glotoneria de Saturno, no se sabe que el Sa-

(1) 4. *Reg.* v. 18. *Remmon ó Remvan.*—(2) *In Act.* vii. 44.—(3) *Diod. l.* i. *p.* 39.

turno de Egipto haya devorado á sus hijos: es necesario confesar pues, que hasta aquí nada hay cierto sobre la significacion de esta palabra.

Vosio (1) creyó que Refan ó Quevan, ó Quion era la luna. El culto de esta no se separaba del del sol, ni el de Isis del de Osíris. El hebreo *Chion* como el griego *Kion*, significa una columna. Los antiguos adoraron mucho tiempo columnas y lanzas (2). La deidad principal de los Arabes era Alilat (3) ó la luna, y se dice que estos pueblos adoraban una piedra (4), que podia muy bien designarse por el nombre base ó pedestal, en hebreo *Chion*.

Si se quiere tocar el texto y substituir á Refan á Quevan ó á Kion, otra leccion, yo preferiría la palabra *Chimah*, que se halla en dos lugares de Job (5), y que significa las Pléyadas que se dejan ver al principio de la primavera. Job, hablando de estas estrellas, dice: *Las delicias de Chimah*, verisimilmente por la hermosura de la estacion á que corresponden. Yo pienso que en este lugar debe recurrirse al hebreo como á la fuente. La construccion del texto no permite á mi juicio, que por Quion se entienda un ídolo, sino una especie de pedestal ó altar pequeño sobre el cual se llevase el simulacro. Amos no nombra expresamente á alguna divinidad, á no ser que por el nombre genérico que significa un rey se entienda Moloc. *Vosotros*, dice, *habeis llevado las tiendas de vuestro rey, la base de vuestras estatuas, el astro de vuestros dioses.* Así lo entienden los mas sabios comentadores (6). Los Hebreos en el desierto llevaban á sus dioses casi como nosotros á nuestros santos bajo dosel y sobre pedestales, en hombros ó en carros ó en literas, como dijimos ántes.

Otros leen en el hebreo (7) *Chevan* en lugar de *Chion*, y pretenden que era el Saturno de los Arabes y de los Siros. Y es cierto que en siriaco, en árabe y en persa, *Chevan* significa Saturno (8). Este descubrimiento dió motivo á otros (9) para decir que el *Refun* de los Setenta, no era mas que un equívoco de los copiantes, que confundieron sin advertirlo la letra griega κ con la ρ. El error es bastante fácil en letras tan semejantes y en nombres tan extraños y bárbaros. Los Setenta ó sus copiantes pudieron poner la letra equivalente á *f* en lugar de la *v* consonante, como se ha escrito muchas veces *Dafus* por *Davus*, y *Serfus* por *Servus*. Hay quienes sospechan que el error viene de mas atras, y que los Setenta leyeron *Rephan* en lugar de *Chevan* en los ejemplares hebreos, lo que no es imposible.

Nosotros abrazaríamos voluntariamente el partido de los que opinan que *Rephan*, es una errata antigua del texto hebreo poco correcto, de que usaban los Setenta, ó de la precipitacion de los copiantes, que no entendiendo el nombre, pusieron en su lugar otro cuyo significado tambien ignoraban. Lo que nos inclinaria á esto, no es ni la significacion del árabe *Raipha*, ni la autoridad del copto, citada por Luis

(1) *Voss. de Idololat. l.* II. *c.* 23.—(2) *Clem. Alex. Protreptic. p.* 29. 30. *Euseb. lib.* I.—(3) *Herodot. l.* III. *c.* 8. *et lib.* I. *c.* 131.—(4) *Clem. in Protreptico, p.* 29.—(5) *Job.* IX. 9. *Et Hyadas,* (Hebr. *Et Chimah*). XXXVIII. 31 *Numquid conjungere valebis micantes stellas pleiadas?* (Hebr. *Numquid ligabis delicias Chimah?*) (6) *Jun. Tremel. Pisc. Hieron. in Amos,* V. 26. *Aqu. et Sym. Ipsum hebraicum transferentes posuerunt Chion; Theodotio, id est, obscuritatem.* (7) *Chion,* ó *Chevan. Ita Syr.*—(8) *Chevan. Vide Abenezra, Kimchi. Lud. de Dios. Grot. Castgl. Lexic. et maxime Pocok. Lexic. fol. ult.*—(9) *Dias. Mercer. Vitringa Livell.*

de Dios. La primera prueba es muy débil, y la segunda nada vale, miéntras no se haga ver que en el egipcio antiguo *Rephan* significaba Saturno. Entre tanto podrémos decir que los Coftos tomaron el nombre de *Rephan* de los Setenta, y le dieron esa significacion, por cuanto los Arabes y Siros la daban al nombre hebreo *Chevan* ó *Chion*, al cual los Setenta substituyeron *Rephan*.

Otra razon que hace sospechoso el nombre del pretendido dios *Refan*, es el silencio de todos los antiguos. Ningun autor de los que conocemos habla de una divinidad egipcia ó árabe que se llame asi, ni la encontramos en la teología de los Griegos, ni en la de los Siros, ni en la de los Caldeos. Sin embargo, los Setenta vivian en una época que nos es conocida, y en que los autores griegos escribieron bastante acerca del Egipto. Si se tratase de los tiempos de Moises ó de Amos, la cosa seria mas dificil; pero *Refan* debe ser mas moderno que *Quevan*, y no obstante se ignora de que modo se ha perdido su memoria, si es que la hubo alguna vez.

Lo único que puede hacernos suspender el juicio y obligarnos á admitir al Dios *Refan*, es la autoridad de S. Estevan, que citando á Amos (1), conservó este nombre en su discurso. ¿Será creible que S. Estevan siguiera una falsa traduccion cuando hablaba inspirado por el Espíritu Santo? Dos cosas pueden responderse, la primera que el santo diácono hablaba verisímilmente en hebreo, esto es, en siriaco, á los Judíos reunidos, y es de presumir que siguiendo el texto hebreo dijera *Chevan*, y no *Rephan*. La segunda, que S. Lucas al redactar su discurso pudo seguir la version de los Setenta, cuando citó este pasage de la Escritura en una materia que substancialmente no influye en la fe ni en las costumbres, y cuya diferencia consiste cuando mas en poner una letra por otra para escribir el nombre de una divinidad gentílica muy obscura, y que importa muy poco á la religion el que se conozca.

Confieso que el Espíritu Santo que inspiraba á S. Lucas como habia inspirado á S. Estevan, pudo descubrirle la errata del copiante, y hacérsela corregir. Mas cuando el historiador hubiera conocido esta falta, ¿qué necesidad tenia de corregirla, siendo de tan poca importancia? ¿En cuántas otras veces Dios se acomoda á nuestras preocupaciones? ¿En cuántas se cita una traduccion aunque notoriamente imperfecta, porque está recibida y autorizada por el uso, principalmente tratándose de cosas ligeras ó indiferentes? Parece pues, que el partido mas racional y fundado es confesar la corrupcion del texto de los Setenta en este lugar, y leer *Kion* ó *Chevan* en lugar de *Rephan*.

¿Pero quién era este *Quevan* de los Siros y de los Arabes? Si el nombre significa una divinidad y no una base ó pedestal, es verisímilmente el Saturno de los Egipcios que difundieron su falsa religion entre todos sus vecinos. El egipto fué el manantial de todas las supersticiones, no solo de la Arabia, de la Palestina y de la Siria, sino tambien de la Grecia. Saturno es uno de los primeros dioses de Egipto (2). El sol reinó ántes en aquel pais, luego Vulcano, y despues Saturno. Este último tomó por muger á su hermana

(1) *Act.* VII. 43. (2) *Diodor. Sicul. l.* I. *p.* 8. 9.

Rea, y tuvo de ella á Osíris é Isis, ó á Júpiter y Juno. Saturno, tuvo grandes guerras contra Baco, rey de Nisa, en las cuales fué siempre vencido (1).

Ignoramos cual era la figura del Saturno egipcio. Ni las medallas, ni los autores que han hablado de la religion de aquel pais, nos dan alguna descripcion de él. Si era como lo pintan los Griegos, su forma es generalmente conocida. Si se parecia al Saturno de Fenicia, Sanconiaton en Eusebio (2) lo describe así: Tenia dos ojos en el rostro y dos en la parte posterior de la cabeza; dos abiertos y dos cerrados: tenia dos alas de cada lado, dos extendidas y dos recogidas; todo lo cual era símbolo de su dignidad real, de su vigilancia siempre atenta, y de su actividad siempre pronta, sin cansancio ni debilidad. Tenia tambien sobre la cabeza otras dos alas, una de las cuales representaba la superioridad de su espíritu, y la otra la viveza de sus sentimientos. Pero el autor que nos instruye de estas particularidades es tan sospechoso, que no podemos dar crédito á su testimonio.

No debe disimularse que Saturno no se halla entre los antiguos dioses de los Arabes (3). Ellos no adoraban sino á Dioniso y á Vénus la celeste (4). El primero era llamado *Urotalt*, y la segunda *Alilat*, y se mantenian en ese estado en tiempo de Alejandro el Grande, que concibió el proyecto de subyugar á los Arabes con la mira de hacerse reconocer por ellos como una tercera divinidad. Por eso es probable que si *Quevan* significa á Saturno, y es el que los Hebreos adoraron en el desierto, es el Saturno egipcio y no el árabe, ni mucho ménos el fenicio ó siro. Pero ya hemos dicho que nos parece fuera mas bien Apis ú Osíris, ó el Sol llevado sobre un pedestal y en un nicho (5).

VI. Observaciones sobre los otros dioses que los Hebreos adoraron en el desierto.

Moises nos habla tambien del becerro de oro que adoraron los Hebreos en el desierto, y de Beelfegor, dios de los Moabitas, á cuyo culto se abandonaron poco ántes de entrar en la tierra prometida; y dice de paso que los Israelitas habian ofrecido sus sacrificios á los machos de cabrío. Esto es lo que nos falta examinar sobre los dioses extrangeros, á los cuales los Hebreos rindieron sus adoraciones despues de haber salido de Egipto. Hemos examinado en el comentario sobre el Exodo (6) cual era la figura del becerro de oro, si era un becerro entero, ó solo una cabeza de aquel animal como han creido muchos padres, ó una figura humana con cabeza de toro como se pintaba á Isis (7); y nos determinamos por

(1) *Diodor. Sicul. lib.* III *p.* 143.—(2) *Euseb. Præp. lib.* I. *n.* 10.—(3) *Herod. l.* III. *c.* 8.—(4) *Strab. lib.* XVI. *p.* 510.—(5) M. Warburthon, inglés, tratando de los geroglíficos de Egipto, cita el texto de Amos y lo explica así: „En los geroglíficos egipcios.....una estrella significaba á Dios. Por eso el Señor reprendiendo á los Israelitas su idolatría á la salida de Egipto, les dice por el profeta Amos.....*Habeis llevado el tabernáculo de vuestras imágenes de Moloc y de Chiun, la estrella de vuestro Dios que habeis fabricado para vosotros mismos. La estrella de vuestro Dios* es en este lugar una expresion noble y figurada para significar *la imágen de vuestro Dios*: porque como en los geroglíficos se usaba de una estrella para significar á Dios, este nombre se pone aquí con elegancia para significar la imágen material de Dios. Las palabras: *la estrella de vuestro Dios*, no son mas que una repeticion de las anteriores, *vuestras imágenes de Moloch y de Chiun*, como es comun en el hebreo, y no deben traducirse como suponen algunos críticos por *Sidus Deum vestrum*, vuestro Dios estrella." (6) *Exod. l.* XXXII. —(7) *Herodot. l.* II. *c.* 41.

esta opinion. Los padres é intérpretes convienen en que los Hebreos hicieron esta figura imitando las supersticiones egipcias, y S. Estevan lo insinúa (1) cuando dice que se volvieron con el corazon á Egipto, y formaron para sí un becerro de oro. Nosotros nada tenemos que añadir á lo que hemos dicho en nuestra Disertacion sobre Camos y Beelfegor, que se halla ántes del Levítico, tomo III.

Los machos de cabrío ó *los velludos*, á los cuales ofrecian sacrificios, son sin duda el dios Pan que los Egipcios pintaban como pintan los Griegos á los faunos y á los sátiros, con el medio cuerpo inferior de macho de cabrío, y á veces con rostro de cabra (2). Con esta figura se ven en algunas medallas. Pero los Hebreos adoraban tambien un verdadero macho de cabrío al cual veneraban de un modo particular los habitantes de Mendesa, que lo hicieron grabar en medallas como á su divinidad favorita. La historia refiere sobre este culto cosas que horrorizan á la naturaleza, y yo me guardaré de repetirlos en este lugar. Estos fueron los principales objetos de la adoracion de los Israelitas durante su viaje.

(1) *Act.* VII. 39. 40 41.—(2) *Herodot. lib.* II. *c.* LXVI. Véase tambien á Diódoro de Sicilia. l. I. p. 55.

AMOS.

CAPITULO PRIMERO.

Mision de Amos. Venganza del Señor contra Damasco, contra los Filisteos, contra los Tirios, contra los Idumeos y Ammonitas.

1. Revelaciones de Amos, uno de los pastores de Tecué, acerca de Israel en el reinado de Ozías, rey de Judá, y en el de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, dos años ántes del terremoto *acaecido en el año veinte y tres de Ozías rey de Judá.*"

Zach. xiv. 5.

2. El Señor *irritado* rugirá desde *lo alto de* Sion, hará resonar su voz *de en medio* de Jerusalen, *amenazará á su pueblo por boca de sus profetas, y á sus terribles amenazas seguirán efectos aun mas terribles*; *porque* serán desolados" los mas hermosos pastos, y lo alto del Carmelo se secará."

Jer. xxv. 30. Joel, III. 16.

3. *La ira del Señor no solo caerá en la Judea, sino tambien en todas las naciones que permanezcan en sus pecados*; *porque* esto dice el Señor: Despues de los crímenes que *el pueblo de* Damasco ha cometido tres y cuatro veces" *sin querer convertirse, yo no me convertiré mas*, y no mudaré el decreto que he pronunciado en su contra," porque ha hecho pasar carros armados de hierro" sobre *los habitantes de* Galaad *á quienes venció.*"

1. Verba Amos, qui fuit in pastoribus de Thecue: quae vidit super Israël in diebus Oziae regis Iuda, et in diebus Ieroboam filij Joas regis Israël, ante duos annos terrae motûs.

2. Et dixit: Dominus de Sion rugiet, et de Ierusalem dabit vocem suam: et luxerunt speciosa pastorum, et exsiccatus est vertex Carmeli.

3. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Damasci, et super quatuor non convertam eum: eò quòd trituraverint in plaustris ferreis Galaad.

℣ 1. O segun otros, en el año veinte y cinco de este príncipe, de modo que el veinte y tres fuese la época de la profecía de Amos. Véase el Prefacio.

℣ 2. Hebr. dif. las moradas de los pastores, *los lugares destinados á los pastos*, estarán en duelo y *llanto*.

Ibid. El Carmelo se toma á veces en general por un lugar fértil, y lo alto del Carmelo podria significar los lugares mas fértiles.

℣ 3. Esto es, muchas veces.

Ibid. Lit. no lo mudaré, ó no lo revocaré: *habla del decreto pronunciado contra él.*

Ibid. Eran una especie de carros armados con ruedas de hierro que se hacian pasar en la era sobre las gavillas para romper la paja despues de haberle quitado el grano. Algunas veces se hacian pasar estas máquinas sobre hombres para reventarlos. Véase *la Disertacion sobre los suplicios de los Hebreos*, al frente del libro de los Números, tom. III.

Ibid. Esto puede referirse al tiempo en que Azael, rey de Damasco, marchó con-

4. Et mittam ignem in domum Azaël, et devorabit domos Benadad.

4. Y *para castigarlo* enviaré fuego á la casa de Azael, *rey de Damasco*, y serán consumidos los palacios de Benadad. *su hijo.*

5. Et córterum vectem Damasci: et disperdam habitatorem de campo idôli, et tenentem sceptrum de domo voluptatis: et transferetur populus Syriæ Cyrenen, dicit Dominus.

5. Quebrantaré la fortaleza de Damasco; exterminaré á los habitadores del campo del ídolo, *arrojaré* de su casa de recreo al que tiene el cetro en la mano, y el pueblo de Siria será trasportado á Cirene *en el Asia superior.* el Señor lo ha dicho, *y así será.*

6. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Gázae, et super quatuor non convertam eum: eò quòd transtulerint captivitatem perfectam, ut concluderent eam in Idumæa.

6. Esto dice el Señor: Después de los crímenes que tres y cuatro veces ha cometido Gaza, *capital de los Filisteos, sin mudar de conducta,* yo no mudaré el decreto que he pronunciado contra sus habitantes, pues ha cautivado á los *individuos de mi pueblo* que *en la desolacion de su pais* se refugiaron entre ellos, y los ha esclavizado en la Idumea *sin excepcion alguna.*

7. Et mittam ignem in murum Gázae, et devorabit ædes eius.

7. *Por tanto,* yo enviaré fuego á los muros de Gaza, y reduciré sus casas á ceniza.

8. Et disperdam habitatorem de Azoto, et tenentem sceptrum de Ascalone: et convertam manum meam super Accaron, et peribunt reliqui Philisthinorum, dicit Dominus Deus.

8. Exterminaré de Azot á sus habitantes, y de Ascalon al que lleva el cetro; agravaré mi mano sobre Accaron, y haré perecer á los restos de los Filisteos: el Señor lo ha dicho, *y así será.*

9. Haec dicit Dominus: Su-

9. Esto dice el Señor: Después de

tra Israel, y se extendió sobre el pais de Galaad, en el reinado de Johú. 4. *Reg.* x. 32. *et* 33. El mismo continuó sus violencias en el reinado de Joacaz, hijo y sucesor de Johú. 4. *Reg.* xiii. 3. 7. et 22.

℣ 4. Jeroboam II, rey de Israel, en cuyo tiempo profetizaba Amos, llevó la guerra á Damasco, y se apoderó de esta ciudad. 4. *Reg.* xiv. 25. y 28.

℣ 5. Lit. la barra *que cierra sus puertas.*

Ibid. Hebr. lit. yo exterminaré de Bekat-Aven á los que habitan allí. *Bekat-Aven* podria ser una ciudad de Siria actualmente llamada *Baal-Bek*: puede creerse que entónces se llamaba *Bekat-Baal*, valle de Baal; y los Hebreos para evitar el nombre de Baal, la llamaron *Bekat-Aven*, valle de vanidad, ó de iniquidad.

Ibid. Hebr. lit. de Beth-Eden, es conocida en la Siria una ciudad de Eden.

Ibid. Esto es, segun el hebreo, en el pais de Cir en la Albania, sobre el rio Cira que desagua en el mar Caspio. Teglatfalasar habiendo tomado á Damasco, trasladó á sus habitantes á este pais. 4. *Reg.* xvi. 9.

℣ 6. Hebr. dif. porque ellos han trasferido á todos *los de mi pueblo*, que habian pasado á su tierra *en la desolacion*, y los entregaron á los Idumeos. Se cree que esto se refiere al tiempo de las guerras que los Israelitas tuvieron que sostener contra los Asirios; pero que son posteriores al tiempo en que Amos profetizó.

℣ 7. Hebr. lit. sus palacios, *sus castillos.*

℣ 7 y 8. Véase la *historia de los pueblos vecinos de los Judíos*, tom. xii.

los crímenes que Tiro ha cometido tres y cuatro veces, *sin mudar de conducta*, yo no mudaré el decreto que he pronunciado contra sus habitantes, porque entregaron todos los cautivos *de Israel* á los Idumeos, sin acordarse de la alianza que tenian *contraida* con *ellos*, y *los obligaba á tratarlos como* á sus hermanos."

per tribus sceleribus Tyri, et super quatuor non convertam eum: eò quòd concluserint captivitatem perfectam in Idumæa, et non sint recordati foederis fratrum.

10. *Por tanto*, yo enviaré fuego á los muros de Tiro," y reduciré sus casas" á ceniza.

10. Et mittam ignem in murum Tyri, et devorabit aedes eius.

11. Esto dice el Señor: Despues de los crímenes que ha cometido Edom tres y cuatro veces, *sin mudar de conducta*, yo no cambiaré el decreto que he pronunciado contra él, porque persiguió á su hermano *Israel* con la espada, y faltó á la compasion que le debia;" no puso límites á su furor," y conservó hasta el fin el resentimiento de su enojo.

11. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Edom, et super quatuor non convertam eum: eò quòd persecutus sit in gladio fratrem suum, et violaverit misericordiam eius, et tenuerit ultra furorem suum, et indignationem suam servaverit usque in finem.

12. Y" yo enviaré fuego á Teman, y reduciré á cenizas las casas de Bosra."

12 Mittam ignem in Theman: et devorabit aedes Bosrae.

13. Esto dice el Señor: Despues de los crímenes que han cometido tres y cuatro veces los hijos de Ammon, *sin mudar de conducta*, yo no mudaré el decreto que he pronunciado contra ellos, porque abrieron el vientre de las mugeres embarazadas de Galaad para *exterminar la raza de sus habitantes*, *y se abrieron paso por los montes á las tierras de estos*," á *fin de* extender sus dominios.

13. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus filiorum Ammon, et super quatuor non convertam eum: eò quòd disecuerit praegnantes Galaad ad dilatandum terminum suum.

14. Yo encenderé fuego en los muros de Rabba, *capital de los Ammonitas*, y avivado *este fuego* por un tor-

14. Et succendam ignem in muro Rabba, et devorabit aedes eius in ululatu in die belli,

℣ 9. Esto se explica de la alianza que existia entre los Hebreos y Tirios en tiempo de Hiram y de Salomon, que eran amigos y se trataban de hermanos. 3. *Reg:* XIX, 11. *et seqq.*

℣ 10. Véase *la historia de los pueblos vecinos de los Judios.*

Ibid. Hebr. lit. sus palacios, *sus castillos.*

℣ 11. Hebr. dif. que ha ahogado en el la compasion.

Ibid. Hebr. *et rapuerit*, por *et tenuerit.* En lugar de *ultra* se lée allí *in perpetuum.*

℣ 12. La conjuncion *et* que parece faltar al principio de este verso en la Vulgata, se halla en el hebreo.

Ibid. Hebr. lit. los castillos de Bosra. Teman y Bosra eran las dos ciudades principales de la Idumea. Véase *la historia de los pueblos vecinos de los Judios.*

℣ 13. Este es un segundo sentido del hebreo que pudiera traducirse: Porque se han abierto *un paso* al través de las montañas de Galaad.

et in turbine in die commotionis.

bellino *de viento*, consumirá *todas* sus casas en el horror del combate entre los gritos *de los enemigos victoriosos* y el espanto *de los vecinos.*"

15. Et ibit Melchom in captivitatem, ipse, et principes eius simul, dicit Dominus.

15. *Su dios* Melcom será llevado cautivo con *todos* sus *sacerdotes*" *y los* príncipes *que lo adoraban*: el Señor lo ha dicho, *y así será.*"

℣ 14. O segun el hebreo: Y consumirá los palacios en medio de los clamores *de los enemigos* el dia del combate, y en medio de los torbellinos *de viento* en el dia de la tempestad.

℣ 15. Así leen los Setenta: con sus sacerdotes y sus príncipes. Las mismas expresiones se hallan en Jeremías, XLIX. 3.

Ibid. Véase *la historia de los pueblos vecinos de los Judíos.*

CAPITULO II.

Venganza del Señor contra Moab, contra Judá y contra Israel. Ingratitud é infidelidad de los hijos de Israel. Su castigo.

1. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Moab, et super quatuor non convertam eum: eò quòd incenderit ossa regis Idumaeae usque ad cinerem.

1. Esto dice el Señor: Despues de los crímenes que ha cometido Moab tres y cuatro veces, *sin mudar de conducta*, yo no mudaré el decreto qué he pronunciado contra él, porque *llevando su odio mas allá de la muerte de su enemigo*, quemó los huesos del rey de Idumea hasta convertirlos en ceniza."

2. Et mittam ignem in Moab, et devorabit aedes Carioth: et morietur in sónitu Moab, in clangóre tubae:

2. Y yo enviaré fuego á Moab, y consumirá las casas" de Cariot, *su capital*, y los Moabitas perecerán entre el ruido *de las armas* y el sonido de las trompetas *de los enemigos que levantaré contra ellos.*"

3. Et disperdam iudicem de medio eius, et omnes principes eius interficiam cum eo, dicit Dominus.

3. Arruinaré al que tiene el primer lugar en esto reino: y haré morir con él á todos sus príncipes," dice el Señor."

4. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Iuda, et super quatuor non convertam eum: eò quòd abiecerit legem

4. Esto dice el Señor: Despues de los crímenes que ha cometido Judá tres y cuatro veces, *sin mudar de conducta*, yo no mudaré el decreto que

℣ 1. Hebr. lit. en cal.

℣ 2. Hebr. lit. los palacios, *ó castillos.*

Ibid. Hebr. dif. En medio del ruido *de las tropas enemigas*, de los gritos *de los combatientes*, y del sonido de las trompetas *enemigas.*

℣ 3. En el hebreo se lée dos veces el pronombre *ejus* femenino en lugar del mismo pronombre masculino que se refieren á *Moab.*

Ibid. Vease *la historia de los pueblos vecinos de los Judíos.*

he pronunciado contra él, porque desechó la ley del Señor y no guardó sus mandamientos; *sino que se entregó á la idolatría*, porque los engañaron sus ídolos," á los que habian seguido sus padres; *los miraron como dioses, y esperaron de ellos una proteccion que no podian darles.*

Domini, et mandata eius non custodierit: deceperunt enim eos idôla sua, post quae abierant patres eorum.

5. Y yo enviaré fuego á Judá, y devorará las casas de Jerusalen."

5. Et mittam ignem in Iuda, et devorabit aedes Ierusalem.

6. Esto dice el Señor: Despues de los crímenes que ha cometido Israel tres y cuatro veces, *sin mudar de conducta*, yo no mudaré el decreto que he pronunciado contra él, porque vendió al justo por plata, y al pobre por las cosas mas viles."

6. Haec dicit Dominus: Super tribus sceleribus Israël, et super quatuor non convertam eum: pro eo quòd vendiderit pro argento iustum, et pauperem pro calceamentis.

7. Quebrantan" contra la tierra las cabezas de los pobres *á quienes oprimen*, trastornan todas las empresas de los débiles *é impiden su efecto.*" El hijo y el padre se acercaron á la misma jóven para deshonrar mi santo nombre, *exponiéndolo á las blasfemias de las naciones, que imaginan que apruebo estos desórdenes, ó que no hay en mí fortaleza para castigarlos.*

7. Qui conterunt super pulverem terrae capita pauperum, et viam humilium declinant: et filius ac pater eius ierunt ad puellam, ut violarent nomen sanctum meum.

8. *Contra mi prohibicion* han hecho festines cerca de todos los altares, sentados sobre las vestiduras que tenian empeñadas *de los pobres, maltratándolas en lugar de restituirlas ó guardarlas*; y han bebido en la casa de su Dios el vino de los que condenaron *injustamente, y del cual se apoderaron.*

8. Et super vestimentis pignoratis accubuerunt iuxta omne altare: et vinum damnatorum bibebant in domo Dei sui.

Num. xxi. 24. *Deut.* II. 24.

9. Sin embargo yo fuí el que exterminé á su llegada *á la Palestina* al Amorreo, cuya altura se asemejaba á la de los cedros, y cuya fortaleza era como la de las encinas: yo destruí sus frutos arriba *de las ramas* y sus raices debajo *de la tierra*: ex-

9. Ego autem exterminavi Amorrhaeum à facie eorum: cuius altitudo, cedrorum altitudo eius, et fortis ipse quasi querous; et contrivi fructum eius desuper, et radices eius subter.

℣ 4. Hebr. lit. sus mentiras.

℣ 5. Esta profecía se cumplió particularmente por Nabucodonosor.

℣ 6. Lit. por un par de sandalias. Puede entenderse de los jueces que recibian plata por condenar al justo, y que sacrificaban la buena causa del pobre por el interes mas despreciable.

℣ 7. Hebr. *sahalantes* por *conterentes*.

Ibid. O: ellos apartan el camino del pobre; *violan la justicia en la causa del pobre.*

terminé en favor de mi pueblo toda la raza de aquella nacion invencible.

10. Ego sum, qui ascendere vos feci de Terra Ægypti, et duxi vos in deserto quadraginta annis ut possideretis Terram Amorrhæi.

10. Yo os hice subir de Egipto, y os guié en el desierto por cuarenta años para daros posesion de la tierra de los Amorreos.

Exod. XIV. 12. *et sqq.* *Deut.* VIII. 2.

11. Et suscitavi de filiis vestris in prophetas, et de iuvenibus vestris nazaraeos: numquid non ita est filii Israël dicit Dominus?

11. E hice salir profetas de vuestros hijos y de vuestros jóvenes nazareos *consagrados á mi particularmente.* ¿No es así, hijos de Israel? dice el Señor.

12. Et propinabitis nazaraeis vinum: et prophetis mandabitis, dicentes: Ne prophetetis.

12. Y *vosotros en lugar de agradecerme estos beneficios,* habeis presentado vino á los nazareos *á quienes prohibí beberlo,* y habeis intimado" á los profetas diciendo: No profeticeis, *aunque yo se los habia ordenado.*

13. Ecce ego stridebo subter vos, sicut stridet plaustrum onustum foeno.

13. *Por eso* mi enojo va á estallar con ruido debajo de vosotros, *oprimido yo por vuestros crímenes,* como suena un carro cargado de heno."

14. Et peribit fuga à veloce, et fortis non obtinebit virtutem suam, et robustus non salvabit animam suam:

14. En vano el mas ligero emprenderá la fuga," el mas valiente no será dueño de su corazon, *pues perderá el ánimo,* y el mas fuerte no podrá salvar su vida.

15. Et tenens arcum non stabit, et velox pedibus suis non salvabitur, et ascensor equi non salvabit animam suam:

15. El que combatia con el arco, temblará de miedo, *y no podrá acertar el tiro:* el mas ligero no se escapará, y el ginete no podrá ponerse en salvo.

16. Et robustus corde inter fortes nudus fugiet in illa die, dicit Dominus.

16. Y el *mas* robusto entre los valientes huirá desnudo en aquel dia, dice el Señor.

℣ 12. En la Vulgata se lée en futuro *propinabitis.....mandabitis;* pero verisímilmente es errata del copiante en lugar del preterito, *propinabatis.....mandabatis,* segun el sentido del hebreo.

℣ 13. Hebr. lit. yo gemí bajo vosotros como un carro bajo las gavillas de que está lleno: *os sufrí con trabajo, os habeis hecho para mí una carga insoportable.*

℣ 14. O mas bien: el que mejor corra no podrá salvarse por la fuga.

CAPITULO III.

Reprensiones y advertencias del Señor á las doce tribus de Israel. Naciones que se llaman para testificar sus crímenes. Anuncio del castigo del Señor sobre Samaria y sobre el reino de las diez tribus.

1. Hijos de Israel, oid lo que he dicho de vosotros, de todos vosotros, *pueblo nacido* de una misma sangre, á quienes saqué de Egipto.

1. Audite verbum, quod locutus est Dominus super vos, filii Israël: super omnem cognationem, quam eduxi de Terra Ægypti, dicens:

2. Entre todas las naciones de la tierra, yo no he conocido sino á vosotros, *dice el Señor, á vosotros solos escogí por mi pueblo querido*: por lo mismo os castigaré *severamente* de todas vuestras iniquidades *que no puedo ya sufrir.*

2. Tantummodo vos cognovi ex omnibus cognationibus terrae: idcirco visitabo super vos omnes iniquitates vestras.

3. ¿Acaso caminarán juntos dos *hombres*, si no hay en ellos alguna union?" *Así yo no puedo permanecer con vosotros sin que esteis unidos conmigo.*

3. Numquid ambulabunt duo pariter, nisi convenerit eis?

4. ¿No es verdad que el leon no rugirá en el bosque si no tiene presa? ¿El cachorro de leon hace oir su voz en su cueva sin haber apresado algo?

4. Numquid rugiet leo in saltu, nisi habuerit praedam? numquid dabit catulus leonis vocem de cubili suo, nisi aliquid apprehenderit?

5. ¿Cae un pájaro sobre la tierra en la red, si no hay quien la ponga? ¿Se quitará el lazo de la tierra sin haber cogido algo? *No sin duda. Entended, pues, oyendo á mis profetas, que los enemigos que han de castigaros están cerca, que no vendrán por acaso, sino por mis órdenes, ni saldrán de vuestro pais sin haberlo tomado y sin haberos hecho cautivos.*

5. Numquid cadet avis in laqueum terrae absque aúcupe? numquid auferetur laqueus de terra antequam quid ceperit?

6. *Hace tiempo que os amenazo, y no os asustais.* ¿Sonará en la ciudad la trompeta *de alarma* sin que se espante el pueblo? ¿Sucederá allí algun mal que no venga del Señor *y de que ántes lo no haya advertido? No ciertamente.*

6. Si clanget tuba in civitate, et populus non expavescet? si erit malum in civitate, quod Dominus non fecerit?

7. Porque el Señor Dios nada hace" sin haber revelado ántes su se-

7. Quia non facit Dominus Deus verbum, nisi revelaverit

V 3. Este es el sentido del hebreo: *nisi convenerint.*
V 7. Hebr. lit. no hará nada. &c.

secretum suum ad servos suos prophetas.

8. Leo rugiet, quis non timebit? Dominus Deus locutus est, quis non prophetabit?

9. Auditum facite in aedibus Azóti, et in aedibus Terrae Ægypti: et dicite: Congregamini super montes Samariae, et videte insanias multas in medio eius, et calumniam patientes in penetralibus eius.

10. Et nescierunt facere rectum, dicit Dominus, thesaurizantes iniquitatem, et rapinas in aedibus suis.

11. Propterea haec dicit Dominus Deus: Tribulabitur, et circuietur terra: et detrahetur ex te fortitudo tua, et diripientur aedes tuae.

12. Haec dicit Dominus: Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculae: sic eruentur filii Israël, qui habitant in Samaria in plaga lectuli, et in Damasci grabato.

13. Audite, et contestamini in domo Iacob, dicit Dominus Deus exercituum:

14. Quia in die cùm visitare coepero praevaricationes Israël, super eum visitabo, et super altaria Bethel: et amputa-

creto á los profetas sus siervos *para que lo adviertan á los que va á castigar.*

8. *Pero* el leon ruge, ¿quién no temerá? El Señor Dios ha hablado, ¿quién no profetizará," *y quién rehusará publicar lo que él le ordenó?*

9. *El Señor me ha dicho:* Haced oir esto en las casas" de Azot, *ciudad de los Filisteos,* y en los palacios de Egipto, y decid *á esos pueblos incircuncisos:* Reunfos sobre los montes de Samaria, y observad las muchas locuras que allí se hacen, y de qué manera son oprimidos en medio de ella los inocentes por calumnias."

10. No han sabido seguir lo justo, dice el Señor, y han amontonado en sus casas un tesoro de rapiñas y de iniquidad."

11. Por tanto, esto dice el Señor: Será atribulada la tierra *de Israel* por todas partes, *y pisada como trigo en la era:* será rodeada *de guerreros:* se te quitará toda tu fuerza y tus casas serán saqueadas."

12. Esto dice el Señor: De todos los hijos de Israel que viven en Samaria entre las delicias y en la molicie de Damasco," si escapan algunos, será como cuando un pastor arranca de la boca del leon las dos patas y el extremo de la oreja *de un animal que para nada sirve.*

13. Escuchad esto, *profetas,* y declaradlo públicamente á la casa de Jacob, dice el Señor Dios de los ejércitos.

14. *Decidle* que el dia en que yo comenzaré á castigar" á Israel por las violaciones de mi ley, extenderé tambien mi venganza sobre los altares de

℣ 9. O segun el hebreo: en los palacios *ó castillos* de Azot.
Ibid. Hebr. dif. Ved las innumerables vejaciones que allí se hacen, y las opresiones que se padecen en medio de ella.
℣ 10. Hebr. dif. han amontonado en sus palacios un tesoro de violencia y rapiña.
℣ 11. Hebr. dif. el enemigo se extenderá por todas partes sobre vuestra tierra, os despojará de vuestro poder, y serán robados vuestros palacios. Hebr. *et circuitus,* acaso por *circuibit.*
℣ 12. Hebr. lit. *et in Damasco grabati;* lo que dió motivo á S. Gerónimo para traducir: *et in Damasci grabato.* Acaso en lugar de *et in Damasco,* deberia leerse, *et in operimento,* en el rincon del lecho y en el coberter de la cama.
℣ 14. Hebr. dif. en el dia en que yo castigaré &c.

Betel, en que sacrificas al becerro de oro: los ángulos de estos altares serán cortados, y caerán en tierra.

15. Y derribaré los palacios de invierno y los palacios de estío *de sus príncipes:* las habitaciones *adornadas* de marfil perecerán, y será destruida una gran multitud de casas, dice el Señor.

bantur cornua altaris, et cadent in terram.

15. Et percutiam domum hiemalem cum domo aestiva: et peribunt domus eburneae, et dissipabuntur aedes multae, dicit Dominus.

℣ 15. Véase la *Disertacion sobre las habitaciones de los Hebreos*, tom. IV.
Ibid. Lit. las casas.

CAPITULO IV.

Reprensiones y amenazas contra las mugeres de Samaria. Los hijos de Israel son abandonados á su depravacion. Plagas de que no se han aprovechado. Su castigo de parte del Señor. Se les exhorta á salir al encuentro á su Dios.

1. Escuchad esto, vacas gordas de la montaña de Samaria, *mugeres sensuales* que *para proveer á vuestro lujo* oprimis violentamente á los débiles: que reducis á polvo á los pobres, y decís á vuestros señores *y á vuestros maridos:* Traed, y beberémos, *induciéndolos cada dia á nuevas injusticias para satisfacer á vuestros apetitos.*

1. Audite verbum hoc vaccae pingues, quae estis in monte Samariae: quae calumniam facitis egenis, et confringitis pauperes: quae dicitis dominis vestris: Afferte, et bibemus.

2. El Señor Dios ha jurado por su santo *nombre,* que vendrá un dia desgraciado para vosotras, en que seréis sacadas *de vuestras casas* con garfios, y *hechas trozos;* lo que quede de vuestros cuerpos *se pondrá* en ollas hirviendo.

2. Iuravit Dominus Deus in sancto suo: quia ecce dies venient super vos, et levabunt vos in contis, et reliquias vestras in ollis ferventibus.

3. Se os hará pasar por las brechas *de las paredes,* una de un lado,

3. Et per aperturas exibitis altera contra alteram, et pro-

℣ 1. Hebr. lit. vacas de Basan que estais sobre la montaña de Samaria. El país de Basan situado al otro lado del Jordan, era de tanta fertilidad, que habia pasado á proverbio: vacas de Basan, quiere decir vacas gordas semejantes á las de Basan. Bajo este nombre se significan las mugeres de Samaria. En el hebreo se lée *Audite*, en género masculino usado por *Audient*, en femenino, porque despues se halla en tercera persona *dicentes dominis suis*; los otros verbos están tambien en participios.
Ibid. Este es el sentido del hebreo.
Ibid. Hebr. *Affer*, por *Afferte*.
℣ 2. Hebr. dif. por su santidad.
Ibid. Hebr. dif. vos masculino, dos veces repetido por vos femenino!
Ibid. Hebr. dif. y vuestro séquito y *vuestros hijos*, con anzuelo de pescadores, *esto es*, con menores ganchos.
℣ 3. La preposicion *per* falta en el hebreo.

jiciemini in Armon, dicit Dominus.

4. Venite ad Bethel, et impiè agite: ad Galgalam, et multiplicate praevaricationem: et afferte manè victimas vestras, tribus diebus decimas vestras.

5. Et sacrificate de fermentato laudem: et vocate voluntarias oblationes, et annunciate: sic enim voluistis filii Israël, dicit Dominus Deus.

6. Unde et ego dedi vobis stuporem dentium in cunctis urbibus vestris, et indigentiam panum in omnibus locis vestris: et non estis reversi ad me, dicit Dominus.

7. Ego quoque prohibui à vobis imbrem, cùm adhuc tres menses superessent usque ad messem: et plui super unam civitatem, et super alteram civitatem non plui: pars una compluta est; et pars, super quam non plui, aruit.

y otra de otro, y seréis arrojadas á *el pais de* Armon," dice el Señor.

4. Id pues á Betel *á idolatrar como habeis comenzado*, y continuad vuestras impiedades. *Id* á Gálgala *á honrar á vuestros falsos dioses*," y añadid delitos sobre delitos: por la mañana traed vuestras víctimas y vuestros diezmos en los tres dias *solemnes de Pascua de Pentecostes y de los Tabernáculos.*

5. Ofreced con pan fermentado" sacrificios de acciones de gracias, pregonad oblaciones voluntarias, y publicad esto *á todo el mundo, para que todos tomen parte: no os engañeréis en llamarlas oblaciones voluntarias*, porque son en efecto obras de vuestra voluntad, ó hijos de Israel, *y no de la mia*, dice el Señor Dios, *pues os he prohibido todo esto.*"

6. Por lo cual yo he hecho que en todas vuestras ciudades, vuestros dientes se debiliten y aflojen:" he herido todas vuestras tierras con esterilidad de trigo, y no os habeis convertido á mí, dice el Señor.

7. Yo impedí que la lluvia regase vuestros campos cuando faltaban todavía tres meses para la cosecha;" yo hice que lloviera en una ciudad y no en otra; que lloviese en una parte *de una misma ciudad*, y que la otra á que no dí lluvia quedara seca.

℣ 3. Muchos entienden este nombre de la Armenia. Véase la *Disertacion sobre el pais á que fueron trasladadas las diez tribus*, despues de los libros de los Reyes, tom. VI. Acaso deberia leerse en el hebreo, *in sagenas*, en lugar de, *in Harmon*: seréis echados en las redes; lo que seria una consecuencia de la comparacion anterior.

℣ 4. Véase el cap. IV. 15. IX. 15. XII. 11. de Oseas.

℣ 5. La expresion del hebreo podria significar *sin fermento*: Ofreced *panes* sin levadura, *segun la ley*.

Ibid. Hebr. dif. Ofreced sin levadura, *conforme á la ley*, los sacrificios de accion de gracias; publicad las oblaciones voluntarias y anunciádlas; *practicad entre vosotros todas estas ceremonias*, pues que así lo quereis, hijos de Israel, dice el Señor Dios. Pero *sabed tambien que yo condeno ese culto ilegítimo y sacrílego; porque* por esto he hecho &c. La conjuncion *et* no está en el hebreo ántes de *annunciate*, de manera que el sentido podria ser: *anunciad las oblaciones voluntarias*: lo que da motivo de sospechar que aquella conjuncion ántes de *vocate*, ó segun el hebreo, *proclamate*, podria haberse puesto despues: *publicad vuestros sacrificios de acciones de gracias, y anunciad vuestras oblaciones voluntarias.*

℣ 6. Hebr. dif. vuestros dientes están limpios *á causa de hambre.*

℣ 7. Esto es, en el tiempo en que es costumbre que caiga sobre este pais y en que es mas necesaria.

8. Dos ó tres ciudades se han ido á una para buscar agua que beber, y no han podido apagar su sed: y *despues de estos males* no habeis vuelto á mí, dice el Señor.

8. Et venerunt duæ, et tres civitates ad unam civitatem ut biberent aquam, et non sunt satiatæ: et non redîstis ad me, dicit Dominus.

9. Os heri con viento abrasador y con añublo; la oruga devoró todos vuestros grandes jardines, todas vuestras viñas, vuestros olivos é higueras, y no habeis vuelto á mí, dice el Señor.

9. Percussi vos in vento urente, et in aurigine, multitudinem hortorum vestrorum, et vinearum vestrarum: oliveta vestra, et ficeta vestra comêdit erúca: et non redîstis ad me, dicit Dominus.

10. Os herí con plagas mortales como lo hice en otro tiempo con los Egipcios; herí con la espada á vuestros jóvenes, y vuestros caballos han sido presa *de vuestros enemigos*: hice subir hasta vuestras narices el fetor *de los cuerpos muertos* de vuestro ejército, y no habeis vuelto á mí, dice el Señor.

10. Misi in vos mortem in via Ægypti, percussi in gladio iuvenes vestros usque ad captivitatem equorum vestrorum: et ascendere feci putredinem castrorum vestrorum in nares vestras: et non redîstis ad me, dicit Dominus.

11. Yo os destruí *en parte* como arrasó Dios á Sodoma y á Gomorra: y quedasteis como un tison que se arranca de un incendio, y *despues de estos males* no volvisteis á mí, dice el Señor.

11. Subverti vos, sicut subvertit Deus Sódomam, et Gomorrham, et facti estis quasi torris raptus ab incendio: et non redistis ad me, dicit Dominus.

12. Por eso yo te heriré *aún*, ó Israel, con todas las *otras* plagas con que te he amenazado: y despues que te haya tratado así, prepárate, ó Israel, *á lo ménos entónces* á salir al encuentro á tu Dios *con una sincera conversion*.

12. Quapropter haec faciam tibi Israël: postquam autem haec fecero tibi praeparare in occursum Dei tui Israël.

13. Porque he aquí, *viene* el que forma los montes y cria el viento, y

13. Quia ecce formans montes, et creans ventum, et an-

℣ 8. La conjuncion *et* falta en el hebreo.

℣ 9. Los términos hebreos significan propiamente dos daños del trigo, uno causado por un viento ardiente ó por un mal aire, y el otro que consiste en cierta amarillez de los trigos dañados en la raiz, ó regados por una excesiva humedad que impide el que se madure.

Ibid. Hebr. lit. el insecto *gazam*, especie de langosta. *Joel* 1. 4.

℣ 10. Hebr. con peste.

Ibid. En el hebreo la conjuncion *et* se halla ántes de *in nares vestras*; lo cual es evidentemente errata del copiante.

℣ 11. Este es el estado á que los Israelitas fueron reducidos por las guerras que tuvieron que sostener de parte de los Siros, bajo los reinados de Jehú y de Joacaz su hijo. 4. *Reg.* x. 32. *et* 33. xiii. 3. *et* 7.

℣ 12 Lit. Yo os trataré así: *faré venir sobre vosotros los males con que os he amenazado*. Esto se entiende de las amenazas que Amos les habia hecho de parte del Señor, y que se expresan al principio de este capítulo y en los dos anteriores. En el hebreo se lée *sic* y no *autem*; el intérprete caldeo leia *quid* en este sentido: ¿Qué podria yo pues haceros *aún* despues que os he tratado así? Mas prepárate, ó Israel &c.

nuncians homini eloquium suum, faciens matutinam nebulam, et gradiens super excelsa terrae: Dominus Deus exercituum nomen eius.

anuncia su palabra al hombre," el que produce las nubes de la mañana," y pisa lo que hay mas alto en la tierra: *He aquí viene á vosotros para usar de misericordia, y llenaros de beneficios*; su nombre es el Señor" Dios de los ejércitos.

℣ 13. Hebr. dif. que anuncia al hombre lo que medita, *lo que ha determinado hacer.*

Ibid. Hebr. dif. que produce *la luz de* la aurora y la obscuridad *de las tinieblas.* La conjuncion *et* que falta en el hebreo, se halla en el griego de los Setenta.

Ibid. Segun el hebreo, JEHOVA, esto es, el Sér Supremo; nombre incomunicable bajo el cual el profeta designa á Jesucristo mismo, cuya venida anuncia y que es verdadero Dios igual y consubstancial á su Padre, el Sér Supremo por quien todo existe.

CAPITULO V.

El profeta llora la ruina de Israel. Exhorta á prevenir la ira del Señor. Dia terrible de su venganza. Culto ilegítimo desechado.

1. AUDITE verbum istud, quod ego levo super vos planctum: Domus Israël cécidit, et non adjiciet ut resurgat.

2. Virgo Israël proiecta est in terram suam, non est qui suscitet eam.

3. Quia haec dicit Dominus Deus: Urbs, de qua egrediebantur mille, relinquentur in ea centum: et de qua egrediebantur centum, relinquentur in ea decem in domo Israël.

4. Quia haec dicit Dominus domui Israël: Quaerite me, et vivetis.

5. Et nolite quaerere Bethel, et in Gulgalam nolite intrare, et in Bersabee non transibitis: quia Galgala captiva ducetur, et Bethel erit inutilis.

1. *HIJOS de Israel*, escuchad estas palabras con que yo lamento vuestra desgracia: La casa de Israel ha caido, y no volverá á levantarse.

2. La vírgen de Israel ha sido arrojada en tierra, y no habrá quien la levante."

3. Porque esto dice el Señor Dios: Si se hallan mil hombres en una de sus ciudades no quedarán mas que ciento, y si se hallan ciento, no quedarán mas que diez.

4. Ved pues lo que dice el Señor á la casa de Israel: Buscadme, y viviréis.

5. No soliciteis á *los becerros de* Betel, no vayais á *adorarlos en* Gálgala, y no paseis á Bersabée, *para rendirles vuestros homenages*," porque *el ídolo de* Gálgala será llevado cautivo y *el de* Betel reducido á la nada."

℣ 1 y 2. Hebr. dif. Casa de Israel, escucha estas palabras por las cuales yo lamento tu desgracia. La vírgen de Israel ha caido, y no se levantará mas: ha sido derribada en tierra, y no hay quien la levante.

℣ 5. Hebr. dif. y no paseis hasta Bersabée, *en el reino de Judá, para adorar al Dios de vuestros padres, porque él quiere ser adorado en Jerusalen, y vuestros ídolos atraerán sobre vosotros su cólera.*

Ibid. Hebr. dif. Y que Betel vendrá á ser *Beth*-aven; quiere decir que en lugar de llamarse *Betel*, casa de Dios, podrá llamarse *Beth aven*, casa de vanidad, porque se reconocerá la impotencia del ídolo que allí se adora.

6. Buscad al Señor, y viviréis, *buscadlo sin dilacion*, no sea que caiga" sobre la casa de José" como un fuego que la reduzca á cenizas, y que abrase á Betel" sin que nadie pueda extinguirle.

6. Quærite Dominum, et vivite: ne fortè comburatur ut ignis domus Ioseph, et devorabit, et non erit qui extinguat Bethel.

7. *Esto mereceis* vosotros que mudais en *amargura de* ajenjo" los juicios *que debiais pronunciar en favor del pobre*, y abandonais la justicia sobre la tierra *en lugar de protejerla.*

7. Qui convertitis in absinthium iudicium, et iustitiam in terra relinquitis.

8. *Mudad de conducta; buscad* al que ha criado la constelacion de la Osa, y á la estrella de Orion," al que hace suceder á las tinieblas *de la noche*" la luz de la mañana, y la noche al dia;" que llama á las aguas del mar, y que *despues de haberlas levantado á las nubes* las derrama *en lluvia* sobre la faz de la tierra; su nombre es el Señor."

8. Facientem Arctúrum, et Oriónem, et convertentem in manè tenebras, et diem in noctem mutantem: qui vocat aquas maris, et effundit eas super faciem terræ: Dominus nomen est eius.

Infr. IX. 6.

9. Al que derriba á los mas fuertes con sonrisa *y sin trabajo*, y expone al saqueo á los mas poderosos."

9. Qui subrídet vastitatem super robustum, et depopulationem super potentem affert.

10. *¿Mas de què sirve hacer advertencias á este pueblo endurecido?* Aborrecieron al que los reprendia en las asambleas públicas," y abominaron al que les hablaba con rectitud y verdad."

10. Odio habuerunt corripientem in porta: et loquentem perfectè abominati sunt.

11. Por tanto, como habeis roba-

11. Idcirco, pro eo quòd di-

Soph. I. 13.

℣ 6. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. *La casa de José* se toma por el reino de las diez tribus, entre las cuales la principal era la de Efraim, hijo de José. Por otra parte este reino puede llamarse así porque representaba el cuerpo de la nacion Judía que es la casa del verdadero José, esto es, la nacion de que nació Jesucristo á quien representaba aquel patriarca.

Ibid. Los Setenta leyeron *Beth-Israel*, quiere decir, la casa de Israel, en lugar de *Bethel*. Acabamos de ver que Gálgala será herido como Betel, y que así esta amenaza cae verdaderamente sobre toda *la casa de Israel*, designada ántes bajo el nombre de *José*.

℣ 7 y 8. Segun el intérprete caldeo: *Qui convertunt.....et.....relinquunt. Relinquunt facientem Arcturum, &c.* El caldeo repite tambien la palabra *relinquunt*: El fuego devorará estos hombres que mudan los juicios en amargura, y que abandonan la justicia sobre la tierra. Abandonan al que ha criado á la Osa &c.

℣ 8. La Osa significa el septentrion; y el Orion el mediodía. Véanse los mismos nombres en Job, IX. 9. XXXVIII. 31.

Ibid. Hebr. lit. á la sombra de la muerte.

Ibid. Hebr. *noctem*, por *in noctem*.

Ibid. Hebr. JEHOVA, *esto es, el Ser Supremo.*

℣ 9. Hebr. dif. que fortifica al que derriba al fuerte, y conduce el saqueo á las ciudades fuertes; *el que permite que sean derribados los mas poderosos, y saqueadas las mas fuertes ciudades.* Se lée en el hebreo *veniet*, por *adducet*.

℣ 10. Lit. al que los detenia á la puerta *de la ciudad en que se celebraban las reuniones públicas.* Esto puede entenderse del mismo Amos. *Infr.* VII. 12.

Ibid. O: de una manera irreprensible.

ripiebatis pauperem, et praedam electam tollebatis ab eo: domos quadro lapide aedificabitis, et non habitabitis in eis: vineas plantabitis amantissimas, et non bibetis vinum earum.

do al pobre, y quitádole lo mas precioso," no habitaréis en esas casas de piedra labrada que habeis fabricado," no beberéis el vino de las excelentes viñas que plantasteis;

12. Quia cognovi multa scelera vestra, et fortia peccata vestra: hostes iusti accipientes munus, et pauperes deprimentes in porta:

12. Porque yo conozco vuestros muchos crímenes; *yo sé* que sois poderosos para obrar mal," que sois los enemigos del justo, que recibís regalos *por faltar á la justicia*, y que oprimis al pobre en los tribunales.

13. Ideo prudens in tempore illo tacebit, quia tempus malum est.

13. Por tanto, entónces el *hombre* prudente" *viendo vuestras injusticias*, callará, *y guardará sus quejas*, porque el tiempo es malo, *y no es atendida la razon.*

14. Quaerite bonum, et non malum, ut vivatis: et erit Dominus Deus exercituum vobiscum, sicut dixistis.

14. Buscad el bien y no el mal, y viviréis *felices*: y el Señor Dios de los ejércitos estará con vosotros como decis *que está.*

15. Odite malum, et diligite bonum, et constituite in porta iudicium: si fortè misereatur Dominus Deus exercituum reliquiis Ioseph.

15. Aborreced el mal y amad el bien; haced que la justicia resida en los juicios; y acaso el Señor Dios de los ejércitos tendrá compasion de los *débiles* restos de José." *Ps.* XCVI. 10. *Rom.* XII. 9.

16. Propterea haec dicit Dominus Deus exercituum dominator, in omnibus plateis planctus: et in cunctis, quae foris sunt, dicetur vae vae: et vocabunt agricolam ad luctum, et ad planctum eos, qui sciunt plangere.

16. *Mas por cuanto no lo haréis*, esto dice el Señor Dios de los ejércitos, el Soberano Dueño: En todas las plazas *habrá* llanto, y en todos los lugares fuera *de vuestras ciudades* se dirá: ¡Ay! ¡ay!" y serán llamados al duelo los labradores, y al llanto los que saben plañir."

17. Et in omnibus vineis erit planctus: quia pertransibo in medio tui, dicit Dominus.

17. Todas las viñas resonarán con lamentos, *en lugar de los clamores de alegría*, porque yo pasaré *como una tempestad* por en medio de tí, dice el Señor, *y todo lo destruiré.*

℣ 11. Hebr. dif. y que habeis tomado de él la usura del trigo *que se pidió prestado para vivir.*

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

℣ 12. Hebr. dif. Yo sé que vuestros crímenes se han multiplicado *en gran número*, y que vuestros pecados son graves y *muchos*. O: Yo conozco á los que multiplican vuestros crímenes, agravan y *favorecen* vuestros pecados, á los enemigos del justo, que reciben presentes y apartan al pobre *negándole su derecho* en los juicios.

℣ 13. Lat. el *hombre* ilustrado.

℣ 15. Esto es, de los Israelitas que han escapado á las calamidades anteriores. *Supr.* ℣ 6.

℣ 16. Hebr. dif. y en todas las calles se oirá decir, *¡ay! ¡ay!*

Ibid. La costumbre de tener plañidoras y plañidoras públicas y pagadas, se ve aquí y en Jeremías IX. 17. Esta costumbre pasó á los Griegos y á los Romanos. En el hebreo se lée *et planctum ad*, por *et ad planctum.*

Jer. xxx. 7. *Joel* II. 11. *Sopà.* I. 15.

18. ¡Ay de los que desean el dia del Señor *para asegurarse de la verdad de estas amenazs*! ¿de qué os servirá ese dia del Señor? será para vosotros dia de tinieblas y no de luz.

19. *Vosotros seréis entónces* como un hombre que huye delante de un leon, y encuentra un oso, ó que entrando en una casa *para salvarse*, y apoyando su mano en la pared, es mordido por una serpiente.

20. ¿Qué será *para vosotros* el dia del Señor, sino un dia de tinieblas y no de claridad, un dia obscuro y no de luz, *funesto y no feliz?*

Isai. I. 11. *Jer* VI. 20. *Maloc.* I. 10.

21. Aborrezco vuestras festividades, y no puedo sufrir el olor de vuestras reuniones.

22. En vano me ofreceréis holocaustos y dones, yo nos los recibiré; y aunque me sacrifiqueis para cumplir vuestros votos" las mejores víctimas, no me dignaré de mirarlas.

23. Léjos de mí el ruido tumultuoso de vuestros himnos; yo no escucharé los cánticos que acompañais con vuestras liras."

Act. VII. 42.

24. *Al contrario*, mis juicios" caerán *sobre vosotros* como agua, y mi justicia *os oprimirá* como torrente impetuoso.

25. Casa de Israel, ¿me ofrecisteis acaso *de buena voluntad* víctimas y sacrificios" en el desierto por cuarenta años? ¿*No sacrificabais con mas gusto á vuestros ídolos?*

26. Vosotros llevabais *con ceremonia* el tabernáculo de vuestro Moloc, y la imágen de vuestros ídolos, *y de* la estrella de *Saturno que adorabais como* vuestro dios" que fabricasteis para vosotros.

27. Yo pues, os haré trasportar mas allá de Damasco, dice el Señor, que tiene por nombre el Dios de los

18. Vae desiderantibus diem Domini: ad quid eam vobis? dies Domini ista, tenebrae, et non lux.

19. Quomodo si fugiat vir à facie leonis, et ocurrat ei ursus: et ingrediatur domum, et innitatur manu suâ super parietem, et mordeat eum cóluber.

20. Numquid non tenebrae dies Domini, et non lux: et caligo, et non splendor in ea?

21. Odi, et proieci festivitates vestras: et non capiam odorem coetuum vestrorum.

22. Quòd si obtuleritis mihi holocaustomata, et munera vestra, non suscipiam: et vota pinguium vestrorum non respiciam.

23. Aufer a me tumultum carminum tuorum: et cantica lyrae tunc non audiam.

24. Et revelabitur quasi aqua iudicium, et iustitia quasi torrens fortis.

25. Numquid hostias et sacrificium obtulistis mihi in deserto quadraginta annis, domus Israël?

26. Et portastis tabernaculum Moloch vestro, et imaginem idolórum vestrorum, sydus Dei vestri, quae fecistis vobis.

27. Et migrare vos faciam trans Damascum, dicit Dominus Deus exercituum nomen

℣ 22. Hebr. dif. para ostiar pacíficas.
℣ 23. Hebr. sobre el nablo. Vease la *Disertacion sobre los instrumentos de música*, tom. IX.
℣ 24. Este es el sentido del hebreo.
℣ 25. Hebr. y de ofrendas *de harina*.
℣ 26. Véase la Disertacion sobre este texto, al frente del presente libro.

ejus. ejércitos: *y os haré llevar aun mas allá de Babilonia.*"

℣ 27. Así se lée en los Hechos de los Apóstoles, VII. 43, en el discurso de San Estevan. Los Israelitas fueron transportados á la Mesopotamia, á la Armenia, y á la Media. Todos estos paises están igualmente mas allá de Damasco y de Babilonia; Damasco estaba mucho mas cerca que Babilónia; pero como los Siros de Damasco habian hecho algunas incursiones sobre los Israelitas, el profeta nombrando aquí á Damasco, les da á entender que serian llevados no como ántes á Damasco, sino mucho mas adelante. Véase la *Disertacion sobre el pais á que fueron llevadas las diez tribus*, despues de los libros de los Reyes, tom. VI.

CAPITULO VI.

Amenazas á los grandes de Samaria. Reprensiones contra los mismos. Anuncio de su castigo, de toda la casa de Israel y de todo el pais ocupado por las doce tribus.

1. Væ qui opulenti estis in Sion, et confiditis in monte Samariae: optimâtes capita populorum, ingredientes pompaticè domum Israël.

1. Ay de vosotros que vivis en Sion en la opulencia; y *ay de vosotros* los que confiais en *la fuerza y situacion de vuestra ciudad fabricada sobre* el monte de Samaria. *Ay de vosotros*, grandes *de Judá y de Israel*," que sois *considerados como* gefes del pueblo, que entrais con pompa en las reuniones de Israel." *Luc.* VI. 25.

2. Transite in Chalane, et videte, et ite indè in Emath magnam: et descendite in Geth Palaesthinorum, et ad optima quaeque regna horum: si latior terminus eorum termino vestro est.

2. Pasad á Calane, *ciudad de Caldea*," y consideradla: id de allí á la grande Emat," y bajad á Get de los Filisteos, y á los mas hermosos reinos que dependen de estas ciudades," y ved si las tierras que poseen son mas extensas *y ricas* que las vuestras. *¿Por qué pues, sois vosotros ménos fieles á vuestro Dios que ellos los son á sus idolos?*

℣ 1. O segun los Setenta: Ay de los que despreciais á Sion y poneis vuestra confianza en el monte de Samaria; grandes *de Israel* que sois *mirados*, &c. Parece que aquí no se trata propiamente sino del reino de las diez tribus. En el hebreo se lee *opulenti*; los Setenta parece que leyeron *contemnentes*.

Ibid. Este texto es muy obscuro en el hebreo, y acaso lo alteraron los copiantes. La palabra que se traduce *optimates*, es de significacion poco conocida. Acaso se puso por *idola*. En el hebreo se lée *principii gentium*, ó *praecipuæ inter gentes*, y despues *et ingressi sunt sibi*, acaso por *adduxerunt sibi*. El sentido seria: la casa de Israel ha admitido en sí los ídolos de la primera clase entre las naciones, esto es, de la Asiria, que era entónces la mas poderosa. El nombre colectivo *domus*, concierta con el plural.

℣ 2. Calmet crée que Calane es Ctesifon sobre el Tigris, que fué tomada por un rey de Asiria. *Isai.* X. 9.

Ibid. Véanse las *Advertencias sobre la carta geográfica*, despues del libro de Josué, tom. IV.

Ibid. Hebr. dif. vosotros que teneis la ventaja sobre estos reinos. Acaso en lugar de *boni præ*, convendria leer en el hebreo *an melius quam vobis*; entónces el artículo que sigue podria tomar el lugar de la preposicion que designa el dativo en este sentido: *ved si estos reinos son mas felices que vosotros, y si*, &c.

3. *¡Por qué no temeis vosotros* que estais reservados *por Dios* para el dia de la afliccion, y que os acercais á ser esclavizados por un rey bárbaro, *en pena de vuestras culpas:*"

3. Qui separati estis in diem malum: et appropinquatis solio iniquitatis:

4. Que dormis sobre lechos de marfil, y gastais el tiempo del sueño en satisfacer vuestra molicie:" que comeis los *mejores* corderos y las terneras *escogidas* de todo el ganado:"

4. Qui dormítis in lectis eburneis, et lascivítis in stratis vestris: qui comeditis agnum de grege, et vitulos de medio armenti:

5. Que acompañais vuestras voces al son del salterio," y creis imitar á David usando como él, instrumentos de música.

5. Qui canitis ad vocem psalterij: sicut David putaverunt se habere vasa cantici.

6. Que bebeis el vino en copas *llenas*, y os perfumais con aceites de olor los mas preciosos, y sois insensibles *á las calamidades de vuestros hermanos, como los hijos de Jacob* á la afliccion de José?"

6. Bibentes vinum in phialis, et optimo unguento delibuti: et nihil patiebantur super contritione Ioseph.

7. Por tanto estos hombres *voluptuosos* marcharán los primeros al cautiverio, y esta turba nutrida en las delicias será disipada."

7. Quapropter nunc migrabunt in capite transmigrantium: et auferetur factio lascivientium.

Jer. li. 14. 8. El Señor Dios ha jurado por sí mismo, el Señor Dios de los ejércitos ha dicho: Detesto el orgullo de Jacob, aborrezco sus casas *soberbias*," y entregaré su ciudad con los que la habitan *en manos de sus enemigos.*

8. Iuravit Dominus Deus in anima sua, dicit Dominus Deus exercituum: Detestor ego superbiam Iacob, et domos eius odi, et tradam civitatem cum habitatoribus suis.

9. Si quedaren diez hombres en una casa, *ó en algun lugar oculto despues de la ruina*, morirán tambien *de peste ó hambre.*

9. Quòd si reliqui fuerint decem viri in domo una, et ipsi morientur.

10. Su pariente tomará el cadáver *de cada uno*," y lo quemará en la casa para llevar los huesos, y di-

10. Et tollet eum propinquus suus, et combúret eum, ut eferat ossa de domo: et dicet ei,

℣ 3. Hebr. dif. vosotros que alejais el dia malo, y acercais la silla de la violencia; *que os lisonjeais con la impunidad miéntras aumentais vuestros crímenes.* O de otro modo: El sábado de la violencia, y *que hacsis acercar por vuestros delitos el dia que les pondrá fin.*

℣ 4. Hebr. dif. vosotros que descansais en lechos de marfil, y os abandonais á la molicie. Puede entenderse esto de los lechos que segun la costumbre antigua se usaban para comer. *Infr.* ℣ 7.

Ibid. Hebr. dif. escogidos entre los que haceis engordar.

℣ 5. Hebr. dif. del nablo. Véase la *Disertacion sobre los instrumentos de música*, tom. IX.

℣ 6. O simplemente: y que sois insensibles á la afliccion de José, esto es, del pueblo que componen las diez tribus. *Supr.* v. 6. 15.

℣ 7. Hebr. dif. y que los festines de estos hombres que se entregan á la molicie *sobre sus lechos de mesa*, les serán quitados.

℣ 8. Hebr. lit. sus palacios, *ó castillos.*

℣ 10. En el hebreo se lée: *Et tollet eum*, como en la Vulgata.

qui in penetralibus domûs est: Numquid adhuc est penes te?

rá al que hubiere quedado en lo mas interior de la habitacion: ¿Hay toda. vía alguno contigo *por enterrar?*"

11. Et respondebit: Finis est. Et dicet ei: Tace, et non recorderis nominis Domini.

11. Y cuando se le haya respondido: Ya no hay, añadirá: Calla, y no recuerdes el nombre del Señor, *como si aun fuera nuestro protector*;

12. Quia ecce Dominus mandabit, et percutiet domum maiorem ruinis, et domum minorem scissionibus.

12. Porque el Señor va á dar sus órdenes, y arruinará *del todo* la casa mayor *ó reino de Israel, y herirá* con divisiones la casa menor *que compone el reino de Judá.*"

13. Numquid currere queunt in petris equi, aut arari potest in bubalis, quoniam convertistis in amaritudinem iudicium, et fructum iustitiae in absinthium?

13. ¿Pueden los caballos correr entre rocas, ó se puede trabajar con bueyes" silvestres *ó búfalos*? *A este modo Dios no puede usar de misericordia con vosotros que estais endurecidos,* por que habeis convertido en amargura *para el pobre* los juicios, y en ajenjos el fruto de la justicia *que aguardaban, y les debian.*

14. Qui laetamini in nihilo: qui dicitis: Numquid non in fortitudine nostra assumpsimus nobis cornua?

14. *No teneis derecho de esperar socorro del Señor,* vosotros que poneis vuestra alegría en la nada," y decis: ¿No es verdad que por nuestra propia fuerza nos hemos hecho tan temibles?

15. Ecce enim suscitabo super vos, domus Israël, dicit Dominus Deus exercituum, gentem: et cónteret vos ab introitu Emath, usque ad torrentem deserti.

15. Casa de Israel, dice el Señor Dios de los ejércitos, voy á suscitar contra tí una nacion que te reducirá á polvo desde la ciudad de Emat hasta el torrente del desierto; *esto es, de uno á otro extremo de tu pais.*"

℣ 10. Hebr. dif. porque ya no es *tiempo* de invocar el nombre del Señor *para evitar estas desgracias.*

℣ 12. O: herirá la gran casa y la arruinará; *herirá* la pequeña casa, y la romperá; *herirá en Israel á los grandes y á los pequeños.*

℣ 13. Este es el sentido del hebreo. La Vulgata dice á la letra: ¿y se puede trabajar la tierra con búfalos? El búfalo es un animal ferox que puede sujetarse al yugo.

℣ 14. O poniéndola en vuestras propias fuerzas.

℣ 15. Es decir, en toda la extension del reino de Israel. La entrada de Emat estaba al norte en el Líbano; el torrente del desierto, llamado en otra parte el torrente de Bezor, estaba al mediodia entre Rinocorura y Damieta. La nacion que redujo á polvo á Israel fué la de los Asirios. Las expresiones del texto parece que abrazan toda la extension de la tierra de Israel y de Judá; de manera que este texto anuncia los diferentes golpes que debian caer sobre las doce tribus. El reino de Israel fué subyugado por los Asirios, y el de Judá por los Caldeos. Ambas naciones se consideran aquí como una sola, porque los Asirios y los Caldeos estaban reunidos cuando acabaron juntos lo que los primeros habian comenzado solos.

CAPITULO VII.

Varias visiones de Amos sobre la desolacion de Israel. Ruina de la casa de Jeroboam Amasias se declara contra Amos. Castigo de Amasias. Cautiverio de Israel.

1. Estas son las visiones que me mostró el Señor: Apareció una multitud de langostas que se formó cuando las lluvias de la primavera" comenzaban á hacer crecer la yerba, y esta lluvia tardía la hacia brotar despues que fué cortada por el rey *de Siria.*"

2. *Pero la langosta la consumió del todo*, y cuando acabó de comer la yerba de la tierra *de Israel*, yo dije: Señor Dios, muéstrate propicio: ¿quien podrá restablecer á Jacob que se halla tan débil.

3. Entónces el Señor se compadeció, y dijo: No sucederá *su total ruina.*

4. El Señor me mostró *aun* esta vision: Yo veia al Señor Dios que llamaba al fuego como instrumento de su juicio," y *este fuego* devoraba un grande abismo *de aguas*, y consumia juntamente una parte *de la campiña.*"

5. Entónces yo dije: Aplácate, Señor Dios, te ruego. ¿Quién podrá restablecer á Jacob tan debilitado, *y casi aniquilado?*

6. Compadecióse el Señor Dios con esto, y me dijo: Esta plaga no sucederá mas *como tú temes.*

7. El Señor me mostró *aún* esta vision: Ví al Señor sobre un muro embarrado, y tenia en la mano una llana de albañil,"

1. Haec ostendit mihi Dominus Deus: et ecce fictor locustae in principio germinantium serótini imbris, et ecce serótinus post tonsionem regis.

2. Et factum est: cùm consummasset comedere herbam terrae, dixi: Domine Deus propitius esto, óbsecro: quis suscitabit Iacob, quia parvulus est?

3. Misertus est Dominus super hoc: Non erit, dixit Dominus.

4. Haec ostendit mihi Dominus Deus: et ecce vocabat iudicium ad ignem Dominus Deus: et devoravit abyssum multam, et comêdit simul partem.

5. Et dixi: Domine Deus quiesce, óbsecro: quis suscitabit Iacob, quia parvulus est?

6. Misertus est Dominus super hoc: Sed et istud non erit, dixit Dominus Deus.

7. Haec ostendit mihi Dominus: et ecce Dominus stans super murum litum, et in manu eius trulla caementarij.

℣ 1. La palabra hebrea que se traduce aquí por *fictor*, puede significar tambien *figmentum*.

Ibid. Hebr. dif. Produjo una multitud de langostas, cuando la yerba de la estacion tardía comenzaba á levantarse; y esta yerba de la estacion tardía *se levantaba* despues del corte del rey, *despues del primer heno que el rey habia hecho cortar*. Algunos creen que el corte del rey representaba las expediciones anteriores del rey de Siria; y las langostas el ejército de Ful que vino sobre las tierras de Israel bajo el reinado de Manahem, y las hizo tributarias.

℣ 4. Este es el sentido del hebreo, en el cual se lée rectamente *ad judicium*; y despues *in ignè*, por *ad ignem*; hebraismo que sirve de simple acusativo: *vocabat ad judicium ignem.*

Ibid. Algunos creen que este fuego representaba la expedicion de Teglatfalasar, que se llevó cautivas á las tribus del otro lado del Jordan en el reinado de Facée.

℣ 7. Hebr. dif. Yo ví al Señor sobre un muro *levantado* á plomo, y *tenia* en su

8. Et dixit Dominus ad me: Quid tu vides Amos? Et dixi: Trullam caementarij. Et dixit Dominus: Ecce ego ponam trullam in medio populi mei Israël: non adjiciam ultra superinducere eum.

9. Et demolientur excelsa idôli, et sanctificationes Israël desolabuntur: et consurgam super domum Ieroboam in gladio.

10. Et misit Amasias sacerdos Bethel ad Ieroboam regem Israël, dicens: Rebellavit contra te Amos in medio domûs Israël: non poterit terra sustinere universos sermones eius.

11. Haec enim dicit Amos: In gladio morietur Ieroboam, et Israël captivus migrábit de terra sua:

12. Et dixit Amasias ad Amos: Qui vides, gradere, fuge in terram Iuda: et cómede ibi panem, et prophetabis ibi.

13. Et in Bethel non adjicies ultra ut prophetes: quia sanctificatio regis est, et domus regni est.

14. Responditque Amos, et dixit ad Amasiam: Non sum

8. Y me dijo: ¿Qué ves, Amos? Yo le respondí: Una llana de albañil;" y añadió: Yo no me serviré mas ya de la llana en medio de mi pueblo de Israel, ni embarraré sus paredes; *no cubriré, ni disimularé ya sus pecados.*"

9. Los lugares altos consagrados al ídolo," serán destruidos: los lugares que Israel tiene por santos, serán derribados; yo exterminaré con la espada la casa de Jeroboam."

10. Entónces Amasías, sacerdote de Betel, envió á decir á Jeroboam, rey de Israel: Amos se ha rebelado contra tí en medio de tu estado; los discursos que esparce por todas partes no pueden sufrirse.

11. Porque esto dice Amos: Jeroboam morirá por la espada," é Israel será llevado cautivo fuera de su pais.

12. Y Amasías dijo á Amos: Sal de aquí, hombre visionario; huye á la tierra de Judá en donde hallarás con que vivir, y allí profetiza *cuanto quieras.*

13. Pero no te suceda profetizar mas en Betel, porque este es el santuario de la religion real, y el trono del estado."

14. Amos respondió á Amasías: Yo no soy *por mí mismo* ni profeta ni

mano un nivel *de albañil.*

℣ 8. Hebr. dif. *Yo veo* un nivel *de albañil.*

Ibid. Hebr dif. Voy á poner el nivel en medio de mi pueblo, y ya no le toleraré nada; *no disimularé sus faltas* (*Infr.* VIII. 2.), *sino que ejerceré en él la venganza proporcionada.* Esta amenaza puede referirse al último golpe que Israel recibió de los Asirios mandados por Salmanasar.

℣ 9. Hebr. lit. los lugares altos de Isaac: puede entenderse de los de Bersabée, en que Isaac fabricó en otro tiempo un altar al Señor, y que se habian convertido en lugar de supersticion para los Israelitas. *Supr.* v. 5. *Infr.* VIII. 14. De otro modo: los lugares altos de Isaac: quiere decir, los hijos de Israel descendientes de Isaac. El nombre de *Isaac* está escrito aquí con la letra *shin*, en lugar de la letra *sadè.* Acaso en lugar de *Isaac* convendria leer *Jacob*, que es el nombre que comunmente se pone en paralelo con el de *Israël.* Y los Setenta así lo leyeron en el ℣ 16 en que se repite el mismo nombre.

Ibid. Zacarias, hijo y sucesor de Jeroboam, fué muerto por Sellum, que le usurpó el reino. 4. *Reg.* XV. 10.

℣ 10. Hebr. dif. ha conspirado.

℣ 11. Amasias imputa falsamente á Amos esta sentencia. La amenaza de Amos caia no sobre la persona de Jeroboam, sino sobre su familia, y se cumplió en su hijo.

℣ 13. O: y que es una casa real. Samaria era la residencia ordinaria de los reyes de Israel; pero podian tener otro palacio en Betel.

hijo de profeta, sino pastor de bueyes, y *no profetizo por interes, pues* me alimento de higos silvestres *ó sicomoros que nada cuestan.*"

15. Pero el Señor me tomó cuando iba tras el ganado, y me dijo: "Anda y habla como profeta *mio* á mi pueblo de Israel, *y debiendo obedecerlo, os digo:*

16. Escucha pues ahora la palabra del Señor: Tú *en lugar de oirla,* me dices, no profetices contra Israel," ni anuncies calamidades á la casa del ídolo."

17. Mas he aquí que el Señor *te* dice: *Por cuanto has hablado así,* tu muger se prostituirá" en la ciudad; tus hijos y tus hijas perecerán por la espada; *el enemigo* medirá con un cordel ta tierra *para repartírsela*; tú morirás entre una nacion impura, é Israel será llevado cautivo fuera de su pais.

prophetæ, et non sum filius prophetae: sed armentarius ego sum véllicans sycomoros.

15. Et tulit me Dominus cùm sequerer gregem: et dixit Dominus ad me: Vade propheta ad populum meum Israël.

16. Et nunc audi verbum Domini: Tu dicis: Non prophetabis super Israël, et non stillabis super domum idôli.

17. Propter hoc haec dicit Dominus: Uxor tua in civitate fornicabitur: et filii tui, et filiae tuae in gladio cadent, et humus tua funiculo metietur: et tu in terra polluta morieris, et Israël captivus migrabit de terra sua.

℣ 14. Hebr. dif. pero yo me ocupo en llevar á pacer los bueyes, y en picar los sicomoros. El sicomoro es una especie de higuera comun en Palestina, cuyo fruto no madura si no se pica con uñas de hierro. Era comun en los campos, y las gentes de inferior clase se alimentaban con su fruta.

℣ 16. Lit. sobre Israel.

Ibid. El hebreo lée: á la casa de Isaac; lo que podria entenderse de Bersabée (*Supr.* ℣ 9.), ó de los hijos de Israel, considerados como descendientes de Isaac. Los Setenta leen: á la casa de Jacob.

℣ 17. O mas bien: será expuesta á la prostitucion.

CAPITULO VIII.

Otra vision de Amos sobre la ruina de Israel. Iniquidades de este pueblo. Venganza del Señor sobre ellos. Obscuridad al medio dia. Hambre de la palabra. Agitacion y dispersion.

1. El Señor Dios me hizo ver *aun* esta vision: Yo veia un gancho de coger fruta."

2. Y *el Señor* me dijo: "¿Qué ves, Amos? Yo veo, le dije, un gancho de coger fruta. Y el Señor me dijo: *Este gancho indica que* llegó el tiempo de la ruina de mi pueblo:" en lo venidero

1. Hæc ostendit mihi Dominus Deus: et ecce uncínus pomorum.

2. Et dixit: Quid tu vides Amos? Et dixi: Uncínum pomorum. Et dixit Dominus ad me: Venit finis super populum meum Israël: non adjiciam ul-

℣ 1. Hebr. dif. Veo un canasto lleno de frutas de estío, *ó maduras.*

℣ 2. Hebr. dif. Veo, le dije, un canasto de frutas de estío. Y el Señor me dijo: *Estas frutas te indican que el estío ha pasado para mi pueblo,* y que el fin de mi pueblo viene, y *está próximo.* En el hebreo hay una alusion entre las palabras que

tra ut pertranseam eum.

3. Et stridebunt cardines templi in die illa, dicit Dominus Deus: multi morientur: in omni loco projicietur silentium.

4. Audite hoc qui conteritis pauperem, et deficere facitis egenos terrae,

5. Dicentes: Quando transibit mensis, et venundabimus merces: et sabbatum, et aperiemus frumentum: ut imminuamus mensuram, et augeamus siclum, et supponamus statêras dolosas,

6. Ut possideamus in argento egenos et pauperes pro calceamentis, et quisquilias frumenti vendamus?

7. Iuravit Dominus in superbiam Iacob: Si oblitus fuero usque ad finem omnia opera eorum.

no disimularé ya sus faltas," *sino que lo castigaré severamente.*

3. En aquel tiempo, dice el Señor Dios, se oirá un horrible ruido *á la caida* de los principales apoyos del templo *de Betel*; habrá una gran carnicería de hombres, y el silencio" reinará en todas partes, *estando desierta toda la tierra de Israel.*"

4. Escuchad esto los que reducis á polvo" al pobre, y haceis perecer" á los que están en la indigencia,"

5. Diciendo: ¿Cuándo pasarán estos meses *en que todo está barato*, para que vendamos *á buen precio* nuestras mercaderías? ¿Cuándo acabarán estas semanas *abundantes*, para que abramos nuestros graneros," para que hagamos menores nuestras medidas *de venta*, y aumentemos el peso de la plata *con que se compre*, y hagamos uso de balanzas falsas,"

6. Para hacernos dueños de los indigentes por nuestra plata, y los sujetemos á nosotros por casi nada, y les vendamos *caro* los desechos del trigo?

7. El Señor ha pronunciado este juramento contra el orgullo de Jacob:" Yo juro que nunca olvidaré ninguna de sus obras."

significan estío y fin, como si dijéramos, *los últimos frutos* y *los últimos tiempos.*

℣ 2. Lit. ya no le sufriré nada.

℣ 3. Hebr. dif. Los cánticos del templo (ó del palacio) se mudarán en horribles gritos. Acaso en lugar de *cantica* convendria leer *cantatrices*, porque el verbo hebreo propiamente significa *ululabunt*: las cantoras, *las músicas* de palacio darán ahullidos. En hebreo la misma palabra puede significar igualmente *templo* y *palacio.*

Ibid. Hebr. dif. Una multitud de cadáveres será arrojada de todos lados; *un triste* silencio *reinará por todas partes.*

℣ 4. Hebr. *anhelantes*, ó *absorventes*, acaso por *calcantes*, ó *conterentes*, como se ha visto en el cap. II. ℣ 7.

Ibid. Hebr. *et ad abolendum*, acaso por *et subigentes*, ú *opprimentes.*

Ibid. Hebr. lit. los que están en la humillacion.

℣ 5. O mas bien: ¿Cuándo habrá pasado el *primer dia del* mes, para que vendamos nuestras mercaderías? ¿y *cuándo acabará* el *descanso del* sábado para que abramos nuestros graneros? En el hebreo bajo el nombre de *mes* se entiende frecuentemente la neomenia, esto es, la solemnidad del dia primero. De otro modo: ¿Cuándo habrá pasado el mes, para que *sobremos los intereses cesados*, y vendamos nuestras mercaderías *con otros nuevos*? ¿y cuándo acabará el reposo *del año sabático*, para que *encarecidos los víveres* abramos nuestros graneros *para vender á mejor precio*?

Ibid. Hebr. lit. *A fin* de disminuir el efa *ó la medida*, y aumentar el siclo *ó el peso*, y usar de balanzas falsas. Aquellos avarientos median lo que daban con medidas pequeñas, y recibian la plata con el peso mas alto, porque no habia entónces moneda, sino que el comprador presentaba su plata en barras ó trozos informes, y el vendedor la tomaba segun el peso convenido.

℣ 7. Hebr. dif. por la elevacion y *la gloria* de Jacob.

Ibid. O mas bien: que yo no olvidaré siempre todas sus obras.

8. ¿No es verdad que por todo esto su tierra será arruinada," y llorarán todos sus habitantes, y será *agobiada de males* como *una campiña* inundada por un rio *salido de madre; sus bienes* serán llevados, y se disiparán, como las aguas de *el Nilo desaparecen despues de haber cubierto al* Egipto?"

8. Numquid super isto non commovebitur terra, et lugebit omnis habitator eius: et ascendet quasi fluvius universus, et ejicietur, et defluet quasi rivus Ægypti?

9. Y en aquel tiempo, dice el Señor Dios, el sol se pondrá al medio dia," y yo cubriré la tierra de tinieblas cuando deberia estar llena de luz.

9. Et erit in die illa, dicit Dominus Deus: occidet sol in meridie, et tenebrescere faciam terram in die luminis:

Tob. II. 6. 1. *Mach.* I. 41.

10. Yo convertiré vuestras festividades en lágrimas y todos vuestros cánticos en lamentos: os reduciré á vestiros de cilicio y á raeros la cabeza;" yo sumergiré á Israel" en luto *como* de hijo único, y su fin será amargo *y doloroso.*

10. Et convertam festivitates vestras in luctum, et omnia cantica vestra in planctum: et inducam super omne dorsum vestrum saccum, et superomne caput calvitium: et ponam eam quasi luctum unigeniti, et novissima eius quasi diem amarum.

11. Vendrá un tiempo, dice el Señor, en que yo enviaré hambre y *sed* sobre la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de la palabra del Señor *que no se oirá ya en este pueblo.*

11. Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et mittam famem in terram: non famem panis, neque sitim aquae, sed audiendi verbum Domini.

12. Estarán turbados" de un mar hasta el otro," y desde el norte hasta el oriente: irán á buscar por todos lados la palabra del Señor, y no la encontrarán.

12. Et commovebuntur à Mari usque ad mare, et ab Aquilone usque ad Orientem: circuibunt quaerentes verbum Domini, et non invenient.

13. En aquel tiempo las vírgenes hermosas y los jóvenes morirán de sed, *sin que nadie los socorra,*

13. In die illa deficient virgines pulchrae, et adolescentes in siti.

14. *Porque* juran por *los becerros de oro que son* el pecado de Samaria, y dicen: O Dan, vive tu Dios," vive la

14. Qui iurant in delicto Samariae, et dicunt: Vivit Deus tuus, Dan: et vivit via Bersabee,

℣ 8. Lit. commovida.

Ibid. Hebr. dif. Ella será toda cubierta como con un rio que se levantará *sobre ella*; será arrastrada y sumergida como por el rio do Egipto, *esto es, como por la inundacion de las aguas del Nilo*; *un rio de males la arruinará.*

℣ 9. Hebr. Yo haré poner el sol á medio dia. La mayor parte de los padres explican esto de la obscuridad acaecida en la muerte de Jesucristo. El hebreo dice: *et occidere faciam*, acaso por *et absondam*, como lo supone el intérprete caldeo.

℣ 10. Esto se practicaba en el duelo.

Ibid. Lit. yo la sumergiré, *á Samaria, ó á la hija de Israel*, en las lágrimas, &c.

℣ 12. O segun el hebreo: serán agitados *y errantes.*

Ibid. Hebr. dif. de occidente á oriente, y desde el norte hasta el sur. En hebreo la palabra que significa *la mar*, se toma muchas veces por *el occidente*, y se confunde con facilidad con la que indica *el mediodía.* Véase el prefacio. Esta agitacion y hambre de la palabra de Dios es una viva pintura de la situacion en que se hallan los Judíos desde la muerte de Jesucristo.

℣ 14. Uno de los becerros de oro se habia colocado en Dan, ciudad situada cerca del nacimiento del Jordan.

et cadent, et non resurgent ultra.

religion y culto de Bersabée:" y caerán *estos impíos* sin que se levanten jamas.

℣ 14. O simplemente: viva la religion y *el culto supersticioso* de Bersabée. Acaso en lugar de *via*, debiera repetirse *deus tuus:* viva tu dios, ¡ó Bersabée!

CAPITULO IX.

Castigo del Señor contra los hijos de Israel: su dispersion. Reedificacion de la casa de David. Vuelta y restablecimiento de los hijos de Israel.

1. Vidi Dominum stantem super altare, et dixit: Percute cardinem, et commoveantur superliminaria: avaritia enim in capite omnium, et novissimum eorum in gladio interficiam: non erit fuga eis. Fugient, et non salvabitur ex eis qui fugerit.

1. Yo ví al Señor *que estaba* en pié sobre el altar, y dijo: Hiere el quicio, y se conmoverán los dinteles *del templo y de las casas de este pueblo: destrúyelos del todo,*" porque todos tienen en la cabeza *y en el corazon* la avaricia. *Por tanto* yo haré morir hasta el último de ellos al filo de la espada;" ninguno escapará, y el que pretenda huir, no se salvatá por su fuga."

2. Si descenderint usque ad infernum, indè manus mea educet eos: et si ascenderint usque in caelum, indè detraham eos.

2. Aunque bajaran hasta los infiernos *para substraerse á mi furor*, mi mano los sacará de allí; y aunque subieran hasta el cielo; de allí los arrancaré. *Ps.* CXXXVIII. 7.

3. Et si absconditi fuerint in vertice Carmeli, indè scrutans auferam eos: et si celaverint se ab oculis meis in profundo maris, ibi mandabo serpenti, et mordebit eos.

3. Si se esconden en la cima del Carmelo," allí los iré á buscar, y los haré salir; y si se van á lo profundo del mar para ocultarse a mis ojos, mandaré á una serpiente" que los muerda *en el fondo de las aguas.*

4. Et si abierint in captivitatem coram inimicis suis, ibi mandabo gladio, et occîdet eos: et ponam oculos meos super eos in malum, et non in bonum.

4. Si salieren cautivos delante de sus enemigos, mandaré á la espada y les daré muerte; y fijaré sobre ellos mis ojos para hacerles mal y no bien. *Jerem.* XLIV 11.

5. Et Dominus Deus exercituum, qui tangit terram, et tabescet: et lugebunt omnes ha-

5. *Esto ha dicho* el Señor Dios de los ejércitos que hiere la tierra y se seca; *porque* todos sus habitantes pro-

℣ 1. Hebr. dif. He visto al Señor en pié sobre el altar, y dijo: Hiere la granada *ó adorne que está sobre la puerta*, y que los quicios *ó dinteles* se conmuevan. Porque, &c. Este altar es sin duda el del templo de Jerusalen, donde el Señor habia de ejercer sus juicios contra el reino de las diez tribus. Esta conmocion de la puerta del templo es el signo de la ira del Señor, como el rugido de que se habla en el cap. I. ℣ 2.

Ibid. En el hebreo se lée *et percute eos*, por *et percutiam eos*; porque yo heriré á los primeros de ellos, y haré morir por la espada á los últimos.

Ibid. Hebr. dif. No podrán salvarse por la fuga, ni escapar.

℣ 3. Esto es, en los bosques y cavernas de esta montaña.

Ibid. Esto es, á un monstruo marino.

rumpirán en lágrimas," y ella será inundada como por un torrente *de males*, y *toda su riqueza* se disipará como las aguas de *el Nilo en* Egipto."

6. *Cumplirá lo que ha dicho el Señor* que ha establecido su trono en el cielo, y sostiene como un manojillo ligero sobre la tierra *los elementos que componen el universo*;" que llama las aguas del mar, y las difunde sobre la superficie de la tierra:" su nombre es el Señor."

Supr. v. 8.

7. Hijos de Israel, vosotros sois mios, dice el Señor; ¿pero los hijos de los Etiopes no me pertenecen tambien? Yo saqué á Israel de Egipto; ¿pero no saqué tambien á los Filisteos de Capadocia" y á los Siros de Cirene," *donde los habia puesto cautivos? S i castigué pues los pecados de estos pueblos, vosotros no debeis prometeros quedar impunes.*

8. Los ojos del Señor Dios están abiertos sobre todos los reinos que se abandonan al pecado: yo los extermi naré" de la superficie de la tierra, dice el Señor; pero no arruinaré del todo la casa de Jacob, *aunque castigaré severamente á los pecadores que hay en ella.*

9. He aquí daré mis órdenes, y haré que la casa de Israel sea agitada entre todas las naciones, como se sacude el trigo en el arnero;" pero no caera á tierra un solo grano *bueno, ni perecerá algun inocente.*

10. Haré morir al filo de la espada á todos los pecadores de mi pueblo, á

bitantes in ea: et ascendet sicut rivus omnis, et defluet sicut fluvius Ægypti.

6. Qui aedificat in caelo ascensionem suam, et fasciculum suum super terram fundavit: qui vocat aquas maris, et effundit eas super faciem terrae: Dominus nomen eius.

7. Numquid non ut filii Æthiopum vos estis mihi, filii Israël, ait Dominus? numquid non Israël ascendere feci de Terra Ægypti: et Palaesthinos de Cappadocia, et Syros de Cyrene?

8. Ecce oculi Domini Dei super regnum peccans, et cónteram illud à facie terrae: verúmtamen conterens non cónteram domum Iacob, dicit Dominus.

9. Ecce enim mandabo ego, et concutiam in omnibus gentibus domum Israël, sicut concutitur triticum in cribro: et non cadet lapillus super terram.

10. In gladio morientur omnes peccatores populi mei,

℣ 5. O: El Señor Dios de los ejércitos es el que toca la tierra, y esta se derrite *delante de él*, y todos sus habitantes están sumergidos en llanto.

Ibid. Hebr. dif. será cubierta toda como un rio que se levantará *sobre ella;* será sumergida como por el rio de Egipto. *Supr.* VIII. 8.

℣ 6. O: El ha establecido su trono en el cielo, y ha fundado su tropa sobre la tierra, &c. *Su tropa significa la reunion de sus siervos.*

Ibid. Véase el cap. v. ℣ 8.

Ibid. Hebr. JEHOVA, *este es, el Ser Supremo.*

℣ 7. Hebr. lit. de Caftor. Calmet crée que es la isla de Creta. Véase la *Disertacion sobre el orígen de los Filisteos*, al frente de los dos primeros libros de los Reyes, tom. v.

Ibid. Hebr. lit. de Cir. Es el mismo lugar á donde habian de ser llevados cautivos estos pueblos (*Supr.* I. 5.); algunos miran esto como una profecía de su vuelta.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo.

℣ 9. Algunos traducen el hebreo: en el bieldo. La palabra *frumentum* falta en el hebreo; los copiantes pudieron equivocarse por la semejanza que tiene con la palabra siguiente que significa *in cribro, ó vanno.*

qui dicunt: Non appropinquabit, et non veniet super nos malum.

11. In die illa suscitabo tabernaculum David, quod cécidit: et reaedificabo aperturas murorum eius, et ea quae corrúerant, instaurabo: et reaedificabo illud sicut in diebus antiquis.

12. Ut possideant reliquias Idumaeae, et omnes nationes, eò quòd invocatum sit nomen meum super eos: dicit Dominus faciens haec.

13. Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et comprehendet arator messorem, et calcator uvae mittentem semen: et stillabunt montes dulcedinem, et omnes colles culti erunt.

14. Et convertam captivitatem populi mei Israël: et aedificabunt civitates desertas, et inhabitabunt: et plantabunt vineas, et bibent vinum earum: et facient hortos, et cómedent fructus eorum.

15. Et plantabo eos super humum suam: et non evellam eos

todos los que dicen: No vendrán sobre nosotros, ni se acercarán estos males *con que nos amenazan.*

11. *Mas despues de haberos dispersado os restableceré, y* en aquel tiempo restauraré el tabernáculo de David que cayó;" cerraré los pórticos de sus muros, reedificaré lo destruido, y lo volveré al estado que tuvo antiguamente. *Act.* xv. 16

12. Para que *mi pueblo* posea los restos de la Idumea, y todas las naciones *del mundo que le daré por herencia*, porque ha sido llamado con mi nombre;" el Señor lo ha dicho, y él es quien lo hará.

13. Vendrá un tiempo, dice el Señor, en que los trabajos del arador y del segador, y del que pisa las uvas, y del que siembra los granos, se sucederán inmediatamente. La dulzura *de la miel*" destilará de los montes, y se cultivarán todos los collados." *Joel* iii. 18.

14. Haré volver á los cautivos de mi pueblo de Israel, y reedificarán las ciudades desiertas," y las habitarán: plantarán viñas, y beberán su vino, formarán huertos, y comerán su fruto."

15. Yo los restableceré en su pais, y no los arrancaré mas de la tierra

℣ 11. O mas bien: que será arruinado. Despues de la caida del reino de Israel que acaba de anunciarse, el reino de Judá subsistió largo tiempo, y despues fue arruinado por Nabucodonosor y restablecido bajo el imperio de Ciro. Este restablecimiento es el objeto literal de la presente profecía. O mas bien, ella se refiere al tiempo de Jesucristo en que se cumplió plenamente. En el hebreo se lée *rupturas earum*, por *rupturas ejus*, y luego *ruinas ejus*, con el pronombre masculino en lugar del femenino; porque la palabra que significa *tabernáculo* es femenina en hebreo.

℣ 12. Hebr. dif. de manera que *todo* el resto de los hombres, y todas las naciones me buscarán, y serán llamadas con mi nombre. Este es el sentido de los Setenta, y Santiago adoptando esta inteligencia reconoce una profecía muy expresa de la vocacion de los gentiles (*Act.* xv. 14. *et seqq.*); de manera que la casa de David caida desde el cautiverio de Babilonia, se encuentra restituida en Jesucristo, que dijo de sí mismo: *El Señor le dará el trono de David su padre, y él reinará eternamente sobre la casa de Jacob. Luc.* i. 32. En el sentido de la Vulgata *los restos de la Idumea*, rival y enemiga de la casa de Jacob, pueden representar á los Judíos carnales, de entre los cuales Dios salvó por su gracia á algunos preciosos restos que unió á su Iglesia, comunicandoles el don de la fe (*Rom.* xi. 5.), como á los gentiles llamados entónces de todas las naciones del mundo.

℣ 13. Hebr. dif. el licor, *ó jugo de los frutos.*

Ibid. Hebr. y todas las colinas darán *arroyos de leche.*

℣ 14. Hebr. desoladas.

Ibid. Hebr. *fructus eorum*, por *fructus earum*; porque la palabra que significa *huerto* es femenina en el hebreo.

que les he dado, dice el Señor tu Dios." ultra de terra sua, q"am dedi eis, dicit Dominus Deus tuus.

℣ 13. 14. y 15. Las últimas palabras de este capítulo prueban que estas promesas no se limitan á la vuelta de los hijos de Israel despues del cautiverio de Babilonia, á mas de que de las diez tribus solo un corto número tuvo parte en esta vuelta, sus descendientes fueron despues arrancados de su patria por los Romanos; de consiguiente esta es una promesa misteriosa de los bienes espirituales que Dios reserva á los hijos de Israel para la época de su conversion futura. Entónces Dios los restituirá á su propia tierra, restituyéndolos como dice el Apostol, á su propio tronco (*Rom.* xi. 23. 24.), este es, haciéndolos entrar en su Iglesia, que es al mismo tiempo el tronco del olivo, cuya raiz son los patriarcas, y la verdadera tierra prometida de que ellos eran los habitadores ántes de que fuesen excluidos y arrojados de ella por su incredulidad.

PREFACIO

SOBRE ABDÍAS.

I. Lugar de Abdías entre los profetas menores. Objeto de su profecía. Epoca de su mision.

Abdías, que es el cuarto de los doce profetas menores en los ejemplares hebreos y en los de la Vulgata, es el quinto en la version de los Setenta que lo colocan despues de Joel. El título de su profecía nada nos dice de su persona, ni del tiempo de su mision; puntos sobre los cuales están muy divididos los intérpretes, cuyas opiniones seria inútil referir aquí porque son muchas é inciertas; solo advertirémos con Calmet, que si se juzga por las expresiones mismas del profeta, parece que vivió despues que los Caldeos arruinaron á Jerusalen. Y como hemos manifestado que probablemente Joel profetizó ántes de la irrupcion de los Caldeos, resultará que Abdías puede colocarse despues de Joel, en el lugar que le dan los Setenta. La profecía de Abdías se dirige literalmente á los Idumeos. Nadie ignora la reprension del Salmista á este pueblo, por haber levantado su voz contra Jerusalen en el dia de su ruina por Nabucodonosor, y por haber exhortado á sus enemigos á destruirla hasta los cimientos: *Acuérdate, Señor, de los hijos de Edom en el dia de Jerusalen: los cuales dicen: Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos* (1). El profeta Abdías les reprende tambien haberse hallado en medio de los enemigos de Jerusalen cuando los extraños cautivaban á su pueblo, tomaban posesion de sus ciudades, y echaban suerte sobre la misma capital: les echa en cara haberse levantado tambien ellos contra los hijos de Jacob que eran sus hermanos, y llevado la violencia hasta quitarles la vida ellos mismos (1). El profeta continúa exponiendo otras acusaciones semejantes que todas contribuyen á probar que su escrito supone la ruina de Jerusalen por los Caldeos.

II. Análisis de la profecía de Abdías segun el sentido literal é inmediato.

Abdías anuncia á los Idumeos la venganza que el Señor tomará de ellos por medio de las naciones infieles. Les reprende su orgullo: declara que serán exterminados y arrojados de su patria en que se creian seguros. Reprueba su injusticia, su violencia para con los hijos de Jacob que son sus hermanos, amenaza con el castigo á todas las naciones enemigas de Jacob. Predice el restablecimiento de Sion y de la casa de Jacob, y la venganza de Judá y de Israel contra los restos de la descendencia de Esaú. Declara que los Israelitas poseerán sus tierras y las de los Filisteos, que volverán á entrar en posesion del pais de Efraim y de Samaria; que Galaad quedará sujeta á Benjamin, y los hijos de Israel poseerán las

(1) *Ps. CXXXVI. 7.*

tierras de los Cananeos ó Fenicios; que los habitantes de Jerusalen obtendrán de nuevo las ciudades que ocupaban al sur; que el pueblo del Señor despues de librarse del cautiverio se congregará en el monte Sion para juzgar á los habitantes de las montañas de Esaú, y entónces el reino quedará entregado al Señor. A esto se reduce la profecía de Abdías.

III. Reflexiones sobre la profecía de Abdías, instrucciones y misterios que contiene. El dia del Señor sobre todas las naciones anunciado por Abdías, es particularmente el del juicio final.

Este profeta anuncia á los Idumeos dos castigos que Dios les impondrá, uno por medio de los infieles (1), esto es, de los mismos Caldeos á quienes se juntaron para arruinar á los hijos de Judá, y otro por medio de su pueblo (2), el cual puede referirse al tiempo de los Macabeos. La causa de ambos castigos, es el odio y furor con que los Idumeos se declararon contra los Judios cuando Dios los castigaba por mano de los Caldeos. Al mismo tiempo vaticina el dia del Señor próximo á descargar sobre todas las naciones (3). Por último, predice un dia en que el dominio quedará entregado al Señor (4). Ya advertimos en Joel que el dia del Señor sobre todas las naciones, es con especialidad aquel en que el Señor las congregará todas en el valle del juicio y de la carnicería para juzgarlas, sentado sobre su trono: este dia es particularmente aquel en que habiendo llegado el tiempo de la ira del Señor (5) sonará la séptima y última trompeta; los muertos serán juzgados, recompensados los santos, y exterminados los malos: en que el Hijo del hombre vendrá rodeado de magestad (6), acompañado de todos sus santos ángeles, se sentará en el trono de su gloria, y congregados en su presencia todos los pueblos, hará la separacion, enviando á unos á los suplicios eternos, y llevando á otros á la vida interminable. Entónces tambien *el reino quedará al Señor* como nos dice S. Juan, que al sonido de la séptima y última trompeta que anunciaba el tiempo de juzgar á los muertos, oyó en el cielo grandes voces que decian: *Los reinos de este mundo se han hecho reinos del Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos* (7).

IV. Continúan las reflexiones sobre la profecía de Abdías. Paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob y el de los hereges contra los católicos.

Pero este grande y terrible dia de la ira del Señor sobre los enemigos de su pueblo ha de ser precedido por un dia de afliccion y desconsuelo para el pueblo mismo del Señor; esto es lo que nos enseñan Joel y S. Juan (8), y nos muestra el mismo Abdías (9). El dia de la ira del Señor contra los enemigos de su pueblo, es el de la tercera y última calamidad anunciada por Joel y por S. Juan. El dia del enojo del Señor contra su propio pueblo es representado por aquel en que castigó á la casa de Judá por las armas de Nabucodonosor, y de este habla Abdías cuando nos hace ver á los extrangeros cautivando al pueblo de Judá, apoderándose de sus ciudades, y echando suerte sobre Jerusalen. Entónces los Idumeos desplegarán su furor contra sus hermanos los hijos de Jacob, y se unirán á sus enemigos para destruirlos. Si sucediera, pues, que al tiem-

(1) *Abd.* ℣ 1. *et seqq. Legatum ad gentes misit: Surgite, et consurgamus adversus eum in praelium*, etc.—(2) *Abd.* ℣ 18. *et seqq. Et erit domus Jacob ignis, et domus Joseph flamma, et domus Esau stipula: et succendentur in eis*, etc.—(3) *Abd.* ℣ 15.—(4) *Abd.* ℣ 21. (5) *Joel*, III. 1. *et seqq.*—(6) *Apoc.* XI. 15. *et seqq.*—(7) *Matth.* XXV. 31. *et seqq.*—(8) *Apoc.* XI. 15.—(9) *Joel*, II. 1. *et seqq. Apoc.* IX. 13. *et seqq.*—(10) *Abdias* ℣ 11. *et seqq.*

po de la segunda calamidad vaticinada por Joel y S. Juan, los enemigos de la Iglesia católica se uniesen á los del nombre cristiano para arruinar al pueblo del Señor, las amenazas que Abdías pronunciaba contra los Idumeos caerian sobre los perseguidores de la Iglesia católica. Porque nada representa mejor el odio que le tienen los hereges, que el aborrecimiento de los Idumeos á sus hermanos los Israelitas, como lo advierte S. Gerónimo en su comentario sobre Abdías: „Leemos, dice este padre, vemos y experimentamos diariamente que cuando se levanta contra la Iglesia alguna persecucion, los hereges son mucho peores que los gentiles mismos contra los cristianos (1)." Y ciertamente, segun el furor con que los hereges manifestaban desear en el penúltimo siglo que se agravase la mano de Dios sobre la Iglesia romana, es mas que verisímil que si sucediera esta desgracia, se les oiria clamar como á los Idumeos: *Arruinad, arruinad en ella hasta los cimientos* (2).

Pero si llegan á tal exceso, Abdías les manifiesta los dos castigos que deben temer. El primero consiste en caer ellos mismos bajo el poder de los infieles á quienes se juntaron para perseguir á la Iglesia. El segundo en ser juzgados y condenados el dia último por los hijos de Dios, cuya ruina desearon. Porque los santos han de juzgar al mundo (3), y entónces condenarán á los que se declararon contra ellos, como dice Abdías: *Los que se habrán salvado* (esta es la expresion del hebreo) *subirán sobre el monte Sion para juzgar al monte de Esaú* (4). Los elegidos llamados de los cuatro ángulos de la tierra al sonido de la última trompeta, elevados en los aires delante de Jesucristo, y reunidos en la celeste Sion, juzgarán desde allí al mundo, y principalmente á los que semejantes á los Idumeos los persiguieron á pesar de que fuesen sus hermanos.

V. Continúan las reflexiones sobre la profecía de Abdías. Reino eterno de los santos representado por el que se prometió á los hijos de Judá.

Entónces, segun la expresion de Daniel (5), los santos entrarán en posesion del reino, de manera que el poder é imperio bajo la inmensidad de los cielos se darán al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es eterno; y parece que esto nos indica Abdías en un lenguage figurado cuando nos dice (6): que los que ántes del cautiverio habitaban al mediodía de la tierra de Canaan, entrarán en posesion de la montaña de Esaú: que los que habitaban en el llano serán dueños del pais de los Filisteos: que los hijos de Judá poseerán la region de Efraim y de Samaria: que los hijos de Benjamin dominarán la tierra de Galaad: que el ejército de los hijos de Israel que fué trasladado fuera de su pais, obtendrá todas las tierras de los Cananeos ó Fenicios hasta Sarepta, que es su límite por el lado del norte: que en fin, los habitantes de Jerusalen que fueron conducidos hácia el Eufrátes (7), entrarán en posesion de las ciudades del Mediodía ocupadas ántes por ellos. De este modo toda la extension del pais de los Idumeos y de los Filisteos, toda la parte

(1) *Hieron. in Abdiam, col.* 1462. (2) *Psalm.* CXXXVI. 7.—(3) 1. *Cor.* VI. 2.—(4) *Abd.* ℣ 21. La Vulgata dice *salvatores*; el hebreo *salvandi*; la version de los Setenta, *salvati*.—(5) *Dan.* VII. 22. 27.—(6) *Abd.* ℣ 19. 20.—(7) La Vulgata dice: *in Bosphoro*: el hebreo *in Sepharad*: el judío que mostraba el hebreo á S. Gerónimo le habia asegurado que el nombre *Sepharad* significaba el Bósforo á donde el emperador Adriano trasladó á los Judíos. Pero la version de los Setenta manifiesta que leyeron, *quae ad Euphratem*; y esta es sin duda la leccion mas natural segun la letra, pues en efecto los Judíos fueron trasladados hácia el Eufrátes por Nabucodonosor.

de las diez tribus por ambos lados del Jordan, todo lo que ocupaban los Cananeos ó Fenicios, y todo lo que habian usurpado los Caldeos, será entregado á los hijos de Judá. No dominarán ya los Idumeos ni los Filisteos, ni los mismos hijos de Israel separados de Judá, ni los Cananeos, ni los Caldeos, todo quedará sujeto á los hijos de Judá que dominarán solos en toda esta region. Quiere decir, que en el grande y último dia en que los santos entrarán en posesion del reino que les está preparado, no habrá ya entre ellos ni hereges representados por los Idumeos, ni infieles figurados por los Filisteos, ni judíos incrédulos simbolizados por la casa de Israel infiel, ni Griegos cismáticos significados por los Cananeos ó Fenicios que contribuyeron á la construccion del templo, ni Mahometanos figurados por los Caldeos ejecutores de las venganzas del Señor sobre la casa de Judá. Todo poder enemigo será destruido; cuantos corrompieron la tierra serán exterminados; *y el reino, la potestad y la grandeza bajo todo el cielo, se dará al pueblo de los santos del Altísimo* (1). Los santos reinarán en Dios, y con Dios participarán de su imperio, el imperio de Dios será el suyo; y reinando en ellos, reinará solo, *y será del Señor* todo el reino y todo el imperio (2).

(1) *Dan.* VII. 27.—(2) *Abdías*, ℣ 21.

ABDIAS.

CAPITULO UNICO.

Orgullo de los Idumeos: su infidelidad para con los hijos de Jacob: su castigo de parte del Señor. Restablecimiento de los hijos de Jacob: extension de sus posesiones: juicio que harán sobre la casa de Esaú. Reino del Señor.

1. Visio Abdiae. Haec dicit Dominus Deus ad Edom: Auditum audivimus à Domino, et legatum ad gentes misit: Surgite, et consurgamus adversùs eum in praelium.

1. Profecía" de Abdías. Esto dice el Señor Dios á Edom: Hemos oido la palabra del Señor, *y sabido de su boca los males con que amenaza á la Idumea*: ha enviado su ángel" á las naciones *para levantarlas contra los Idumeos*. Levantémonos, *dicen ellas*; conspiremos *unidas* contra Edom para combatirlo. *Jer.* XLIX. 24.

2. Ecce parvulum dedi te in Gentibus: contemptibilis tu es valde.

2. *No te hubiera sucedido esto, ó Edom, si hubieras permanecido en el estado en que yo te puse, dice el Señor; porque* advierte que te hice uno de los menores pueblos *de la tierra*, y no mereces sino desprecio *por la estrechez y pobreza de tu pais.*

3. Superbia cordis tui extulit te, habitantem in scissuris petrarum, exaltantem solium tuum: qui dicis in corde tuo: Quis détrahet me in terram?

3. *Pero* el orgullo de tu corazon te ha engreido," porque habitas en las aberturas de las rocas; y habiendo puesto tu trono" en los lugares mas elevados, dices en tu corazon: ¿Quién me sacará *de aquí*, y me hará caer en tierra? *Yo soy inaccesible á mis enemigos. Te engañas*;

4. Si exaltatus fueris ut aquila, et si inter sidera posúeris nidum tuum: indè détraham te, dicit Dominus.

4. *Pues* aunque te remontaras como el águila, y pusieras" tu nido entre los astros, yo te arrancaria" de allí, dice el Señor,

5. Si fures introissent ad te, si latrones per noctem, quomo-

5. *Pueblo soberbio, enviaré contra tí enemigos mas crueles que los salteа-*

℣ 1. Lit. Vision *profética*.
Ibid. Lit. un embajador. *Jer.* XLIX. 14.
℣ 3. El hebreo podria significar: os ha seducido. La misma palabra leida de diverso modo ofrece los dos sentidos.
Ibid. Hebr. dif. vosotros habeis puesto vuestra morada en los lugares mas altos, y decis &c.
℣ 4. Hebr. *pone* por *posueris*.
Ibid. Hebr. lit. yo te haria bajar de allí.

dores y ladrones. ¿Si los salteadores ó ladrones hubieran entrado de noche en tu casa, no hubieras permanecido en silencio?" ¿No se hubieran ellos contentado con tomar lo que les bastase, *sin hacerte otro mal?* ¿Si los vendimiadores hubieran venido á tu viña, no te hubieran dejado siquiera un racimo *para que gustases de él?*

do conticuisses? nonne furati essent sufficientia sibi? si vindemiatores introissent ad te, numquid saltem racemum reliquissent tibi?

6. *Mas los enemigos que yo he enviado contra la Idumea* ¿cómo han tratado á *los hijos de* Esaú? Han escudriñado y registrado todo *aun* en los lugares mas escondidos.

6. Quomodo scrutati sunt Esau, investigaverunt abscondita eius?

7. *Y despues de haber tomado cuanto te pertenece, ó pueblo de Edom,* te han perseguido hasta arrojarte de tu pais, *sin que nadie te dé socorro*: todos tus aliados se han burlado de tí:" *los que se llamaban* tus amigos" se han levantado contra tí: los que comian á tu mesa te han puesto emboscadas. Pero no hay prudencia en Edom," *no ve los males que se le preparan y que van á caer sobre él.*

7. Usque ad terminum emiserunt te: omnes viri fœderis tui illuserunt tibi: invaluerunt adversùm te viri pacis tuæ: qui cómedunt tecum, ponent insidias subter te: non est prudentia in eo.

Isai. XXIX. 14 *1. Cor.* I. 19.

8. ¿No es verdad que en aquel dia, dice el Señor, yo quitaré á los sabios de Idumea, y *desterraré* la prudencia del monte de Esaú?"

8. Numquid non in die illa, dicit Dominus, perdam sapientes de Idumaea, et prudentiam de monte Esau?

9. Tus valientes del Mediodia, *ó Edom,"* serán penetrados de horror, porque habrá gran carnicería sobre el monte de Esaú.

9. Et timebunt fortes tui à Meridie, ut intereat vir de monte Esau.

10. Tú serás cubierto de confusion por los asesinatos *que has cometido* y por la injusticia" que has hecho á Jacob tu hermano, y perecerás para siempre.

10. Propter interfectionem, et propter iniquitatem in fratrem tuum Iacob, operiet te confusio, et peribis in aeternum.

Gen. XXVII. 41.

11. Te declaraste contra él cuando

11. In die cùm stares adver-

℣ 5. Hebr. dif. si no son mas que salteadores ó ladrones nocturnos que se han introducido en tu casa, ¿cómo te han estrechado *y exterminado?* No se hubieran contentado &c.

℣ 7. Hebr. dif. te han engañado.

Ibid. O: aquellos con quienes vivias en paz.

Ibid. Hebr. *panem tuum*, por *comedentes tui*, esto es, *tus convidados ó comensales.*

Ibid. Hebr. *in eo* acaso por *in te.*

℣ 8. Esta profecía se refiere á la letra á la invasion de los Caldeos en la Idumea, cinco años despues de la toma de Jerusalen.

℣ 9. Hebr. tus valientes, ó Teman, serán penetrados de horror. Teman era una ciudad principal de Idumea.

℣ 10. Hebr. dif. de la violencia. Las biblias hebreas juntan al verso anterior estas dos palabras, *propter interfectionem*; pero convienen mejor al principio de este.

sûs eum, quando capiebant alieni exercitum eius, et extranei ingrediebantur portas eius, et super Ierusalem mittebant sortem: tu quoque eras quasi unus ex eis.

los enemigos" derrotaron su ejército, cuando los extrangeros entraban en sus ciudades y echaban suerte sobre *los despojos de* Jerusalen;" entónces te presentaste en sus tropas como uno de ellos *contra tus hermanos.*

12. Et non despicies in die fratris tui, in die peregrinationis eius: et non laetaberis super filios Iuda in die perditionis eorum: et non magnificabis os tuum in dié angustiae.

12. Mas *yo te declaro que* no te burlarás ya de tu hermano en el dia de su afliccion cuando sea conducido fuera de su patria, *porque tú mismo estarás destruido.* Y los hijos de Judá no te servirán de motivo de alegría en su desgracia, ni te gloriarás en sus padecimientos."

13. Neque ingredieris portam populi mei in die ruinae eorum: neque despicies et tu in malis eius in die vastitatis illius: et non emittêris adversùs exercitum eius in die vastitatis illius.

13. No entrarás en la ciudad de mi pueblo en el dia de su ruina *para enriquecerte con sus despojos*, ni serás del número de los que lo insulten en sus males al tiempo de su desolacion: ni te juntarás á los que persigan su ejército vencido *y fugitivo.*"

14. Neque stabis in exitibus ut interficias eos qui fugerint: et non concludes reliquos eius in die tribulationis.

14. Ya no asecharás en los caminos para matar á los que huyeren *de Jerusalen*, ni para envolver en su ruina á los restos de sus habitantes.

15. Quoniam iuxta est dies Domini super omnes gentes: sicut fecisti, fiet tibi: retributionem tuam convertet in caput tuum.

15. Porque el dia *de la ira* del Señor está próximo *á estallar* sobre todas las naciones *que han tenido parte en la ruina de aquella ciudad.* Tú serás tratado como has tratado á los otros, y Dios hará recaer sobre tu cabeza la pena que has merecido" *aumentando los males de su pueblo ó alegrándote de ellos.*

16. Quomodo enim bibistis super montem sanctum meum, bibent omnes Gentes iugiter: et bibent, et absorbebunt, et erunt quasi non sint.

16. Al modo que has bebido sobre mi santo monte *en union de las naciones que injustamente se apoderaron de él y te regocijaste con ellas de su ruina; así* todas las naciones *que han tenido parte en esta violencia*, beberán

℣ 11. Hebr. dif. cuando la tropa de sus guerreros ha sido *tomada* y reducida á cautiverio por los extraños.

Ibid. O: cuando echaban suerte *deliberando si vendrian* sobre Jerusalen, *ó sobre Rabat.* Véase lo dicho en Ezequiel XXI. 19. y siguientes.

℣ 12. El hebreo lée: Pero no os burleis &c. No sean para vosotros lo hijos de Judá &c. y no os glorieis &c. lo mismo sucede en los dos versos siguientes.

℣ 13. O simplemente segun el hebreo: Y no te arrojes sobre sus tropas en el dia de su desolacion. En el hebreo se lée *mittamini* ó *mittaatur* por *mitteris.*

℣ 15. O: el mal que los habeis hecho. Este dia del Señor sobre todas las naciones, es la imágen del juicio final, que hará al acabar el mundo de todos los pueblos. Los Idumeos que eran á un mismo tiempo hermanos y enemigos de los hijos de Jacob, pueden representar muy bien á los hereges que son á un tiempo hermanos y enemigos de los católicos.

continuamente *contigo el cáliz de mi furor*", y beberán de él, lo apurarán y quedarán como si jamas hubieran existido.

17. La salud se hallará en el monte de Sion: él será santo, y la casa de Jacob poseerá á los que la habian poseido."

18. La casa de Jacob será un fuego, la casa de José una llama, y la casa de Esaú paja seca, y será abrasada: *los hijos de Israel y de Judá unidos contra ella* la devorarán sin quedar resto alguno de Esaú, porque el Señor lo ha dicho, *y su palabra es indefectible.*"

19. Y los *Judíos* que habitan del lado del mediodía y en las campiñas de los Filisteos herederán el monte de Esaú," serán dueños del territorio de Efraim y de Samaria; y Galaad" quedará sujeta á Benjamin.

20. El ejército de los hijos de Israel" que fué llevado cautivo, poseerá *de nuevo* todas las tierras" de los Cananeos hasta Sarepta," y las ciudades del Mediodía obedecerán á los que fue-

17. Et in monte Sion erit salvatio, et erit sanctus: et possidebit domus Iacob eos qui se possederant.

18. Et erit domus Iacob ignis, et domus Ioseph flamma, et domus Esau stipula: et succendentur in eis, et devorabunt eos: et non erunt reliquiae domûs Esau, quia Dominus locutus est.

19. Et hereditabunt hi, qui ad Austrum sunt, montem Esau, et qui in campestribus Philisthiim: et possidebunt regionem Ephraïm, et regionem Samariae: et Beniamin possidebit Galaad.

20. Et transmigratio exercitûs huius filiorum Israël, omnia loca Chananaeorum usque ad Sareptam: et transmigratio Ierusalem, quae in Bosphoro est,

℣ 16. O mas bien: Porque come vosotros, *hijos de Judá, que habitais* sobre mi monte santo, habeis bebido *en el cáliz de mi enojo*, así todas las naciones que se han levantado contra vosotros *ó elegrádose de vuestros males, beberán tambien* sucesivamente *en el mismo cáliz*, beberán de él hasta el fondo *del vaso &c. Jerem.* XXV; 15. *et seqq.* XLIX. 12. Acaso en lugar de *bibistis*, convendria léer *bibit populus meus.* y en lugar de *jugiter, vinum meum*: como mi pueblo ha bebido sobre mi monte santo mi vino, *el vino de mi cólera*, así todas las naciones lo beberán *&c.*

℣ 17. Esto es, los que habian usurpado su herencia. El hebreo pudiera traducirse: y la casa de Jacob volverá á entrar en posesion de su herencia. Esto se refiere literalmente al tiempo de la vuelta del cautiverio de Babilonia.

℣ 18. Esto puede referirse literalmente á las expediciones de los Macabeos sobre los Idumeos; pero la casa de Esaú no fué del todo extinguida, sino mucho tiempo despues; y su entera destruccion es la imágen de la ruina completa de todos los que se rebelan contra Jesucristo y del anatema eterno que caerá sobre ellos en el último dia. Véase la *historia de los pueblos vecinos de los Judíos*, tom. XII.

℣ 19. O mas bien: la parte *de mi pueblo* que está del lado del mediodia, heredará el monte de Esaú; y los que habitaren la Séfala *poseerán* el pais de los Filisteos. El pais llamado *Séfala* era una gran llanura que se extendia desde Eleuterópolis hasta Rinocorura y el mar Mediterráneo.

Ibid. Esto es, el pais del otro lado del Jordan.

℣ 20. Esto es, de las diez tribus. Acaso en lugar de *exercitus ipsius*, convendria léer en el original *illa ipsa*: Los mismos hijos de Israel que fueron llevados, fuera de su pais, poseerán *&c.*

Ibid. En lugar de *omnia loca*, se lée en el hebreo *quod*: los Setenta leyeron *terra ó terram.*

Ibid. Los Cananeos se ponen aquí por los Fenicios, porque estos últimos eran Cananeos de orígen. Sarepta era una ciudad del territorio de Sidon.

possidebit civitates Austri.

21. Et ascendent salvatores in montem Sion iudicare montem Esau: et erit Domino regnum.

ron conducidos desde Jerusalen hasta el Bósforo *y á paises muy distantes.*"

21. Los que han de salvar *al pueblo de Israel*, subirán sobre el monte de Sion para juzgar á *los que habitan* el monte de Esaú," y el Señor tendrá el reino, *dominando él solo sobre Jacob.*"

℣ 20. Hebr. lit. hasta Sefarad, parece que debia léerse mejor: hácia el Eufrátes. Véase lo que sobre esto dijimos en el Prefacio.

℣ 21. Segun los Setenta: La parte *de mi pueblo* que se habrá salvado *y libre de su cautiverio*, subirá y *se congregará* sobre el monte de Sion para juzgar *y castigar á los que habitan* el monte de Esaú. Esto puede entenderse á la letra de los Macabeos, instrumentos de la venganza del Señor sobre los Idumeos. Véase la *historia de los pueblos vecinos de los Judíos.*

Ibid. La promesa con que acaba esta profecía, no tendrá su perfecto cumplimiento hasta el dia último en que destruida toda potestad enemiga, Dios solo reinará sobre sus santos, y con ellos en la eternidad. 1. *Cor.* xv. 24. *Apoc.* xi. 15.

PREFACIO

SOBRE

JONAS.

I. Lugar de Jonas entre los profetas menores: su orígen, su patria; época de su mision.

JONAS, que es el quinto de los profetas menores en los ejemplares hebreos y en la Vulgata, tiene el sexto lugar en la version de los Setenta; pero siempre se halla despues de Abdías, y en la version griega precede inmediatamente á Nahum: puede creerse que por la misma razon en todas partes se halla despues de Abdías, respecto del cual parece mas antiguo y aun anterior á Oseas. Puede, pues, presumirse que por juntarlo con Nahum, el cual profetizó tambien contra Nínive, no se puso el primero de los profetas menores.

El principio de la profecía de Jonas solo nos muestra que era hijo de Amati (1); pero este da motivo de inferir que es el mismo de quien se habla en el librò cuarto de los Reyes, donde se dice que *Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, restableció los límites de Israel desde la entrada de Emat hasta el mar del desierto, segun la palabra que el Señor Dios de Israel habia pronunciado por su siervo Jonas, hijo de Amati, profeta que era de Get-Ofer* (2). Se ignora si Jonas predijo este restablecimiento á Jeroboam ó á su padre Joas, pero por lo ménos es cierto que fué contemporaneo de estos dos príncipes; y da motivo de creer que fué anterior al profeta Oseas, la probabilidad de que comenzó á profetizar hácia el fin del reinado de Jeroboam. Se nos dice que era de Get-Ofer (3), y Josué nos enseña que aquella ciudad pertenecia á la tribu de Zabulon (4). Se crée que era la misma que Jotapat, la cual en la guerra contra los Romanos se hizo tan célebre por el sitio que sostuvo en ella Josefo con tanto valor.

Jonas no nos dice quien reinaba en Nínive cuando el Señor lo envió allá: muchos creen (5) que pudo ser el que la Escritura llama Ful (6), y que vino á socorrer á Manahem, rey de Israel, hácia el año 771, antes de la era cristiana vulgar, cerca de cincuenta y cuatro años despues que comenzó á reinar Jeroboam II. En tal suposicion podrá creerse que Jonas no fué á Nínive, sino en el reinado de Jeroboam II, y despues de la prediccion que habia hecho de la restitucion de los límites de Israel por este príncipe.

II. Análisis de la profecía de Jonas segun el sentido literal é inmediato.

El Señor manda á Jonas que vaya á predicar á Nínive: él toma la resolucion de ir á Társis huyendo del Señor, y se embarca en Joppe. El Señor excita una violenta tempestad en que peligra la embarcacion que lo conducia. Asustados los marineros, echan suerte, y esta cae en Jonas, el cual, confesando que va huyendo del Señor, les persuade que lo

(1) *Jonas*, 1. 1.– (2) 4. *Reg.* XIV. 25.—(3) *Ibid. Vulg. de Geth. quae est in Opher.* El hebreo lée: *de Geth-Opher.*—(4) *Josue*, XIX. 13. *Get-Hepher.*—(5) Esta es la opinion de Usserio adoptada por Rollin.– (6) 4. *Reg.* XV. 19. *et* 1. *Par.* V. 26.

arrojen al mar para aplacar su cólera: ellos lo hacen, la tempestad cesa, y conciben un gran respeto á Dios (Cap. I). Un pez se traga á Jonas, que encerrado en su vientre por tres dias y tres noches, invoca al Señor, confia volver á su templo, y le ofrece acciones de gracias cuando se vea libre. El pez lo arroja en la playa vivo, (sobre esto daremos una Disertacion. (Cap. II). Dios manda otra vez á Jonas que vaya á predicar á Nínive: él obedece, y anuncia que la ciudad será destruida á los cuarenta dias. Los Ninivitas se convierten, hacen penitencia, y el Señor los perdona. (Cap. III). Jonas afligido se fastidia y desea la muerte temiendo que los Ninivitas perdonados lo tengan por falso profeta. El Señor lo reprende. Jonas descansa á la sombra de un arbolillo que el Señor habia hecho nacer para cubrirlo; mas roido al dia siguiente por un gusano, queda seco é inútil. Jonas abrasado del sol se abate y vuelve á desear la muerte. Dios lo reprende y le hace ver la injusticia de su afliccion porque hubiese perdonado á Nínive (Cap. IV). He aquí el compendio del libro de Jonas.

III. Reflexiones sobre esta profecía: su carácter particular: modo de interpretarla.

Los demas profetas anuncian á Jesucristo y sus misterios hablando de él y de su Iglesia mas ó ménos clara y directamente; pero este lo anuncia por sus acciones y sucesos.* Así lo advierte San Agustin. „El profeta Jonas, dice este padre, anuncia á Jesucristo, no por palabras salidas de su boca, sino por lo que sucede en su persona; pero de un modo mas claro que si hubiera hablado en alta voz de su muerte y resurreccion (1).“ En efecto, despues del testimonio formal del Salvador, no puede dudarse que lo que sufrió Jonas sepultado en el vientre de un pez, del cual salió vivo á los tres dias, sea una figura de lo que habia de suceder á Jesucristo sepultado en las entrañas de la tierra, de las cuales habia de salir vivo á los tres dias. *Esta generacion corrompida y adúltera pide un prodigio* (dice el Redentor hablando de los escribas y fariseos), *y no se le dará otro que el del profeta Jonas; por que como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena, así estará el Hijo del hombre tres dias y tres noches en el corazon de la tierra* (2). Pero de que Jonas fuera en esto figura de Jesucristo, no se sigue que todas las demas circunstancias que concurrieron en el profeta deban hallarse igualmente en Jesucristo, ni que las que se hallan tengan el mismo órden. San Gerónimo (3) nos lo advierte diciendo: „Debemos rogar al lector sabio y prudente que no exija en el sentido moral y figurativo el mismo órden del histórico y literal, pues el Apóstol nos propone á Agar y á Sara como figuras de los dos Testamentos, y sin embargo no puede explicarse en el sentido figurado todo lo que pertenece á la historia de estas dos mugeres.“ El santo doctor cita algunos otros ejemplares semejantes, y añade: „Así, pues, como los testimonios alegados por el Apóstol, tienen su interpretacion propia sin que los antecedentes, ni los consiguientes exijan la misma alegoría, así un intérprete que quisiera aplicar á Jesucristo toda la profecía de Jonas, no pudiera hacerlo sin peligro. Con todo, procurarémos hacerlo en cuanto sea posible, sin riesgo de error.

En efecto, aunque no todas las partes de la historia de Jonas pue-

(1) *Aug. de Civ. Dei, lib.* XVIII. *c.* 30.—(2) *Matth.* XII. 39. 40.—(3) *Hieron. in Jon. t. col.* 1474.

IV. Siguen las reflexiones sobre Jonas. Misterios que encierra. Paralelo entre Jonas y Jesucristo.

dan aplicarse á Jesucristo, hay muchas relaciones entre el profeta y el Salvador. Una gran tempestad se levanta, y pone en peligro el bajel en que Jonas se hallaba: el mar agitado se calma luego que Jonas ha entrado en él (1). El pez que lo devora lo mantiene tres dias y tres noches en sus entrañas sin ahogarlo: pasado este intervalo lo restituye vivo, y el mismo profeta que ántes de su muerte y resurreccion misteriosas habia rehusado ir á predicar á Nínive, despues que ha salido de esta especie de sepulcro va sin repugnancia: los habitantes de aquella ciudad aunque no habian visto los prodigios que les refiere, lo escuchan con el mayor respeto, y contra todas las apariencias la penitencia y la fe se generalizan en un pueblo que un momento ántes era disoluto é infiel. ¿Quién no descubrirá en estas circunstancias toda la economía del misterio de Jesucristo? Antes de su muerte la indignacion y el enojo de Dios contra la especie humana eran inflexibles; pero Jesucristo muere, y se convierten en misericordia; Jesucristo entra en el sepulcro, su alma baja á los infiernos, la muerte lo ha devorado; pero tres dias despues saldrá lleno de vida de ese mismo sepulcro, romperá las puertas del infierno, y vencerá á la muerte que parecia haberlo arrebatado. Antes de su resurreccion habia prohibido á sus discípulos que anunciasen el reino del cielo ó predicasen la penitencia si no es á las ovejas de Israel (2): pero luego esta prohibicion se revoca (3), y el Evangelio se publica en toda la tierra. Los gentiles creen misterios que no han visto, dejan sus ídolos, y hacen penitencia á la simple palabra de los profetas y de los apóstoles que ántes les eran desconocidos; y miéntras la nacion de Jesucristo lo abandona, las extrañas lo confiesan y lo miran como á su Salvador.

V. Continúan las reflexiones sobre la profecía de Jonás. Instrucciones que contiene. Ejemplo de una verdadera penitencia en los Ninivitas.

Pero Jesucristo nos hace advertir en la profecía de Jonas una instruccion muy importante, cuando hablando á los escribas y fariseos hipócritas añade: *Los Ninivitas se levantarán el dia del juicio contra esta generacion, y la condenarán porque ellos hicieron penitencia por la predicacion de Jonas, y el que está aquí es mas que Jonás* (4). Supuesto que la penitencia de los Ninivitas se nos propone como un ejemplo capaz de confundirnos y de condenarnos si no la imitamos, nos es importante examinar en este cuadro que Dios nos presenta si nuestra penitencia se asemeja á la de aquel pueblo.

Los Ninivitas manifiestan una gran fe, y esta es la condicion que el Hijo de Dios pide á los Judíos como inseparable de un verdadero arrepentimiento: *Haced penitencia, y creed al Evangelio* (5). Un hombre desconocido que no parecia tener en su persona nada que fuese capaz de llamar su atencion, viene á decirles repentinamente que su ciudad será destruida dentro de cuarenta dias. No hace milagro alguno para probarles que les anuncia de parte de Dios una revolucion tan inverisímil; y sin embargo aquel pueblo grande, rico y orgulloso con su prosperidad, como lo son comunmente los habitantes de las grandes ciudades, se persuade de una cosa tan increible, se espanta de sus amenazas, y todos, desde el menor hasta el mayor y hasta el rey mismo (6), dan públicas señales de su arrepentimiento.

El primer efecto de esta fe es hacerlos recurrir al Señor. El rey

(1) Principios de la fe cristiana. part. II. c. 24. art. III.—(2) *Matth.* x. 5. 6.—(3) *Matth.* XXVIII. 19.—(4) *Matth.* XII. 41.—(5) *Marc.* I 15.—(6) *Jon.* III. 67.

y sus príncipes publican una órden para que no solo se le invoque, sino que *con todas sus fuerzas se clame á él* (1). La fe es el principio de la oracion, dice San Agustin, y solo ella puede producir aquella oracion ardiente y aquel gran clamor del corazon que todo lo olvida, ménos el peligro que nos amenaza, y la mano omnipotente que puede salvarnos. Si su fe es grande, es acompañada al mismo tiempo de una humildad llena de respeto, y el temor se modera con la confianza: *¿Quién sabe*, dicen, *si Dios no se volverá á nosotros para perdonarnos, si no aplacará su furor y su ira, y si no revocará la sentencia que ha pronunciado para nuestra ruina* (2)? Reconocen que Dios es omnipotente para castigarlos, que destruyéndolos obraria justamente, y que solo son dignos de su enojo: sin embargo, no dejan de humillarse profundamente en su presencia, y de recurrir á su bondad persuadidos de que su misericordia es infinita, y de que no desecha el llanto de los mas grandes pecadores cuando es sincero.

Su penitencia no consiste en vanas apariencias, ni en promesas sin realidad: no es una ilusion como, segun advierten los padres, la penitencia de aquellos pecadores que se creen curados sin dejar la culpa, é imaginan que confesando sus pecados de cuando en cuando se justificarán delante de Dios, y al punto vuelven á ellos, acreditando por la continua alternativa de confesiones y recaidas que su cenversion no ha sido sincera. No lo hacen así los Ninivitas: *Conviértase cada uno*, dicen, *dejando su mala vida y la iniquidad con que están manchadas sus manos* (3). No se contentan con palabras, piden obras; quieren que se quite el mal porque luego se haga el bien; que el corazon se convierta porque las obras se muden: *Muda el corazon, y las obras se mudarán*, dice San Agustin.

Los Ninivitas no se contentan con dejar el mal, quieren tambien expiarlo. Su penitencia es acompañada de acciones las mas contrarias á la inclinacion de los hombres mundanos, acostumbrados de mucho tiempo atras á una vida voluptuosa. Vemos que se desnudan de sus ricas vestiduras, *se ciñen un saco, y se cubren de polvo y ceniza* (4). No solo abandonan sus espléndidos combites, sino tambien se imponen un ayuno tan austero, que publican la órden de que ningun hombre *coma cosa alguna, y se abstengan aun de beber agua* (5).

Por eso la Escritura nos dice que *Dios consideró sus obras, y viendo que se habian convertido dejando su mala vida, tuvo misericordia de ellos, y no les hizo sentir los males con que los habia amenazado* (6). Nada importa mas que el no equivocarse acerca de la penitencia, que siendo verdadera nos abre el cielo, pero que nos lo cierra si es falsa: nada es mas seguro cuando se trata de saber lo que nos hace favorable á Dios que los medios sugeridos por Dios mismo. El Señor exige la conversion del alma, pide el corazon y frutos de penitencia, nos propone por modelo á los Ninivitas; es pues necesario creerlo y sujetarnos á las instrucciones divinas. Pero lo que nos debe llenar de consuelo, es que él mismo nos da las santas disposiciones que quiere de nosotros. Escuchémoslo á él solo, en él solo pongamos nuestra esperanza, y pidámosle que habiendo de juzgarnos despues de nuestra muerte, su verdad sea nuestra guia y nuestra regla en el tiempo de esta vida.

(1) *Jon.* III. 8.—(2) *Jon.* III. 9.—(3) *Jon.* III. 8.—(4) *Jon.* III. 6. 8.—(5) *Jon.* III. 7. —(6) *Jon.* III. 10.

DISERTACION
SOBRE JONAS
CONSERVADO EN LAS ENTRAÑAS DE UN PEZ.

I. Objeciones de los incrédulos contra el milagro de la conservacion de Jonas en las entrañas de un pez. Plan de esta Disertacion.

El hecho de que tratamos es uno de aquellos contra los cuales los incredulos y pretendidos espíritus fuertes claman con la mayor insolencia: ellos ponderan con aire de triunfo la imposibilidad que creen encontrar en la historia de Jonas, y sostienen que lo que se dice del pez que lo tragó y lo mantuvo vivo en su vientre, es una fábula inventada al antojo, ó una parábola sin realidad. ¡Qué! ¿un hombre vestido arrojado al mar, no solo no se ahoga, sino que desde luego y como de intento halla un pez que se lo traga sin hacerle daño y lo guarda en su vientre vivo por espacio de tres dias? ¿Este hombre respira, vive, se alimenta y hace oracion encerrado en aquella obscura y estrecha cárcel viviente, y se promete salir de ella (1)? ¿Puede haber cosa mas increible? ¿Y á qué fin este milagro para conservar un profeta desobediente y rebelde, que no quiere ir á donde Dios lo envia y que huye de su presencia? ¿Qué motivo habia para interesarse en la conservacion de este hombre? ¿Seria para enviarlo despues á pesar suyo á Nínive, como si no hubiera en la Judea otro profeta capaz de ejecutar aquella comision? Si hay algun suceso que tenga todos los caracteres de fábula, este los tiene seguramente. Esto era lo que antiguamente decian los gentiles, y lo que hoy repiten los enemigos de la verdadera religion contra este milagro. *He visto*, decia San Agustin (2), *que los gentiles se burlan con gran risa de la cuestion presente.*

Pero hace mucho tiempo que la religion cristiana se ha hecho superior á las necias chocarrerías de los libertinos, y ha respondido á las objeciones de los infieles. Para impugnar un milagro de la Escritura, es menester impugnarlos todos, y atacarla á ella misma: no haciéndolo así es indispensable admitir todos los libros sagrados con todo lo que contienen, decia San Agustin (3). ¿Es mas increible que Jonas viviese tres dias en el vientre de un pez, que el que Jesucristo resucitara despues de haber estado tres dias en el sepulcro, ó que restituyera la vida á Lázaro á los cuatro dias de enterrado? ¿Es mas imposible que Jonas saliera libre del estómago de un monstruo marino, que el que los tres jóvenes hebreos de Babilonia salieran del horno ardiendo sin que les perjudicaran las llamas?

Si nuestros incrédulos nos disputan todos los milagros que leemos en la Escritura, es inútil empeñarnos en probar este: seria preciso tomar otro camino, y probar á nuestros contrarios la verdad y la divini-

(1) *Jonas.* n. 2. 3. *et seqq. Et oravit Jonas de ventre piscis, et dixit: Clamavi de tribulatione mea ad Dominum*, etc.—(2) *Aug. Ep.* 102. *in quæst.* 8. *de Jona*, n. 30.—(3) *Aug. Ep.* 102 *in quæst.* 6. *de Jona*, n. 31.

dad de nuestros libros santos. Pero si reciben las Escrituras y admiten algunos milagros, á ellos toca probarnos que el de Jonas es mas increible que cualquier otro. Fijen, pues, los límites á la Omnipotencia del Criador, y dígannos hasta donde puede extenderse, y cuál es el punto á que no alcanza.

Nosotros no intentamos aquí probar la verdad é infalibilidad de nuestras Escrituras, lo cual nos extraviaria demasiado, y acaso seria inútil despues de lo que tantos otros han escrito. Es un principio en que convienen todos los que admiten la existencia de Dios, que este Ser soberano puede hacer todo lo que no encierra contradiccion: nos contentarémos, pues, sentado este principio, con mostrar que el prodigio de que hablamos nada tiene de incompatible, de contradictorio, ni de contrario á la naturaleza de Dios, aunque exceda las leyes comunes y conocidas de la naturaleza, y por consiguiente que no hay razon legítima para disputárnoslo, pues no lo presentamos como un hecho del órden comun y natural, sino como un milagro sobrenatural que sale fuera de los sucesos ordinarios de la naturaleza.

II. En qué consiste el prodigio de la conservacion de Jonas. Qué pescado fué el que tragó al profeta.

En materia de milagros deben hacerse dos cosas, al parecer contradictorias, pero muy compatibles en la realidad, y sin las cuales ningun milagro puede subsistir: la primera es probar que el hecho es imposible atendidas las leyes ordinarias de la naturaleza: y la segunda manifestar que es posible segun otras leyes singulares y superiores al órden comun de las cosas, y de los acontecimientos. Que Jonas viviera algun tiempo bajo las aguas sin ahogarse, pudo suceder sin milagro, porque hay ejemplos de buzos que han permanecido de ese modo, y cada dia se ve que algunos permanecen por largo tiempo. Por otra parte se ve en la Escritura (1), que *el Señor habia preparado un pez para recibir á Jonas* luego que hubiese caido en el agua; así el peligro que corrió, no fué de ahogarse, sino de ser despedazado en la boca del monstruo, ahogado en su garganta, ó consumido en su vientre, y aun hablando en rigor puede decirse que bien pudo tragarlo naturalmente sin que sus dientes lo lastimasen. Los pescados carnívoros comunmente tragan sin masticar, y todos los dias se cogen sollos que tienen el estómago lleno de peces enteros y á veces palpitantes. Rondelet asegura que él vió peces marinos, los cuales habian tragado hombres enteros y aun armados de corazas. Nadie duda que hay peces bastante grandes para tragar de una vez un hombre entero. La gran dificultad consiste en que Jonas pudiera conservarse milagrosamente por tres dias y tres noches en el vientre de un pez.

Pero ántes de entrar en este exámen, conviene saber cual era el pez que tragó á Jonas; porque sobre esto hay varias opiniones. La mas comun es que fué ballena: la palabra *cetus* (2), de que usa el Evangelio para designar el pez de Jonas, se toma comunmente por ballena; pero tambien significa en general toda clase de pescados grandes y monstruos marinos. El hebreo *Dag gadol*, un gran pescado, puede decirse generalmente de todos los peces de tamaño extraordinario; así el griego *cetos* y el latin *cetus* se dicen de todos los peces cetáceos y notablemente grandes. La ballena es el mayor animal de mar

(1) *Jon*, v. 1. *Et præparavit Dominus piscem grandem ut deglutiret Jonam.*—(2) *Matth.* XII. 40. *Sicut fuit Jonas in ventre ceti.*

que conocemos, su boca tiene capacidad bastente para contener muchos hombres. Olao Magno (1) asegura que las ballenas de los paises septentrionales son tan prodigiosamente grandes, que cuando alguna es arrojada á la playa despues que se quita ó pudre su carne, el esqueleto parece un gran bajel ó vasto edificio con muchas piezas y ventanas; de manera que una familia entera podria cómodamente habitar dentro. Se asegura que en las tempestades las ballenas llevan á sus hijos en la boca que por consiguiente es muy vasta: por lo comun estos monstruos no tienen dientes, y así Jonas nada tenia que temer por esta parte.

Si se ha de juzgar del tamaño del esófago y del estómago por la abertura de la boca, es necesario que el de la ballena sea extremadamente vasto, teniendo tan grande abertura. Se asegura que á veces se han hallado en su estómago hasta dos ó tres canastos de yerbas. Juan Cabrí, académico de Florencia, hace mencion de una ballena que encayó en las costas de Italia en 1624, y cuya boca era tan grande que un hombre á caballo hubiera podido entrar fácilmente. No en todos los mares se hallan estos peces; pero se ven en el Mediterráneo y en las costas de Fenicia donde Jonas fué arrojado al mar; es pues, muy probable que fué ballena la que tragó al profeta y lo tuvo en su estómago, sin quitarle la vida.

Puede fundarse tambien esta sentencia en que regularmente la ballena solo come yerbas, ó espuma de mar ó pequeños pescados blancos como *anchoas*, ú otros insectos chicos que se llaman *pulgas de mar*. Jamas se ha hallado en su estómago al hacer la diseccion ninguu cuerpo grande, por consiguiente no es extraño que ni el calor, ni los ácidos de aquel ventrículo, acostumbrado á digerir solamente yerbas y pequeños insectos, no hubiesen consumido á Jonas como habria sucedido en el estómago de un pez mas carnicero, cuyo ventrículo fuera mas cálido, mas macizo, sólido y lleno de materias mas corrosivas y penetrantes.

Estas razones con toda su verisimilitud no hacen impresion en el espíritu de nuestros críticos y de algunos naturalistas (2). Ellos han observado que la garganta de la ballena es demasiado estrecha para dar paso á un hombre, y esto solo ha inclinado á los mas á abandonar la sentencia comun, pues dicen que no teniendo la garganta de la ballena mas de medio pié, no cabria por ella un hombre. Bartolin asegura que aun las ballenas mas monstruosas de que se pueden sacar diez y ocho barricas de aceite de solo la lengua, tienen la garganta tan estrecha que apénas cabe el brazo de un hombre.

¿Pero quién no sabe que esta parte es capaz de dilatarse mucho, y que el esófago de un animal muerto es mucho mas estrecho que el del vivo, principalmente en el acto de comer, y cuando hace fuerza para pasar un cuerpo grande? Juzgando por la vista sola ¿quién podria creer que un sollo pudiera tragar un pez casi tan grande como él mismo? Sin embargo, todos los dias se ve.

Pero sigamos á nuestros críticos. Ellos pretenden que lo que la Escritura nos dice del pez de Jonas, conviene mucho mejor al perro marino llamado *Canis carcharias*, que á la ballena. El gran petra de mar tiene cuatro ó cinco filas de dientes muy duros, cortantes y agu-

(1) *Olaus Mag de piscib. monstros. lib.* XXI. *cap.* 15. 16. – (2) Véase *Rondelet, Aldrovand, Scalig. contra Cardan. Bock. de animal. sacr. part.* 2. *lib,* v. *cap.* 12. *Drus. in Jonam, c.* 2. *Bartolin. de morbis biblic. art.* 14.

dos en cada quijada, y algunos son de una pulgada de largo. Su esófago y estómago son tan grandes, que á veces se han hallado dentro hombres enteros. Al vientre de este animal se dice que saltó Hércules armado, se mantuvo allí tres dias hasta que salió rompiendo las entrañas del monstruo, y sin otro daño que perder los cabellos por el calor interior del pescado (1). Es muy claro que esta fábula se tomó de la historia de Jonas. Los Griegos disfrazaron la verdad de la historia que pudieron saber por los Fenicios, diciendo que Neptuno envió al perro marino ó *perro de Triton* para devorar á Hércules: el héroe saltó completamente armado á su boca, y despues de haber vivido en su vientre tres dias, se abrió paso, y salió como hemos dicho.

Este pez tiene tambien el nombre de lamia, y lo mas notable que se halla en los naturalistas respecto de nuestro asunto es lo siguiente. Hay lamias tan grandes que llegan á pesar 4000 libras, y apénas una carreta con dos caballos puede arrastrarlas. Rondelet refiere que en Nisa y en Marcella se han cogido algunas en cuyos estómagos habia hombres enteros, y entre ellos uno armado (2). El mismo asegura que vió uno de los mas grandes en cuya boca podia entrar fácilmente un hombre grueso y corpulento, y añade, que manteniendo abierta la boca con una mordaza ó azical; los perros podian entrar hasta su estómago para comer lo que habia en él. La lamia tiene los dientes agudos, ásperos y gruesos, de figura triangular, dispuestos como sierra, y colocados en seis filas, la primera de las cuales sale fuera; los de la segunda son rectos, y los de la tercera curvos hácia dentro; es el pescado mas voraz, y el que digiere en ménos tiempo. Dejamos al lector que califique cual es mas probable de las dos opiniones que asignan la ballena ó la lamia, pues importa poco el saberlo, y con tal que se admita la verdad del milagro, dejamos á los críticos la libertad de investigar cual fuera el pescado que la Escritura no designa, sino bajo el nombre general de gran pez marino.

III. Lá conservacion de Jonas en el vientre del pez es superior pero no contraria á las leyes de la naturaleza.

Se trata, pues, de manifestar cómo pudo vivir Jonas en el vientre de este pez no sin milagro, pero sí sin contradiccion: ó de otro modo: si un hombre con un socorro sobrenatural puede resistir al calor del ventrículo de un pez, y á la accion de la materia que hace su digestion. Si puede respirar allí ó vivir tres dias y tres noches sin respiracion; porque á esto se reducen las objeciones de mayor apariencia contra el suceso de que hablamos.

Es indudable que Dios por su omnipotencia puede suspender algun tiempo la accion y voracidad de los ácidos que se hallan en el estómago mas fuerte y cálido, é impedir sus efectos (3); así impidió en otra vez el ardor de las llamas en favor de los tres jóvenes encerrados en el horno, y dió á S. Pedro bastante ligereza para caminar sobre las aguas, ó á las mismas aguas la solidez suficiente para sostener á S. Pedro. Nada hay en todo esto que exceda las fuerzas del Supremo Autor de la naturaleza, el cual da ó quita á los cuerpos su accion, detiene, suspende, altera ó modifica segun le agrada los movimientos que ha comunicado á la materia de cualquiera naturaleza que pueda ser. Ni tampoco es necesario suponer en el ventrículo del pes-

(1) *Lycophron: ad quem locum Tzetzes. Et Æneas Gaz. Theophrast. Vide et Cyrill. hic. Grot. Bochart.*—(2) Así lo refiere el P. Billie. Véase á Rondelet y Furetiere.—(3) *Theodoret. in Jon.* II.

cado un calor muy sensible ni muy capaz de incomodar á un cuerpo vivo. Lo que facilita á los pescados el digerir cuerpos grandes y macizos, es principalmente un humor salado, mordiente, penetrante y corrosivo que disuelve las partes separándolas unas de otras, y las mezcle de modo que puedan servir para la nutricion; pero es muy falso que aquel humor que causa la digestion de las carnes muertas tenga el mismo efecto sobre un cuerpo vivo y animado. Jonas estaba vivo y no carecia de movimientos, por lo que no podia hacer presa en él el ácido digestivo del estómago, como la habria hecho en una masa muerta y sin accion.

En fin, aunque segun las leyes de la naturaleza sea imposible que un hombre respire en el estómago de un pez, ó á lo ménos que respire un aire capaz de conservarle la vida, de refrescar su sangre, y de darle la fluidez y resortes necesarios para conservar la economía de la máquina, esto no es contrario á la naturaleza, ni superior al poder de Dios. El Omnipotente pudo poner la sangre de Jonas en tal reposo, que no necesitase de respirar con tanta frecuencia, á la manera de los animales que viven muchos meses bajo la tierra ó en el fondo de las aguas, y en una especie de muerte ó entorpecimiento que quita á su sangre gran parte de su actividad y de su movimiento, sin helarla del todo, ni enfriarla hasta tal punto que no pueda reasumir su primera disposicion cuando el sol se acerca y restituye el calor á la tierra y á los animales, ó como aquellos buzos de que nos habla la historia, que viven sin respiracion debajo del agua, ó como los niños en el seno de sus madres, donde no respiran.

Los antiguos médicos defendian que en este estado el corazon y la sangre de los niños están en un completo reposo, y sus pulmones no ejercen funcion alguna. Pero los nuevos anatomistas persuadidos de que el animal no puede vivir sin que la sangre circule en su cuerpo, y fundados en la experiencia que les ha hecho descubrir en el feto una comunicacion entre la vena cava y la del pulmon, que hace correr gran parte de sangre en esta vena por la abertura oval, sin que pase al ventrículo derecho del corazon: y que de la arteria del pulmon la parte principal de la sangre va á la aorta por un canal arterial llamado *de Botel*, y corre perpetuamente por una circulacion no interrumpida, sin entrar á los lóbulos del pulmon, los cuales no comienzan á llenarse de sangre y á ponerse en movimiento hasta que el niño ha comenzado á tomar el aire y á respirar: los anatomistas modernos pretenden que entónces la sangre impelida del corazon á la arteria que tiene su orificio en el ventrículo, va segun el movimiento mas recto á los pulmones, y vuelve al corazon por la vena pulmonar; de manera que los canales que servian á la comunicacion de la sangre en el feto, se cierran y se secan poco á poco.

Pero es posible que la naturaleza los conserve en ciertas personas, y de este modo explican los físicos el largo tiempo que pasan sin respirar algunos buzos. Nosotros no dirémos que así sucediese en Jonas; pero no seria imposible ni contrario á las leyes de la naturaleza. Lo cierto es que el suceso de que hablamos es superior á las leyes ordinarias y conocidas, y por consiguiente milagroso.

Acaso se ha ponderado un poco la dificultad que resulta del tiempo que permaneció Jonas en el vientre del pez. Yo confieso que la

Escritura dice que estuvo allí *tres dias y tres noches* (1). ¿Pero no dice tambien: *Como estuvo Jonas en el vientre del pez tres dias y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazon de la tierra tres dias y tres noches* (2)? Sin embargo, por la misma Escritura sabemos que Jesucristo no estuvo en el sepulcro sino cerca de treinta y cuatro horas. Lo mismo puede decirse de Jonas; pero no hay necesidad de ocurrir á esta solucion, ni de abreviar el tiempo que estuvo dentro del pez. Probando que pudo permanecer un dia, no hay dificultad en dejarlo tres dias. El que pudo hacer lo uno, pudo hacer lo otro: la dificultad desaparece en cuanto al mas y al ménos tratándose del Omnipotente.

IV. ¿Era propio de la sabiduría de Dios este milagro? Dos motivos principales pudieron dar lugar á él.

Nos dirán acaso: ¿Era propio de la sabiduría del Señor hacer este milagro en circunstancias en que parecia tan poco necesario? Se entiende bien que Dios haga un prodigio, por ejemplo en favor de su pueblo estrechado entre el mar Rojo y el ejército egipcio, pues no habia medio natural para salvarlo. Que saque agua de una roca para impedir que todo el pueblo de Israel perezca de sed, no solo no choca al espíritu humano, sino que aun le pareceria descubrir cierta especie de dureza en Dios, si no desplegase la fuerza de su brazo para darles auxilios sobrenaturales, cuando los de la naturaleza absolutamente no alcanzan. ¿Pero qué obligacion tenia de defender á Jonas, y de defenderlo por un milagro tan incomprensible? ¿No habia merecido bien el profeta por su desobediencia que Dios lo entregara á las olas, abandonándolo para que sirviese de pasto á los monstruos marinos? ¿No era infinitamente mas fácil sosegar la tempestad ó salvar la embarcacion despues que Jonas hubiera reconocido su falta, ó enviar á Nínive otro profeta? Un agente infinitamente sabio toma siempre los medios mas simples, mas cortos y breves: y queriendo importunamente exaltar el soberano poder del Señor, es de temer que se agravie á su sabiduría y precision infinita.

Nosotros convenimos en la verdad de los principios en que se funda este argumento, y percibimos su fuerza; pero negamos que sea justa y razonable su aplicacion á nuestro asunto, y aun podemos volver el argumento contra nuestros adversarios, diciéndoles: La historia de Jonas, como se refiere en la Escritura, es un hecho incontestable y milagroso; pero Dios no hace milagros sin razones muy poderosas: luego las hubo muy fuertes para hacer este prodigio. Nosotros no podremos descubrirlas; pero sin tomarnos la libertad de escudriñar demasiado los designios de Dios, ¿no podria decirse que lo que sucedió á Jonas entraba en sus planes para dos fines importantes?

El primero, conducir á los Ninivitas á la penitencia, y darnos en ellos el modelo de la verdadera conversion. ¿Qué efecto no debió causar en sus espíritus la predicacion de un hombre que se mantuvo tres dias en el vientre de un pez, y á quien Dios libró de aquella horrible prision de un modo tan portentoso? El segundo motivo que la Escritura nos ofrece para que Dios hiciera este prodigio es el de dar al mundo una profecía práctica y expresa del mas importante artículo de nuestra fe que es la resurreccion del Salvador. No se debe juzgar de los fines de Dios en lo que hace y dice por medio de

(1) *Jonas*, u. 1.—(2) *Matth.* xii. 40.

sus profetas atendiendo solamente á los sucesos del tiempo en que vivieron, pues todos representaban á Jesucristo, y todo les acontecia en figura. Las Escrituras no siempre expresan todas las circunstancias que precedieron, siguieron ó acompañaron los hechos de que nos hablan; y aun cuando no hubiera otras razones que las que hemos dado, serian sin duda mas que suficientes para moverlo á producir el prodigio de la conservacion de Jonas.

V. Jonas no murió en las entrañas del pez, ni debió morir en ellas.

Parece que algunos antiguos creyeron que Jonas habia muerto en el vientre del pez (1). El autor de la cuestiones á Antioco, entre las obras de S. Atanacio, dice que este profeta murió tres veces: la primera en Sarepta en la casa de su madre, que supone era la viuda cuyo hijo resucitó Elías (2): la segunda en el vientre de la ballena donde murió respecto de los hombres; y la tercera, cuando acabó su vida por tercera vez. S. Hilario (3) dice que sumergido en el mar y tragado por la ballena, imitó la muerte del Señor, y el tiempo que permaneció en el sepulcro. El que escribió las cuestiones á los Ortodoxos discurre así: „Si Jonas no murió verdaderamente, ¿de qué modo es figura expresa de la muerte de Jesucristo? Y si realmente murió, ¿cómo se pretende que fué milagrosamente conservado en el vientre de la ballena?" Pero el mismo autor responde muy solidamente á estas dificultades, diciendo que la Escritura no compara la muerte de Jesucristo á la de Jonas, ni dice que el profeta representara á Jesucristo en su muerte, sino en el tiempo que permaneció dentro de la ballena (4). Y si Jonas murió dentro del pescado y resucitó despues, ¿en qué consiste la diferencia entre la realidad y la figura, entre el Señor y el siervo, entre Jesucristo y Jonas? Es preciso que la sepultura simbólica del profeta en el seno del pez represente la sepultura real de Jesucristo. Mas Jesucristo debia salir vivo del sepulcro en que entró muerto, y debia salir por su propia virtud: Jonas salió vivo del pez como habia entrado, y salió por la fuerza y bondad del Salvador mismo que dispuso desde entónces todas las circunstancias para ejecutar sus eternos designios, y para confirmar nuestra fe.

(1) *Autor. Quaest. ad Antiosh. inter opera Athanas quaest.* 6.—(2) 3. *Reg.* XVII 17. *et seqq.*—(3) *Hilar. in ps.* 68. n. 6.—(4) *Quaest. ad Orthodox. quaest.* 64.

JONAS.

CAPITULO PRIMERO.

Jonas enviado á Nínive, huye y se embarca para Társis: Sé levanta una tempestad, y echando suertes para conocer el culpado, cae en Jonas, el cual es arrojado al mar.

1. Et factum est verbum Domini ad Iónam filium Amathi, dicens:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem grandem, et praedica in ea: quia ascendit malitia eius coram me.

3. Et surrexit Iónas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini, et descendit in Ioppen, et invênit navem euntem in Tharsis: et dedit naulum eius, et descendit in eam, ut iret cum eis in Tharsis à facie Domini.

4. Dominus autem misit ventum magnum in mare: et facta est tempestas magna in mari, et navis periclitabatur conteri.

5. Et timuerunt nautae, et clamaverunt viri ad deum suum: et miserunt vasa, quae erant in navi, in mare, ut alleviaretur ab eis: et Iónas descendit ad interiora navis, et dormiebat sopôre gravi.

6. Et accessit ad eum gubernator, et dixit ei: Quid tu sopôre deprímeris? surge, invoca Deum tuum, si fortè recogitet

1. El Señor dirigió su palabra á Jonas, hijo de Amati, y le dijo:

2. Ve prontamente á la gran ciudad de Nínive, *capital de Asiria*, y predica en ella *que hagan penitencia para que se aplaque mi enojo próximo á descargar*," porque *el clamor de* su malicia ha subido hasta mí.

3. Jonas se puso, pues, en camino, *como para obedecer al mandato de Dios; pero no para ir á Nínive, sino* para huir de la presencia del Señor á Társis," y bajó á Joppe, *puerto del mar Mediterráneo*, y habiendo hallado un bajel que se hacia á la vela para Társis, entró en él con los demas, y pagó su pasage para ir á Társis *huyendo* de la presencia del Señor.

4. Pero el Señor envió al mar un viento grande, y habiéndose formado una violenta tempestad, la nave estaba en riesgo de estrellarse."

5. Entónces los marineros temieron, y cada uno invocó con clamores á su Dios, y arrojaron al mar los efectos que habia en la nave para aligerarla: Jonas entretanto habia bajado á lo mas hondo de la embarcacion," y dormia profundamente.

6. El piloto se llegó á él, y le dijo: ¿Cómo puedes dormir de ese modo *en borrasca tan desecha?* Levántate é invoca á tu Dios, acaso Dios

℣ 2. El hebreo podria significar: y predica contra ella, *anúnciale su ruina.*
℣ 3. La ciudad de Társis, capital de la Cilicia.
℣ 4. Hebr. dif parecia estar en peligro de despedazarse.
℣ 5. Hebr. dif. sobre los lados del fondo del bagel.

se acordará de nosotros, y no permitirá que perezcamos.

7. En seguida dijo cada uno á su compañero: Venid, y echemos suertes para saber de donde nos viene este infortunio;" y habiendo echado suerte, cayó sobre Jonas.

8. Y le dijeron: Manifiéstanos la causa del peligro en que estamos: ¿en qué te ocupas? ¿de dónde eres? ¿adonde vas, y á qué pueblo perteneces?"

9. El les respondió: Soy hebreo, y sirvo" al Señor Dios del cielo que ha hecho el mar y la tierra.

10. Aquellos hombres se atemorizaron en gran manera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? (Pues sabian por él mismo que huia de la presencia del Señor *para substraerse á sus órdenes*).

11. Le dijeron pues: ¿Qué harémos contigo para librarnos de la violencia del mar?" Porque las olas se levantaban y crecian mas y mas.

12. Jonas les respondió: Cogedme y arrojadme al mar, y el mar se aplacará," porque yo sé que por mí ha venido sobre vosotros esta grande tempestad.

13. *Los marineros, no resolviéndose á tomar aquel partido,* remaban para ganar la tierra, y no podian, porque el mar crecia y se levantaba *mas* sobre ellos.

14. Y clamaron al Señor, diciendo: Te rogamos, Señor, que no nos perjudique la muerte de este hombre, ni hagas caer sobre nosotros la sangre *que debemos mirar como* inocente, *pues no somos jueces de la culpa que puede tener: así lo esperamos* por

Deus de nobis, et non pereamus.

7. Et dixit vir ad collégam suum: Venite, et mittamus sortes, et sciamus quare hoc malum sit nobis. Et miserunt sortes: et cécidit sors super Iónam.

8. Et dixerunt ad eum: Indica nobis cuius causâ malum istud sit nobis: quod est opus tuum? quae terra tua? et quò vadis? vel ex quo populo es tu?

9. Et dixit ad eos: Hebraeus ego sum, et Dominum Deum caeli ego timeo, qui fecit mare et aridam.

10. Et timuerunt viri timore magno, et dixerunt ad eum: Quid hoc fecisti? (Cognoverunt enim viri quòd à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis).

11. Et dixerunt ad eum: Quid faciemus tibi, et cessabit mare à nobis? quia mare ibat, et intumescebat.

12. Et dixit ad eos: Tollite me, et mittite in mare, et cessabit mare à vobis: scio enim ego quoniam propter me tempestas haec grandis venit super vos.

13. Et remigabant viri ut reverterentur ad aridam, et non valebant: quia mare ibat, et intumescebat super eos.

14. Et clamaverunt ad Dominum, et dixerunt: Quaesumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, et ne des super nos sanguinem innocentem: quia tu Domine, sicut voluisti, fecisti.

℣ 7. Hebr. dif. para saber quien es la causa de la desgracia que nos ha venido.
℣ 8. Hebr. dif. ¿De dónde vienes? ¿cuál es tu pais? ¿de qué pueblo eres?
℣ 9. Lit yo temo.
℣ 11. Lit. ¿Qué harèmos para que el mar deje de levantarse contra nosotros? Porque las olas se levantaban, &c.
℣ 12. Lit. y él dejará de levantarse contra vosotros.

que tú has obrado, Señor, segun tu voluntad, *haciendo caer la suerte en él, y obligándonos á tratarlo de este modo.*

15. Et tulerunt Iónam, et miserunt in mare: et stetit mare à fervore suo.

15. Luego tomando á Jonas lo arrojaron al mar, y al punto se aplacó su furor.

16. Et timuerunt viri timore magno Dominum, et immolaverunt hostias Domino, et voverunt vota.

16. Entónces estos hombres, *aunque idólatras*, concibieron un gran temor del Dios verdadero, y sacrificaron víctimas" al Señor, y le ofrecieron votos.

✝ 16. Hebr. lit. una víctima:

CAPITULO II.

Un pez traga á Jonas: el profeta invoca al Señor y el mismo pez lo arroja vivo sobre la playa.

1. Et praeparavit Dominus piscem grandem ut deglutiret Iónam: et erat Iónas in ventre piscis tribus diebus, et tribus noctibus.

1. Y Dios dispuso que se hallara allí un gran pez que tragó á Jonas," y este permaneció tres dias y tres noches en el vientre del pez."

Matth. XII. 40. XVI. 4. *Luc.* XI. 30. 1. *Cor.* XV. 4.

2. Et oravit Iónas ad Dominum Deum suum de ventre piscis.

2. De donde dirigiendo su oracion al Señor su Dios,

3. Et dixit: Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, et exaudivit me: de ventre inferi clamavi, et exaudisti vocem meam.

3. Dijo: Yo he clamado al Señor en medio de mi tribulacion, y él me ha oido: clamé desde el vientre del *pez que debia servirme de* sepulcro," y tú, *Señor*, has oido" mi voz, *y me has conservado la vida.*

Ps. CXIX. 1.

4. Et proiecisti me in profundum in corde maris, et flumen circúmdedit me: omnes gúrgites tui, et fluctus tui super me transierunt.

4. Me arrojaste en medio del mar: me rodearon las aguas, tus olas y todos tus remolinos pasaron sobre mí *sin hacerme perecer.*

Ps. XLI. 8.

5. Et ego dixi: Abiectus sum à conspectu oculorum tuorum: verúmtamen rursus videbo templum sanctum tuum.

5. *Entónces* yo dije *justamente*: Soy desechado de tu presencia; *pero* sin embargo yo veré todavía tu templo santo *por un efecto de tu misericordia.*

Ps. XXX. 23.

6. Circumdederunt me aquae

6. Me he visto en el mayor ries-

Ps. LXVIII. 2.

✝ 1. Véase la *Disertacion sobre Jonas*, ántes de este libro.

Ibid. Jesucristo mismo nos descubre el misterio que encierra esta circunstancia, diciendo: *Como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de un gran pez, así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el corazon de la tierra. Matth.* XII. 40.

✝ 3. Lit. del infierno, esto es, de los lugares inferiores de la tierra, del fondo del mar.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

go, entre las aguas que me rodeaban: el abismo me envolvió por todas partes: las olas del mar cubrieron mi cabeza."

usque ad animam: abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum.

7. Bajé hasta la raiz" de las montañas, los cerrojos (*ó barreras*) de la tierra me encerraron para siempre *en las entrañas del monstruo*," y *con todo, yo espero que* librarás" mi vida de la corrupcion *que ocasiona la muerte.* ¡Oh Señor mi Dios!

7. Ad extrema montium descendi: terrae vectes concluserunt me in aeternum: et sublevabis de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.

8. *Porqué* en el profundo dolor que padeció mi alma, me he acordado de tí, Señor, *he confiado en tí y he implorado tu socorro* para que mi oracion llegue hasta tí, hasta tu templo santo."

8. Cùm angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum: ut veniat ad te oratio mea ad templum sanctum tuum.

9. Los que se entregan inútilmente á la vanidad *adorando á los ídolos*, abandonan *al que es la fuente de* su misericordia *que nos hubiera librado.*

9. Qui custodiunt vanitates frustrà, misericordiam suam derelinquunt.

10. Pero yo *que solo á tí adoro y solo en tí espero, Dios mio*, te ofreceré sacrificios con cánticos de alabanzas, y pagaré al Señor los votos que hice por mi salud, *pues confio en que me la concederás.*"

10. Ego autem in voce laudis immolabo tibi: quaecumque vovi, reddam pro salute Domino.

11. Entónces el Señor *movido por la oracion de su profeta*, mandó al pez *que habia tragado á Jonas*, y *este al instante* lo vomitó sobre la playa *en un lugar de donde podia ir á Nínive.*"

11. Et dixit Dominus pisci: et evomuit Jónam in aridam.

℣ 6. Hebr. lit. el junco *que está en el fondo del mar* ha sido atado á mi cabeza. Esto debe entenderse de lo que sucedió á Jonas ántes que lo tragara el monstruo marino.

℣ 7. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Lit. yo me veo como encerrado para siempre por las barras de la tierra; *sumergido en las aguas y encerrado en las entrañas de este pez, me veo como un prisionero detenido en los mas profundos calabozos de la tierra.* En el hebreo se lée: *los cerrojos de la tierra al rededor de mí para siempre.* Acaso en lugar de *circa me*, convendria leer *in visceribus*, construido así: *en las entrañas de la tierra, cuyos cerrojos ó barreras permanecerán siempre.*

Ibid. O: Tú sacarás.

℣ 8. Hebr. dif. En el desfallecimiento á que ha sido reducida mi alma, yo me acordé de tí, Señor, y mi oracion llegó hasta tí, hasta tu templo santo.

℣ 10. Hebr. *ya te* pagaré todos los votos que *te* he hecho; la salud pertenece al Señor. El griego de los Setenta expresa el pronombre *tibi*; y algunos ejemplares griegos suponen que en lugar de la locucion irregular *salus*, deberia leerse *salus mea*: mi salud pertenece al Señor.

℣ 11. El lugar preciso en que Jonas fué arrojado, es absolutamente incógnito.

CAPITULO III.

El Señor ordena segunda vez á Jonas que vaya á Nínive. Predicacion de Jonas en esta ciudad. Los Ninivitas se convierten, hacen penitencia y Dios les perdona.

1. Et factum est verbum Domini ad Iónam secundò, dicens:

1. El Señor habló segunda vez á Jonas, y le dijo:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem magnam: et praedica in ea praedicationem, quam ego loquor ad te.

2. Ve inmediatamente á la gran ciudad de Nínive, y predica en ella lo que yo te mando" *que digas.*

3. Et surrexit Iónas, et abiit in Niniven iuxta verbum Domini: et Ninive erat civitas magna itinere trium dierum.

3. Jonas partió al punto y fué á Nínive, segun el mandato del Señor. Nínive era una ciudad grande," de *manera que eran necesarios* tres dias de camino *para recorrer todas sus calles."*

4. Et coepit Iónas introire in civitatem itinere diei unius: et clamavit, et dixit: Adhuc quadraginta dies, et Ninive subvertetur.

4. Y habiendo entrado Jonas, anduvo un dia, y clamó diciendo: De aquí á cuarenta" dias Nínive será destruida.

5. Et crediderunt viri Ninivitae in Deum: et praedicaverunt ieiunium, et vestiti sunt saccis à maiore usque ad minorem.

5. Los Ninivitas creyeron en Dios, *y se persuadieron de lo que les anunciaba por medio de su profeta:* y ordenaron un ayuno *público para aplacar la ira divina,* y se cubrieron de sacos desde el mayor hasta el menor. *Matth.* XII. 41. *Luc.* XI. 32.

6. Et pervênit verbum ad regem Ninive: et surrexit de solio suo, et abiecit vestimentum suum à se, et indutus est sacco, et sedit in cinere.

6. Y habiendo llegado la noticia al rey de Nínive," *entró tambien en sentimientos de penitencia,* se levantó de su trono, se despojó de sus vestiduras *reales,"* se cubrió con un saco, y se sentó sobre la ceniza,

7. Et clamavit, et dixit in Ninive ex ore regis et principum eius, dicens: Homines, et iu-

7. E hizo pregonar por todas partes y publicar en Nínive esta órden *como dictada* de la boca del rey y de

℣ 2. Hebr. dif. lo que yo te mandaré. *que les digas.*

℣ 3. Hebr. dif. una ciudad muy grande.

Ibid. Se dice que Nínive tenia de circunferencia cuatrocientos ochenta estadios, que hacen cerca de veinte y cinco leguas francesas, y de largo ciento cincuenta estadios, ó entre siete ú ocho leguas.

℣ 4. Se lée en la version de los Setenta, tres dias; lo que verisímilmente es una errata del copiante.

℣ 6. Algunos creen que el rey de Nínive era entónces Ful, padre de Sardanápalo. Véase el prefacio.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, que puede traducirse: dejó su manto *real.*

sus príncipes:" Los hombres y las bestias, las bueyes y las ovejas se abstengan de comer cosa alguna, no sean llevados á los pastos, ni beban agua.

8. Cúbranse con sacos los hombres y las bestias, y clamen *los primeros* al Señor" de todo su corazon; apártese cada uno de su mal camino y de la iniquidad" con que están manchadas sus manos.

Jerem. XVIII. 11. *Joel,* II. 14.

9. ¿Quién sabe si Dios *tocado de nuestro arrepentimiento y gemidos* se volverá á nosotros y nos perdonará," si se aplacará su furor y su enojo, y revocará la sentencia de nuestra ruina?" *Los Ninivitas no se engañaron en su esperanza.*

10. Dios atendió á sus obras, y vió que se habian convertido dejando su mal camino, y su misericordia le impidió enviar los males que habia decretado contra ellos."

menta, et boves, et pécora non gustent quidquam: nec pascantur, et aquam non bibant.

8. Et operiantur saccis homines, et iumenta, et clament ad Dominum in fortitudine, et convertatur vir à via suâ mala, et ab iniquitate, quae est in manibus eorum.

9. Quis scit si convertatur, et ignoscat Deus: et revertatur à furore irae suae, et non peribimus?

10. Et vidit Deus opera eorum, quia conversi sunt de via sua mala: et misertus est Deus super malitiam, quam locutus fuerat ut faceret eis, et non fecit.

℣ 7. Hebr. dif. Inmediatamente se pregonó *por todas partes*, y se publicó en Nínive de parte del consejo, y *de órden* del rey y de sus grandes: Que los hombres, &c.
℣ 8. Hebr. lit. hácia Dios.
Ibid. Hebr. dif. la violencia.
℣ 9. Hebr. lit. no se volverá *hácia nosotros*, y no se arrepentirá *del mal con que nos amenaza.*
Ibid. Lit. si no aplacará su furor y su ira, de manera que no perezcamos.
℣ 10. Hebr. lit. y se arrepintió del mal que dije les haria, y no lo hizo.

CAPITULO IV.

Jonas se aflige por no haberse cumplido su profecía, y el Señor le hace ver que no debe causarle pena el perdon de Nínive.

1. Entónces Jonas se afligió en gran manera, y se molestó, *porque Dios no destruia á Nínive como se lo habia hecho anunciar.*

1. Et afflictus est Iónas afflictione magnâ, et iratus est:

2. Y dirigiéndose al Señor le dijo: Señor, ¿no es esto lo que yo decia cuando estaba todavía en mi patria? Esto es lo que yo preví, y por lo mismo procuré fugarme á Társis:" porque yo sabia que tú eres un Dios clemente, bueno, paciente y misericordioso, y que perdonas los pecados *luego que*

2. Et oravit ad Dominum, et dixit: Obsecro Domine, numquid non hoc est verbum meum, cùm adhuc essem in terra meâ? propter hoc praeoccupavi ut fugerem in Tharsis: scio enim quia tu Deus clemens, et misericors es, patiens et multae mi-

℣ 2. O: por eso pensé primero en huir á Társis.

serationis, et ignoscens super malitia.

3. Et nunc Domine, tolle quaeso animam meam à me: quia melior est mihi mors quàm vita.

4. Et dixit Dominus: Putasne bene irásceris tu?

5. Et egressus est Iónas de civitate, et sedit contra Orientem civitatis: et fecit sibimet umbraculum ibi, et sedebat subter illud in umbra, dónec videret quid accideret civitati.

6. Et praeparavit Dominus Deus héderam, et ascendit super caput Iónae, ut esset umbra super caput eius, et protegeret eum: laboraverat enim: et laetatus est Iónas super héd era, laetitiâ magnâ.

7. Et paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: et percussit héderam, et exaruit.

8. Et cùm ortus fuisset sol, praecepit Dominus vento calido, et urenti: et percussit sol super caput Iónae, et aestuabat: et petivit animae suae ut moreretur, et dixit: Melius est mihi mori, quàm vivere.

9. Et dixit Dominus ad Iónam: Putasne bene irásceris tu

los hombres te arrepienten y hacen penitencia de ellos." Yo conocí que tú perdonarías á los Ninivitas, y que yo pasaría por un falso profeta, como sucede en la actualidad.

Ps. LXXXV. 4. Joel, II. 13.

3. Te suplico, pues, Señor, que saques ahora mi alma de mi cuerpo, porque mejor es para mí la muerte que la vida *en la confusion de que voy á quedar cubierto.*

4. Y el Señor le dijo: ¿Piensas que es justo tu enojo?

5. Jonas salió luego de Nínive, y se sentó *en un lugar elevado* del lado del oriente, y se hizo una cubierta *de hojas*, bajo la cual descansó á la sombra, hasta ver lo que sucedia á la ciudad."

6. El Señor hizo nacer entónces una *planta á manera de* yedra," que se levantó sobre la cabeza de Jonas para hacerle sombra, y defenderlo, porque estaba muy incomodado *del calor*," con lo cual se alegró mucho.

7. *Pero esta alegría duró poco, porque* el dia siguiente envió el Señor desde el amanecer un gusano que habiendo picado *la raiz de* esta yedra, la secó *enteramente*.

8. Y luego que nació el sol, el Señor hizo levantar un viento sufocante y abrasador," é hiriendo los rayos del sol la cabeza de Jonas, se acaloraba; y *reducido á un extremo abatimiento*, deseó morir diciendo: Mejor es para mí la muerte que la vida.

9. Entónces el Señor dijo á Jonas: ¿Piensas que tienes razon en enojar-

✝ 2. Hebr. lit. y que te arrepientes del mal *que querias hacer, y de la venganza que querias tomar. Supr.* III. 10.

✝ 5. Podria traducirse: Pero Jonas habia salido de Nínive, y se habia sentado del lado del oriente: él se habia hecho allí, &c.

✝ 6. San *Gerónimo confiesa* que solamente usó de la palabra *hedera*, porque la lengua latina no le ministraba otra que correspondiese al nombre del original, conviniendo en que la planta significada allí, es muy diferente de la yedra. Nuestros intérpretes modernos están de acuerdo casi con unanimidad, en que el hebreo significa el *ricinus* ó *palma-christi*, de la cual se conoce una especie que llega á crecer como un árbol hasta la altura de una higuera chica, y cuyas hojas son semejantes á las del plátano, pero de mayor tamaño.

Ibid. Hebr. dif. para ponerlo á cubierto de lo que pudiera incomodarle.

✝ 8. Hebr. lit. Un viento abrasador y silencioso, *que por su misma falta de movimiento no hacia mas que aumentar el calor.*

te por esta yedra? Jonas le respondió: Tengo razon de fastidiarme hasta *desear* la muerte.

10. Y el Señor le dijo: Te afliges por *la pérdida de* una yedra en que no trabajaste *para plantarla ni cultivarla*, que creció sin tí, que nació en una noche y pereció en la siguiente:

11. ¿Y yo no perdonaré á la gran ciudad de Nínive,* donde hay mas de ciento veinte mil personas que aun no saben distinguir su mano derecha de la izquierda,† y un gran número de animales *criados por mí, que he alimentado por largo tiempo y que no me han ofendido?*

super hédera? Et dixit: Bene irascor ego usque ad mortem.

10. Et dixit Dominus: Tu doles super hederam, in qua non laborasti, neque fecisti ut cresceret: quae sub una nocte nata est, et sub una nocte periit.

11. Et ego non parcam Ninive civitati magnae, in qua sunt plusquam centum viginti millia hominum, qui nesciunt quid sit inter dexteram et sinistram suam, et iumenta multa?

* 10. y 11. Hebr. dif. Tú hubieras perdonado á esta planta que, &c. ¿Y yo no perdonaria á Nínive, á esta gran ciudad, donde, &c. La misma palabra está en ambos miembros.

† 11. Esto se explica comunmente de los niños.

PREFACIO

SOBRE MIQUEAS.

I. Lugar de Miqueas entre los profetas menores: su patria, tiempo de su mision. Es diverso de Miqueas, hijo de Jemla. Objeto de sus profecías.

Miqueas, que es el sexto de los doce profetas menores en los ejemplares hebreos y de la Vulgata, es el tercero en la version de los Setenta, que lo coloca entre Amos y Joel. El título de su profecía nos muestra que él era de Morasti (1), aldea próxima á Eleuterópolis, en la tribu de Judá, segun Eusebio y S. Gerónimo (2). Acaso la palabra hebrea *Morasthi* ó *Marasthi* (3), significa solamente habitante de Maresa, ciudad de la tribu de Judá, segun el testimonio de Josué (4); y el mismo Miqueas habla de esta ciudad (5). El título añade que el Señor habló á Miqueas en los reinados de Joatan, de Acaz y de Ezequías. Por consiguiente Miqueas es posterior á Oseas y á Amos que profetizaron reinando Ozías; pero pudo ser anterior á Joel que parece no haber profetizado, sino bajo el gobierno de Joakim, y de este modo le corresponde el lugar que le da la version de los Setenta. Nuestro profeta es distinto de otro que tuvo el mismo nombre, de quien se habla en el libro tercero de los Reyes, y que vivia en Israel reinando allí Acab y en Judá Josafat: este último era Miqueas, hijo de Jemla: el primero se llama simplemente Miqueas Morastite ó Marastite, sobrenombre que acaso se le dió para distinguirlo del que vivió ántes de él. El mismo título nos anuncia que Samaria y Jerusalen son los principales objetos de las profecías de que aquí hablamos, y esto mismo prueba que él predicaba ántes de la desolacion y ruina de Samaria tomada por Salmanasar en el sexto año de Ezequías.

II. Análisis de las profecías de Miqueas segun el sentido literal é inmediato.

El profeta comienza anunciando los castigos que el Señor impondrá á Samaria y á Jerusalen: á Samaria por las diversas expediciones de los Asirios, y á Jerusalen, primero por la irrupcion de Sennaquerib, y despues por la de Nabucodonosor. Samaria fué el orígen de la infidelidad de Israel, y Jerusalen de la de Judá. Se anuncia la ruina de Samaria lamentando que la plaga de ella pase hasta Judá y penetre hasta Jerusalen. Vaticinando la ruina de Samaria, advierte á Judá que se aproveche de su ejemplo, pues la desolacion penetrará hasta las puertas de Jerusalen. (Esto pertenece al tiempo de Sennaquerib). El pecado de Sion consiste en haber imitado la infidelidad de Israel, y el peso que agobia á aquel reino llegará hasta las ciudades de Judá, y los hijos de Jerusalen serán llevados cautivos en tiempo de Nabucodonosor (Cap. 1). El profe-

(1) *Mich.* 1. 1.—(2) *Euseb. et Hieron. in locis.*—(3) *Josué.* xv. 44. Esta es la opinion de Vatablo, Montano, Isidoro y Calmet.—(4) *Mich.* 1. 15.—(5) 3. *Reg.* xxii. 8 *et seqq.*

ta reprende sus culpas á los hijos de Israel, anunciándoles el castigo. En vano se prometen quedar impunes: el Señor es bueno para los buenos; pero severo con los malvados, como lo hará ver la venganza que tomará de su pueblo. Pero vendrá el dia en que reunirá toda la casa de Jacób, juntando las reliquias de Israel a las de Judá. El mismo Señor les abrirá el camino, y marchará á su frente (Cap. II).

Miqueas se dirige despues á los príncipes de Jacob y á los gefes de Israel (el contexto hace ver que habla en particular á los gefes de Judá, que los profetas significan bajo el nombre de casa de Israel); les reprende sus infidelidades, y les intima amenazas. Convertido luego contra los falsos profetas que seducian al pueblo, declara que el Espíritu del Señor le inspira para dar á conocer á la casa de Jacob sus iniquidades, y reitera sus acusaciones contra los príncipes, sacerdotes y falsos profetas, repitiendo que á pesar de su falsa seguridad Jerusalen será arruinada (en tiempo de Nabucodonosor) (Cap. III). Pero inmediatamente predice el restablecimiento de Sion, el concurso de naciones que vendrán á ella á rendir homenage al Señor, su juicio sobre esa muchedumbre y la paz general. El Señor promete volver á llamar entónces á la que era coja, esto es, á la casa de Judá que quiso conciliar la religion verdadera con la idolatría, y á la que fué desechada y afligida, esto es, á la casa de Israel, á la cual por mucho tiempo hizo sentir el peso de su brazo: ofrece conservar los restos de la primera, y hacer salir de la segunda un pueblo poderoso, reinando él mismo eternamente en Sion, á cuya hija se restituirá su poder siendo cautiva y luego libre. Las naciones se rebelarán contra Sion restablecida (alude á la expedicion de Gog (1) ó de Cambises), serán derrotados, y Sion triunfará (Cap. IV). Pronostica la venganza de Dios contra Babilonia, á la cual da él nombre de hija del ladron (Cap. V. V 1). Darío, hijo de Histáspes, fué el instrumento de los últimos golpes que resintió Babilonia).

El profeta pasa á lo perteneciente al Mesias. El dominador de Israel saldrá de Belen; mas poco despues abandonará á los hijos de Israel hasta que se verifique el parto de la que debe parir (segun S. Pablo (2), hasta que la plenitud de las naciones haya entrado en la Iglesia, y ésta haya dado hijos á Jesucristo). Y entónces llamará al resto de sus hermanos (los Judios sus hermanos segun la carne), y se reunirán á los verdaderos hijos de Israel, esto es, al pueblo cristiano. El dominador de Israel habrá establecido ántes su imperio sobre la tierra, y habrá brillado su gloria hasta las extremidades del mundo, siendo un príncipe de paz. El profeta vuelve á las sombras y figuras: anuncia el fin del cautiverio de Jacob, declara que el Señor suscitará siete y ocho príncipes que destruirán la tierra de Assur, y librarán enteramente á los hijos de Jacob de los Asirios que usurparon su tierra: (esto mira á la expedicion de Darío, hijo de Histáspes, sobre Babilonia. Darío era uno de los siete conjurados que se apoderaron del trono de Persia, al cual se

(1) Véase la Disertacion sobre Gog al frente del libro de Ezequiel, tom. XV.—(2) *Rom.* XI. 25. 26.

ció la principal autoridad, y desde entónces los reyes de Persia de aquella dinastía tuvieron siempre siete consejeros privilegiados que ocupaban el lugar inmediato al rey). Vaticina que cuando llegue la plena libertad, los restos de Jacob serán como un rocío que viene del Señor y que no necesita del hombre: serán en medio de las naciones como un leon que arrebata su presa sin que se le pueda quitar, todos sus enemigos perecerán delante de ellos. En aquel tiempo el Señor les quitará sus caballos y sus carros, destruirá sus ciudades y sus fortalezas, porque no las necesitarán, disfrutando de una paz entera, y siendo el Señor su defensor: les quitará todos los ídolos y supersticiones, y no adorarán en adelante á las obras de sus manos; entónces tambien el Señor descargará su cólera sobre todas las naciones que no hayan escuchado su voz (Cap. v. ℣ 2. y sig).

El Señor reprende á los hijos de Israel su ingratitud. Estos reconocen la insuficiencia de sus sacrificios. El profeta les enseña que el verdadero medio de agradar al Señor es caminar en su presencia con fidelidad; continúa reprendiendo sus culpas, y amenazándolos con el castigo (Cap. vi). Se vuelve despues á la casa de Judá, lamenta la corrupcion de los hijos de Jacob, les anuncia la venganza del Señor. Jerusalen se consuela esperando la misericordia de su Dios: advierte á Babilonia que no se regocije con la caida de Jerusalen, pues será reedificada, y Babilonia arruinada para siempre: toda la tierra de los hijos de Jacob volverá á poblarse. El profeta suplica al Señor vuelva á conducir á su pueblo, y Dios promete librarlo y hacer en su favor prodigios que espantarán y confundirán á sus enemigos: tendrá compasion de su pueblo, borrará los pecados de los restos de su herencia, y cumplirá las promesas que hizo á los padres de esta (Cap. vii). Tal es el compendio de las profecías de Miqueas.

III. Reflexiones sobre Miqueas. Instrucciones y misterios que contiene. Observaciones sobre el capítulo v. ℣ 2. acerca del Mesías.

Este profeta, reprende pues, á las dos casas de Israel y de Judá sus infidelidades: este es el principal objéto de su mision. Anuncia la venganza de Dios sobre la casa de Israel por las armas de los Asirios, y el doble castigo que vendrá sobre Judá: primero por las armas de Sennaquerib, á quien se permitirá solamente llegar hasta las puertas de Jerusalen, y despues por las de Nabucodonosor, á quien se dará licencia para reducir á Jerusalen á un monton de piedras. Anuncia la reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá, y el terrible juicio que Dios ha de hacer de los enemigos de su pueblo. En fin, extiende sus miradas hasta el Mesías, cuya venida é imperio anuncia claramente.

San Mateo nos enseña (1) *que habiendo congregado Heródes á todos los príncipes de los sacerdotes y á los doctores del pueblo, y preguntádoles donde debia nacer el Mesías, ellos dijeron que en Belen de Judá, segun estaba escrito en el profeta* (2): *Y tú, Belen, tierra de Judá, de ningun modo eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti saldrá el gefe que conducirá mi pueblo de Israel.* En los ejemplares existentes del hebreo, en la Vulgata y en los Setenta se lée: *Y tú, Belen de Efrata, aunque eres pequeña entre las principales ciudades de Judá, de tí ha de salir el dominador de Israel* (3). Substan-

(1) *Matth.* II. 4. *et seqq.*—(2) *Mich.* v. 2.—(3) La palabra hebrea que significa mil, tiene mucha semejanza con la que significa una persona distinguida: ademas entre los hebreos los gefes de mil hombres eran de una clase distinguida.

cialmente es el mismo sentido, y puede decirse que el Evangelista ó los sacerdotes y doctores que citaron este texto, se atuvieron mas al sentido que á las palabras. Pero algunos antiguos lo leyeron de un modo mas conforme á las expresiones de San Mateo, las cuales probablemente están conformes con el texto original (1). Sea lo que fuere, siempre es cierto que segun la profecía, el Mesías debia nacer en Belen, y que Jesucristo nació allí (2). El Mesías ó gefe anunciado por Miqueas debia ser el dominador de Israel, y así lo dijo el ángel al anunciar la Encarnacion: *El Señor le dará el trono de David su padre, y reinará eternamente sobre la casa de Jacob* (3). Pero no todos los que descienden de Israel son verdaderos Israelitas (4), ni todos los de la familia de Abraham son verdaderos hijos de este patriarca, sino solo se reputan tales los hijos de la promesa, esto es, los herederos de su fe (5). Los demas son figurados ya por Israel, excluido de la herencia de su padre, ya por Esaú, cuyo derecho de primogenitura pasó á su hermano llamado por lo mismo Jacob ó suplantador. Jesucristo, pues, vino á reinar *sobre la casa de Jacob*, esto es, principalmente sobre los gentiles, que substituidos a los Judíos son designados con especialidad bajo el nombre de Jacob. El Mesías debe salir de Belen, esta era su patria, segun la naturaleza humana, por la cual era hijo de David: *Y tú, Belen de Efrata, no eres pequeña entre las principales de Judá, porque de ti saldrá el gefe que será dominador en Israel.* Mas la naturaleza humana habia de estar unida á la divina, el Mesías pues debe á un mismo tiempo ser hijo de David é hijo de Dios, anterior á todos los siglos y á todos los tiempos, y abrazando toda la eternidad por su naturaleza divina, como lo dijo el profeta: *Su nacimiento es desde el principio, desde los dias de la eternidad.* Hasta aquí la profecía es muy clara, lo que sigue tiene alguna dificultad; pero sin embargo es fácil explicarlo, atendiendo bien á las expresiones del texto, á su conexion con las anteriores, y en fin á la naturaleza de los acontecimientos á que corresponden. El Mesías prometido será el dominador de Israel; pero la mayor parte de los que solo son Israelitas, segun la carne lo desconocerán y lo desecharán; por eso, despues de haber nacido y consumado entre ellos sus misterios, los abandonará (6); porque la union de este texto con los anteriores, prueba que el profeta sigue hablando del dominador de Israel, y en Oseas vemos que la expresion de que aquí usa Miqueas, admite á veces el significado de abandonar: v. g. Oseas dice en el cap. XI. V 8: *¿Cómo te abandonaré yo, ó Efraim? ¿Cómo te entregaré, ó Israel (7)? ¿Cómo te trataré del modo que he tratado á Adama? ¿Cómo te reduciré al estado que reduje á Seboim?* En este lugar se pone por *abandonar* el mismo verbo de que usa Miqueas en el lugar de que tratamos.

(1) 1. Tertuliano y S. Cipriano leian: *Nequaquam minima es*, y Tertuliano no leia *ut sis*; puede sospecharse que en lugar de la frase extraña *parvulus ut sis*, se leia en el original *non es parvulus*. 2.° Eusebio y S. Cirilo no leian la palabra *mihi*: es verisímil que en lugar de *ex te mihi*, en el original se leyera: *ex te enim*. 3.° Eusebio y Tertuliano leian la palabra *Dux* que S. Mateo expresa, y pudo estar en el original hebreo. Isaías LV. 4., y Daniel IX. 25 designan al Mesías con este nombre.—(2) *Luc.* II. 4 *et seqq.*—(3) *Luc.* I. 32.—(4) *Rom.* IX. 6. 7. 8.—(5) *Gal.* III. 29.—(6) La Vulgata dice: *propter hoc*; el hebreo puede significar *post hoc*. A la letra: *siendo así*.—(7) La Vulgata dice: *Protegam te*, pero el hebreo, *tradam te*; y en este sentido tradujo Símaco.

El dominador de Israel abandonará pues á aquellos entre quienes nació, pero no para siempre, sino hasta que haya dado su fruto *la que ha de parir*; pues entónces el resto de sus hermanos se reunirá á los verdaderos hijos de Isarel. San Gerónimo reconoce que estas últimas palabras anuncian la conversion futura del pueblo judío, y que el parto de que aquí se habla es el de los gentiles, engendrados para Jesucristo; pero supone que la expresion *dabit eos* puede referirse al tiempo anterior á la vocacion de los gentiles, y entenderse del estado en que Dios dejó á los Judíos durante este intervalo, y este es el fundamento de su traduccion que leemos en la Vulgata, cuyo sentido es: *los dejará hasta que se verifique el parto de la que debe parir*. Su explicacion segun el mismo doctor, es como sigue (1): „El dominador de Israel, que debe salir de Belen, pero cuyo orígen sube hasta la eternidad, dejará á los Judíos; les permitirá reinar hasta el tiempo de la que debe parir en que se cumplirá aquel vaticinio (2): Regocíjate, estéril que no pares, prorumpe en gritos de alegría, tú que no eres madre, por cuanto la que estaba abandonada tiene ahora mas hijos que la que tenia marido. Porque (añade) cuando la estéril haya engendrado siete hijos (3), y la que tenia muchos haya caido en debilidad; cuando con motivo de la caida de los Judíos haya entrado (*en la iglesia*) la plenitud de las naciones, entónces será salvo todo Israel. Entónces los restos de sus hermanos volverán y se reunirán á los hijos de Israel; entónces vendrá el profeta Elías, cuyo nombre significa el Señor Dios, y juntará el corazon de los padres con el de los hijos, y el de los hijos con el de los padres, entónces este último pueblo se juntará con el antiguo, y los que lo componen se llamarán verdaderamente hijos de Abrahám cuando crean en aquel que Abraham vió con gozo." Pero la expresion del hebreo (*dabit eos*), puede entenderse del abandono en que han sido justamente dejados los Judíos incrédulos desde la muerte de Jesucristo, y esto da, segun parece, un sentido mas natural y consecuente. El Mesías saldrá de Belen; pero despues de haber nacido y consumado sus misterios entre los hijos de Israel, despues de haber hecho brillar en medio de ellos los primeros efectos de su poder y de su reino, los abandonará hasta que la Iglesia su esposa haya engendrado, segun la expresion del Apóstol (4), á la plenitud de las naciones; despues de lo cual las reliquias de este pueblo que son sus hermanos segun la carne, vendrán á reunirse con los que son verdaderos hijos de Israel por el espíritu de la fe.

IV. — Siguen las reflexiones sobre las profecías de Miqueas. Paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras, la primera

A LOS HIJOS DE ISRAEL, expresion bien notable. Nosotros mismos somos por el espíritu de la fe los hijos de Israel, á los cuales vendrán á juntarse los Judíos cuando se conviertan. Somos tambien los hijos de Judá, á quienes se reunirán algun dia los descendientes de Efraim. San Gerónimo en sus comentarios sobre los profetas, y con especialidad sobre Miqueas, sienta por principio que en el sentido místico Samaria significa siempre á los hereges, y Jerusalen á la Iglesia (5). Así puede decirse que en el sentido alegórico, por *Samaria* se entiende comunmente el pueblo judío, y por *Jerusalen* el cristiano. Hablando de las profecías de Oseas y de Amos, hemos mani-

(1) *Hieron. in Mich.* v. *col.* 1532.—(2) *Isai* LIV. 1. *Gal.* IV. 27.—(3) 1. *Reg.* II. 5.—(4) *Rom.* XI. 25.—(5) *Hieronym. in Mich. init. col.* 1496.

del pueblo judío, la segunda del pueblo cristiano.

festado bajo cuántas relaciones las dos casas de Israel y de Judá simbolizan á los dos pueblos, judío y cristiano; y si en este punto de vista consideramos los vaticinios de Miqueas, hallarémos en ellos grandes instrucciones y consuelos. Verémos reprensiones que nos confunden, pero hallarémos tambien promesas capaces de consolarnos. El Señor no promete á Samaria ninguna cosa semejante á lo que ofrece á Jerusalen; pero esa Jerusalen á quien se hacen promesas tan magníficas, es al mismo tiempo el objeto de las reprensiones y amenazas del Señor, y seria engaño é ilusion dejar al pueblo figurativo todo lo que hay de terrible, aplicando solo lo favorable al pueblo figurado. La Iglesia de Jesucristo, siempre pura y siempre santa, no dejará de existir, y á ella pertenecen las promesas que se hacen á Jerusalen; pero no todos los que contiene en su seno son inocentes; dentro de ella hay prevaricadores, y á veces en gran número, y sobre ellos caen las acusaciones y amenazas que los profetas dirigen á los pérfidos hijos de Judá, á los culpables habitantes de Jerusalen. Volvamos al paralelo de las dos casas y de los dos pueblos.

Entre los delitos que el Señor reprende á los hijos de Israel por boca de Miqueas, insiste mucho en que *han levantado la mano contra Dios mismo* (1); no hay cosa que mejor convenga á los Judíos incrédulos que levantaron la mano contra Jesucristo, y haciéndolo morir se hicieron culpables de un deicidio. El Señor exclama: *¿Quién es la causa del crimen de Jacob? ¿no es Samaria* (2)? ¿Y quién es la causa del crímen de toda la nacion Judía representada por los hijos pérfidos de Jacob? ¿no es Jerusalen representada por Samaria? ¿Jesucristo no fué condenado y crucificado en Jerusalen? El Señor dice despues: *Yo haré á Samaría como un monton de piedras, que se levanta en un campo: yo haré rodar sus piedras en el valle, y descubriré sus cimientos* (3). Esto mismo anunció Jesucristo á Jerusalen cuando le dijo: *Vendrá sobre tí un tiempo en que tus enemigos te arruinarán, y no dejarán en tí piedra sobre piedra* (4). ¿No es esto lo que experimentó Jerusalen, cuando por las infidelidades de que se hizo culpable se asemejó á Samaria? Anunciando despues á los hijos de Israel su cautiverio, el Señor les dice: *Levantaos y partid, porque aquí no hallaréis reposo* (5): y hablando á Samaria: *Arráncate los cabellos, y córtalos del todo para llorar á tus hijos que eran tus delicias; despójate de tus cabellos como el águila de sus plumas, porque tus hijos serán llevados léjos de tí* (6): ó segun los Setenta y la Vulgata, *porque tus hijos serán llevados cautivos léjos de tí.* Lo mismo dijo Jesucristo de los Judíos: *Serán llevados cautivos á todas las naciones* (7), y ellos lo han experimentado.

El profeta anunciando á las ciudades de las diez tribus la desolacion que iba á caer sobre ellos, se dirige en particular á Safir, ciudad fuerte de Galilea, cuyo nombre significa lugar distinguido por su hermosura, y á Saanan, otra ciudad de la misma provincia, cuyo nombre significa lugar abundante en ganados, y les dice: *Pasad* á los extrangeros, *habitantes de Safir, con confusion é ignominia. Sa-*

(1) *Mich.* II. 1.—(2) *Mich.* I. 5. La Vulgata lée: *Quod scelus Jacob?* pero el hebreo dice *Quis.*—(3) *Mich.* I. 6.—(4) *Luc.* XIX. 43. 44.—(5) *Mich.* II. 10. La Vulgata dice: *Non habetis hic requiem;* el hebreo á la letra: *non hæc requies.* Se entiende tal, y la version de los Setenta lo expresa.—(6) *Mich.* I. 16.—(7) *Luc.* XXI. 24.

lid, habitantes de Saanan, cubiertos de luto; aprenda de vosotros la casa vecina á mantenerse firme (1). Antes de Jesucristo no habia lugar alguno de la tierra en que Dios hubiera manifestado mas su gloria y magestad que en la Judea: allí era conocido y adorado, y allí tenia su habitacion; pero despues aquella nacion culpable de la sangre de este hombre Dios, es expelida de su morada, sale de ella sin sus prerogativas, y cubierta de una confusion que la sigue por todas partes. Antes de Jesucristo la Judea era el redil del Señor, la habitacion de su pueblo, la morada de su ganado; pero despues que incurrió en el mayor de los delitos, es arrojada de su lugar, y sale de él cubierta de luto. Pero acordémonos de lo que dice S. Pablo (2): *Por su incredulidad fueron separados: pero tú*, pueblo gentil, *estás firme por la fé: no te engrias; porque si Dios no perdonó á los ramos naturales, tú debes temer que tampoco te perdone á tí. Considera pues la bondad y la severidad de Dios, su severidad para con los que cayeron, y su bondad para contigo; pero con la condicion de que permanezcas en el estado en que te puso su misericordia, pues de otro modo tú serás cortado tambien.* La nacion Judía fué separada, y este es un ejemplo, una instruccion y advertencia para la casa vecina, esto es, para la gentilidad cristiana. A vista de la severidad de Dios con aquellos hombres incrédulos, la gentilidad cristiana debe aprender á conservar cuidadosamente la fe, por la cual solo puede permanecer.

V. Sigue el mismo paralelo. Observaciones sobre la invasion de Sennaquerib y sobre la de Nabucodonosor.

El profeta se aflige porque ve que la mano del Señor despues de haber herido a Samaria se extiende hasta Judá, y difunde la desolacion hasta las puertas de Jerusalen. „Yo me entregaré á las quejas, dice, haré resonar mis gritos, me despojaré de mis vestidos, y andaré desnudo: ahullaré como los dragones, y prorrumpiré en sonidos lúgubres como los avestruces, porque la llaga de Samaria es una llaga mortal, y esta llaga viene hasta Judá, y se extiende hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalen (3). Despues de advertir á la casa de Judá que se aproveche del castigo de la de Israel, añade: „Porque la que habitaba en Marot, (*Marot* significa *amargura ó rebelion*) está afligida por el bien de que se ve privada (ó onferma de muerte); porque el mal que el Señor ha enviado llegó hasta las puertas de Jerusalen (4). Mas adelante el Señor anuncia que hará venir un conquistador *sobre la que habita en Maresa*, ciudad de Judá, cuyo nombre puede significar la que tiene el primer lugar; y *que el peso de Israel*, esto es, el castigo de aquel reino, *vendrá hasta Odollam*, otra ciudad de Judá cuyo nombre significa el ornamento del pueblo (5). Despues de la muerte de Jesucristo la mano del Señor se agravó sobre Jerusalen y sus habitantes; la llaga de esta nacion ha sido mortal: la Judea fué para Jesucristo lugar de amargura y de rebelion, y la infiel nacion judía que habitaba aquel pais cayó en el dolor y en la afliccion, viéndose

(1) *Mich.* I. 11.—(2) *Rom.* XI. 20. 21. 22.—(3) *Mich.* I. 8. 9. La Vulgata dice: *Quia desperata est;* el hebreo, *mortifera.* La Vulgata dice, *tetigit portam;* el hebreo, *pertigit usque ad portam.*—(4) *Mich.* I. 12. El hebreo dice: *Dolet enim propter bonum habitatrix Moreth;* acaso deberia leerse en lugar de *propter bonum, usque ad mortem,* como en el libro IV. de los Reyes XX. 1.—(5) *Mich.* I. 15. La Vulgata dice, *Heredem.* La palabra hebrea puede significar *depopulatorem.* La Vulgata dice, *Gloria Israel.* El hebreo puede significar *pondus Israel.*

despojada de todos los bienes y privilegios que Dios le habia concedido, cayó en una debilidad y languidez mortal; pero como el Señor se sirvió de los Romanos para castigar á los Judíos incrédulos, del mismo modo se sirvió de los Sarracenos para castigar á los cristianos prevaricadores. La llaga con que Dios hirió á Samaria, vino hasta Judá, y llegó hasta las puertas de Jerusalen. Los Sarracenos armados con la espada de la justicia divina, se extendieron sobre los paises cristianos, y mas de una vez se les vió penetrar en la Italia, y llegar hasta las mismas puertas de Roma. De este modo los males enviados por el Señor llegaron hasta las puertas de Jerusalen, esto es, hasta las puertas de la ciudad que es para el nuevo pueblo lo que era Jerusalen para el antiguo, la ciudad escogida por Dios como centro de la verdadera religion y cabeza del mundo cristiano. Todavía una nueva desgracia amenazaba á la Italia. Un conquistador debia avanzar, no ya hasta Jerusalen, pero sí hasta Maresa, ciudad de Judá. La Iglesia griega representada por la infiel casa de Israel, debia llevar el peso de las venganzas del Señor, y la calamidad de Israel habia de llegar hasta Odollam, ciudad de Judá. En efecto, el famoso Mahomet II., vencedor de Constantinopla, no contento con haber subyugado á los Griegos, extendió sus proyectos hasta Roma; avanzó y penetró en las tierras de esta Iglesia, la primera del mundo cristiano escogida desde su principio para ser el ornamento y la gloria del pueblo del Señor, entró en Italia, y se hizo dueño de Otranto: sobre lo cual es digno de notarse lo que dice el célebre Massillon, hablando de S. Francisco de Paula que vivia en aquel tiempo (1): „El mismo Padre de las luces que le descubrió „los secretos del corazon, le hizo penetrar en las tinieblas de lo fu„turo. Los fieles de su tiempo publicaban con sorpresa que un gran „profeta habia aparecido entre ellos, y que el Señor habia visitado „á su pueblo. El previó las calamidades de Israel y el cautiverio „que amenazaba á Jerusalen; y como el Jeremías de su siglo vió en „espíritu salir de Babilonia un príncipe infiel que preparaba el hierro „y el fuego para encadenar al ungido del Señor, é incendiar el tem„plo y la ciudad santa. Pero hermanos mios, cuán poco dispuestos „nos hallamos á escuchar á los profetas de Israel, cuando solo nos „anuncian desgracias. Sus predicciones se calificaron de sueños y de „locura; Mahomet, introducido en la Italia y dueño ya de Otranto, „estaba á punto de saquear la herencia del Señor, de llevar la abo„minacion hasta el lugar santo, y de sujetar á un infame tributo á „la reina de las naciones y señora de las provincias, cuando Fran„cisco de Paula levantaba todavía inútilmente sus manos hácia un „pueblo lleno de contradiccion y de incredulidad. Mas tus miseri„cordias, Señor, exceden siempre mucho á nuestras miserias. Tú te „dejaste mover por las lágrimas y oraciones de tu siervo, y él con„siguió de tí un ángel visible que llenando de terror á Sennaquerib, „dispersó las naciones reunidas, y restituyó á tu Iglesia la alegría y „la paz."

Lo que Sennaquerib intentó inútilmente lo debia completar Nabucodonosor; y la hija de Sion habia de ser conducida finalmente cau-

(1) Panegírico de S. Francisco de Paula, segunda parte.

tiva á Babilonia; pero entónces era cuando debia sentir los mas admirables efectos de la misericordia del Señor: allí debia recibir su libertad, y allí es donde el Señor disponia rescatarla del poder de sus enemigos. *Vendrás hasta Babilonia: allí serás libre; allí el Señor te rescatará de mano de tus enemigos* (1). El imperio anticristiano de Mahomet habia subyugado á los Griegos cismáticos, y abolido el imperio de Oriente por la toma de Constantinopla llamada la Nueva Roma. „Quien sabe, dice Mr. de la Chetardie, si algun segundo suceso probará que el imperio de Mahoma será el verdadero destructor del romano, de la Nueva y antigua Roma, primero de Israel, y despues de Judá, como Nabucodonosor (2)." Pero consuélate, hija de Sion: llevada hasta Babilonia, entregada á tus enemigos, allí experimentarás los mas asombrosos efectos de la misericordia de tu Dios, allí serás puesta en libertad, y allí te redimirá el Señor. Las profecías de Oseas y de Joel dan motivo de pensar que en efecto la expedicion de Nabucodonosor es la figura de la plaga que S. Juan nos anuncia (3) bajo el nombre de calamidad segunda. Pero él mismo nos enseña que á continuacion serán enviados los dos testigos (4), y marcados con el sello de Dios (5) los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas: y predicado de nuevo el Evangelio eterno en toda la tierra, entónces se verá en ella reunirse la innumerable multitud de predestinados que pasarán por la grande tribulacion, saliendo de ella victoriosos (6), siguiendose inmediatamente al fin de esta segunda calamidad la venida del soberano Juez, que bajará de los cielos para destruir por fin á Babilonia, exterminar á todos los que han corrompido la tierra, libertar á su Iglesia, redimirla de mano de todos sus enemigos, y dar la recompensa á sus siervos (7). Aquella plaga será sin duda muy terrible para todos los que aman á Jesucristo y á su Iglesia: la hija de Sion humillada bajo el poder de sus perseguidores y reducida á un duro cautiverio en medio de ellos, sufrirá los mas vivos dolores, semejantes á los que siente una muger en el parto: *Duélete, y anda con afan, hija Sion, como la que está de parto, porque ahora saldrás de la ciudad y habitarás en el campo, y llegarás hasta Babilonia* (8): pero en medio de su mas viva afliccion encontrará su consuelo en la memoria de las promesas que se le han hecho, en la esperanza segura de la perfecta libertad que los profetas le anuncian, de la redencion completa que su mismo esposo le promete (9), y cuya proximidad le indican los dolores que siente: *Llegarás hasta Babilonia: allí serás librada, allí te rescatará el Señor de la mano de tus enemigos.*

VI. Continuacion del mismo paralelo. Paráfrasis del discurso que Miqueas pone en boca

Entónces llena de confianza en las promesas del Señor, y aguardando de él solo su auxilio, ella dirá: Aunque afligida y humillada, yo levantaré mis ojos al Señor: él es el Ser Supremo, mi suerte está entre sus manos, de él solo aguardo mi socorro, y solo á él levantaré mis ojos (10). Yo esperaré al que es al mismo tiempo mi Dios y mi Salvador: á Jesucristo á quien adoro como á mi Dios, y

(1) *Mich.* IV. 10.—(2) Explicacion del Apocalipsis, cuarta edad de la Iglesia, p. 61. de la edicion de Paris en 1701.—(3) Véanse los prefacios de estos dos profetas.—(4) *Apoc.* XI. 1. *et seqq.*—(5) *Apoc.* VII. 1. *et seqq. et* XIV. 1. *et seqq.* (6) *Apoc.* VII. 9. *et seqq. et* XIV. 6. 7.—(7) *Apoc.* XI. 16. *et seqq. et* XIV. 8. (8) *Mich.* IV. 10. (9) *Luc.* XXI. 28. *His autem fieri incipientibus, respicite, et levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.*—(10) *Mich.* VII. 7. *et seqq.*

hija de Sion al reunirse las casas de Israel y Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra la hija de Sion al tiempo de su restablecimiento.

habrá entre ellos algun intervalo, y S. Gerónimo lo admite sin duda, pues reconoce que la conversion de los Judíos será el fruto de la mision de Elías, y por consiguiente anterior á la muerte de este profeta, que se ha de verificar ántes de que Jesucristo baje del cielo en el resplandor de su gloria. Solo quiso decir, pues, que Jesucristo en su última venida consumará la grande obra de la completa libertad de ambos pueblos, cuya reunion habrá hecho ya la predicacion de Elías, lo que da lugar á otra reflexion. Ya hemos hecho observar que el Señor anunciando por boca de Ezequiel la reunion y restablecimiento de las tres hermanas, Jerusalen, Samaria y Sodoma, indica expresamente que Jerusalen, aunque en el órden de tiempo es la segunda, conservará siempre la primacía que la distingue entre las otras dos, las cuales *se le darán por hijas* (1); semejante promesa vemos en Miqueas. La Vulgata dice: *Y tú, torre de ganado cubierta de nubes, la hija de Sion vendrá hasta tí, y la hija de Jerusalen recobrará su primera potestad y su imperio* (2). El mismo sentido expresa el hebreo, exceptuando solo la palabra *Ophel*, que S. Gerónimo leyó con *Aleph*, y entónces puede significar *nebulosa* ó *caliginosa*, toda envuelta en nubes y obscuridad, y ahora se lée escrita con la letra *Ain*, y puede significar *elevada:* tambien puede entenderse que aquel nombre sea el de la torre, pues habia en Jerusalen una fortificacion llamada así (3). Los Setenta, Aquila y Símaco leyeron esta palabra como S. Gerónimo. Los Setenta la tradujeron *squalida, fuliginosa*, torre maltratada por el ardor del fuego. Aquila traduce *torre tenebrosa*, y Símaco *escondida* ú oculta, por la obscuridad que la cubre. Los Setenta tradujeron: *Y tú, torre del ganado, maltratada por el ardor del fuego, la hija de Sion vendrá hasta tí, y la hija de Jerusalen recobrará su poder y su primer imperio cuando vuelva de Babilonia.* Las palabras *ex Babylone* (de Babilonia) que no se hallan sino en la version de los Setenta parecen muy convenientes en el primer miembro; y comparando esta version con la Vulgata, parece que originalmente pudo leerse en el texto: Y tú, torre del ganado rodeada de obscuridad, la hija de Sion volverá de Babilonia hasta tí, y la hija de Jerusalen recobrará su primera potestad, su primer imperio. Esta *torre del ganado* es el templo, segun lo que dice Isaías: *Mi amado tenia una viña, en medio de la cual fabricó una torre* (4). El amado de que aquí se habla es Dios, la viña es la casa de Israel, y la torre el templo. Jesucristo usa de la misma comparacion: *Un padre de familia plantó una viña y fabricó en ella una torre* (5). El padre de familia es Dios, la viña es la casa de Israel, y la torre el templo. El templo puede llamarse *torre del ganado*, porque toda la nacion que es el ganado del Señor, se congregaba en él tres veces al año. Esta torre se cubrió de tinieblas y de obscuridad desde su ruina en tiempo de Nabucodonosor hasta su restablecimiento en el reinado de Darío, hijo de Histáspes: y la hija de Sion llevada cautiva

(1) *Ezech.* XVI 61.—(2) *Mich.* IV. 8. El texto hebreo prueba que *filia Sion*, es el nominativo de *veniet*, y que *filiae Jerusalem*, es un dativo.—(3) 2. *Par.* XXVII. 3. *Et in muro Ophel multa construxit.*—(4) *Isai.* V. 1. 2.—(5) *Matt.* XXI. 33. *Marc.* XII. 1.

á Babilonia debia volver de allí y ser restituida á la misma torre, recobrando la hija de Jerusalen su primera potestad y su primer imperio, y quedando constituida como ántes, por centro de la religion, no ya solo de las doce tribus reunidas, sino tambien de todos los adoradores del verdadero Dios de cualquier nacion que fuesen. Esto es lo que pertenece al primer sentido que presenta la letra del texto. Pero debemos confesar que Jerusalen no recobró nunca perfectamente despues del cautiverio de Babilonia la potestad y el imperio que tuvo en los tiempos de David y Salomon, de manera que no puede decirse que la profecía se haya cumplido plenamente en este primer sentido, y por lo mismo se infiere que debe tener un segundo sentido y un segundo cumplimiento que corresponda mejor á la energía de las expresiones.

Como en otro tiempo la hija de Sion fué establecida por centro del antiguo pueblo, de todos los adoradores del verdadero Dios ántes de Jesucristo, así la Iglesia romana fué constituida centro del pueblo nuevo de todos los que siguen el verdadero culto despues de la venida del Salvador. Esta hija de Sion amenazada primero en vano por Sennaquerib, entregada despues á Nabucodonosor, y conducida como esclava á Babilonia, volverá de allí, y entrará otra vez en toda la plenitud del poder de que estuvo despojada en los dias de su humillacion. Cautiva con sus hermanas en medio de un pueblo infiel, amargada con el mismo cáliz, parecia haberse confundido con ellas; pero vendrá el tiempo de su restablecimiento, y entónces sus hermanas se le entregarán como hijas. Samaria y Sodoma se reedificarán juntamente con Jerusalen, siendo esta última el centro de su reunion. Ya sea que la Iglesia griega figurada por Samaria abjure su cisma, ya sea que la nacion judía, figurada por Sodoma, se convierta de su infidelidad, ambas cosas sucederán reuniéndose una y otra á la Iglesia romana figurada por la hija de Sion, y reconociendo por madre á esta Iglesia, á la cual simboliza la hija de Jerusalen.

Las naciones infieles se irritarán y conspirarán contra la hija de Sion (1); se congregarán y asociarán para un mismo fin, diciendo: Sea apedreada Sion, y nuestros ojos se recreen con su desgracia. Conspirarán contra la Iglesia de Jesucristo, y meditarán su ruina. Pero esos impíos no conocerán entónces las determinaciones del Señor (2), no comprenderán su designio, ni sabrán que permitiéndoles asociarse y conspirar de ese modo contra su pueblo, solo intenta juntarlos como la paja se junta en la era para pisarla. Entónces llamará á sí á la hija de Sion (3), y le dará el poder de trillar esa paja: le dará cuernos de hierro y uñas de bronce, con las

(1) *Mich.* IV. 11. *Et nunc congregatae sunt super te gentes multae quae dicunt: Lapidetur, et aspiciat oculus noster.* Véanse los capítulos III. de Joel, XXXVIII. y XXXIX. de Ezequiel, y en el Apocalipsis el V 18. del capítulo XI. el 7 y siguientes del capítulo XX.—(2) *Mich.* IV. 12 *Ipsi autem non cognoverunt cogitationes Domini, et non intellexerunt consilium ejus: quia congregavit eos quasi fenum areae.* —(3) *Mich.* IV. 13. *Surge et tritura, filia Sion, quia cornu tuum ponam ferreum, et ungulas tuas ponam aereas: et comminues populos multos, et interficies* (hebreo *anathematizabis*) *Domino rapinas eorum, et fortitudinem eorum Domino universae terrae.*

cuales hará pedazos á la multitud de pueblos conjurados para su ruina: reunida á su esposo y participando de su potestad eterna, ella misma juzgará y condenará á sus enemigos, y pronunciará contra ellos el anatema irrevocable. Entónces ella reinará, y todos sus hijos entrarán en posesion del imperio que les está preparado, y el Señor reinará sobre ellos sin fin en el monte santo de Sion: *Y reinará el Señor sobre ellos en el monte de Sion desde ahora por toda la eternidad* (1).

(1) *Mich.* IV. 7.

MIQUEAS.

CAPITULO PRIMERO.

Castigo del Señor á Samaria y á Jerusalen. Ruina de Samaria. Desolacion de Jerusalen. Advertencias, reprensiones y amenazas dirigidas á la casa de Judá.

1. Verbum Domini, quod factum est ad Michaeam Morasthiten, in diebus Ioathan, Achaz, et Ezechiae regum Iuda: quod vidit super Samariam, et Ierusalem.

1. Palabra del Señor dirigida á Miqueas de Morasti,[1] que profetizó acerca de Samaria y Jerusalen bajo el reinado de Joatan, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá.

2. Audite populi omnes, et attendat terra, et plenitudo eius: et sit Dominus Deus vobis in testem, Dominus de templo sancto suo.

2. Pueblos, escuchad todos: atienda la tierra con todo lo que contiene; y el Señor Dios sea testigo contra vosotros, el Señor *que todo lo ve* desde su templo santo, *y que va á castigar á todos los hombres, sin exceptuar á los mas poderosos.*

Deut. xxxii. 1. *Isai.* i. 2.

3. Quia ecce Dominus egredietur de loco suo: et descendet, et calcabit super excelsa terrae.

3. Porque el Señor va á salir del lugar *santo* en que reside: bajará *del cielo*, y pisará[2] todo lo que hay grande sobre la tierra.

Isai. xxvi. 21.

4. Et consumentur montes subtus eum: et valles scindentur sicut cera à facie ignis, et sicut aquae quae decurrunt in praeceps.

4. Bajo él desaparecerán las montañas, y se abrirán los valles *en su presencia*, como la cera delante del fuego, y *fluirán* como aguas que se precipitan al abismo.[3]

5. In scelere Iacob omne istud, et in peccatis domûs Israël: quod scelus Iacob? nonne Samaria? et quae excelsa Iudae? nonne Ierusalem?

5. Todo esto *sucederá* por el crímen *de los hijos* de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿De dónde procedió el crímen *de los hijos* de Jacob, sino de Samaria, *en que Jeroboam estableció el culto de los becerros de oro?* ¿Y cuál es el orígen de los lugares altos[4] *del reino* de Judá, sino Jerusa-

℣ 1. O Morastite. Lo que segun el hebreo puede significar habitante de Maresa ó Moresa, ciudad de la tribu de Judá, de la cual se ha hablado en el ℣ 15. Véase el Prefacio.

℣ 3. Hebr. dif. y marchará sobre &c. *Amos*, iv. 13.

℣ 4. Hebr. lit. Bajo él las montañas se liquidarán, y los valles se abrirán como cera delante del fuego, y como &c.

℣ 5. O segun los Setenta: de los pecados. De donde se infiere que estos intérpretes leyeron en el original la palabra que corresponde á *peccata*, en lugar de la que significa *excelsa*, como en el miembro anterior, ó mas bien leyeron en ambos miembros *peccatum* en singular.

len, *de donde la idolatría que se había introducido en ella se difundió por todo el país?*

6. Yo haré, pues, á Samaria como un montón de piedras *que se junta* en un campo cuando se planta una viña *y que despues se arroja: Yo la destruiré*, haré rodar sus piedras en el valle *sobre el cual está fabricada*, y descubriré sus cimientos.

6. Et ponam Samariam quasi acervum lapidum in agro cùm plantatur vinea: et détraham in vallem lapides eius, et fundamenta eius revelabo.

7. Todas sus estatuas se romperán, todo lo que ha ganado" será consumido por el fuego, y yo reduciré á polvo todos sus ídolos: *y* por cuanto sus riquezas han sido el precio de su prostitucion" *y de los dones de los pueblos idólatras*, ellas vendrán á ser la recompensa de las prostitutas, *y pasarán á manos manchadas por la idolatría.*"

7. Et omnia sculptilia eius concidentur, et omnes mercedes eius comburentur igne, et omnia idôla eius ponam in perditionem: quia de mercedibus meretricis congregata sunt, et usque ad mercedem meretricis revertentur.

8. Por eso yo me abandonaré á las quejas, haré resonar mis clamores, rasgaré mis vestiduras, y andaré desnudo:" ahullaré como los dragones, y daré gritos tristes como los avestruces;"

8. Super hoc plangam, et ululabo: vadam spoliatus, et nudus: faciam planctum velut draconum, et luctum quasi struthionum.

9. Porque la llaga de Samaria no tiene remedio," ha venido hasta Judá y llegado hasta la puerta de mi pueblo, *y entrado* hasta Jerusalen."

9. Quia desperata est plaga eius: quia venit usque ad Iudam, tetigit portam populi mei usque ad Ierusalem.

10. No se extienda la noticia de vuestros males hasta *la ciudad de* Get, *porque los Filisteos que la habitan no los hagan mayores con sus insultos y ultrajes.* Detened vuestras lágrimas *y suspiros*: cubrios de *ceniza y* polvo *los que habitais* en una casa que pronto se arruinará."

10. In Geth nolite annunciare, lacrymis ne ploretis, in domo Pulveris pulvere vos conspergite.

11. Pasad cubiertos de vergüenza y de ignominia, vosotros los que habi-

11. Et transite vobis habitatio Pulchra, confusa ignomi-

℣ 7. Lit. segun el hebreo: *sus recompensas, los frutos de su prostitucion.*

Ibid. El hebreo dice, *congregavit*, en lugar de *congregata sunt.* Se subentiende el nominativo, de manera que puede tomarse de los que anteceden ó suponer que falta acaso por negligencia de los copiantes.

Ibid. O: como vuestros templos no se han enriquecido, sino por los presentes que les ofrecian las vergonzosas víctimas de la prostitucion ó de la idolatría, sus riquezas volverán á los Asirios, que las emplearán del mismo modo en su país.

℣ 8. Quiere decir, mal vestido, cubierto de una simple túnica rasgada, descalzo &c como los que están de luto.

Ibid. Calmet crée que la palabra hebrea debe entenderse del cisne.

℣ 9. Hebr. dif. mortal.

Ibid. Lit. *y que ha pasado* hasta Jerusalen. Los Asirios despues de haber asolado el reino de Israel gobernando Ful, Teglatfalasar y Salmanasar, invadieron el reino de Judá bajo la conducta de Sennaquerib, que vino á sitiar á Jerusalen.

℣ 10. Hebr. *pulveri*, por *pulveris.* Y luego, *conspergite te*, segun los rabinos, ó con *spergite vos*, segun la Vulgata.

niâ: non est egressa quae hábitat in exitu: planctum Domus vicina accipiet ex vobis, quae stetit sibimet.

tais en un lugar *tan* hermoso *como Samaria, y os veis precisados á abandonarla:* la que está situada en los confines *de vuestro país* no salió *para socorreros:* la casa *de Sion, vuestra* vecina, ha oido vuestras quejas; *pero en lugar de defenderos,* piensa en su propia seguridad."

12. Quia infirmata est in bonum, quae hábitat in amaritudinibus: quia descendit malum à Domino in portam Ierusalem.

12. Se halla demasiado débil para asistiros, y está sumergida *ella misma* en la amargura, porque Dios envió al enemigo hasta la puerta de Jerusalen."

13. Tumultus quadrígae stuporis habitanti Lachis: principium peccati est filiae Sion, quia in te inventa sunt scelera Israël.

13. Los habitantes de Láquis se han espantado por el ruido confuso de los carros de guerra *que marchaban contra ellos. Láquis,* tú eres el orígen del pecado de la hija de Sion, porque tú *eres la primera ciudad de Judá que* imitaste los sacrilegios de Israel. *Serás tambien la primera que sufrirás la pena."*

14. Propterea dabit emissarios super hereditatem Geth: domus Mendacij in deceptionem regibus Israël.

14. El rey de Israel enviará embajadores *con grandes presentes* á los príncipes de Get; pero no hallarán sino una casa falaz que los engañará, *y no les dará socorro alguno."*

15. Adhuc heredem adducam tibi quae hábitas in Maresa: usque ad Odollam veniet

15. A tí, *ó pueblo de Judá* que habitas en Maresa, yo traeré *extrangeros* herederos *de tus bienes: se los llevarán,*

℣ 11. Hebr. dif. **Pasa *el lugar de tu cautiverio,*** desnudo y confuso, habitante de Safir: cúbrase de duelo la que habita en Saanan: la casa *de Judá que es vuestra* vecina aprenda de vosotros, *hijos de Israel,* á permanecer firme, *y á no atraer sobre sí una ruina semejante á la vuestra.* Safir ó Seforis, era una ciudad de Galilea, que se llamó despues Dioccsarea. Saanan era tambien de Galilea, y pertenecia á la tribu de Neftalí. El hebreo dice: *transi vobis,* ó *transi tibi,* y despues *non,* acaso en lugar de *sibi,* correspondiente á *tibi*: dice tambien *planctum,* acaso por *in planctu.* Véase el Prefacio.

℣ 12. Hebr dif. Porque la que habita en Marot está penetrada de dolor por *la pérdida de* sus bienes: porque el Señor ha enviado el mal *y la afliccion* hasta la puerta de Jerusalen. Puede creerse que Marot era alguna ciudad del reino de las diez tribus, ó que este era un nombre enigmático que significa á Samaria. Acaso en lugar de *in bonum,* convendria léer, *ad mortem,* como en el libro IV de los Reyes: *Infirmata est usque ad mortem:* está enferma hasta la muerte. Véase el Prefacio.

℣ 13. Hebr. dif. **Unce** á tu carro caballos muy veloces *para salvarte,* habitante de Láquis. El primero y *principal* pecado de la hija de Sion, es que las prevaricaciones de Israel se han hallado en tí, *que tú, hija de Sion, has imitado las infidelidades de Israel.* La ciudad de Láquis estaba en la parte mas meridional del reino de Judá. Sennaquerib se fijó en ella ántes de poner sitio á Jerusalen. 4. *Reg.* XVIII. 3. *et seqq.* En el hebreo la terminacion del verbo *alliga,* es masculina; y acaso en lugar de *filiae* convendria leer *tibi filia.*

℣ 14. Hebr. dif. *Ahora,* pues, *hija de Sion,* da *y envia* presentes para *salvar* á Moreset de Get y á las casas de Achzib: *pero solo servirá* para *experimentar* la ilusion que ha engañado á los reyes de Israel: *tus presentes no te salvarán de las manos del enemigo.* Moreset podria ser lo mismo que Maresa ó Morasti, patria de Miqueas, y no distante de Get: Achzib era otra ciudad de la tribu de Judá *Jos.* XV. 44.

y el saqueo de los enemigos de la gloria de Israel se extenderá hasta *la ciudad de* Odollam, *situada á la extremidad de vuestro país.*"

gloria Israël.

16. *Ciudad ingrata é infiel*, arráncate los cabellos, córtalos enteramente para llorar á tus hijos que eran todas tus delicias: haz calva tu cabeza como el águila *que se despoja de todas sus plumas*, porque se te han quitado y han sido llevados cautivos *los que te eran tan amados.*"

16. Decalvare, et tondêre super filios deliciarum tuarum: dilata calvitium tuum sicut aquila: quoniam captivi ducti sunt ex te.

℣ 15. Heb. dif. Yo traeré á vosotros un dueño que os poseerá, ¡o habitantes de Maresa! el peso que agobió á Israel vendrá hasta Odollam. Maresa puede ser lo mismo que Moresct de que se habla en el verso anterior. Odollam era otra ciudad de la tribu de Judá.

℣ 16. Este es el sentido del hebreo, en que todos los verbos que siguen son del género femenino: lo que precede supone que esto se refiere á Jerusalen, cuyos habitantes llevó cautivos Nabucodonoser.

CAPITULO II.

Infidelidades de los hijos de Israel. Su castigo. Promesa de su conversion.

1. Ay de los que formais proyectos injustos," y tomais en vuestro lecho resoluciones criminales: *ay de los corazones llenos de iniquidad*, que ejecutan desde el amanecer *los delitos que proyectaron por la noche*, porque ellos levantan la mano contra Dios *cuando oprimen á sus hermanos.*"

1. Væ qui cogitatis inutile, et operamini malum in cubilibus vestris: in luce matutina faciunt illud, quoniam contra Deum est manus eorum.

2. Desearon las tierras *de sus vecinos*, y las tomaron con violencia, y *les* quitaron por fuerza" las casas: oprimieron" á uno por *quitarle* su habitacion, y á otro por *apoderarse* de su herencia.

2. Et concupierunt agros, et violenter tulerunt, et rapuerunt domos: et calumniabantur virum, et domum eius, virum, et hereditatem eius.

3. Por eso el Señor dice: Yo he resuelto hacer caer sobre este pueblo males de que no libraréis vuestra cabeza, y no andaréis ya con soberbia, porque el tiempo será muy malo *para vosotros.*

3. Idcirco haec dicit Dominus: Ecce ego cogito super familiam istam malum: unde non auferetis colla vestra, et non ambulabitis superbi, quoniam tempus pessimum est.

4. Entónces vendréis á ser la fá-

4. In die illa sumetur super

℣ 1. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. porque pueden hacerlo.

℣ 2. Hebr. lit. *ellos han deseado* las casas *de sus hermanos*, y las han robado.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

vos parabola, et cantabitur canticum cum suavitate, dicentium: Depopulatione vastati sumus: pars populi mei commutata est: quomodo recedet à me, cùm revertatur, qui regiones nostras dividat?

bula de los hombres, y se tendrá gusto en cantar canciones sobre vosotros, y en haceros decir *con verdad:*" Estamos arruinados y saqueados por todas partes; el pais que era nuestro" ha pasado á otros, nuestros enemigos se han retirado; ¿pero cómo? Solo para volver y repartirse *entre sí*" nuestras tierras.

5. Propter hoc non erit tibi mittens funiculum sortis in coetu Domini.

5. Por eso no habrá nadie de entre vosotros que mantenga su parte y su herencia en la reunion *del pueblo* del Señor, *siendo todos llevados cautivos ó dispersados en varias regiones.*

6. Ne loquamini loquentes: Non stillabit super istos, non comprehendet confusio.

6. No digais continuamente *como lo haceis: Estas amenazas* no se verificarán sobre estos, *pues pertenecen á Dios*: no se verán cubiertos de *la* confusion *con que se les amenaza.*"

7. Dicit domus Iacob: Numquid abbreviatus est spiritus Domini, aut tales sunt cogitationes eius? Nonne verba mea bona sunt cum eo, qui rectè gráditur?

7. ¿El Espíritu del Señor, dice la casa de Iacob, se ha disminuido *en misericordia*, ó puede tener tales pensamientos *de arruinarnos*? Es cierto que mis pensamientos son de bondad, *dice el Señor*; pero esto es para los que caminan en la rectitud *de corazon y en la justicia.*"

8. Et ecntrario populus meus in adversarium consurrexit: désuper tunica pallium sustulistis: et eos, qui transibant simpliciter, convertistis in bellum.

8. Mi pueblo por el contrario, se ha rebelado *contra mí*: vosotros habeis quitado á los hombres *despreciando mi prohibicion*, no solamente la capa, sino aun la túnica; y habeis tratado como enemigos á los pasageros pacíficos, sin haceros mal."

℣ 4. Hebr. dif. en aquel tiempo se pronunciarán sobre vosotros cánticos *lúgubres*, y se cantarán lamentaciones, y se dirá *entre vosotros*: Estamos arruinados &c.

Ibid. Lit. la parte de mi pueblo.

Ibid. Hebr. dif. la parte de mi pueblo ha pasado *á otros*, ¿cómo se les alejará de ella para que yo pueda volver? Han dividido entre sí nuestras tierras; ó segun los Setenta: nuestras tierras han sido divididas.

℣ 6. Hebr. dif. No profeticeis *contra nosotros*: ó que profeticen, *si Dios quiere, porque* no profetizarán nada *que pueda añadir á esto*; la confusion no se alejará *de nosotros; permanecerémos cubiertos de ignominia.* De otro modo: No profeticeis *contra nosotros, dicen ellos. Pero ahora* profetizarán, *dice el Señor*; y despues de esto ya no profetizarán contra estos: la confusion no se alejará *de los hijos de Israel, permanecerán cubiertos de ignominia.* El hebreo dice, *comprehendet*, acaso por *recedet.* La palabra hebrea puede significar igualmente *ignominias* ó *ignominia.*

℣ 7. Hebr. dif. La casa de Jacob dirá: ¿El Señor es ménos paciente *que ántes? ¿Es esta su conducta comun? ¿Es propio de su inclinacion arruinar á su pueblo? Pero dice el Señor*: ¿No tengo yo designios de bondad en favor de los que caminan en la rectitud *de su corazon?* Se lée en el hebreo, *Dicta*, acaso por *Numquid dicet*, ó *Et dixit.*

℣ 8. Hebr. dif. pero ayer mi pueblo se levantó como un enemigo contra el que vivia en paz, y vosotros habeis quitado el manto á los que pasaban confiados volviendo de la guerra. Esto podria entenderse de la crueldad con que los Israelitas se portaron con sus hermanos los habitantes de Judá, reinando Facée, rey de Israel, y Acaz, rey de Judá. 2. *Par.* XXVIII. 6. *et seqq.*

9. Habeis arrojado las mugeres de mi pueblo de las casas en que vivian tranquilas," y habeis sufocado mi alabanza en *la boca de* sus pequeños hijos, *privándolos de la herencia porque me habrian dado gracias, si los hubierais dejado en su posesion.*

9. Mulieres populi mei eiecistis de domo deliciarum suarum: à parvulis earum tulistis laudem meam in perpetuum.

10. *Por tanto, esto dice el Señor:* Levantaos, y marchad *de vuestra tierra*; no hallaréis descanso en este lugar porque la impureza con que lo habeis manchado lo ha llenado de un horrible fetor," *y atraido la carniceria de que estais amenazados.*

10. Surgite, et ite, quia non habetis hic requiem: propter immunditiam eius corrumpetur putredine pessima.

11. Ojalá que *hablando así fuese yo un falso profeta que* no tuviese el Espíritu *del Señor*, y mas bien dijese mentiras! *Pero mi palabra* caerá sobre vosotros como un vino que os embriagará, y esta palabra se cumplirá sobre vosotros mismos, *y no sobre vuestros descendientes.*"

11. Utinam non essem vir habens spiritum, et mendacium potiùs loquerer: stillabo tibi in vinum, et in ebrietatem: et erit super quem stillatur populus iste.

12. *Sin embargo, oid el consuelo que os anuncia el Señor*: Yo te congregaré *algun dia* todo entero, ¡ó Jacob! Yo reuniré los restos de Israel *con Judá*: pondré mi pueblo todo junto *en mi casa* como un ganado en el redil, como ovejas en medio de su aprisco: y será tanta la multitud de hombres, que causará confusion y tumulto."

12. Congregatione congregabo Iacob totum te: in unum conducam reliquias Israël, pariter ponam illum quasi gregem in ovili, quasi pecus in medio caularum, tumultuabuntur à multitudine hominum.

13. Porque el que debe abrir el camino marchará delante de ellos, *y los animará á seguirle, de manera que* pasarán en tropa por la puerta *de Sion*, y entrarán allí:" su rey pasará delante

13. Ascendet enim pandens iter ante eos: dividentur, et transibunt portam, et ingredientur per eam: et transibit rex eorum coram eis, et Dominus in

℣ 9. Esta podria ser una reprension del abuso del repudio.

℣ 10. Hebr. lit. de una horrible corrupcion.

℣ 11. Hebr. dif. ¡Ojalá fuese yo un hombre que sigue cualquier viento y dice mentiras! *Mas ahora*, yo hago caer sobre vosotros el vino y el sécar: *se anuncio el cáliz de la ira del Señor*, y aquel sobre quien caerá es este mismo pueblo. Pretenden algunos que *sécar* es el vino del palmero. En hebreo se lée, *stillans*: la Vulgata dice, *stillatus*. Las dos palabras, *non essem*, no se hallan en el hebreo que parece alterado por los copiantes En lugar de *utinam*, puede leerse en el hebreo *ei*, juntándolo con el verso precedente. En este sentido: *corrupta erit, corruptio pessima (erit) ei*. Despues en lugar de *ambulans*, acaso convendria leer *oesus*. La Vulgata dice *loquens*, en lugar de *mentitus*: Acaso en lugar de *stillabo*, deberia leerse *stillobit*; y en lugar de *tibi, ei*, en este sentido: *Un hombre cuyo espíritu sea vano y engañoso las palabras, derramará sobre la tierra una lluvia de vino y de sécar, y será como una nube que hará caer sobre este pueblo una lluvia embriagante*. Esto podria caracterizar en general á los falsos profetas, y particularmente al Anticristo que al fin de los tiempos seducirá á los Judíos por sus promesas.

℣ 12. Lit. Del tumulto, *el ruido que procede de una multitud reunida.*

℣ 13. Hebr. dif. el que debe abrir la brecha *para librarlos de su cautiverio*, mar-

capite eorum. de ellos, y *este rey será* el Señor *que marchará* á su frente.

chará delante de ellos: abrirán la brecha, pasarán por la puerta, y saldrán *del lugar de su destierro*, y su rey pasará delante de ellos, y *este rey, &c.* S. Gerónimo entiende los últimos versos de la reunion futura de las reliquias de Israel con el pueblo gentil en la Iglesia de Jesucristo, que á un tiempo es su rey y su Dios.

CAPITULO III.

Infidelidad de los príncipes, de los falsos profetas y de los sacerdotes de la casa de Judá. Su falsa seguridad. Ruina de Jerusalen.

1. Et dixi: Audite principes Iacob, et duces domûs Israël: Numquid non vestrum est scire iudicium,

1. Yo diré tambien: Escuchad, príncipes de Jacob, gefes de la casa de Israel: No os toca conocer lo que es justo, *y practicarlo*?

2. Qui odio habetis bonum, et diligitis malum: qui violenter tollitis pelles eorum désuper eis, et carnem eorum désuper ossibus eorum?

2. Sin embargo, aborreceis el bien y amais el mal: arrancais á los pobres hasta la piel, les quitais *de algun modo* la carne de sobre sus huesos.

3. Qui comederunt carnem populi mei, et pellem eorum désuper excoriaverunt: et ossa eorum confregerunt, et conciderunt sicut in lebête, et quasi carnem in medio ollae.

3. *Los jueces de Israel llenos de injusticia y crueldad*, han comido la carne de mi pueblo, le han arrancado la piel, han quebrantado sus huesos, y los han destrozado como *para cocerlos* en una caldera," y como la carne *que se cuese* en la olla.

4. Tunc clamabunt ad Dominum, et non exaudiet eos: et abscondet faciem suam ab eis in tempore illo, sicut nequiter egerunt in adinventionibus suis.

4. Por eso vendrá un dia en que clamarán al Señor, y no los oirá: apartará" entónces de ellos su rostro como lo merece la malignidad de sus obras.

5. Haec dicit Dominus super prophetas, qui seducunt populum meum: qui mordent dentibus suis, et praedicant pacem: et si quis non dederit in ore

5. Esto dice el Señor contra los profetas que seducen á mi pueblo, que muerden con sus dientes *á mis enviados*, y no dejan de predicar la paz;" y si alguno" no les da que comer, hacen

℣ 1. Bajo el nombre de *príncipes de Jacob* y de *gefes de la casa de Israel*, el profeta designa los príncipes y gefes del reino de Judá, como lo prueba lo que sigue, ℣. 9. 10. y 12.

℣ 3. En el hebreo se lée, *sicut quæ*, en cuyo lugar los Setenta leyeron, *sicut carnem*: expresion sinónima y paralela á la que sigue, *et sicut carnem*: la lengua latina no tiene sino una palabra correspondiente á estos dos términos; pero el griego los distingue.

℣ 4. Lit. él ocultará.

℣ 5. O mas conforme al hebreo: Que miéntras pueden satisfacer su codicia, prometen la paz; y si alguno &c.

consistir su piedad en declararle la guerra.

6. Por tanto, no tendréis otra vision que una noche *obscura*, ni por revelacion, sino tinieblas: el sol no tendrá luz para estos *falsos* profetas, y el dia se convertirá para ellos en profunda obscuridad.

7. Los que tienen visiones serán confundidos; y los que presumen adivinar lo futuro, serán cubiertos de vergüenza; y todos ocultarán el rostro cuando *aparezca que* Dios no les habló, *ni les reveló lo que tuvieron atrevimiento de anunciar en su nombre.*

8. En cuanto á mí *no seré confundido*, *porque* me ha llenado de fortaleza, de justicia y de constancia el Espíritu del Señor,† para anunciar á Jacob su crímen y á Israel su iniquidad, *y para vaticinar el castigo que les aguarda.*

9. Escuchad esto, príncipes de la casa de Jacob, y vosotros, jueces de la casa de Israel que aborreceis la equidad, y trastornais lo que es justo:

10. Que fabricais *palacios* en Sion con la sangre *de los hombres*, y en Jerusalen *con el fruto de* la iniquidad *é injusticias que cometeis.*

Ezech. xxii. 27. *Soph.* iii. 3. 11. Sus príncipes pronuncian sentencias por cohechos, sus sacerdotes enseñan por interes, sus profetas adivinan por dinero, y pretenden descansar en el Señor, *y cuentan con su proteccion*, diciendo: ¿No está el Señor en medio de nosotros? No vendrá *pues* sobre nosotros ningun mal.†

Jerem. xxvi. 18. 12. Por lo mismo seréis causa de que Sion se vea arada como un campo, y Jerusalen reducida á un monton de piedras, y la montaña del templo á un bosque elevado.†

eorum quippiam, sanctificant super eum praelium.

6. Propterea nox vobis pro visione erit, et tenebrae vobis pro divinatione: et occumbet sol super prophetas, et obtenebrabitur super eos dies.

7. Et confundentur qui vident visiones, et confundentur divini: et operient omnes vultus suos, quia non est responsum Dei.

8. Verúmtamen ego repletus sum fortitudine spiritûs Domini, iudicio, et virtute: ut annunciem Iacob scelus suum, et Israël peccatum suum.

9. Audite hoc principes domûs Iacob, et iudices domûs Israël: qui abominamini iudicium, et omnia recta pervertitis.

10. Qui aedificatis Sion in sanguinibus, et Jerúsalem in iniquitate.

11. Principes eius in muneribus iudicabant, et sacerdotes eius in mercede docebant, et prophetae eius in pecunia divinabant: et super Dominum requiescebant, dicentes: Numquid non Dominus in medio nostrûm? non venient super nos mala.

12. Propter hoc, causâ vestri, Sion quasi ager arabitur, et Ierusalem quasi acerbus lapidum erit, et mons templi in excelsa silvarum.

† 8. Hebr. lit. el Espíritu del Señor me ha llenado de fortaleza: yo he sido lleno de juicio y de fuerza, *de justicia y de valor.*

† 11. Lit. los males no vendrán sobre nosotros.

† 12. Esta profecía literalmente se refiere con especialidad á la destruccion de la ciudad y templo de Jerusalen por Nabucodonosor.

CAPITULO IV.

Restablecimiento de Sion. Concurso de los pueblos que vienen á rendir homenage al Señor. Paz universal. Sion y Samaria restituidas. Potestad devuelta á Sion. Derrota de las naciones levantadas contra ella.

1. Et erit: In novissimo dierum erit mons domûs Domini praeparatus in vertice montium, et sublimis super colles: et fluent ad eum populi.

2. Et properabunt gentes multae, et dicent: Venite, ascendamus ad montem Domini, et ad domum Dei Iacob: et docebit nos de viis suis, et ibimus in semitis eius: quia de Sion egredietur lex, et verbum Domini de Ierusalem.

3. Et Iudicabit inter populos multos, et corripiet gentes fortes usque in longinquum: et concident gladios suos in vómeres, et hastas suas in ligones: non sumet gens adversùs gentem gladium: et non discent ultra belligerare.

4. Et sedebit vir subtus vitem suam, et subtus ficum suam, et non erit qui deterreat: quia os Domini exercituum locutum est.

5. Quia omnes populi ambulabunt unusquisque in nomine Dei sui: nos autem ambulabimus in nomine Domini Dei nostri in aeternum et ultra.

1. Pero en los últimos tiempos, la montaña sobre que se fabricará la casa del Señor estará fundada sobre lo alto de los montes, y se levantará sobre los *mas altos* collados:" los pueblos ocurrirán allí; *Isai.* II. 2.

2. Y las naciones se apresurarán á venir en gran número, diciendo: Vamos al monte del Señor y á la casa del Dios de Jacob: él nos enseñará sus caminos, y nosotros marcharémos en sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalen la palabra del Señor:

3. Y juzgará á muchos pueblos, castigará" naciones poderosas; *establecerá la paz* hasta en los pueblos mas distantes *y bárbaros*: harán de sus espadas rejas de arado," y de sus lanzas azadones: no sacará ya un pueblo la espada contra el otro, ni aprenderán el arte de la guerra.

4. Descansará cada uno bajo su viña y bajo su higuera, y no habrá quien les imponga temor; el Señor de los ejércitos lo ha dicho con su boca.

5. *Despues de esto*, caminen los pueblos," *si quieren*, bajo la proteccion de sus dioses *imaginarios*; pero nosotros caminarémos bajo la proteccion del Señor nuestro Dios hasta la eternidad, y aun mas allá."

℣ 1. Hebr. Pero en los tiempos posteriores el monte sobre que se edificará la casa del Señor, estará establecido sobre los otros montes: será mas elevado que los *otros* collados, y los pueblos ocurrirán á él. Los padres y casi todos los intérpretes han referido siempre esta profecía al tiempo del Mesías: su cumplimiento literal no puede mostrarse sino en la Iglesia de Jesucristo.

℣ 3. Hebr. dif. el convencerá su error. La misma expresion se halla en Isaías, II. 4: su significado literal es reprender ó por palabras ó por castigos. El Señor hizo lo uno y lo otro con los gentiles al establecerse la Iglesia: los reprendió su impiedad y los desórdenes del paganismo, y castigó su obstinacion y perseverancia en la idolatría.

Ibid. Hebr. dif. en rejas. Véase el capítulo II. 4. de Isaías.

℣ 5. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. en *todos* los siglos y en la eternidad.

6. En aquel dia yo congregaré, dice el Señor, *cerca de mí á los hijos de* la que estaba coja *vacilando entre el Señor y los ídolos*, y atraeré a la que habia sido arrojada y afligida *como muger infiel.*"

6. In die illa, dicit Dominus, congregabo claudicantem: et eam, quam ejeceram, cólligam, et quam afflixeram:

Bau. VII. 14. *Soph.* III. 19. *Luc.* I. 32.

7. Yo conservaré las reliquias de la que era coja, y formaré un pueblo poderoso de la que estaba afligida;" y el Señor reinará sobre ellos en el monte de Sion, desde entónces por toda la eternidad.

7. Et ponam claudicantem in reliquias: et eam, quae laboraverat, in gentem robustam: et regnabit Dominus super eos in monte Sion, a hoc nunc et usque in aeternum.

8. Y tú, *Belen*, torre del ganado, hija de Sion, *hasta aquí* rodeada de nieblas, *el Señor* vendrá hasta tí: tú poseerás el soberano poder, y *tendrás* el imperio de la hija de Jerusalen. *Dios te lo promete, y lo hará en tu favor.*"

8. Et tu turris gregis nebulosa filiae Sion usque ad te veniet: et veniet potestas prima, regnum filiae Ierusalem.

9. ¿Por qué te afliges pues ahora?" ¿Es porque no tienes rey ni consejero, y padeces dolores como la que está de parto?

9. Nunc quare moerore contraheris? numquid rex non est tibi, aut consiliarius tuus perit, quia comprehendit te dolor sicut parturientem?

10. *Mas no quiero minorar tu pena con la perspectiva de la gloria que te aguarda, pues no la gozarás hasta haber expiado tus pecados por medio de la afliccion.* Aflígete *pues*, y duélete, hija de Sion, como la que está de parto; porque ahora saldrás *cautiva* de tu ciudad, y habitarás en pais extrangero, y llegarás hasta Babilonia; y allí *movida por tu extrema miseria, recurrirás á Dios*, serás libre, y el Señor *compadecido de tus males*, te redimirá del poder de tus enemigos.

10. Dole, et sátage filia Sion quasi parturiens: quia nunc egredieris de civitate, et habitabis in regione, et venies usque ad Babylonem, ibi liberaberis: ibi rédimet te Dominus de manu inimicorum tuorum.

℣ 6. El autor de la paráfrasis supone que Sion solo es á un mismo tiempo la muger coja y la muger arrojada: acaso convendria distinguirlas. La primera podria ser Sion, y la segunda Samaria.

℣ 7. Hebr. dif de la que habia sido alejada *y arrojada.*

℣ 8. Muchos creen que la torre del ganado significa la ciudad de Belen de la que salió Jesucristo por su nacimiento temporal. Pero los mas defienden que el profeta designa á Jerusalen, llamada comunmente *hija de Sion*, porque estaba al pié y al rededor de aquel monte; y creen que el nombre de *torre del Ganado* se le dió considerándola como arruinada por los Caldeos, y reducida al estado de las chozas de los pastores que están en el campo, y que la Escritura nos representa como las ínfimas habitaciones del pais. 4. *Reg.* XIII. 9. *et* XVII. 8. O mejor, la torre del ganado significa en este lugar el templo arruinado por los Caldeos, y el hebreo puede traducirse: Y tú, torre del ganado, rodeada de obscuridad, la hija de Sion volverá de Babilonia hasta tí, y la hija de Jerusalen recobrará su primera potestad, su *primer* imperio. Estas palabras *ex Babylone*, se hallan en los Setenta. Véase el Prefacio.

℣ 9. Hebr. dif. Ahora, ¿por qué gritais de ese modo? La conjuncion *et* que parece falta en el hebreo y en la Vulgata, se halla en la version de los Setenta.

11. Et nunc congregatae sunt super te gentes multae, quae dicunt: Lapidetur: et aspiciat in Sion oculus noster.

12. Ipsi autem non cognoverunt cogitationes Domini, et non intellexerunt consilium eius: quia congregavit eos quasi foenum areae.

13. Surge, et tritura filia Sion: quia cornu tuum ponam ferreum, et ungulas tuas ponam aereas: et comminues populos multos, et interficies Domino rapinas eorum, et fortitudinem eorum Domino universae terrae.

11. Muchos pueblos se han reunido al presente contra tí, diciendo: Mucra apedreada *como adúltera,*" y vean nuestros ojos la ruina de Sion.

12. Pero ellos no han conocido los designios del Señor *sobre tí, hija de Sion,* no han comprendido que *haciéndoles venir contra Jerusalen,* ha querido juntarlos como la paja" en la era, *y sujetarlos á su pueblo.*

13. Levántate, hija de Sion, y trilla *á tus enemigos como los bueyes trillan la paja,* porque yo te daré cuernos de hierro y uñas de bronce, y harás pedazos muchos pueblos: tú sacrificarás al Señor lo que ellos han robado *á los otros,*" y *consagrarás* al Dios de toda la tierra lo mas precioso que poseen.

✝ 11. Hebr. dif. Que sea profanada y *tratada como muger manchada de adulterio,* y que &c. Calmet no duda que esto tenga relacion con lo que sucedió despues del cautiverio, y comparándolo con lo que Ezequiel dice de Gog que declaró la guerra á Israel, juzga que Miqueas anuncia el mismo acontecimiento. Véase la *Disertacion sobre Gog,* ántes de la profecía de Ezequiel, tom. xv.

✝ 12. Este es el sentido del hebreo.

✝ 13. Hebr. lit. tú dedicarás al Señor su ganancia, *lo que ellos habran adquirido por sus armas.* En el hebreo se lée, *et anathematizabo,* por *et anathematizabis.*

CAPITULO V.

Nacimiento del Mesías. Reprobacion de los Judíos. Conversion de los gentiles. Nueva vocacion de los Judíos. Israel libre del poder de los Asirios. Reliquias de Jacob exaltadas. La idolatría destruida entre ellas.

1. Nunc vastaberis filia latronis: obsidionem posuerunt super nos, in virga percutient maxillam iudicis Israël.

1. *TAL será, ó Jerusalen, la ventaja que conseguirás un dia sobre tus enemigos; pero* ahora vas á ser saqueada, ó hija de ladrones:" *nuestros enemigos* nos sitiarán, y herirán con su vara la mejilla del príncipe de Israel.

2. Et tu Bethlehem Ephrata parvulus es in millibus Iuda: ex te mihi egredietur qui sit do-

2. Y tú, Belen, *llamada* Efrata", serás pequeña entre las ciudades de Judá;" *pero* de tí saldrá el que ha de rei- *Matth.* II. 6. *Joan.* VII. 42.

✝ 1. En el hebreo este verso es la conclusion del capítulo anterior, y puede traducirse así: Ahora tú vas á ser entregada al saqueo, hija de los salteadores que nos han sitiado, y que han levantado la vara para herir *ignominiosamente* en la mejilla al juez de Israel. Puede entenderse literalmente del golpe que dió á Babilonia Darío, hijo de Histáspes, despues del reinado de Cambises. La version árabe pone al principio de este verso la conjuncion *et.*

✝ 2. Efrata es el nombre antiguo de la ciudad de Belen. *Gen.* XLVIII. 7.

Ibid. El hebreo no dice *es,* sino *ut sis,* probablemente en lugar de *non es,* co-

nar en Israel, cuya generacion fué desde el principio, y desde los dias de la eternidad.

minator in Israël, et egressus eius ab initio, à diebus aeternitatis.

3. Por tanto, *Dios queriendo dar á conocer á su pueblo la necesidad del soberano libertador*, los abandonará á sus enemigos, *y le hará sentir el peso de sus pecados*, hasta el tiempo en que la que debe dar á luz *á este Salvador* parirá; y *entónces* los que hayan quedado de sus hermanos, se convertirán, y juntarán á los *verdaderos* hijos de Israel *para adorarlo, no teniendo nada que temer bajo su proteccion.*"

3. Propter hoc dabit eos usque ad tempus, in quo parturiens pariet: et reliquiae fratrum eius convertentur ad filios Israël.

4. Y él permanecerá firme, y apacentará su ganado" con la fortaleza del Señor y con la magestad sublime" del Señor su Dios; y *los pueblos mas distantes*," se convertirán," porque brillará *su grandeza* hasta los exremos de la tierra.

4. Et stabit, et pascet in fortitudine Domini, in sublimitate nominis Domini Dei sui: et convertentur, quia nunc magnificabitur usque ad terminos terrae.

5. El será *nuestra* paz, *y desde ántes de nacer nos procurará el descanso*; *porque* cuando los Asirios vengan" á nuestro pais y entren en nuestras casas," nosotros *implorando su socorro*," suscitarémos contra ellos siete pastores y ocho príncipes *de entre los Medos y Persas*,"

5. Et erit iste pax: cùm venerit Assyrius in terram nostram, et quando calcaverit in domibus nostris: et suscitabimus super eum septem pastores, et octo primátes homines.

mo se lée en el evangelio de S. Mateo. En lugar de *ex te mihi*, el texto de S. Mateo dice *quia ex te*. El hebreo puede significar igualmente *millibus* ó *principibus*, y el sentido puede ser el del texto de S. Mateo: No eres tú la mas pequeña entre las principales ciudades de Judá, porque de tí saldrá el gefe que debe reinar en Israel. La palabra *dux* expresada en el texto de S. Mateo pudo ser omitida aquí por los copiantes. Vease el Prefacio.

℣ 3. O: *Mas tambien* despues de esto *ejerciendo sobre su pueblo infiel la severidad de sus juicios*, los abandonará *á su ceguedad* y *á su sentido réprobo*, hasta que se verifique el parto de la que debe parir, *esto és, hasta que la plenitud de las naciones haya entrado en la Iglesia. Rom.* XI. 25. y *que la Iglesia los haya engendrado á Jesucristo*; y *entónces este soberano libertador mirando misericordiosamente á su pueblo*, á los que son sus hermanos *segun la carne*, y que hayan quedado, *estos se* convertirán y *se juntarán* á los *verdaderos* hijos de Israel, *segun el espíritu, para adorar juntos al Salvador que desconocido por ellos se dió á conocer á toda la tierra. Pues* permanecerá firme *á pesar de todos los esfuerzos de sus enemigos*, y apacentará su ganado &c. Vease el Prefacio.

℣ 4. La version de los Setenta expresa estas palabras, *gregem suum*, que parece omitieron los copiantes en el original.

Ibid. Lit. del nombre.

Ibid. Hebr. *et manebunt*, en lugar de *et convertentur*.

℣ 5. O: vendrán

Ibid. Hebr. lit. en nuestros palacios *ó castillos*.

Ibid. Hebr. *et suscitabimus*; los Setenta leyeron *et suscitabuntur*: entónces serán suscitados contra ellos.

Ibid. Algunos refieren esto á Ciro y á los príncipes que lo acompañaban, suponiendo que los números siete y ocho se pueden tomar indefinidamente. Los intérpretes están muy divididos sobre este texto. Calmet lo explica de los siete magos que gobernaron la Persia, teniendo á su frente á Smerdis despues de la muerte de

6. Et pascent terram Assur in gladio, et terram Nemrod in lanceis eius: et liberabit ab Assur cùm venerit in terram nostram, et cùm calcaverit in finibus nostris.

6. Que destruirán" con la espada la tierra de Assur y el pais de *Babilonia, fundada por* Nemrod, con sus lanzas y *demas armas;*" el nos preservará *luego para siempre de la violencia* de los Asirios, *estorbándoles* que vengan á nuestra patria, y pongan el pié dentro de nuestros linderos."

7. Et erunt reliquiae Iacob in medio populorum multorum quasi ros à Domino, et quasi stillae super herbam, quae non expectat virum, et non praestolatur filios hominum.

7. Entónces los restos de Jacob serán en medio de muchos pueblos como un rocío que viene del Señor, y como gotas de agua *que caen* sobre la yerba, sin depender de nadie y sin necesitar cosa alguna de los hijos de los hombres, *recibiéndolo todo de la bondad del Señor.*

8. Et erunt reliquiae Iacob in Gentibus in medio populorum multorum, quasi leo in iumentis silvarum, et quasi catulus leonis in gregibus pecorùm: qui cùm transierit, et conculcaverit, et ceperit, non est qui eruat.

8. Y las reliquias de Jacob serán *tambien* entre las naciones en medio de muchos pueblos como un leon entre las demas bestias del bosque, y como un cachorro de leon entre las ovejas, que pasa *atrevidamente por el rebaño,* lo pisotea y arrebata su presa, sin que ninguno pueda quitársela."

9. Exaltabitur manus tua super hostes tuos, et omnes inimici tui interibunt.

9. Tu mano, *ó Israel,* se levantará sobre los que te combaten, y perecerán todos tus enemigos.

10. Et erit in die illa, dicit Dominus: Auferam equos tuos de medio tui, et disperdam quadrigas tuas.

10. *Pueblos infieles,* en aquel dia, dice el Señor, yo os quitaré vuestros caballos, y destruiré vuestros carros de guerra *de que os servis contra mi pueblo."*

11. Et perdam civitates terrae tuae, et destruam omnes munitiones tuas, et auferam maleficia de manu tua, et di-t

11. Arruinaré las ciudades de vuestros dominios, y destruiré todas vuestras fortificaciones; arrancaré de vuestras manos todo lo que servia á vues-

Cambises, y á los cuales sucedió Darío, hijo de Histáspes con siete consejeros que dirigian con él los asuntos de gobierno.

℣ 6. Lit. que apacentarán *ó gobernarán.*

Ibid. Hebr. dif. por sus dos filos, *esto es, por los dos filos de la espada.* Así lo indica el pronombre singular femenino en el hebreo, como que se refiere á la palabra anterior *espada,* femenina en aquel idioma.

Ibid. O mas bien: él nos librará *para siempre* del Asirio que vino á nuestras tierras y entró en nuestro pais. Los intérpretes caldeo y siro añadieron *nos* á la palabra *liberabit,* que acaso deberia ser *liberebunt:* y nos librarán del Asirio, &c.

℣ 8. Parece que esto literalmente puede referirse al tiempo de los Macabeos. 1. *Mach.* III. 4. *et seqq.*

℣ 10 y 11. O: *Israel,* en aquel dia te quitaré tus caballos y romperé tus carros de guerra; *te quitaré lo en las cosas en que pones tu confianza: y te pondré en estado de no necesitarlas estableciéndote en perfecta paz:* arruinaré las ciudades de tu pais y destruiré todas tus fortificaciones; *porque entónces las ciudades y las fortalezas no serán necesarias para tu defensa.* Yo arrancaré de tus manos &c.

tros sortilegios, y no habrá ya adivinos entre vosotros.

12. Exterminaré de en medio de vosotros vuestros ídolos y vuestras estatuas, y no adoraréis en adelante las obras de vuestras manos.

13. Arrancaré los grandes bosques que plantasteis *en honor de vuestros dioses*, y reduciré vuestras ciudades á polvo:

14. Me vengaré en mi furor y en mi indignacion de todos los pueblos que no me han escuchado."

vinationes non erunt in te.

12. Et perire faciam sculptilia tua, et statuas tuas de medio tui: et non adorabis ultra opera manuum tuarum.

13. Et evéllam lucos tuos de medio tui: et cónteram civitates tuas.

14. Et faciam in furore et in indignatione ultionem in omnibus gentibus, quae non audierunt.

℣ 14. El manuscrito alejandrino de la version de los Setenta expresa el pronombre *me* que parece falta aqui.

CAPITULO VI.

Ingratitud de los hijos de Israel. Medios de agradar al Señor. Infidelidad de los Judios, castigo que les impondrá el Señor.

1. Es UCHAD, *ó pueblo*, lo que el Señor me ha dicho: Levántate, y defiende mi causa contra los montes" *en que mi pueblo sacrifica á los ídolos*, y haz oir tu voz á los collados *en que han fabricado altares en honor de sus falsos dioses.*

1. Audite quae Dominus loquitur: Surge, contende judicio adversùm montes, et audiant colles vocem tuam.

2. Oid la prohibicion del Señor: *oidla*, fundamentos firmes de la tierra," porque el Señor quiere entrar en juicio con su pueblo, y entrar en cuestion con Israel *tomando por testigos de la injusticia con que este pueblo sigue dioses extraños."*

2. Audiant montes judicium Domini, et fortia fundamenta terrae: quia judicium Domini cum populo suo, et cum Israël dijudicabitur.

Jerem. II. 5. 3. Pueblo mio, ¿qué te he hecho? ¿en qué te he sido molesto?" Respóndeme.

3. Populo meus, quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi? responde mihi.

4. ¿Porque te saqué de Egipto, te libré de la casa de la esclavitud, y envié delante de tí á Moises, á Aaron y á

4. Quia eduxi te de Terra Ægypti, et de domo servientium liberavi te: et misi ante

℣ 1. O mas bien segun el hebreo: delante de las montañas que Dios toma por testigos de la infidelidad de su pueblo. El último verso de este capítulo da fundamento para creer que esta profecía mira principalmente al reino de Israel.

℣ 2. En lugar de *fortia*, los Setenta leyeron *profunda*: profundidades en que están colocados los fundamentos de la tierra.

Ibid. Hebr dif. porque el Señor quiere entrar en juicio con su pueblo, y en discusion con Israel, *para mostrarle que nada ha hecho, &c.*

℣ 3. Lit. ¿en qué es he causado pena?

faciem tuam Moysen, et Aaron, et Mariam?

5. Populo meus, memento quaeso quid cogitaverit Balac rex Moab, et quid responderit ei Balaam filius Beor, de Setim usque ad Galgalam, ut cognosceres iustitias Domini.

6. Quid dignum offeram Domino? curvabo genu Deo excelso? numquid offeram ei holocautomata, et vitulos anniculos?

7. Numquid placari potest Dominus in millibus arietum, aut in multis millibus hircorum pinguium? numquid dabo primogenitum meum pro scelere meo, fructum ventris mei pro peccato animae meae?

8. Indicabo tibi ô homo quid sit bonum, et quid Dominus requirat à te: Utique facere iudicium, et diligere misericordiam, et solicitum ambulare cum Deo tuo.

9. Vox Domini ad civitatem clamat, et salus erit timentibus nomen tuum: Audite tribus, et

Maria?

5. Pueblo mio, ruégote que te acuerdes del *malicioso* designio que Balac, rey de Moab, formó *contra.tí*, y de lo que le respondió Balaam, hijo de Beor, *diciéndole que no podia dejar de bendecirte: acuérdate de lo que hice en tu favor* entre Setim y Gálgala" *haciéndote atravesar el Jordan para que entrases en la tierra que te habia prometido*; y reconoce la justicia del Señor *fiel en sus promesas y lleno de bondad.* *Num.* xxii. xxiii *et* xxiv.

6. *La reconozco, Dios mio*; *pero* ¿qué ofreceré yo al Señor, que sea digno de él? ¿Doblaré las rodillas delante del Dios Altísimo? ¿le ofreceré holocaustos y becerros de un año?"

7. ¿Lo aplacaré" ofreciéndole millares de carneros, ó muchos millares de machos gordos de cabrío?" ¿Le sacrificaré por mi crímen mi primogénito, y por mi pecado algun otro de mis hijos?

8. Hombre *que quieres sinceramente agradar á Dios*, yo te diré" lo que es útil y lo que el Señor pide de tí: que obres segun la justicia, que ames la misericordia, y que camines en presencia de Dios con una vigilancia llena de respetuoso temor;" *este es el único medio de evitar los efectos de las amenazas del Señor.*

9. El Señor habla á la ciudad *de Jerusalen*" con voz poderosa, y el que tema tu nombre," *ó Dios mio*, será

℣ 5. Lit. desde Setim hasta Gálgala. *Setim* estaba en el llano de los Moabitas al oriente del Jordan; de este lugar salieron los Israelitas bajo la conducta de Josué para atravesar aquel rio. *Gálgala* estaba al occidente del mismo, y allí pusieron su campo despues de haberlo atravesado. *Josué*, III. 1. *et* IV. 19.

℣ 6. Hebr. dif. ¿Cómo me presentaré delante del Señor postrándome delante del Dios Altísimo? ¿Me presentaré delante de él con holocaustos y becerros de un año?

℣ 7. Hebr. dif. Atraeré su complacencia sacrificándole, &c.

Ibid. Hebr. *ó derramando delante de él* muchos torrentes de aceite. El hebreo dice *torrentium*, acaso por *hircorum*, ó mas literalmente *ovium*.

℣ 8. Hebr. *indicavit*, por *indicabo*.

Ibid. Hebr. dif. con humildad respetuosa.

℣ 9. O mas bien: á la ciudad *de Samaria*. Parece que la profecía contenida en este capítulo mira particularmente al reino de las diez tribus. *Infr.* ℣ 16.

Ibid. En lugar de *nomen tuum*, los Setenta leyeron *nomen ejus*: el que temerá su nombre.

salvo. Oid tribus *de Israel.* ¿Pero quién recibirá con sumision esta palabra, *y sabrá aprovecharse de la salud que se le ofrece*?"

quis appsobabit illud?

10. *Despues de tantas amenazas y exhortaciones*, los tesoros de iniquidad están todavía en la casa del impío como un fuego *que la consume*, y la falsa medida *de que usa* está llena de la cólera *de Dios.*

10. Adhuc ignis in dome impij thesauri iniquitatis, et mensura minor irae plena.

11. ¿Puedo yo, *dice el Señor*, no condenar la balanza injusta y el peso engañoso" *de que usais aun con vuestros hermanos*?

11. Numquid iustificabo statêram impiam, et saccelli pondera dolosa?

12. Por estos medios los ricos *de Jerusalen* se han llenado de iniquidad," sus habitantes usan de *disfraces y* mentira, y su lengua es en su boca un instrumento de engaño.

12. In quibus divites eius repleti sunt iniquitate, et habitantes in ea loquebantur mendacium, et lingua eorum fraudulenta in ore eorum.

13. *Por tanto*, yo he comenzado á herirte con una llaga mortal por tus pecados, *y seguiré con mas rigor.*

13. Et ego ergo coepi percutere te perditione super peccatis tuis.

14. Tú comerás, y no quedarás satisfecho; serás lleno de confusion" *y de males*; tomarás entre tus brazos *á tus hijos para salvarlos*, y no *los* librarás; y si alguno librares, yo lo entregaré al filo de la espada.

14. Tu cómedes, et non saturaberis: et humiliatio tua in medio tui: et apprehendes, et non salvabis: et quos salvaveris, in gladium dabo.

Deut. XXVIII. 38. *Agg.* I. 6.

15. Sembrarás, y no recogerás, prensarás la aceituna, y no te ungirás con *su* aceite; pisarás la uva, y no beberás el vino.

15. Tu seminabis, et non metes: tu calcabis olivam, et non ungêris oleo: et mustum, et non bibes vinum.

16. Guardaste *con diligencia*" las órdenes *sacrílegas* de Amri, *rey de Israel*, imitaste en todo *las impiedades de* la casa de Acab *su hijo*, y caminaste sobre sus huellas: por eso yo te abandonaré á tu ruina, haré á tus habitantes" objeto de la burla *de los hombres*, y te verás cubierto del oprobio que cor-

16. Et custodisti praecepta Amri, et omne opus domûs Achab: et ambulasti in voluntatibus eorum, ut darem te in perditionem, et habitantes in ea in sibilum, et opprobrium populi mei portabitis.

℣ 9. Hebr. dif. Escuchad la vara, *el castigo que os amenazaba*: ¿pero quién comparecerá *para entenderlo*? O: ¿Pero quién la reconocerá, *quién se persuadirá de que esta vara le amenaza*? En este sentido en lugar de *astabit ei*, convendria leer: *noscet eam.*

℣ 11. Lit. hebr. y las piedras engañosas del saco, esto es, las piedras que se llevaban en una bolsa, y de que se usaba para pesar la plata sin cuño.

℣ 12. Segun el sentido del hebreo: Porque los ricos de esta ciudad, *Samaria*, están llenos de violencia. *Supr.* ℣ 9.

℣ 14. En lugar de *et humiliatio tua*, los Setenta parece que leyeron *et calligo erit*: las tinieblas se difundirán en medio de vosotros.

℣ 16. Hebr. *Et custoditum est*, por *Et custodisti.*

Ibid. Hebr *et habitatores ejus*, por *et habitatores ui.s.*

responde á un pueblo *rebelde contra su Dios.*"

℣ 16. En lugar de *populi mei*, los Setenta leyeron *populorum:* y llevaréis el oprobio de los pueblos; *estaréis expuestos á los ultrajes de todas las naciones.*

CAPITULO VII.

Escasez de hombres buenos en la casa de Jacob. Castigo del Señor. Esperanza en su misericordia. Ruina de Babilonia. Restablecimiento de Jerusalen y de toda la casa de Jacob. Milagros de su libertad.

1. Væ mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiae: non est botrus ad comedendum, praecóquas ficus desideravit anima mea.

1. Ay de mí que me he reducido á ser como el que recoge racimos al fin de otoño despues de la vendimia, y no he hallado un solo racimo para comer. *Así es como en vano* he deseado algunos higos de los primeros del año, *que son los mejores;*"

2. Periit sanctus de terra, et rectus in hominibus non est: omnes in sanguine insidiantur, vir fratrem suum ad mortem venatur.

2. *Quiero decir que* no se hallan santos" en la tierra, ni hay quien tenga el corazon recto; todos tienden lazos para derramar sangre, el hermano busca la muerte á su hermano."

3. Malum manuum suarum dicunt bonum: princeps postulat, et iudex in reddendo est: et magnus locutus est desiderium animae suae, et conturbaverunt eam.

3. Llaman bien al mal que hacen: el príncipe exige *injusticias*, y el juez está pronto á satisfacerlo *vendiendo la justicia:*" el grande habla con la pasion" de su alma, y *los que se le acercan* la fortifican" *con sus condescendencias y lisonjas.*

4. Qui optimus in eis est, quasi palúrus: et qui rectus, quasi spina de sepe. Dies speculationis tuae, visitatio tua venit: nunc erit vastitas eorum.

4. El mejor de ellos es como una zarza, y el mas justo como una espina de una cerca," *que pican y hieren á cualquiera que las toca.* Mas ved aquí" el dia que han visto *los profetas*, ved

℣ 1. Hebr. dif. Ay de mí, que soy semejante á los que recogen frutos en el estío y á los que trabajan en la vendimia; pero no tengo un racimo para comer: mi alma desea uno de los higos tempranos *que comienzan á dejarse ver en el otoño*, y no *lo encuentro.* Los profetas usan á veces de expresiones semejantes para significar la suma escasez de gentes buenas. Parece que este capítulo mira segun la letra á los desórdenes de la casa de Judá bajo los últimos reinados.

℣ 2. Hebr. dif. de misericordiosos.

Ibid. Hebr. lit. procura hacer caer á su hermano en sus redes. El hebreo segun los rabinos, dice *sagena*; segun la Vulgata, *ad interitum.*

℣ 3. Hebr. dif. El príncipe pide que se apruebe el mal que ha hecho, y el juez le presta *este injusto servicio.*

Ibid Hebr. dif. la malicia.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. El original dice *et condensaverunt eam* (*malitiam*); la Vulgata supone *et conturbaverunt eam* (*animam*).

℣ 4. Hebr. *rectus, præ sepimento*; acaso por *rectus eorum, quasi spina*: lo cual parece sostiene mejor el paralelo del miembro precedente, y conviene mas con el sentido de la Vulgata.

Ibid. La palabra *ecce*, parece que se omitió en este lugar en el hebreo.

aquí el dia en que Dios, *segun sus predicciones* os visitará *en su ira*: vais á ser destruidos *como lo mereceis*."

5. *Es tanta la corrupcion entre vosotros, que os decis mutuamente*: No os fieis de vuestro amigo, ni deseanseis en el que os gobierna; tened cerrada la puerta de vuestra boca aun para la que duerme á vuestro lado, *no os fieis de ella ni de vuestros mismos hijos.*

Matth. x. 35. *et* 36.

6. Porque el hijo ultraja á su padre, la hija se rebela contra su madre, la nuera contra su suegra, y el hombre tiene por enemigos á los de su propia casa.

7. Pero yo *que veo reinar estos desórdenes en mi seno*, pondré los ojos en el Señor, esperaré en Dios mi salvador, *le suplicaré que los remedie*; y mi Dios escuchará mi voz, *y me curará de los males que han atraido sobre mí.*"

8. *O Babilonia que eres* mi enemiga, no te regocijes de mi caida: yo me levantaré despues que me haya sentado en las tinieblas, *porque* el Señor *es*" mi luz, *y no me dejará para siempre en la obscuridad.*

9. *Verdad es que* yo llevaré *el peso de* la ira del Señor, porque pequé contra él; *pero esto será* hasta que juzgue mi causa y se declare por mí: *entónces* me hará pasar *de las tinieblas* á la luz: yo contemplaré" su justicia.

10. Mi enemiga entónces *me* verá *colmada de gloria*, y se cubrirá de confusion la que me dice: ¿Dónde está el Señor tu Dios? Mis ojos la verán *tambien* cuando será hollada como el lodo de las calles.

11. En aquel dia, *pueblo del Señor*, tus ruinas se convertirán en fábricas:" en aquel dia serás libre de la ley *que te impuso el vencedor.*

5. Nolite credere amico: et nolite confidere in duce: ab ea, quae dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui.

6. Quia filius contumeliam facit patri, et filia consurgit adversùs matrem suam, nurus adversùs socrum suam: et inimici hominis domestici eius.

7. Ego autem ad Dominum aspiciam, expectabo Deum salvatorem meum: audiet me Deus meus.

8. Ne laeteris inimica mea super me, quia cecidi: consurgam, cùm sedero in tenebris, Dominus lux mea est.

9. Iram Domini portabo, quoniam peccavi ei, donec causam meam iudicet, et faciat iudicium meum: educet me in lucem, videbo iustitiam eius.

10. Et aspiciet inimica mea, et operietur confusione, quae dicit ad me: Ubi est Dominus Deus tuus? Oculi mei videbunt in eam: nunc in conculcationem ut lutum platearum.

11. Dies, ut aedificentur maceriae tuae: in die illa longè fiet lex.

℣ 4. Hebr. lit. He aquí su embarazo y *su angustia*. Acaso en lugar de *perplexitas eorum*, convendria leer, *dolor tuus*: tú vas á ser penetrado de dolor.

℣ 7. O Yo *en medio de los males que estos desórdenes me habrán traido*, pondré los ojos en el Señor, &c. Véase el prefacio.

℣ 8. Hebr. dif. será.

℣ 9. Lit. yo veré.

℣ 11. Lit. se reedificarán vuestras ruinas. El hebreo podria significar: El dia en que deben reedificarse vuestras ruinas, en él, &c.

12. In die illa et usque ad te veniet de Assur, et usque ad civitates munitas: et à civitatibus munitis usque ad flumen, et ad mare de mari, et ad montem de monte.

12. En aquel dia vendrán de la Asiria hasta tí y hasta tus ciudades fuertes, y desde tus ciudades fuertes hasta el rio *Eufrátes;" volverá á poblarse tu tierra* desde un mar" hasta otro, y desde los montes *del Mediodía* hasta los montes *del Septentrion."*

13. Et terra erit in desolationem propter habitatores suos, et propter fructum cogitationum eorum.

13. Y *al mismo tiempo* la *tierra de los Caldeos* será desolada por *la malicia de* sus habitadores y en castigo de sus designios *criminales contra mi pueblo."*

14. Pasce populum tuum in virga tua, gregem hereditatis tuae habitantes solos in saltu, in medio Carmeli: pascentur Basan et Galaad juxta dies antiquos.

14. *O Señor, cumple estas promesas:* apacienta con tu vara *y guia* á tu pueblo, al ganado de tu herencia; *él está desolado como* los que habitan solos en un bosque: *condúcelo á pacer* en medio del Carmelo, *en los lugares mas fértiles y deliciosos. Así lo hará, dice el Señor, pues* los ganados *de mi pueblo* irán *todavía* á pacer en Basan y Galaad, como en los tiempos antiguos."

15. Secundùm dies egressionis tuae de Terra Ægypti ostendam ei mirabilia.

15. Yo haré ver á mi pueblo prodigios, como cuando lo saqué de Egipto."

16. Videbunt gentes, et confundentur super omni fortitudine sua: ponent manum super os, aures eorum surdae erunt.

16. Las naciones los verán, y serán confundidas con todo su poder: los pueblos *celosos de vuestra gloria* pondrán la mano sobre su boca, y sus orejas quedarán sordas. *No querrán ni oir, ni referir lo que haré por vosotros.*

17. Lingent pulverem sicut serpentes, velut reptilia terrae perturbabuntur in aedibus suis:

17. *Sino que penetrados de rabia y desesperacion*, comerán polvo como las serpientes; se espantarán *y ocultu-*

℣ 12. Hebr. dif. Vendrán hácia tí, *y volverás á verte poblada en toda la region que se extiende* desde la Siria hasta el Egipto, y desde el Egipto hasta el rio *Eufrátes*, desde un mar, &c. En lugar de *et civitates munitionis*, hubiera podido leerse: *usque ad Ægyptum*, y despues en lugar de *et a munitione*, se podria leer *et ab Ægypto*, porque es notable que la palabra *civitatibus* no se halla en este lugar en el hebreo, y la que significa *munitione*, puede confundirse fácilmente con el nombre *Ægypto*.

Ibid. Estos dos mares podrian ser el Mediterráneo al poniente, y el mar Muerto al oriente. En el hebreo se lée *et mare a mari*, acaso por *et a mari usque ad mare*.

Ibid. Esto es, desde los montes de la Arabia Petrea al sur, hasta el Líbano al nerto. El hebreo dice *et monte ad montem*, acaso por *et a monte ad montem*.

℣ 13. O: Y *ántes de este dia* la tierra *de la casa de Jacob* habrá sido desolada por *la malicia de* sus habitantes, y por los frutos de sus pensamientos *criminales*. *Señor*, apacentad, &c.

℣ 14. Hebr. dif. y que vayan á pacer en *los llanos de* Basan, y en *el pais de* Galaad, como antiguamente; es decir, que entren en su antigua herencia, y posean no solo el lado del Jordan en que está el Carmelo, sino tambien el otro en que se hallan Basan y Galaad. Las expresiones misteriosas pueden significar bajo el restablecimiento de las diez tribus, la conversion futura de los Judíos.

℣ 15. Hebr. *egressionis tuæ*, acaso por *egressionis ejus*: como cuando salió de Egipto.

rán en sus casas, como los réptiles de la tierra *se ocultan en sus sombrías moradas*: temblarán delante del Señor nuestro Dios, y te temerán.

Dominum Deum nostrum formidabunt, et timebunt te.

Jer. x. 6. *Act.* x. 43.

18. *Dirán*: O Dios, ¿quién es semejante á tí, que borras la iniquidad y olvidas los pecados de las reliquias de tu herencia? *El Señor* no enviará ya *los efectos de* su furor" *contra los suyos*, porque se complace en usar de misericordia.

18. Quis Deus similis tui, qui aufers iniquitatem, et transis peccatum reliquarum hereditatis tuae? non immittet ultra furorem suum, quoniam, volens misericordiam est.

19. Tendrá todavía compasion de nosotros: destruirá" nuestras iniquidades, y arrojará" todos nuestros pecados á lo profundo del mar.

19. Revertetur, et miserebitur nostri: deponet iniquitates nostras, et projiciet in profundum maris omnia peccata nostra.

20. *O Señor*, tú cumplirás tu palabra en *los hijos de* Jacob, tú usarás de misericordia con *la posteridad de* Abraham, como lo prometiste con juramento á nuestros padres desde los tiempos antiguos.

20. Dabis veritatem Iacob, misericordiam Abraham: quae iurasti patribus nostris à diebus antiquis.

℣ 18. Hebr. dif. no mantendrá eternamente su cólera; *no estará siempre irritado contra su pueblo*, porque, &c.

℣ 19. Lit. pondrá abajo nuestras iniquidades, *esto es, las borrará.*

Ibid. Hebr. lit. y vosotros arrojaréis, &c.

PREFACIO

SOBRE NAHUM.

1. Lugar de Nahum entre los profetas menores. Su patria, tiempo de su predicacion. Cual es la ciudad de No Amon de que habla. Cual es el ejercito Asirio cuya irrupcion y derrota predice. Objeto de su profecia.

Nahum es el séptimo de los profetas menores en todos los ejemplares hebreos, griegos y latinos; pero con la diferencia que en los hebreos y latinos está entre Miqueas y Habacuc, y en los griegos entre Jonas y Habacuc. El título de este profeta solo nos dice que era *elceseo* ó *elcesita* (1), esto es, de un lugar llamado *Elces* ó *Elcese*, como dicen Eusebio y S. Gerónimo (2), y no *Elcesai*, como quiere Calmet, siguiendo al P. Carrieres, que parece confundieron el nombre del lugar con el que significaba á los originarios de él. S. Gerónimo dice que era un pequeño pueblo de Galilea de que se mostraban todavía algunos restos.

Se ignora el tiempo en que profetizó Nahum: todos convienen en que la ruina de Nínive anunciada por este profeta no es la revolucion acaecida en esta ciudad en tiempo de Arbáces y de Belésis, que habiéndose sublevado contra Sennaquerib, libertaron á los Medos y á los Babilonios de la dominacion de los Asirios, sino la que sufrió en tiempo de Nabopolassar, rey de Babilonia, y de Ciáxares, hijo de Fraórtes, rey de los Medos, que habiendo unido sus fuerzas contra Quinaladano, último rey de Nínive, tomaron aquella ciudad y dividieron entre sí el imperio de los Asirios, de donde se sigue que la profecía de Nahum debe colocarse entre estas dos revoluciones. Se crée tambien que se advierte en ella la expedicion de Sennaquerib; pero unos con Calmet creen que habla de esta como de cosa pasada, otros defienden con el P. Carrieres que es una prediccion, y ciertamente es difícil no reconocer que el profeta habla de futuro (3); aunque acaso no se refiere á la expedicion de Sennaquerib. El profeta habla tambien de los males con que los Asirios afligieron á la casa de Jacob (4), y da á entender que tenia á la vista especialmente la ruina del reino de Israel, lo cual supone que profetizó despues de la ruina de Samaria por Salmanasar.

Pero él menciona otro suceso que puede servir tambien para determinar de un modo mas preciso la época de su profecía, y esta es la toma de una ciudad de Egipto que la Vulgata llama *Alejandría de los pueblos*, y el hebreo *No-Ammon* (5). Nahum habla

(1) *Nah.* I. 1. *Liber. visionis Nahum Elcesaei*—(2) *Euseb. et Hieron. in locis.....Elcesi.*—(3) *Nah.* I. 9. *et seqq.*—(4) *Nah.* II. 2.—(5) *Nah.* III. 8. *et seqq.* La expresion de la Vulgata en este lugar da motivo de creer que S. Gerónimo leyó en el texto original la palabra hebrea que significa *multitudo;* como en el capítulo XXX. de Ezequiel ℣ 15. en que el hebreo pone el nombre *Amnon-No.* y en el XLVI. ℣ 25 de Jeremías en que S. Gerónimo traduce: *tumultum Alexandriae.*

de esta toma como de cosa pasada, y por lo mismo se ve que no se refiere á la ciudad de Alejandría, fabricada mucho tiempo despues por Alejandro. Segun los Judíos esta se construyó en el mismo lugar en que estuvo *No-Ammon*, y esto es lo que dió motivo á S. Gerónimo para la traduccion que da á este texto y á los de Jeremías y Ezequiel en que se habla de esta ciudad. Los Setenta creyeron que era Diópolis, y es de advertir que entre los Egipcios, Ammon era el nombre de Júpiter, de suerte que *No-Ammon* podria significar la morada de Júpiter, lo cual corresponde exactamente al nombre de *Diópolis*, que quiere decir, *ciudad de Júpiter*. Bochart y Prideaux pretenden que lo que los profetas dicen de *No-Ammon* llamada por los Setenta *Diópolis*, debe entenderse de Tébas, capital de Egipto. La cuestion interesante es cuándo No-Ammon sufrió la revolucion de que habla Nahum. Unos piensan que fué en tiempo de Nabucodonosor, á cuya época se refieren las profecías de Jeremías y de Ezequiel (1); pero no puede hacerse lo mismo con la de Nahum, el cual anunciando su ruina á Nínive, le propone el ejemplo de No-Ammon. Y Nínive fué destruida por Nabopolassar padre de Nabucodonosor, de donde se sigue que la revolucion de No Ammon fué anterior al reinado de este príncipe. Otros quieren que el suceso de que tratamos, acaeció cuando Sabacon, rey de Etiopía, conquistó al Egipto. Se crée que Sabacon es el príncipe á quien la Escritura llama *Sua*, cuyo socorro imploró Oseas, rey de Israel, contra Salmanasar. Pero Nahum dice que los habitantes de No-Ammon fueron llevados cautivos: que sus niños fueron estrellados por el enemigo, y que los mas ilustres fueron repartidos por suerte y cargados de prisiones. Nada de esto conviene á la expedicion de Sabacon, que contento con haberse apoderado de Egipto sin mucha violencia, reinó allí benignamente por cincuenta años. Por otra parte Nahum advierte que la fuerza de No-Ammon, consistia en la Etiopía; y así no pudieron ser los Etiopes la causa de su ruina. Otros piensan que Nahum habla de lo que padeció aquella ciudad cuando Sennaquerib invadió al Egipto en tiempo de Ezequías, y por tres años desoló esta provincia é hizo muchos cautivos como lo habia anunciado Isaías (2). Usserio, Prideaux y Calmet prefieren esta opinion que parece la mas verisímil.

Pero Nahum habla de un suceso pasado: él pues profetizaba despues de la irrupcion de Sennaquerib en Egipto que se verificó por el mismo tiempo que la que hizo en Judea; ó mas bien despues de haber invadido la Judea: luego Nahum no habla de él cuando dirigiéndose à Nínive, le dice: *De tí saldrá un hombre que formará malignos designios contra el Señor* (3). Es verdad que en el hebreo podria leerse *salió*, en pretérito, como observa Calmet; pero S. Gerónimo y los Setenta lo entendieron en futuro, y no hay razon para lo contrario. Se crée ver una prediccion de la muerte de Sennaquerib en estas palabras (4): *Yo exterminaré las estatuas y los ídolos de la casa de tu dios: yo la haré tu sepulcro, y tú incurrirás en el desprecio.* Es digno de advertirse que Sennaquerib fué

(1) *Jerem.* XLVI. 25. *Ezech.* XXX, 14. 15. 16.—(2) *Isai.* XX, 1. *et seqq.* —(3) *Nah.* I. 11. —(4) *Nah.* I. 14.

muerto en el templo de su dios; pero no sabemos que su cuerpo quedase allí. Ademas, el profeta no dice que la persona de quien habla, habia de tener por sepulcro la casa de su dios, sino solamente, *pondré tu sepulcro*; y aunque en esta frase falta alguna cosa, no es cierto que lo que falta sea el pronombre *eam* (1). Considerando el texto hebreo se percibe que en el original pudo leerse (3). *Yo exterminaré las estatuas y los ídolos de la casa de tu dios, y te haré hallar tu sepulcro en tu guarida, porque has caido en el desprecio.* Esto se cumplió á la letra en la persona de Quinaladano, último rey de Nínive, príncipe débil y afeminado, que sitiado en esta ciudad, y viendo que la tomaba el enemigo, se quemó en su palacio convirtiéndolo así en su sepulcro. Finalmente, Nahum anunciando á la casa de Judá el momento en que debian quedar libres de los Asirios, les promete que aquel enemigo no volverá á su pais (4). Lo que algunos entienden de la derrota de Sennaquerib, pues en efecto despues de ella no volvió á presentarse en Judea; pero los Asirios sí volvieron en tiempo de Assarhaddon su sucesor, é hicieron prisionero á Manasses y lo llevaron cautivo á Babilonia: volvieron tambien mandados por Holofernes en el reinado de Saosduquin, sucesor de Assarhaddon, siendo esta su última invasion. Por eso se hace verisímil que lo que se refiere á la expedicion de Sennaquerib debe mas bien referirse á la de Holofernes. En tal suposicion, yo admitiria con Calmet que la profecía de Nahum es posterior á la invasion de Sennaquerib y aun á su derrota. Si Nahum habla de la expedicion de Sennaquerib, es cuando lamenta los males con que los Asirios afligieron *á la casa de Jacob y á la casa de Israel* (5). A la primera cuando destruyeron y dispersaron á las diez tribus en tiempo de Teglatfalasar y de Salmanasar, y á la segunda cuando Sennaquerib llevó la desolacion hasta el reino de Judá (cuyos habitantes se llaman casa de Israel, como descendientes de aquel patriarca) despues de la ruina de las diez tribus. Podemos pues colocar la profecía de Nahum entre la derrota de Sennaquerib y la invasion de Holofernes, y estarémos entónces de acuerdo con la tradicion de los Judíos, segun la cual Nahum profetizó en tiempo de Manasses; acaso en la empresa de los Asirios contra Judea fué preso Manasses y conducido á Babilonia, dominada por Assarhaddon, rey de Nínive (4).

Nahum, pues, es posterior á Miqueas y á Jonas; pero parece anterior á Joel y á Abdías. Acaso se le colocó despues porque su profecía tiene un objeto del todo diverso. Los Griegos colocan primero á Oseas, Amos, Miqueas y Joel, que parece se siguen segun el órden de los tiempos, y cuyos vaticinios miran á los reinos de Israel y de Judá: ponen despues á Abdías que parece posterior á los cuatro primeros, y cuyos anuncios se dirigen principalmente á los Idumeos, y tienen mucha relacion con los de Joel. Luego colocan á Jonas y Nahum que profetizaron ambos contra Nínive: creo

(1) La semejanza entre las palabras hebreas que significan: *et conflatile*, y *et in figurio tuo*, pudo causar la omision del segundo significado.—(2) *Nah.* i. 15.—(3) *Nah.* ii. 2.—(4) Vease la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit* al frente del libro del mismo nombre, tom. VIII.

que esta es la razon que puede darse del órden con que se hallan los libros de los siete profetas nominados.

II. Análisis de la profecía de Nahum segun el sentido literal é inmediato.

Nahum alaba la justicia del Señor y los terribles efectos de su venganza contra los malvados, así como su bondad para con los justos. Anuncia la ruina de Nínive, declama contra el orgullo é impiedad de un príncipe asirio, predice la milagrosa derrota del ejército del mismo príncipe y la libertad de la casa de Judá (Cap. I). Anuncia á Judá la ruina de Nínive y el ruidoso castigo de los Asirios por los daños que han ocasionado á las casas de Israel y de Judá. Declara que las tropas de Nínive le serán inútiles, que se verá inundada por sus enemigos como por las aguas de un rio; que será arruinada, y no volverá á oirse su impía voz contra Jerusalen (Cap. II). Sigue anunciando á Nínive su ruina, reprende sus delitos, y la amenaza con la venganza del Señor. Le propone el ejemplo de No-Ammon, ciudad de Egipto, reducida á la esclavitud, y que vió á sus niños destrozados por el enemigo y á los principales de su pueblo repartidos por suerte, por último le anuncia su ruina total (Cap. III).

III. Reflexiones sobre la profecía de Nahum. Paralelo entre Nínive y Roma gentil. Profecía de S. Juan sobre la ruina de ésta.

Nínive es una ciudad de sangre sumergida en la mentira y llena de rapiñas (1): una prostituta que llama la atencion por el brillo de su hermosura, y que ha inducido á las naciones á imitar sus delitos (2) una ciudad que ha juntado por su comercio: mas tesoros que estrellas hay en el cielo (3), y adelantado tanto sus conquistas, que apénas hay pueblo que no haya sentido los trastornos que ha causado sobre la tierra (4): que se ha levantado con insolencia contra el Señor y contra su pueblo (5), destruido la casa de Israel (6) é intentado la ruina de Judá, á la cual restituirá la paz la extincion de su tiranía (7). Esta ciudad criminal perecerá por el fuego y por la espada (8), su raza será enteramente extinguida (9), y los ídolos de sus templos derribados y destruidos (10). ¿Quién no reconocerá en estos rasgos á Roma gentil? Ella fué una ciudad de sangre entregada á la mentira y al robo, una prostituta que indujo á los pueblos á imitar su idolatría: rica por su comercio y señora de casi todo el mundo por sus conquistas, se levantó con orgullo contra el pueblo del Señor, dispersó á los Judíos representados por la casa de Israel, é intentó destruir á los cristianos, significados por la casa de Judá: extinguidos sus tiranos, la iglesia recobró la paz: Roma gentil pereció por el fuego y por la espada, su raza se extinguió totalmente, y los ídolos de sus templos fueron derribados. Recordemos lo que sobre este asunto nos

(1) *Nah.* III. 1. *Vae civitati sanguinum, universa mendacii, dilaceratione plena.*—(2) *Nah.* III. 4. *Propter multitudinem fornicationum meretricis speciosae et gratae, et habentis malefícia, quae vendidit gentes in fornicationibus suis, et familias in maleficiis suis.* (3) *Nah.* III, 16. *Plures fecisti negotiationes tuas quam stellae sint caeli.*—(4) *Nah.* III. 19. *Super quem non transiit malitia tua semper?*—(5) *Nah.* I. 11. *Ex te exibit cogitans contra Dominum malitiam.* Id. II. 2. *Reddidit Dominus superbiam Jacob sicut superbiam Israel:* id est, *superbiam eorum in Jacob sicut in Israel.* Vel ut habent Sept. *contumeliam Jacob sicut contumeliam Israel.*—(6) *Nah.* II. 2. *Quia vastatores dissipaverunt eos, et propagines eorum corruperunt.*—(7) *Nah.* I. 15. *Celebra, Juda, festivitates tuas, et redde vota tua quia non adjiciet ultra ut pertranseat in te Belial: universus interiit.*—(8) *Nah.* III. 15. *Comedet te ignis: peribis gladio.*—(9) *Nah.* I. 14. *Non seminabitur ex nomine tuo amplius.*—(10) *Ibid. De domo dei tui interficiam sculptile et conflatile.*

dice San Juan, y veremos el comentario mas natural de la profecía de Nahum, con la diferencia que San Juan designa á Roma con el nombre de Babilonia, y Nahum con el de Nínive; pero Nínive y Babilonia son dos ciudades rivales que tienen entre sí mucha semejanza, y Roma gentil juntaba los vicios de una y otra.

„Uno de los siete ángeles que tenian las siete copas de la ira „de Dios vino á hablarme, dice San Juan (1), y me dijo: Ven, y te „mostraré la condenacion de la gran ramera, sentada sobre la mu„chedumbre de las aguas con la cual se han corrompido los reyes de „la tierra, y que ha embriagado con el vino de su prostitucion á los „que habitan sobre la tierra. Y habiéndome transportado en espíri„tu á un desierto, ví una muger sentada sobre una bestia de color de „escarlata, llena de nombres de blasfemia.... la muger estaba vestida „de púrpura y de escarlata, adornada con oro, con piedras preciosas y „con perlas; y tenia en su mano un vaso de oro lleno de abominaciones „y de la impureza de su fornicacion, y sobre su frente escrito este „nombre: Misterio, la gran Babilonia, madre de las fornicaciones y „de las abominaciones de la tierra. Y la ví embriagada con la san„gre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesus, y al ver„la fuí sobrecogido de asombro. Entónces el ángel me dijo: ¿De qué „te admirás? Yo te manifestaré el misterio de esta muger y de la bes„tia sobre que está sentada, que tiene siete cabezas y diez cuernos.... „Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada esta „muger, y son tambien siete reyes.... Los diez cuernos son diez re„yes que aun no han entrado en su reino.... Las aguas sobre las cua„les está sentada, son los pueblos, las naciones y las lenguas. Los „diez cuernos que has visto sobre la bestia, aborrecerán á esta pros„tituta, la reducirán á la última desolacion, la despojarán, devorarán „sus carnes y la quemarán con fuego.... Y la muger que viste es la „gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra. Despues de es„to, continúa San Juan (2), ví otro ángel que bajaba del cielo con „gran poder, y la tierra fué iluminada con su gloria, y clamó en alta „voz: Cayó, cayó esta gran Babilonia, y se hizo la habitacion de los „demonios, la prision de todos los espíritus inmundos y la cárcel de „todas las aves impuras y aborrecidas de los hombres; porque ha he„cho beber á todas las naciones el vino emponzoñado de su prostitu„cion, y los reyes de la tierra se han corrompido con ella, y los merca„deres del mundo se han enriquecido con su magnificencia y con „su lujo. Entónces oí otra voz que dijo desde lo alto cielo: Sal de „Babilonia, pueblo mio, para que no tengas parte en sus pecados, ni „seas envuelto en sus plagas. Porque sus pecados han subido hasta „el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades.... Multiplicad sus „tormentos y sus dolores á proporcion que se elevó en su orgullo, y se „entregó á las delicias.... Ella será abrasada por el fuego, porque Dios „que la condenará es poderoso. Entónces los reyes de la tierra que „se corrompieron con ella y vivieron con ella en las delicias, llorarán „sobre ella, y golpearán sus pechos, mirando el humo de su incendio. „Se mantendrán distantes por el temor de sus tormentos, y dirán: ¡Ay, „ay! gran ciudad de Babilonia, ciudad poderosa, tu condenacion ha

(1) *Apoc.* XVII. 1. *et seqq.*—(2) *Apoc.* XVIII. 1. *et seqq.*

„llegado en este instante. Los mercaderes de la tierra llorarán y se pon„drán de luto, porque nadie comprará ya sus mercaderías.... Los fru„tos de que hacias tus delicias te han dejado, y toda la delicadeza de „tus viandas y la magnificencia de tus muebles se han perdido para „tí, y no volverás á encontrarlos. Todos los mercaderes que se enri„quecieron con ella, se mantendrán distantes temiendo sus tormentos, „y dirán llorando y suspirando: ¡Ay, ay! gran ciudad que estaba vesti„da de lino delicado, de púrpura y de escarlata, y cubierta de oro, de „piedras preciosas y de perlas ¿cómo se ha perdido en un instante tan „grande magnificencia? Y todos los pilotos, todos los que están en los „bajeles, los marineros y todos los que concurrian por el mar se manten„drán léjos de ella, y clamarán viendo el humo de su incendio y dirán: „¿Qué ciudad ha igualado nunca á esta ciudad grande? Echarán polvos „sobre sus cabezas, y dirán llorando y suspirando: ¡Ay, ay! ¿cómo esta „gran ciudad que era tan rica, que todos los que tenian bajeles en „el mar se han enriquecido en ella, ha sido arruinada en un instante? „Cielo, alégrate en su ruina; y vosotros santos apóstoles y profetas, re„gocijaos porque Dios os ha hecho justicia condenándola. Entónces „un ángel poderoso levantó una gran piedra como de molino, y la arrojó „en el mar diciendo: Asi es como Babilonia, esta gran ciudad, será pre„cipitada con violencia, y no se encontrará ya.... porque tus merca„deres eran los grandes de la tierra, y todas las naciones fueron se„ducidas por tus encantos. Y se halló en esta ciudad la sangre de los „profetas y de los santos, y de todos aquellos á quienes se dió muerte „sobre la tierra. Despues oí un gran ruido (1), como la voz de mu„cha gente que estaba en el cielo, y que decia: Aleluya, salud, glo„ria, honor y poder al Señor nuestro Dios, porque sus juicios son ver„daderos y justos, porque ha condenado á esta gran ramera que cor„rompió la tierra con su prostitucion, y porque vengó la sangre de sus „siervos que ella habia derramado. Y dirán otra vez: Alleluya. Y „el humo de su incendio subió por los siglos de los siglos."

IV. Continuán las reflexiones sobre la profecía de Nahum. Paralelo entre la suerte de No-Ammon, que sirve de ejemplo para Nínive, y la de Cartago que sirve de ejemplo para Roma gentil.

Pero Nahum anunciando á Nínive su ruina, le propone por ejemplo la suerte de No-Ammon, ciudad de Egipto cercana al mar, del que tomaba su fuerza y sus riquezas (2): esta ciudad habia sido subyugada por los Asirios. Del mismo modo Cartago, situada tambien á la orilla del mar, tenia de él su fuerza y sus riquezas: Cartago subyugada por los Romanos, sirvió tambien de ejemplo á Roma gentil, y el vencedor mismo de Cartago hizo esta observacion (3). Scipion, viendo esta ciudad que habia sido tan floreciente por setecientos años, comparable á los mayores imperios por la extension de sus dominios en mar y tierra, por sus numerosos ejércitos, por sus escuadras, por sus elefantes y riquezas: superior á las demas naciones por el valor y grandeza de alma, que aunque despojada de armas y de bajeles, le dió fuerzas para sostener por tres años enteros todas las calamidades de un sitio: Scipion viéndola absolutamente arruinada, se dice que no pudo rehusar sus lágrimas á la triste suerte de una ciudad ántes tan poderosa. Consideraba que las ciu-

(1) *Apoc.* XIX. 1. *et seqq.*—(2) *Nah.* III. 8. *et seqq.*—(3) *App. de Bello Pun. pag.* 82. Historia de los Cartaginenses, por Rolin, tom. I. de la Historia antigua lib. II. pag. 2. c. II. art. 4.

dades, las naciones y los imperios están sujetos á revoluciones del mismo modo que los individuos; que la misma desgracia habia sucedido á Troya ántes tan poderosa, y despues á los Asirios, á los Babilonios, á los Persas, cuya dominacion era tan extensa, y últimamente á los Macedonios que gozaron de un imperio tan brillante. Lleno de estos tristes pensamientos, dijo dos versos de Homero, cuyo sentido es: *Vendrá un tiempo en que perecerán la ciudad sagrada de Troya con el belicoso Priamo y su pueblo*; aplicándolos á la futura muerte de Roma, como lo confesó Apolibio que le preguntó el motivo de decir aquellos vesos: „Si hubiera estado iluminado con „las luces de la verdad, dice Rollin, habria sabido lo que nos dice „la Escritura (1), *que el imperio se traslada de uno á otro pueblo „por las injusticias, violencias y ultrajes que en ellos se cometen, y „por la mala fe que reina allí de diferentes modos.* Cártago se des„truyó porque la avaricia, la perfidia y la crueldad, habian subido „en ella hasta su colmo; Roma tendrá la misma suerte cuando su lujo, „su ambicion, su orgullo y sus injustas usurpaciones, paliadas bajo las „falsas exterioridades de virtud y de justicia, forzarán al verdadero „Señor y distribuidor de los imperios á dar al mundo una gran lec„cion con su caida." O mas bien Cártago á pesar de las ventajas de su situacion, de sus riquezas y de sus vastos dominos, sufrió la suerte mas triste de una ciudad tomada por asalto. Roma gentil padecerá lo mismo por cuanto ha embriagado con el vino de su prostitucion á todos los pueblos de la tierra, y se ha deleitado con la sangre de los santos y de los mártires de Jesucristo. El Señor corresponderá á esta soberbia y cruel Nínive los ultrajes que hizo á la casa de Jacob y á la casa de Israel, el odio que tuvo á los cristianos y á los Judíos, y principalmente el furor con que persiguió á los discípulos de Jesucristo. Pero si Cartago fué un ejemplo para Roma gentil, puede decirse que esta lo es para otra Nínive, capital como ella de un pueblo infiel. En los prefacios anteriores de los profetas hemos visto que los Asirios que subyugaron á las diez tribus de Israel, pueden representar no solo á los Romanos vencedores de los Judíos, sino tambien á los Turcos que sujetaron á los Griegos; y siguiendo el encadenamiento y combinacion de los profecías, parece que como los Asirios fueron esclavizados por los Caldeos, así en los últimos tiempos los Turcos serán subyugados por un pueblo que saldrá de lo último del Oriente.

V. Reflexion sobre el estilo de Nahum.

Calmet advierte que el estilo de Nahum es vivo, grandioso y patético: que sus pinturas tienen una belleza que hace fuerte impresion en el espíritu: que sus descripciones hacen ver las cosas, y que varia su asunto con rasgos siempre nuevos y siempre brillantes. Yo no creo, añade, que en los profanos se encuentre un fuego mas hermoso, ni unas descripciones mas pomposas ni mas magníficas.

(1) *Eccli.* x. 8.

NAHUM

CAPITULO PRIMERO.

Profecía contra Nínive. El Señor es justo, poderoso y terrible, y protege á los que esperan en él. Ruina de Nínive. Destruccion de los Asirios. Libertad de Judá.

1. Profecía contra Nínive: libro de las visiones *divinas* de Nahum, *que era* de Elcesai, *pueblo de Galilea.*"

2. El Señor es un Dios zeloso y un Dios vengador: el Señor descarga su venganza con furor: el Señor se venga de sus enemigos, y se irrita contra los que lo aborrecen.

3. El Señor es paciente y grande en fortaleza: dilata el castigo; pero lo impone al fin, *y lo impone con soberano poder.*" El Señor camina entre los torbellinos y las tempestades, y nubes de polvo *se levantan* bajo sus piés.

4. Amenaza al mar, y lo seca: cambia en desierto todos los rios." *A vista de su rostro irritado,* se ofusca la hermosura de Basan y del Carmelo, y se marchitan las flores del Líbano.

5. El conmueve los montes y deja asoladas" las colinas: la tierra tiembla" ante él, y el mundo todo y todos los que lo habitan.

6. ¿Quién podrá sostener su indignacion, y quién le resistirá cuando está airado? Su indignacion se extiende como el fuego, y liquida las piedras."

7. *Pero* el Señor es bueno *al mis-*

1. Onus Ninive: liber visionis Nahum Elcesaei.

2. Deus aemulator, et ulciscens Dominus: ulciscens Dominus, et habens furorem: ulciscens Dominus in hostes suos, et irascens ipse inimicis suis.

3. Dominus patiens, et magnus fortitudine, et mundans non faciet innocentem. Dominus in tempestate, et turbine viae eius, et nebulae pulvis pedum eius.

4. Increpans mare, et exsiccans illud: et omnia flumina ad desertum deducens. Infirmatus est Basan, et Carmelus: et flos Libani elanguit.

5. Montes commoti sunt ab eo, et colles desolati sunt: et contremuit terra à facie eius, et orbis, et omnes habitantes in eo.

6. Ante faciem indignationis eius quis stabit? et quis resistet in ira furoris eius? indignatio eius effusa est ut ignis: et petrae dissolutae sunt ab eo.

7. Bonus Dominus, et con-

✝ 1. O mas bien, de Elcos. Véase el prefacio.
✝ 3. O segun el hebreo: El Señor es paciente; pero de gran poder, y no dejará impune el crímen: El Señor, &c.
✝ 4. Hebr. dif. él seca *cuando quiere* todos los rios.
✝ 5. Hebr. lit. él hace fundir los collados.
Ibid. Hebr. lit. se levantan. Acaso en lugar de *et sustollitur*, convendria leer *et tastatur*: se destruyen. La Vulgata supone *et contremuit.*
✝ 6. Hebr. dif. y quebranta las rocas.

fortans in die tribulationis: et sciens sperantes in se:

mo tiempo, sostiene" *á los justos*" en el dia de la afliccion, y conoce *y protege* á los que esperan en él.

8. Et in diluvio praetereunte, consummationem faciet loci eius: et inimicos eius persequentur tenebrae.

8. *Pueblo de Nínive, enemigo perpetuo del pueblo del Señor, el Señor* destruirá ese lugar" *que tú habitas,* inundándolo con un diluvio *de naciones* que pasarán, *saqueando vuestra tierra;*" y las tinieblas perseguirán á sus enemigos."

9. Quid cogitatis contra Dominum? consummationem ipse faciet: non consurget duplex tribulatio.

9. ¿Por qué formais designios contra" el Señor? *Para castigar vuestras locas empresas* él mismo os destruirá del todo, y su castigo no vendrá dos veces.

10. Quia sicut spinae se invicem complectuntur, sic convivium eorum pariter potantium: consumentur quasi stipula ariditate plena.

10. Porque" como las espinas se enlazan entre sí, de ese modo los Ninivitas se unen en sus festines y se embriagan juntos; pero ellos serán por fin consumidos como paja seca; *tales desgracias atraerá, ó Nínive, á tus habitantes su malicia.*

11. Ex te exibit cogitans contra Dominum malitiam: mente pertractans praevaricationem.

11. De tí saldrán personas que maquinarán contra el Señor pervorsos designios, y que nutrirán en su espíritu pérfidos pensamientos."

12. Haec dicit Dominus: Si perfecti fuerint: et ita plures, sic quoque attondentur, et pertransibit: afflixi te, et non affligam te ultra.

12. *Mas* esto dice el Señor: Sean ellos tan fuertes y tantos cuantos se quiera, ellos caerán *bajo el filo de mi espada, como los cabellos* bajo la navaja;" *y los del ejército de Sennaquerib* des-

℣ 7. El hebreo dice *ad robur,* la Vulgata supone *et confortans.*

℣ 8. El hebreo dice *loci ejus,* con un pronombre femenino, sin que se pueda decir á quien se refiere esta: acaso deberia leerse *in eos qui insurgunt in se:* los que se levantan contra él.

Ibid. Esta profecía se refiere al tiempo de la expedicion de Nabopolassar y de Ciáxares, que sitiaron y tomaron á Nínive. Calmet y algunos otros creen que la expresion del profeta puede entenderse literalmente de una inundacion del Tigris acaecida al tiempo mismo de esta expedicion. Nínive estaba situada sobre este rio.

Ibid. O sencillamente: y las tinieblas *de la afliccion* perseguirán á sus enemigos, *de suerte,* &c.

℣ 9. Hebr. *ad,* por *adversus.*

℣ 10. Este verso parece alterado por los copiantes. En lugar de *sicut,* se lée en el hebreo *usque ad,* acaso por *super,* ó *juxta.* La palabra traducida por *spinae* significa igualmente *ollae.* En lugar de *se iratum complectuntur,* se lée *complexae,* acaso por *circum sedentes.* En lugar de *sic convivium eorum,* se lée *et sicut convivium eorum,* acaso por *et in convivio suo.* En lugar de *pariter potantium,* se lée *potati,* acaso por *potantes,* ó *convivantes;* de suerte que el sentido podria ser: Porque los que rodean los platos, y se complacen en sus festines, serán consumidos como paja seca. La palabra hebrea equivalente á *plena,* con que acaba este verso, acaso se puso en lugar de *quare,* que pertenece al siguiente: Porque saldrá de tí, &c.

℣ 11. Hebr. lit. y que meditarán consejos de Belial, *esto es, consejos impíos.* Algunos refieren esto á la expedicion de Sennaquerib que vino á Judea en tiempo de Ezequías; podria tambien referirse á la de Holofernes, que invadió las tierras de Israel en tiempo de Manasses.

℣ 12. Hebr. dif. ¿Serán *dejados* en paz? *No; pero* en cualquier número que sean,

aparecerán *en un momento. Pueblo mio*, yo te he afligido; pero de aquí adelante no te afligiré ya.

13. Ahora mismo quebraré la vara con que te heria tu enemigo, y romperé tus cadenas.

14. *Príncipe de Nínive*, el Señor pronunciará su decreto contra tí, no sonará ya tu nombre en lo venidero: yo exterminaré las estatuas y los ídolos de la casa de tu dios, haré *de ella* tu sepulcro, y quedarás deshonrado."

Isai. LII. 7. *Rom.* X. 15.

15. Yo veo los piés del que anuncia la buena nueva, *la nueva de haberse arruinado el enemigo de mi pueblo*, y del que anuncia la paz; *yo lo veo aparecer sobre las montañas.* O Judá, celebra *ahora* tus dias festivos: *no habrá cosa que te perturbe*: cumple *al Señor* tus votos, porque ya en adelante no pasará Belial por en medio de tí. *Aquel príncipe furioso ya no existe*: él pereció con todo su pueblo."

13. Et nunc conteram virgam eius de dorso tuo, et vincula tua disrumpam.

14. Et praecipiet super te Dominus, non seminabitur ex nomine tuo ampliùs: de domo dei tui interficiam sculptile, et conflátile, ponam sepulchrum tuum, quia inhonoratus es.

15. Ecce super montes pedes evangelizantis, et annunciantis pacem: célebra Iuda festivitates tuas, et redde vota tua: quia non adjiciet ultra ut pertranseat in te Belial: universus interiit.

caerán *todos*, &c. Acaso en lugar de *et pertransibit*, deberia leerse *et pertransibunt* desaparecerán.

℣ 14. Hebr. dif. te haré hallar tu sepulcro en tu guarida, porque has caido en desprecio. Quiero decir, que en lugar de *et conflatile* puede leerse en el original *et in tugurio tuo*. Algunos refieren este verso á la muerte de Sennaquerib, asesinado en el templo de su dios; tambien puede referirse á la de Quinaladano, último rey de Nínive, que viendo tomada su capital, se quemó en su palacio con sus mugeres. Véase el prefacio.

℣ 15. En el hebreo con este verso comienza el capítulo siguiente. Sus primeras palabras se asemejan á las de Isaías en el cap. LII. ℣ 7, y en las cuales descubre San Pablo la mision de los predicadores del Evangelio. *Rom.* X. 15. La palabra *evangelio* significa buena noticia. La paz que aquí se anuncia, no tendrá su perfeccion sino en la eternidad bienaventurada.

CAPITULO II.

El Señor toma la defensa de la casa de Jacob y castiga á los Ninivitas. Toma, desolacion y ruina de Nínive.

1. *CIUDAD de Nínive*, ya se presenta el que á tus ojos ha de destruir *tus murallas*, y sitiarte por todas partes: observa los caminos, toma las armas, reune todas tus fuerzas."

1. Ascendit qui dispergat coram te, qui custodiat obsidionem: contemplare viam, conforta lumbos, róbora virtutem valde.

℣ 1. Hebr. dif. *Habitantes de Judá*, ved aquí al que destruirá á vuestra vista *la ciudad de Nínive*; él va á sitiar sus fortificaciones: considerad los caminos, fortifi-

2. Quia reddidit Dominus superbiam Iacob, sicut superbiam Israël: quia vastatores dissipaverunt eos, et propagines eorum corruperunt.

2. Porque el Señor va á castigar la insolencia *con que los enemigos* de Jacob y de Israel *los han tratado* cuando los robaron, los dispersaron y talaron sus renuevos," *exterminando hasta los niños de este pueblo numeroso y amado de Dios. El Señor va á castigarte por medio del rey de Babilonia.*

3. Clypeus fortium eius ignîtus, viri exercitûs in coccineis: igneae habenae currûs in die praeparationis eius, et agitatores consopîti sunt.

3. El escudo de sus valientes *resplandece* como fuego; sus guerreros están cubiertos de púrpura, centellean" sus carros cuando se preparan al combate, y los que los guian están furiosos como ébrios.

4. In itineribus conturbati sunt: quadrîgae collîsae sunt in plateis: aspectus eorum quasi lampades, quasi fulgura discurrentia.

4. Los caminos están llenos de turbacion y de tumulto, y los carros chocan entre sí en las plazas; los semblantes de los soldados centellean como antorchas encendidas, y como rayos que pasan de una á otra parte.

5. Recordabitur fortium suorum, ruent in itineribus suis: velociter ascendent muros eius, et praeparabitur umbraculum.

5. El *gefe de este ejército* hará marchar á sus fuertes: ellos se precipitarán al ataque, subirán ligeros al muro, y prepararán máquinas con que defenderse *de vuestros golpes."*

6. Portae fluviorum apertae sunt, et templum ad solum dirutum.

6. Las puertas *de Ninive* se abrieron por la inundacion de los rios *que salen de madre contra ella, y por la violencia de los enemigos que la combaten: la ciudad* está *tomada"* y destruido su templo" hasta los cimientos.

7. Et miles captivus abductus est: et ancillae eius mi-

7. Todos sus soldados" quedaron prisioneros, sus mugeres son llevadas

cad vuestros riñones; recobrad todas vuestras fuerzas. Porque, &c. El hebreo dice *custodiendo*, acaso por *et obsidebit*.

℣ 2. Hebr. dif. el ultraje *hecho á la casa* de Jacob, y *á la* de Israel. O: Porque el Señor va á restituir á Jacob, como tambien á Israel, su gloria.

℣ 3. Vulg. lit. las bridas de sus carros son como el fuego. Se lée en el hebreo *in igne*, por *sicut ignis*. Y despues *lampadarum*; los Setenta y la Vulgata traducen *habenae*.

℣ 3–5. O segun el hebreo: *Todo el magnífico aparato de los habitantes de Nínive les será inútil*. Los escudos de sus valientes son de un rojo brillante; sus guerreros están cubiertos de púrpura; sus carros son como lámparas de fuego en el dia en que están preparados *para el combate*; pero los que los montan están penetrados de temor. Sus carros correrán sin órden por las calles, se chocarán en las plazas, esos carros que brillan como antorchas encendidas, y que parece despiden rayos en su carrera. Esos guerreros recordarán sus valientes; pero tropezarán en su marcha; irán precipitados á la muralla, y prepararán máquinas para defenderse, &c. En el ℣ 3 el hebreo dice *et abietes*; los Setenta y la Vulgata, *et equites*, ó *aurigæ*, de donde vino la palabra *agitatores*, de la Vulgata. En el ℣ 4. el hebreo dice *aspectus earum*. por *aspectus eorum*. En el ℣ 5, *recordabitur*, acaso por *recordabuntur*.

℣ 6. Lit. Las puertas de los rios están abiertas. Calmet cree que esta expresion puede entenderse á la letra de una inundacion que causó la toma de esta ciudad.

Ibid. Hebr. dif. su palacio.

℣ 7. Hebr. dif. las guardias *del palacio*. Hay en el hebreo una palabra del gé-

en cautiverio gimiendo como palomas," y gimiendo en su corazon.

nabantur gementes ut columbae, murmurantes in cordibus suis.

8. Nínive está cubierta de agua como un grande estanque:" sus habitantes huyen, y *ella clama:* A la batalla, á la batalla; pero nadie vuelve *contra el enemigo que ocupa ya todas las calles."*

8. Et Ninive quasi piscina aquarum aquae eius: ipsi verò fugerunt: state, state, et non est qui revertatur.

9. Robad la plata, robad el oro, su riqueza es infinita, sus alhajas y muebles preciosos son inagotables."

9. Diripite argentum, diripite aurum: et non est finis divitiarum ex omnibus vasis desiderabilibus.

10. *Nínive* está destruida, derribada y despedazada: los corazones desmayan, las rodillas tiemblan y los cuerpos pierden las fuerzas;" todos los semblantes están negros y desfigurados *de temor y miseria.*

10. Dissipata est, et scissa, et dilacerata: et cor tabescens, et dissolutio geniculorum, et defectio in cunctis renibus: et facies omnium eorum sicut nigredo ollae.

11. ¿Dónde está ahora la *ciudad que era como una* caverna de leones? ¿Dónde están los pastos de los cachorros de leon, la cueva á que el leon se retiraba" con sus hijos sin que nadie viniera á perturbarlo?

11. Ubi est habitaculum leonum, et pascua catulorum leonum, ad quam ivit leo ut ingrederetur illuc, catulus leonis, et non est qui exterreat?

12. A la cual el leon llevaba las bestias ensangrentadas para alimentar á sus cachorros y á sus leonas, llenando sus cuevas con su presa, y su guarida con su rapiña.

12. Leo cepit sufficienter catulis suis, et necavit leaenis suis: et implevit praedâ speluncas suas, et cubile suum rapinâ.

13. Yo vengo á tí, dice el Señor de los ejércitos, yo incendiaré tus carros," y los reduciré á humo: la espada devorará á tus cachorros, te arrancaré todo lo que habias tomado á los

13. Ecce ego ad te, dicit Dominus exercituum, et succendam usque ad fumum quadrigas tuas, et leunculos tuos cómedet gladius: et exterminа-

nero masculino, cuya significacion es muy dudosa; la Vulgata la traduce *et miles*, acaso podria leerse *et statio militum*, nombre femenino, porque los dos términos que siguen son de este género en el hebreo.

℣ 7. Hebr. dif. Las mugeres que servian *en el palacio* gimen como palomas. El original dice *ducentes*, verisimilmente por *gementes*, que se une mejor con la expresion *juxta vocem columbarum*, que sigue.

℣ 8. En lugar de *aquae ejus*, el hebreo dice de un modo irregular *aquae ipse*, y despues *et ipsi* ó *ipsi vero*: acaso al principio se leia en dos palabras hebreas *aquae ejus conturbant eam*: sus aguas la llenan de turbacion.

Ibid. Hebr. dif. Los que huyen se han detenido *impedidos por las aguas*, se han detenido, y no habia persona que mirase, *ó acaso*, no habia medio de escapar. El hebreo dice *respiciens*, acaso por *effugium*.

℣ 9. Hebr. dif. su peso es infinito, y se aumentó con todos sus muebles preciosos. En el hebreo se lée una palabra que puede significar igualmente *ad praeparationem*, ó *ad ponderationem*, segun el verbo de que se derive.

℣ 10. Hebr. lit. cuyos riñones están penetrados de vivos dolores, como los de una muger en el parto.

℣ 11. El hebreo dice *leo leaena*, pero entónces faltaria una conjuncion entre ambas palabras; el autor de la Vulgata leyó *ad ingrediendum*.

℣ 12. Hebr. *currum ejus*, acaso por *cubile tuum*: el lugar en que descansas.

bo de terra praedam tuam, et non audietur ultra vox nuntiorum tuorum.

otros, y no se oirá ya la voz *insolente* de los embajadores que enviabas *para insultarme.*

CAPITULO III.

Crímenes de Nínive. Venganza del Señor contra ella. Ejemplo que se le propone en la desolacion de No-Ammon. Desolacion y ruina de Nínive.

1. Vae civitas sanguinum, universa mendacij dilaceratione plena: non recedet à te rapina.

1. Ay de tí, ciudad de sangre, llena de fraudes, y que te alimentas sin cesar de tus rapiñas y extorsiones. *Ezech.* xxiv. 9. *Habac.* ii 12.

2. Vox flagelli, et vox impetûs rotae, et equi frementis, et quadrigae ferventis, et equitis ascendentis:

2. *Ya oigo* el ruido del látigo *de los que conducen los carros que marchan contra tí*, y el ruido de las ruedas *que se precipitan con ímpetu* y de los caballos que relinchan con fiereza, de los carros que corren como la tempestad, y de la caballería que avanza *á rienda suelta:*

3. Et micantis gladij, et fulgurantis hastae, et multitudinis interfectae, et gravis ruinae: nec est finis cadaverum, et corruent in corporibus suis.

3. Veo brillar las espadas y centellear las lanzas, una multitud de muertos y una derrota sangrienta; son innumerables los cadáveres, y los muertos caen unos sobre otros."

4. Propter multitudinem fornicationum meretricis speciosae, et gratae, et habentis maleficia, quae vendidit gentes in fornicationibus suis, et familias in maleficiis suis:

4. *Veo todos estos males que van á caer sobre Nínive*, porque ella se ha prostituido tantas veces *á los ídolos* como una ramera que ha procurado agradar y hacerse amable *á los falsos dioses*, que se ha servido de encantos *engañosos*, que ha vendido" á los pueblos por sus fornicaciones, y á las familias por sus sortilegios, *induciéndolas á cometer iguales crímenes.*

5. Ecce ego ad te, dicit Dominus exercituum, et revelabo pudenda tua in facie tua, et ostendam Gentibus nuditatem tuam, et regnis ignominiam tuam.

5. Yo vengo á tí, dice el Señor de los ejércitos, yo te despojaré de los vestidos que cubren tu vergüenza, y expondré tu desnudez á las naciones, y á los reinos tu ignominia. *Isai.* xlvii 3.

℣ 3. Hebr. *corruent*, por *et corruent*; en lo que convienen los rabinos.

℣ 4. En el hebreo se lée *quæ vendidit*, acaso por *quæ inebriavit*, que ha embriagado á los pueblos. San Juan en el Apocalípsis designa tambien á Roma gentil bajo el nombre de *la gran ramera, con la cual se corrompieron los reyes de la tierra, y que embriagó á los habitantes de esta con el vino de su prostitucion. Apoc.* xvii. *et* xviii.

6. Haré caer sobre tí" tus abominaciones, te cubriré de infamia, y haré que sirvas de ejemplo *de mi venganza.*

6. Et projiciam super te abominationes, et contumeliis te afficiam, et ponam te in exemplum.

7. Todos los que te vean se retirarán de tí, y dirán *con asombro:* Nínive ha sido destruida; *pero* ¿quién se compadecerá de tu desgracia?" ¿dónde encontraré alguno que te consuele? *Has irritado á todos tus vecinos con tus violencias; todos han conspirado á tu pérdida, y no podrás evitarla.*

7. Et erit: omnis, qui viderit te, resiliet à te, et dicet: Vastata est Ninive: quis commovebit super te caput? unde quaeram consolatorem tibi?

8 ¿Eres acaso mas digna de atencion que *la ciudad de* Alejandría llena de pueblo," situada en medio de los rios y rodeada de agua por todas partes, cuyo tesoro es el mar y cuyos muros *y defensa* son las aguas?

8. Numquid melior es Alexandriâ populorum, quae habitat in fluminibus? aquae in circuitu eius: cuius divitiae, mare: aquae muri eius.

9. La Etiopía" y el Egipto eran su fuerza, é innumerables pueblos *le proporcionaban las tropas de que tenia necesidad;*" de Africa y de Libia le venian socorros."

9. Æthiopia fortitudo eius, et Ægyptus, et non est finis: Africa, et Libyes fuerunt in auxilio tuo.

10. Sin embargo, fué llevada cautiva á un pais extrangero: sus párvulos fueron estrellados en las esquinas de sus calles, y sus mas ilustres habitantes repartidos por suerte, y sus magnates cargados de prisiones.

10. Sed et ipsa in transmigrationem ducta est in captivitatem: parvuli eius elisi sunt in capite omnium viarum, et super inclytos eius miserunt sortem, et omnes optimátes eius confixi sunt in compedibus.

11. Tú, pues, *ó Nínive, que no gozas las ventajas que Alejandría,* serás *mucho mas pronto* embriagada *con el vino de la ira de Dios de que aquella bebió hasta las heces:* caerás en el desprecio," y tendrás que pedir socorro contra tu enemigo *sin poder obtenerlo.*

11. Et tu ergo inebriaberis, et eris despecta: et tu quaeres auxilium ab inimico.

12. Todas tus fortificaciones serán como los primeros higos que caen luego que se sacuden las ramas del ar-

12. Omnes munitiones tuae sicut ficus cum grossis suis: si concussae fuerint, cadent in

℣ 6. O: Yo haré caer sobre vosotros abominaciones; *seréis cubiertos de suciedades y de lodo.*

℣ 7. El hebreo puede traducirse: ¿quién tomará parte en su dolor?

℣ 8. Hebr. que *la ciudad de* No-Ammon, situada, &c. Calmet juzga que esta ciudad es Diópolis, y que lo que aquí se dice de su ruina puede referirse al tiempo en que Sennaquerib entró á Egipto ántes de hacer la guerra á Ezequías. Véase el prefacio de este libro.

℣ 9. Hebr. lit. *El pais de* Cus, que estaba en la Arabia y sobre el mar Rojo.

Ibid. O mas bien: y ella sacaba de Egipto inmensos socorros.

Ibid. Quiere decir, de esta provincia que estaba entre la Marmarica y el Egipto. El hebreo dice *in auxilio tuo,* por *in auxilio ejus.*

℣ 11. Hebr. lit. Estarás oculta y *como sepultada en las tinieblas.*

.os comedentis.

13. Ecce populus tuus mulieres in medio tui: inimicis tuis adapertione pandentur portae terrae tuae, devorabit ignis vectes tuos.

14. Aquam propter obsidionem hauri tibi, extrue munitiones tuas: intra in lutum, et calca, súbigens tene laterem.

15. Ibi cómedet te ignis: peribis gladio, devorabit te ut bruchus: congregare ut bruchus: multiplicare ut locusta.

16. Plures fecisti negotiationes tuas quàm stellae sint caeli: bruchus expansus est, et avolavit.

17. Custodes tui quasi locustae: et parvuli tui quasi locustae locustarum, quae considunt in sepibus in die frígoris: sol ortus est, et avolaverunt, et non est cognitus locus earum ubi fuerint.

18. Dormitaverunt pastores tui, rex Assur: sepelientur principes tui: latitavit populus tuus in montibus, et non est qui congreget.

bol, en la boca del que quiere comerlos: *así caerán bajo los golpes del que quiera destruirlas.*

13. Tus habitantes serán en medio de tí como mugeres *sin fuerza ni valor:* tus puertas y las de todo el pais estarán abiertas á tus enemigos, y el fuego consumirá tus cerrojos.

14. Abastécete de agua para el sitio, repara tus fortalezas: entra en el lodo, písalo y amásalo para hacer ladrillos.

15. Despues de todo eso el fuego te consumirá: perecerás por la espada que te devorara como el pulgon *devora los árboles:" en vano* os reuniréis como una nube de esos insectos, y os multiplicaréis como langostas *para combatir á vuestros enemigos."*

16. Has juntado con tus negociaciones" mas tesoros que estrellas tiene el cielo; *mas todos ellos serán como* el enjambre de pulgones que cubren la tierra, y se vuelan luego. *Así desaparecerán tus riquezas cuando se las lleven tus enemigos.*

17. Tus guardas" son como langostas *que huyen luego que alguno se acerca;* y tus párvulos como pequeños insectos" que se detienen en las cercas miéntras hay frio; pero se vuelan luego que el sol sale, y no dejan rastro en el lugar en que estuvieron;" *así tus tropas huirán á vista del enemigo.*

18. O rey de Assur, tus pastores *y tus guardas* se durmieron; tus príncipes serán sepultados *en el sueño:* tu pueblo se ha ido á esconder en los montes, y no hay quien lo reuna.

℣ 15. O: y te devorará como si fueras langosta. El *bruchus* (pulgon) es una especie de langosta, pero distinta de la que se llama *locusta.*

Ibid. O: juntaos como estos insectos, multiplicaos como langostas; *pero todo será en vano.*

℣ 16. Hebr. dif. habeis reunido mas traficantes que estrellas hay en el cielo; pero *todos los que vienen de todas partes á comerciar con vosotros serán como* una multitud de langostas *que* cubren la tierra, y se vuelan luego; *ellos se retirarán luego que vean al enemigo.*

℣ 17. Hebr. vuestros príncipes, *los que llevan la diadema entre vosotros.*

Ibid. Hebr. dif. y vuestros sátrapas son como gruesas langostas que, &c

Ibid. En el hebreo se lée *locus ejus, ubi illi,* por *ubi ille,* refiriéndolo á las dos palabras masculinas en el hebreo que significan *locusta,* y estan aquí en singular.

19. Tu ruina es visible," tu llaga es mortal; cuantos han sabido tu suceso, *en lugar de lamentar tu suerte*, batieron las manos aplaudiéndola;" por que ¿quién no ha experimentado tu constante malicia? *¿Y quién no tiene motivo de alegrarse de tu ruina?*

19. Non est obscura contritio tua, pessima est plaga tua: omnes qui audierunt auditionem tuam, compresserunt manum super te: quia super quem non transiit malitia tua semper?

† 19. Hebr. dif. vuestra llaga no se ha cerrado, *ha quedado abierta y sin venda. Ibid.* Este es el sentido del hebreo.

PREFACIO

SOBRE

HABACUC.

HABACUC, llamado por los Setenta *Ambacoum*, es el octavo entre los doce profetas menores, en todos los ejemplares hebreos, griegos y latinos, y en todos se halla colocado despues de Nahum. El título de su libro no le da otra calidad que la de profeta. Se ignora su patria y el tiempo en que profetizó. Sabemos solamente que se ocupó de los desórdenes que reinaban en Judá, y de la próxima venida de los Caldeos. Los Judíos pretenden que profetizó en el gobierno de Manasses, y algunos creen que anuncia dos irrupciones de los Caldeos, una en tiempo de Manasses, cuando este príncipe fué llevado á Babilonia, y la otra en el reinado de Joakim, cuando Nabucodonosor vino á Judea; pero no hay motivo para hacer esta distincion, y la misma Escritura nos dice que Manasses fué llevado por los generales del rey de Asiria (4). Puede creerse, pues, que su prision se verificó por los Asirios y no por los Caldeos. Por otra parte, la historia de Bel y del Dragon que se refiere al fin del libro de Daniel nos dice que cuando este profeta fué arrojado á los leones, reinando Ciro, Habacuc conducido por un angel desde Judá hasta Babilonia, le trajo alimentos. S. Gerónimo crée que este Habacuc es el mismo cuyos escritos tenemos: en efecto, la Escritura no los distingue, y es muy posible que que sea el mismo. Pero si lo colocamos ántes del cautiverio de Manasses, quiere decir, cerca de ciento cincuenta años ántes del reinado de Ciro, el intervalo seria demasiado largo. Otros mas probablemente piensan que Habacuc profetizaba al principio del reinado de Joakim, esto es, en el intervalo de los tres años que precedieron á la invasion de Nabucodonosor verificada el cuarto año de aquel príncipe. Entónces fué Daniel conducido á Babilonia, y Habacuc podrá ser su contemporaneo, como tambien de Joel posterior á Nahum, al cual sigue en el órden de los libros, y acaso anterior á Abdías. El no haberlo puesto entre Abdías y Joel, acaso será porque no habla solamente de la venganza de Dios contra la casa de Judá, sino con especialidad del castigo de los Caldeos, por lo cual pudo ponerse despues de Jonas y de Nahum que profetizaron contra los Ninivitas

I. Lugar de Habacuc entre los profetas menores. Tiempo en que profetizó. ¿Es el mismo de quien se habla en el libro de Daniel? Objeto de su profecía.

Habacuc lamenta las iniquidades multiplicadas en medio de los hijos de Judá: anuncia el castigo divino por medio de las armas de los Caldeos: el poder de Nabucodonosor, y la pena que sufrirá. Se

II. Análisis de la profecía y

(1) 2. *Par.* XXXVI. 11.

cántico de Habacuc, segun el sentido literal é inmediato.

aflige de las prosperidades que Dios concede á los enemigos de su pueblo, y le dirige sobre esto sus quejas (Cap. I). Aguarda la respuesta que Dios le dará de ellas. El Señor le ordena escribir una nueva vision cuyo cumplimiento le declara que está reservado para un tiempo determinado en el cual ha de verificarse. Esta vision se refiere á la ruina de la monarquía de los Caldeos; Babilonia que ha destruido á todas las naciones, será arruinada sin que sus ídolos puedan salvarla (Cap. II). El profeta acaba con una oracion á que se da comunmente el nombre de cántico, porque está compuesta en estilo poético, y con medida como los Salmos y otros cánticos que se hallan en la Escritura, y de que la Iglesia usa en sus oficios. En ella el profeta recuerda lo que ha sabido de sus padres acerca de las maravillas que el Señor ejecutó en otro tiempo en favor de su pueblo: se aflige á vista de la terrible desolacion que le amenaza; pero se consuela con la esperanza del admirable socorro que Dios concederá á su nacion (Cap. III).

III. Reflexiones sobre la profecía de Habacuc: instrucciones y misterios que contiene. Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los hijos de Judá por las armas de los Caldeos y las que descargó sobre los mismos por las de los Romanos.

S. Pablo usó de esta profecía hablando á los Judíos en Antioquía de Pisidia (1): *Cuidad, hermanos mios*, les dice, *no os suceda lo que dijeron los profetas* (2): *Ved, vosotros los que despreciais, asombraos y desfalleced, porque voy á ejecutar en vuestros dias una obra, una obra que no creeréis cuando os la refiera.* Esto decia el Señor á los hijos de Judá por boca de Habacuc (3). Y luego añade (4): *Porque voy á suscitar á los Caldeos, á esta nacion cuya alma es cruel, y cuyos progresos son rápidos, á esta nacion que avanza por todas partes sobre la superficie de la tierra para apoderarse de las casas que no son suyas &c.* La obra asombrosa y casi increible, con que el Señor amenazaba aquí á los hijos de Judá, era pues el terrible golpe con que su justicia iba á entregarlos en manos de los Caldeos. Así tambien cuando S. Pablo repetia á los Judíos las palabras de Habacuc, Dios estaba próximo á ejercer en ellos su venganza entregándolos á los Romanos: Jesucristo se los habia advertido, y es probable que esta fuera la obra asombrosa y casi increible con que S. Pablo los amenazaba, recordando lo que en otro tiempo dijo Dios á sus padres. Ya hemos hecho advertir (5) las relaciones entre el castigo de los hijos de Judá por medio de Nabucodonosor, y el de la nacion judía por las armas romanas. Solo añadirémos una reflexion sobre la correspondencia que se halla entre lo que dice el profeta de la venganza del Señor contra los hijos de Judá, y lo que añade luego de la que habia de tomar contra los Caldeos mismos, despues que le hubiesen servido de instrumento para castigar á aquellos. El Señor se vengó tambien de los Romanos despues que le sirvieron de instrumento contra los Judíos.

(1) *Act.* XIII. 40. 41.—(2) *Habac.* I. 5.—(3) Hay algunas diferencias entre las expresiones de S. Pablo, y las que se leen en el texto de Habacuc; pero son poco importantes, y puede sospecharse que provienen de algun descuido de los copiantes del hebreo. S. Pablo lée *Videte contemptores;* y en el hebreo se dice: *Videte in gentibus.* Pero la primera leccion es mas conforme con la de los Setenta, y prueba que estos leian *contemptores* en lugar de *in gentibus;* lo que forma un sentido mas natural. Tambien leia el Apóstol como los Setenta: *Admiramini et disperdimini.* La segunda de estas dos palabras no se halla en el hebreo; pero es evidente que se deriva de la que significa *evanescite;* así como la primera, de la que puede traducirse *conturbamini,* que da un sentido mas natural.—(4) *Habac.* I. 6. *et seqq.*(5)—Véase el prefacio sobre Jeremías.

Pero es preciso confesar que los males de los Romanos no fueron tanto en castigo de lo que hicieron con los Judíos, cuanto de la persecucion de los Cristianos; así en esta parte el paralelo no es completo. Los Caldeos sirvieron al Señor de instrumento contra los hijos de Judá, y su castigo fué precisamente por las violencias que cometieron contra ellos: *Las iniquidades y violencias que cometisteis sobre el Líbano*, esto es, sobre la herencia del Señor, sobre la casa de Judá, *caerán sobre tí, y te agobiarán*, dice Habacuc hablando del rey de Babilonia (1). Los Romanos serán instrumentos del Señor contra los Judíos, y sufrirán despues todo el peso de su venganza; pero no por las violencias cometidas contra aquella nacion: ellos debian pagar la pena de otra sangre mucho mas amada de Dios, la sangre de los santos y mártires de Jesucristo (2). Por lo demas, esta diferencia no destruye la exactitud del paralelo, ni de la aplicacion que hace S. Pablo, sino solamente prueba que no es el único punto de vista bajo el cual deba considerarse la presente profecía.

IV. Siguen las reflexiones sobre Habacuc. Paralelo entre el castigo impuesto por Dios á los Caldeos y el que impondrá algun dia á los enemigos del nombre cristiano.

En efecto, S. Pablo nos descubre otro aspecto cuando escribiendo á los Hebreos les dice: *No perdais la confianza que teneis, y que debe ser recompensada con un gran premio, porque la paciencia os es necesaria, á fin de que haciendo la voluntad de Dios, podais obtener los bienes que os están prometidos; porque dentro de poco tiempo vendrá el que ha de venir, y no tardará. Mas el justo vivirá de la fe; si él se aparta, no me será agradable*, dice el Señor. *En cuanto á nosotros, no estamos en disposicion de apartarnos; sino que somos los hijos de la fe para llegar á la salud de nuestras almas* (3). Es claro que el Apóstol alude en este lugar al texto de Habacuc, segun la version de los Setenta (4). *Hay todavía una vision reservada para el tiempo señalado; ella aparecerá al fin, y no será vana: si él tarda, aguardadlo* (5); *porque el que debe venir vendrá, y no tardará: el que se aparte no me será agradable; mas el justo vivirá de la fe que tendrá en mí* (6). El hebreo puede traducirse casi en el mismo sentido: *Hay todavía una vision reservada para el tiempo señalado, ella aparecerá* (7) *al fin, y no engañará la esperanza. Si ella tarda, continuad aguardándola, porque el que debe venir, vendrá y no tardará* (8). *El que se cansa y se debilita* (9) *no tiene la alma recta; pero el justo vivirá de su fe.* Este pasage de Habacuc considerado con relacion á lo que antecede y sigue en el discurso del profeta, se explica literalmente de la libertad que Dios habia de conceder á los hijos de Judá poniendo término á su cautiverio con la ruina de sus enemigos. S. Pablo considerándolo bajo otro aspecto, lo explica de la última venida de Jesucristo, cuando este divino libertador vendrá á consumar la perfecta libertad de su pueblo: *Dentro de poco tiempo el que debe venir, vendrá, y no tardará.* S. Gerónimo crée que las terribles amenazas

(1) *Habac.* II. 17.—(2) *Apoc.* XVII. 6. XVIII. 24.—(3) *Hebr.* X. 35. *et seqq.*—(4) *Habac.* II. 3. 4.—(5) Este es el sentido del griego, pues siendo el pronombre masculino, no puede referirse á *visio* que es femenino.—(6) Así lée la edicion romana. El manuscrito alejandrino y la edicion de Alda dice: *Pero mi justo vivirá de la fe.*—(7) El hebreo lée, *et aspirabit;* los Setenta, *et illucescet,* ó *apparebit* como lo expresa S. Gerónimo.—(8) Podria traducirse: *porque ella vendrá ciertamente y no tardará;* pero no hay inconveniente en tomar el hebreo en el sentido literal de los Setenta y S. Pablo.—(9) Algunos leyeron en el hebreo, *qui elato est anima;* los Setenta leyeron, *qui animo deficit.*

del profeta contra el rey de Babilonia, pueden explicarse del Anticristo (1); lo cual confirma lo que ya hemos dicho en otra parte de que la irrupcion de los Caldeos en la Judea, parece ser figura de la calamidad que S. Juan anuncia en la plaga segunda (2) enteramente futura, y que habiendo comenzado por una formidable irrupcion terminará con la gran persecucion excitada sobre la tierra por *la bestia* que ha de subir del abismo, esto es, por el Anticristo: persecucion á la cual sucederá la tercera y última calamidad que será la venida del Soberano Juez. Los hijos de Judá representan, pues, aquí especialmente al pueblo cristiano segun el gran principio de S. Gerónimo, de que *en el sentido místico de las profecías Judá y Jerusalen se entienden siempre de la Iglesia* (3). Bajo este punto de vista el paralelo es perfecto. Por largo tiempo se ha servido el Señor, y continúa sirviéndose de los enemigos del pueblo cristiano para castigar á este; pero cuando ellos hayan llenado la medida de sus crímenes por el exceso de sus violencias, vendrá el dia en que Jesucristo bajando de los cielos, hará caer todo el peso de su venganza sobre los perseguidores de la Iglesia, en pena de los daños que han hecho á aquel pueblo, que es á los ojos de Dios el verdadero Líbano figurado por la casa de Judá (4). Cuando la plaga que S. Juan nos anuncia esté próxima á estallar, Dios nos dirá lo que por boca de Habacuc decia á los hijos de Judá: „Mirad vosotros, que despreciais mis palabras, asombraos y turbaos, porque yo voy á ejecutar en vuestros dias una obra, una obra que vosotros no creeréis cuando os la refieran. Voy á suscitar á los Caldeos cuya alma es cruel, y cuyos progresos son rápidos, á esa nacion que avanza por todas partes sobre la superficie de la tierra para apoderarse de las casas que no son suyas. Lleva consigo el horror y el miedo, no reconoce otro juez que á sí mismo, y hará todos los daños que quiera. Sus caballos son mas ligeros que los leopardos, y mas veloces que los lobos de noche. Su caballería se extenderá por todas partes, y sus ginetes vendran de léjos: volarán como una águila que se arroja sobre su presa. Vendrán todos para ejercer sus violencias, su semblante será como un viento abrasador, y juntarán cautivos como arena (5)." En estos rasgos cualquiera reconocerá á los enemigos del nombre cristiano, y es fácil ver la caballería numerosa y formidable de que nos habla S. Juan (6), mandada por *cuatro ángeles unidos sobre el rio Eufrátes, y preparados para la hora, el dia, mes y año en que deben matar á la tercera parte de los hombres.* ¿Quién no reconocerá el ejército formidable que segun Joel, se compara á la caballería por su ardor é impetuosidad? *Al verlos*, dice el profeta, *se juzgaria que eran caballos, pues avanzarán como tropa de caballería* (7). Prevengamos los dias de la ira del Señor, abandonemos la iniquidad, y guardemos fielmente su ley. Pero fortifiquémonos contra el escándalo de la prosperidad que disfrutan los enemigos del nombre cristiano. El Señor los ha establecido para ejercer sus juicios, como se explica Habacuc (8), y los ha hecho fuertes pa-

(1) *Hieron. in Habac.* II. *col.* 1607.—(2) *Apoc.* IX. 12. *et seqq. usque ad* ℣ 14. *c.* XI. (3) *Hieron in Mich. init. col.* 1496.—(4) *Habac.* II. 17.—(5) *Habac.* I. 5. *et seqq.*—(6) *Apoc.* IX, 13. *et seqq.*—(7) *Joel*, II. 4.—(8) *Habac.* I. 12.

ra castigar á los culpados. Mas se reserva todavía otra vision *para el tiempo señalado* (1). Al fin aparecerá cuando llegue la última consumacion, y no engañará la esperanza. Aunque parezca que tarda, no por eso deberá dejar de aguardarse (2), porque el que ha de venir para librar á su pueblo, y para exterminar á los que corrompieron la tierra, vendrá ciertamente, y no tardará mas allá del tiempo que está señalado. Entónces los enemigos del nombre cristiano sufrirán la justa pena de sus iniquidades y violencias cometidas contra el mismo pueblo (3). Entónces perecerá la última Babilonia de que habla S. Juan cuando dice: „Yo ví un ángel que volaba por medio del cielo llevando el Evangelio eterno para anunciarlo á todos los que habitan sobre la tierra, á todas las naciones, á todas las tribus, á todas las lenguas y á todos los pueblos, y que decia en alta voz (4): Temed á Dios, y dadle gloria, PORQUE HA LLEGADO LA HORA DE SU JUICIO; y adorad al que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes. Y otro ángel lo siguió diciendo estas palabras: CAYÓ BABILONIA, cayó esta gran ciudad que hizo beber á todas la naciones el vino emponzoñado de su prostitucion (5)." El mismo apóstol describiendo los símbolos que acompañaron la efusion de la séptima y última copa, dice tambien: „Entónces se dejó oir una gran voz del templo como que venia del trono, y dijo: ESTO ES HECHO. Inmediatamente hubo gran ruido de rayos y truenos, y un temblor de tierra tan grande, que jamas tuvo igual desde que los hombres habitan sobre la tierra. La gran ciudad fué dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; Y DIOS SE ACORDÓ DE LA GRAN BABILONIA, PARA DARLE A BEBER EL CALIZ DEL VINO MORTIFERO DE SU INDIGNACION (6). Así Babilonia en el Apocalipsis representa no sólamente á Roma gentil sobre la cual Dios descargó su venganza en el siglo quinto de la Iglesia, sino tambien á la ciudad que al fin de los siglos será caplital del imperio anticristiano, de la cual habla S. Juan en los dos textos citados; y de ella puede tambien entenderse la profecía de Habacuc. Despues de haber oprimido y perseguido á la Iglesia en los últimos tiempos, ella perecerá en la terrible catástrofe del dia último.

V. Explicacion del cántico de Habacuc: paralelo de sus dos sentidos, literal y espiritual.

El cántico de Habacuc es una continuacion de su profecía, y el mismo punto de vista que nos descubre el sentido místico de esta, nos da á conocer tambien el del cántico. Dos objetos principales ocupan al profeta en el sentido literal é inmediato del cántico que pronuncia: él recuerda lo que Dios hizo antiguamente en favor de los hijos de Jacob cuando los sacó de la servidumbre de Egipto, y considera lo que algun dia hará por ellos cuando los libre del cautiverio de Babilonia. Lo que Dios hizo al librarlos de Egipto, es figura de lo que ha hecho Jesucristo redimiéndonos de la esclavitud del pecado: lo que Dios prometió hacer librando á los Judíos del cautiverio de Babilonia, es figura de lo que Jesucristo hará consumando la entera libertad de la Iglesia, cuando esté para aca-

(1) *Habac.* II. 3. La Vulgata dice: *Adhuc visus procul.* El hebreo lée *Adhuc visio in tempus statutum*; y lo mismo los Setenta.—(2) La Vulgata dice, *illum*, refiriéndolo á *visus*. Los Setenta ponen tambien el pronombre en terminacion masculina, aunque lo refieren á *visio*.—(3) *Habac.* II. 17.—(4) *Apoc.* XIV. 6. 7.—(5) *Apoc.* XIV. 8.—(6) *Apoc.* XVI. 17. *et sqq.*

barse el mundo. Nosotros expondrémos aquí el sentido literal y místico de este cántico que es uno de los mas difíciles, no solo por los misterios que contiene ocultos bajo el velo de un lenguaje figurado, sino tambien por las diferencias que se hallan entre el texto hebreo, la version de los Setenta y la de la Vulgata; diferencias que hacen creer que este cántico ha sufrido muchas alteraciones en sus copias, lo cual nos da lugar de entrar en algunos pormenores acerca de él. Las notas que añadirémos á la explicacion justificarán la version que preferimos.

El profeta recuerda todo lo que ha sabido de los prodigios que el Señor obró antiguamente en favor de su pueblo: sus padres se los refirieron, y él los oyó de su boca. El oyó lo que Dios hizo en otro tiempo, y espera ver lo que algun dia hará; espera ver las obras maravillosas y brillantes que Dios ejecutará para librar á su pueblo (1). Lo que el profeta dice aquí podemos tambien decirlo nosotros. Nosotros hemos sabido de nuestros padres lo que Jesucristo hizo antiguamente en favor de su pueblo, y verémos lo que hará al fin de los siglos para completar su entera libertad. El Señor se dió á conocer, y se mostró en medio de los años por los prodigios que ejecutó para sacar de Egipto su pueblo. O mas bien, el Señor se manifestó, y se dió á conocer de un modo mucho mas sensible y mucho mas admirable cuando en la plenitud de los tiempos envió á su Hijo para redimir al mundo (2). Pero se dará á conocer aun; y despues de haberse irritado se acordará de su misericordia. El profeta ve la ira del Señor próxima á estallar contra los hijos de Judá por la irrupcion formidable de que este pueblo está amenazado por parte de los Caldeos, y descubre al mismo tiempo que vendrá el dia en que el Señor, olvidando su enojo, hará sentir los efectos de su misericordia á los Judíos volviendo á traerlos de Babilonia. Hácia el fin de los siglos encendida la ira del Cordero contra el pueblo cristiano (3), permitirá que lo opriman los enemigos de su nombre; pero luego aplacado su enojo, hará ver á todo el universo que se acordó de su misericordia. Dios vino de Teman, y el Santo vino de la montaña de Faran. Decia Moises en el último discurso que pronunció ántes de su muerte: *El Señor vino de Sinai, y se levantó sobre nosotros de Seir: hizo nacer sobre nosotros su luz desde el monte Faran* (4). Sínai, Seir, Faran y Teman eran lugares de la Arabia Petrea, donde Dios hizo brillar su gloria á los ojos de los Israelitas, dándoles su ley. Pero entre los Hebreos *Teman* significa un lugar meridional; y por eso la Vulgata en el cántico de Habacuc dice que Dios vendrá *del mediodía* (5); y *Faran* significa un lugar notable por su

(1) Vulgata *Et timui*. El hebreo dice simplemente *timui*, usando de un verbo que puede venir del que significa, *et videbo*; y se verá que el fin del cántico conviene con esta leccion que parece formar el sentido mas natural. (2) La Vulgata y el hebreo dicen: *In medio annorum vivifica illud*; pero los Setenta traducen: *In medio duorum animalium* (ó *duarum vitarum*) *cognitus eris*. Esta version supone que al principio pudo leerse: *in medio annorum fuisti agnitus*: lo cual corresponde exáctamente al segundo miembro, *in medio annorum innotuisti*, á la letra, *innotescces*; pero en hebreo el futuro despues de pretérito debe tomarse ordinariamente por pretérito.—(3) *Apoc.* VI. 16. 17: *A facie sedentis super thronum, et ab ira Agni: quoniam venit dies magnus iræ ipsorum* (ó segun el griego, *dies magnus iræ ejus.*)—(4) *Deut.* XXXIII. 2. *Dominus de Sinai venit, et de Seir ortus est nobis: apparuit de monte Pharan.*—(5) Vulg. *Deus ab austro veniet.* Hebr. *Deus e Theman veniet*: el futuro por el pretérito es un hebraismo.

hermosura; ó por la sombra que proporciona la espesura de las ramas; y por lo mismo los Setenta dicen que el Santo vendrá *de la montaña sombría*. Jesucristo, que es Dios igual á su Padre, nació del seno de una vírgen en la ciudad de Belen, de la cual debia salir el dominador de Israel (1); de aquel lugar que está al mediodía de Jerusalen, que era de la tribu de Judá, una de las mas meridionales de las doce tribus, salió y vino Jesucristo: *Dios vino de Teman*. Jesucristo, que es el Santo de los Santos, el Santo por excelencia, hizo brillar su grandeza hasta las extremidades del mundo (2) comenzando por la Judea. De allí nos vino la salud (3); de Sion salió la ley del Señor (4) y el cetro del imperio de Jesucristo (5); desde esta montaña sombría que Dios cubria entónces con su proteccion, desde este monte glorioso que brillaba con el resplandor del Señor, vino Jesucristo y se dió á conocer á todas las naciones. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de sus alabanzas. En la salida de Egipto la magestad del Señor brilló solamente bajo el cielo; solo una pequeña parte de la tierra resonó con sus alabanzas. Pero cuando Jesucristo vino, los cielos se cubrieron de gloria, Jesucristo se elevó sobre ellos, se dió á conocer á las naciones, y en poco tiempo toda la tierra entónces conocida lo alabó; su resplandor fué como el de la luz. A la salida de Egipto apénas penetró esta luz las tinieblas que cubrian á la mayor parte de los pueblos; la ley era como una antorcha en medio de las tinieblas que solo alumbraba á los que se acercaban á ella; pero el Evangelio resplandeció á vista de toda la tierra. Jesucristo se levantó como un sol cuyos rayos disipan la obscuridad (6) y difunden la gran luz (7). El tiene en sus manos el poder, y allí mantiene oculta su fuerza. A la salida de Egipto el Señor se mostró como un conquistador fuerte para derribar y exterminar á sus enemigos: en Jesucristo las expresiones del profeta tienen otra diversa energía. Este Dios Salvador triunfó por su cruz; de sus manos atravesadas con clavos salen rayos resplandecientes que le someten las naciones y hacen temblar al infierno. Mas esta fuerza está oculta, los hombres carnales no ven sino ignominia y debilidad; y sin embargo nada iguala á la gloria que Jesucristo se adquirió por esta aparente ignominia. Delante de él marcha el granizo, y los carbones encendidos salen de sus piés. Así lo advierte el Salmista cuando hablando de los prodigios que el Señor hizo entre los Egipcios, dice que entregó sus animales *al granizo*, y sus ganados *á los carbones de fuego* (8). Las armas de Jesucristo no son el granizo ni el fuego, sino sus palabras, que á un mismo tiempo se asemejan á uno y otro. El Señor tronó de lo alto del cielo, dice el Salmista; el Altísimo hizo oir su voz; las nubes se derritieron en lluvia, y cayó un granizo acom-

(1) *Mich.* v. 2 *Et tu Bethlehem Ephrata.....ex te egredietur qui sit dominator in Israel.*—(2) *Mich.* v. 4. *Et nunc magnificabitur usque ad terminos terræ.*—(3) *Joan.* IV. 22. *Salus ex Judæis est.*—(4) *Isai.* II 3. *De Sion exibit lex, et verbum Domini de Jerusalem.*—(5) *Ps.* CIX. 2. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion.*— (6) Se lée en el hebreo, *Et splendor*, por *splendor ejus.*—(7) La Vulgata y el hebreo dicen *erit*. Este es un hebraismo.— (8) *Psalm.* LXXVII. 48. *Tradidit grandini jumenta eorum, et possessionem* (hebr. *pecus*) *eorum igni.* En este lugar Simaco lée *pesti* en lugar de *grandini*. Es pues imposible que en el texto de Habacuc donde se lée segun la Vulgata, *Ante faciem ejus ibit mors* (lit. *pestis*), se leyera originalmente *grando*. En cuanto á la palabra que S Gerónimo tradujo por *diabolus*, se ve por el texto citado que significa solamente *carbones encendidos*, y lo confirma el verso 4. del salmo LXXV, segun el mismo texto hebreo

pañado de carbones de fuego (1). Segun la sentencia de los padres estos símbolos nos representan los efectos de la predicacion del Evangelio. Los apóstoles como nubes llenas de las aguas saludables de la gracia, han hecho resonar en toda la tierra el trueno de la predicacion evangélica; sus palabras como un granizo destruian en los corazones la impiedad difundiendo el temor del Señor, y como carbones ardiendo encienden el fuego divino de la caridad. Así por medio de ellos Jesucristo extendia por todas partes ese favorable granizo y ese divino fuego. El se elevó, y se estremeció la tierra; su mirada postró á las naciones. Cuando Dios sacó á su pueblo de Egipto, y pasó por el desierto, la tierra fué conmovida, consternados y atemorizados los que habitaban en el pais de Canaan. Cuando Jesucristo subió al cielo y se sentó á la diestra de Dios su Padre para conducir desde allí á su pueblo, y someter las naciones al Evangelio, hubo en la tierra una revolucion universal: este monarca divino, este guerrero invencible derritió los corazones con su mirada, sometiendo á los unos, y no permitiendo que otros le opusiesen sino vanos esfuerzos. Las montañas eternas se quebrantaron, los collados se abatieron, los mayores obstáculos cedieron delante del Señor cuando quiso introducir á su pueblo en la tierra que le habia prometido. Cuando Jesucristo estableció su imperio sobre la tierra, quebrantó y redujo á polvo el imperio romano idólatra, que se consideraba eterno, y encerraba dentro de sí á las antiguas monarquías que fueron tan poderosas, y á las cuales avasalló. Jesucristo venciéndolas, venció reunidos á todos esos reinos que se creian de eterna duracion (2): sus pasos son secretos y ocultos. Dios ha caminado en medio del mar, y se ha abierto una senda entre las grandes aguas, sin que hayan podido reconocerse las huellas de sus pasos (3). Los pasos de Jesucristo son tambien secretos y ocultos: él abandona á los Judíos, y llama á los gentiles, sin que nadie pueda comprender la razon de una conducta tan admirable. Sus juicios son incomprensibles é impenetrables sus caminos (4). *Sus pasos son escondidos* (5). Las tiendas de Cusan se conmovieron bajo el ídolo, y la turbacion se difundió bajo los pabellones de la tierra de Madian. La Etiopia fué habitada por una colonia de los descendientes de Cus, y por eso los *Cusitas* ó *Cusanitas*, de que se habla aquí se llaman *Etiopes* en la Vulgata y en la version de los Setenta. Los Madianitas eran tambien descendientes de Cus, pues Séfora, hija de Jetro, madianita, es llamada Cusita (6) en los ℣ 16. y 21. del cap. II. del Exo-

(1) *Ps.* XVII. 13. 14. *Prae fulgore in conspectu ejus nubes transierunt, grando et carbones ignis.* (hebr. alit. *Prae fulgore ejus diffluxerunt nubes ejus: exarserunt grando et carbones ignis.*) *Et intonuit de caelo Dominus, et Altissimus dedit vocem suam.* Véase lo que dice S. Agustin sobre este texto que él explica de la predicacion evangélica.—(2) *Dan.* II. 44. La Vulgata dice en este lugar á la letra: *Montes seculi, colles mundi.* El hebreo: *Montes aevi, colles seculi.* Ambas expresiones denotan la eternidad.—(3) *Psalm.* LXXVI. 20.—(4) *Rom.* XI. 33.—(5) La Vulgata dice: *ab itineribus aeternitatis ejus.* Pero 1.° la preposicion *ab* no está en el hebreo ni en la version de los Setenta. 2.° La palabra hebrea es la misma de que se usa en el Salmo LXVII. ℣ 25 que la Vulgata traduce, *viderunt ingressus*, y significa propiamente *incessus*. 3.° Suponiendo que el hebreo dijese en este lugar *eternidad*, deberia traducirse: *él tiene pasos de eternidad, ó tiene entradas eternas;* pero como se deriva de una raiz que significa *ocultar*, pudiera significar cosa secreta ú oculta, y esta significacion parece mas natural y conveniente á los sentidos literal y mistico del cántico.—(6) *Exod.* II. 16. 21. *et Num.* XII. 1.

do, y en el cap. XII. ℣ 1. de los Números. Lo que aquí se dice parece que se refiere á la venganza de Dios contra los Madianitas por medio de Israel en pena del crímen á que lo habian inducido, iniciándolo en los infames misterios del ídolo de Fegor (1). Pero la turbacion que Dios hizo sentir á los pabellones de la tierra de Madian, y dentro de las tiendas de Cusan no es mas que una figura de la que Jesucristo hizo padecer á las naciones infieles destruyendo el reinado de la idolatría con el Evangelio: *Bajo el ídolo* (2) *se conmovieron* (3) *las tiendas de Cusan* (4), *y se turbaron las pieles de la tierra de Madian:* el Señor manifestó su poder sobre el mar Rojo y sobre el rio Jordan, y la precipitacion con que se abrieron y detuvieron las aguas de uno y otro, parecia efecto de la ira del Señor; ¿pero se irrita Dios contra los rios ó contra el mar? Todo esto no era sino la imágen de lo que debia suceder en la tierra cuando se anunciara á todos los hombres que hiciesen penitencia para prevenir la sentencia terrible que el Soberano Juez ha de pronunciar el último dia contra los malvados (5). Entónces, segun las expresiones del Salmista, la tierra se conmovió y tembló, los cimientos de las montañas se agitaron con violentas sacudidas (6), porque el Señor hacia brillar por todas partes las amenazas de su enojo contra la impiedad (7). Entónces se vieron abrir los abismos de las aguas, y los cimientos de la tierra se abrieron con el estrépito de las amenazas del Señor y con el soplo impetuoso de su cólera (8). Bajo tales símbolos, nos representa el Salmista los efectos de la predicacion evangélica, la cual disipando el diluvio de impiedad que habia inundado la tierra, hizo aparecer una tierra nueva en medio de las aguas como habia sido figurado, cuando hiriendo el Señor al mar Rojo y al Jordan, los dividió y dejó secas sus cajas. Porque *¿acaso el Señor se enoja* (9) *contra los rios, ó manifiesta su indignacion* (10) *contra el mar?* El Señor subió sobre sus caballos, y en sus carros estaba la salud. El Señor sobre las alas de los querubines vino al socorro de su pueblo, y lo hizo atravesar á pié enjuto por en medio del mar Rojo; pero la salud que dió entónces á su pueblo antiguo no fué mas que la figura de la que habia de dar á su pueblo nuevo. Los hombres apostólicos habian de ser los corredores veloces, y los carros armados, por cuyo medio salvaria al pueblo que de nuevo formaba para sí. Por medio de ellos volaba como en las alas de los querubines, como en las alas de los vien-

(1) *Num.* XXV. 16. *et seqq. et* XXXI. 1. *et seqq.*—(2) La Vulgata traduce: *pro iniquitate*, el hebreo puede significar *sub idolo*, pues la palabra es la misma que se halla en el capítulo LXVI. ℣ 3 de Isaías, en que la misma Vulgata la traduce así.—(3) La Vulgata y el hebreo dicen *vidi*, pero es cierto que Habacuc no vió lo que aquí refiere, y es probable que en el original se leia *commota sunt*, correspondiendo á la expresion del segundo miembro *turbabuntur* ó *et turbatae sunt*. La version de los Setenta expresa la conjuncion *et*, juntándola con *pelles*.—(4) Esta es la expresion hebrea que la Vulgata traduce por *Æthiopiae*.—(5) *Act*, XVII. 30. 31. *Nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique poenitentiam agant, eo quod statuit diem in quo judicaturus est orbem inaequitate, in viro, in quo statuit.*—(6) *Psalm.* XVII. 8. *Commota est et contremuit terra fundamenta montium conturbata sunt et commota sunt, quoniam iratus est eis.*—(7) *Rom.* I. 18. *Revelatur enim ira Dei de caelo super omnem impietatem et injustitiam hominum eorum.*—(8) *Psal.* XVII. 16. *Et apparuerunt fontes aquarum, et revelata sunt fundamenta orbis terrarum, ab increpatione tua, Domine, ab inspiratione spiritus irae tuae.*—(9) La Vulgata dice *iratus es*: el hebreo *exarsit*, se subentiende *ira tua*, ó mas bien parece que debió leerse *exarsisti*.—(10) Vulgata, *furor tuus*; hebreo *ira tua*.

tos, segun la expresion del Salmista (1), y recorriendo con velocidad el mundo llevaba por todas partes la salud. El Señor ha hecho aparecer su arco y cumplido las promesas que hizo con juramento a las tribus de Israel. La union de este arco con las promesas cumplidas dan motivo de creer que literalmente se habla del arco de que Dios dijo á Noé: „He aquí el signo de la alianza que yo establezco pa„ra siempre entre mí y vosotros....yo pondré mi arco en las nu„bes como signo de la alianza que he hecho con la tierra &c. (2)." El Señor suscitó su arco en favor de los Israelitas, ya sea haciendo aparecer el arco-íris despues de la tempestad que cayó sobre los Egipcios al paso del mar Rojo, ya salvando entónces á su pueblo y cumpliendo en él el pacto que habia hecho con Noé y las promesas que renovó á los patriarcas de quienes descendian las doce tribus. Mas el arco-iris que el Señor estableció como una señal que colocó en las nubes y cuya vista desarma su cólera, recordándole su promesa, representa á Jesucristo que sentado en los cielos á la diestra de su Padre aplaca su enojo presentándole la memoria de su pacto. El Señor, pues suscitó su arco colocando á Jesucristo á su diestra (3), y cumplió su promesa comunicando á su pueblo los dones de su gracia, segun el juramento que hizo á Abraham nuestro padre, como dice Zacarías (4), y por el cual ofreció librarnos de nuestros enemigos, haciendo que le siguiésemos sin temor en la santidad y justicia, caminando en su presencia todos los dias de nuestra vida. El hebreo á la letra dice que *despertó* su arco: lo despertó resucitando á Jesucristo, como advierte el Apóstol (5), y cumplió de este modo la promesa hecha á los patriarcas. El Señor abrió los rios y conmovió la tierra. Abrió las aguas del Jordan, y llenó de miedo y agitacion á los pueblos que habitaban la tierra de Canaan. Abrió los rios, rompiendo por la predicacion del Evangelio el convenio impío que mantenia á los hombres unidos en la supersticion é idolatría; conmovió la tierra destruyendo los cimientos del culto de los ídolos que dominaba en todas partes. Las montañas vieron al Señor y se agitaron. Esto sucedió al monte Sinai cuando el Señor manifestó allí su gloria, y esto sucedió á los grandes de la tierra cuando ostentó su magestad por la predicacion del Evangelio, y principalmente cuando por una muerte funesta citó á su tribunal á los impíos tiranos que habian perseguido á su pueblo, y que entónces fueron condenados á sufrir tormentos proporcionados al gran poder de que habian gozado, y de que habian hecho tan horrible abuso: *vieron, y se dolieron los montes* (6). Las nubes derramaron un diluvio de agua, el abismo hizo oir su voz, y los relámpagos bri-

(1) *Psal.* xvii. 11.—(2) *Gen.* ix. 12. *et seqq. Hoc signum foederis quod do inter me et vos.....Arcum meum ponam in nubibus, et erit signum foederis inter me et inter terram. Cumque obduxero nubibus coelum, apparebit arcus meus in nubibus, et recordabor foederis mei vobiscum.,....Eritque arcus in nubibus, et videbo illum, et recordabor foederis sempiterni quod pactum est inter Deum et omnem animam viventem universae carnis quae est super terram.*—(3) *Ephes.* i. 20. *Suscitans illum a mortuis, et constituens ad dexteram suam in caelestibus*—(4) *Luc.* i. 69. *et seqq. Et erexit.....jusjurandum quod juravit ad Abraham patrem nostrum daturum se nobis, ut sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi in sanctitate et justitia coram ipso omnibus diebus nostris.*—(5) *Act.* xiii. 32. 33. *Nos vobis annuntiamus eam quae ad patres nostros repromissio facta est, quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris* (alit. *filiis eorum nobis*) *resuscitans Jesum.*—(6) La palabra hebrea significa *dolores de parto.*

llaron en lo alto de los cielos. La misma descripcion nos hace el Salmista hablando del paso del mas Rojo (1); pero esto no es mas que un símbolo de los maravillosos efectos de la predicacion evangélica. Los apóstoles como nubes fecundas derramaron por todas partes las aguas saludables de la gracia: *las nubes derramaron aguas* (2): La alteza de su sabiduría y de su virtud que los hacia como los cielos de este mundo nuevo, los asemejaba tambien al abismo superior de donde vienen las aguas de la lluvia y de donde el Señor hace resonar su trueno. La predicacion evangélica que salia de la boca de estos hombres fieles, era la voz del trueno que el Señor hacia oir desde lo alto de aquel nuevo abismo que acababa de formar su mano, llenándolos de los dones de su gracia. Aquellos hombres divinos eran igualmente poderosos en obras y en palabras: las virtudes que practicaban y los milagros que hacian eran como los relámpagos que acompañaban el trueno de su voz. El sol y la luna se detuvieron en el lugar de su morada, y siguieron su curso á la luz de las saetas del Señor. El sol y la luna se detuvieron á las órdenes de Josué, y siguieron su curso á la luz de los dardos que el Señor arrojaba contra los impíos Cananeos perseguidos por Josué, en figura de lo que debia suceder al tiempo de la venida de Jesucristo. Este divino Salvador es el sol de justicia y de verdad; y como la luna recibe del sol su luz, así la Iglesia recibe de Jesucristo todo su resplandor y toda su gloria, siendo Jesucristo y su Iglesia los dos astros del mundo nuevo. Dios los estableció en su morada, y quedaron fijos en ella cuando hizo sentar á Jesucristo á su diestra, é introdujo con él en los cielos las primicias de la misma Iglesia (3). Estos dos astros avanzaron y siguieron su curso: Jesucristo, segun la expresion del Salmista, sale como un hombre fuerte y poderoso pronto á ejecutar una rápida carrera: él parte de uno á otro extremo del cielo sin que ninguno pueda substraerse ál calor de sus rayos (4). Despues de haber hecho brillar en medio de los Judíos los primeros rayos de su luz, pasó á iluminar los otros pueblos, y ninguno deja de participar los poderosos encantos de su gracia. La Iglesia sigue con él su curso y se perpetúa aumentándose cada dia. Ambos astros caminan en medio de relámpagos y rayos, esto es, en medio de prodigios que hacen impresion en los ojos humanos y desconciertan á los demonios: en medio de los juicios terribles de Dios contra sus enemigos que los postra como una lanza que despide rayos: *Caminaron* (5) *en la luz de tus saetas, en el resplandor de tu lanza que arroja rayos* (6). El Señor pisó la tierra en su indignacion, y quebrantó las naciones en su cólera, cuando exterminó á los Cananeos que habitaban la tierra prometida á su pue-

(1) *Psalm.* LXXVI. 18. 19. *juxta Hebr. Effuderunt aquas nubes; vocem dederunt cæli: etiam sagittæ tuæ discurrerunt. Vox tonitrui tui velut rotæ: illuxerunt fulgurationes tuæ: orbis commotus est, et contremuit terra.*—(2) La Vulgata dice: *Gurges aquarum transiit.* El hebreo, *inundatio aquarum transiit.* Pero la semejanza de este texto con el del Salmo LXXVI hace creer que aquí deberia leerse tambien *Effuderunt aquæ nubes.*—(3) Se lée en el hebreo *habitaculo*, por *in habitaculo suo.*—(4) *Psal.* XVIII. 6. 7. *Et ipse tamquam sponsus procedens de thalamo suo, exultavit ut gigas ad currendam viam. A summo cælo egressio ejus, et occursus ejus usque ad summum ejus, nec est qui se abscondant a calore ejus.*—(5) Vulgata y hebreo literal *ibunt*, futuro por pretérito, hebraismo.—(6) Vulgata *fulgurantis.*

blo: del mismo modo se portó contra la impiedad, exterminando el imperio de la idolatría, y haciendo sentir todo el peso de su venganza á los que permanecieron obstinados hasta el fin (1). El Señor salió para salvar á su pueblo, salió con su Cristo para salvar á su pueblo. El Señor salió y manifestó su poder salvando á su pueblo del poder de los Egipcios, dándole por guia á Moises. Pero inútilmente se buscaria en Moises el Cristo de que habla el profeta, pues ni tuvo este nombre, ni recibió uncion que pudiera dárselo: es pues evidente que el profeta no hablaba de la salida de Egipto, y que los milagros á que se refiere no son los que se hicieron entónces. Otro objeto infinitamente mas importante, la salud que Dios habia resuelto dar a su pueblo por el ministerio del Cristo prometido, es el asunto que lo ocupa. El Cristo del Señor se apareció, él viene para salvar á su pueblo y librarlo del pecado (2). Dios estaba en su Cristo para reconciliar el mundo consigo mismo (3), cuando vencedor de la muerte y del infierno, el Mesías salió del sepulcro para continuar su victoria (4), sujetando las naciones á la fe, ostentando su poder y su bondad, su justicia y su misericordia á un mismo tiempo; pues el principal objeto de sus designios era dar á los hombres la salud que les habia prometido (5): salió para salvar á su pueblo dando la salud y redencion eterna á los que creyeran en el que se les dió por Salvador (6), y perseveraran hasta el fin en la fe (7) que recibieron de él (8), y que es el carácter de los que forman su pueblo (9). Salió con su Cristo para salvar á su pueblo, porque solamente por medio del Mesías cumple su promesa, y en ningun otro hay salud (10), pues ningun otro nombre se ha dado á los hombres en el cielo y en la tierra por el cual hayan de salvarse. El Señor hirió la cabeza de la casa del impío, descubrió sus fundamentos y se vió inundada hasta el cuello. El brazo del Señor hirió á Faraon (11), precipitó en las aguas todo el ejército de este príncipe, sin que escapara un solo hombre (12): los mayores de sus príncipes fueron sumergidos (13); ó mas bien el Señor hirió la cabeza de la casa del impío cuando por medio de los bárbaros hirió á Roma gentil, capital del imperio idólatra, y descubrió los cimientos de aquella casa, arruinando del todo los fundamentos de ese imperio. La casa del impío herida en la cabeza se vió tambien inundada hasta el cuello por las aguas que la derribaron. Los bárbaros que destru-

(1) El contexto del hebreo y la traduccion de S. Gerónimo á la Vulgata indican el sentido que damos á este pasage.—(2) *Matth.* I. 21. *Et vocabis nomen ejus Jesum; ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum.*—(3) 2. *Cor.* V. 19. *Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi.*—(4) *Apoc.* 6. 2. *Data est ei corona; et exivit vincens, ut vinceret.*—(5) *Joan.* III. 17. *Non enim misit Deus Filium suum in mundum ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.*—(6) *Joan.* III. 16. *Sic enim Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret; ut omnis qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam aeternam.*—(7) *Matth.* XXIV. 13. *Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.*—(8) *Phil.* I. 29. *Vobis donatum est pro Christo, non solum ut in eum credatis, &c.* *Act* XIII. 48. *Et crediderunt quotquot erant praeordinati in vitam aeternam.*—(9) 2. *Thess.* III. 2. *Non enim omnium est fides.*—(10) *Act.* IV. 12. *Et non est in alio aliquo salus: nec enim aliud nomen est sub caelo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.*—(11) *Isai.* LI. 9. *Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem?*—(12) *Exod.* XV. 4 *Currus Phàraonis et exercitum ejus projecit in mare. Exod.* XIV. 28. *Nec unus quidem superfuit ex eis.*—(13) *Exod.* XV. 4. 10. *Electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro.....Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.*

yeron á Roma inundaron tambien todo su imperio. El Señor hirió con su vara á los gefes de la caballería del impío que venian con el ímpetu de un torbellino para perder y disipar al pueblo del Señor, y que se entregaban ya á los trasportes de la cruel alegría que siente el que devora en secreto al pobre. El enemigo decia: Yó los perseguiré y los alcanzaré; repartiré sus despojos, y mi alma quedará satisfecha; sacaré mi espada, y mi mano los exterminará. Pero el Señor sopló, y los cubrió el mar (1). Faraon entró á caballo en el mar con sus carros y sus ginetes, y el Señor hizo revolver sobre ellos las aguas (2): el soplo de sus labios y la vara de su boca hizo perecer á Faraon y á todo su ejército. O mas bien el Señor hirió con su vara á los gefes de la caballería del impío, cuando su justicia inflexible derribó á los emperadores paganos que combatian en favor de la impiedad, y que á manera de una formidable caballería venian como torbellino á arrojarse sobre el pueblo del Señor para perderlo y disiparlo, prometiéndose exterminar del todo el pueblo consagrado á Jesucristo que les parecia indefenso, y entregándose ya á los trasportes inmaturos de alegría que causa al hombre sanguinario la secreta ruina del pobre. El Señor ha hecho entrar sus caballos en el mar, y las grandes aguas se turbaron y agitaron. El Señor hizo entrar en el mar Rojo á su pueblo semejante á una caballería numerosa, y las grandes olas de este mar obedecieron agitadas por el movimiento que las abrió. O mas bien el Señor hizo entrar á sus apóstoles en el mar de la infidelidad que inundaba la tierra, y sus aguas se agitaron y turbaron á la voz de estos hombres divinos: porque las aguas representan á los pueblos (3); y en efecto, entónces los pueblos se sublevaron y formaron vános proyectos (4) contra el Señor que habia decretado abrir por en medio de la infidelidad un paso á su pueblo: *Introdujiste en el mar tus caballos* (5); *se turbaron muchas aguas* (6). Hasta aquí el profeta ha recordado lo que Dios hizo en favor de su pueblo; pero en adelante es otro el objeto que lo ocupa. El Señor le ha revelado la venganza que va tomar de su pueblo por medio de los Caldeos, y esta revelacion le horroriza: al oirla sus entrañas se han conmovido, temblaron sus labios, y el estremecimiento penetró hasta sus huesos (7) llenándolos de agitacion, y se perturbó su alma (8). El profeta se aflige y perturba viendo la mano de Dios dispuesta á herir á su pueblo, y asimismo reservado para un dia de afliccion (9) que

(1) *Exod.* xv. 9. 10. *Dixit inimicus: Persequar et comprehendam: dividam spolia, implebitur anima mea: evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea. Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare.*—(2) *Exod.* xv. 19. *Ingressus est enim equus Pharão cum curribus et equitibus ejus in mare: et reduxit super eos Dominus aquas maris.*—(3) *Apoc.* xvii. 15. *Aquae.....populi sunt, et gentes et linguae.*—(4) *Psalm.* ii. 1. *Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?*—(5) Vulg. *Viam feciati in mari equis tui.* Los Setenta traducen: *Induxisti in mare equos tuos.*—(6) Vulg. *in luto aquarum multarum.* El hebreo lée *lutum.* Los Setenta traducen *turbantes*, ó segun otros ejemplares, *turbatae sunt*, lo cual supone que ellos leyeron, *turbaverunt* ó *turbatae sunt.*—(7) Vulg. *Ingrediatur putredo*; pero el hebreo lée *Ingredietur*, hebraismo que pone el futuro por el pretérito. En lugar de *putredo*, parece que los Setenta leyeron *tremor.*—(8) Vulg. *Et subter me scatet.* Hebreo, *et sub me conturbabor*, esto es, *intra me conturbatus sum.*—(9) Vulg. *Ut requiescam in die tribulationis.* El hebreo dice, *ad diem tribulationis*: acaso en lugar de *requiescam* convendria leer *relinquar* ó *relictus sum.* El hebreo lée *qui*, en lugar de *ut.*

el Señor mismo le anuncia, diciendo (1): „Yo suscitaré á los Caldeos, nacion cruel y veloz; vendrán todos á la presa, y juntarán cautivos como arena." Este dia de afliccion es en el que aquel pueblo formidable *subirá para desolar y saquear el pueblo del Señor* (2). Ojalá y semejantes sentimientos nos ocupen á nosotros mismos considerando la calamidad que S. Juan nos anuncia en su *segunda plaga* (3) que parece figurada por el cautiverio de Babilonia. Ciertamente los fieles que la vean acercarse podrán decir como Habacuc al ver las desgracias que amenazaban á su pueblo: „Al primer anuncio de esta calamidad se conmovieron mis entrañas, mis huesos se turbaron, y mi alma quedó penetrada de dolor, porque nos vemos reservados para el dia de la gran tribulacion causada por un pueblo numeroso y formidable que vendrá á desolar la herencia del Señor." El profeta descubre las consecuencias de la irrupcion que amenaza á la Judea. Saqueado el pais no florecerán las higueras, ni quedarán racimos en las viñas: el olivo engañará la esperanza, y las campiñas no producirán granos para alimentar al hombre: las ovejas serán arrebatadas de sus rediles, y los establos quedarán sin bueyes (4). ¿Pero Dios hará caso de los bueyes, para usar de la expresion del Apóstol (5)? Serian ellos un objeto digno de la profunda tristeza de que el profeta se manifiesta poseido? Sin duda hay aquí un lenguage figurado que nos representa la extrema desolacion de la Iglesia en aquellos dias, en que inundando la iniquidad la tierra, se resfriará la caridad en el corazon de la muchedumbre (6), de manera que las almas representadas en el lenguage del Espíritu Santo por las higueras y por las viñas, no darán flores ni frutos de verdadera piedad: siendo sobre la tierra muy rara la fe, lo serán igualmente las buenas obras (7). „El olivo engañará la esperanza." El olivo cuyo fruto produce el aceite que sirve para iluminar y fortificar, representa á aquellos que habiendo recibido la uncion divina, deben ilustrar y fortalecer á los fieles. El olivo correspondia abundantemente á las esperanzas en aquellos siglos felices en que se veian muchos ministros dedicados al desempeño de su vocacion; ¿pero sucederá lo mismo en los dias de afliccion y de lágrimas? Habrá siempre ministros fieles; ¿pero será grande su número? Disminuida la fe sobre la tierra se resfriará la caridad, y se extinguirá el celo de muchos. „Las campiñas no producirán granos para el sustento." Los fieles son un trigo destinado para hacer con

(1) *Habac.* I. 6. 9.—(2) Vulg. *Ut ascendam ad populum accinctum nostrum.* Hebr. lit. *ad ascendendum ad populum (qui) devastabit nos,* lo que se liga mejor con los antecedentes.—(3) *Apoc.* IX. 12. *et seqq.*—(4) Vulg. *Et non erit germen in vineis.* Hebr. *Et non erit proventus in vitibus.*—(5) 1. *Cor.* IX. 9. *Numquid de bobus cura est Deo?*—(6) *Matth.* XXIV. 12. *Quoniam abundavit iniquitas, refrigescet charitas multorum.*—(7) *Aug. Enarr. in psal.* VII. *n.* 7. *Cum ergo et in ecclesiis, hoc est, in illa congregatione populorum atque gentium, ubi nomen christianum latissime pervagatum est, tanta erit abundantia peccatorum, quae jam ex magna parte sentitur: nonne illa hic praedicitur quae per alium quoque prophetam denuntiata est fames verbi? Nonne et propter hanc congregationem peccatis suis a se lumen veritatis abalienantem, Deus in altum regredietur, id est, ut aut non, aut a perpaucis de quibus dictum est, Beatus qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit; teneatur et percipiatur sincera fides, et ab omnium proverum opinionum labe purgata? Non ergo immerito dicitur. Et propter hanc congregationem in altum regredere: id est, recede rursus in altitudinem secretorum tuorum, etiam propter hanc congregationem populorum, quae habet nomen tuum, et facta tua non facit.*

él el pan de Dios; y el ejemplo de sus virtudes es el alimento de que se nutre la piedad. Resfriada la caridad, que es el jugo de este trigo en el corazon de la muchedumbre, habrá pocas personas cuyo ejemplo pueda sostener, fortificar y nutrir la devocion de sus hermanos. „Las ovejas serán arrebatadas de las pastorías, y no quedarán bueyes en los establos." Los bueyes y las ovejas se dispersarán sobre la superficie de la tierra por la violencia de los enemigos del nombre cristiano que arrancando de su morada á los fieles representados por las ovejas, y á los principales de ellos representados por los bueyes, los dispersarán; de manera que en los mismos lugares llenos ántes de cristianos bien gobernados ápenas se hallarán algunos que hayan escapado á la violencia del enemigo. Mas el profeta se consuela con la esperanza del socorro de su Dios; su fe le hace ver como presente la salud que aguarda de su mano, y se regocija y alegra en el Señor, en este Dios de bondad de quien espera su remedio (1). El Ser Supremo (2) que es el soberano dueño del universo, es de quien el profeta espera toda su fortaleza para sí y para todo su pueblo. Este Dios omnipotente y misericordioso volverá á traer á Israel de su cautiverio, dará á los hijos de Jacob la agilidad de los ciervos para que vuelvan á su patria, y ellos gozarán la felicidad de verse restablecidos en los montes de Israel. Aquí se ve una figura de los auxilios que Dios dará á su pueblo al fin de los tiempos. En medio de la extrema desolacion, la Iglesia cristiana siempre subsistente, siempre visible, y siempre indefectible, hallará su consuelo en la esperanza del socorro de su Dios: segura de ese auxilio cuyos efectos serán inefables, gozará de una alegría anticipada; se regocijará en el Señor, se gozará en Jesucristo, que es al mismo tiempo su Dios y su Salvador. El Ser Supremo, el soberano Señor del universo será su fortaleza, él la sostendrá cuando parezca mas débil á los ojos de los hombres; y vendrá el momento en que la llenará de una fuerza semejante á la de sus primeros años, y aun mas admirable. Le dará la agilidad de los ciervos, multiplicará sobre la tierra sus hijos que son tambien sus miembros, y probará en ellos el ardor y celo que aumentará su agilidad: aquellos hombres deseosos de llevar por todas partes el Evangelio de paz, caminarán hácia la patria celestial con una velocidad de que será débil imágen la del ciervo ligero. En fin, los conducirá á todos, y los reunirá sobre las alturas, sobre las montañas de Israel, esto es, en la patria celestial que es el lugar elevado objeto único de las ansias de los verdaderos hijos de Dios: *Y me llevará sobre mis alturas* (3).

Lo que la Vulgata añade, *Victor in Psalmis canentem*, no es mas que la expresion de dos palabras hebreas de las cuales la primera se halla muchas veces al principio de los Salmos, y puede significar *Al gefe de los cantores*; y la segunda que suele hallarse al principio de algunos puede significar *sobre mis instrumentos* ó *so-*

(1) Vulg. *in Deo Jesu meo.*—La misma expresion que se ve en este lugar en el texto hebreo, es la que frecuentemente traduce la Vulgata en los salmos por *in Deo salutari meo.*—(2) Vulgata *Deus Dominus.* Hebr. *Jehova Dominus*, es decir, el Ser Supremo, el Soberano Dueño.—(3) Se lée en el hebreo *excelsa mea*, las Setenta suponen *excelsa*, sin pronombre.

bre los instrumentos de cuerda. Las dos palabras tomadas en este sentido no hacen parte del cántico, sino solo indican que se dirige al gefe de los cantores para cantarlo con instrumentos de cuerda. Es muy probable que en la misma Vulgata originariamente se leia: *Victori, in Psalmis canendum*; porque así traduce S. Gerónimo las mismas palabras hebreas en su version de los Salmos: *Victori, in Psalmis.*

HABACUC.

CAPITULO PRIMERO.

Quejas del profeta sobre las iniquidades de Judá. Venganza del Señor por medio de los Caldeos. Castigo de Nabucodonosor. Dios no deja impune la opresion.

1. Onus, quod vidit Habàcuc propheta.
2. Usquequo Domine clamabo, et nos exaudies? vociferabor ad te vim patiens, et non salvabis?
3. Quare ostendisti mihi iniquitatem, et laborem, videre praedam, et iniustitiam contra me? et factum est iudicium, et contradictio potentior.
4. Propter hoc lacerata est lex, et non pervenit usque ad finem iudicium: quia impius praevalet adversùs iustum, propterea egreditur iudicium perversum.
5. Aspicite in gentibus, et videte: admiramini, et obstupescite: quia opus factum est in diebus vestris, quod nemo credet cum narrabitur.

1. Anuncio" funesto revelado al profeta Habacuc.
2. Señor, ¿hasta cuándo clamaré *á tí*, sin que me oigas?" *¿hasta cuándo* levantaré mi voz á tí en la violencia que sufro sin que me libres *de ella?*
3. ¿Por qué me has reducido á no ver sino maldades y trabajos, a tener *continuamente* delante de mis ojos violencias é injusticias? En las sentencias de los jueces *prevalece y* decide la pasion."
4. Por eso se ven holladas las leyes," y nunca se hace justicia, porque el impío puede mas que el justo, y por lo mismo se pronuncian inicuas sentencias.
5. *Los que cometeis tales crímenes*, poned los ojos en las naciones *que Dios ha castigado tan severamente*," y ved *lo que debeis aguardar de su justicia*: sorprendeos, y pasmaos, porque ha sucedido en vuestros dias una cosa que nadie creerá cuando lo oiga referir. *Act.* XIII. 41.

℣ 1. Lit. carga, *ó profecía triste.*
℣ 2. Este es el sentido del hebreo.
℣ 3. Hebr. dif. ¿por qué me reduces á no ver sino la injusticia, á no contemplar sino la opresion? Yo no tengo delante de mis ojos mas que robos y violencias; se intentan pleitos, y prevalece el espíritu de contradiccion. En el hebreo se lee *haces ver*, por *me haces ver.*
℣ 4. Hebr. dif. ademas, las leyes carecen de fuerza, y la justicia no consigue el triunfo *sobre la iniquidad.*
℣ 5. Los Setenta leyeron: Ved, los que despreciais *las leyes del Señor*, y considerad *los males que van á caer sobre vosotros*: sorprendeos &c. Por consiguiente, en lugar de *en las naciones*, ellos leyeron *despreciadores*; y S. Pablo cita así esto texto. *Act.* XIII. 41. El Apóstol se vale de esta profecía para anunciar á los Judíos los males próximos que les amenazaban. La venganza del Señor contra los hijos de Judá por medio de los Caldeos, era la imágen de la que los Romanos harian sentir á los Judíos incrédulos.

6. Yo levantaré, *dice el Señor, contra mi pueblo* á los Caldeos, nacion cruel y veloz, que recorre todos los paises de la tierra para apoderarse de las casas agenas.

6. Quia ecce ego suscitabò Chaldæos, gentem amaràm, et velocem, ambulantem super latitudinem terræ, ut possideat tabernacula non sua.

7. Lleva consigo el horror y el espanto; no reconoce otro juez que á sí misma, y hará *sin límites* todos los daños que quiera."

7. Horribilis, et terribilis est: ex semetipsa iudicium, et onus eius egredietur.

8. Sus caballos son mas ligeros que los leopardos, y mas veloces" que los lobos *corriendo* por la noche *en seguimiento de su presa, cuando los estimula el hambre*: su caballería se extenderá por todas partes: sus ginetes vendrán de léjos con la velocidad del águila que se precipita para devorar.

8. Leviores pardis equi eius, et velociores lupis vespertinis, et diffundentur equites eius: equites namque eius de longè venient, volabunt quasi aquila festinans ad comedendum.

9. *Á esa manera* todos vendrán" al botin, su semblante" será como un viento abrasador *que todo lo consume*, y amontonarán cautivos como granos de arena.

9. Omnes ad praedam venient, facies eorum ventus urens: et congregabit quasi arenam, captivitatem.

10. *Su príncipe* triunfará de los reyes," y hará burla de los tiranos;" se reirá de todas las fortalezas *que puedan levantar contra él*; *les* opondrá terrapetos de tierra, y las tomará.

10. Et ipse de regibus triumphabit, et tyranni ridiculi eius erunt: ipse super omnem munitionem ridebit, et comportabit aggerem, et capiet eam.

11. Entónces su espíritu *ensoberbecido* se trastornará: pasará *de la condicion de hombre al estado de una bestia*, y caerá" *desde la elevacion del trono hasta un abismo de miseria*; á esto se reduce su fortaleza *y todo el poder que creia haber recibido* de su dios" *Bel*.

11. Tunc mutabitur spiritus, et pertransibit, et corruet: haec est fortitudo eius dei sui.

12. ¿No eres tú, Señor, mi Dios y mi Santo desde el principio *quien hará estos prodigios en favor nuestro*; y no nos salvaras de la muerte" *que que-*

12. Numquid non tu à principio Domine Deus meus, Sancte meus, et non moriemur? Domine in iudicium posuisti

℣ 7. Hebr dif. y que no necesita de socorro ageno para exaltarse.

℣ 8. Hebr. dif. su mirada es mas penetrante que &c.

℣ 9. Hebr. *omnis venit*, por *omnes veniunt*.

Ibid. Antes de la palabra *facies* hay en el hebreo otra que la Vulgata no expresa, y que se supone significa la respiracion. Acaso convendria leer en el original *halitus*, el soplo de sus rostros. En el hebreo se lée *ad orientem*, en lugar de *ventus urens*.

℣ 10. Hebr. dif. él se burlará de los reyes.

Ibid. El nombre de *tiranos* no se toma siempre entre los antiguos en un sentido odioso; solian significar con él á los gobernadores de las provincias.

℣ 11. Hebr. lit. y falturá; esto es, caerá del trono á la miseria; ó segun muchos Intérpretes, incurrirá en el pecado de soberbia é ingratitud.

Ibid. Hebr. dif. este hombre que ponia su fuerza en su dios; ó este hombre que hacia de su fuerza su dios.

℣ 12. Lit. y *así* no moriremos, *no seremos entregados á la muerte que &c.*

eum; et fortem ut corriperes, fundasti eum.

13. Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, et respicere ad iniquitatem non poteris: quare respicis super iniqua agentes, et taces devorante impio iustiorem se?

14. Et facies homines quasi pisces maris, et quasi reptile non habens principem.

15. Totum in hamo sublevavit, traxit illud in sagéna sua, et congregavit in rete suùm. Super hoc laetabitur et exultabit.

16. Propterea immolabit sagénae suae, et sacrificabit reti suo: quia in ipsis incrassata est pars eius, et cibus eius electus.

17. Propter hoc ergo expandit sagenam suam, et semper interficere Gentes non parcet.

ria darnos este enemigo cruel? Señor, tú has destinado á este príncipe para ejercer tu venganza, y le has dado poder" para castigar *á los culpables.*

13. Tus ojos son puros," no pueden sufrir el mal ni mirar la iniquidad" *sin castigarla*; ¿por qué *pues*, contemplas con paciencia á los que cometen tan grandes injusticias *con nosotros*; ¿por qué permaneces en silencio miéntras el impío devora al que es mas justo que él?

14. ¿Por qué tratas á los hombres *que son tuyos* como á peces del mar, y como á reptiles" que no tienen rey *para su proteccion y defensa?*

15. *Tus hijos se ven abandonados al furor de su enemigo;* él los ha levantado a todos" con el anzuelo; sacó á los unos fuera del agua, y arrastró á los otros con su barredera, y los congregó en sus redes: él se regocijará de haberlo hecho, y se llenará de alegría.

16. Por eso ofrecerá víctimas a su barredera, y sacrificará" á su red (*esto es, á su poder y á sus armas*)," porque le han servido para aumentar su imperio y para proporcionarle *en los despojos de los vencidos* una vianda exquisita *y deliciosa.*

17. Por tanto," extendió su barredera, y no cesa de derramar la sangre de los pueblos, sobre los cuales quiere dominar.

℣ 12. Hebr. dif. ó *Dios* fuerte, tú le has establecido para castigar &c.
℣ 13. Hebr. *tus ojos*, por *tu ojo*. Porque el adjetivo *limpio* está en singular.
Ibid. Hebr. dif. la injusticia, *la opresion.*
℣ 14. Los Hebreos llaman *reptiles* á los peces.
℣ 15. Hebr. *toda*, por *todo.*
℣ 16. Hebr. lit. que quemará incienso.
Ibid. Esto es, atribuirá todas sus prosperidades á su valor, á su prudencia &c.
℣ 17. Hebr. *An propter hoc*, en lugar de *Et propter hoc.*

CAPITULO II.

Se manda al profeta que escriba su vision. Desgracias del que se entrega á una ambicion insaciable, del que funda su casa por violencia, del que fabrica su ciudad con sangre, del que mezcla hiel en el vino para embriagar á su amigo, y del que adora al leño y á la piedra.

1. Super custodiam meam stabo, et figam gradum super

1. *Yo dije luego al Señor: Señor,* yo me mantendré como centinela en

mi puesto, y permaneceré firme, *como buen soldado* sobre el muro *para observar al enemigo;* miraré atentamente para ver lo que me digan, y para responder al que me reprenda," *como si hubiera usado demasiada libertad al proponer mis argumentos.*

munitionem: contemplabor, ut videam quid dicatur mihi, et quid respondeam ad arguentem me.

2. Entónces el Señor me respondió diciendo: Escribe lo que ves, y nótalo claramente en las tablillas para que pueda leerse corrientemente.

2. Et respondit mihi Dominus, et dixit: Scribe visum, et explana eum super tabulas, ut percurrat qui legerit eum.

3. Porque lo que se te ha revelado, aunque ahora está distante, sucederá al fin, y no faltará;ν si tarda, aguárdalo *con entera seguridad*, porque sucederá muy ciertamente, y no tardará.

3. Quia adhuc visus procul, et appetebit in finem, et non mentietur: si moram fecerit, expécta illum: quia veniens veniet, et non tardabit.

4. Mira que el incrédulo" *que duda de la verdad de mis palabras* no tiene el alma recta, *y morirá;* pero el justo *que crée lo que yo digo*, vivirá de la fe, *y verá verificadas mis predicciones.*

4. Ecce qui incredulus est, non erit recta anima eius in semetipso: iustus autem in fide sua vivet.

Joan. III. 36. *Rom.* I. 17. *Gal.* III. 11. *Hebr.* X. 38.

5. Y á la manera que el vino"-engaña al que lo bebe *con exceso*, así el soberbio *Nabucodonosor* será engañado por su orgullo, y no permanecerá" en su esplendor, *como se promete*; porque sus *ambiciosos* deseos son vastos como el infierno, y él es insaciable como la muerte, trabajando por sujetar *bajo su dominio* á todas las naciones, y por someter á sí todos los pueblos.

5. Et quomodo vinum potantem decipit, sic erit vir superbus, et non decorabitur: qui dilatavit quasi infernus animam suam: et ipse quasi mors, et non adimpletur: et congregabit ad se omnes gentes, et coacervabit ad se omnes populos.

6. ¿Acaso no será él la fábula de todos estos *pueblos?* ¿no lo insultarán con picantes enigmas? ¿no dirán: ¡Ay

6. Numquid non omnes isti super eum parabolam sument, et loquelam aenigmatum eius:

ν 1. Hebr. lit. *ad expostulationem meam*: lo cual da lugar á pensar que en lugar de *respondeam* convendria léer *respondeat*; como en la frase anterior, en lugar de *dicatur*, el hebreo dice *dicat*. El profeta ha dirigido al Señor sus quejas, y añade: yo atenderé para ver lo que me dice, y lo que me responde. Lo que sigue conviene con esto: Entónces el Señor me respondió y me dijo &c.

ν 3. Hebr. dif. Porque *á mas de lo que te he mostrado*, hay todavía una vision *cuyo cumplimiento se reserva* para tiempo determinado; ella aparecerá al fin, *se cumplirá*, y no faltará *á verificarse*: si se difiere *un poco*, aguárdala, porque el que debe venir, vendrá, y no tardará. S. Pablo nos descubre en esta profecía la promesa de la última venida de Jesucristo. *Hebr.* x. 35.-38. Las calamidades que el profeta va á anunciar contra los enemigos de los hijos de Judá, son imágen de las que amenazan á los enemigos del nombre cristiano: son símbolo del anatema con que en la última venida de Jesucristo serán heridos los réprobos, que son á los ojos de Dios los ciudadanos de la infeliz Babilonia que perecerá para siempre.

ν 4. Hebr. dif. el que se eleva con orgullo, y *desprecia mis palabras, no tendrá buen fin*: su alma no será recta *o felix* en él. El original dice *elata*, por *elatus*.

ν 5. Hebr lit. *Et etiam quia vinum perfidum vir superbus*. Acaso por *vinum* debería leerse *fuerit*, en este sentido: y porque este hombre soberbio habrá sido pérfido.

Ibid. Este es el sentido del hebreo que solamente dice: él no permanecerá, *no tendrá morada fija y permanente*. Estas palabras pueden entenderse no solo de Nabucodonosor, sino tambien de todo el imperio de los Caldeos.

et dicetur: Vae ei, qui multiplicat non sua? usquequo et aggravat contra se densum lutum?

7. Numquid non repente consurgent qui mordeant te: et suscitabuntur lacerantes te, et eris in rapinam eis?

8. Quia tu spoliasti gentes multas, spoliabunt te omnes, qui reliqui fuerint de populis propter sanguinem hominis et iniquitatem terrae civitatis, et omnium habitantium in ea.

9. Vae qui congregat avaritiam malam domui suae, ut sit in excelso nidus eius, et liberari se putat de manu mali.

10. Cogitasti confusionem domui tuae, concidisti populos multos, et peccavit anima tua.

11. Quia lapis de pariete clamabit: et lignum, quod inter iuncturas aedificiorum est, respondebit.

12. Vae qui aedificat civitatem in sanguinibus, et praeparat urbem in iniquitate.

13. Numquid non haec sunt à Domino exercituum? Laborabunt enim populi in multo igne: et gentes in vacuum, et deficient.

de aquel que amontona lo que no es suyo? ¿hasta cuándo recogerá contra sí mismo *oro y plata que lo corromperán, y mancharán como si fuesen* denso lodo?

7. *Príncipe violento y ambicioso,* ¿no verás levantarse repentinamente contra tí á los que han de morderte y despedazarte," y no serás tú la presa de ellos?

8. Como tú has despojado á tantos pueblos, todos los que quedaren de ellos te despojarán por la sangre humana *que has derramado,* y por las injusticias" que has hecho contra todas las tierras de la ciudad *santa,* y contra todos sus habitantes.

9. Ay del que congrega *frutos de* avaricia criminal, para *establecer* su casa, y para poner su nido en la mayor altura, imaginando que de ese modo se librará de todos los males."

10. Tus grandes proyectos en favor de tu casa serán su confusion; tú has arruinado muchas naciones, y tu alma se entregó al pecado *para engrandecer tu familia."*

11. Pero la piedra clamará contra tí desde la pared *que hiciste fabricar;* y el madero que sirve de trabazon á la fábrica *levantada por tí,* dará testimonio *contra tí mismo.*

12. Ay del que fabrica una ciudad con sangre, y la funda sobre la iniquidad, *porque sus obras serán destruidas.* *Ezech.* XXIV. 9. *Nah.* III. 1.

13. ¿No son estas cosas *anunciadas* por el Señor de los ejércitos, *á quien nada se resiste, y no las ejecutará él mismo"?* Todos los trabajos de los pueblos *injustos* serán consumidos por el

℣ 6. Hebr. *et aggravans,* acaso por *ipse aggravans,* hebraismo en lugar de *ipse aggravat.*

℣ 7. Hebr. lit. que os agitarán, *se dispersarán.* El profeta designa á los Medos y Persas, que bajo el mando de Ciro atacaron á los Caldeos, y destruyeron su imperio reinando Baltasar, nieto de Nabucodonosor.

℣ 8. Este es el sentido del hebreo: *de las injusticias,* de las violencias.

℣ 9. Hebr. dif. para librarse de que le alcanzase el mal. Esto se explica comunmente del rey de Babilonia.

℣ 10. Hebr. *et peccans,* acaso por *ad peccare faciendum:* empeñando vuestra alma en el pecado.

℣ 13. Lit. *¿Todo lo que anuncio* no viene del Señor de los ejércitos? *¿No es él quien me lo hace anunciar y quien lo ejecutará?*

fuego *de su indignacion*, y los esfuerzos de las naciones *ambiciosas* serán reducidos á la nada;

14. Porque la tierra se llenará *de ejecutores de la divina justicia*, como el mar se cubre de agua; para que se conozca la gloria del Señor *en todo el mundo, y su santidad brille en el castigo de los malvados.*"

14. Quia replebitur terra, ut cognoscant gloriam Domini, quasi aquae operientes mare.

15. Ay del que mezcla su hiel" en la bebida que da á su amigo, y lo embriaga para ver su desnudez."

15. Vae qui potum dat amico suo mittens fel suum, et inebrians ut aspiciat nuditatem eius.

16. *Los que haceis esto* seréis llenos de ignominia, en lugar de la gloria *que os rodea; se os dirá*: Bebed tambien vosotros, y adormeceos," *como habeis adormecido á otros:* el cáliz que recibiréis de mano del Señor, os embriagará," y un vómito de ignominia será el término de vuestra gloria.

16. Repletus es ignominiâ pro gloria: bibe tu quoque, et consopire: circúmdabit te calix dexterae Domini, et vomitus ignominiae super gloriam tuam.

17. Pues *no conservaréis las riquezas que habeis congregado injustamente, y* los males *que habeis hecho* en *la altura de* el Líbano, recaerán sobre vosotros:" vuestros pueblos quedarán espantados" de los perjuicios *que harán vuestros enemigos, los cuales serán para vosotros á manera* de las bestias feroces, en pena de la sangre humana *que habeis derramado*, y de las injusticias *que habeis cometido* contra la tierra y contra la ciudad *santa*, y contra todos sus habitantes.

17. Quia iniquitas Libani operiet te, et vastitas animalium deterrebit eos de sanguinibus hominum, et iniquitate terrae, et civitatis, et omnium habitantium in ea.

18. *Ved aquí lo que el Señor hará por su pueblo. Pero* ¿de qué sirve la estatua que trabajó el escultor, ó la

18. Quid prodest sculptile, quia sculpsit illud fictor suus, conflatile, et imaginem falsam?

℣ 14 Hebr. dif. porque la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el *fondo de el* mar.

℣ 15. Hebr. *venenum tuum* por *venenum suum*, su veneno.

Ibid. Se continúa refiriendo esto al rey de Babilonia, que despues de haber hecho alianza con sus vecinos los despojaba de sus estados, ó haciéndolos cómplices de sus delitos, los hacia participar del cáliz de la ira de Dios con que él debia ser embriagado

℣ 16. Hebr. dif. de manera que se vea tambien vuestra desnudez. En el original se lee *et praeputio nudare*, acaso por *et nudare*. La Vulgata supone, *et obstupesce* ó *consopire*.

Ibid. Hebr lit. el cáliz que el Señor tiene en su diestra volverá hácia vosotros. Esta expresion alude á la antigua costumbre, segun la cual en los convites la copa pasaba de mano en mano, de modo que todos bebian en una misma.

℣ 17 Bajo el nombre de *Líbano*, puede entenderse Jerusalen, llamada así en el estilo de los profetas, y la Iglesia cristiana figurada por aquella ciudad.

Ibid. Heb. *conteret ea*, por *conteret te*: serás quebrantada por los saqueos, &c.

quia speravit in figmento fictor eius ut faceret simulachra muta.

19. Vae qui dicit ligno: Expergiscere: Surge, lapidi tacenti: numquid ipse docére poterit? Ecce iste coopertus est auro, et argento: et omnis spiritus non est in visceribus eius.

20. Dominus autem in templo sancto suo: sileat à facie eius omnis terra.

falsa imágen" que se fundió? *¿De qué sirven á sus adoradores?* Sin embargo, el artífice espera en su propia obra, y en el ídolo mudo que él formó, *y su confianza le será funesta.*

19. Ay del que dice al leño: Despierta; *y* á la piedra muda: Levántate, *y ven á mi socorro*: ¿podrá esa piedra" enseñarle alguna cosa? Ella está cubierta" en lo exterior de oro y de plata, y en su interior no hay alma *ni vida.*

20. Mas *no es lo mismo nuestro Dios*; el Señor *habita* en su templo santo:" *desde allí ve cuanto pasa en el mundo*; *nada se esconde á su conocimiento, ni puede substraerse á su soberano poder*; guarde silencio en su presencia toda la tierra, *y adórelo con el respeto mas profundo.* Ps. x. 5.

℣ 18. Hebr. *et doctrinam*, por *et imaginem.*
℣ 19. Hebr. *ipse*, por *numquid ipse.*
Ibid. Hebr. *captus*, acaso por *tectus.*
℣ 20. Bajo este nombre puede entenderse el cielo mismo designado así en muchos lugares.

CAPITULO III.

Oracion de Habacuc. Recuerda los prodigios obrados por el Señor en favor de su pueblo: se aflige por la desolacion que le amenaza, y se consuela con la esperanza del socorro que el Señor le concederá.

1. Oratio Habacuc prophetae pro ignorantiis.

2. Domine audivi auditionem tuam, et timui. Domine opus tuum in medio annorum vivifica illud: In medio annorum notum facies: cùm iratus fueris, misericordiae recordaberis.

1. Oracion del profeta Habacuc por *los pecados y* las ignorancias" *del pueblo de Israel.*

2. Señor, oí tu palabra, y quedé lleno de temor, *sabiendo de tu propia boca las calamidades con que has de afligir á tu pueblo.* Señor, *no abandones del todo á este pueblo que amas*; cumple en medio de los tiempos tu *inefable* obra *dándole la libertad. Tú lo cumplirás, Dios mio*, y lo harás en medio de los tiempos, *como lo has prometido*;" cuando estés airado te acor-

℣ 1. La palabra hebrea que se halla en este lugar, es una de aquellas cuya significacion se ha perdido: algunos la toman por un instrumento de música, y Calmet cree que significa una especie de cántico para consolarse en la afliccion. Véase la *Disertacion sobre los instrumentos de música*, tom. II.
℣ 2. Hebr. dif. Señor, he oido referir lo que has hecho, y veré *con mis propios ojos* lo que harás. Te has dado á conocer en medio de los años: en medio de los

darás de tu misericordia, *y harás sentir sus efectos.*

3. *Sí,* Dios vendrá *á socorrernos* de la parte del mediodía, y el Santo *se dejará ver del lado* del monte Faran, *como apareció antiguamente sobre el Sinaí;*" su gloria cubrió *entónces* los cielos, y la tierra está llena *todavía* de *los prodigios que manifiestan su poder, y que merecen que se publiquen* sus alabanzas.

4. *El Señor se levantará pues, contra los enemigos de su pueblo.* Su esplendor será como la luz: rayos de gloria saldrán de sus manos; allí está escondida su fortaleza, *á que nada puede resistir.*"

5. Llevará delante de sí á la muerte, é irá el diablo delante de él, *para que sean ministros de su venganza, como cuando el Señor entró en la Palestina.*"

6. *Cuando introdujo en ella á su pueblo* se detuvo, y midió la tierra *para dividírsela:*" miró y disolvió á las naciones *que la habian poseido; los que habitaban* los montes *desde el principio* de los siglos fueron reducidos á polvo; *los grandes y los poderosos que gobernaban á esos pueblos semejantes* á los collados del mundo, se inclinaron bajo los pasos del Dios eterno, *y cedieron á la omnipotencia del Altísimo.*"

7. Yo vi las tiendas de Etiopia *armadas contra Israel,* para *castigar* la

3. Deus ab Austro veniet, et sanctus de monte Pharan: operuit caelos gloria eius: et laudis eius plena est terra.

4. Splendor eius ut lux erit: cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius:

5. Ante faciem eius ibit mors: et egredietur diabolus ante pedes eius.

6. Stetit, et mensus est terram: aspexit, et dissolvit Gentes: et contriti sunt montes saeculi. Incurvati sunt colles mundi, ab itineribus aeternitatis eius.

7. Pro iniquitate vidi tentoria Æthiopiae, turbabuntur

años te has manifestado. En el hebreo se lée *timni* acaso por *et videbo.* Se lée tambien *vivifica illud;* segun los Setenta pudo leerse *fuisti agnitus.* Véase el Prefacio.

℣ 3. Hebr. dif. Dios vino de Teman, y el Santo del monte de Faran. *Sela. Teman* y *Faran* significan la Arabia Petrea, donde Dios hizo brillar su gloria sobre el monte Sina. Véase el Prefacio y la Disertacion sobre la palabra *Sela,* tom. II.

℣ 4. Hebr. *Et splendor,* por *splendor ejus.*

℣ 5. Hebr. dif. delante de su rostro marcha el granizo; y los carbones *encendidos* salen de debajo de sus piés. Las palabras que corresponden á *peste* ó *muerte,* y *diablo* en el hebreo acaso deberian ser las que significan *granizo y carbon.* Véase el Prefacio.

℣ 6. Hebr. dif. hizo temblar la tierra *de horror.* En el hebreo se lée, *et mensue est,* y en el miembro siguiente *et subsilire fecit;* la version de los Setenta supone en el primer miembro *et subsilire fecit,* y en el segundo *et dissolutae sunt.* Véase el Prefacio.

Ibid. Hebr. lit. las montañas eternas se han quebrantado; los collados eternos se han abatido: sus pasos son ocultos. Véase el Prefacio.

pelles terræ Madian.

iniquidad *que habia cometido contra su Dios," y dije*: *Dentro de poco* esos pabellones de Madian se llenarán de turbacion *y de espanto, cuando Israel que ahora es infiel se vuelva al Señor.*

8. Numquid in fluminibus iratus es Domine? aut in fluminibus furor tuus? vel in mari indignatio tua? Qui ascendes super equos tuos: et quadrigæ tuæ salvatio.

8. *Viendo, la violencia que hacias al mar Rojo y al rio Jordan para obligarlos á abrir un paso por en medio de sus aguas, dije*: ¿Acaso, Señor, te has enojado contra los rios"? ¿son ellos el objeto de tu furor? ¿O manifiestas tu indignacion contra el mar, tú que *para hacer pasar á tu pueblo* montas *no en bajeles sino* en tus caballos, y salvas *á Israel* en tus carros?" *No son las aguas las que quieres castigar sino los perseguidores de tu pueblo.*

9. Suscitans suscitabis arcum tuum: iuramenta tribubus quæ locutus es: fluvios scindes terræ:

9. Tomarás con esfuerzo tu arco *contra los malvados para cumplir* las promesas que hiciste con juramento á las tribus *de Israel:*" dividirás los rios *que les cierran la entrada* de la tierra *que les prometiste.*"

10. Viderunt te, et doluerunt montes: gurges aquarum transiit. Dedit abyssus vocem suam: altitudo manus suas levavit.

10. Sus montañas te vieron *ejecutar esos prodigios*, y se llenaron de dolor," *porque* las abundantes aguas *que defendian la entrada*, se retiraron *y abrieron paso á tu pueblo*; el abismo hizo oir su voz *al precipitarse las aguas que habias suspendido*, levantó sus manos *hácia tí reconociendo tu soberano poder.*"

11. Sol, et luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagit-

11. El sol y la luna *te dieron tambien señales de sumision*; permanecie-

℣ 7. Hebr. dif. bajo el ídolo se han conmovido las tiendas de Cusan y la turbacion se ha difundido bajo los pabellones de la tierra de Madian. El hebreo dice *vidi*, acaso por *commota sunt*, correspondiente al verbo que sigue, despues del cual colocan los Setenta la conjuncion *et* que parece estaria mejor ántes. Véase el Prefacio.

℣ 8. Hebr. *exarsit*, por *exarsit tibi*, esto es, *iratus es.*

Ibid. Hebr. dif. pero tú has montado sobre tus caballos; y en tus carros estaba la salud. La conjuncion *et* no está en el hebreo; y acaso en lugar de esa conjugacion deberia leerse la preposicion *in*, leyendo, *in quadrigis tuis*. Véase el Prefacio.

℣ 9. Hebr. dif. levantaste *é hiciste aparecer* tu arco; *cumpliste* las promesas que habias hecho con juramento á las tribus *de Israel*. Sela. El hebreo dice, *Nuda tione suscitabitur*, por, *Suscitando suscitabis*; y al fin, *dixit Sela*: acaso por *dicens tu*; hebraismo equivalente á (*quas*) *dixisti*; ó (*quæ*) *dixisti. Sela.* Véase el Prefacio.

Ibid. Hebr. dif. hendiste los rios y conmoviste la tierra: segun suponen algunos ejemplares de los Setenta. Véase el Prefacio.

℣ 10. Hebr. Como muger que padece los dolores de parto.

Ibid. Hebr. dif. las nubes derramaron un diluvio de agua: el abismo hizo oir su voz; los relámpagos brillaron en lo alto de los cielos. El hebreo dice *pasó la inundacion de las aguas.* Comparando este lugar con el ℣ 18. del Salmo 76 es probable que deberia leerse *las nubes derramaron aguas*; y luego en lugar de *sus saetas, sus resplandores.* Véase el Prefacio.

ron inmóviles en su lugar" *cuando les mandaste que se detuvieran*; y marcharán á la luz de tus saetas, al resplandor de tu lanza refulgente," *miéntras quieras servirte de su luz para exterminar á tus enemigos.*

tarum tuarum, ibunt in splendore fulgurantis hastae tuae.

12. Tú hollarás" la tierra en tu enojo; asombrarás" á las naciones en tu furor,

12. In fremitu conculcabis terram: in furore obstupefacies Gentes.

13. *Como cuando* saliste para salvar á tu pueblo *de Egipto*, para salvarlo con *Moises* tu Cristo," *entónces* heriste al gefe de la familia del impío *haciendo morir al primogénito de Faraon*, arruinaste su casa de arriba á abajo;"

13. Egressus es in salutem populi tui: in salutem cum Christo tuo: Percussisti caput de domo impij: denudasti fundamentum eius usque ad collum.

14. Hechaste tu maldicion á su cetro, al gefe de sus guerreros que venian como torbellino á destrozarme;" su alegria era semejante á la del *malvado*, que devora en secreto al pobre; *pero se cambió pronto en tristeza, porque arrojaste sobre ellos tus rayos y los hiciste perecer en las aguas.*

14. Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius, venientibus ut turbo ad dispergendum me. Exultatio eorum sicut eius, qui devorat pauperem in abscondito.

15. *Por el contrario*, abriste camino á tus caballos por el mar *Rojo*, por en medio del cieno de abundantes aguas."

15. Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.

16. *Esto hiciste en favor de tu pueblo, y ahora quieres entregarlo á sus enemigos.* He oido *lo que me has revelado contra él*, y se conmovieron mis entrañas: temblaron mis labios, y quedaron sin voz:" *Señor*, penetre mis huesos

16. Audivi, et conturbatus est venter meus: à voce contremuerunt labia mea. Ingrediatur putredo in ossibus meis, et subter me scateat: ut requiescam in die tribulationis: ut

℣ 11. Dif. se detuvieron en el lugar de su morada. El hebreo dice solo, *habitaculo* por *in habitaculo suo*. Véase el Prefacio.

Ibid. Hebr. dif. al resplandor que arroja rayos de tu lanza.

℣ 12 Hebr. *incedes*, acaso por *conculcabis*.

Ibid. Hebr. tú destruirás.

℣ 13. Esto se refiere á Jesucristo de quien Moises era figura; de modo que los milagros de la salida de Egipto descritos hasta aquí, son símbolo de los que Dios hizo en el establecimiento de la Iglesia.

Ibid Hebr. dif. heriste la cabeza de la casa del impío; descubriste los cimientos de ella, y se vió inundada hasta el cuello. La nota *Sela* que se halla aquí en el hebreo, parece derivada de la palabra que significa *fué sumergida*. En aquel texto se léo *fundamentum*, por *fundamentum ejus*. Véase el Prefacio.

℣ 14 Hebr. dif. heriste con tu vara á los gefes de la caballeria del impío, que venian como un torbellino para perdernos. En el hebreo se léo, *en sus varas*: algunos ejemplares de los Setenta suponen la leccion, *en tu vara*. Sigue despues otra palabra que segun los rabinos significa *paganorum*, y acaso equivale á *equitum*; en el miembro siguiente dice *me* acaso por *nos*. Véase el Prefacio.

℣ 15. Hebr. dif. has hecho entrar tus caballos en el mar, y las grandes aguas se turbaron y *agitaron*. El hebreo dice *lutum*. Los Setenta *turbaverunt* ó *turbatæ sunt*. Véase el Prefacio.

℣ 16. O mas bien: mis labios temblaron á *tu* voz.

ascendam ad populum accinctum nostrum.

sos la podredumbre, y me consuma por dentro, para que *reducido á polvo* descanse en el dia de la afliccion, me junte con mi pueblo, *esperando en el seno de Abraham al Salvador*, y suba *con él al cielo sin pasar por el dolor de ver los terribles males que amenazan á este pais.*"

17. Ficus enim non florebit: et non erit germen in vineis. Mentietur opus olivae: et arva non afferent cibum. Abscindetur de ovili pecus: et non erit armentum in praesepibus.

17. Pues *será tal la desolacion, que* la higuera no florecerá, ni las viñas brotarán;" el olivo engañará la esperanza que se tenia de su fruto; los sembrados no proporcionarán alimento; no habrá ovejas en el aprisco," y los pesebres quedarán sin ganado.

18. Ego autem in Domino gaudebo: et exultabo in Deo Iesu meo.

18. Yo, sin embargo, me regocijaré en el Señor, y me llenaré de alegria en Dios mi Salvador."

19. Deus Dominus fortitudo mea: et ponet pedes meos quasi cervorum. Et super excelsa mea deducet me victor in psalmis canentem.

19. El Señor Dios es mi fortaleza:" *y estoy seguro de que* hará mis piés *ligeros* como los de los ciervos; y despues de haber vencido á nuestros enemigos, volverá á traérme sobre nuestros montes al son de los cánticos que entonaré *en su alabanza para darle gracias por sus beneficios.*"

℣ 16. El temblor penetró hasta mis huesos, y mi alma se turbó; porque estoy reservado para el dia de afliccion en que vendrá sobre nosotros un pueblo que nos arruinará. El hebreo dice *putredo*; los Setenta parece que leyeron *tremor*. Acaso en lugar de *requiescam*, deberia leerse *relinquar ó relictus sum*. Despues á la letra dice, *ad ascendendum ad populum (qui) devastabit nos*: acaso por *ad populum*, convendria leer *populum*: y entónces el sentido seria: *qui relictus eram ad diem tribulationis, ubi ascendet populus (qui) devastabit nos: Este dia de afliccion* es literalmente el del cautiverio de Babilonia, imágen de la afliccion que padecerá la Iglesia ántes del fin de los siglos, y cuyos tristes caracteres anuncia el profeta con expresiones simbólicas en el verso siguiente. Véase el Prefacio.

℣ 17. Hebr. dif. ya no producirán cosecha.

Ibid. Dif. Las ovejas serán llevadas de las pastorías. Véase el Prefacio.

℣ 18. Este es el sentido del hebreo y de los Setenta. El nombre *Jesus*, de que usa la Vulgata, viene del hebreo, y significa *Salvador*.

℣ 19. Hebr. dif. el Sér Supremo *que es* el Señor Soberano, será mi fortaleza.

Ibid. Hebr. dif. él me volverá á traer sobre mis alturas, *sobre los montes de Israel*. El pronombre no se halla en el griego de los Setenta. Las promesas con que termina este cántico, se entienden á la letra de la vuelta de los Judios á su patria despues del cautiverio de Babilonia, y contienen una imágen de los milagros que Dios hará al fin de los siglos en favor de su Iglesia librándola del poder de sus enemigos é introduciéndola en la patria celestial. En lugar de estas palabras de la Vulgata, *Victor in psalmis canentem*, el hebreo podria significar *Victori, in psalmis canendum*, ó simplemente, *Praecentori, in fidibus*: Al gefe de los cantores, *para que se cante* con instrumentos de cuerdas. Vease el Prefacio.

PREFACIO

SOBRE SOFONÍAS.

I. Lugar de Sofonías entre los doce profetas menores. Su origen. Epoca de su mision Objeto de su profecía

Sofonías es el noveno de los doce profetas menores en todos los ejemplares. El título de su profecía dice (1) que era *hijo de Cusi, hijo de Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías* (2). Algunos creen que este *Ezequías* podria ser el santo rey de Judá conocido bajo este nombre. Y en efecto, no se ve la razon de conservar esta genealogía de Sofonías ni de terminarla precisamente en Ezequías si este no fuera un hombre notable y distinguido, como lo fué el rey de Judá. Por otra parte, el tiempo de la mision de Sofonías confirma esta opinion, porque el título añade (3) que profetizó *bajo el reinado de Josías, hijo de Ammon, rey de Judá*. Josías era biznieto del rey Ezequías: Sofonías, hijo de Cusi, era tambien biznieto del mismo; por consiguiente Ezequías, tercer abuelo de Sofonías, podia ser muy bien el bisabuelo de Josías. Sofonías anuncia la ruina de Nínive (4), que acaeció reinando Josías; y ya hemos procurado mostrar (5) que fué al fin de su gobierno, esto es, hácia el año 613 ántes de la era cristiana vulgar, vigésimo octavo de Josías. Por tanto, la mision de Sofonías es anterior, y podrá corresponder con corta diferencia al tiempo en que comenzó á profetizar Jeremías, en el año décimotercio de aquel príncipe. Sofonías pues, pudo ser anterior á Habacuc, y aun á Joél; sin embargo se coloca despues de Habacuc, acaso porque habiendo anunciado el cautiverio de los hijos de Judá, insiste particularmente en las promesas de su vuelta y restablecimiento, con lo cual termina su profecía; de manera que bajo este aspecto se halla ligada con la de Habacuc que pronostica el castigo de los Caldeos al fin del cautiverio de su pueblo, y con las de los tres últimos profetas que hablan de la vuelta de Babilonia.

II. Análisis de la profecía de Sofonías segun el sentido literal ó inmediato.

Sofonías da principio anunciando el castigo de Judá y Jerusalen. El Señor extenderá su mano sobre aquel pais, exterminará sus habitantes, y les hará sufrir la pena de sus infidelidades. Los habitadores de Jerusalen serán entregados á una horrible carnicería. El Señor visitará esta ciudad en la efusion de su ira, y escudriñará con

(1) *Sophon.* i. 1.—(2) Nuestra Vulgata dice: *Ezeciæ*, esta leccion viene de la Vulgata antigua sacada del griego de los Setenta, pero en el hebreo se halla el mismo nombre del santo rey *Ezequías*, que en el texto de los Setenta se llama siempre *Ezecias*.—(3) *Soph.* i. 1.—(4) *Ibid.* ii. 13. *Perdet Assur et ponet speciosam* (hebr. *Ninivem*) *in solitudinem*.—(5) Vease la *Disertacion sobre el tiempo de la historia de Judit*, tom. viii.

lámparas hasta los lugares mas ocultos: sus riquezas serán robadas, y los hombres andarán como ciegos bajo el peso de la indignacion del Señor (Cap. I). El profeta exhorta á los pecadores á prevenir la venganza celestial: convida á los humildes á mantenerse en la justicia, para ponerse al abrigo de la ira del Señor. Anuncia la desolacion de la tierra de los Filisteos, de que tomarán posesion los hijos de Judá cuando vuelvan del cautiverio: los males que amenazan á los Moabitas y Ammonitas, cuyo pais despojarán los Judíos, y entónces el Señor será reconocido por todas las naciones: vaticina los males que vendrán sobre la Etiopía, la desolacion de Asiria y la ruina de Nínive (Cap. II). Se convierte luego contra Jerusalen, la reprende y amenaza con el dia de la divina venganza, prometiéndole al mismo tiempo su restablecimiento, la reunion de todas las naciones en el culto del verdadero Dios, la fidelidad de los hijos de Israel, la libertad y reedificacion de la casa de Judá designada con la metáfora de la que cojeaba, la conversion y reunion de la casa de Israel bajo el nombre de la que fué desechada, la paz y la gloria de todos los descendientes de Jacob (Cap. III).

III. Reflexiones sobre la profecía de Sofonías: Instrucciones y misterios que contiene. Observacion de S. Gerónimo sobre las amenazas contra Judá y contra Jerusalen

Toda esta profecía puede reducirse á tres objetos principales: venganza del Señor contra Judá y contra Jerusalen: castigo de los Filisteos, Moabitas, Ammonitas, Etiopes y Asirios: libertad, reunion y restablecimiento de las dos casas de Israel y de Judá.

Desde el principio de la profecía de Sofonías, S. Gerónimo nos hace advertir el punto de vista bajo el cual debemos considerar las venganzas del Señor sobre Judá y Jerusalen (1). El santo doctor se explica de este modo: „Por nuestro Señor que nació de la tribu „de Judá, y por Jerusalen en la cual reinó Judas, esto es, en me„dio de la cual Jesucristo nuestro Señor y Salvador puso los fun„damentos de su imperio, digamos que cuando la iniquidad se haya „multiplicado, cuando se haya resfriado la caridad de muchos, y al „acercarse la venida del Señor la fé se vea como cosa rara sobre „la tierra, de manera que aun los elegidos sientan la tentacion: en„tónces el Señor para castigar á los pecadores extenderá su mano „sobre Judá, esto es, sobre los que creen confesar el nombre del „Señor, y sobre Jerusalen, esto es, sobre la Iglesia que mereció es„te nombre por razon de la paz que le adquirió Jesucristo (2).“ Adelante, explicando el texto: *Yo llevaré la luz de las lámparas hasta los lugares mas ocultos de Jerusalen* (3), dice: „El Señor examina„rá así á Jerusalen, esto es, á su Iglesia, á la luz de la lámpara; „y se vengará de los que desprecian su palabra. Justamente Jeru„salen que significa *vision de paz*, llamada ántes Jebus, que quiere decir „hollada, representa á la Iglesia, hollada primero por las naciones in„fieles, y expuesta á los insultos y ultrajes del demonio; pero que „mereció llamarse Jerusalen desde que comenzó á habitar en ella „la paz, y empezó á disfrutarla. Como en los últimos tiempos, se„gun hemos repetido muchas veces, multiplicándose el pecado se res„friará la caridad, y la luz del sol se retirará de Jerusalen, habien„do sobre la tierra tan gran desolacion que aun á los predestina„dos será difícil conseguir la salvacion, el Señor examinará á la luz

(1) *Sophon.* I. 4.—(2) *Hieron. in Sophon.* I. *col.* 1647.—(3) *Sophon.* I. 12.

„de su palabra y de su juicio todos los vicios de Jerusalen (1)." Mas adelante cuando el profeta dirigiendo a Jerusalen sus reprensiones, exclama: *Ay de la ciudad que irrita al Señor &c.* (2), el santo doctor se explica así: „Nadie se admire, como muchas veces lo „he dicho, de que yo aplique todo esto á la Iglesia, pues es cierto „que en las santas Escrituras Jerusalen es siempre el modelo y la „figura de ella (3)."

El dia del Señor está próximo, dice Sofonías, *y este dia será un dia de ira, un dia de tristeza y de opresion de corazon, un dia de aflicion y de miseria, un dia de tinieblas y de obscuridad, un dia de nubes y de tempestades* (4). Este dia es aquel en que el Señor tomará venganza de Judá y Jerusalen. Este dia pues, es el dia de tribulacion de que habla Habacuc (5): el dia grande y terrible que anunció Joel (6): el dia grande de la ira del Cordero anunciado por S. Juan (7), en que debe estallar la calamidad que el mismo Apóstol denomina *plaga segunda* (8) en el Apocalipsis, precedida por los símbolos que acompañan á la apertura del sexto sello, al sonido de la sexta trompeta, y á la efusion de la sexta copa (9), y representada en los profetas por los males que vinieron sobre Judá y sobre Jerusalen en tiempo de Nabucodonosor. ¿Mas qué dice Sofonías? *Buscad al Señor todos los que sois humildes sobre la tierra, y que guardais sus mandamientos. Buscad la justicia, buscad la humildad para que podais estar á cubierto en el dia de la ira del Señor* (10). He aquí el medio de prevenir la indignacion del Señor, y de hallar bajo las alas de su misericordia un asilo en el dia de sus venganzas: dedicarse á buscar al Señor con sinceridad: no con vanas contemplaciones, ni con infructuosos deseos, sino con aplicacion constante á la justicia y á la humildad. El pecado y la soberbia que es su orígen nos acarrean la ira de Dios; la justicia y la humildad son las que pueden atraernos su misericordia (11). Debemos buscar la justicia practicando fielmente los preceptos del Señor, y la humildad reconociendo de veras que por nosotros mismos no somos mas que mentira y pecado; que nuestra justicia viene de Dios por la fé en Jesucristo, fuente de ella: que nada tenemos que no háyamos recibido, y que á él se debe toda la gloria por lo bueno que su gracia obra en nosotros y que nosotros obramos con ella. En vano buscariamos la justicia si no procuráramos al mismo tiempo la humildad. *Israel buscaba la justicia, y no la alcanzó. ¿Por qué?* dice el Apóstol (12). *Porque la buscaba, no*

(1) *Hieron. in Sophon.* i. *col.* 1653.—(2) *Sophon.* III. 1. *et seqq.*—(3) *Hieron. in Sophon.* III. *col.* 1672.—(4) *Sophon.* I 7. 15.—(5) *Habac.* III. 16.—(6) *Joel*, II. 1. 2. 11.—(7) *Apoc.* IV. 16 17.—(8) *Apoc.* IX. 12. *et seqq.*—(9) *Apoc.* VI. 12. *et seqq.* IX. 12. *et seqq.* XVI 12. *et seqq.*—(10) *Soph.* II. 3.—(11) La Vulgata dice: *Quaerite justum; quaerite mansuetum*; lo que puede significar tambien: Buscad lo que es justo, buscad lo que es manso, esto es, lo que pertenece á la justicia y á la mansedumbre. Mas por mansedumbre se entiende aquí aquella de que habla Jesucristo, cuando dice: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazon. (Matth.* XI. 29.) Y aunque la expresion puede significar igualmente humildad y mansedumbre, se toma mas bien por la humildad, como se ve no solo por su etimología, sino tambien por la sentencia de los Proverbios (XV. 33): La humildad precede á la gloria. Puede por consiguiente traducirse el texto de que hablamos diciendo: Buscad la justicia, buscad la humildad.—(12) *Rom.* IX. 31. 32. *Israel sectando legem justitiae, in legem justitiae non pervenit. Quare? quia non ex fide, sed quasi ex operibus.*

por la fé, sino como por las obras. Desconociendo la justicia que viene de Dios (1) *y queriendo establecer la suya propia, no se sometieron á la justicia de Dios.* Buscaron la justicia, pero con orgullo, como si pudiesen adquirirla por sus propias fuerzas. No entendieron que la fé es el camino único para conseguirla, y que no llegarémos á ella si no nos acompaña la humildad. Buscar al Señor solicitando la justicia y la humildad, es el solo medio de librarnos de su enojo, y de hallar asilo en el mismo Señor cuando llegue el dia de su venganza: solo los que juntan la humildad á la observancia de los mandamientos pueden esperar con fundamento verse libres del juicio que pronunciará contra los pecadores que se abandonan al orgullo de su corazon.

IV. Siguen las reflexiones sobre la profecía de Sofonías. Observacion de S. Gerónimo sobre las amenazas contra Nínive.

El profeta anuncia luego la venganza de Dios contra los Filisteos, Moabitas, Ammonitas, Etiopes y Asirios, é insiste con particularidad en la ruina de Nínive (2). Hemos advertido que Nínive puede representar á Roma gentil (3); pero S. Gerónimo considera en este lugar de otro modo á aquella ciudad. „Me parece (4) „que lo que el profeta dice de Nínive, debe explicarse por lo que „leémos en Jonas y en Nahum. Lo que se refiere en Jonas de la „penitencia que hizo Nínive por la predicacion del mismo, lo hemos „explicado de la Iglesia compuesta de la reunion de los gentiles con„vertidos á la fé. La condenacion de Nínive referida por Nahum la „hemos entendido del mundo réprobo. Y en Sofonías no es dificil „aplicar a él lo que se dice de Nínive. Mas no es lo mismo si „consideramos á esta ciudad como figura de la Iglesia; porque á „primera vista parece una blasfemia decir que la Iglesia quedará „como un desierto y como un lugar sin camino, donde habitarán las „bestias, y que la insultarán diciendo: Esta es una ciudad entrega„da al mal, que se mantenia llena de esperanza, y pensaba en su „corazon: Yo soy la única, y no hay otra despues de mí. ¿Cómo se „ha mudado en soledad y en pasto de los brutos? El que atienda „á las palabras del Apóstol (5): En los últimos dias vendrán tiem„pos malísimos, en que habrá hombres amantes de sí mismos, ava„ros, arrogantes, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, „ingratos, impios, insensibles, pérfidos, calumniadores, voluptuosos, „crueles, enemigos del bien, traidores, insolentes, hinchados de orgu„llo que buscarán mas los deleites que á Dios, que con el exterior „de piedad abandonarán la verdad y el espíritu: el que atienda á „lo que dice el Evangelio (6), que aumentándose el pecado se res„friará la caridad de muchos, hasta cumplirse aquella otra profe„cía (7): ¿Pensais que cuando venga el Hijo del hombre hallará fé „sobre la tierra? este no se admirará de que en la última desola„cion en el reinado del Anticristo, la Iglesia quede reducida á so„ledad, entregada á las bestias salvages y expuesta á los sufrimien„tos que aquí describe el profeta. Porque si Dios no perdonó á las „ramas naturales, y las separó á causa de su infidelidad (8); si se„có los rios, y convirtió en lugares áridos las fuentes de agua viva,

(1) *Rom.* x. 3. *Ignorantes justitiam Dei, et suam quaerentes statuere, justitiae Dei non sunt subjecti.* (2) *Sophon.* II 13. *et seqq.*—(3) Véase el prefacio sobre Nahum.—(4) *Hieron. in Sophon.* II. *col.* 1668.—(5) 2. *Tim.* III. 1. *et seqq.*—(6) *Matth.* XXIV. 12.—(7) *Luc.* XVIII. 8.—(8) *Rom.* XI. 20. 21.

„y en desierto estéril y salado, la tierra ántes fértil, por la malicia de sus habitantes (1); ¿por qué no podria castigar á su vez „á aquellos de quienes dijo el Salmista: Mudó sus desiertos en lugares regados de agua, y su tierra abrasada en fuentes de agua „viva, y la dió por habitacion á los que perecian de hambre (2)? „¿Por qué no podria derribar á los que habiendo sido tomados del „olivo silvestre fueron ingeridos en el bueno (3), si olvidando los „beneficios que han recibido, se apartan de su Criador y adoran al „Asirio? ¿Por qué no podria volverlos á la esterilidad y aridez en „que estuvieron en otro tiempo?" Por lo dicho vemos que en opinion de S. Gerónimo, Nínive puede considerarse como figura, no precisamente de la Iglesia propiamente dicha, y considerada como la reunion de los fieles judíos y gentiles, sino de las naciones que están en la Iglesia, ó segun la expresion de S. Gerónimo, de la Iglesia considerada como la reunion de las naciones. Nínive era una ciudad gentil: se convirtió por la predicacion de Jonas: recayó en su infidelidad, y mereció los castigos que le anunciaron los profetas del Señor. He aquí un ejemplar para todas las naciones llamadas á la fé. Semejantes á Nínive en su orígen, se convirtieron por la predicacion de los apóstoles, ó de los sucesores de estos: si recaen en su infidelidad, se exponen á probar el efecto de las amenazas pronunciadas contra los Ninivitas. En efecto, ¿cuántos pueblos lo han sentido ya? El cisma arrebató las Iglesias de Asia: el Africa no existe: ¿qué destrozos no ha padecido la Europa? ¿y quién puede asegurarnos que el reino de Dios no se le quitará trasladándose á una nacion que produzca abundantes frutos? No nos engañemos. Esta desgracia no puede acontecer á la Iglesia; pero ninguno de los pueblos que actualmente la componen puede decir: A mí no me sucederá.

V. Siguen las reflexiones sobre Sofonías. Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Judá.

Pero volvamos á Jerusalen, figura de la Iglesia propiamente dicha. Hemos hablado de las amenazas que el profeta hace á Jerusalen y á Judá, y que particularmente se dirigen á los pecadores mezclados con los justos en el seno de la Iglesia: consideremos ahora lo que promete á Jerusalem y á Judá, y que conviene especial y aun solamente á la Iglesia. A la verdad, esas promesas magníficas no han tenido sino un cumplimiento muy imperfecto al restablecerse Jerusalen y la casa de Jacob despues del cautiverio de Babilonia. Entónces Jerusalen tardó mucho tiempo en reedificarse: no todos, sino una parte de los Judíos volvieron de su dispersion; estos tuvieron aun que sufrir grandes calamidades; y nada iguala á la terrible desgracia que cayó sobre ellos despues de la muerte de Jesucristo. No debemos pues buscar en esos tiempos pasados el verdadero cumplimiento de las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Jacob.

Esas promesas tan imperfectamente cumplidas despues del cautiverio, se verificaron con mayor perfeccion en el establecimiento de la Iglesia. El Señor se mostró en medio de su pueblo en la persona de Jesucristo, para librarlo de la esclavitud del pecado: salvó algunos restos de Israel por su gracia; la multitud de las naciones

(1) *Ps.* cvi. 33. 34.—(2) *Ps.* cvi. 35. *et seqq.*—(3) *Rom.* xi. 24.

se sometió al yugo de la fe, y se juntó con los Judíos fieles para invocar el nombre del Señor en la union del mismo espíritu. Pero aun falta el último y completo lleno de las promesas hechas á Jerusalen. El Señor le ha ofrecido que en adelante estará exenta de todo temor (1). ¿Y no es verdad que la Iglesia ha padecido mucho desde su feliz fundacion? Jesucristo y sus apóstoles le anuncian calamidades todavía mayores hácia el fin de los tiempos. Es pues necesario que aquellas magníficas promesas tengan un nuevo cumplimiento cuando se acaben para siempre todos los males.

Pero en vano espera el judío carnal que se realicen en él literalmente cuando venga el Mesías que aguarda. En vano pretenden los milenarios un cumplimiento literal en el reinado de mil años anunciado en el Apocalipsis, y del cual se forman una idea arbitraria. En vano se querrian atribuir á los Judíos convertidos cerca del fin del mundo las grandiosas promesas hechas á Judá y á Jerusalen. El Mesías que los Judíos aguardan vino ya, y es Jesucristo. El reino de mil años es el que ejerce sobre la tierra desde su ascension, y especialmente desde que habiendo destruido el imperio de la idolatría, hizo brillar sobre la tierra su poder por medio de los príncipes cristianos. La nueva vocacion y la vuelta del judío incrédulo están representadas en los profetas por el llamamiento y regreso de la infiel casa de Israel, y por su reunion con la de Judá, que figura á la Iglesia de Jesucristo. A la Iglesia pues pertenecen las promesas que se hicieron á Judá y á Jerusalen. Esta es aquella Jerusalen á quien se darán por hijas Samaria y Sodoma: aquella casa de Judá á la cual se juntará la de Israel para formar unidas una sola familia: á la que se agregará el pueblo judío para hacer con ella un mismo pueblo, y despues de esta reunion Jesucristo vendrá á librarla para siempre de todos los males, con lo cual recibirán todo su lleno las promesas magníficas que los profetas anuncian á Judá y á Jerusalen.

„Hija de Sion, dice Sofonías, entona cánticos de alabanzas: re„gocíjate, Israel; llénate de gozo y rebosa en alegría de todo cora„zon, ó hija de Jerusalen. El Señor ha borrado la sentencia pro„nunciada contra tí, él ahuyentó á tus enemigos. El Señor, rey de „Israel está en medio de tí; no tendrás ya que temer en adelante „ningun mal....Yo quitaré la vida á cuantos en aquel tiempo te „afligieron; y salvaré á la que claudicaba, y volveré á llamar á la „que fué repudiada, y les daré un nombre glorioso en toda aque„lla tierra en que padecieron ignominia. Entónces cuando yo os ha„bré traido y os habré reunido, haré que vuestro nombre sea cé„lebre entre todos los pueblos de la tierra, despues que á vista vues„tra haya hecho volver libres á todos los cautivos, dice el Señor „(2)." El convite del profeta se dirige primero á Sion que vuelve á ser como antiguamente el centro de las dos casas, esto es, á la Iglesia cristiana en cuyo seno se reunirán algun dia ambos pueblos. Habla despues á todo Israel, á las dos casas reunidas, á los dos pueblos que forman ya uno solo. Se dirige á Jerusalen, fabricada sobre el monte de Sion, y que como Sion misma, es el centro comun, figurando así á la Iglesia en la cual se juntarán á su tiempo

(1) *Sophon.* III. 15.—(2) *Soph.* III. 14. 15. 19. *et* 20.

los Judíos y los gentiles. ¿Y qué es lo que promete? la entera reconciliacion de sus hijos, cuya condenacion se ha borrado; la derrota de sus enemigos arrojados léjos de ella; la presencia misma de su Señor, de su Dios, de su rey que habitará allí; en fin, la felicidad perfecta de que van á gozar para siempre. La ira del Señor que descargó primero sobre la casa de Israel, ó lo que es lo mismo, sobre los Judíos incrédulos, hirió despues á la casa de Judá ó á los cristianos prevaricadores: nuevas infidelidades podrán acarrear aún al pueblo cristiano nuevos castigos. Pero vendrá un tiempo en que olvidando el Señor su cólera, solo se acordará de su misericordia para con su pueblo: volverá á llamar á los Judíos incrédulos, á los cristianos prevaricadores; borrará la sentencia pronunciada contra los unos y los otros, y ambos pueblos formarán uno mismo. Hace mucho tiempo que el Señor se sirve, y continuará sirviéndose hasta el fin, de los enemigos de los cristianos para castigar sus pecados: pero llegará el tiempo en que haciendo desaparecer su condenacion, alejará de su pueblo á esos contrarios que han sido el instrumento de su justicia. Las naciones infieles irritadas contra el pueblo del Señor y conjuradas para su ruina, serán el objeto de su indignacion: Dios exterminará á los que con sus impiedades y violencias corrompieron la tierra; y alejará para siempre de su pueblo querido á los que se levantaron para combatirlo. El rey, el Señor de Israel, estará en medio de sus vasallos, los cuales no temerán ya mal alguno. Es evidente que esto no se verificó cuando los Judíos volvieron de Babilonia. En aquella época el Señor no se dejó ver en medio de su pueblo: ni este quedó desde entónces exento de todo mal. Cuando Jesucristo vino por primera vez, se cumplió una parte, pero no las dos que encierra esta promesa: el rey, el Señor de Israel se dejó ver en medio de su pueblo, mas este no quedó libre de todo mal. En la segunda venida sucederá uno y otro. El Rey y Señor de Israel estará en medio de sus vasallos, y ellos quedarán para siempre exentos de todo mal. „Yo oí una gran voz, nos di„ce S. Juan, que venia del trono, y que decia: He aquí el taber„náculo de Dios con los hombres, y él permanecerá con ellos; y se„rán su pueblo, y Dios habitando con ellos será su Dios. Dios en„jugará todas las lágrimas de sus ojos, no habrá ya muerte. El llan„to, los lamentos y el dolor cesarán, porque las primeras cosas pa„saron (1)." Esto es exactamente lo que nos dice el profeta. El Rey de Israel, el Señor estará en medio de su pueblo, esto es, en medio de los dos pueblos reunidos en uno solo, y este no tendrá ya mal alguno que temer. El Señor no solo alejará para siempre á todos los malvados que afligian á su pueblo, sino que los exterminará del todo. „Porque es justo, dice el Apóstol, que Dios aflija á „su vez á los que os afligen, y que os consuele con nosotros á los „que esteis afligidos, cuando el Señor Jesus baje del cielo, y apa„rezca con sus ángeles ministros de su poder; cuando venga en me„dio de las llamas á vengarse de los que no conocen á Dios, ni „obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, ellos pagarán „la pena de una condenacion eterna, confundidos por la presencia

(1) *Apoc.* XXI. 3. 4.

„del Señor, y por la gloria de su poder (3)." Entónces serán exterminados para siempre las que corrompieron la tierra, y oprimieron al pueblo del Señor: el Señor salvará á la que claudicaba, y hará volver á la que fué repudiada: salvará á la casa de Judá que claudicaba entre el culto del Señor y la idolatría, y hará volver á la casa de Israel que habia sido repudiada. La casa de Israel son los Judíos incrédulos desechados por Dios: la casa de Judá que claudica es el pueblo cristiano en que se hallan mezclados los justos con los pecadores; hombres fieles que permanecen en la práctica de la justicia y verdad, y prevaricadores que sacrifican á los ídolos de sus pasiones, ó á la mentira y al error. Salvará el Señor á la que claudicaba, librándola de su debilidad, y afirmando para siempre sus pasos: la salvará consumando la obra de su misericordia en los últimos restos de la gentilidad cristiana. Hará volver á la que fué repudiada, llamando de nuevo á la nacion judía que habia desechado; y reuniendo las reliquias de este pueblo con las del gentil para ejercitar en ellos toda su bondad. Pero ántes de completar la libertad de ambos pueblos así reunidos, hará brillar sobre ellos su misericordia en presencia de toda la tierra, y hará célebre su nombre en todos los paises que fueron testigos de su oprobio en los dias de su humillacion. Y aun en la misma eternidad, toda la muchedumbre de los escogidos de toda nacion, de toda lengua, de todo pais, admirará lo que Dios ha hecho para salvar á los últimos restos de su pueblo, en el cual habrá hecho ostentacion de su misericordia: de manera que los que los despreciaron en su abatimiento, y que llamados entónces serán tambien del número de los escogidos, admirarán eternamente la misericordia de Dios para los que juzgaron dignos de su desprecio. He aquí lo que Dios hará cuando restituya á su pueblo á la tierra de sus padres, introduciendo á los predestinados en la tierra de los vivos, en la cual verémos algun dia los bienes del Señor. Esto hará cuando congregue á su pueblo, juntando las dos casas de Israel y de Judá en una sola familia. El dará gloria á su nombre entre todas las naciones, cuando los haya librado, poniendo fin á su cautiverio á vista de todo el universo. Cuantos vean sobre la tierra las primicias de esa libertad por la efusion de la gracia que renovará y juntará ambos pueblos, quedarán penetrados de asombro, á medida que Dios tocará sus corazones para conocer y comprender la grandeza de este prodigio. Cuantos tengan parte en la consumacion de esa libertad, admirarán eternamente los milagros que fueron instrumentos de ella: y los que ántes parecieron tan despreciables, serán mirados como dignos de una alabanza proporcionada á la abundante misericordia que Dios habrá derramado sobre ellos, y por la cual merecerán un nombre célebre y elogios eternos: *Os daré un nombre glorioso, y haré que seais elevados en todos los pueblos de la tierra, cuando haya puesto fin á vuestro cautiverio, á vuestros mismos ojos, dice el Señor* (3).

(1) 2 *Thess.* I. 6. *et seqq.*—(2) El hébreo los Setenta y la Vulgata leen: *coram oculis vestris*. Pero esta expresion puede venir en el hebreo de la que significa *coram oculis eorum* esta última leccion parece que da un sentido mas natural.

SOFONÍAS.

CAPITULO PRIMERO.

Amenazas y reprensiones contra Judá y Jerusalen. Dia terrible de las venganzas del Señor contra su pueblo. Desolacion próxima á caer sobre los hijos de Judá.

1. Palabra del Señor dirigida á Sofonías, hijo de Cusi, hijo de Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías,¶ en el reinado de Josías, hijo de Amon, rey de Judá.

2. Yo congregaré todo *lo que hay* sobre la superficie de la tierra *de Israel*,¶ dice el Señor.

3. Yo congregaré á los hombres y á las bestias, á las aves del cielo, y á los peces del mar; *y los haré perecer á todos*: arruinaré *enteramente* á los impíos:¶ y haré desaparecer á los hombres de la tierra, dice el Señor.

4. Yo extenderé *tambien*¶ mi mano sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalen: y exterminaré de este lugar los restos de Baal, los nombres de sus ministros y los sacerdotes *que le ofrecen sacrificios.*

5. *Trataré del mismo modo* á los que adoran á los astros del cielo sobre los terrados de las casas,¶ á los que adoran al Señor, y juran por su nombre y *al mismo tiempo* juran por Melcom, *ídolo de los Ammonitas*;

6. A los que se apartan del Señor y no quieren caminar en su seguimiento, á los que no buscan al Señor ni se empeñan por encontrarlo.

7. Guardad silencio delante del Señor Dios, *los que escuchais estas terribles amenazas:* porque el dia del Señor

1. Verbum Domini, quod factum est ad Sophoniam filium Chusi, filij Godoliae, filij Amariae, filij Ezeciae, in diebus Iosiae filij Amon regis Iudae.

2. Congregans congregabo omnia à facie terrae, dicit Dominus:

3. Congregans hominem, et pecus, congregans volatilia caeli, et pisces maris: et ruinae impiorum erunt: et disperdam homines à facie terrae, dicit Dominus.

4. Et extendam manum meam super Iudam, et super omnes habitantes Ierusalem: et disperdam de loco hoc reliquias Baal, et nomina aedituorum cum sacerdotibus:

5. Et eos, qui adorant super tecta militiam caeli, et adorant, et iurant in Domino, et iurant in Melchom.

6. Et qui avertuntur de post tergum Domini, et qui non quaesierunt Dominum, nec investigaverunt eum.

7. Silete à facie Domini Dei: quia iuxta est dies Domini, quia praeparavit Dominus hostiam,

¶ 1. Segun la Vulgata, hijo de Ezecías; pero en el texto hebreo este nombre es el mismo que el del rey Ezequías. Véase el prefacio.

¶ 2. O mas bien: de la tierra *de Judá y de las que la rodean.*

¶ 3. Hebr. *et ruinæ*, acaso por *et cadere faciam*: yo haré caer á los impíos; la palabra *erunt* no está en el hebreo.

¶ 4. O mas bien simplemente: Yo extenderé mi mano sobre Judá, &c. Lo que antecede y lo que sigue mira literalmente al cautiverio de Babilonia.

¶ 5. O simplemente: sobre los techos. Los techos eran plataformas.

sanctificavit vocatos suos.

está cercano; el Señor ha preparado la víctima *que ha de inmolar á su justicia*, y ha convidado" á sus comensales.

8. Et erit: in die hostiae Domini visitabo super principes, et super filios regis, et super omnes, qui induti sunt veste peregrinâ:

8. Y sucederá en el dia de la víctima del Señor, que yo visitaré, *dice el Señor*, á los príncipes, á los hijos del rey y á cuantos *abandonando la religion y costumbres de sus padres*, se visten como extrangeros.

9. Et visitabo super omnem, qui arroganter ingreditur super limen in die illa: qui complent domum Domini Dei sui iniquitate, et dolo.

9. Y castigaré en aquel dia á los que entran con orgullo sobre el umbral del templo *consagrado á mí*," y llenan de iniquidad" y de fraude la casa del Señor su Dios."

10. Et erit in die illa, dicit Dominus, vox clamoris à porta piscium, et ululatus à secunda, et contritio magna à collibus.

10. En aquel tiempo, dice el Señor, *apoderados los Caldeos de Jerusalen*, se oirán de la puerta de los peces *que forzarán la primera*, grandes clamores *que darán los que se vean expuestos á su furor*; y de la segunda *puerta*" ahullidos *de los que la guardaban*, y el estruendo de la carnicería resonará en los collados, *de los cuales pasará á la ciudad.*

11. Ululate habitatores Pilae: conticuit omnis populus Chanaan, disperierunt omnes involuti argento.

11. Ahullad, ó moradores *amontonados en Jerusalen, como* en un mortero *en que seréis magullados*," *porque* toda esta raza, *imitadora de las impiedades de los hijos* de Canaan, será reducida al silencio: esos hombres cubiertos de plata *y como sepultados en sus tesoros*, serán todos exterminados.

12. Et erit in tempore illo: scrutabor Ierusalem in lucernis: et visitabo super viros defixos in faecibus suis: qui di-

12. En aquel tiempo escudriñaré con lámparas á *los lugares mas ocultos de* Jerusalen, *para descubrir á los que se hubieren escondido en ellos*, y

¶ 7. Lit. él ha consagrado á sus convidados; *ha escogido á los que tiene destinados para que sean ministros de su venganza.*

¶ 9. Hebr. dif. todos los que *por supersticion* saltan el umbral del templo *para no pisarlo.* Esta supersticion se estableció entre los Filisteos, 1. *Reg.* v. 5, y Calmet juzga que el profeta habla de aquel pueblo. Otros piensan que acusa á los Judíos porque imitaban en el templo del Señor la supersticion que los Filisteos practicaban en el de Dagon, y de que se ven indicios en otras naciones.

Ibid. Hebr. de injusticia, *de violencia*, y de engaño; lo que puede entenderse de las ofrendas que presentaban y que eran fruto de aquellos vicios.

Ibid. Hebr. lit. que es su Señor. En el texto hebreo no está la palabra *Dei.*

¶ 10. O: de la segunda *parte de la ciudad.* Esta segunda parte habia sido fabricada poco ántes de Josías por el rey Manasses. 2. *Par.* xxxiii. 14. Véase el plano de Jerusalen.

¶ 11. Lit. habitantes del mortero. Algunos opinan que bajo este nombre designa el profeta toda la ciudad de Jerusalen, en la cual habian de ser amontonados y magullados cuantos se hallaban allí al tiempo en que la tomaron los Caldeos. Otros piensan que este es el nombre de un cuartel de la misma ciudad.

visitaré *en mi enojo* á los que se han sumergido en sus inmundicias, y que *endurecidos en sus pecados*, dicen en su corazon: El Señor no *nos* hará bien ni mal.

cunt in cordibus suis: Non faciet benè Dominus, et non faciet malè.

13. *Ellos verán que se engañaron:* todas sus riquezas serán robadas, y quedarán desiertas sus habitaciones: edificarán casas, y no vivirán en ellas:" plantarán viñas, y no beberan su vino: *y vendrán estos males dentro de poco tiempo*;

13. Et erit fortitudo eorum in direptionem, et domus eorum in desertum: et aedificabunt domos, et non habitabunt: et plantabunt vineas, et non bibent vinum earum.

Jl Amos, v 1.

14. *Porque* el gran dia del Señor está próximo, está próximo, y viene con suma velocidad. *Ya oigo* el lamentable ruido de este dia *de la venganza* del Señor, en que los mas poderosos serán agobiados por la tribulacion."

14. Iuxta est dies Domini magnus, iuxta est et velox nimis: vox diei Domini amara, tribulabitur ibi fortis.

Jer. xxx. 7. Joel, II. 11. Amos, v. 18.

15. Aquel será dia de ira, dia de tristeza y de congoja, dia de afliccion y de miseria, dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nubes y de tempestades,

15. Dies irae dies illa, dies tribulationis et angustiae, dies calamitatis et miseriae, dies tenebrarum et caliginis, dies nebulae et turbinis,

16. Dia en que *los que habitan* las ciudades fuertes y las elevadas torres temblarán al sonido terrible de las trompetas."

16. Dies tubae et clangoris super civitates munitas, et super angulos excelsos.

17. Yo atribularé á los hombres *con calamidades*," y andarán como ciegos, porque pecaron contra el Señor: su sangre se derramará como polvo, y sus cadáveres *serán arrojados* como estiércol.

17. Et tribulabo homines et ambulabunt ut caeci, quia Domino peccaverunt: et effundetur sanguis eorum sicut humus, et corpora eorum sicut stercora.

Ezech. VII. 19. Infr. III. 8.

18. Toda su plata y su oro no podrá librarlos en el dia de la ira del Señor; el fuego de su indignacion va á devorar toda la tierra, porque él se apresurará á exterminar á todos sus habitantes.

18. Sed et argentum eorum, et aurum eorum non poterit liberare eos in die irae Domini: in igne zeli eius devorabitur omnis terra, quia consummationem cum festinatione faciet cunctis habitantibus terram.

℣ 13. La expresion *in eis* falta en el hebreo, pero se halla en el griego de los Setenta.

℣ 14. Hebr. dif. donde *aun* los valientes darán gritos *á vista de su derrota.*

℣ 15. y 16. Puede reconocerse aquí el mismo dia de venganza anunciado por Joel II. 1. y 2., esto es, el cautiverio de Babilonia. S. Gerónimo reconoce en los males que amenazan á Jerusalen la imágen de los que afligirán á la Iglesia al fin de los siglos por los pecados de sus hijos.

℣ 17. O simplemente: yo oprimiré á los hombres con la aflicion.

CAPITULO II.

Exhortacion á prevenir el enojo del Señor. Amenazas contra los Filisteos, Moabitas, Ammonitas y Etiopes. Castigo de los Asirios. Ruina de Nínive.

1. Convenite, congregamini gens non amabilis:

2. Priusquam pariat iussio quasi pulverem transeuntem diem, antequam veniat super vos ira furoris Domini, antequam veniat super vos dies indignationis Domini.

3. Quaerite Dominum omnes mansueti terrae, qui iudicium eius estis operati: quaerite iustum, quaerite mansuetum: si quomodo abscondamini in die furoris Domini.

4. Quia Gaza destructa erit, et Ascalon in desertum, Azotum in meridie ejicient, et Accaron eradicabitur.

5. Vae qui habitatis funiculum maris, gens perditorum: verbum Domini super vos Chanaan terra Philisthinorum, et disperdam te, ita ut non sit in-

1. Venid todos, juntaos, pueblos que no sois dignos de amor: *apresuraos a aplacar la ira del Señor,"*

2. Antes que el decreto *divino* produzca *repentinamente* el dia *terrible* que pasará al modo *de torbellino* de polvo," ántes que el furor del Señor estalle sobre vosotros, ántes que su indignacion os oprima.

3. Buscad al Señor todos los que sois mansos *y humildes"* sobre la tierra, los que habeis guardado sus mandamientos:" no dejeis de buscar la justicia y la mansedumbre," para que podais hallar algun asilo en el dia de la ira del Señor, *que exterminará á todos sus enemigos.*

4. Porque Gaza será destruida;" Ascalon quedará desierta, Azot será arruinada al medio dia, y Accaron asolada hasta sus cimientos.

5. Ay de vosotros los que habitais la costa" del mar, pueblo de perdicion," Canaan," tierra de los Filisteos, la palabra del Señor" va á caer sobre vosotros; yo os arruinaré de mo-

℣ 1. Hebr. dif. Nacion indigna de ser amada, y *que en tu infidelidad te asemejas á la paja seca que el viento arrebata ó consume el fuego*, congrégate *como se junta la paja desparramada*, y reúnete *hasta los mas pequeños vástagos, y vuelve de tus extravios para buscar al Señor* ántes que, &c.

℣ 2. Hebr. lit. pequeñas pajas. Acaso en lugar de *parere statutum*, convendria leer *dispellamini*; y en lugar de *transit die* se leeria *ante faciem venti*: ántes que seais arrojados como pequeñas pajas por el impulso del viento.

℣ 3. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O segun los Setenta: practicad sus preceptos. Es probable que el relativo *qui* sea una errata provenida de la palabra *terræ*. En el griego de los Setenta no está ese pronombre.

Ibid. Hebr. dif. la humildad. La palabra hebrea significa una mansedumbre humilde. Véase el prefacio.

℣ 4. Hebr. lit. abandonada.

℣ 5. Lit. la cuerda *ó porcion que está al lado* del mar. Las tierras se dividian con cuerdas.

Ibid. Hebr. pueblo de los Ceretimos. Son los Filisteos. Véase la *Disertacion sobre el origen de los Filisteos*, tom. v.

Ibid. Esto es, pueblos tan perversos como el de Canaan.

Ibid. Véase la profecía de Amos, 1. 6.-8.

do que no quede uno solo de vuestros habitantes, *dice el Señor.*

habitator.

6. Y la costa del mar *ya inhabitada*, servirá de descanso" á los pastores y de aprisco á las ovejas.

6. Et erit funiculus maris requies pastorum, et caulae pécorum:

7. Esa costa será *tambien algun dia* un retiro para los que hayan quedado de la casa de Judá: allí encontrarán pastos: descansarán por la noche en las casas de Ascalon, porque el Señor su Dios los visitará *en su misericordia*, y los hará volver del cautiverio.

7. Et erit funiculus eius, qui remanserit de domo Iuda: ibi pascentur, in domibus Ascalonis ad vesperam requiescent: quia visitabit eos Dominus Deus eorum, et avertet captivitatem eorum.

8. Yo he oido los insultos de Moab, y las blasfemias" de los hijos de Ammon, que han ultrajado á mi pueblo *cuando lo vieron dominado por sus enemigos*, y que han aumentado sus posesiones invadiendo los términos de él.

8. Audivi opprobrium Moab, et blasphemias filiorum Ammon: quae exprobraverunt populo meo, et magnificati sunt super terminos eorum.

9. Por tanto, yo juro por mí mismo, dice el Señor de los ejércitos Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Ammon como Gomorra: su tierra se cubrirá de espinas secas, y de montones de sal," y será una soledad eterna: el resto de mi pueblo los saqueará, y las reliquias de mi gente los dominarán.

9. Propterea vivo ego, dicit Dominus exercituum Deus Israël, quia Moab ut Sódoma erit, et filii Ammon quasi Gomorrha, siccitas spinarum, et acervi salis, et desertum usque in aeternum: reliquiae populi mei diripient eos, et residui gentis meae possidebunt illos.

10. Esto les sucederá en pena de su orgullo, porque blasfemaron" y se engrandecieron sobre el pueblo del Señor de los ejércitos.

10. Hoc eis eveniet pro superbia sua: quia blasphemaverunt, et magnificati sunt super populum Domini exercituum.

11. El Señor se hará terrible en su castigo: aniquilará" todos los *pretendidos* dioses de la tierra; y todos los hombres lo adorarán cada uno en su país, y en todas las islas de las naciones."

11. Horribilis Dominus super eos, et attenuabit omnes deos terrae: et adorabunt eum viri de loco suo, omnes insulae Gentium.

12. Pero vosotros, Etiopes," *dice el Señor*, moriréis tambien al filo de mi espada."

12. Sed et vos Æthiopes interfecti gladio meo éritis.

13. El Señor extenderá su mano

13. Et extendet manum suam

℣ 6. Hebr. lit. una morada, *un retiro* para los pastores.
℣ 8. Hebr. dif. los ultrajes.
℣ 9. Hebr. un lugar en que se dejarán crecer las espinas, y del cual se sacará sal.
℣ 10. Hebr. de ultraje.
℣ 11. Hebr. *emaciabit*, acaso por *dissipabit*: *dispersará*.
Ibid. O: cada uno lo adorará en su país, y todas las islas de las naciones *le reconocerán*.
℣ 12. El hebreo puede entenderse de los pueblos que habitaban en la costa oriental y sobre la extremidad del mar Rojo.
Ibid. En el hebreo se lée *ipsi* por *eritis*.

super Aquilonem, et perdet Assur: et ponet speciosam in solitudinem, et in invium, et quasi desertum.

contra el Aquilón, y exterminará á los Asirios: despoblará á la hermosa *Nínive*," y la mudará en una tierra por donde ninguno pase, y en un pais despoblado."

14. Et accubabunt in medio eius greges, omnes bestiae Gentium: et onocrótalus, et ericius in liminibus eius morabuntur: vox cantantis in fenestra, corvus in superliminari, quoniam attenuabo robur eius.

14. Los ganados" descansarán en medio de esta ciudad, y todos los animales de las gentes *vecinas*" *se retirarán á ella:* el onocrótalo y el erizo" habitarán dentro de sus casas:" *los pájaros*" harán oir su voz en sus ventanas, y el cuervo" sobre las puertas *de sus palacios vacíos*, porque yo destruiré todo su poder.

Isai. XXXIV. 11.

15. Haec est civitas gloriosa habitans in confidentia: quae dicebat in corde suo: Ego sum, et extra me non est alia ampliùs: quomodo facta est in desertum cubile bestiae? omnis, qui transit per eam, sibilabit, et movebit manum suam.

15. Esta es la ciudad soberbia, *dirán entónces*, que vivia con tanta confianza, que decia en su corazon: Yo soy *única*, y fuera de mí no hay otra. ¿Cómo se ha convertido en un desierto y en guarida de fieras? Todo el que pasare por ella la silbará, y *burlándose* batirá sus manos.

℣ 13. Esto es el sentido del hebreo: despoblará á Nínive, y la mudará, &c.

Ibid. Hebr. dif. la cambiará en soledad, y en lugar árido como desierto. Nínive fué tomada y despoblada por Nabopolassar, padre de Nabucodonosor, hácia el fin del reinado de Josías.

℣ 14. El hebreo puede entenderse de las manadas de animales silvestres.

Ibid. En el hebreo debe leerse alguna otra expresion que segun los Setenta equivalga á *bestia terræ*, y esta es la expresion ordinaria.

Ibid. Los intérpretes no convienen en la significacion precisa de los términos hebreos.

Ibid. Se crée que la palabra hebrea significa un adorno colocado en lo alto de las puertas.

Ibid. Hebr. *vox*, acaso por *volucris*.

Ibid. Hebr. *desolatio*, ó *gladius*, por *corvus*.

CAPITULO III.

Reprensiones y amenazas contra Jerusalen. Promesas en favor de Sion y de los hijos de Israel.

1. Va provocatrix, et redempta civitas, columba.

1. *SI trato con severidad á los pueblos infieles que no escogí particularmente, ¿qué será de Jerusalen colmada de mis beneficios?* Ay de tí, ciudad que me provocas, y *que despues de* redimida *permaneces estúpida como la* paloma *que no cuida de evitar los lazos de sus enemigos.*"

℣ 1. Hebr. dif. Ay de la ciudad *de Jerusalen*, insigne *por sus desórdenes*, y manchada con la iniquidad, que se ocupa en oprimir.

2. No ha escuchado mi voz ni recibido las instrucciones *de los que le advertian su deber y le anunciaban su castigo*; no puso en el Señor su confianza, ni se acercó á su Dios *para invocarlo.*

2. Non audivit vocem, et non suscepit disciplinam: in Domino non est confisa, ad Deum suum non appropinquavit.

Ezech. XXII. 27. 3. Sus príncipes están en medio de ella como leones rugientes: sus jueces á manera de lobos nocturnos *devorarán su presa* sin dejar nada para el dia siguiente. *Tanto prisa se daban en despojar al pobre y en oprimir al inocente.*

3. Principes eius in medio eius quasi leones rugientes: iudices eius lupi vespere, non relinquebant in manè.

Ezech. XXII. 11. 4. Sus profetas son delirantes *que publican mentiras*, hombres infieles *que engañan á los sencillos:* sus sacerdotes han profanado el santuario, *y* han violado con sus injusticias la ley. *Tal es la corrupcion de Jerusalen.*

4. Prophetae eius vesani, viri infideles: sacerdotes eius polluerunt sanctum, iniustè egerunt contra legem.

5. *Pero* el Señor justo está en medio de ella; *es testigo de su malicia*, y no obrará inicuamente *dejando impunes sus delitos.* Desde la mañana, desde el amanecer manifestará su sentencia, y no quedará escondida; mas el perverso no conoció la vergüenza *ni se confundirá de ver sus crímenes manifiestos á todas las criaturas.*

5. Dominus iustus in medio eius non faciet iniquitatem: manè manè iudicium suum dabit in lucem, et non abscondetur: nescivit autem iniquus confusionem.

6. *Pueblo infiel*, yo exterminé á las naciones *que se levantaron contra* ti, quedaron arrasadas sus torres, he dejado desiertos sus caminos no habiendo ya quien pase por ellos; quedaron desoladas sus ciudades sin que haya en ellas hambre ni habitador alguno.

6. Disperdidi Gentes, et dissipati sunt anguli earum: desertas feci vias eorum, dum non est qui transeat: desolatae sunt civitates eorum, non remanente viro, neque ullo habitatore.

7. Yo dije: A lo ménos despues de esto me temerás, y te aprovecharás de mis avisos; su ciudad, *decia yo en mí mismo*, evitará la ruina *que la amenaza* por todas las culpas de que la he reprendido; pero *en lugar de convertirse como debian por gratitud é inte-*

7. Dixi: Attamen timebis me, suscipies disciplinam: et non peribit habitaculum eius propter omnia, in quibus visitavi eam: verúmtamen diluculo surgentes corruperunt omnes cogitationes suas.

℣ 3. Hebr. *exossarunt*, acaso por *quiescent*: el sentido seria: como lobos que salen de noche á *buscar su presa*, y no cesan hasta la mañana.

℣ 4. Esto es, pérfidos, infieles.

Ibid. Hebr. lit. han infringido la ley.

℣ 5. Esto es, pronto, pronto.

Ibid. Hebr. dif. y *este juicio* no faltará.

℣ 7 Hebr. *temerás* y *recibirá*, acaso por *temerá* y *recibirá*, en tercera persona como indican los pronombres siguientes. Véase el verso inmediato.

Ibid. O: por todos los crímenes por los cuales la he visitado *con ligeras correcciones.*

res propio, se apresuraron á corromperse en todos sus afectos y pensamientos.

opter expécta me, ius, in die resur- e in futurum, quia n ut congregem gam regna: et eos indigna- nem iram e enim zeli r omnis terra.

8. Por tanto, aguárdame, dice el Señor, para el dia venidero de mi resurreccion," pues he resuelto congregar los pueblos, y reunir" los reinos para derramar sobre ellos mi indignacion y toda la ira de mi furor, *sin que se libre ninguno de mis enemigos*; porque *como toda la tierra se ha corrompido*, toda la tierra será devorada por el fuego de mi zelo.

. tunc reddam popu- ium electum, ut invocent nes in nomine Domini, et serviant ei humero uno.

9. Entónces purificaré los labios de las naciones" elegidas, para que todos invoquen el nombre del Señor, y todos se sometan á su yugo con un mismo espíritu.

10. Ultra flumina Æthiopiae, indè supplices mei, filii dispersorum meorum deferent munus mihi.

10. Los que habitan mas allá de los rios de la Etiopia," vendrán á suplicarme, y los hijos de mi pueblo disperso" *en tantos lugares* me traerán sus dones.

11. In die illa non confundêris super cunctis adinventionibus tuis, quibus praevaricata es in me: quia tunc auferam de medio tui magniloquos superbiae tuae, et non adjicies exaltari amplius in monte sancto meo.

11. En aquel tiempo, *ó Jerusalen*, no serás ya confundida *como ahora* por todas las prevaricaciones con que has violado mi ley: porque yo quitaré entónces de en medio de tí á los que hablando con fausto mantenian tu orgullo;" y no te ensoberbecerás en adelante por *la posesion de* mi monte santo, *ni creerás que ha de quedar sin castigo el pecado.*

12. Et derelinquam in medio tui populum pauperem, et egenum: et sperabunt in nomine Domini.

12. Y dejaré en medio de tí un pueblo pobre y necesitado," *manso y humilde que instruirá á mis hijos*: y él pondrá su esperanza en el nombre del Señor.

13. Reliquiae Israël non facient iniquitatem, nec loquentur mendacium, et non inve-

13. Los restos de Israel no cometerán injusticias ni hablarán mentira, no habrá en su boca una lengua falaz:

℣ 8. Hebr. dif. aguárdame, dice el Señor, para el dia en que me levantare *arrojándome* á mi presa; porque he resuelto &c.

Ibid. Hebr. *ut congregem*, por *ad congregandum*, como en los otros dos verbos.

℣ 9. O: yo restituiré á los pueblos la pureza de los labios.

℣ 10. O: mis adoradores vendrán del otro lado de los rios de Etiopia. Estos rios eran los siete brazos en que se divide el Nilo al desembocar en el Mediterraneo. El Nilo viene de la Etiopia propiamente dicha: atraviesa el Egipto, y desagua en el mar hácia aquella parte de Arabia que la Escritura llama Cusch ó Etiopia.

Ibid. Hebr. *filia*, por *filii*.

℣ 11. Hebr. dif. los que vuestra gloria hacia insolentes.

℣ 12. Hebr. lit. un pueblo humillado y extenuado, *humilde y bien convencido de su indigencia.*

porque *serán" como ovejas que* disfrutarán del pasto, y descansarán sin que nadie las espante.

nietur in ore eorum lingua dolosa: quoniam ipsi pascentur, et accubabunt, et non erit qui exterreat.

14. *Entónces te dirán:* Entona cánticos de alabanzas, ó hija de Sion: alégrate, Israel: regocíjate y gózate de todo corazon, hija de Jerusalen.

14. Lauda filia Sion: iubila Israël: laetare, et exulta in omni corde filia Ierusalem.

15. El Señor ha borrado el decreto de tu condenacion, apartó de tí á tus enemigos: el Señor, el rey de Israel, está en medio de tí: no temerás ya ningun mal."

15. Abstulit Dominus iudicium tuum, avertit inimicos tuos: rex Israël Dominus in medio tui, non timebis malum ultra.

16. En aquel dia se dirá á Jerusalen: No temas; Sion, no se debiliten tus manos."

16. In die illa dicetur Ierusalem: Noli timere: Sion, non dissolvantur manus tuae.

17. El Señor tu Dios, el fuerte está en medio de tí, él mismo te salvará;" pondrá en tí su complacencia y su alegria: *no acordándose ya de tus faltas* permanecerá en su amor *hácia tí,"* y se gozará por tí en las alabanzas *que se le cantarán" en reconocimiento de los beneficios que te ha hecho.*

17. Dominus Deus tuus in medio tui fortis, ipse salvabit: gaudebit super te in laude.

18. *En aquel dia, dice el Señor,* yo reuniré á aquellos *hombres* vanos que habian *sido dispersados entre las naciones, por haber* abandonado la ley: *yo los reuniré* porque te pertenecian, á fin de que no te sirvan ya de oprobio *quedando esclavos algunos de tus hijos."*

18. Nugas, qui à lege recesserant, congregabo, quia ex te erant: ut non ultra habeas super eis opprobrium.

19. En aquel tiempo haré morir á todos los que te afligieron: salvaré á la que claudicaba, y haré volver á la que fué repudiada:" y *con mis benefi-*

19. Ecce ego interficiam omnes, qui afflixerunt te in tempore illo: et salvabo claudicantem: et eam, quae ejecta

℣ 13. Hebr. dif. pero ellos serán &c.

℣ 15. Hebr. dif. no vereis mal alguno. La palabra hebrea puede tomarse igualmente por *ver* ó por *temer*. Estas magníficas promesas solo tendrán su entero cumplimiento en la última venida de Jesucristo.

℣ 16. Hebr. *Sion*, en vocativo; acaso por *Sioa* en dativo, lo mismo que *Jerusalem*: y á Sion: Que tus manos &c.

℣ 17. Hebr. dif. el Señor tu Dios está en medio de tí: *él es* el *Dios* fuerte; él *te* salvará.

Ibid. Lit. él callará en su amor, *el amor que os tendrá no le permitirá reprenderos vuestras antiguas infidelidades.* El hebreo dice *callará*: los Setenta *te renovará*, esto es, te renovará en su amor, *dándote nuevas pruebas de su bondad.*

Ibid. El hebreo puede traducirse: y se complacerá en oir vuestros cánticos de accion de gracias.

℣ 18. Hebr. dif. congregaré á los que estaban afligidos desde cierto tiempo, á los que habian sido *llevados* de entre vosotros; *yo los reuniré* de manera que no sean ya *para vosotros* motivo de oprobio. El hebreo dice *super ea* por *super eis*.

℣ 19. La que claudicaba puede representar á la casa de Judá que pretendia unir el culto del Señor con la idolatría; la repudiada, á la casa de Israel desechada por sus infidelidades. Véase el cap. IV. ℣ 6. de Miqueas.

fuerat, congregabo: et ponam eos in laudem, et in nomen, in omni terra confusionis eorum.

20. In tempore illo, quo adducam vos: et in tempore, quo congregabo vos: dabo enim vos in nomen, et in laudem omnibus populis terrae, cum convertero captivitatem vestram coram oculis vestris, dicit Dominus.

cios, haré célebre el nombre de este pueblo en todos los paises en que sufrió ignominia;

20. En aquel tiempo" en que os haré venir á mí, y en que os congregaré: porque yo os estableceré con honor y gloria delante de todas las naciones de la tierra, cuando haya hecho venir á vuestra vista" *toda* la multitud de vuestros cautivos, dice el Señor.

℣ 20. Hebr. lit. *in tempore illo adducam vos, et in tempore congregandi vos.* Se lée en el hebreo, *illo adducam*, acaso por *adducendi.*

Ibid. Hebr. *in oculis vestris*, por *in oculis eorum*: delante de sus ojos.

PREFACIO

SOBRE

AGGEO.

I. Lugar de Aggeo entre los doce profetas menores. Su origen. Epoca de su mision Objeto de su profecia.

Aggeo, Zacarías y Malaquías son los tres últimos de los doce profetas menores en todos los ejemplares; y los tres profetizaron despues de la vuelta del cautiverio de Babilonia Aggeo nos ha conservado las épocas de sus profecías, que tienen por data (1) *el segundo año del reinado de Darío.* La mayor parte de los intérpretes y cronologistas convienen en que este Darío es el hijo de Histáspes. En efecto, las profecías mismas de Aggeo prueban que este Darío es aquel bajo cuyo gobierno los Judíos volvieron á emprender la construccion del templo interrumpido desde Ciro (2), el cual, como prueba el libro de Esdras, fué el tercer rey de Persia despues de Ciro ó Darío Histáspes. Ademas en el libro de Aggeo y en el de Esdras se ve que Zorobabel y Jesus, hijo de Josedec, bajo cuya conducta volvieron los cautivos en tiempo de Ciro, presidieron á la construccion del templo en el reinado de Darío (3); por consiguiente no pudo ser Darío Noto que subió al trono mas de cien años despues de Ciro, sino Histáspes, posterior al mismo príncipe cerca de ocho ó nueve años. Por Aggeo sabemos tambien que algunos de los que vieron la reedificacion del templo en tiempo de Darío, habian visto el templo primero arruinado por Nabucodonosor (4); de donde se infiere que aquel Darío no pudo ser Noto, el cual se coronó cerca de ciento setenta años despues de las ruinas del templo, sino Histáspes que solo fué posterior cerca de setenta años á aquel suceso. Finalmente Zacarías fué contemporáneo de Aggeo (5); su libro tiene la data del reinado del mismo príncipe (6); y él dice expresamente que el segundo año de Darío coincide con el septuagésimo de la desolacion de Jerusalen (7); lo que solo conviene á Darío Histáspes, cuyo segundo año precedió quinientos veinte años á la era cristiana vulgar. Nada mas sabemos acerca de la persona de Aggeo.

II. Análisis de la profecía de Aggeo.

El Señor reprende por boca de este profeta á los Judíos libres del cautiverio, el esmero con que cuidaban de sus propias casas, miéntras miraban con negligencia la reedificacion del templo Los exhorta á tomar esta con empeño, declarando que aquel descuido ha sido causa de la esterilidad y de los otros males que los afligian. Ellos escuchan con respeto la palabra del Señor que les promete asistirlos, y empren-

(1) *Agg.* i. 1. *et* n. 25.—(2) *Ibid.* i. 2. *et seqq.*—(3) *Ibid.* i 1. *et seqq.*—(4) *Ibid.* n. 4.—(5) *Esdr.* v. 1.—(6) *Zach.* i. 1. *et seqq.*—(7) *Zach.* i. 7. 12.

den el trabajo en cumplimiento de sus órdenes (Cap. 1). El profeta exhorta á Zorobabel, a Jesus, hijo de Josedec, y á todo el pueblo, á no desanimarse por la inferioridad del nuevo edificio comparado con el antiguo: declara que el nuevo será mas glorioso por la presencia del Mesías, cuya venida anuncia: propone á los sacerdotes por órden del Señor dos cuestiones sobre la ley, y toma ocasion de ellas para intimarles que todas sus obras y todas sus ofrendas están manchadas á los ojos del Señor por las iniquidades cometidas despues de la vuelta de Babilonia. Les recuerda la esterilidad que han sufrido despues de su regreso; les anuncia la abundancia, predice la ruina de los reinos y naciones, y promete á Zorobabel la proteccion divina (Cap. 2).

III. Reflexiones sobre las profecías de Aggeo, y en primer lugar sobre la que mira á la venida del Mesías.

La mas importante entre las profecías de Aggeo es la que mira á la venida del Mesías El Señor, hablando al profeta le dice (1): „Habla „á Zorobabel, caudillo de Judá, á Jesus, sumo sacerdote, y á todo el „pueblo, y diles: ¿Quién ha quedado entre vosotros de los que vieron „el primer templo en su esplendor, y qué os parece el de ahora? ¿no „es verdad que os parece nada comparándolo con el primero? Anímate „sin embargo, Zorobabel, y tú tambien, Jesus, sumo sacerdote; aliéntese con vosotros todo el pueblo. Sed fieles á la alianza que hice con „vosotros cuando salisteis de Egipto, y mi Espíritu estará con vosotros. „No temais, porque esto dice el Dios de los ejércitos: Falta un poco aun, „y no está distante (2). y yo pondré en movimiento el cielo y la tierra, „el mar y todo el universo; agitaré á todas las naciones, y vendrá el „deseado de todos los pueblos. Colmaré de gloria á esta casa, dice el „Señor de los ejércitos: mia es la plata y mio el oro: la gloria de este „templo nuevo será mayor que la del primero, y yo daré la paz en este „lugar, dice el Señor de los ejércitos." Es visible que todas las promesas contenidas en la profecía referida, están ligadas al segundo templo, llamado como el primero *casa del Señor* (3); y que por tanto debieron cumplirse ántes que fuese destruido por los Romanos. El entendimiento mas limitado ve esta consecuencia, porque el profeta habla de este templo tan inferior en magnificencia al primero, y de él dice que aventajará á aquel en gloria. Hace ya mas de diez y ocho siglos que se arruinó ese edificio; hace pues otro tanto tiempo que se verificó lo que Dios promete aquí. La gloria de esta casa debia ser mayor que la de la primera, cuyo plan y diseño reveló Dios á David, y que levantó despues Salomon con tanta sabiduría y riqueza. Allí se hizo sensible la presencia de Dios en una milagrosa nube, y el fuego del cielo consumió las primeras víctimas que se ofrecieron sobre el altar. Pero sí el Mesías, esto es, si Dios mismo en su persona, no honró el segundo templo dejándose ver en él, no solo no es superior al antiguo, sino que ni aun puede comparársele. ¿Quién no ve que el segundo es inferior en todo, si la verdad misma no vino á manifestarse allí á los hombres, y á poner fin á las sombras y á las figuras?

¿Quién sino el Mesías es *el deseado de todas las naciones*? ¿podia dársele un nombre mas propio, ó seria posible desconocer bajo ese título á aquel en quien deben ser benditos todos los pueblos segun la promesa hecha á Abraham? El divino libertador, objeto de las ansias

(1) *Agg.* n. 3. *et seqq.* —(2. Vulg. *Adhuc unum modicum est.* Hebr. *Adhuc semel, et brevi erit.*—(3) Tratado de los principios de la fe cristiana, segunda parte, capítulo XII. artículo 1.

de todos los pueblos, debia venir al templo fabricado por Zorobabel, llenándolo con esto de una gloria superior á la del primero. En esto consistia el esplendor del nuevo templo, muy preferible al del oro y de la plata que se derramaron con abundancia en el de Salomon. No contendrá en su recinto el arca construida antiguamente por Moises, y que no era mas que el símbolo de la presencia del Señor; pero se dejará ver dentro de sus muros el Hijo de Dios hecho hombre, el arca viva en quien habitará corporalmente la plenitud de la divinidad. Pero ese templo no existe: luego vino ya *el deseado de las naciones* ántes que se arruinase; y vino en la persona de Jesucristo que declaró ser *el Hijo de Dios, enviado por Dios su Padre para salvar á los hombres*, que probó su mision por sus milagros, y especialmente por su resurreccion y su ascension gloriosa, despues de la cual se destruyó este templo para dar la última prueba de que Jesucristo era el que debia ser enviado, y comunicarle todo el brillo que lo hizo tan glorioso.

Dios promete dar la paz en este templo, no una paz limitada á cierta nacion ó á cierto tiempo: la paz absolutamente dicha, eterna, constante, que incluye todos los bienes, que se extiende á todas las naciones, y se funda en la reconciliacion de Dios con los hombres. He aquí la obra reservada al Mesías: he aquí el fruto de su venida. Esa paz debe anunciarse ántes que el templo se arruine: el mediador de ella ha de aparecer en esa casa: el templo no perecerá sin que esa paz feliz quede establecida en Jerusalen.: *Yo daré la paz en este lugar.* Jesucristo vino á traerla, la anunció muchas veces dentro del templo, concedió á sus discípulos la prenda mas segura dándoles su cuerpo y sangre en la cena eucarística, la selló derramando su sangre: su muerte fué el precio, y su resurreccion la prueba de nuestra reconciliacion, que recibió el último complemento cuando subió triunfante á los cielos; y habiéndose consumado así su grande obra, el templo fué reducido á cenizas. Ya no se puede pues preguntar si el Mesías ha venido, ó si Jesucristo es el Mesías. El lugar mismo en que el templo estuvo, responde hace mas de diez y ocho siglos á todas las cuestiones: la promesa está cumplida y la prueba patente, pues todos ven que el templo ya no existe.

Dios dice por el profeta „que va á poner todavía una vez en mo„vimiento el cielo y la tierra, el mar y todo el mundo; que agitará á „todas las naciones, y que entónces vendrá el deseado de todas las gen„tes (1).“ La obscuridad de las primeras palabras comienza á disiparse por las segundas, y estas reciben nueva luz por la union que el profeta establece entre ellas y la duracion del segundo templo. La agitacion del cielo, de la tierra y del mar, representa la conmocion de todos los pueblos. La agitacion del cielo y de la tierra se manifiesta en la nacion judía en que el sacerdocio y el reino, los caudillos y el pueblo sienten nuevos movimientos cuando Jesucristo viene á redimir á los hombres: el imperio de este pueblo se acaba, su sacerdocio cae, varias sectas dividen á la nacion, y en medio de este trastorno aparece el ungido del Señor. Dios va á criar nuevos cielos y nueva tierra; la Igle-

(1) San Pablo en su epístola á los Hebreos entiende por estas palabras: *Adhuc semel et commovebo caelum et terram*, la mudanza de la antigua ley y del primer estado de la religion (Hebr. xii. 27.); y es evidente que este es el sentido literal de la expresion del profeta.

sia de Jesucristo va á suceder á la Sinagoga; el pueblo cristiano al judío. La Judea en entre las naciones infieles lo que el continente entre los mares; mas Dios va á conmover *los mares y el continente*. Los Persas subyugaron á los Caldeos; pero los Griegos subyugaran á los Persas; los Romanos dominarán á los Griegos, la Judea misma quedará reducida á provincia romana; entónces aparecerá el Deseado de las naciones, y llenará de gloria al templo. Todas estas revoluciones se han verificado: *el cielo y la tierra, los mares y el continente* se han conmovido; el templo se arruinó: luego vino el Deseado de las naciones: luego Jesucristo es el Mesías. De este modo la divina Providencia puso las pruebas de nuestra santa religion al alcance de los mas limitados ingenios, fijándolas en lugares y tiempos sujetos al exámen de los sentidos mismos.

IV. Siguen las reflexiones sobre Aggeo Observacion de S. Gerónimo sobre la obligacion que tienen los sacerdotes de estudiar la ley.

Despues de esta interesante profecía, el Señor ordena á su profeta que proponga a los sacerdotes dos cuestiones acerca de la ley (1), y sobre esta órden San Gerónimo hace la siguiente reflexion: „Considera, „dice (2), que es propio de los sacerdotes responder al que les pre„gunta acerca de la ley. El que está condecorado con el sacerdocio. „debe saber la ley, y si la ignora se manifiesta indigno de su dignidad, „pues es propio de su oficio responder á las dudas de la ley. Así lee„mos en el Deuteronomio (1), que siempre que se ofrezca en las ciu„dades de Israel alguna duda entre sangre y sangre, entre causa y „causa, entre lepra y lepra, entre opinion y opinion, deberá ocurrirse „á los sacerdotes de la familia de Leví (2), y al que fuere pontífice „en aquel tiempo; y habiéndoles propuesto las dudas que se ofrecen so„bre la ley del Señor, se escuchará su respuesta, y se ejecutará lo que „ordenaren, de manera que los que así no lo hicieren, serán exterminados del medio de su pueblo. Y para que no se crea que este pre„cepto se entendia solo en el antiguo Testamento, el Apóstol escribiendo „á Timoteo (3), dice que un obispo debe ser no solo irreprensible, so„brio, casto, grave, modesto y amante de la hospitalidad, sino tambien „capaz de instruir. He referido esto, continúa San Gerónimo, para que „se advierta por el testimonio del antiguo y del nuevo Testamento, que „los sacerdotes están obligados á saber la ley de Dios y á responder „á las cuestiones que se les propongan; y que á un maestro no basta „observar la sencillez en su vestido y la templanza en su alimento, sino „saber al mismo tiempo enseñar á los otros lo que practica él mismo. „Y ciertamente, añade, previendo se me ha de responder que esta obli„gacion toca á los que desde su juventud se disponen para ejercer al„gun dia el magisterio, pero que muchas veces el juicio del Señor y „el voto de los pueblos elevan al sacerdocio á hombres sencillos: les „advierto que á lo ménos despues que hayan sido ordenados, deben „aprender la ley de Dios para enseñar á los otros lo que hayan apren„dido; sepan que deben trabajar mas en aumentar su ciencia que sus „bienes: que no deben avergonzarse de aprender aun de los legos ins„truidos en lo que deben saber los sacerdotes, y que deben emplear

(1) *Agg.* II. 12.—(3) *Hieron. in Agg.* II. *col.* 1696.—(3) *Deuteron.* XVII. 8 *et seqq.* —(4) En la obra de S. Gerónimo se lee, *ad sacerdotes et levitas*; sin duda es error y debia decir: *ad sacerdotes levitas*; pues así se halla en el texto hebreo y en la version de los Setenta. La Vulgata tambien expresa el mismo concepto por estas palabras: *ad sacerdotes levitici generis.*—(5) I. *Tim.* III. 2. *et seqq.*

„los dias y las noches mas bien en el estudio de las santas Escrituras „que en el cálculo de sus rentas." San Gerónimo hubiera podido confirmar tambien su juiciosa reflexion con el célebre texto del profeta Malaquías, ó más bien del Espíritu Santo por boca de Malaquías (1): *Los labios del sacerdote serán depositarios de la ciencia, y de su boca se solicitará* el conocimiento de *la ley, porque él es el ángel del Dios de los ejércitos*, esto es, su enviado á los hombres, y el intérprete de su voluntad.

(1) *Malac.* n. 7.

AGGEO.

CAPITULO PRIMERO.

Tiempo de la profecía de Aggeo. El Señor reprende á los Judíos su negligencia en la fábrica de su templo, y les declara que esta es la causa de la esterilidad que los aflige. Ellos vuelven á trabajar en la casa del Señor.

1. In anno secundo Darij regis, in mense sexto, in die una mensis, factum est verbum Domini in manu Aggaei prophetae ad Zorobabel filium Salathiel, ducem Iuda, et ad Iesum, filium Iosedec, sacerdotem magnum, dicens:

2. Haec ait Dominus exercituum, dicens: Populus iste dicit: Nondum venit tempus domûs Domini aedificandae.

3. Et factum est verbum Domini in manu Aggaei prophetae, dicens:

4. Numquid tempus vobis est ut habitetis in domibus laqueatis, et domus ista deserta?

5. Et nunc haec dicit Dominus exercituum: Ponite corda vestra super vias vestras.

1. En el segundo año del reinado de Darío," el dia primero del sexto mes," el Señor dirigió la palabra por medio del profeta Aggeo á Zorobabel, hijo" de Salatiel, caudillo de Judá, y á Jesus," hijo de Josedec, sumo sacerdote, *que habian conducido á los Judíos cuando volvieron de su cautiverio.* 1. *Esdr.* v. 1. *et seqq.*

2. Esto dice el Señor de los ejércitos: Este pueblo, *fastidiado de las dificultades que ha encontrado en la reedificacion de mi templo, para escusar su pereza*, dice. No ha llegado aun el tiempo de reedificar la casa del Señor.

3. Entónces el Señor dirigió su palabra al profeta Aggeo, diciendo:

4. *¿Qué*, no ha llegado" para vosotros el tiempo de habitar en casas hermosamente artesonadas," y *sin embargo*, esta casa *mia* está abandonada," *y nadie cuida de volver á levantarla?*

5. Ahora pues, dice el Señor de los ejércitos, dedicad vuestros corazones á meditar vuestra conducta, *y los castigos de que os hace dignos vuestra indiferencia.*

℣ 1. Esto es, de Darío, hijo de Histáspes, rey de Persia.

Ibid. Esto es, del sexto mes del año santo, que era el último del año comun, y correspondia á septiembre; lo que aqui se refiere acaeció despues de la cosecha y de la vendimia.

Ibid. Acaso nieto, como parece debe inferirse del libro primero de los Paralipómenos, III. 17.-19.

Ibid. Este *Jesus* es el mismo á quien se llama *Josué, hijo de Josedec*, en el libro de Esdras.

℣ 4. En lugar de la palabra *est*, en el hebreo se lée *vos*, verisímilmente por *venit*.

Ibid. La palabra del original significa simplemente casas cubiertas; la mayor parte de los intérpretes la entienden de casas artesonadas con magnificencia.

Ibid. La palabra del original significa desolada, *en absoluta ruina.*

Deut. xxviii. 38. *Mich.* vi. 15.

6. Habeis sembrado" mucho y cosechado poco: comisteis, y no quedasteis satisfechos; bebisteis, y no se apagó vuestra sed; os cubristeis, y no entrasteis en calor; y el que amontonó riquezas *no quedó mas rico, porque* las puso en saco roto."

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Dedicad vuestros corazones á meditar vuestra conducta, y *á corregirla.*

8. Subid al monte *que escogí para mi morada*; traed madera," fabricad mi casa, y me complaceré en ella, y haré brillar mi gloria," dice el Señor.

9. Esperasteis abundancia *en vuestras cosechas*," y hallasteis mucho ménos: las trasladasteis á vuestra casa, y las hice desaparecer con un soplo. ¿Y por qué causa *os sucedió esta desgracia*, dice el Señor de los ejércitos? Por qué está abandonada mi casa," miéntras que cada uno de vosotros no se afana" sino por la suya.

10. Por eso he mandado á los cielos que no derramen su rocío *sobre vuestras plantas*, y he prohibido á la tierra que produzca su fruto.

11. Hice venir á la sequedad sobre la tierra, sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres, sobre las bestias, y sobre todos los trabajos de vuestras manos.

12. Entónces Zorobabel, hijo de Salatiel, Jesus, hijo de Josedeç, sumo sacerdote, y todos los que habian quedado del pueblo, oyeron la voz del Señor su Dios y las palabras del profeta Ag-

6. Seminastis multum, et intulistis parum: comedistis, et non estis satiati: bibistis, et non estis inebriati: operuistis vos, et non estis calefacti: et qui mercedes congregavit, misit eas in sacculum pertusum.

7. Haec dicit Dominus exercituum: Ponite corda vestra super vias vestras:

8. Ascendite in montem, portate ligna, et aedificate domum: et acceptabilis mihi erit, et glorificabor, dicit Dominus.

9. Respexistis ad amplius, et ecce factum est minus: et intulistis in domum, et exufflavi illud: quam ob causam, dicit Dominus exercituum? quia domus mea deserta est, et vos festinatis unusquisque in domum suam.

10. Propter hoc super vos prohibiti sunt caeli ne darent rorem, et terra prohibita est ne daret germen suum:

11. Et vocavi siccitatem super terram, et super montes, et super triticum, et super vinum, et super oleum, et quaecumque profert humus, et super homines, et super iumenta, et super omnem laborem manuum.

12. Et audivit Zorobabel filius Salathiel, et Iesus filius Iosedec sacerdos magnus, et omnes reliquiae populi vocem Domini Dei sui, et verba Ag-

℣ 6. Hebr. lit. *Seminastis.....comedere,.....bibere,.....operire*, &c., lo cual hace probable que en lugar de *seminastis*, pudo leerse en el mismo sentido *seminare vos*.

Ibid. Hebr. dif. el que se alquila para trabajar puso su salario en un saco roto.

℣ 8. O segun el hebreo: Subid al monte *Líbano*, y traed *de allí* madera. Los grandes bosques no eran comunes en aquel pais, se necesitaba ir al Líbano para proveerse de madera.

Ibid. Los Rabinos leen *et glorificabor*; el intérprete siro *et glorificabor in ea*, y el sentido lo supone así.

℣ 9. Hebr. *respicere*, por *respexistis*.

Ibid. Hebr. desolada, como en el ℣ 4.

Ibid. Hebr. dif. no tiene complacencia, *ó gusto*.

gaei prophetae, sicut misit eum Dominus Deus eorum ad eos: et timuit populus à facie Domini.

geo, que el Señor Dios les habia enviado, y el pueblo temió al Señor.

13. Et dixit Aggaeus nuncius Domini de nunciis Domini, populo dicens: Ego vobiscum sum, dicit Dominus.

13. Y Aggeo, uno de los enviados del Señor, dijo al pueblo:" Yo estoy con vosotros, dice el Señor.

14. Et suscitavit Dominus spiritum Zorobabel filij Salathiel, ducis Iuda, et spiritum Iesu filij Iosedec sacerdotis magni, et spiritum reliquorum de omni populo: et ingressi sunt, et faciebant opus in domo Domini exercituum Dei sui.

14. Al mismo tiempo excitó el Señor el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, y el espíritu de Jesus, hijo de Josedec, sumo sacerdote, y el espíritu de todos los que habian quedado del pueblo; y se pusieron á trabajar en la casa" de su Dios, el Señor de los ejércitos.

℣ 13. Hebr. *in legatione* ó *in opus*, acaso por *in opus domus*, como en el verso siguiente. Aggeo, enviado del Señor para la obra de su casa, dice al pueblo.
℣ 14. El hebreo junta aquí el ℣ 1. del capítulo siguiente.

CAPITULO III.

El nuevo templo parece muy inferior al antiguo; pero su gloria será mucho mayor por la presencia del Mesías. Los castigos del Señor precederán á la fábrica del templo, y seguirán á ella las bendiciones.

1. In die vigesima et quarta mensis, in sexto mense, in anno secundo Darij regis.

1. *COMENZO el trabajo* en el dia veinte y cuatro del mes sexto, en el segundo año del reinado de Darío."

2. In septimo mense, vigesimâ et prima mensis, factum est verbum Domini in manu Aggaei prophetae, dicens:

2. En el dia veinte y uno del séptimo mes, el Señor habló al profeta Aggeo, y le dijo:

3. Lóquere ad Zorobabel filium Salathiel, ducem Iuda, et ad Iesum filium Iosedec sacerdotem magnum, et ad reliquos populi, dicens:

3. Habla á Zorobabel, hijo de Salatiel, caudillo de Judá," á Jesus, hijo de Josedec, sumo sacerdote, y á los que han quedado del pueblo, y diles:

4. Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima? et quid vos videtis hanc nunc? numquid non ita est, quasi non sit in oculis vestris?

4. ¿Quién de vosotros" vió esta casa en su primitiva gloria? ¿en qué estado la veis ahora? ¿No parece esta como si fuera nada á vuestros ojos?"

℣ 1. Este verso es la conclusion del capítulo anterior, con el cual está unido en el hebreo.
℣ 3. Esto es, de la tribu de Judá, y de todos los demas Israelitas que se unieron á ella.
℣ 4. O segun el hebreo: ¿Quién es aquel de entre vosotros que haya quedado *hasta este dia*, y que haya visto &c.
Ibid. Hebr. *sicut illa*, verisimilmente por *pras illa*.

5 Ahora pues, Zorobabel, ármate de fortaleza, dice el Señor; esfuérzate, Jesus, hijo de Josedec, sumo sacerdote; anímate, pueblo todo de esta tierra, dice el Señor de los ejércitos, y trabaja *con alegria y confianza*, porque yo estoy con vosotros, dice el Señor de los ejércitos.

6. *Yo cumpliré* el pacto que hice con vosotros á la salida de Egipto," y mi espíritu estará en medio de vosotros, *como os lo he prometido*. No temais *que este templo sea inferior al que se arruinó*.

Heb. XII. 26. 7. Porque el Señor de los ejércitos dice: Aun falta un poco de tiempo," y yo conmoveré el cielo y la tierra, el mar y todo el universo *con los prodigios que obraré*.

8. Conmoveré todos los pueblos, y EL DESEADO de todas las naciones vendrá," y *con su presencia* llenaré de gloria esta casa, dice el Señor de los ejércitos, *la llenaré de una gloria que no consistirá en el oro ni en la plata*.

9. Mia es la plata, y mio es el oro, dice el Señor de los ejércitos; *y podria si quisiera, enriquecer mi templo con estos metales*.

10. *Mas sin ese brillo pasagero* la gloria de esta última casa será mayor que la de la primera, dice el Señor de los ejércitos; y yo daré la paz en este lugar, dice el Señor de los ejércitos; *aquí haré aparecer al que será la paz del cielo y de la tierra, y reconciliará á los hombres conmigo*.

5. Et nunc confortare Zorobabel, dicit Dominus: et confortare Iesu fili Iosedec sacerdos magne, et confortare omnis populus terrae, dicit Dominus exercituum: et facite (quoniam ego vobiscum sum, dicit Dominus exercituum).

6. Verbum quod pépigi vobiscum cùm egrederemini de Terra Ægypti: et spiritus meus erit in medio vestrûm, nolite timere.

7. Quia hac dicit Dominus exercituum: Adhuc unum modicum est, et ego commovebo caelum, et terram, et mare, et aridam.

8. Et movebo omnes Gentes: Et VENIET DESIDERATUS cunctis Gentibus: et implebo domum istam gloriâ, dicit Dominus exercituum.

9 Meum est argentum, et meum est aurum, dicit Dominus exercituum.

10. Magna erit gloria domûs istius novissimae plusquàm primae, dicit Dominus exercituum: et in loco isto dabo pacem, dicit Dominus exercituum.

℣ 5. y 6. O segun la Vulgata: y observad *fielmente* (porque yo estoy con vosotros, dice el Señor de los ejércitos), *observad fielmente* la alianza que he hecho con vosotros &c. En el hebreo se lée *verbum* con la nota de acusativo; lo que da motivo para referirlo á *facite*, poniendo entre paréntesis las palabras intermedias. Acaso deberia léerse, *Venit verbum*: Voy á cumplir el pacto que hice con vosotros, &c.

℣ 7. Hebr. dif. todavia una vez: y esta vez no está distante.

℣ 8. El deseado de las naciones, ó como dice el texto original, el deseo de las naciones, esto es, el que es digno del deseo y esperanza de las naciones; es el Mesias, por el consentimiento unánime de los padres y de los mejores intérpretes. Desde la profecía de Aggeo hasta el nacimiento de Jesucristo, no pasaron sino cerca de quinientos veinte años. En el hebreo se lée *et venient*, «por *et veniet*, como lo expresan los Setenta, los cuales leyeron *desideria*, en lugar de *desiderium*. El sentido es el mismo, porque en el estilo hebreo este plural debe tomarse enfáticamente: el que es por excelencia el deseo de las naciones, como en el libro de los Proverbios, IX. 1. se dice, *sapientiae* en lugar de *sapientia*, para significar la sabiduría suprema y por esencia.

11. In vigesima et quarta noni mensis, in anno secundo Darij regis, factum est verbum Domini ad Aggaeum prophetam, dicens:

12. Haec dicit Dominus exercituum: Interroga sacerdotes legem, dicens:

13. Si tulerit homo carnem sanctificatam in ora vestimenti sui, et tetigerit de summitate eius panem, aut pulmentum, aut vinum, aut oleum, aut omnem cibum: numquid sanctificabitur? Respondentes autem sacerdotes, dixerunt: Non.

14. Et dixit Aggaeus: Si tetigerit pollutus in anima ex omnibus his, numquid contaminabitur? Et responderunt sacerdotes, et dixerunt: Contaminabitur.

15. Et respondit Aggaeus, et dixit: Sic populus iste, et sic gens ista ante faciem meam, dicit Dominus, et sic omne opus manuum eorum: et omnia quae obtulerunt ibi contaminata erunt.

16. Et nunc ponite corda vestra à die hac et supra, antequam poneretur lapis super lapidem in templo Domini.

17. Cùm accederetis ad acervum viginti modiorum, et fierent decem: et intraretis ad torcúlar, ut exprimeretis quinquaginta lagenas, et fiebant viginti.

18. Percussi vos vento urente, et aurugine, et grandine o-

11. El dia veinte y cuatro del mes noveno, en el segundo año del reinado de Darío, el Señor habló al profeta Aggeo, y le dijo:

12. Esto dice el Señor de los ejércitos: Propon á los sacerdotes esta cuestion legal:

13. Si un hombre llevare en la extremidad de su vestido un pedazo de carne santificada, y tocare con la orilla pan ó vianda, ó vino, ó aceite, ó algun otro comestible, quedará este santificado?" Los sacerdotes le respondieron: No.

14. Y añadió Aggeo: Si un hombre inmundo por haber tocado á un cadáver, tocare alguna de esas cosas ¿quedará acaso inmunda la cosa que tocó? Y respondieron los sacerdotes: Quedará inmunda."

15. Entónces Aggeo les dijo: Así es como este pueblo y esta nacion está en mi presencia, dice el Señor; así es como todas las obras de sus manos y todo lo que me ofrecen en este lugar está inmundo delante de mí, *como lo he manifestado por el modo con que los he tratado.*

16. En efecto, acordaos ahora de lo que ha pasado hasta este dia, ántes que se pusiera la primera piedra en el templo del Señor.

17. *Acordaos de que* cuando os acercabais" á un monton *de trigo,*" veinte celemines" se reducian á diez; y cuando veniais al lagar para sacar cincuenta cántaros" *llenos de vino,* solo sacabais veinte.

18. Yo os herí con viento abrasador, y con añublo y con granizo todas *Amos*, IV. 9

℣ 13. La cuestion se funda en que segun la ley, todo lo que toca á la carne de una víctima ofrecida por el pecado, quedará santificado. *Levit.* VI. 27. 28.

℣ 14. Esta respuesta se funda en que segun la ley lo que está impuro contaminará á todo lo que le toque *Núm.* XIX. 22.

℣ 17. Hebr. *cum essent venientes*, por *cum essetis venientes* y mas adelante el hebreo dice *veniens*, por *venientes*.

Ibid. Esto es, á un monton de trigo reunido en la era, y que aun no está trillado.

Ibid. El hebreo no expresa el nombre de la medida. Los Setenta suponen, *sata*.

Ibid. Hebr. *torcular* por *lagena*.

las obras de vuestras manos; y no hubo entre vosotros quien se convirtiese á mí, dice el Señor.

19. Pero ahora grabad en vuestros corazones todo lo que sucederá de hoy en adelante, desde el dia veinte y cuatro del mes noveno, desde el dia en que se echaron los cimientos del templo del Señor, fijad vuestra atencion *en lo que sucederá de aquí adelante.*

20. ¿No veis que las semillas no han nacido aun," la vina, la higuera, el granado y el olivo, aun no están en flor?" Desde este dia yo *les*" daré mi bendicion, *y todo producirá su fruto.*

21. El veinte y cuatro del *mismo* mes, el Señor habló á Aggeo por segunda vez, diciéndole:

22. Habla á Zorobabel, gefe *de la tribu* de Judá, y dile: Yo pondré en movimiento á un tiempo al cielo y á la tierra.

23. Y trastornaré el solio de los reinos *extrangeros*, quebrantaré la fuerza del imperio de las naciones: volcaré los carros, y á los que van en ellos; y caerán los caballos y los ginetes *unos sobre otros*; y el hermano *será atravesado* por la espada de su hermano."

Eccli. XLIX. 13. 24. En aquel tiempo, dice el Señor de los ejércitos, te tomaré bajo mi proteccion, ¡ó Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo mio! dice el Señor, y te guardaré" como á *mi* sello, porque yo te elegí, dice el Señor de los ejércitos.

mnia opera manuum vestrarum: et non fuit in vobis, qui reverteretur ad me, dicit Dominus

19. Ponite corda vestra ex die ista, et in futurum, à die vigesima et quarta noni mensis: à die, quâ fundamenta iacta sunt templi Domini, ponite super cor vestrum.

20. Numquid iam semen in germine est: et adhuc vinea, et ficus, et malogranatum, et lignum olivae non floruit? ex die ista benedicam.

21. Et factum est verbum Domini secundò ad Aggaeum in vigesima et quarta mensis, dicens:

22. Lóquere ad Zorobabel ducem Iuda, dicens: Ego movebo caelum pariter et terram.

23. Et subvertam solium regnorum, et conteram fortitudinem regni Gentium: et subvertam quadrigam, et ascensorem eius: et descendent equi, et ascensores eorum: vir in gladio fratris sui.

24. In die illa, dicit Dominus exercituum, assumam te Zorobabel filii Salathiel serve meus, dicit Dominus: et ponam te quasi signaculum, quia te elegi, dicit Dominus exercituum.

℣ 20. Hebr. dif. que la semilla está todavía en el granero, y no *ha sido encomendada á la tierra.*

Ibid. Hebr. dif. no han producido todavía.

Ibid. Hebr. *benedicam*, acaso por *benedicam ea*, como se lée en el manuscrito alejandrino del griego de los Setenta.

℣ 23. y 24. La mayor parte de los intérpretes defienden que estas promesas dirigidas á Zorobabel, no miran literalmente ni á su tiempo ni á su persona, sino solo á Jesucristo que debia salir de su descendencia. Algunos créen que el profeta anuncia en este lugar las varias revoluciones que habian de preceder al nacimiento de Jesucristo bajo el gobierno de los que fueron caudillos de los Judíos despues de Zorobabel, y como tales ejercieron su autoridad. Estas revoluciones son el trastorno de la monarquía de los Persas por los Griegos, y de la de los Griegos por los Romanos. S. Gerónimo mira á Zorobabel como figura de Jesucristo, y bajo este aspecto esta profecía abraza todos los siglos hasta el fin del mundo.

℣ 24. O: yo os miraré como un sello *que se lleva en la mano, ó como un servidor fiel y querido.*

PREFACIO

SOBRE

ZACARÍAS.

I. Epoca de la mision de Zacarías. Nombres que lo distinguen. ¿Este es el mismo de quien habla Jesucristo?

Zacarías y Aggeo comenzaron á profetizar en el año segundo del reinado de Darío, que segun hemos probado debió ser Darío Histáspes. Aggeo comenzó el dia primero del sexto mes (1) que corresponde á nuestro mes lunar de agosto; y Zacarías en el mes octavo (2), que corresponde á la luna de octubre. El título de la profecía de Zacarías dice que era *hijo de Baraquías y nieto de Addo* (3): y en este sentido debe explicarse el texto del libro de Esdras, en que se dice que era hijo de Addo (4). Los Hebreos no tienen palabras para distinguir al hijo del nieto; así cuando Esdras dice que Zacarías era hijo de Addo, quiere decir, que era su nieto por Baraquías. Parece que el nombrarlo de este modo es para distinguirlo de los otros tres Zacarías de quienes habla la Escritura, el primero de los cuales vivia en tiempo de Joas, y era hijo del gran sacerdote Joiada (5), el segundo que vivia en tiempo de Osías se nombra simplemente Zacarías (6), el tercero que floreció en tiempo de Isaías, era hijo de otro Baraquías (7): acaso por eso el profeta no solo dice que era hijo de Baraquías, sino tambien nieto de Addo, á fin de que este último nombre lo distinga.

Algunos han creido que Jesucristo habló (8) del profeta Zacarías, hijo de Baraquías, que fué muerto entre el templo y el altar, y el P. Stilting, continuador de la obra de los Bolandos adoptó esta opinion. El discute la cuestion hablando del profeta Zacarías, cuya memoria se celebra el dia 6 de septiembre. Pretende que entre las diversas opiniones en que se han dividido los padres é intérpretes, acerca del Zacarías mencionado por Jesucristo; la mas probable es la que asienta que este Zacarías es el undécimo de los profetas menores. Sus fundamentos son los siguientes. El Salvador nos da dos señales para distinguir de los otros Zacarías á aquel por cuya muerte reprende á los Judíos: era *hijo de Baraquías, y le quitaron la vida entre el templo y el altar.* En cuanto á la primera señal el nombre del profeta, y el de su padre, convienen: en cuanto á la segunda, S. Gerónimo quiere que no convenga al profeta, porque los libros sagrados no nos dicen que murió entre el templo y el altar; y añade que en tiempo de este profeta apénas quedaban algunas ruinas del templo. El P. Stilting responde que el templo

(1) *Agg.* i. 1.—(2) *Zach.* i. 1.—(3) *Ibid.*—(4) *Esdr.* v. 1.—(5) 2. *Par.* xxiv. 20.—(6) 2. *Par.* xxvi. 5.—(7) *Isai.* viii. 2.—(8) *Matth.* xxiii. 35.

comenzó á reedificarse en el año segundo de Darío Histáspes, y la obra se acabó en el año sexto del mismo reinado. Zacarías vivió y profetizó á lo ménos hasta el mes noveno del cuarto año de este príncipe, como se ve en el cap. VII. ℣ 1. No hay pues dificultad en que haya muerto entre el templo y el altar. Y aun es mucho mas probable que el asesinato se cometiera en el tiempo en que duraba la obra, que despues de acabada; porque habiéndose ya hecho la dedicacion, solo podian llegar entre el templo y el altar los sacerdotes, estándoles prohibido acercarse allí á los demas. Parece cierto que Jesucristo habló del altar situado delante del templo propiamente dicho. El silencio de la Escritura sobre la muerte del profeta Zacarías, no es una objecion importante, pues tampoco se habla de la muerte de Isaías, de Jeremías, de Amos, ni de muchos otros que se crée fueron víctimas de su celo. S. Estevan echa en cara á los Judíos que sus padres persiguieron á todos los profetas, y dieron muerte á los que les anunciaban la venida del Justo (1). El autor citado impugna despues las demas opiniones antiguas y modernas, y nosotros remitimos á su obra á los que quieran examinar mejor este punto.

II. Análisis de la profecía de Zacarías segun el sentido literal é inmediato.

El profeta comienza exhortando á los hijos de Israel libres del cautiverio, á convertirse sinceramente al Señor, y á no imitar á sus padres tantas veces castigados por no haber escuchado á los profetas. Ve un ángel que solicita cerca del Señor el cumplimiento de sus promesas hechas á Judá y á Jerusalen. Ve luego cuatro astas que representan las potencias que afligieron á Judá y á Jerusalen; y ve al mismo tiempo cuatro obreros enviados para abatir aquellas astas (Cap. I). Ve un hombre que va á medir á Jerusalen, un ángel le hace anunciar que Jerusalen se poblará de modo que no habrá murallas que la circunden: Dios mismo será para ella como un muro de fuego que la rodeará; y en su centro establecerá su gloria. El profeta exhorta al pueblo de Dios á salir de Babilonia. Los Caldeos y demas naciones que lo habian afligido, serán afligidos á su vez. El Señor vendrá á habitar en medio de su pueblo: la multitud de las naciones se unirá al Señor y se hará pueblo suyo: El Señor poseerá de nuevo á Judá y á Jerusalen como propio dominio (Cap. II).

El profeta ve al gran sacerdote Jesus, hijo de Josedec, que comparecia ante el ángel del Señor, y á Satanas á su derecha, para acusarlo y combatirlo. Jesus estaba en pié vestido con ropas sucias: el ángel se las hace quitar, y vestirlo con un trage precioso: le declara que si observa los mandamientos del Señor, él gobernará la casa de su Dios. El Señor por el mismo ángel le anuncia que va á hacer venir al gérmen prometido, ó segun la expresion de la Vulgata, al Oriente, (esto es al Mesías): aquel enviado de Dios será como una piedra preciosa, tendrá siete ojos, ó siete rostros, y será formado por mano de Dios. Entónces el Señor borrará la iniquidad de la tierra de Israel, y los hijos de Jacob disfrutarán en ella la paz (Cap. III). El profeta ve un candelero todo de oro, que tiene siete lámparas sobre siete brazos, y debajo un receptáculo que

(1) *Act.* VII, 52.

les comunica aceite por siete canales. A los dos lados del vaso ve dos olivos de los cuales corre hasta él por dos tubos el aceite. El ángel, para explicarle este símbolo, le declara que la reedificacion del templo no ha de esperarse solamente de los auxilios humanos, sino que es menester aguardarlo todo del Espíritu del Señor. Le predice que todos los obstáculos desaparecerán delante de Zorobabel, que así como sus manos pusieron los cimientos del templo, sus manos lo acabarán. Le da á entender que las siete lámparas representan los siete ojos del Señor, esto es, sus siete ángeles principales que recorren toda la tierra para ejecutar sus órdenes. El profeta pregunta qué significan los dos olivos: el ángel le responde que son dos ungidos con el oleo santo, los cuales asisten en presencia del dominador de la tierra (Cap. IV). Los intérpretes aplican esto literalmente á Zorobabel y á Jesus, hijo de Josedec. El profeta ve un libro que vuela, y es un libro de maldicion, el cual devora la casa de los prevaricadores. Ve luego un vaso, en el cual es arrojada una muger, y una masa de plomo lo cierra. Aquella muger representa la impiedad de la casa de Judá: dos mugeres lo toman y llevan á la tierra de Sennaar (Cap. V). (las mugeres representan á las monarquías de los Asirios y Caldeos que llevaron cautivas á las dos casas de Israel y de Judá, á sus respectivos paises). Ve cuatro carros que salen de entre dos montañas de bronce con tiros de caballos de diversos colores. Los carros significan cuatro vientos ó cuatro potencias enviadas para ejercer los juicios del Señor. El Señor manda al profeta que reciba el oro y plata que le darán los que vuelven de Babilonia, y haga con esos metales una corona para colocarla sobre la cabeza del gran sacerdote Jesus, anunciándole al que es llamado el Gérmen, (ó segun la expresion de la Vulgata, el Oriente). El que el profeta anuncia, fabricará un templo al Señor: Zorobabel y Jesus, hijo de Josedec lo representan; en él se hallarán reunidos el sacerdocio y el imperio: este es evidentemente el Mesías. (Cap. VI). Los Judíos viendo reedificar el templo, envian á preguntar á los sacerdotes si debe continuarse la observancia del ayuno establecido en memoria de su destruccion. El Señor les hace declarar que los ayunos que se han impuesto con motivo de la ruina de Jerusalen y del templo, no le son agradables porque no los establecieron por amor suyo. Juzgar rectamente, ejercer la misericordia, no oprimir á nadie, es lo que Dios recomienda y profiere á todo. Por no haber escuchado sobre esto la voz de los profetas, se vieron dispersos entre las naciones los hijos de Israel, y su pais convertido en desierto. (Cap. VII.) El Señor declara que él ama á Sion con un zelo que lo irrita contra los que la han oprimido. Anuncia que va á habitar otra vez en medio de Jerusalen, la cual será en adelante una ciudad fiel, en que reinará la paz y en que el Señor congregará á su pueblo disperso. Las casas de Israel y de Judá que se habian hecho objeto de maldicion entre las naciones extrañas serán en lo sucesivo objetos de bendicion. El Señor colmará de beneficios á Jerusalen y á Judá. Los dias de ayuno se mudarán en dias de regocijo. Los pueblos extrangeros irán presurosos á rendir culto al Señor en Jerusalen. Diez hombres de los pueblos infieles se unirán á uno de Judá para adorar con él al Señor. (Cap. VIII.)

El profeta anuncia la desolacion de la Siria, de la Fenicia y de la tierra de los Filisteos: declara que esta última se reunirá á la de Ju-

dá. Anuncia la venida del Mesías: declara que cuando venga no habrá ya division entre Efraim y Judá. El Mesías traerá la paz á las naciones, y extenderá su imperio á todo el universo. Los cautivos de Israel y de Judá serán puestos en libertad. El Señor levantará á los hijos de Sion contra los de Javan (esto es, contra los Griegos). Aparecerá sobre ellos, hará caer á sus enemigos bajo sus piés, y los llenará de sus mayores beneficios. (Cap. IX). Para obtener lo que se desea es menester dirigirse al Señor y no á los ídolos. La ira del Señor se ha encendido contra los pastores; pero visitará al ganado en su misericordia. De Judá saldrán el vértice, la estaca, el arco y los superintendentes de los obreros: los hijos de Judá serán como valientes soldados. El Señor fortificará la casa de Judá, y salvará la casa de José: los hijos de Efraim serán como guerreros esforzados: el Señor los congregará y restituirá á su patria á pesar de todos los obstáculos. (Cap. X).

El profeta predice el incendio del templo y la ruina de Jerusalen por los Romanos. El Señor le ordena apacentar en su nombre las ovejas de su ganado, que se hallaban expuestas á la negligencia y dureza de los malos pastores. El Señor vaticina de nuevo la ruina de los Judíos, y declara que los abandonará en su enojo á las manos de su rey. (esto es, á las manos del emperador romano, que ellos mismos reconocieron por su rey único desechando á Jesucristo). El profeta, en calidad de pastor, es figura de Jesucristo. Toma en la mano dos cayados, dando al uno el nombre de *la dulzura* para manifestar los bienes de que Dios habria colmado al pueblo judío si hubiera sido fiel; y al otro el de *los cordones*, en figura de la union fraternal que debia haber entre las dos casas de Israel y de Judá (esto es, entre los dos pueblos antiguo y nuevo). En el espacio de un mes separa tres pastores; y como la mayor parte de las ovejas lo miran con disgusto, renuncia el cargo de apacentarlas, y quiebra al mismo tiempo el cayado de la dulzura, para manifestar que rompe la alianza hecha con los pueblos en favor de los Judíos, de manera que en adelante todos los pueblos se levantarán contra ellos, y los que permanezcan fieles reconocerán que el Señor obra en esto con mucha justicia. En seguida representando siempre á Jesucristo, propone á su ganado darle la recompensa que se le debe; y el ganado le da treinta monedas de plata (este fué el precio que los Judíos dieron á Júdas cuando les entregó á Jesucristo). Zacarías recibe órden de llevar aquel dinero al templo y darlo á un alfarero. (Júdas llevó tambien á los príncipes de los sacerdotes las treinta monedas que recibió, y ellos compraron el campo de un alfarero). El profeta rompe el cayado que tenia por nombre los *cordones*, para dar á entender que el Señor romperia la union que debia haber entre Judá é Israel (esto es, entre los Judíos fieles de que iba á formar las primicias de su nuevo pueblo, y los Judíos incrédulos restos del antiguo que iba á abandonar). El Señor ordena al profeta que tome todas las apariencias de un pastor sin juicio; y declara que suscitará en la tierra un pastor insensato que mirará con negligencia á su ganado, y anuncia juntamente el juicio á que sujetará á ese pastor infiel (Cap. XI).

Predice la ruina de todos los que se levantarán contra Jerusa-

len. Todos los pueblos se unirán contra esta ciudad; pero el Señor los herirá con aturdimiento y frenesí. Los gefes de Judá serán como fuego que devorará á sus enemigos. El Señor por sí mismo salvará la ciudad de Judá, protegerá á los habitantes de Jerusalen, y reducirá á polvo á todos sus contrarios: comunicará un espíritu de gracia y oracion á la casa de David, y á los habitadores de Jerusalen: ellos llorarán al que atravesaron, y habrá un gran duelo en su ciudad (Cap. II). Habrá tambien en Jerusalen una fuente abierta para purificarse en ella. Entónces serán abolidos los nombres de los ídolos, y si se levanta todavía algun falso profeta, lo castigarán sus mismos parientes. Pasa despues á otro objeto, esto es, á Jesucristo considerado en el tiempo de su pasion. El pastor será herido, y se dispersarán las ovejas; pero el Señor juntará despues á los párvulos de su ganado. Entónces dos partidos serán separados, y perecerán. (Esto significa la separacion de la Sinagoga y la ruina del paganismo). Un tercer partido (la Iglesia cristiana), permanecerá pasando por el fuego y quedando probado como el oro, (en las persecuciones de los tres primeros siglos): invocará al Señor, y el Señor lo oirá: mirará al Señor como á su Dios, y el Señor lo verá como pueblo suyo (Cap. XIII). Vendrá el tiempo en que congregadas las naciones contra Jerusalen tomarán á esta ciudad, y llevarán cautiva una parte de su pueblo. El Señor vendrá á combatir contra esas naciones, asentará sus piés sobre el monte de las Olivas, que se dividirá de oriente á poniente y de norte á mediodía, y aparecerá acompañado de todos sus santos. En aquel dia no habrá ya luz, sino frio y hielo. Habrá un dia que no será dia ni noche; y al acabarse este dia, aparecerá la luz. Saldrán de Jerusalen aguas vivas que descargarán en los dos mares Oriental y Occidental. El Señor solo será el rey de toda la tierra. Jerusalen será reedificada y habitada. Todas las naciones que se levantaron contra ella sufrirán la venganza del Señor, y los que hayan quedado de aquellos pueblos vendrán á rendirle homenage todos los años en Jerusalen; si faltan á esta obligacion la lluvia no caerá en sus territorios: aun los jaeces de los caballos y los vasos destinados para ponerse en el fuego serán consagrados al Señor, y no habrá ya Cananeos en la casa del Señor (Cap. XIV).

III. Reflexiones sobre la profecía de Zacarías. Instrucciones y misterios que contiene. Observaciones sobre los anuncios que miran literal é inmediatamente al Mesías.

Entre los diversos objetos que presentan las profecías de Zacarías, pueden distinguirse dos principales: unas miran literal é inmediatamente al Mesías, otras son promesas figurativas hechas á Jerusalen y á las dos casas de Israel y de Judá.

„Escucha, ó Jesus gran sacerdote (dice el Señor), tú y tus amigos que están cerca de tí, y son hombres establecidos como portentos: Yo voy á hacer venir al gérmen que es mi siervo. Y he aquí la piedra que yo puse delante de Jesus: piedra única que tiene siete ojos. Yo mismo la labraré, dice el Señor de los ejércitos, y borraré en un solo dia la iniquidad de aquella tierra. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, el amigo llamará á su amigo bajo su viña y bajo su higuera (1)." En lugar de estas palabras: *Yo voy á hacer venir al germen que es mi siervo*, la Vulgata di-

(1) *Zach.* III. 8. *et seqq.*

ce: *Yo voy á hacer venir al Oriente que es mi siervo* (1). La expresion de los Setenta podria tomarse en este sentido. Y segun las palabras de Zacarías, padre del precursor de Jesucristo, este divino Salvador es el Oriente que vino á visitarnos desde las alturas (2), para iluminar á los que estaban sentados en las tinieblas y en la sombra de la muerte, para dirigir nuestros piés en el camino de la paz. Pero la palabra hebrea es la misma de que Jeremías usa dos veces anunciando la venida del Mesías, y que la Vulgata traduce allí por *germen: Se acerca el tiempo, dice el Señor* por boca de Jeremías (3), *en que suscitaré á David un germen justo ó un germen de justicia.* Es notable que los Setenta usen aquí de la misma expresion que emplearon en la profecía de Zacarías: lo cual podria darnos lugar de creer que ellos no entendian en aquellos dos lugares lo que nosotros entendemos por Oriente, sino solo un germen ó renuevo, pues esto lo puede significar tambien la palabra griega con que se expresaron. La misma vemos en igual sentido en Isaías (4): *En aquel tiempo el germen del Señor estará en magnificencia y en gloria.* El Señor pues, anuncia por Zacarías el germen que habia prometido por Isaías y Jeremías, esto es, el Mesías mismo, este renuevo que habia de salir de la raiz de Jessé (5), sobre el cual habia de descansar el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad, espíritu de temor del Señor. Esto es lo que Isaías habia dicho del Mesías y lo que el Señor dice de él mismo por Zacarías, comparando á este germen con una piedra preciosa labrada de manera que presente siete lados ó siete faces diversas, porque en el estilo de los Hebreos eso es lo que significan los siete ojos de la piedra, cuyos siete ojos ó siete faces representan los siete dones del Espíritu Santo, comunicados en toda su plenitud al renuevo de Jessé que es el Mesías. Así se verificó en Jesucristo que habiendo nacido de la familia de David segun la carne, recibió sin medida el Espíritu de Dios (6). Dios *labrará por sí esta piedra.* Dios formó por sí la humanidad santa de Jesucristo. *Y yo borraré en un solo dia la iniquidad de la tierra.* Dios promete enviar al germen que es su siervo, y al mismo tiempo borrar por medio de él la iniquidad de su pueblo. *Lo llamarás Jesus,* decia el ángel hablando á José, *porque él salvará á su pueblo, y lo librará de sus pecados* (7). Esta obra la ejecutó en un solo dia, porque se consumó con la muerte de Jesucristo: con una sola oblacion (8) consumó é hizo perfectos para siempre á los que santificó. *El amigo llamará á su amigo bajo su viña y bajo su higuera*; los hombres gozarán unidos las ventajas de la paz, y gustarán todas las dulzuras de una amistad

(1) Vulg. *Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.*—(2) *Luc.* I. 78. 79. *Visitavit nos Oriens ex alto, illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.*—(3) *Jerem.* XXIII. 5. *et* XXXIII. 15.—(4) *Isai.* IV. 2. —(5) *Isai.* XI. 1. *et seqq. Et egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet: et requiescet super eum Spiritus Domini, spiritus sapientiæ et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis, spiritus scientiæ et pietatis: et replebit eum spiritus timoris Domini.*—(6) *Joan.* III. 34. *Quem enim misit Deus, verba Dei loquitur: non enim ad mensuram dat Deus Spiritum.*—(7) *Matth.* I. 21. *Vocabis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum.*—(8) *Hebr.* X. 14. *Una enim oblatione consummavit in sempiternum sanctificatos.*

sincera. Jesucristo reconciliándonos con Dios, nos ha dado la paz (1), y una paz tanto mas excelente, cuanto es mas íntima é interior, una paz que sobrepuja toda sensacion (2). El derramó en el corazon de sus primeros discípulos una caridad tan tierna y tan perfecta, como si todos ellos tuvieran un solo corazon y una sola alma: lo que poseian era comun, y ninguno consideraba sus bienes como posesion particular (3); de este modo el hombre convidaba á su amigo á comer con él el fruto de su viña y de su higuera.

Yo podria insistir en este otro texto de Zacarías: „Hija de Sion, „llénate de alegria; regocíjate, hija de Jerusalen: he aquí tu Rey vie„ne á tí: es el Rey justo y salvador: es manso y humilde, y viene „montado sobre una asna y su pollino (4).“ Podria hacer notar que de este modo hizo Jesucristo su entrada en Jerusalen precisamente para cumplir la profecía de Zacarías segun los evangelistas (5). „Los discípulos, dice S. Juan (6), no lo advirtieron al principio; „mas cuando Jesus entró en su gloria, se acordaron de que esto se „escribió de él, y que lo que ellos hicieron fué para que se cum„pliese.“ La reflexion del Evangelista es bien digna de atenderse. Lo que entónces sucedió á los discípulos de Jesucristo, ha sucedido muchas veces á sus sucesores, y nos sucede á nosotros mismos. Los oráculos de los profetas se cumplen sin que ninguno lo intente: los mismos que contribuyen á verificarlos, muchas veces no lo advierten: pero pasado el tiempo se reconoce, tal vez demasiado tarde, que lo que sucedió fué el cumplimiento de los vaticinios.

Podria yo insistir tambien en lo que el Señor dijo por boca del mismo profeta: „O espada! despierta para herir á mi pastor; pa„ra herir á este hombre unido conmigo, dice el Señor de los ejér„citos. Hiere al pastor, y se dispersarán las ovejas; y extenderé mi „mano á los párvulos (7).“ Jesucristo la víspera de su muerte hizo observar á sus apóstoles el próximo cumplimiento de este anuncio, cuando les dijo: „Yo seré para todos vosotros esta noche ocasion „de escándalo y de caida; porque escrito está: Heriré al pastor, y se „dispersarán las ovejas (8).“ Ya ántes les habia dicho: „He aquí vie„ne, y ya ha venido la hora en que os dispersareis cada uno por „vuestro lado, y en que me dejaréis solo; pero no estoy solo, por„que mi Padre está conmigo (9).“

Mas quiero reflexionar sobre otro pasage que merece singular atencion, en que el profeta habiendo anunciado el castigo que debia caer sobre los Judíos despues de la muerte de Jesucristo, ejerce por órden de Dios las funciones de pastor para representar al Salvador que es el pastor soberano: „¡Abre tus puertas, ó Líbano, „y devore el fuego tus cedros! Aullad, abetos, porque cayeron los „cedros; aun los mas distinguidos han sido arruinados. Encinas de

(1) *Rom.* v. 1. *Justificati ergo ex fide pacem habeamus* (gr. *habemus*) *ad Deum per Dominum nostrum Jesum Christum.*—(2) *Phil.* iv. 7. *Pax Dei quae exsuperat omnem sensum.*—(3) *Act.* ii. 44. *Omnes etiam qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.* Et iv. 32. *Multitudinis autem credentium erat cor unum et anima una: nec quisquam eorum quae possidebat, aliquid suum esse dicebat; sed erant illis omnia communia.*—(4) *Zach.* ix. 9.—(5) *Matth.* xxi. 4. 5. *Joan.* xii. 14. 15.—(6) *Joan.* xii. 16. *Haec non cognoverunt discipuli ejus primum: sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati sunt, quia haec erant scripta de eo, et haec fecerunt ei.*—(7) *Zach.* xiii. 7.—(8) *Matth.* xxvi. 31. *Marc.* xiv. 27.—(9) *Joan.* xvi. 32.

„Basan, haced resonar vuestros gritos, porque se ha abatido este bos„que (1)." S. Gerónimo y la mayor parte de los intérpretes convienen en que todo esto se refiere á Jerusalen y al templo que arruinaron los Romanos despues de la muerte de Jesucristo. El Líbano, esos cedros elevados, ese gran bosque, significan á Jerusalen y á su templo (2); los abetos y las encinas de Basan, son las de mas ciudades de Judea. El Líbano se vió obligado á abrir sus puertas, y sus cedros fueron abatidos y consumidos por el fuego. Jerusalen vió forzados sus muros por los Romanos; y el fuego devoró sus casas, sus palacios y su templo. „Se oyó la voz lamentable de „sus pastores (3), porque lo que tenian mas hermoso fué destrui„do: los leones hicieron resonar sus rugidos, porque las soberbias „orillas del Jordan (4) quedaron desoladas." Los pastores que hacen oir sus lamentos, los leones cuyos rugidos se escuchan, son los gefes de la nacion judía, esto es, los príncipes de los sacerdotes y los senadores del pueblo. Las soberbias riberas del Jordan adonde se retiran esos leones entre los bosques y zarzales que las cubren, representan tambien á Jerusalen en la cual habitaban los leones de que habla el profeta, esto es, los magistrados y senadores, y en la cual se levantaba el templo que era objeto del mayor aprecio, y la posesion mas magnífica de los pastores ó príncipes de los sacerdotes. Aquellas soberbias riberas y aquel lugar magnífico se cubrió de ruinas: Jerusalen fué hollada, y destruido su templo. El profeta continúa (5): „Esto dice el Señor mi Dios: Apacienta esas ovejas ex„puestas á la carnicería, porque sus dueños las degüellan sin escrú„pulo (6); los que las venden dicen: Bendito sea el Señor: noso„tros nos hemos hecho ricos: y sus pastores no tienen compasion „de ellas. Tampoco yo tendré compasion de los habitantes de esta „tierra, dice el Señor, sino que entregaré á unos en manos de otros, „y en manos de su rey: su tierra será quebrantada por los golpes, „y yo no los libraré del poder de sus opresores." Jesucristo es el pastor representado por el profeta: el Señor lo envia á apacentar esas ovejas expuestas al matadero, y las ovejas son las de la casa de Israel, á las cuales fué enviado Jesucristo, como lo dijo él mismo (7). El vino á apacentar las ovejas que los pastores dejaban perecer por su negligencia, que degollaban con sus doctrinas perversas, y que vendian comerciando con sus almas (8), esto es, abandonándolas á las tinieblas de su espíritu y á la corrupcion de su corazon, para ocuparse solamente de enriquecerse con sus dones y ofrendas. Al fin la envidia y violencia de los pastores, la indocilidad é ingratitud de las ovejas, atrajeron las venganzas del Señor, que resolvió no compadecerse ya de los moradores de aquel pais, y abandonar los unos á los otros. Los diversos partidos formados entre ellos se destruian mutuamente, hasta que el Señor los entregó á to-

(1) *Zachar.* XI. 1. 2.—(2) Ezequiel con otra ocasion y bajo otro punto de vista, compara tambien á Jerusalen con el Líbano. *Ezech.* XVII. 3. 12.—(3) *Zachar.* XI. 3. — (4) Litt. *superbia Jordanis*, id est *superbus Jordanis rivus*, segun lo que se dice dos veces en Jeremías: *Ecce quasi leo ascendet de superbia Jordanis*, id est *de superbis Jordanis rivis. Jerem.* XLIX. 19. *et* L. 44.—(5) *Zachar.* XI. 4. *et seqq.* (6) Vulg. *occidebant et non dolebant.* Hebr. lit. *occidunt et non delinquunt*, id est *non putant delinquere.*—(7) *Matth.* XV. 24. *Non sum missus nisi ad oves quæ perierunt domus Israel.*—(8) 2. *Petr.* II. 3. *De vobis negotiabuntur.*

dos en manos de su rey, del emperador romano bajo cuyo dominio estaban, y de quien dijeron ellos mismos: *No tenemos otro rey que al César* (1). Su tierra fué quebrantada por los golpes de la divina Justicia; y el Señor no los libró de la mano que los oprimia. Su pais sufrió grandes calamidades; la ira de Dios cayó sobre ellos; fueron pasados al filo de la espada, llevados cautivos, y dispersados entre todas las naciones (2). El profeta obedece el mandamiento del Señor: „Yo me hice entónces, continúa (3), pastor de „esas ovejas expuestas á la carnicería: y á este fin ¡ó pobres del ga„nado! tomé dos cayados, al uno de los cuales llamé *Dulzura* (4) y „al otro *Cordones* (5), y tuve cuidado de apacentar la grey." Jesucristo es siempre el pastor representado por el profeta: los pobres del ganado son los Judíos fieles, los verdaderos Israelitas que ántes de la venida de Jesucristo suspiraban por el pastor único que el Señor habia de suscitar (6). Jesucristo vinó pues á apacentar este ganado, teniendo en la mano dos cayados cuyos nombres eran *la dulzura* y *los cordones*, símbolos de los bienes de que habria llenado á los Judíos, si hubiesen sido dóciles á su voz. Lo que sigue de la profecía da á conocer mas claramente la significacion de los dos cayados (7): „Y separé á tres pastores en un mes, y mi alma „se angustió por ellos; y el alma de ellos se disgustó de mí (8). Y „yo dije: No seré ya vuestro pastor: mueran los que murieren, se„párense los que se separen; y de los que queden, devórense unos „á otros." Jesucristo es quien separa en un mes á tres pastores, los cuales pueden representar á tres pontífices sucesivamente depuestos cerca del tiempo en que el Señor descargó su venganza sobre Jerusalen (9). El alma de la mayor parte de los Judíos se disgustó de Jesucristo; y el alma de Jesucristo se angustió por ellos. Él les dijo: „No seré ya el pastor de estas ovejas: mueran las que murie„ren, y sepárense las que se separaren." La venganza del Señor descargó sobre este pueblo, y los que se libraron de las primeras desgracias, se hallaron encerrados en Jerusalen sitiada por los Romanos, y se destruyeron mutuamente, no solo por la violencia de los partidos que los dividian, sino tambien por los excesos de furor é inhumanidad á que los impelia la horrible hambre á que estaban reducidos. El profeta añade (10): „Yo tomé el cayado que te„nia por nombre la *dulzura*, y lo rompí, para romper (11) de este „modo la alianza que yo habia hecho con todos los pueblos. Esta „alianza se rompió pues en aquel dia; y los pobres del ganado que „velaban cerca de mí, reconocieron que esta era la órden del Se„ñor." El cayado llamado la *dulzura*, representaba la paz que debia ser la recompensa de la fidelidad de los Judíos respecto de Je-

(1) *Joan.* XIX. 15. *Non habemus regem nisi Caesarem.*—(2) *Luc.* XXI. 23. 24. *Erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic: et cadent in ore gladii, et captivi ducentur in omnes gentes.*—(3) *Zachar.* XI. 7.—(4) Vulg. *Decorem.* Hebr. *Amoenitatem.*—(5) Vulg. *Funiculum.* Hebr. *Funiculos.*—(6) *Ezech.* XXXIV. 23. *Et suscitabo super eas pastorem unum qui pascat eas.*—(7) *Zachar.* XI. 8. 9. —(8) Vulg. *siquidem et anima eorum variavit in me.* Hebr. *et etiam anima eorum fastidivit in me.*—(9) Calmet juzga que estos tres pontífices pueden ser Ismael, hijo de Fabeo, José, por sobrenombre Cubei, y Anano, hijo de Anano, depuestos sucesivamente en el mismo año 62 de la era cristiana vulgar, cuatro años ántes del castigo de Jerusalen.—(10) *Zachar.* XI. 10. 11.—(11) Vulg. *Ut irritum facerem.* El hebreo usa aquí de la misma expresion que la Vulgata traduce *ut dissolverem* en el V 14.

sucristo. Si ellos hubieran sido dóciles á la voz de este divino Pastor, el los hubiera conducido con el cayado de la *dulzura*; habria mantenido y fortificado la alianza hecha en favor de ellos con todos los pueblos, conservado y aumentado en su beneficio las disposiciones de paz que habia excitado en los corazones de los pueblos unidos con ellos. Pero rehusaron escucharlo, la *dulzura* se rompió, todos los pueblos conspiraron contra ellos; y los pobres del ganado que velaban cerca de su pastor, los humildes y fieles discípulos de Jesucristo reconocieron que esta era la órden de Dios. El profeta prosigue (1): „Yo les dije: Si lo teneis por justo, dadme mi recompensa; si nó, no lo hagais. Ellos pesaron entónces treinta piezas „de plata para mi recompensa. Y el Señor me dijo: Ve á dar al „alfarero (2) esta plata, este bello precio en que me apreciaron. To„mé pues las treinta monedas de plata, y fuí á la casa del Señor „á darlas á un alfarero." S. Mateo despues de haber hablado de las treinta piezas que se dieron por precio de la sangre de Jesucristo, y se destinaron despues á comprar el campo de un alfarero, añade: „Entónces se cumplió el anuncio del profeta: Ellos recibieron las trein„ta monedas que eran el precio del que fué apreciado, y con que „lo habian comprado de los hijos de Israel; y las dieron por el cam„po de un alfarero, como me lo ordenó el Señor (3)." Las expresiones que refiere el Evangelista no son exactamente las mismas del profeta; pero debe advertirse que los evangelistas, los apóstoles y Jesucristo mismo, casi nunca repitieron las propias palabras de los profetas ó de los otros escritores sagrados, sino solo el sentido que encierran (4). Si tomamos el texto de S. Mateo tal como lo leemos en la Vulgata, se hallará que esta profecía se cita como de Jeremías; pero algunos creen que el copiante se equivocó poniendo el nombre de Jeremías en lugar de el de Zacarías, otros creen que el evangelista no expresó el nombre del profeta, y se nota que no se halla en muchos ejemplares griegos, latinos, siriacos y árabes. De cualquier modo es visible que la profecía citada por S. Mateo, es la de Zacarías de que acabamos de hablar. Sus palabras no se dirigen á los pobres del ganado que permanecieron fieles á su pastor; sino al ganado en general, ó á los pastores infieles que lo dominaban tiránicamente. Porque los sacerdotes fueron los que pesaron las treinta monedas por precio de la sangre del pastor que Dios mismo habia suscitado, ó mas bien del pastor que era Dios mismo, esto es, de Jesucristo Hombre Dios. En efecto, es notable que despues de estas palabras: *Yo les dije: Dadme mi recompensa*, el Señor añade: *Ve á dar al alfarero esa plata, ese bello precio en que me han apreciado.* Aquella plata pues era á un mismo tiempo la recompensa del profeta y el

(1) *Zachar.* xi. 12. 13.—(2) Vulg. *ad statuarium.* La palabra hebrea puede significar en efecto un hombre que hace estatuas ú otras figuras de barro; pero significa tambien en general un artífice que trabaja en barro, *figulus*; y parece que este es el verdadero sentido del texto, pues al verificarse esta profecía, las treinta monedas de plata se dieron á un alfarero. *Matth.* xxvii. 7. 10.—(3) *Matth.* xxvii. 9. 10. *Tunc impletum est quod dictum est per..... prophetam dicentem: Et acceperunt triginta argenteos, pretium appretiati quem appretiaverunt a filiis Israel; et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.* —(4) *Hieron. in Amos,* v. *In omnibus Scripturis sanctis observandum est, apostolos et apostolicos viros, in promtu testimonia de veteri Testamento, non verba considerare, sed sensum.*

precio en que fué apreciado Dios mismo; porque el profeta aquí representa á Dios, porque Jesucristo Hombre Dios, es el pastor representado por el profeta. Los príncipes de los sacerdotes dieron pues treinta monedas de plata por precio de este divino Pastor, estas se llevan luego á la casa del Señor, y de allí pasan á las manos de un alfarero; así se verificó el anuncio, como lo advierte el evangelista. ¿Mas quién hubiera esperado que se cumpliera de ese modo? Se reconocen en el suceso las principales circunstancias de la profecía; pero en ella, las circunstancias principales y proféticas están mezcladas con otras que solo sirven para encubrir el misterio, y que por sí no tienen relacion con el acontecimiento. El profeta es quien pide el precio que luego se le da; lo pide para sí y á título de recompensa: se lo dan á él en calidad de premio; él lo lleva al templo, y él mismo lo entrega al alfarero. Ninguna de estas circunstancias se ven en el cumplimiento: no eran pues proféticas; y servian solamente para encubrir las que formaban la profecía. Antes del suceso ¿quién hubiera podido hacer esta distincion? No debe pues quererse que sea profético todo cuanto se contiene en una profecía: ni debe rechazarse una interpretacion que distingue muchas circunstancias proféticas mezcladas en un vaticinio con algunas que no lo son; porque no todo es profético en las expresiones de los profetas. Esta reflexion es muy importante. Zacarías prosigue: „Yo rompí mi segundo cayado que tenia por nombre los *cor-*„*dones*, para romper de ese modo la union fraternal que ligaba á „Judá con Israel." El segundo cayado, *los cordones*, representaba la union que habia habido hasta entónces entre *Judá* é *Israel*, esto es, entre los Judíos fieles que pertenecian desde entónces al nuevo pueblo designado con el nombre de Judá, y los Judíos carnales é incrédulos que formaban el pueblo antiguo, significado con el nombre de Israel. Si estos últimos hubieran sido fieles como los otros á la voz de su pastor Jesucristo, él los hubiera conducido con el cayado *los cordones*; *Israel* y *Judá* habrian quedado unidos: el pueblo, antiguo hubiera entrado en la alianza hecha con el pueblo nuevo, y los dos hubieran formado uno solo. Pero rehusaron escuchar su voz, el cayado se rompió, y cesando la union entre Judá é Israel, se separaron. Así explica este pasage Calmet en su comentario sobre él por las palabras siguientes: „Israel significa á los Ju-„díos endurecidos que desecharon al Salvador; y Judá á los Judíos „fieles que creyeron en él. Estos últimos se separaron de sus herma-„nos, y comenzaron una nueva Iglesia, entraron en una nueva alianza, „formaron con los gentiles un pueblo nuevo, y un nuevo ganado „que tuvo á Jesucristo por pastor. Esta separacion no se hizo pro-„piamente sino despues de destruido el templo. Hasta entónces los „Judíos convertidos permanecieron guardando las ceremonias legales, „y juntaron el judaismo con el cristianismo. Pero despues de la ru-„na del templo los Cristianos se separaron de los Judíos." Antes hablando de los dos rompimientos figurados por los de los cayados en el V 10. habia dicho: „El primer rompimiento (figurado por el „del cayado *la dulzura*) fué seguido de la guerra de los Romanos „contra los Judíos y de la coalicion de todos los pueblos del mun-„do para considerar á los Judíos como pueblo odioso y enemigo. Y

„el segundo (figurado por el rompimiento del cayado *los cordones*) „fué seguido de la separacion de los judíos ficles que recibieron la fe „de Jesucristo, de los Israelitas infieles que quedaron obstinadamente „adictos al judaismo" Es por consiguiente verdadero que Israel significa á los Judíos infieles y endurecidos que desecharon al Salvador, y se obstinaron en el judaismo: que Judá significa á los Judíos fieles que recibieron la fe de Jesucristo, entraron en la nueva alianza, y formaron con los gentiles un pueblo nuevo. Es verdadero que Israel y Judá representan dos pueblos: Israel al judío incrédulo, y Judá al pueblo cristiano. Esta prueba es tanto mas fuerte cuanto que no es una interpretacion que pudiera mirarse como arbitraria, sino el sentido propio, natural y único del texto. Esta clave es una de las mas importantes para la inteligencia de las profecías. Jerusalen es la figura de la Iglesia, *Judá* del pueblo cristiano: *Israel* de las sociedades separadas de la Iglesia católica, y principalmente de los Judíos incrédulos. Con estos tres principios, que son los de S. Gerónimo, es fácil descubrir el sentido místico de las profecías; y el estudio de ellas se hace mas útil é interesante, á proporcion que se adelantan los siglos.

IV. Siguen las reflexiones sobre las profecías de Zacarías. Observaciones sobre las promesas hechas á Jerusalen. Ellas pertenecen á la iglesia cristiana. Tuvieron un primer cumplimiento en la misma, al tiempo de la primera venida de Jesucristo; no se verificarán completamente sino en la segunda venida del Salvador.

Sin duda las promesas figurativas hechas á Jerusalen pertenecen á la Iglesia de Jesucristo. Ellas tuvieron un primer cumplimiento en la venida del Señor y en los siglos siguientes: pero no se verificarán completamente sino en su segunda venida al fin de los siglos. „Esto dice el Dios de los ejércitos (1): Yo tengo un gran ze„lo y un grande amor á Jerusalen y á Sion; y me he irritado en „gran manera contra las naciones poderosas que se excedieron en „afligirla, miéntras que yo solamente estaba un poco airado contra „ella.... Yo volveré á Jerusalen con entrañas de misericordia, y mi „casa será edificada de nuevo.... Y se extenderá aun la cuerda so„bre Jerusalen.... Mis ciudades se verán todavía colmadas de bie„nes; el Señor consolará aun á Sion, y escogerá otra vez por su mo„rada á Jerusalen.... Jerusalen se poblará, de modo (2) que no es„tará rodeada de murallas, por la multitud de hombres y de ani„males que habrá dentro de ella. Yo mismo le haré, dice el Señor, „un muro de fuego que la circundará; y estableceré en medio de „ella mi gloria.... Hija de Sion, entona cánticos de alabanza, y alé„grate (3), porque yo mismo vengo á habitar en medio de tí.... „En aquel dia, la multitud de las naciones se unirá al Señor, y ellas „serán mi pueblo; y yo habitaré en medio de vosotros.... El Señor „poseerá á Judá como herencia suya sobre una tierra que le será „consagrada; y escogerá todavía á Jerusalen para su habitacion. Guar„de silencio toda carne en presencia del Señor, porque ha desper„tado y se ha dejado ver en su morada santa.... He tenido á Sion „un amor ardiente y zeloso (4), y la he amado con un ardor que „me ha llenado de indignacion *contra sus enemigos*.... Vuelvo á „Sion, y habitaré en medio de Jerusalen; y Jerusalen será llama„da la ciudad de la verdad, el monte del Dios de los ejércitos, el „monte santo.... Salvaré á mi pueblo de las tierras de Oriente y „de las tierras de Occidente (5); yo lo volveré á traer, y habitará

(1) *Zachar.* i. 14.—(2) *Ibid.* ii. 4. 5.—(3) *Zachar.* ii. 10. *et seqq.*—(4) *Ibid.* viii. 2. 3. —(5) *Ibid.* viii. 7. 8.

„en medio de Jerusalen: será mi pueblo, y yo seré su Dios en la „verdad y en la justicia....Como habeis sido un objeto de maldi„cion entre las naciones, tú casa de Judá, y tú casa de Israel (1), „así yo salvándoos os haré objeto de bendicion....Como antigua„mente resolví afligiros, cuando vuestros padres excitaron mi cóle„ra, y como entónces no me dejé mover de compasion ....así aho„ra he resuelto llenar de beneficios á Jerusalen y á la casa de Ju„dá....Fortificaré la casa de Judá (2), y salvaré la casa de José: „los haré volver, porque tendré compasion de ellos, y serán como „ántes de que los hubiese desechado; porque yo soy el Señor su „Dios, y los escucharé. Los hijos de Efraim serán como hombres fuer„tes y poderosos: su corazon estará alegre como el del hombre que „ha bebido vino: sus hijos los verán, y se alegrarán, y se regoci„jará su corazon delante del Señor. Los congregaré como el pas„tor congrega á su ganado silbando, porque los he redimido, y los „multiplicaré como ántes. Los he diseminado entre los pueblos, y „se acordarán de mí en los lugares mas remotos. Vivirán con sus „hijos, y volverán....Derramaré sobre la casa de David y sobre los „habitantes de Jerusalen, un espíritu de gracias y de oracion (3). „Mirarán al que atravesaron; llorarán sobre él, como sobre un hi„jo único, y se penetrarán por él de dolor como en la muerte de „un primogénito (4). En aquel dia habrá un gran duelo en Jeru„salen, como fué el de Adadremmon en el llano de Mageddo (5). „Llorará todo el pais; cada familia por separado estará en la cons„ternacion: las familias de la casa de David por su parte, y sus „mugeres por su parte; las familias de la casa de Natan (6) por su „parte, y sus mugeres por su parte; las familias de la casa de Leví..... „y sus mugeres....; las familias de la casa de Semei (7)....y sus „mugeres....; y todas las familias....y sus mugeres....En aquel „dia (8) habrá una fuente abierta á la casa de David y á los ha„bitantes de Jerusalen, para lavar en ella las manchas del pecador „y de la muger inmunda....Saldrán de Jerusalen aguas vivas (9), „la mitad correrá hácia el mar de Oriente, y la otra mitad hácia el „mar de Occidente, y correrán en invierno y en estío. Entónces el Se„ñor será el rey de toda la tierra. En aquel dia el Señor será so„lo *grande y elevado*, y su nombre será solo *respetado*. Entónces to„do el pais será restablecido....será habitado, y no habrá ya ana„tema, y Jerusalen descansará en completa seguridad."

En vano se buscaria el cabal cumplimiento de todas estas promesas en el intervalo corrido desde el tiempo del profeta Zacarías

(1) *Zacar.* VIII. 13. *et seqq.*—(2) *Ibid.* X. 6. *et seqq.*—(3) *Ibid.* XII. 10. *et seqq.*—(4) Vulg. *aspicient in me..... plangent eum ..... et dolebunt super eum.* Esta es la leccion del hebreo *ad me..... super eum.....super eum.* Pero es notable que en lugar de estas tres palabras *ad me quem*, hay en el hebreo tres que equivalen á cuatro, como si dijera: *ad me in quem*; de manera que estas dos preposiciones, donde segun el estilo hebreo una sola podria bastar, hace probable que hay un error del copista, y que en el original habia solo una, en este sentido: *aspicient in eum quem confixerunt*, como lo supone el contexto.—(5) Quiere decir, como el que se hizo en la muerte de Josías, muerto en Mageddo. 2. *Par.* XXXV. 22. *et seqq.*—(6) La familia de Natan era una de las principales ramas de la casa de David.—(7) La familia de Semei era una de las principales ramas de la casa de Leví. Vease la *Disertacion sobre los tres troncos leviticos*, tom. VI.—(8) *Zach.* XIII. 1.—(9) *Zach.* XIV. 8. *et seqq.*

hasta la primera venida de Jesucristo. En esa época se verá solamente reedificada Jerusalen, levantado otra vez el templo, habitada de nuevo la Judea, reunida alguna parte de la casa de Israel á la casa de Judá, y algunos prosélitos que vienen á juntarse con los hijos de Jacob para adorar con ellos al verdadero Dios. Aquí tenemos un primer cumplimiento, pero muy imperfecto. Dios no está entónces en medio de su pueblo: las dos casas de Israel y de Judá no se han reunido ni restablecido enteramente: tampoco componen un pueblo de justos, ni se ha convertido la multitud de las naciones: no reina el Señor solo sobre la tierra, Jerusalen no habita todavía en plena seguridad, y le falta aun que sufrir un terrible anatema.

El Mesías apareció sobre la tierra. Dios habita en medio de su pueblo, y establece una nueva Jerusalen fundando su Iglesia. Salva á los hijos de Judá, á los Judíos fieles y dóciles á su voz: las naciones se apresuran á rendirle homenage; se unen á los hijos de Judá para adorarlo con ellos: son derribados los ídolos, y Dios reina sobre la tierra. He aquí un segundo cumplimiento, pero que aun no llena todas las promesas. Las dos casas de Israel y de Judá, léjos de unirse, entónces es cuando se dividen, rompiendo Dios los lazos de su union, (1); salva á los hijos de Judá, ó Judíos dóciles á su voz, y desecha á los hijos de Israel, á los Judíos incrédulos y endurecidos. Caen los ídolos, pero no en toda la tierra: Dios reina; pero permite que su enemigo mantenga el dominio sobre muchos pueblos, sobre todo un hemisferio que no habia dejado conocer, y en el cual no comenzó á penetrar la luz del Evangelio hasta despues de haberse obscurecido la mayor parte del otro que ántes habia iluminado. La Iglesia cristiana no tiene que temer un anatema: pero ¿cuántos pueblos que estuvieron en su seno han sentido los efectos de la maldicion? La Iglesia no tiene que temer un anatema; ¿pero no tiene motivo alguno de lágrimas y de dolor? ¿Cuántas veces ha gemido por las iniquidades de sus hijos y por las violencias de sus contrarios? ¿Cuántos males no le han hecho padecer los enemigos del nombre cristiano desde su establecimiento hasta nuestros dias?

Finalmente, Dios probará que ama á esta Jerusalen con un amor celoso, y que por ella se llenará de indignacion contra los impíos que abusando del poder que les concedió como instrumentos de su venganza contra una esposa querida, la afligieron con exceso miéntras su ira aunque justa se aplacará pronto por su abundante misericordia. El volverá á ella con entrañas de piedad, y reparará todas las pérdidas que ha sufrido; la colmará de bienes; la llenará de consuelo, y le restituirá su primer esplendor. El reunirá entónces las dos casas de Israel y de Judá, los dos pueblos Judío y Cristiano; de manera que las dos casas formarán una sola, la cual será toda entera de Judá, objeto único de las bendiciones del Señor; un pueblo solo todo cristiano en quien recaerán todas las bendiciones prometidas á la casa de Judá. *Entónces derramará el espíritu de gracias y de oracion sobre la casa de David y sobre los habitadores de Jerusalen. Ellos verán al*

(1) *Zach.* XI. 14. *Et praecidi virgam meam secundam, quae appellabatur funiculi, ut dissolverem germanitatem inter Judam et Israel.*

que atravesaron, y habrá un gran duelo en Jerusalen. En esta ciudad se hará aquel duelo, porque cuando los Judíos se reunan á la Iglesia de Jesucristo, será cuando se penetren de amargo dolor á vista del delito que cometieron ratificando el crímen de sus padres, que crucificaron á Jesucristo (1). El espíritu de gracia y de oracion se derramará sobre la casa de David, y sobre los habitadores de Jerusalen, porque allí tendrán orígen las abundantes lágrimas de la penitencia, porque los Judíos solo reuniéndose a la Iglesia de Jesucristo, casa del verdadero David y verdadera Jerusalen, serán llenos del espíritu de gracia y de oracion que les hará llorar el crímen de sus padres. Lloraran las familias de David y las familias de Leví: el profeta no nombra otras; porque las de Natan pertenecian á las primeras y las de Semei á las segundas: esto es, todos los que tomarán parte en aquel duelo vendrán á reunirse, ó pertenecerán ya á la nacion santa que toda entera es un pueblo real y sacerdotal. Pero entre las familias de David distingue á la casa de Natan, que no era reinante; y entre las de Leví á la casa de Semei que no ejercia el sacerdocio; como para manifestar que el duelo seria principalmente de la nacion judía, la cual no pertenecia antes á la nacion real y sacerdotal, á que se reunirá entónces. Mas tambien llorarán todas las demas familias, la de Salomon como la de Natan, y la de Aaron como la de Semei: quiere decir que todo el pueblo cristiano hará una sincera penitencia de los pecados que le merecieron la ira del Señor. Llorará toda la tierra y todas las tribus de ella (2); los Judíos y Cristianos esparcidos en todo el universo lamentarán, unos su incredulidad y otros su ingratitud. *En aquel dia habrá una fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalen para lavar en ella sus manchas*: el Judío será purificado en las aguas santas del Bautismo; y el Cristiano pecador en la piscina saludable de la penitencia. Al purificarlos, el Señor los llenará de fortaleza: ellos anunciarán por todas partes su gloria, y una multitud innumerable de gentiles ántes infieles, de toda nacion y de todo pueblo, se juntará á ellos (3). Las naciones infieles se irritarán; el Señor se armará contra ellas (4): se levantarán en medio de su santuario; exterminará á todos los que han corrompido la tierra: establecerá su gloria en el centro de su pueblo, y habitará allí (5). Ya no habrá muerte: cesará el llanto, los lamentos y el dolor: No habrá ya anatema (6), sino que estará allí el trono de Dios y del Cordero. Entónces solamente el Señor reinará con su Cristo, y solo su nombre será grande. Sus siervos le servirán, verán su rostro, tendrán escrito sobre la frente su nombre: reinarán por los siglos de los siglos, *y Jerusalen descansará en completa seguridad* (7).

(1) *Joan.* XIX. 36. 36. *Facta sunt enim haec ut Scriptura impleretur.....Videbunt in quem transfixerunt.*—(2) *Zach.* XII. 12. *Et plangent terra, familiae et familiae seorsum. Matth.* XXIV. 30. *Et tunc plangent omnes tribus terrae.*—(3) *Apoc.* VII. 9. 14. *Post haec vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus..... Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, etc.*—(4) *Apoc.* XI. 18. *Iratae sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis..... et exterminandi eos qui corruperunt terram.*—(5) *Apoc.* XXI. 3. 4. *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et ipsi populus ejus erunt, et ipse Deus cum eis erit eorum Deus.....Et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.*—(6) *Apoc.* XXII. 3. *et seqq. Et omne maledictum non erit amplius; sed sedes Dei et Agni in illa erunt, et servi ejus servient illi. Et videbunt faciem ejus, et nomen ejus in frontibus eorum.....Et regnabunt in secula seculorum.*—(7) *Zach.* XIV. 11.

ZACARIAS.

CAPITULO PRIMERO.

Zacarías exhorta á los Judíos á no imitar la obstinacion de sus padres. Un ángel implora la misericordia del Señor sobre Jerusalen y sobre Judá. Promesas del Señor en favor de Jerusalen. Cuatro astas que han dispersado á Judá y Jerusalen. Cuatro obreros enviados para abatir aquellas astas.

1. En el octavo mes del segundo año de Darío, *hijo de Histáspes, rey de Persia*, el Señor dirigió su palabra al profeta Zacarías, hijo de Baraquías,[1] hijo de Addo, diciendo:

2. El Señor se ha airado en gran manera contra vuestros padres *por sus desarreglos, y por eso sus hijos han sufrido un duro cautiverio. Pero ahora desea mucho perdónarlos y volverlos á su país.*

3. Tú les dirás pues: Esto dice el Señor de los ejércitos: Volveos á mí, dice el Señor de los ejércitos; y yo me volveré á vosotros, dice el Señor de los ejércitos.

Malac. III. 7.

Isai. XXI. 12. *et* XXXI. 6. *et* XLV. 22. *Jerem.* III. 2. *Ezech.* XVIII. 30. *et* XXXIII. 11. *Osee*, XIV. 2.

4. No seais como vuestros padres, á los cuales clamaban los profetas que os precedieron, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Convertios de vuestros malos caminos y de vuestros perversos designios; y no escucharon ni atendieron á lo que yo les decia, dice el Señor.

5. ¿Dónde están *ahora* vuestros padres? *¿No han tenido la suerte que se les anunció? Aprovechaos miéntras podeis de su desgracia. No siempre recibiréis exhortaciones.* ¿Acaso los profetas vivirán eternamente?

6. Pero vuestros padres *incrédulos y obstinados*, ¿no experimentaron en sí mismos la verdad de mis palabras y de mis justas amonestaciones que les

1. In mense octavo in anno secundo Darij regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, filium Barachiae filij Addo, prophetam, dicens:

2. Iratus est Dominus super patres vestros iracundiâ.

3. Et dices ad eos: Haec dicit Dominus exercituum: Convertimini ad me, ait Dominus exercituum: et convertar ad vos, dicit Dominus exercituum:

4. Ne sitis sicut patres vestri, ad quos clamabant prophetae priores, dicentes: Haec dicit Dominus exercituum: Convertimini de viis vestris malis, et de cogitationibus vestris pessimis: et non audierunt, neque attenderunt ad me, dicit Dominus.

5. Patres vestri ubi sunt? et prophetae numquid in sempiternum vivent?

6. Verúmtamen verba mea, et legitima mea, quae mandavi servis meis prophetis, numquid non comprehenderunt

[1] 1. Véase el Prefacio.

patres vestros, et conversi sunt, et dixerunt: Sicut cogitavit Dominus exercituum facere nobis secundùm vias nostras, et secundùm adinventiones nostras fecit nobis.

intimé por medio de los profetas mis siervos? ¿Y no han entrado por fin en sí mismos, diciendo: El Señor de los ejércitos ha ejecutado la resolucion que tomó de tratarnos segun *el desarreglo de* nuestros caminos y *la corrupcion de* nuestras obras? *Haced vosotros la misma reflexion ántes de experimentar como ellos la verdad de mis amenazas y el rigor de mis castigos.*

7. In die vigesima et quarta undecimi mensis Sabath, in anno secundo Darij, factum est verbum Domini ad Zachariam filium Barachiae, filij Addo, prophetam, dicens:

7. En el dia veinte y cuatro del mes undécimo *llamado* Sabat" en el año segundo de Darío, el Señor dirigió su palabra al profeta Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Addo."

8. Vidi per noctem, et ecce vir ascendens super equum rufum, et ipse stabat inter myrteta, quae erant in profundo: et post eum equi rufi, varii, et albi.

8. *Yo Zacarías* tuve *entónces* una vision durante la noche: Ví un hombre montado sobre un caballo rojo, que estaba parado entre los mirtos, plantados en un lugar profundo:" y detras de él habia caballos rojos, manchados" y blancos;"

9. Et dixi: Quid sunt isti, Domine mi? et dixit ad me angelus, qui loquebatur in me: Ego ostendam tibi quid sint haec.

9. Y dije: Señor mio, ¿quiénes son estos? Y el ángel que hablaba en mí," me dijo: Yo te haré entender lo que es esta vision.

10. Et respondit vir, qui stabat inter myrteta, et dixit: Isti sunt, quos misit Dominus ut perambulent terram.

10. Entónces el que estaba entre los mirtos, tomando la palabra dijo: Estos *que tú ves* son los que el Señor ha enviado á recorrer la tierra.

11. Et responderunt angelo Domini, qui stabat inter myrteta, et dixerunt: Perambulavimus terram, et ecce omnis terra habitatur, et quiescit.

11. Y ellos, dirigiéndose al ángel del Señor, que estaba entre los mirtos, le dijeron: Hemos recorrido la tierra, y toda ella está habitada y tranquila.

12. Et respondit angelus Domini, et dixit: Domine exer-

12. El ángel del Señor habló luego y dijo: Señor de los ejércitos, *que has*

¥ 7. El nombre de *Sabath* viene del caldeo, de donde los Judíos tomaron despues del cautiverio los nombres de los meses que todavía conservan.

Ibid. En el texto hebreo se halla en este lugar otro nombre, en vez del que se lée en el ¥. 1. y que la Vulgata expresa en uno y otro por *Addo*. El intérprete siro pone un mismo nombre en ambas partes.

¥ 8. Se crée que este hombre representaba al arcángel S. Miguel, príncipe y protector del pueblo de Dios. El aparece en una hondonada, y en medio de los mirtos, como para manifestar el estado de afliccion, de humillacion y de tristeza á que entónces se hallaba reducido aquel pais.

Ibid. La significacion precisa de la palabra original es poco conocida: Calmet crée que es el color llamado isabela.

Ibid. Véase el ¥ 10.

¥ 9. Hebr. dif. el ángel que me hablaba. Así tambien en los versos siguientes.

dado la paz á toda la tierra, ¡hasta cuándo no te compadecerás de Jerusalen y de las ciudades de Judá, contra quienes estas irritado? Este es ya el año septuagésimo *de su desolacion y de su ruina.*"

cituum usquequo tu non misereberis Ierusalem, et urbium Iuda, quibus iratus es? Iste iam septuagesimus annus est.

13 Entónces el Señor respondiendo al ángel que hablaba en mí, le dijo palabras buenas, palabras de consuelo.

13. Et respondit Dominus angelo, qui loquebatur in me, verba bona, verba consolatoria.

14. Y el ángel que hablaba en mí me dijo: Clama, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo tengo un gran zelo y un grande amor á Jerusalen y á Sion:

14. Et dixit ad me angelus, qui loquebatur in me: Clama, dicens: Haec dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Ierusalem, et Sion zelo magno:

15. Y estoy muy irritado contra las naciones poderosas que la han afligido con exceso" cuando yo solamente estaba un poco enojado *contra ella.*

15. Et irâ magnâ ego irascor super gentes opulentas: quia ego iratus sum parum, ipsi verò adiuverunt in malum.

16. Por tanto esto dice el Señor: Yo volveré á Jerusalen con *entrañas de* misericordia, y mi casa se edificará *de nuevo* en ella, dice el Señor de los ejércitos, y se extenderá *aun* la cuerda" sobre Jerusalen, *para levantar sus muros.*

16. Propterea haec dicit Dominus: Revertar ad Ierusalem in misericordiis: et domus mea aedificabitur in ea, ait Dominus exercituum: et perpendiculum extendetur super Ierusalem.

17. Clama todavía y dí: Esto dice el Señor de los ejércitos: Mis ciudades rebosarán" aun en bienes, y el Señor consolará aun á Sion," y de nuevo escogerá á Jerusalen *para su morada.*

17. Adhuc, clama dicens: Haec dicit Dominus exercituum: Adhuc affluent civitates meae bonis: et consolabitur adhuc Dominus Sion, et eliget adhuc Ierusalem.

18. Y levanté" mis ojos y tuve una vision: Yo ví cuatro astas *delante de mí,*

18. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor cornua.

19. Y dije al ángel que hablaba en

19. Et dixi ad angelum, qui

℣ 12. Estos setenta años de desolacion de Jerusalen son muy diversos de los setenta años de cautiverio. Los del cautiverio comienzan en el año cuarto del reinado de Joakim, 606 ántes de la era cristiana vulgar, y acaban en el primer año de Ciro, 536 ántes de la misma era: los setenta años de desolacion del templo y del pais, comienzan en la ruina de Jerusalen y del templo por Nabucodonosor en el año diez y nueve de este príncipe, 588 ántes de la era vulgar, y terminan en el 518. Es verdad que el segundo año de Darío Histáspes parece que corresponde al 520; y Calmet juzga que el profeta cuenta estos setenta años desde el principio del último sitio de Jerusalen por Nabucodonosor en 590. Acaso la expresion del profeta significa solamente: Se acerca ya el año setenta. Debiendo comenzar en el siguiente, esto es, en 519. Jeremías anunció juntamente *setenta años de cautiverio y de desolacion.* El cautiverio habia acabado; la libertad se habia vuelto; pero la desolacion duraba todavia; el templo no estaba reedificado.

℣ 15. Se lée en el hebreo *opulentas*, ó *tranquillas*; acaso por *quae depopulatae sunt eam*, contra las naciones que la han invadido porque la afligieron con exceso.

℣ 16. La leccion hebrea es irregular por *funiculus* ó *perpendiculum.*

℣ 17. Hebr. *dispergentur*, por *affluent*, como expresa la Vulgata.

Ibid. Hebr. dif. el Señor tendrá aun lástima de Sion.

℣ 18. Aquí comienza en el hebreo el capítulo II.

loquebatur in me: Quid sunt haec? et dixit ad me: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Iudam, et Israël, et Ierusalem.

20. Et ostendit mihi Dominus quatuor fabros.

21. Et dixi: Quid isti veniunt facere? Qui ait, dicens: Haec sunt cornua, quae ventilaverunt Iudam per singulos viros, et nemo eorum levavit caput suum: et venerunt isti deterrere ea, ut dejiciant cornua gentium, quae levaverunt cornu super terram Iuda ut dispergerent eam.

mí: ¿Qué es esto? El me respondió Estas son las astas *ó naciones poderosas* que disiparon á Judá, á Israel y á Jerusalen.*

20. El Señor me hizo ver cuatro operarios *herreros.*"

21. Y yo le dije: ¿qué vienen á hacer estos? El me respondió: Tú ves las astas que disiparon á Judá," de modo que no hay un solo hombre que levante la cabeza: pero estos han venido á llenarlas de terror" y á abatir las astas *y el poder* de las naciones que se levantaron contra el pais de Judá," para dispersar á todos sus habitantes."

℣ 18. y 19. Calmet opina que las cuatro naciones representadas por las astas son los imperios de los Asirios, Caldeos, Persas y Egipcios. Es verdad que los imperios de los Asirios y Caldeos se habian arruinado ya; pero Calmet cree que la vision representa lo que ya se habia verificado y lo que aun faltaba. S. Gerónimo, y con él muchos intérpretes, juzgan que las astas son los cuatro grandes imperios de los Caldeos, de los Persas, de los Griegos y de los Romanos. El nombre *Israel* colocado aquí entre los de *Judá y Jerusalen*, no se repite en el ℣ 21. La ruina de Israel fué anterior á los cuatro imperios, y en el texto hebreo no hay sino dos particulas de acusativo para estos tres nombres; todo lo cual da motivo de sospechar que en el original no habia mas que dos, *Judá* y *Jerusalen*. Acaso se confundió en el hebreo *Jerusalen* con *Israel*, como sucedió en el griego en el ℣ 21. Véase la nota sobre este verso.

℣ 20. Así se entiende comunmente, pero el texto no lo determina.

℣ 21. En el griego de la edicion romana se lée *Judam et Israel*, otros ejemplares dicen *Judam et Jerusalem*.

Ibid. Hebr. dif. para embotarles ó para sacudirlos *y quitarles su fuerza.*

Ibid. Se lée en el griego de los Setenta *la tierra del Señor.*

Ibid. Calmet cree que el símbolo de estos cuatro operarios debe entenderse en el mismo sentido que el de los cuatro carros de que se habla en el capítulo VI. ℣ 1-7. S. Gerónimo y los que le siguen opinan que los cuatro operarios representan á los ángeles que en diversas ocasiones debilitaron los cuatro grandes imperios

CAPITULO II.

Gloria de Jerusalen; multitud de sus habitantes; Dios les servirá de defensa. Venganza del Señor contra los que oprimieron á su pueblo. Las naciones se unirán al Señor. El habitará en medio de su pueblo.

1. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce vir, et in manu eius funiculus mensorum.

2. Et dixi: Quò tu vadis? Et dixit ad me: Ut metiar Ierusalem, et videam quanta sit latitudo eius, et quanta longitudo eius.

3. Et ecce angelus, qui lo-

1. Yo levanté los ojos y tuve esta vision: Veia un hombre que tenia en la mano una cuerda de medir,

2. Y dije: ¿á dónde vas? El me respondió: A medir á Jerusalen, para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.

3. Al mismo tiempo el ángel que

hablaba en mí, salió, y otro ángel vino á su encuentro,

quebatur in me, egrediebatur, et angelus alius egrediebatur in occursum eius.

4. Y le dijo: Corre, habla á ese jóven, y dile: Jerusalen será de tal modo poblada, que no la rodearán murallas á causa de la multitud de hombres y de animales *que habrá* en medio de ella."

4. Et dixit ad eum: Curre, loquere ad puerum istum, dicens: Absque muro habitabitur Ierusalem prae multitudine hominum, et iumentorum in medio eius.

5. Yo seré para ella, dice el Señor, un muro de fuego que la rodeará *y defenderá de sus enemigos*; y yo estableceré mi gloria en medio de ella.

5. Et ego ero ei, ait Dominus, murus ignis in circuitu: et in gloria ero in medio eius.

6. ¡Ah! ¡ah! *pueblo mio*, huid de la tierra del aquilon *donde estais cautivo*, dice el Señor, porque yo os he dispersado hácia los cuatro vientos" del cielo, dice el Señor.

6. O, ô fugite de terra Aquilonis, dicit Dominus: quoniam in quatuor ventos caeli dispersi vos, dicit Dominus.

7. Huye ¡ó Sion! tú que habitas en la ciudad de Babilonia, *que va á ser destruida."*

7. O Sion, fuge quae hábitas apud filiam Babylonis:

8. Porque esto dice el Señor de los ejércitos, *añadió el ángel que hablaba en mí en nombre del Hijo de Dios á quien representaba:"* Despues de la gloria *de que os ha cubierto*, me envió contra las naciones que os despojaron *con una violencia que no puedo dejar impune*; porque el que os tocare, toca la pupila de mi ojo.

8. Quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spoliaverunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei:

9. Voy pues á extender mi mano sobre esos pueblos, y servirán de presa á los que eran sus esclavos; y vosotros reconoceréis que el Señor de los ejércitos me envió *á vosotros*.

9. Quia ecce ego levo manum meam super eos, et erunt praedae his, qui serviebant sibi: et cognoscetis quia Dominus exercituum misit me.

10. Hija de Sion, entona cánticos de alabanza, y alégrate porque yo mis-

10. Lauda, et laetare filia Sion: quia ecce ego venio, et

℣ 4. Profecía misteriosa, que anunciaba que la Iglesia, cuya figura era Jerusalen, no se limitaria á la Judea; que la ley ceremonial que era como un muro de separacion entre los Judíos y los gentiles, seria abolida; que la Iglesia se extenderia á todas las naciones de la tierra; pero que en medio de esa innumerable multitud de nuevos ciudadanos que entrarian en su seno, estarian mezclados los buenos con los malos.

℣ 6. Hebr. *sicut ó secundum quatuor*, por *in quatuor*.

℣ 7. Despues de la toma de Babilonia por Ciro, habian quedado muchos Judíos en aquella ciudad; y á ellos se dirigen estas palabras para instarles á salir, á fin de que evitasen los males que debia sufrir poco despues de esta prediccion, cuando habiéndose rebelado los Babilonios contra Darío, la tomó de nuevo este príncipe despues de un sitio de veinte meses.

℣ 8. Las primeras palabras de este verso anuncian que Dios es quien va á hablar: sin embargo, lo que sigue manifiesta que habla el enviado de Dios. S. Gerónimo infiere de aquí que Jesucristo mismo habla por boca de este ángel, como que él es á un mismo tiempo el enviado de Dios y Dios verdadero igual á su Padre.

habitabo in medio tui, ait Dominus.

11. Et applicabuntur Gentes multæ ad Dominum in die illa, et erunt mihi in populum, et habitabo in medio tui: et scies quia Dominus exercituum misit me ad te.

12 Et possidebit Dominus Iudam partem suam in terra sanctificata: et eliget adhuc Ierusalem.

13. Sileat omnis caro à facie Domini: quia consurrexit de habitaculo sancto suo.

mo vengo á habitar en medio de tí, dice el Señor."

11. Y en aquel dia muchos pueblos se unirán al Señor, y se harán pueblo mio, y yo habitaré en medio de tí; y conocerás que el Señor de los ejércitos me envió á tí.

12. Y el Señor poseerá á Judá como posesion suya" en el pais que le ha sido consagrado, y escogerá otra vez á Jerusalen *para colocar en ella su gloria.*

13. Todo mortal calle en presencia del Señor: *pongan fin á sus regocijos y á sus insultos los que oprimen á su pueblo*; porque *el Señor* ha despertado," *y salió ya* de su santuario *para venir á socorrernos.*"

℣ 10. y 11. Estas promesas no se cumplieron sino en la venida de Jesucristo y en la vocacion de los gentiles á la fé.

℣ 12. Lit. como su parte.

℣ 13. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. O, á socorreros. Es probable que sigue hablando el ángel. Este último ver. so puede entenderse de la última venida de Jesucristo. Entónces el divino Redentor saldrá de su santuario para venir á consumar la completa libertad de su Iglesia, representada por Jerusalen, y para herir con el último anatema al mundo réprobo figurado por Babilonia.

CAPITULO III.

El gran sacerdote Jesus es acusado por Satanas. Se le quitan los vestidos sucios, substituyendo otros preciosos. El Señor lo exhorta á ser fiel, y le promete la recompensa. Se promete el Oriente ó gérmen. Piedra misteriosa.

1. Et ostendit mihi Dominus Iesum sacerdotem magnum stantem coram angelo Domini: et Satan stabat à dextris eius ut adversaretur ei.

2. Et dixit Dominus ad Satan: Increpet Dominus in te Satan: et increpet Dominus in te, qui elegit Ierusalem: num-

1. El Señor" me mostró al sumo sacerdote Jesus," *hijo de Josedec*, que estaba en pié delante del ángel del Señor, *como un reo delante de su juez*; y Satanas estaba á su derecha para *acusarlo y* oponerse á él *y á sus ruegos por el restablecimiento del templo.*

2. Y el *ángel del* Señor" dijo á Satanas: Confúndate el Señor, ¡ó Satanas! confúndate el Señor que ha elegido á Jerusalen *para su morada, y que*

℣ 1. La palabra *Dominus* no se halla en el hebréo, que puede traducirse: *El mismo ángel (de quien se habló en el capítulo anterior* ℣ 3.) me hizo ver &c.

Ibid. El mismo que se llama en otra parte *Josué, hijo de Josedec.*

℣ 2. La Escritura atribuye muchas veces á Dios mismo lo que dice el ángel que lo representa. *Gen.* XVIII. 1. 3. 13. &c.

perdona á este pontífice despues de haberlo corregido. ¿No es este el tison sacado del fuego *del cautiverio con que lo purificó?*

3. Jesus estaba vestido con ropas sucias, y se mantenia en pié delante del ángel, *como un pecador contrito y humillado.*

4. Entónces el ángel dijo á los que estaban en su presencia: Quitadle las vestiduras sucias. Y *habiéndolo ejecutado,* dijo á Jesus: Te he quitado tu iniquidad, y te he vestido ropas de gala."

5. Y añadió: Ponedle sobre la cabeza una tiara brillante." Y le pusieron sobre la cabeza una tiara brillante, y le mudaron vestidos. Entretanto el ángel del Señor estaba en pié, *y hacia ejecutar sus órdenes.*

6. Y el mismo ángel del Señor hizo á Jesus esta declaracion, diciendo:

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, si observares mis preceptos, tú tambien gobernarás mi casa y custodiarás mi templo;" yo te daré algunos de los que aquí asisten, para que vayan siempre contigo *y te guarden."*

8. ¡Oye, ó Jesus, gran sacerdote! tú y tus amigos que habitan contigo, *y que deben estar instruidos en mis designios,* porque están destinados *como tú* para figurar lo futuro" *por sus funciones, por sus sufrimientos y por sus virtudes:* He aquí que yo HARE VENIR A MI SIERVO EL ORIENTE." *El será la piedra principal de mi templo, y mi templo mismo.*

Luc. 1. 78.

9. Porque he aquí *el que es figu-*

quid non iste torris est erutus de igne?

3. Et Iesus erat indutus vestibus sordidis: et stabat ante faciem angeli.

4. Qui respondit, et ait ad eos, qui stabant coram se, dicens: Auferte vestimenta sordida ab eo. Et dixit ad eum: Ecce abstuli à te iniquitatem tuam, et indui te mutatoriis.

5. Et dixit: Ponite cidarim mundam super caput eius. Et posuerunt cidarim mundam super caput eius, et induerunt eum vestibus: et angelus Domini stabat.

6. Et contestabatur angelus Domini Iesum, dicens:

7. Haec dicit Dominus exercituum: Si in viis meis ambulaveris, et custodiam meam custodieris: tu quoque iudicabis domum meam, et custodies atria mea, et dabo tibi ambulantes de his, qui nunc hìc assistunt.

8. Audi Iesu sacerdos magne, tu et amici tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes sunt: ecce enim ego ADDUCAM SERVUM MEUM ORIENTEM.

9. Quia ecce lapis, quem de-

† 4. Este es el sentido del hebreo, en que se lée *et induere* por *et indui.*
† 5. Lit. pura.
† 7. Lit. mis atrios.
Ibid. Hebr. dif. yo os daré entrada en medio de los que asisten *en mi presencia.*
† 8. Hebr. dif. porque son gentes *deseosas* de prodigios *para estar seguras de mi proteccion.*
Ibid. Los antiguos Judíos y los Cristianos bajo este nombre *Oriente* reconocen al Mesías. El mismo nombre le da en su cántico Zacarías, padre de S. Juan Bautista. *Luc.* 1. 78. La palabra hebrea puede significar tambien *germen* ó renuevo, título con que se designa tambien algunas veces al Mesías. *Is.* IV. 2. *Jer.* XXIII. 5. XXXIII. 15.

di coram Iesu: super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego caelabo sculpturam eius, ait Dominus exercituum: et auferam iniquitatem terrae illius in die una.

10. In die illa, dicit Dominus exercituum, vocabit vir amicum suum subter vitem, et subter ficum.

rado por la piedra" que yo puse delante de Jesus. Hay siete ojos sobre esta única piedra:" yo mismo la labraré con el cincel, dice el Señor de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de la tierra en un solo dia.

10. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, el amigo llamará á su amigo bajo su viña y bajo su higuera: *vivirán tranquilos y sin temor, protegidos por mí.*

℣ 9. Esta piedra designaba tambien al Mesias significado en otros lugares con el mismo nombre. *Ps.* CXVII. 22. *Matth.* XXI 42. 44. *Act.* IV. 11. *Rom.* IX. 32. 33. *Ibid.* Hebr. dif. habrá sobre esta única piedra siete ojos, *está es, siete rostros de diversos colores.* Se ha dicho de esta piedra que tiene *siete rostros ó siete ojos*, como en el Apocalipsis, V. 6, se dice del Cordero que tiene *siete ojos*. Los siete ojos pueden significar los siete dones del Espíritu Santo que Jesucristo posée sin límites. *Isai.* XI. 2. *et* 3. *Joan.* III. 34.

CAPITULO IV.

Candelero de oro que tiene siete lámparas sobre siete brazos, y dos olivos á sus lados. Zorobabel acabará el templo, cuyos cimientos puso. Las siete lámparas son los siete ojos del Señor: los dos olivos son los dos ungidos con el oleo santo.

1. Et reversus est angelus, qui loquebatur in me, et suscitavit me, quasi virum, qui suscitatur de somno suo.

2. Et dixit ad me: Quid tu vides? Et dixi: Vidi, et ecce candelabrum aureum totum, et lampas eius super caput ipsius, et septem lucernae eius super illud: et septem infusoria lucernis, quae erant super caput eius.

3. Et duae olivae super illud: una à dextris lampadis, et una à sinistris eius.

1. Y el ángel que hablaba en mí" volvió, y me despertó como á quien se despierta de su sueño.

2. Y me dijo: ¿Qué ves? Yo veo, le respondí," un candelero todo de oro, que tiene encima una lámpara, y siete luces sobre sus brazos," y siete canales para *infundir aceite á* las lámparas que están sobre el candelero.

3. Y habia dos olivos *levantados* sobre él, uno á la derecha del candelero," y otro á la izquierda, *los cuales*

℣ 1. Hebr. dif. El ángel que me hablaba. *Supr.* 1. 9. *et passim.*

℣ 2. Hebr. *Et dixit*, por *Et dixi*: así leen tambien los rabinos. *Ibid.* Hebr. lit. Yo veo un candelero todo de oro, y un vaso sobre su cabeza, y siete lámparas sobre este candelero, y siete canales para las siete lámparas que están sobre la cabeza del candelero. Este candelero tenia siete lámparas colocadas sobre siete brazos: el aceite se comunicaba igualmente á las siete lámparas por siete canales que lo recibian de un vaso colocado en la cabeza ó en lo alto del candelero; y el aceite que llenaba este vaso venia á él por dos tubos que se extendian hácia los dos olivos situados á los dos lados del candelero. *Infr.* ℣ 3. 12. En el hebreo á la letra se lée; *septem et septem infusoria lucernis*, por *et septem infusoria lucernis septem.*

℣ 3. Hebr. del vaso que *está sobre el candelero.*

ministraban el aceite necesario para mantenerlas.

4. Y dije al ángel que hablaba en mí: ¿Señor mio, qué es esto?

4. Et respondi, et aio ad angelum, qui loquebatur in me, dicens: Quid sunt haec, domine mi?

5. Y el ángel que hablaba en mí me respondió: ¿No sabes lo que es esto? Y le dije: No, señor mio.

5. Et respondit angelus, qui loquebatur in me, et dixit ad me: Numquid nescis quid sunt haec? Et dixi: Non, domine mi.

6. Entónces me respondió, y me dijo: Esta es la palabra que el Señor dirige á Zorobabel, *escogido para reedificar su templo: Como esas lámparas se mantienen sin socorro humano por mi providencia, así se reedificará el templo*, no por un ejército ni por alguna fuerza *humana*, sino por la virtud de mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos: *él os dará todo lo necesario para perfeccionar esa obra.*

6. Et respondit, et ait ad me, dicens: Hoc est verbum Domini ad Zorobabel, dicens: Non in exercitu, nec in robore, sed in spiritu meo, dicit Dominus exercituum.

7. ¿Quién eres tú, *ó enemigo que te pones como un* gran monte delante de Zorobabel *para estorbar la empresa que yo mismo dirijo?* Serás reducido á una llanura," y él pondrá la última piedra, y hará este segundo templo tan hermoso como el primero."

7. Quis tu mons magne coram Zorobabel? in planum: et educet lapidem primarium, et exaequabit gratiam gratiae eius.

8. Y me habló el Señor," diciendo:

8. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

9. Las manos de Zorobabel comenzaron esta casa, y sus manos la acabarán; y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado á vosotros," *cuando veais cumplidas mis predicciones.*

9. Manus Zorobabel fundaverunt domum istam, et manus eius perficient eam: et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos.

10. Porque ¿quién despreció los débiles principios *del templo?* El se alegrará cuando vea la plomada en manos de Zorobabel, *perfeccionando su obra con el socorro de Dios.* Estas *siete luces* son los siete ojos del Señor que recorren toda la tierra." *para ver*

10. Quis enim despexit dies parvos? et laetabuntur, et videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel. Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in universam terram.

℣ 7. Dif. serás aplanado.

Ibid. Hebr. dif. pondrá la principal piedra en medio de las aclamaciones *del pueblo que gritará*: Gracia, gracia á ella, *esto es, que sea agradable, que sea agradable el Señor.* La locucion del hebreo *capitalis clamores*, es irregular: acaso equivale á *capitis in clamoribus.*

℣ 8. el Señor por la boca del ángel. *Infr.* ℣ 9.

℣ 9. Parece que el ángel continúa hablando al profeta. *Supr.* II. 9. 11.

℣ 10. Parece que esta es la interpretacion del símbolo de las lámparas. Ellas significan los siete ángeles ó inspectores á quienes Dios encarga el cumplimiento

lo que pasa en ella, y velar sobre esta obra que se destina á su gloria.

11. Et respondi, et dixi ad eum: Quid sunt duae olivae istae ad dexteram candelabri, et ad sinistram eius?

11. Yo repuse y dije: ¿Qué significan estos dos olivos á derecha é izquierda del candelero? *Y no recibiendo respuesta,*

12. Et respondi secundò, et dixi ad eum: Quid sunt duae spicae olivarum, quae sunt iuxta duo rostra aurea, in quibus sunt suffusoria ex auro?

12. Preguntó segunda vez diciendo: ¿Qué significan esos dos ramos de olivo" que están cerca de los dos picos de oro en que se hallan los canales de oro por donde corre el aceite?"

13. Et ait ad me, dicens: Numquid nescis quid sunt haec? Et dixi: Non, domine mi.

13. Y me contestó: ¿No sabes lo que esto significa? Yo respondí: No, señor mio.

14. Et dixit: Isti sunt duo filii olei, qui assistunt Dominatori universae terrae.

14. Entónces me dijo: Estos son los dos ungidos con el aceite *santo*, los cuales asisten delante del Dominador de toda la tierra: *Jesus, sumo sacerdote, y Zorobabel, príncipe del pueblo que atienden á ejecutar la voluntad del Señor en la estructura de su templo."*

de sus obras. Los reyes de Persia tenian oficiales llamados los ojos del rey, y que eran sus inspectores.

℣ 12. Lit. estas dos ramas ó *racimos* de oliva.

Ibid. Hebr. dif. que están á los lados de los dos tubos de oro, los cuales comunican por la parte superior *aceite al vaso que está sobre el candelero. Supr.* ℣ 2.

℣ 14. Uno y otro son iluminados por las siete lámparas, y asistidos por los siete espíritus del Señor: ambos vierten el aceite para mantener las lámparas, porque auxiliados por los ángeles, son los ministros del Señor para ejecutar sus designios sobre su pueblo. Bajo otro aspecto los dos ungidos con el oleo santo, pueden representar á los santos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, que en el establecimiento de la Iglesia fueron los principales ministros de las misericordias del Señor para la conversion de los Judíos y gentiles, como al fin del mundo enviará Dios á Elías para llamar á los Judíos, y á Henoc para predicar la penitencia á las naciones, por lo cual se dice de ellos en el Apocalipsis xi. 4. *que son los dos olivos colocados delante del Dios de la tierra.*

CAPITULO V.

Libro volante llamado maldicion, que consume la casa de los pecadores. Muger sentada en un vaso la cual tiene por nombre impiedad. El vaso se cierra con una masa de plomo. Dos mugeres aladas, arrebatan el vaso y lo llevan á la tierra de Sennaar.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos: et vidi, et ecce volúmen volans.

1. Yo me volví, y habiendo levantado los ojos ví un libro que volaba *por el aire.*

℣ 2. Esto es, cerca de treinta y cuatro piés de largo, y diez y siete de ancho. Los antiguos libros eran compuestos de muchas hojas ó de muchos pergaminos unidos por sus extremidades hácia lo largo, y que se enrollaban en un palo redondo. Vease la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, tom. xi.

2. Y el ángel me dijo: ¿Qué ves? Yo le respondí: Veo un libro que vuela, cuya longitud es de veinte codos, y su anchura de diez."

2. Et dixit ad me: Quid tu vides? Et dixi: Ego video volúmen volans: longitudo eius viginti cubitorum, et latitudo eius decem cubitorum.

3. El ángel anadió:" Esta es la maldicion que va á extenderse por toda la superficie de la tierra *para purificar á los pecadores.* Porque todo ladron será juzgado por lo que está escrito en este libro; é igualmente será condenado por él todo perjuro."

3. Et dixit ad me: Haec est maledictio, quae egreditur super faciem omnis terrae: quia omnis fur, sicut ibi scriptum est, iudicabitur: et omnis iurans, ex hoc similiter iudicabitur.

4. Yo lo haré salir, dice el Señor de los ejércitos, y caerá encima de la casa del ladron y de la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en estas casas, y las consumirá con toda su madera y sus piedras.

4. Educam illud, dicit Dominus exercituum: et veniet ad domum furis, et ad domum iurantis in nomine meo mendaciter: et commorabitur in medio domûs eius, et consumet eam, et ligna eius, et lapides eius.

5. El ángel que hablaba en mí, salió fuera, y me dijo: Levanta tus ojos, y mira lo que va á aparecer.

5. Et egressus est angelus, qui loquebatur in me: et dixit ad me: Leva oculos tuos, et vide quid est hoc, quod egreditur.

6. Y yo dije: ¿Qué es esto? El me respondió: Esta es una ánfora" que sale *de la tierra de Israel para ir á la de los gentiles.* Y añadió: Esta es *la figura de los Judíos, y de* lo que se ve en ellos en toda la tierra *donde están cautivos."*

6. Et dixi: Quidnam est? Et ait: Haec est amphora egrediens. Et dixit: Haec est oculus eorum in universa terra.

7. Ví luego que era llevado un talento *ó quintal* de plomo, y percibí sentada en medio del ánfora una muger.

7. Et ecce talentum plumbi portabatur, et ecce mulier una sedens in medio amphorae.

8. Entónces el ángel me dijo: Esta es *la figura de* la impiedad *que está en el corazon de Israel, y del peso de la ira de Dios que va á caer sobre él.*

8. Et dixit: Haec est impietus. Et proiecit eam in medio amphorae, et misit massam plumbeam in os eius.

℣ 3. Comunmente se supone que este libro representa la ley de Dios, porque contiene *maldiciones* contra los que quebrantan sus preceptos. Pero el nombre de *maldicion*, parece conviene mejor al objeto de ella como las falsas máximas y errados principios que extendidos entre los Judíos, formaron las sectas, y fueron el principio de su condenacion y de su ruina.

Ibid. En el robo pueden incluirse todas las injusticias contra los hombres, y en el juramento falso todas las faltas contra Dios. El hebreo dice *justificabitur*; lo cual podria significar que aquel libro favorecia los vicios, y tal era en efecto el carácter de las máximas y principios extendidos entre los Judíos. Los Setenta parece que leyeron *ulciscetur*, *punietur* otros suponen, *percutietur*, *verberabitur*. Estas falsas máximas atrajeron sobre los Judíos los castigos divinos.

℣ 6. Hebr. lit. Un efi, *medida que contenia cerca de treinta pintas.*

Ibid. Hebr. *oculus eorum*; los Setenta leyeron *iniquitas eorum*: He aquí su iniquidad.

Y arrojó al fondo del vaso á la muger, y cerró la boca con la masa de plomo *para hacer inmutable su pena como fué incorregible su malicia.*

9. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce duae mulieres egredientes, et spiritus in alis earum, et habebant alas quasi alas milvi: et levaverunt amphoram inter terram, et caelum.

9. Y levanté los ojos, y tuve esta vision: Ví que salian dos mugeres *que representaban dos ejércitos enemigos.*" El viento *de la ira del Señor* impelia sus alas semejantes á las del milano," y ellas levantaron" la ánfora entre el cielo y la tierra.

10. Et dixi ad angelum, qui loquebatur in me: Quò istae deferunt amphoram?

10. Yo dije al ángel que hablaba en mí: ¿A dónde llevan estas mugeres ese vaso?

11. Et dixit ad me: Ut aedificetur ei domus in terra Sennaar, et stabiliatur, et ponatur ibi super basem suam.

11. El me respondió: A *Babilonia, situada en* la tierra de Sennaar, para que se le fabrique allí una casa, y se coloque y afirme sobre su base *para siempre.*"

℣ 9. Esta profecía no puede mirar, ni á los Israelitas llevados antiguamente por los Asirios, ni á los que llevaron los Caldeos. Las dos mugeres pueden representar á los ejércitos romanos de Vespasiano y Adriano que cautivaron á los Judios y los dispersaron en todas las provincias del imperio.

Ibid. La mayor parte de nuestros intérpretes créo que la palabra hebrea significa cigüeña.

Ibid. La locucion hebrea es irregular: los rabinos convienen con la de la Vulgata.

℣ 11. Como en el estilo figurado de los profetas y en el Apocalípsis, *Babilonia* representa á Roma gentil; *la tierra de Sennaar* en que estaba Babilonia, puede representar al imperio romano, á cuyas provincias fueron llevados los Judíos despues de Jesucristo, y dispersados en ellas.

CAPITULO VI.

Cuatro carros con tiros de caballos de diferentes colores que van á ejecutar los decretos de la justicia divina. Coronas destinadas á ponerse en la cabeza del gran sacerdote Jesus, anunciándole al que tiene por nombre Oriente ó Germen, y que fabricará un templo al Señor.

1. Et conversus sum, et levavi oculos meos, et vidi: et ecce quatuor quadrígae egredientes de medio duorum montium: et montes, montes aerei.

1. Y me volví, y levantando los ojos tuve esta vision: Ví cuatro carros que salian de entre dos montañas;" estas montañas eran montañas de bronce.

2. In quadríga prima equi rufi, et in quadriga secunda equi nigri,

2. Habia en el primer carro caballos rojos, en el segundo caballos negros,

3. Et in quadríga tertia equi albi, et in quadríga quarta equi varii, et fortes.

3. En el tercero caballos blancos, y en el cuarto caballos manchados y" vigorosos.

℣ 1. El hebreo dice, *de entre las dos montañas*, por *de entre dos montañas.*

℣ 3. La conjuncion *et* falta en el hebreo.

4. Y pregunté al ángel que hablaba en mí: ¿Qué cosas son estas, señor mio?

4. Et respondi, et dixi ad angelum, qui loquebatur in me: Quid sunt haec, domine mi?

5. El ángel me respondió: Estos son los cuatro vientos del cielo" (*que figuran cuatro monarquías*); los cuales salen para presentarse" al Dominador de toda la tierra, *para recibir sus órdenes y ejecutarlas.*

5. Et respondit angelus, et ait ad me: Isti sunt quatuor venti caeli, qui egrediuntur ut stent coram Dominatore omnis terrae.

6. Los caballos negros del segundo carro iban hácia la tierra del norte: los caballos blancos los siguieron, y los manchados salieron hácia la tierra del sur.

6. In qua erant equi nigri, egrediebantur in terram Aquilonis: et albi egressi sunt post eos: et varii egressi sunt ad terram Austri.

7. Los mas robustos" salieron, y *no contentos con haber subyugado el sur*, querian andar y recorrer toda la tierra." Y *el Señor* les dijo: Id, recorred la tierra; y ellos corrieron por toda la tierra.

7. Qui autem erant robustissimi, exierunt, et quaerebant ire, et discurrere per omnem terram. Et dixit: Ite, perambulate terram: et perambulaverunt terram.

8. Entónces me llamó y me dijo: Mira, los que se dirigen al lado del aquilon (*y figuran á los Persas y Medos*), han satisfecho enteramente la ira que yo habia concebido contra la tierra del aquilon, *y me han vengado plenamente de los Caldeos que os oprimian.*

8. Et vocavit me, et locutus est ad me, dicens: Ecce qui egrediuntur in terram Aquilonis, requiescere fecerunt spiritum meum in terra Aquilonis.

℣ 5. La opinion comun es que las cuatro monarquías representadas por estos cuatro carros, son las mismas que se significaron en las dos visiones de Daniel, cap. II. y VII. Así los mas créen que son: 1.° los Caldeos; 2.° los Persas; 3.° los Griegos; 4.° los Romanos. Calmet juzga que el cuarto carro representa mas bien el doble imperio de los Lagidas en Egipto, y de los Seléucidas en Siria. *Infr.* ℣ 6 y 7. En consecuencia de la interpretacion que da á las dos visiones de Daniel, sobre lo cual puede recordarse lo que dijimos en la *Disertacion sobre los cuatro imperios*, tom. XVI. Los ℣ 6. y 7. dan motivo á otra interpretacion. Véanse las notas sobre estos versos.

Ibid. Hebr. dif. que salen de la presencia del dominador de la tierra.

℣ 7. Hebr. *Et fortes*, como en el ℣ 3, acaso por *Et rufi*, como en el ℣ 2. Entónces estos caballos serán los del primer carro, de los cuales si esto no es así, nada se ha dicho. Véase la nota siguiente.

℣ 6. y 7. Se dan varias explicaciones á lo que aquí se dice acerca de los imperios representados por estos cuatro *carros*. 1.° Segun la Vulgata, parece que los cuatro imperios son los que están indicados en Daniel. El *primer carro* de que nada parece decirse en particular, puede representar en ese caso al imperio de los Caldeos que no subsistia ya. El *segundo* y el *tercero* que van hácia *el aquilon*, representan á los Persas y Griegos que sujetaron sucesivamente á Babilonia y á la Caldea, llamada en los profetas *pais del aquilon*, por estar al norte de la Judea. El *cuarto* que va hácia el Sur, y corre *toda la tierra*, puede representar á los Romanos que acabaron de arruinar el imperio de los Griegos sujetando al Egipto situado al sur, y extendieron sus conquistas por todos los paises. 2.° Segun el hebreo en el ℣ 7. en lugar de los caballos *mas fuertes* que pertenecen al cuarto carro, podria leerse, *rojos* que son los del primero. Entónces el *primer carro* representaria á los Romanos cuyo imperio es mas antiguo que el de los Persas y Griegos, significados por los carros *segundo* y *tercero*; y el *cuarto* pudiera figurar la monarquía de los sucesores de Alejandro, y especialmente de los Seleucidas que fueron los mas poderosos,

9. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

10. Sume à transmigratione ab Holdai, et à Tobia, et ab Idaïa; et venies tu in die illa, et intrabis domum Iosiae, filij Sophoniae, qui venerunt de Babylone.

11. Et sumes aurum, et argentum: et facies coronas, et pones in capite Iesu filij Iosedec sacerdotis magni,

12. Et loquéris ad eum, dicens: Haec ait Dominus exercituum, dicens: ECCE VIR ORIENS NOMEN EIUS: et subter eum orietur, et aedificabit templum Domino.

13. Et ipse exstruet templum Domino: et ipse portabit gloriam, et sedebit, et dominabitur super solio suo: et erit sacerdos super solio suo, et consilium pacis erit inter illos duos.

14. Et coronae erunt Helem,

9. Y me dirigió la palabra el Señor, diciendo:

10. Toma lo que te dieren Holdai, Tobías, é Idaías, que vuelven del cautiverio." Tú irás *hácia ellos*" cuando lleguen, y entrarás en la casa de Josías, hijo de Sofonías," que vino" *tambien* de Babilonia.

11. Y tomarás el oro y la plata *que te dieren*, y harás unas coronas," y las pondrás sobre la cabeza del sumo sacerdote Jesus, hijo de Josedec.

12. Y *mostrándole á Zorobabel*, le dirás: Esto dice el Señor de los ejércitos: HE AQUI EL HOMBRE *que representa al que yo he de enviar*, CUYO NOMBRE ES ORIENTE." Este será un renuevo que nacerá por sí mismo," y fabricará un templo al Señor. *Luc.* i. 78.

13. Fabricará un templo al Señor; se cubrirá de gloria, se sentará sobre su trono, y dominará *con plena autoridad*. Y estará sentado el sacerdote *tambien* en su solio, y habrá entre los dos una alianza de paz."

14. Y serán las coronas" *consa-*

y que reinando en Siria llevaron muchas veces sus armas hácia el sur, esto es, al Egipto, como lo anunció tambien Daniel; despues de ellos *el primer cuerno* se presenta *para correr toda la tierra*, porque los Romanos extendieron y afirmaron su vasto dominio despues de los sucesores de Alejandro, y sobre las ruinas de estos.

℣ 10. Hebr. dif. lo que te darán los de la familia de Holda, *á saber*, Tobías é Idaías que vuelven &c.

Ibid. Hebr. *tu*, acaso por *cum eis*: tú irás con ellos.

Ibid. Este podia ser el hijo de Sofonías, hijo de Maasías, segundo sacerdote, á quien dió muerte Nabucodonosor en Reblata. 4. *Reg.* XXV. 18. 21. *Jerem.* XXI. 1.

Ibid. Hebr. *venerunt*, por *venit*.

℣ 11 Hebr. *coronae*, acaso por *corona*; porque no se ve aquí otro coronado sino el pontífice, y en el ℣ 14. se ve en el hebreo indicio del número singular.

℣ 12. Hebr. dif. el gérmen. Bajo este nombre se designa al Mesías. *Supr.* III. 8.

Ibid. Las palabras de la profecía se explican del nacimiento milagroso del Mesías. El templo que debe edificar al Señor es su Iglesia, la cual es el edificio espiritual cuyas piedras vivas somos nosotros.

℣ 13. Hebr. dif. y él estará *sentado tambien como* sacerdote sobre su trono, y habrá una alianza de paz entre los dos *oficios reunidos en él*. Acaso al principio del verso en lugar de *Et ipse*, convendria léer *Et Zorobabel*, de manera que las palabras *inter illos duos*, se refiriesen á los dos gefes del pueblo judio, Zorobabel y el pontífice Jesus: y el principio del verso no seria entónces una simple repeticion. El profeta despues de haber dicho que el Mesías á quien anuncia edificará un templo al Señor, parece pudo añadir: Y Zorobabel *que le representa*, fabricará *tambien* un templo al Señor, se cubrirá de gloria, se sentará en su solio, y dominará; y el sacerdote *Jesus* estará tambien en su trono, y habrá una alianza de paz entre estos dos hombres.

℣ 14. Hebr. *Et coronae*, ó mas bien *Et corona*: suponen aquí un plural porque se ha visto así en el ℣ 11., pero en el hebreo la terminacion es de singular; y lo confirma el verbo siguiente equivalente á *erit* en este sentido: esta corona será &c.; lo cual comprueba la advertencia que hicimos en el ℣ 11.

gradas en nombre de Helem," de Tobías, de Idaías, y de Hem," hijo de Sofonías, como monumento *de su piedad, que permanecerá* en el templo del Señor.

et Tobiae, et Idaiae, et Hem filio Sophoniae, memoriale in templo Domini.

15. Los que están mas distantes, *excitados por su ejemplo*, vendrán *tambien a ayudaros*, y fabricarán, *y trabajarán con vosotros* en el templo del Señor: y sabréis que el Señor de los ejercitos me ha enviado hacia vosotros *para anunciaros estas cosas*. Todo esto sucederá si oyereis dócilmente la voz del Señor vuestro Dios."

15. Et qui procul sunt, venient, et aedificabunt in templo Domini: et scietis quia Dominus exercituum misit me ad vos. Erit autem hoc, si auditu audieritis vocem Domini Dei vestri.

℣ 14. Hebr. *Helem* con la nota de dativo, acaso por *Holdaeis*, á los Holdios, esto es, á Tobías y á Idaías, *de la familia de Hulda*, como vimos en el ℣ 10.

Ibid Hebr. *et Hem*, que pudo confundirse con *et filio*. Es probable que la verdadera leccion debe ser: y á Josías, hijo de Sofonías, como en el mismo ℣ 10.

℣ 15. El hebreo dice solamente *Erit autem*: la palabra *hoc* no está allí: se añadió para dar á entender que lo que aquí se dice pertenece á lo anterior; verisimilmente en su origen esta frase estaba al principio del verso.

CAPITULO VII.

Diputacion á los sacerdotes del Señor sobre los ayunos que se observaban en tiempo del cautiverio. Imperfeccion de ellos. Obras de justicia que el Señor recomienda, y cuyá negligencia merece su enojo.

1. En el cuarto año del reinado de Darío, el Señor dirigió su palabra á Zacarías, el dia cuarto del mes noveno que es el de Casleu.

1. Et factum est in anno quarto Darij regis, factum est verbum Domini ad Zachariam, in quarta mensis noni, qui est Casleu.

2. Cuando Sarasar, Rogommelec y los que estaban con él enviaron" á la casa de Dios para orar en presencia del Señor,

2. Et miserunt ad domum Dei Sarasar, et Rogommelech, et viri, qui erant cum eo ad deprecandam faciem Domini:

3. Y para preguntar á los sacerdotes de la casa del Señor de los ejércitos y á los profetas: ¿Debemos llorar en el mes quinto," y debemos purificarnos" *con ayunos y lágrimas*, como lo hemos hecho por muchos años?

3. Ut dicerent sacerdotibus domûs Domini exercituum, et prophetis loquentes: numquid flendum est mihi in quinto mense, vel sanctificare me debeo, sicut iam feci multis annis?

℣ 2 Hebr. *Et misit*; subentendiendo la palabra *populus* expresada en el ℣ 5. Acaso los copiantes la omitieron en este lugar. El sentido podria ser: el pueblo habia enviado á Sarasar, y á Rogommelec, y á los que estaban con él, á la casa de Dios &c.

℣ 3. Véase el cap. VIII. ℣ 19.

Ibid. La palabra hebrea significa la abstinencia de los Nazarenos. El hebreo dice *abstinendo*, por *abstinebo*.

4. Et factum est verbum Domini exercituum ad me, dicens:

4. Y el Señor de los ejércitos me dirigió la palabra, diciendo:

5. Lóquere ad omnem populum terræ, et ad sacerdotes, dicens: Cùm ieiunaretis, et plangeretis in quinto et septimo per hos septuaginta annos: numquid ieiunium ieiunastis mihi?

5. Habla á todo el pueblo de esta tierra y á los sacerdotes, y diles: Cuando habeis ayunado *y llorado"* en el mes quinto, y en el mes séptimo" en estos setenta años *de vuestro" cautiverio*, ¿acaso habeis ayunado por mí?" *Isai.* LVIII. 5.

6. Et cùm comedistis, et bibistis, numquid non vobis comedistis, et vobismetipsis bibistis?

6. Y cuando habeis comido y bebido" ¿no comisteis y bebisteis solo por vosotros mismos *sin atender á mí, sino solo á vuestro dolor, ó á vuestra sensualidad?*

7. Numquid non sunt verba, quæ locutus est Dominus in manu prophetarum priorum, cum adhuc Ierusalem habitaretur, et esset opulenta, ipsa et urbes in circuitu eius, et ad Austrum, et in campestribus habitaretur?

7. ¿No es esto lo que el Señor ha dicho por medio de los profetas que nos precedieron cuando estaba aun habitada Jerusalen, y gozaba de opulencia ella y las ciudades que la rodeaban, y el lado del mediodía" y el llano estaban habitados:" *que los ayunos no podian serle agradables si no los acompañaba el odio al pecado y la práctica de las buenas obras?"*

8. Et factum est verbum Domini ad Zachariam, dicens:

8. El Señor habló á Zacarías, diciendo:

9. Haec ait Dominus exercituum, dicens: Iudicium verum iudicate, et misericordiam, et miserationes facite, unusquisque cum fratre suo.

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: *Si quereis agradarme*, juzgad segun la verdad, y ejercite cada uno la misericordia y caridad con su hermano.

10. Et viduam, et pupillum, et advenam, et pauperem nolite calumniari: et malum vir fratri suo non cogitet in corde suo.

10. No oprimais" á la viuda ni al pupilo, ni al extrangero ni al pobre; y ninguno forme en su corazon designios dañosos á su hermano. *Exod.* XXII. 22. *Isai.* I. 23. *Jerem.* V. 28.

11. Et noluerunt attendere, et averterunt scapulam recedentem, et aures suas aggravaverunt ne audirent.

11. Mas ellos no han querido atender *á mi voz*; me volvieron la espalda, y cerraron los oidos para no escucharme."

℣ 5. Hebr. *et plangere*, por *et plangeretis*.
Ibid. Véase el cap. VIII. ℣ 19.
Ibid. O mas exactamente, despues de la ruina del templo. *Supr.* I. 12.
Ibid. Hebr. *jejunaverunt me ego*: acaso deberia léerse: ¿yo os he obligado á ayunar?
℣ 6. Hebr. lit. *nonne vos comedentes, et vos bibentes*, acaso por, ¿no sois vosotros los que os permitis comer? ¿No sois vosotros los que os permitis beber?
℣ 7. Hebr. lit. y la Schefala, *plano occidentali*, por *et austrum*: los Setenta leyeron, segun parece, las alturas y el llano.
Ibid. Hebr. *habitans*, por *habitata*; y luego *habitans*, acaso por *habitabantur*.
Ibid. Véase el cap. LVIII. ℣ 3. y siguientes de Isaías.
℣ 10. Este es el sentido del hebreo.
℣ 9–11. Hebr. dif. esto es lo que habia dicho el Señor de los ejércitos: Juz.

12. Endurecieron su corazon como diamante" para no oir la ley ni las palabras que el Señor de los ejércitos le dirigió por su espíritu, valiéndose de los profetas que nos han precedido: y por eso el Señor de los ejércitos se irritó en gran manera.

13. Y como sucedió que *el Señor* hablara, y ellos no lo escucharon;" así ellos clamarán, y yo no los escucharé," dice el Señor de los ejércitos.

14. Los dispersé por reinos que no conocen: la tierra quedó sin los que la habitaban, sin que nadie pase por ella: y convirtieron *por sus pecados* en desierto un pais delicioso.

12. Et cor suum posuerunt ut adamantem ne audirent legem, et verba quae misit Dominus exercituum in spiritu suo per manum prophetarum priorum: et facta est indignatio magna à Domino exercituum.

13. Et factum est sicut locutus est, et non audierunt: sic clamabunt, et non exaudiam, dicit Dominus exercituum.

14. Et dispersi eos per omnia regna, quae nesciunt: et terra desolata est ab eis, eò quòd non esset transiens et revertens: et posuerunt terram desiderabilem in desertum.

gad segun la verdad &c.....Pero ellos no han querido &c. De este modo se ve como están naturalmente ligados estos versos.

℣ 12. Hebr. lit. como el samir, *ó smiris, piedra muy dura que servia para pulir las piedras preciosas.*

℣ 13 Este es el sentido del hebreo. Allí se lée *Et fuit*, acaso por *Et erit*. *Ibid.* Este es el sentido del hebreo.

CAPITULO VIII.

El Señor, despues de haber castigado á Sion, volverá á ella, le restituirá la paz, y congregará á su pueblo. Las dos casas de Israel y de Judá serán benditas. Los pueblos extrangeros se juntarán á los hijos de Judá para adorar con ellos al Señor.

1. El Señor de los ejércitos *me* dirigió la palabra, diciendo:

2. Esto dice el Señor de los ejércitos: He concebido por Sion un amor ardiente y zeloso, y la he amado con un ardor que me llenó de indignacion *contra sus perseguidores.*"

3. Esto dice el Señor de los ejércitos: He vuelto á Sion, y habitaré *de nuevo* en medio de Jerusalen; y Jerusalen se llamará la ciudad de la verdad;" y el monte del Señor de los ejércitos, *que es el de Sion*, monte santo.

1. Et factum est verbum Domini exercituum, dicens:

2. Haec dicit Dominus exercitum: Zelatus sum Sion zelo magno, et indignatione magnâ zelatus sum eam.

3. Haec dicit Dominus exercituum: Reversus sum ad Sion, et habitabo in medio Ierusalem: et vocabitur Ierusalem Civitas veritatis, et Mons Domini exercituum mons sanctificatus.

℣ 2. Dif. yo la he amado con un ardor que me llenó de indignacion *contra sus infidelidades. Pero ahora &c.*

℣ 3. Hebr. dif. la ciudad fiel. Estos augustos títulos *de ciudad fiel* y de *monte santo*, no pertenecen propiamente sino á la Iglesia de Jesucristo, y ellos caracterizan su santidad, su unidad y su visibilidad.

4. Haec dicit Dominus exercituum: Adhuc habitabunt senes, et anus in plateis Ierusalem et viri baculus in manu eius prae multitudine dierum.

4. Esto dice el Señor de los ejércitos: Todavía habitarán ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalen, y hombres que por su avanzada edád llevarán bastones en las manos *para sostenerse. Porque la guerra no abreviará sus dias.*

5. Et plateae civitatis complebuntur infantibus, et puellis ludentibus in plateis eius.

5. Y las calles" de la ciudad estarán llenas de niños y niñas que jugarán en sus plazas *sin temor de enemigos.*

6. Haec dicit Dominus exercituum: Si videbitur difficile in oculis reliquiarum populi huius in diebus illis, numquid in oculis meis difficile erit, dicit Dominus exercituum?

6. Esto dice el Señor de los ejércitos: Si lo que anuncio de aquel tiempo" parece difícil á los que han quedado de este pueblo, ¿será acaso" difícil para mí? dice el Señor de los ejércitos.

7. Haec dicit Dominus exercituum: Ecce ego salvabo populum meum de terra Orientis, et de terra Occasûs solis.

7. Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo salvaré á mi pueblo *sacándolo* de las tierras de Oriente, y de las tierras de Occidente, *en que está disperso.*

8. Et adducam eos, et habitabunt in medio Ierusalem: et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum in veritate, et in iustitia.

8. Yo los traeré *á su patria,* y habitarán *todavía* en medio de Jerusalen: Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios en justicia y en verdad."

9. Haec dicit Dominus exercituum: Confortentur manus vestrae, qui auditis in his diebus sermones istos per os prophetarum in die, quâ fundata est domus Domini exercituum, ut templum aedificaretur.

9. Esto dice el Señor de los ejércitos: Fortalézcanse vuestras manos, ó vosotros los que escuchais ahora estas palabras de boca de los profetas. *Alentaos* en estos dias en que se ha fundado *de nuevo* la casa del Señor de los ejércitos, para levantar su templo.

10. Siquidem ante dies illos merces hominum non erat, nec merces iumentorum erat, neque introëunti, neque exeunti erat pax prae tribulatione: et dimisi omnes homines, unumquemque contra proximum suum.

10. Porque ántes de estos dias era inútil el trabajo de los hombres, y el trabajo de las bestias; ni el que venia á vosotros, ni el que salia, podian hallar descanso en los males que os agobiaban, y yo habia abandonado á todos los hombres *al furor que los excitaba* á cada uno contra su prójimo.

11. Nunc autem non iuxta

11. Pero ahora no trataré ya á los

† 5. Lit. Las plazas.

† 6. Dif. si esto parece difícil en estos dias á los que han quedado de este pueblo &c.

Ibid. Hebr. *etiam* por *numquid etiam.*

† 8. Esta promesa no se cumplirá perfectamente en los Judíos, sino cuando por su conversion entren en el seno de la Iglesia representada aquí por Jerusalen.

que han quedado de este pueblo como ántes, dice el Señor de los ejércitos.

12. Sino que habrá *entre ellos* una estirpe de paz:" la viña llevará su fruto, la tierra producirá sus granos, los cielos enviarán su rocío: y yo daré posesion de todos estos bienes á los que hayan quedado de este pueblo."

13. Entónces, casa de Judá y casa de Israel, como fuisteis *objeto de* maldicion entre los pueblos *á que os entregué*, así yo os salvaré, y seréis *ejemplo de* bendicion *en toda la tierra*. No temais, llénense de fortaleza vuestras manos, *y continuad trabajando en mi obra*.

14. Porque esto dice el Señor de los ejércitos: Como resolví afligiros cuando vuestros padres irritaron mi enojo, dice el Señor,

15. Y no me compadecí," *sino que ejecuté mi resolucion*, así ahora por el contrario he resuelto llenar de beneficios á la casa de Judá y á Jerusalen:" no temais *que falte mi decreto en favor vuestro*: *pensad solamente en merecerlo*.

16. Ved aquí los preceptos que guardaréis: Hable cada uno con verdad á su prójimo; y pronunciad en vuestros tribunales" sentencias equitativas y pacíficas.

Ephes. IV. 25.

17. Ninguno forme en su corazon designios perniciosos contra su amigo;" no ameis los juramentos falsos, porque yo aborrezco todo eso, dice el Señor.

dies priores ego faciam reliquiis populi huius, dicit Dominus exercituum,

12. Sed semen pacis erit: vinea dabit fructum suum, et terra dabit germen suum, et caeli dabunt rorem suum: et possidere faciam reliquias populi huius universa haec.

13. Et erit: sicut eratis maledictio in Gentibus, domus Iuda, et domus Israël: sic salvabo vos, et éritis benedictio: nolite timere, confortentur manus vestrae.

14. Quia haec dicit Dominus exercituum: Sicut cogitavi ut affligerem vos, cùm ad iracundiam provocassent patres vestri me, dicit Dominus,

15 Et non sum misertus: sic conversus cogitavi in diebus istis ut benefaciam domui Iuda, et Ierusalem: nolite timere.

16. Haec sunt ergo verba, quae facietis: Loquimini veritatem, unusquisque cum proximo suo: veritatem, et iudicium pacis iudicate in portis vestris.

17. Et unusquisque malum contra amicum sûum ne cogitetis in cordibus vestris: et iuramentum mendax ne dili-

† 12. Mas *lo que quedará de este pueblo* será una generacion de paz, *un pueblo colmado de bienes*; *entre ellos* la viña &c. El verbo *erit* no está expreso en el hebreo; y acaso en lugar de *semen*, convendria leer *orietur*: Pero entónces la paz se levantará *sobre los restos de este pueblo*.

Ibid. Los bienes terrenos que Dios promete á su pueblo, son la imágen de los celestiales que ofrece á los verdaderos fieles. El rocío del cielo significa la gracia; y las producciones de la tierra representan los frutos de justicia que nuestras almas producen por el influjo de este rocío.

† 15. Hebr. lit. de arrepentimiento.

Ibid. Hebr. lit. Jerusalen y la casa de Judá.

† 16. Lit. En vuestras puertas, esto es, en las puertas de las ciudades, donde estaban los tribunales.

† 17. Hebr. contra su prójimo.

gatis: omnia enim haec sunt, quae odi, dicit Dominus.

18. Et factum est verbum Domini exercituum ad me, dicens:

19. Haec dicit Dominus exercituum: Ieiunium quarti, et ieiunium quinti, et ieiunium septimi, et ieiunium decimi erit domui Iuda in gaudium, et laetitiam, et in solemnitates praeclaras: veritatem tantùm, et pacem diligite.

20. Haec dicit Dominus exercituum: Usquequo veniant populi, et habitent in civitatibus multis,

21. Et vadant habitatores, unus ad alterum, dicentes: Eamus, et deprecemur faciem Domini, et quaeramus Dominum exercituum: vadam etiam ego.

22. Et venient populi multi, et gentes robustae ad quaerendum Dominum exercituum in Ierusalem, et deprecandam faciem Domini.

23. Haec dicit Dominus exercituum: In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis Gentium, et apprehendent fimbriam viri Iudaei, dicentes: Ibimus vobiscum: audivimus e-

18. El Señor de los ejércitos me habló, diciendo:

19. Esto dice el Señor de los ejércitos: Los ayunos del cuarto, del quinto, del séptimo, y del décimo *mes*," se convertirán para la casa de Judá en dias de alegría y de regocijo, y en fiestas brillantes y solemnes. Amad solamente la verdad y la paz.

20. Esto dice el Señor de los ejércitos: Habrá un tiempo" en que los pueblos *extrangeros* vendrán á habitar en muchas *de vuestras* ciudades;"

21. Y los habitantes de una irán *á buscar* á los de la otra," diciéndoles: Vamos á ofrecer nuestras oraciones delante del Señor, solicitemos al Señor de los ejércitos. *Y los otros le responderán*: Irémos tambien nosotros *en vuestra compañia.*

22. Y vendrá una multitud de naciones y de pueblos poderosos á buscar en Jerusalen al Señor de los ejércitos, y á presentar sus votos delante del Señor.

23. Esto dice el Señor de los ejércitos: *Así sucederá* cuando" diez hombres de todos los idiomas de las naciones tomarán á un judío por la franja de su vestido," y le dirán: Irémos en union vuestra, porque hemos sabido que Dios está con vosotros."

℣ 19. Estos cuatro ayunos se celebraban desde el cautiverio: el primero el dia diez *del mes décimo*, en memoria del sitio de Jerusalen comenzado por Nabucodonosor: el segundo el dia diez y siete del *mes cuarto*, en que se abrió la brecha: el tercero el dia nueve ó diez del *mes quinto*, en que se tomó la ciudad y se incendió el templo: el cuarto el dia tres del *mes séptimo* en memoria de la muerte de Godolías, y de la dispersion del resto del pueblo que estaba con él.

℣ 20. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. habrá un tiempo en que los pueblos *extrangeros*, los habitantes de muchas ciudades *de las naciones*, vendrán *á la tierra de Judá* y los habitantes &c. En el hebreo se lée *Usquequo*: los Setenta leyeron, *Adhuc*. En el ℣ 4 se ve la misma palabra hebrea por *adhuc*.

℣ 21. Este es el sentido del hebreo.

℣ 23. Hebr. dif. en aquellos dias diez hombres &c. En el hebreo se lée irregularmente, *illis quod* por *illis erit quod*.

Ibid. Hebr. lit. por el extremo de la ropa, esto es, por aquellas borlas ó flecos que Moises manda á los Judíos poner en las cuatro esquinas de sus mantos para distinguirlos de los otros pueblos. *Núm.* xv. 38. *Deut.* xxii. 12.

Ibid. Estas promesas se cumplieron en la conversion de los gentiles por la predicacion de los apóstoles.

nim quoniam Deus vobiscum est:

CAPITULO IX.

Profecía contra los Siros, Fenicios y Filisteos. El rey de Sion viene á ella. El Señor armará de fortaleza á Judá y á Efraim contra la Grecia. Y llenará á su pueblo de los mayores beneficios.

1. Profecía contra el pais de Hadrac, *ó Siria,*" y contra *su capital la ciudad de* Damasco, en que pone su confianza. *Sufrirán la desolacion*, por que los ojos del hombre *judío,*" *á quien afligieron*, y de las tribus de Israel *que oprimieron*, se volvieron al Señor *para pedirle justicia, y él se las concederá.*

1. Onus verbi Domini in terra Hadrach, et Damasci requiei eius: quia Domini est oculus hominis, et omnium tribuum Israël.

2. *Esta profecía se extenderá* tambien contra Emat" y sus confines, contra Tiro y Sidon; porque se lisonjearon insolentemente de su prudencia.

2. Emath quoque in terminis eius, et Tyrus, et Sidon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde.

3. La ciudad de Tiro levantó sus fortificaciones, amontonó plata como tierra, y oro como lodo de las calles.

3. Et aedificavit Tyrus munitionem suam, et coacervavit argentum quasi humum, et aurum ut lutum platearum.

4. Pero el Señor se apoderará de ella: destruirá la fortaleza que tomaba del mar," y el fuego la devorará.

4. Ecce Dominus possidebit eam, et percutiet in mari fortitudinem eius, et haec igni devorabitur

5. Ascalon verá *su caida*, y temerá: Gaza *la verá*, y se dolerá en extremo, y Accaron *se afligirá* porque verá engañadas sus esperanzas." Gaza quedará sin rey y Ascalon sin habitantes.

5. Videbit Ascalon, et timebit: et Gaza, et dolebit nimis: et Accaron, quoniam confusa est spes eius: et peribit rex de Gaza, et Ascalon non habitabitur.

6. Un extrangero" dominará en

6. Et sedebit separator in A-

✝ 1. *Hadrach* en idioma siriaco significa pais de al rededor: los intérpretes en este lugar lo explican de la Siria vecina á la Judea, en la cual estaba Damasco que se nombra en este verso. Otros quieren que *Hadrach* sea nombre propio de un lugar próximo á Damasco. Parece que las profecías contenidas en este capitulo contra los Siros, Fenicios y Filisteos, miran á la expedicion de Alejandro el Grande contra estos pueblos. Véase la *historia de los pueblos vecinos de los Judíos*, tom. XII.

Ibid. Difer. segun los Setenta: porque los ojos del Señor están abiertos sobre todos los hombres, y sobre todas las tribus de Israel. Puede presumirse que despues de la palabra *oculus*, los copiantes omitieron la particula *super*.

2. Difer. *Esta profecía se extenderá* tambien *sobre* Emath, que está en la vecindad de Damasco. En el hebreo se lée *terminabit in ea*, por *in terminis ejus*.

4. Difer. él destruirá su fuerza sobre el mar, *derrotará sus tropas en medio de las aguas*. Alejandro destruyó las embarcaciones de Tiro delante de sus murallas.

5. Hebr. lit su confianza confundida.

6. Así explican algunos la palabra hebrea que propiamente significa un bastardo:

zoto, et disperdam superbiam Philisthinorum.

7. Et auferam sanguinem eius de ore eius, et abominationes eius de medio dentium eius, et relinquetur etiam ipse Deo nostro, et erit quasi dux in Iuda, et Accaron quasi Iebusaeus.

Azoto," y yo destruiré el orgullo de los Filisteos, *dueños de estas ciudades.*

7. Quitaré de la boca de este pueblo la sangre *de sus víctimas*, y *arrancaré* de sus dientes sus abominaciones, y quedará *sometido* á nuestro Dios: *lo reconocerá como nosotros por su Soberano, y aventajando á los Judíos en celo por su gloria*, será como gefe en Judá;" y *el pueblo de* Accaron *será tratado* como el Jebuseo, *esto es, como un habitante de Jerusalen" y unido al pueblo de Dios.*

8. Et circúmdabo domum meam ex his, qui militant mihi euntes et revertentes, et non transibit super eos ultra exactor: quia nunc vidi in oculis meis.

8. Entónces yo custodiaré mi casa con mis soldados que la rodearán por todas partes," y los que cobran los tributos no vendrán á molestar á mi pueblo, porque yo lo veo ahora *favorablemente* con mis ojos.

9. Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem. Ecce rex tuus veniet tibi iustus, et salvator: ipse pauper, et ascendens super asinam, et super pullum filium asinae.

9. Alégrate, hija de Sion: regocíjate, hija de Jerusalen: He aquí tu rey que viene á tí, el rey justo y salvador." El es pobre," y está montado sobre una asna y su pollino, *no queriendo reinar sino por la mansedumbre y por la caridad.*

Isai. LXII. 11. *Matth.* XXI 5.

10. Et disperdam quadrígam ex Ephraim, et equum de Ierusalem, et dissipabitur arcus belli: et loquetur pacem Gentibus, et potestas eius à mari usque ad mare, et à flumini-

10. *Bajo su imperio* yo exterminaré" los carros de Efraim y los caballos de Jerusalen: y se romperán los arcos de que usan en la guerra. El anunciará la paz á las naciones, y su poder se extenderá de uno á otro mar,"

y lo entienden de Alejandro, extrangero para los Filisteos, y cuyo nacimiento no estuvo exento de sospechas.

℣ 6. Difer. el extrangero *ó bastardo* permanecerá *y habitará* en Azoto. Alejandro despues de haber tomado á Gaza juntó gente de los alrededores, y puso nuevos habitantes en esta ciudad: pudo hacer lo mismo en Azoto. Los versos siguientes dan lugar á entenderlo de los Judíos que se apoderaron de las ciudades de los Filisteos bajo la conducta de los Macabeos.

7. Difer. segun el *Azoto* hebreo: y será como una de las principales ciudades de Judá, *y reunidos los dos paises, las principales ciudades de los Filisteos serán de la misma clase que las de Judá.*

Ibid. Jerusalen que antiguamente se llamó Jebus, estaba habitada por los Jebuseos. La palabra hebrea que se toma aquí por *dux*, puede significar tambien *bos*; y ¿la expresion *quasi Jebusaeus*, podria venir de *quasi praesepe ejus*: y Azot será como un buey laborioso en Judá, y Accaron como un establo *lleno de bueyes prontos á servirlo.*

℣ 8. Hebr. dif. Entónces yo acamparé al rededor de mi casa ejércitos para defenderla, de manera que ninguno pase ni se extravíe, y los que, &c.

℣ 9 Estos caracteres designan al Mesías, y se verifican en Jesucristo. *Matth.* XXI. 5. *Joan.* XII. 15. En el hebreo se lée *et salvatus*, por *et salvator.*

Ibid. Los Setenta tradujeron: está lleno de dulzura. La palabra hebrea como ahora se lée significa propiamente humillado, *pobre*; y con poca diferencia puede signific. ar humilde, *manso.*

℣ 10. Hebr. *et disperdam*; los Setenta leyeron *et disperdet.*

Ibid. Esto es, en toda la extension de la tierra.

y desde el rio" *Jordan* hasta las extremidades del mundo.

11. Tú tambien, *ó rey de paz, que* por la sangre de tu alianza hiciste salir" á tus cautivos del lago en que no hay agua, *y de las obscuras prisiones en que estaban encerrados.*

12. *Tú les has hecho oir estas palabras consoladoras:* Volved á vuestras fortalezas, cautivos que no habiais perdido la esperanza: yo os colmaré de los grandes bienes" que hoy os anuncio.

13. Porque Judá es mi arco extendido, Efraim" *mi carcax* que he llenado *de saetas.* Yo suscitaré á tus hijos, ó Sion, *yo los animaré* contra tus hijos," ó Grecia: y te haré, *ó Sion,* como la espada de los valientes *contra tus enemigos los Griegos, que serán exterminados por tus hijos."*

14. El Señor Dios aparecerá sobre ellos, y arrojará su dardo como rayo: el Señor Dios los animará con el sonido de la trompeta, y marchará *á su socorro* entre los torbellinos del austro."

15. El Señor de los ejércitos los protegerá: devorarán *á sus enemigos,* y *los* sujetarán con las piedras de sus hondas: beberán *su sangre,* y se embriagarán *con ella* como con vino," y

bus usque ad fines terræ.

11. Tu quoque in sanguine testamenti tui emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua.

12. Convertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoque annuncians duplicia reddam tibi.

13. Quoniam extendi mihi Iudam quasi arcum, implevi Ephraïm: et suscitabo filios tuos Sion super filios tuos Graecia: et ponam te quasi gladium fortium.

14. Et Dominus Deus super eos videbitur, et exibit ut fulgur, iaculum eius: et Dominus Deus in tuba canet, et vadet in turbine Austri.

15. Dominus exercituum proteget eos: et devorabunt, et subjicient lapidibus fundae: et bibentes inebriabuntur quasi à vino, et replebuntur ut phia-

℣ 10. Este es el sentido del hebreo: *a flumine*; se entiende del Jordan, en que Jesucristo fué bautizado, y en cuyas riberas predicó.

℣ 11. El hebreo lée: y en cuanto á tí, *hija de Sion,* por la sangre de tu alianza, yo hice salir á tus cautivos del fondo del lago que estaba sin agua. El lago sin agua representa las miserias del cautiverio. En el hebreo se lée *tu* femenino, y *emisi*; acaso por *tu* masculino, y *emisisti*, tomado en el sentido de la Vulgata.

℣ 12. Este es el sentido del hebreo: *duplicia*, esto es, *magna, ampla.* Allí se lée *hodie annuncians*, acaso por *pro die forlitudinis*: yo te daré por un dia de horror grandes recompensas.

℣ 13. Es probable que despues de la palabra *Efraim* los copiantes omitieron las que significan *mi aljaba.*

Ibid. Hebr. *filios tuos, Javan*, esto es, *Graecia;* los Setenta leyeron *filios Jesse*, esto es, contra los hijos de la Grecia.

Ibid. La mayor parte de los intérpretes entienden esto literalmente del tiempo de los Macabeos, á los cuales el Señor puso en la mano su arco y sus flechas contra los Siros designados bajo el nombre de *Griegos*, porque entónces los Seleucidas que eran griegos dominaban la Siria.

℣ 14. Esto es, entre torbellinos semejantes á los que causa en la Judea el viento del Sur, de donde venian por lo comun las tempestades. Donde el hebreo dice *austri*, parece que los Setenta leyeron *indignationis ejus*; y como la misma palabra puede tomarse en nominativo, el sentido podria ser: su indignacion avanzará en medio de los torbellinos.

℣ 15. Esto es, que ellos derramarán la sangre de sus enemigos como leones que la beben y se alimentan de ella. El hebreo dice *et devorabunt*, acaso por *et ibunt*: se lée tambien *et bibent, tumultuabuntur*: los Setenta dicen *et bibent sanguinem eorum*: los copiantes parece que omitieron las palabras *inimicos suos*, ántes de *lapidibus*, ó *in lapidibus*, como supone el griego de los Setenta. Entónces el sentido

lae, et quasi cornua altaris.

se llenarán *con ella* como las copas *de los sacrificios*, y como los ángulos del altar *en que se degüellan las víctimas.*

16. Et salvabit eos Dominus Deus eorum in die illa, ut gregem populi sui: quia lapides sancti elevabuntur super terram eius.

16. Y el Señor Dios los salvará en aquel dia como á la grey de su pueblo: porque *como* piedras santas y *preciosas*" se levantarán *con honor* en el pais suyo, *donde les dará pan y vino con abundancia.*

17. Quid enim bonum eius est, et quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, et vinum germinans virgines?

17. Porque ¿cuál es lo bueno y excelente que el Señor tiene *que dar á su pueblo*," sino el trigo *que hace la fortaleza* de los *jóvenes*" elegidos, y el vino que produce las vírgenes *y las hace fecundas?*

seria: avanzarán y humillarán á sus enemigos con las piedras de su honda, y beberán su sangre como vino. El hebreo no dice *quasi à vino*, sino *quasi vinum*, y así lo expresan los Setenta.

℣ 16. De este modo traducen algunos el hebreo: y entónces se levantarán sobre su tierra piedras preciosas. La palabra original puede entenderse en el sentido de la Vulgata, piedras consagradas.

℣ 17. Hebr. *pulchrum ejus*, acaso por *fructus ejus*. ¿Cuál es su bien? ¿Cuál es su fruto? El trigo.....y el vino &c.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: los jóvenes *que componen sus tropas* escogidas. La palabra *germinans* del segundo miembro parece que supone una correspondiente como *roborans*, que acaso se omitió en el primero: el trigo que fortifica á los jóvenes, y el vino que produce las vírgenes. Este *trigo* y este *vino* son la imágen de la eucaristía, alimento de los escogidos, pan de los fuertes, y que aumenta la pureza de las almas santas.

CAPITULO X.

El Señor debe ser invocado, y no los ídolos. Enojo del Señor contra los pastores de su pueblo. El visitará en su misericordia á la casa de Judá, y reunirá á la de Israel.

1. Petite à Domino pluviam in tempore serotino, et Dominus faciet nives, et pluviam imbris dabit eis, singulis herbam in agro.

1. Pedid al Señor las últimas lluvias," y el Señor *os las concederá*, hará caer la nieve," y os" dará lluvias abundantes, hará nacer yerbas en el campo de cada uno.

2. Quia simulachra locuta sunt inutile, et divini viderunt mendacium, et somniatores locuti sunt frustrà: vanè consolabantur: idcirco abducti sunt quasi grex: affligentur, quia non est eis pastor.

2. Porque *habeis visto que* los ídolos no han dado sino respuestas vanas, los adivinos vieron ilusiones, y los que explicaban sueños hablaron inútilmente: eran vanos sus consuelos, *y no servian sino para adormecer á mi pueblo en el pecado*: por tanto fueron

℣ 1. Respecto de los frutos de la tierra las últimas lluvias son las de primavera que acaban de madurar el grano.

Ibid. Hebr. dif. y el Señor hará aparecer nubes. Literalmente, esta es una continuacion del estado feliz que seguirá á las persecuciones de Antioco Epifánes.

Ibid. Hebr. *eis* acaso por *vobis*.

conducidos como un rebaño, y afligidos porque no tenian pastor *que los llevase por el verdadero camino.*

3. Mi furor se encendió contra los pastores *que seducian ó miraban con negligencia al pueblo*; y yo visitaré *en mi enojo* á los machos de cabrío, *esto es, á los pastores que debian guiar al pueblo como aquellos á las ovejas:* porque el Señor de los ejércitos visitó *en su misericordia* á la casa de Judá, que es su grey, y hará de ella su caballo de guerra *y el instrumento* de su gloria.

3. Super pastores iratus est furor meus, et super hircos visitabo: quia visitavit Dominus exercituum gregem suum, domum Iuda, et posuit eos quasi equum gloriae suae in bello.

4. De Judá vendrá el ángulo *que unirá y afirmará todo el edificio;*" de allí vendrá la estaca *introducida en la pared, en la cual se pondrán todos los muebles de la casa;*" de allí vendrá el arco para combatir; de allí saldrán los superintendentes *y maestros para dirigir las obras.*

4. Ex ipso angulus, ex ipso paxillus, ex ipso arcus praelij, ex ipso egredietur omnis exactor simul.

5. Y serán *al mismo tiempo* como valientes soldados que en el combate hollarán *á los enemigos como* lodo de los caminos; y pelearán *con valor*, porque el Señor estará con ellos, y pondrán en desórden la caballería *de sus contrarios.*

5. Et erunt quasi fortes conculcantes lutum viarum in praelio: et bellabunt, quia Dominus cum eis: et confundentur ascensores equorum.

6. Yo fortificaré á la casa de Judá, y salvaré á la casa de José;" los haré volver *á su país*, porque me compadeceré de ellos; y serán como ántes que los hubiese desechado: porque yo soy el Señor su Dios, y los oiré.

6. Et confortabo domum Iuda, et domum Ioseph salvabo: et convertam eos, quia miserebor eorum: et erunt sicut fuerunt quando non proieceram eos: ego enim Dominus Deus eorum, et exaudiam eos.

7. Serán como los valientes de Efraim:" su corazon se alegrará como si hubiesen bebido vino: sus hijos lo verán, y se regocijarán, y su corazon se gozará en el Señor.

7. Et erunt quasi fortes Ephraim, et laetabitur cor eorum quasi à vino: et filii eorum videbunt, et laetabuntur, et exultabit cor eorum in Domino.

8. Yo los reuniré silbando *como el pastor*, porque los he redimido, y los

8. Sibilabo eis, et congregabo illos, quia redemi eos: et

℣ 4. Esta profecía se verificó en Jesucristo que salió de la tribu de Judá, siendo hijo de David, segun la carne, y que es al mismo tiempo la verdadera piedra angular de edificio espiritual.

Ibid. Véase el ℣ 23 y siguientes del capítulo XXII. de Isaías.

℣ 6. Esto es, las diez tribus que tenian por principal á la de Efraim, hijo de José.

℣ 7. Esta tribu fué siempre célebre por su valor. *Deut.* XXXIII. 17. El hebreo dice: *Los hijos de* Efraim serán como valientes guerreros. Lo que sigue se refiere con especialidad á las diez tribus.

multiplicabo eos sicut ante fuerant multiplicati.

multiplicaré como ántes.

9. Et seminabo eos in populis, et de longè recordabuntur mei: et vivent cum filiis suis, et revertentur.

9. Los dispersaré entre los pueblos, y desde los lugares mas remotos se acordarán de mí: viviran con sus hijos *en libertad*, y volverán *á su patria cuando quieran.*"

10. Et reducam eos de Terra Ægypti, et de Assyriis congregabo eos, et ad Terram Galaad et Libani adducam eos, et non invenietur eis locus:

10. Y los volveré á traer de Egipto, los congregaré de la Asiria, y los conduciré á la tierra *santa situada entre el pais* de Galaad, y *el* del Líbano," *en tan gran número, que* no hallarán lugar bastante *para su habitacion.*

11. Et transibit in maris freto, et percutiet in mari fluctus, et confundentur omnia profunda fluminis, et humiliabitur superbia Assur, et sceptrum Ægypti recedet.

11. Y pasará *Israel* el estrecho del mar *para extenderse*," y *el Señor* herirá las olas del mar, y se secarán los rios" hasta el fondo de sus aguas: *se quitarán todos los obstáculos*, será humillada la soberbia de Assur, y cesará la dominacion de Egipto *sobre los hijos de Israel.*

12. Confortabo eos in Domino, et in nomine eius ambulabunt, dicit Dominus.

12. Los haré fuertes en el Señor, y caminarán en su nombre, dice el Señor.

℣ 9. Hebr. dif. Yo los he repartido y *dispersado* entre las naciones; pero ellos se acordarán de mí en los lugares mas remotos; vivirán con sus hijos, *su generacion no se extinguirá*; y volverán á su pais *cuando yo los llame.* Los haré volver de Egipto, *&c.* Estas promesas en favor de los hijos de Efraim no tendrán su entero cumplimiento sino en las bendiciones espirituales que Dios dará á los Judíos en su futura conversion. El regreso de Efraim á su patria representa la vuelta futura de los Judíos á la Iglesia.

℣ 10. Esta es la antigua herencia de las diez tribus; lo cual da lugar á pensar que la presente profecía se dirige especialmente á ellas, tomada á la letra. *Supr.* ℣ 7.

℣ 11. O mas bien: *Israel volverá á su herencia*, y pasará, *si fuere necesario*, el estrecho del mar. El Señor herirá las olas *&c.* Puede compararse esta profecía con la de Isaías, xi. 11. y siguientes.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. Estas expresiones pueden significar que Dios renovará en su favor espiritualmente los prodigios de la salida de Egipto, y de la entrada en la tierra prometida; esto es, que los hará triunfar de todos los obstáculos que pudieran oponerse á su libertad del imperio del demonio, y á su entrada en el cielo, verdadera tierra de promision.

CAPITULO XI.

Incendio del templo, ruina de Jerusalen. Pastor suscitado por Dios; los dos cayados de este pastor: tres pastores infieles separados en un mes. Primer cayado roto. Treinta monedas de plata dadas para recompensa del pastor. Segundo cayado roto. Pastor insensato suscitado sobre la tierra.

1. Abre tus puertas, ó Líbano, y devore el fuego tus cedros; *templo, que por tu elevacion y blancura te asemejas á aquel monte cubierto de nieve," deja entrar á tus enemigos que vienen á arruinarte.*

1. Aperi Libane portas tuas, et comedat ignis cedros tuos.

2. Aulla, abeto, porque cayó el cedro, porque los que estaban elevados fueron destruidos: aullad, encinas de Basan, porque ha sido cortado el *grande y* fuerte bosque, *porque Jerusalen ha caido.*

2. Ulula abies, quia cécidit cedrus, quoniam magnifici vastati sunt: ululate quercus Basan, quoniam succisus est saltus munitus.

3. *Yo oigo* las voces lamentables de los pastores, porque se arruinó su magnificencia: *los oigo como* leones que rugen porque se aniquiló la gloria del Jordan: *sus aguas, aunque profundas, no pudieron impedir el paso á los enemigos."*

3. Vox ululatûs pastorum, quia vastata est magnificentia eorum: vox rugitûs leonum, quoniam vastata est superbia Iordanis.

4. Esto dice el Señor mi Dios: *Zacarías,* apacienta estas ovejas destinadas al matadero,

4. Haec dicit Dominus Deus meus: Pasce pecora occisionis,

5. Que sus dueños degollaban sin compasion," y las vendian, diciendo: Bendito sea el Señor: nosotros nos hemos hechos ricos; y sus pastores las trataban con dureza."

5. Quae qui possederant, occidebant, et non dolebant, et vendebant ea, dicentes: Benedictus Dominus, divites facti sumus: et pastores eorum non parcebant eis.

6. No perdonaré" en adelante á los habitadores de esta tierra, dice el Señor: sino que entregaré á los hombres unos á otros, y al poder de su

6. Et ego non parcam ultra super habitantes terram, dicit Dominus: ecce ego tradam homines, unumquemque in ma-

℣ 1. El templo de Jerusalen puede tambien compararse al Líbano por las muchas columnas de cedro que adornaban sus pórticos. El profeta anuncia aquí la última ruina del templo por los Romanos. Véanse las reflexiones hechas en el prefacio.

℣ 3. O mas bien: *Oigo á los príncipes de Judá que gimen por la ruina de Jerusalen, como* leones que rugen, porque están desoladas las soberbias riberas del Jordan, *en que tenian su abrigo. Jerem.* XLIX. 19. L. 44.

℣ 5. Hebr. dif. Sin que se tengan por culpables. Esto puede referirse especialmente á las violencias de los Romanos con los Judíos.

Ibid. Lit. No les perdonaban.

℣ 6. Lit. Yo no perdonaré pues en lo venidero á los habitantes de esta tierra.

nu proximi sui, et in manu regis sui: et concîdent terram, et non eruam de manu eorum.

7. Et pascam pecus occisionis propter hoc, ô pauperes gregis: et assumpsi mihi duas virgas: unam vocavi Decôrem, et alteram vocavi Funiculum: et pavi gregem.

8. Et succidi tres pastores in mense uno, et contracta est anima mea in eis: siquidem et anima eorum variavit in me.

9. Et dixi: Non pascam vos: quod moritur, moriatur: et quod succiditur, succidatur: et réliqui dévorent unusquisque carnem proximi sui.

10. Et tuli virgam meam, quae vocabatur Decus, et abscidi eam ut irritum faceron foedus meum, quod percussi cum omnibus populis.

11. Et in irritum deductum est in die illa: et cognoverunt

rey:" su tierra será arruinada, y yo no los libraré de aquellos *que los oprimen*.

7. Por tanto, ó pobres del ganado, yo apacentaré las ovejas expuestas al matadero." Y tomé entónces dos cayados; llamé al uno Hermosura," y al otro Cordon, y llevé á pacer el ganado.

8. *Entretanto* hice morir en un mes tres pastores *infieles" que habian maltratado mi grey; y viendo que mis ovejas no reconocian mi servicio*, se oprimió mi corazon por ellos, porque su alma me fué infiel, *y me vieron con disgusto."*

9. Y dije: Ya no seré vuestro pastor: muera lo que muriere, y mateu lo que mataren, y devórense mutuamente los que se libren de la carnicería.

10. Tomé *entónces* el cayado que tenia por nombre Hermosura, y lo rompí; para romper de ese modo la alianza que habia hecho con todos los pueblos."

11. Se rompió pues en aquel dia *esta alianza*; y los pobres de mi re-

℣ 6. Esto es, del emperador romano, á quien los Judíos prefirieron someterse mas bien que á Jesucristo. *Joan.* XIX. 15.

℣ 7. Hebr. Yo pues me encargué de apacentar este rebaño expuesto á la muerte; y me dediqué á sostener á los pobres del ganado. Zacarías como pastor representaba á Jesucristo. El hebreo dice aquí, *propter hoc*, acáso por *ad sustinendum*.

Ibid. Hebr. d.f. la Dulzura. Uno de los cayados se llama Hermosura ó Dulzura, para significar las gracias y favores de que el Señor habia llenado, y queria llenar todavía á los Judíos: el otro *Cordon* para denotar la union que debia haber entre las dos casas de Israel y de Judá, esto es, entre los dos pueblos antiguo y nuevo. *Infr.* ℣ 14. Véase el prefacio.

℣ 8. Lit. He separado en un mes tres pastores. Algunos opinan que estos números determinados pueden tomarse por indefinidos, de manera que el profeta solo quiera decir: Yo he hecho morir muchos pastores en muy poco tiempo. Si los dias se toman por años, este *mes* de venganza puede significar los treinta últimos años de la república judaica en los cuales les quitó Dios á todos los que les habia dado por pastores, esto es, á *los sacerdotes*, aboliendo el sacerdocio levítico; á *los doctores de la ley*, abandonándolos á su sentido réprobo, y á *los príncipes* ó *magistrados*, privándolos de la autoridad que ejercian. En un sentido mas determinado, los tres pastores podrian ser los tres soberanos pontífices depuestos sucesivamente en un mismo año. Ismael, hijo de Fabeo, José, por sobrenombre Cabei, y Anano, hijo de Anano, cuando se declaró la última guerra de los Judíos. Vease la *Disertacion sobre la sucesion de los sumos sacerdotes*, tom. VI.

Ibid. Este es el sentido del hebreo: porque su alma tuvo disgusto para mí.

℣ 10. Calmet entiende aquí la alianza entre Judíos y Romanos y demas pueblos con quienes los Judíos vivian unidos. Al rompimiento de esta alianza siguió la guerra de los Romanos, y la conspiracion de todos los pueblos contra esta nacion pérfida.

baño que me guardan *fidelidad*," reconocieron que esto era *el justo resultado de la* palabra del Señor, *el cual no queria dejar impunes á los que fueron infieles.*

12. Y yo les dije: Si os parece justo, dadme mi recompensa; y si no, no lo hagais: entónces ellos pesaron treinta monedas de plata" *que me dieron* para mi recompensa.

Matth. XXVII. 9.

13. Y *habiéndolas recibido*, el Señor me dijo: Arroja á un alfarero" esa plata, ese bello precio en que me apreciaron, *porque yo soy el injuriado en el ultraje que te han hecho.* Y yo tomé las treinta monedas, y las arrojé en la casa del Señor para el alfarero.

14. Y rompí mi segundo cayado que se llamaba Cordon, para romper la union fraternal que ligaba á Judá con Israel."

15. Y el Señor me dijo: Toma todos los distintivos de un pastor insensato" *para anunciar lo que va á suceder.*

16. Porque yo suscitaré sobre la tierra *pastores infieles*; *cada uno de ellos será* un pastor *negligente*," que no visitará las ovejas abandonadas," ni buscará las descarriadas," ni curará las enfermas," ni alimentará á las sanas pauperés grégis, qui custodiunt mihi, quia verbum Domini est.

12. Et dixi ad eos: Si bonum est in oculis vestris, afferte mercedem meam: et si non, quiescite. Et appenderunt mercedem meam triginta argenteos.

13. Et dixit Dominus ad me: Projice illud ad statuarium, decórum pretium, quo appretiatus sum ab eis. Et tuli triginta argenteos: et proieci illos in domum Domini ad statuarium.

14. Et praecidi virgam meam secundam, quae appellabatur Funiculus, ut dissolverem germanitatem inter Iudam, et Israël.

15. Et Dixit Dominus ad me: Adhuc sume tibi vasa pastoris stulti.

16. Quia ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitabit, dispersum non quaeret, et contritum non sanabit, et id quod stat non enutriet, et carnes pinguium

℣ 11. Hebr. dif. Los pobres del ganado, y los que hacian la guardia conmigo. No se lée la conjuncion; pero parece que fue omitida: porque los pobres del ganado representan aquí á los discípulos; y no son ellos de quienes el profeta se queja en nombre de Jesucristo; sino que los que hacian la guardia con él son los príncipes de los sacerdotes, y los caudillos del pueblo de quienes Jesucristo se queja en el verso siguiente.

℣ 12. Treinta siclos de plata que valen cerca de cuarenta y ocho libras.

℣ 13. Este es el sentido del hebreo. S. Mateo XXVII. 9. nos hace advertir el cumplimiento de esta profecía en Jesucristo, cuando Júdas recibió de los Judíos *treinta dineros* por entregar á su maestro, y luego aquel pérfido movido de arrepentimiento los devolvió á los príncipes de los sacerdotes que compraron con ellos el campo de un alfarero: circunstancias que tienen manifiesta relacion con la profecía; pero que no podian entenderse perfectamente sino por el suceso.

℣ 14. *Israel* significa á los Judíos endurecidos que desecharon al Salvador; y *Judá* á los Judíos fieles que creyeron en él (así se explica Calmet). Los que se separaron de sus hermanos y dieron principio á una nueva Iglesia, entraron en la nueva alianza, formaron con los gentiles un pueblo nuevo y un nuevo rebaño que tuvo á Jesucristo por pastor.

℣ 15. La locucion del hebreo equivalente á *stulti*, es irregular.

℣ 16. Algunos miran á este pastor como símbolo de los malos pastores en comun. Pero el profeta habla de un pastor único, y S. Gerónimo tiene por indudable que alude al Anticristo que ha de aparecer hácia el fin del mundo.

Ibid. Hebr. dif. lastimadas.

Ibid. Hebr. dif. No buscará á las pequeñas *que no pueden seguir á las otras.*

Ibid. Hebr. Que están magulladas.

cómedet, et ungulas eorum dissolvet.

17. O pastor, et idòlum, derelinquens gregem: gladius super brachium eius, et super oculum dextrum eius: brachium eius ariditate siccabitur, et oculus dexter eius tenebrescens obscurabitur.

nas," sino que comerá la carne de las mas gordas, y romperá sus pesuñas.

17. O pastor, é ídolo," que abandona el rebaño: la espada *caerá* sobre su brazo y sobre su ojo derecho; su brazo se secará enteramente, y su ojo derecho se obscurecerá y cubrirá de tinieblas, *en pena del abuso que hizo de la luz y fortaleza que recibió del Señor.*

℣ 16. Hebr. difer. No llevará á las que se detienen y *no pueden andar.*
℣ 17. Hebr. lit. O pastor de nada, pastor semejante á los vanos ídolos, y que no tiene de pastor sino el nombre.

CAPITULO XII

Judá y Jerusalen serán afligidas por sus enemigos; pero el Señor tomará su defensa, y los vencerá. Derramará un espíritu de gracia y oracion sobre su pueblo que llorará al que crucificó.

1. Onus verbi Domini super Israël. Dicit Dominus extendens caelum, et fundans terram, et fingens spiritum hominis in eo:

2. Ecce ego ponam Ierusalem superliminare crapulae omnibus populis in circúitu: sed et Iuda erit in obsidione contra Ierusalem.

3. Et erit: In die illa ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis populis: omnes, qui levabunt eam, concisione lacerabuntur: et colligentur adversùs eam omnia regna terrae.

1. Duro anuncio del Señor contra Israel." Dice el Señor que extendió el cielo, que fundó la tierra, y formó el espíritu que tiene el hombre en sí:

2. Yo haré á Jerusalen como la puerta de un lugar de embriaguez para todos los pueblos que la circundan: *todos vendrán á devorarla*, y hasta el mismo Judá estará entre los sitiadores de Jerusalen.

3. Yo haré en aquel tiempo que Jerusalen sea como una piedra muy pesada" para todos los pueblos: todos los que quieran levantarla, quedarán muy lastimados:" todas las naciones de la tierra se ligarán contra esta ciudad.

℣ 1. y 2. Hebr dif. profecía amenazante *contra los enemigos de la casa de Jacob*: palabra del Señor tocante á Israel. Esto dice el Señor &c Voy á hacer á Jerusalen como una copa de adormecimiento para todos los pueblos circunvecinos: Judá será sitiado *por todos lados* como Jerusalen su *capital*: *pero yo heriré con embriaguez y aturdimiento á todos sus enemigos.* En aquel tiempo haré &c. Esta profecía mira literalmente á la guerra de Antioco Epifánes y á la persecucion del mismo contra los Judíos que se considera como imágen de la que el Anticristo hará al fin del mundo á los cristianos. El hebreo dice: *et etiam contra Juda erit in obsidione contra Jerusalem*: allí se lée *in obsidione*; segun la leccion de los Setenta el sentido seria: *y el sitio que será contra Jerusalen, será tambien contra Judá.* Acaso tambien en el ℣ 1. en lugar de *Israel*, deberia léerse *Jerusalem.* Porque todo lo que sigue mira particularmente á Jerusalen, é Israel no se nombra.
℣ 3. Como gruesas y pesadas piedras redondas que los jóvenes levantaban á competencia para ostentar sus fuerzas.
Ibid. O, lastimados *y despedazados.*

4. En aquel dia, dice el Señor, haré que se aturdan todos los caballos y pierdan el juicio sus ginetes, y abriré mis ojos sobre la casa de Judá *para protegerla*, y cegaré á los caballos de todas las naciones *que vengan contra ella.*

4. In die illa, dicit Dominus, percutiam omnem equum in stuporem, et ascensorem eius in amentiam: et super domum Iuda aperiam oculos meos, et omnem equum populorum percutiam caecitate.

5. Los gefes de Judá dirán en su corazon: Animemse" en el Señor de los ejércitos su Dios los habitantes de Jerusalen.

5. Et dicent duces Iuda in corde suo: Confortentur mihi habitatores Ierusalem in Domino exercituum Deo eorum.

6. En aquel dia haré á los caudillos de Judá como tisones encendidos" puestos bajo la leña, como llama encendida en la paja, y devorarán á derecha é izquierda á todos los pueblos que los rodeaban *para oprimirlos*: y Jerusalen será otra vez habitada en el mismo lugar en que se edificó por primera vez."

6. In die illa ponam duces Iuda sicut caminum ignis in lignis, et sicut facem ignis in foeno: et devorabunt ad dexteram, et ad sinistram omnes populos in circuitu: et habitabitur Ierusalem rursus in loco suo in Ierusalem.

7. Y el Señor salvará las tiendas ó *ciudades* de Judá, como al principio, *por efectos sensibles de su omnipotencia*, para que la casa de David no se glorie con orgullo en sí misma, *como si debiese su prosperidad á sus propias fuerzas*, y los habitantes de Jerusalen no se engrian contra Judá.

7. Et salvabit Dominus tabernacula Iuda, sicut in principio: ut non magnificè glorietur domus David, et gloria habitantium Ierusalem contra Iudam.

8. En aquel dia el Señor protegerá á los habitantes de Jerusalen: y el mas débil" de ellos será *fuerte* como David: y la casa de David será á su vista como *casa* de Dios, *inaccesible á los hombres*, como un ángel del Señor, *bajo cuya proteccion no hay que temer.*"

8. In die illa proteget Dominus habitatores Ierusalem, et erit qui offenderit ex eis in die illa, quasi David: et domus David quasi Dei, sicut angelus Domini in conspectu eorum.

9. En aquel tiempo me empeñaré en reducir á polvo á todas las naciones que vengan contra Jerusalen;

9. Et erit in die illa: quaeram conterere omnes Gentes, quae veniunt contra Ierusalem.

10. Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitadores de Jerusalen un espíritu de gracia y de oracion, *que les inspirará celo por mi*

10. Et effundam super domum David, et super habitatores Ierusalem spiritum gratiae, et precum: et aspicient

† 5, Hebr. lit. *Fortitudo mihi habitatores*, acaso por *Fortitudo habitatoribus*: La fortaleza de los habitadores de Jerusalen está en el Señor

† 6. Lit. como un hogar encendido y *lleno de carbones ardientes.*

Ibid. Lit. en Jerusalen. El hebreo dice *in Jerusalem*, acaso por *in pace*. La misma palabra que se traduce por *habitabitur*, puede tambien significar *sedebit:* Jerusalen permanecerá todavía en su lugar gozando de paz.

† 8. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Hebr. dif. parecerá á sus ojos como ángel enviado de Dios. La palabra que aquí se traduce *Dei* algunas veces significa ángel; y la que sigue significa literalmente *legado* ó *nuncio.*

ad me, quem confixerunt: et plangent eum planctu quasi super unigenitum, et dolebunt super eum, ut doleri solet in morte primogeniti.

11. In die illa magnus erit planctus in Ierusalem, sicut planctus Adadremmon in campo Mageddon.

12. Et planget terra: familiae et familiae seorsum: familiae domûs David seorsum, et mulieres eorum seorsum:

13. Familiae domûs Nathan seorsum, et mulieres eorum seorsum: familiae domûs Levi seorsum, et mulieres eorum seorsum: familiae Semei seorsum, et mulieres eorum seorsum.

14. Omnes familiae reliquae, familiae et familiae seorsum, et mulieres eorum seorsum.

gloria, y dolor por sus pecados: pondrán sus ojos en mí" á quien traspasaron, y llorarán con lágrimas *la muerte del que hicieron padecer,* como se llora un hijo único: se penetrarán de dolor como en la muerte de un primogénito." *Joan.* XIX. 37.

11. En aquel tiempo habrá un gran duelo en Jerusalen como el de *la ciudad de* Adadremmon, *por la muerte del rey Josías en la batalla contra el rey de Egipto* en la llanura de Maggedon." 2. *Par.* XXXV. 14.

12. Y llorará toda la tierra, separadas las familias: aparte la familia de la casa de David y aparte sus mugeres:

13. Aparte las familias de la casa de Natan", y aparte sus mugeres: aparte las familias de la casa de Leví, y aparte sus mugeres: aparte las familias de la casa de Semei," y aparte sus mugeres:

14. *Y* todas las demas familias separadamente, y aparte sus mugeres, *como se acostumbra en los ayunos solemnes y en las oraciones públicas en que los hombres están separados de las mugeres.*

℣ 10. Hebr. *ad me in quem*: en lugar de *in me*, algunos ejemplares léen *ad eum*, y lo que sigue supone este sentido; pero es probable que las preposiciones *ad*, *in*, vienen de una variante, y que la leccion primitiva podia no tener sino una de las dos. Algunos quieren que esto se entienda literalmente de Judas Macabeo muerto por los enemigos. Pero los mas convienen en que á la letra se refiere á Jesucristo crucificado por los Judios (*Joan.* XIX. 37.), y reconocido luego por ellos. Los Judios que se convirtieron cuando bajó el Espíritu Santo, los que creyeron despues, y los que se convertirán al fin del mundo, han verificado y verificarán esta profecía de Zacarías. Véase el Prefacio.

Ibid. Lit. ellos lo llorarán con gemidos, como se llora un hijo único, y se penetrarán de dolor por su causa, como sucede en la muerte de un primogénito. El hebreo dice *et dolore* por *et dolebunt*.

℣ 11. Véase el libro IV. de los Reyes, XXIII. 29, y el Libro II. de los Paralipómenos, XXXV. 22.-25.

℣ 13. Esta era una de las principales ramas de la familia de David, pero que no habia tenido parte en el trono. 1. *Par.* III. 5.

Ibid. Esta era una de las principales ramas de la familia de Leví, pero que no habia tenido parte en el sacerdocio. 1. *Par.* VI. 17.

CAPITULO XIII.

Fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalen. Destruccion de la idolatría. Castigo de los falsos profetas. Es herido el pastor, y se dispersan las ovejas. Son desechados dos partidos, y conservado un tercero, que será probado como por el fuego.

1. En aquel tiempo habrá una fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalen, para lavar en ella las manchas del pecador y de la muger impura."

1. In die illa erit fons patens domui David, et habitantibus Ierusalem in ablutionem peccatoris, et menstruatae.

Ezech. XXX. 13.

2. En aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, yo quitaré de la tierra los nombres de los ídolos, y no quedará memoria de ellos *en Israel*: exterminaré de la tierra á los falsos profetas, y al espíritu inmundo.

2. Et erit in die illa, dicit Dominus exercituum: Disperdam nomina idolorum de terra, et non memorabuntur ultra: et pseudoprophetas, et spiritum immundum auferam de terra.

3. Si alguno emprende todavía darse por profeta, su padre y su madre que le dieron la vida, le dirán: Morirás," porque te has servido del nombre del Señor para autorizar la mentira. Y su padre y su madre que le dieron la vida lo herirán" por haber profetizado *falsamente*.

3. Et erit, cùm prophetaverit quispiam ultra, dicent ei pater eius, et mater eius, qui genuerunt eum: Non vives: quia mendacium locutus es in nomine Domini. Et configent eum pater eius, et mater eius, genitores eius, cùm prophetaverit.

4. Y sucederá en aquel dia que todos los profetas falsos serán confundidos por su propia vision, *cuya falsedad se verá claramente*. Ellos no se cubrirán ya con sacos" *y trages de penitencia* para dar autoridad á sus embustes;

4. Et erit: In die illa confundentur prophetae, unusquisque ex visione sua cùm prophetaverit: nec operientur pallio sàccinno, ut mentiantur

5. Sino que cada uno de ellos dirá: Yo no soy profeta, sino un labrador *que me ocupo en el trabajo:* Adan" ha sido mi modelo desde mi juventud.

5. Sed dicet: Non sum propheta, homo agricola ego sum: quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea.

6. Entónces *aparecerá el verdadero pastor y verdadero profeta; pero en lugar de ser bien recibido de los suyos, lo cubrirán de llagas, y por eso*

6. Et dicetur ei: Quid sunt plagae istae in medio manuum tuarum? Et dicet: His plagatus sum in domo eorum, qui

† 1. Esta fuente parece ser la misma de que hablan Ezequiel XLVII. 1. y siguientes, y Joel III. 18. En el sentido literal era el agua que se conducia al templo por cañerías despues del cautiverio; en el sentido figurado puede significar el agua del bautismo, y la piscina de la penitencia.

† 3. Lit. tú no vivirás, *tú eres indigno de vivir*.

Ibid. Parece que esto puede entenderse de alguna herida en las manos. *Infr.* † 6.

† 4. Hebr. lit. de mantos de pelo.

† 5. Hebr. dif. y fui comprado desde mi juventud, *para dedicarme á este trabajo*,

dilígebant me.

le dirán: ¿Qué llagas son estas en medio de tus manos? Y él responderá: Yo he sido llagado con ellas en la casa de los que *decian que* me amaban.

7. Framea suscitare super pastorem meum, et super virum cohaerentem mihi, dicit Dominus exercituum: pércute pastorem, et dispergentur oves: et convertam manum meam ad parvulos.

Así lo ha ordenado el Señor,"

7. *Pues él es quien dijo:* O espada," despierta *y ven* contra mi pastor," contra el hombre unido siempre conmigo, dice el Señor de los ejércitos. Hiere" al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y yo extenderé mi mano sobre los párvulos, *para salvarlos.*

Matth. XXVI. 31. *Marc.* XIV. 27.

8. Et erunt in omni terra, dicit Dominus: partes duae in ea dispergentur, et deficient: et tertia pars relinquetur in ea.

8. Habrá en toda la tierra, dice el Señor, dos partidos que serán disipados," y perecerán: y habrá un tercero que permanecerá; (*aquellos dos partidos serán los Judíos y los gentiles, y el tercero serán los cristianos*).

9. Et ducam tertiam partem per ignem, et uram eos sicut uritur argentum: et probabo eos sicut probatur aurum. Ipse vocabit nomen meum, et ego exaudiam eum. Dicam: Populus meus es; et ipse dicet: Dominus Deus meus.

9. A este tercer partido lo haré pasar por el fuego en que lo purificaré como se purifica la plata, y lo probaré como se prueba el oro. Invocará mi nombre," y yo lo escucharé: yo *le* diré: Tú eres mi pueblo; y él me dirá: Tú eres el Señor mi Dios.

℣ 6. Así es como aplican algunos este texto á las llagas de las manos de Jesucristo. Pero por la conexion de este verso con los anteriores, Calmet prefiere explicarlo literalmente así: Entonces se dirá *al profeta falso*: ¿De donde vienen, pues, esas llagas que tienes en medio de las manos? Y él responderá: Yo he sido llagado con ellas en la casa de los que me amaban: *Estas son las llagas que me hicieron mi padre y mi madre cuando me atreví á profetizar sin ser inspirado* (*Supr.* ℣ 3). *Pero ahora, dice el Señor,* ó espada &c.

℣ 7. La palabra *framea* significa propiamente un dardo; pero el nombre hebreo significa una espada.

Ibid. Este pastor es Jesucristo que se aplicó á sí mismo esta profecía, anunciando á sus apóstoles que el golpe con que sería herido en su pasion habia de ser para ellos un motivo de escándalo y de dispersion. *Matth.* XXVI. 31. *Marc.* XIV. 27.

Ibid. Hebr. *percute*, por *percutiam*, como se dice en el texto citado del Evangelio.

℣ 8. Hebr. dif. que serán separados.

℣ 9. O, ellos me llamarán por mi nombre.

CAPITULO XIV.

Toma de Jerusalen. Division del monte de las Olivas. Dia del Señor. Restablecimiento de Jerusalen. Ruina de sus enemigos. Los pueblos vendrán á adorar al Señor en Jerusalen; los que no vengan serán castigados.

1. Ecce venient dies Domini, et dividentur spolia tua in medio tui.

1. He aquí vienen los dias *de la venganza* del Señor *sobre tí, pueblo de Judá;*" y en medio de tí se repartirán tus despojos, *hija de Sion.*

℣ 1. Hebr. lit. he aquí el dia que viene para el Señor, *el dia en que el Señor*

2. Congregaré todos los pueblos para combatir á Jerusalen; la ciudad será tomada, arruinadas las casas, y violadas las mugeres: la mitad de la ciudad será llevada cautiva, y el resto del pueblo no será echado" de ella.

2. Et congregabo omnes Gentes ad Ierusalem in praelium, et capietur civitas, et vastabuntur domus, et mulieres violabuntur: et egredietur media pars civitatis in captivitatem, et reliquum populi non auferetur ex urbe.

3. Y el Señor saldrá, y peleará contra aquellas naciones, como peleó en el dia del combate *contra las que ocupaban la tierra que habia prometido á su pueblo.*

3. Et egredietur Dominus, et praeliabitur contra Gentes illas, sicut praeliatus est in die certaminis.

4. En aquel dia pondrá sus piés sobre el monte de las Olivas que está enfrente de Jerusalen hácia el oriente: y el monte de las Olivas, dividiéndose por en medio del lado del oriente y del lado del occidente, dejará una muy grande abertura; y una mitad del monte se apartará hácia el norte, y la otra mitad hácia el sur."

4. Et stabunt pedes eius in die illa super Montem olivarum, qui est contra Ierusalem ad Orientem: et scindetur Mons olivarum ex media parte sui ad Orientem, et ad Occidentem praerupto grandi valde, et separabitur medium montis ad Aquilonem, et medium eius ad Meridiem.

Amos, i. 1. 5 Entónces vosotros huiréis al valle *que se habrá formado* entre estos montes," porque estará cercano; huiréis, como hicisteis en el terremoto acaecido en tiempo de Ozías, rey de Judá:" y el Señor mi Dios vendrá, y todos sus santos" con él."

5. Et fugietis ad vallem montium eorum, quoniam coniungetur vallis montium usque ad proximum: et fugietis sicut fugistis à facie terraemotûs in diebus Oziae regis Iuda: et veniet Dominus Deus meus, omnesque sancti cum eo.

hará brillar su juicio sobre tí, ó pueblo de Judá. Algunos refieren esto al tiempo de la persecucion de Antioco Epifánes. Calmet lo refiere á la guerra de los Romanos contra los Judíos.

℣ 2. Hebr. lit. no será separado de la ciudad.

℣ 4. No puede mostrarse en ningun sistema el cumplimiento preciso y literal de este texto, á ménos que se remita al fin del mundo, tiempo cuyo acontecimiento no podemos penetrar. Los que lo entienden de la persecucion de Antioco, quieren que signifique que Dios tomaria la defensa de su pueblo, y en señal de su presencia haria sentir un grande terremoto. Refiriéndolo á la guerra de los Romanos, puede significar segun Calmet, que el Señor colocaria al ejército sobre el monte de las Olivas para batir desde allí á Jerusalen, y que la division de la montaña puede indicar las cortaduras y trincheras que allí hicieron los Romanos.

℣ 5. Hebr. dif. al valle *que está* entre mis montes *Sion* y *Moria*. El hebreo dice *de mis montes*, acaso por *de los montes*.

Ibid. Hebr. dif. Entónces el valle de mis montes se cerrará, porque este valle tocará (ó se acercará) á Azal, y se llenará como en el terremoto acaecido &c. Los Romanos, para igualar el terreno al rededor de los muros de Jerusalen, y principalmente por el lado del valle del Cedron, tuvieron que llevar allí mucha tierra. La palabra hebrea traducida por *fugietis* ó *fugistis*, puede significar *obturabitur* ú *obturatum est*. Este es el sentido de los Setenta.

Ibid. Muchos creen que se habla de los ángeles. Calmet opina que podrian ser los mismos Romanos á quienes el Señor consagró para la ejecucion de sus venganzas, segun la expresion de que usa Isaías, xiii. 3.

Ibid. Hebr. *tecum*, por *cum eo*.

6. Et erit in die illa: Non erit lux, sed frigus et gelu.

7. Et erit dies una, quae nota est Domino, non dies neque nox: et in tempore vesperi erit lux.

8. Et erit in die illa: Exibunt aquae vivae de Ierusalem: medium earum ad mare Orientale, et medium earum ad mare novissimum: in aestate et in hieme erunt.

9. Et erit Dominus Rex super omnem terram: in die illa erit Dominus unus, et erit nomen eius unum.

10. Et revertetur omnis terra usque ad desertum, de colle Remmon ad Austrum Ierusalem: et exaltabitur, et habitabit in loco suo à porta Beniamin usque ad locum portae prioris, et usque ad portam angulorum: et à turre Hananeel usque ad torcularia regis.

11. Et habitabunt in ea, et

6. En aquel tiempo no habrá luz, sino frio y hielo."

7. Y habrá un dia que Dios conoce que no será dia ni noche: y al fin de la tarde aparecerá la luz."

8. Y en aquel dia saldrán de Jerusalen aguas vivas," la mitad de ellas *correrá* hácia el mar de Oriente, y la mitad hácia el mar de Occidente," y correrán en invierno y en estío," *y regarán todo el pais.*

9. El Señor será *entónces* el rey de toda la tierra: no habrá en aquel tiempo sino el Señor único, y su nombre será solo *reverenciado.*

10. Estará habitado" todo el pais hasta en los lugares mas desiertos, desde el collado *de Gabáa," que está al norte, hasta* Remmon *que está* al sur de Jerusalen. *Jerusalen* se levantará *en gloria,"* y ocupará el lugar en que estuvo al principio, desde la la puerta de Benjamin, hasta el sitio en que estaba la antigua puerta, y hasta la puerta de los ángulos, y desde la torre de Hananeel," hasta los lagares del rey: *de manera que tendrá el mismo recinto que ántes tuvo.*

11. Y Jerusalen será habitada, y no

℣ 6. Hebr. *pretiositatum et coagulationis*; porque convienen los rabinos en que la letra de en medio es una errata, en lugar de la palabra que significa *et*. La Vulgata supone esta leccion, *et frigus et congelatio.*

℣ 6 y 7. En tiempo de la persecucion de Antioco, el dia sin luz significa el tiempo de afliccion que no era dia ni noche, porque no habia ni los placeres del dia, ni el reposo y tranquilidad de la noche; pero al fin de este tiempo, Dios comunicó á los Judios algunos rayos de luz, haciéndoles sentir los efectos de su bondad. En la guerra de los Romanos el dia sin luz significa igualmente un tiempo de afliccion, en que no hubo dia ni noche, porque no terminaban los combates; mas al fin apareció la luz quedando por los Romanos la ventaja. Aquellas tinieblas pueden significar tambien las graves tribulaciones de la Iglesia al acabarse el mundo, á las cuales seguirá el gran dia de la felicidad eterna.

℣ 8. Esto no puede entenderse á la letra de la Jerusalen terrestre, ni despues de las persecuciones de Antioco, ni despues de su toma por los Romanos. Esas aguas vivas son figura del bautismo y de los otros sacramentos de la Iglesia, de la doctrina evangélica y de la gracia del Espíritu Santo.

Ibid. Literalmente, el mar de Oriente es el mar Muerto, y de el Occidente el Mediterraneo. Los dos mares pueden representar á las naciones infieles, hácia las cuales corrieron las aguas misteriosas de la predicacion evangélica.

Ibid. Hebr. *erit*, por *erunt*. El invierno y el estio comprenden en el estilo hebreo todo el año, y pueden significar toda la duracion de los siglos.

℣ 10. Hebr. *Circumdabitur*: la Vulgata supone *Et revertetur.*

Ibid. Este es el sentido del hebreo, desde Gabáa, *cuyo nombre significa colina.*

Ibid. La expresion hebrea equivalente á *et exaltabitur*, es irregular.

Ibid. En hebreo *Hananeel*, significa gracia de Dios.

sufrirá en adelante anàtema, sino que descansará en completa seguridad.

12. Y esta será la plaga con que el Señor herirá á todas las naciones que combatieron contra Jerusalen: la carne de cada uno se consumirá estando en pié, *y verá caer su cuerpo á pedazos*; sus ojos se podrirán en sus concavidades, y se secará en su paladar su lengua.

13. En aquel dia ejecutará el Señor gran tumulto entre ellos: el uno tomará la mano del otro, y se unirá su mano con la de su hermano, *creyendo hallar en él su seguridad.*"

14. Pero Judá combatirá tambien contra Jerusalen," y se congregarán las riquezas de todos los pueblos vecinos, oro, plata y muchísimos vestidos *y muebles.*

15. Los caballos y mulos, los camellos y los asnos, y todas las bestias que estuvieren entónces en su campo, sufrirán la misma calamidad *que los hombres.*

16. Todos los restos de cuantos pueblos han combatido contra Jerusalen, subirán *á ella* cada año para adorar al *soberano* Rey, al Señor de los ejércitos; y para celebrar la fiesta de los Tabernáculos."

17. Y si en las casas" del pais se halla alguno queno venga á Jerusalen á adorar al *soberano* Rey, Señor de los ejércitos, la lluvia del cielo no caerá sobre él.

18. Si alguna familia de Egipto no subiere y no viniere, tampoco caerá sobre ella la lluvia, sino que será envuelta en la misma ruina" con que el Señor castigará á todas las naciones que no vayan *á Jerusalen* para celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

anáthema non erit amplius: sed sedebit Ierusalem secura.

12. Et haec erit plaga, quâ percutiet Dominus omnes Gentes, quae pugnaverunt adversùs Ierusalem: Tabescet caro uniuscuiusque stantis super pedes suos, et oculi eius contabescent in foraminibus suis, et lingua eorum contabescet in ore suo.

13. In die illa erit tumultus Domini magnus in eis: et apprehendet vir manum proximi sui, et conteretur manus ejus super manum proximi sui.

14. Sed et Iudas pugnabit adversùs Ierusalem: et congregabuntur divitiae omnium Gentium in circúitu, aurum, et argentum, et vestes multae satis.

15. Et sic erit ruina equi, et muli, et camelli, et asini, et omnium iumentorum, quae fuerint in castris illis, sicut ruina haec.

16. Et omnes, qui réliqui fuerint de universis Gentibus, quae venerunt contra Ierusalem, ascendent ab anno in annum, ut adorent Regem, Dominum exercituum, et célebrent festivitatem tabernaculorum.

17. Et erit: Qui non ascenderit de familiis terrae ad Ierusalem, ut adoret Regem, Dominum exercituum, non erit super eos imber.

18. Quòd et si familia Ægypti non ascenderit, et non venerit: nec super eos erit, sed erit ruina, quâ percutiet Dominus omnes Gentes, quae non ascenderint ad celebrandam festivitatem tabernaculorum.

℣ 13. O, levantándose unos contra otros.
℣ 14. Hebr. dif. para Jerusalen.
℣ 16. Esta era una de las tres fiestas solemnes que todos los Judíos tenian obligacion de ir á celebrar á Jerusalen, en memoria de los cuarenta años que pasaron acampados en el desierto.
℣ 17. Lit. en las familias del pais.
℣ 18. Hebr. lit. *et non super eos erit ruina*: los Setenta *et super eos erit ruina*;

19. Hoc erit peccatum Ægypti, et hoc peccatum omnium Gentium, quae non ascenderint ad celebrandam festivitatem tabernaculorum.

19. Así será *castigado* el pecado de Egipto, y el pecado de todos los pueblos que no vayan á *Jerusalen, para* celebrar la fiesta de los Tabernáculos."

20. In die illa erit quod super frenum equi est, sanctum Domino: et erunt lebétes in domo Domini quasi phialae coram altari.

20. En aquel tiempo serán consagrados al Señor todos los adornos de los caballos:" y las calderas que se colocan sobre el fuego en la casa del Señor *serán tantas* como las copas del altar." *pues se empeñarán todos en hacer ofrendas al Señor.*

21. Et erit omnis lebes in Ierusalem, et in Iuda sanctificatus Domino exercituum: et venient omnes immolantes, et sument ex eis, et coquent in eis: et non erit mercator ultra in domo Domini exercituum in die illo.

21. Todas las calderas que habrá en Jerusalen y en Judá, serán consagradas al Señor de los ejércitos: y todos los que ofrezcan sacrificios se servirán de ellas para cocer *la carne de las víctimas*: y no habrá ya mercader *extrangero*" *ni profano* en la casa del Señor de los ejércitos, *sino que todos los que vengan á ella lo reconocerán por su Dios, y entrarán en su templo con el respeto y veneracion que deben.*

esto es, si se hallan familias de Egipto que no vengan, serán envueltas en la misma ruina &c.

℣ 19. Dif. El pecado de Egipto y de todas las naciones, será no venir á Jerusalen á la fiesta de los Tabernáculos. Nó creer en Jesucristo ni entrar en su Iglesia, es el crímen de todas las naciones que perseveran en su infidelidad. Ninguno entrará en el cielo sin haber celebrado en la tierra *la fiesta de los Tabernáculos*, esto es, si no ha vivido en la tierra como un viajero.

℣ 20. Hebr. dif. Estará *escrito* en los cascabeles *ó adornos* de los caballos: Consagrado al Señor. Calmet cree que la palabra hebrea significa los cascabeles que se ponian en la brida y cuello de los caballos de guerra para acostumbrarlos al ruido. Véase la *Disertacion sobre los instrumentos músicos*, tom. IX.

Ibid. O, serán *tan sagrados y preciosos* como las copas del altar.

℣ 21. Muchos traducen el hebreo: no habrá ya Cananeos, *esto es, profanos ó impíos*, en la casa del Señor de los ejércitos.

PREFACIO

SOBRE

MALAQUÍAS.

I. Epoca de la mision de Malaquías

MALAQUÍAS se llama en el hebreo *Malachi*, y San Gerónimo lo nombró del mismo modo, como se ve en su Comentario, en que insiste mucho sobre esta palabra, la cual escrita así significa *ángel mio*, y *Malachia*, ó segun la pronunciacion latina *Malachias*, significa *el ángel del Señor*; pero substancialmente el sentido es el mismo. Nosotros seguirémos el uso comun usando el nombre de *Malaquías*. Este profeta es el último de todos, y parece que profetizó despues de la reedificacion del templo, y en un tiempo en que habia grandes desórdenes entre los sacerdotes y en el pueblo; lo que da motivo de creer que fué posterior á Aggeo y á Zacarías, y floreció por el tiempo de Nehemías, cerca de cuatrocientos cincuenta años ántes de Jesucristo. Malaquías en varios lugares (1) declama contra los sacerdotes que deshonraban el nombre del Señor, y violaban el pacto que celebraron con él. Nehemías halló tambien muchos abusos entre los ministros del Señor (2). El profeta reprende á los hijos de Judá sus matrimonios con mugeres extrangeras (3), y su dureza para con sus hermanos (4); ataca su facilidad excesiva para el divorcio (5), su negligencia en pagar los diezmos y primicias (6), sus murmuraciones contra la justicia de Dios (7). En Nehemías (8) se ven los mismos delitos entre el pueblo. Esta conformidad entre el tiempo de Malaquías y el de Nehemías hacen probable que fueran contemporáneos.

II. Análisis de la profecía de Malaquías.

El profeta comienza reprendiendo á los hijos de Israel y de Judá su ingratitud. El Señor amó á Jacob, y aborreció á Esaú; sin embargo, la casa de Jacob no le ha tributado el respeto que debia. Los sacerdotes no han sido mas fieles que el pueblo. Las ofrendas que se presentan al Señor carecen de las condiciones que exige. Pero vendrá un tiempo en que su nombre será exaltado desde el oriente hasta el ocaso, y se le ofrecerá en todo lugar una oblacion pura. Continúa echando en cara á los hijos de Jacob el ultraje que le hacen con sus viciosas ofrendas, y anunciándoles un tiempo futuro en que todas las naciones respetarán su nombre (Cap. I). Declara á sus sacerdotes que si no lo escuchan caerán sobre ellos sus maldiciones; les reprende la transgresion de la alianza que hizo con Leví; y dirigiendo la pala-

(1) *Malach.* I. 6. *et seqq. et* II. 1. *et seqq.*—(2) *Nehem.* V. 12. XIII. 4. 5.—(3) *Malach.* II. 11.—(4) *Malach.* II. 10. *et* III. 5.—(5) *Malach.* II. 14.—(6) *Malach.* III. 10.—(7) *Malach.* II. 17. III. 14. 15.—(8) *Nehem.* V. 1. *et seqq.* IX. 1. *et* 2. XIII. 10. 17. 19. 23.

bra á los hijos de Israel y de Judá, reprueba sus enlaces con extrangeras, el repudio de las esposas legítimas y las murmuraciones con que se atreven á acusar al Señor de injusticia en la distribucion de los bienes y males de esta vida (Cap. II). Predice la venida del precursor del Mesías, y la del Mesías mismo. Anuncia esta venida como formidable. El Mesías será en medio de su pueblo como un fuego que funde los metales; él purificará á los que ha escogido para substituirlos á los hijos de Leví; y el sacrificio que ofrecerán entónces al Señor los hijos de Judá y los habitantes de Jerusalen, le será agradable. El Señor será juez y testigo contra los malvados. Exhorta á los hijos de Jacob á convertirse; acusa su falta de fidelidad en ofrecerle los diezmos y primicias, y su osadía en blasfemar contra la Providencia; declara que vendrá el dia de su venganza, en el cual se reconocerá la diferencia que hay entre el justo y el impío (Cap. III). Continúa vaticinando el dia terrible de la ruina de los impíos, en el cual nacerá el sol de justicia para los que temen el nombre del Señor, y ellos encontrarán bajo sus alas la salud. Exhorta á los hijos de Jacob á que se acuerden de la ley de Moises, y finalmente les promete enviar al profeta Elías ántes del dia grande y terrible de su venganza para convertirlos, y prevenir el anatema con que castigará la tierra cuando venga (Cap. IV).

III. Reflexiones sobre la profecía de Malaquías: misterios é instrucciones que contiene. Observaciones sobre el vaticinio de un sacrificio nuevo que se ofrecerá en todas las naciones.

Pueden distinguirse en la profecía de Malaquías tres objetos principales: la prediccion del establecimiento de un sacrificio nuevo ofrecido en todas las naciones: el anuncio del precursor del Mesías, y del Mesías mismo: la promesa de la mision de Elías, y de la futura conversion de los Judíos.

El Señor despues de haber reprendido á los sacerdotes su negligencia y su avaricia, continúa así (1): „Vosotros no me agradais; y yo „no recibiré ya de vuestras manos oblacion alguna. Pero desde el na„cimiento del sol hasta su ocaso mi nombre será grande entre las na„ciones, y en todo lugar se me ofrecerá un sacrificio de buen olor (2) „y una oblacion pura; porque mi nombre será grande entre las nacio„nes, dice el Dios de los ejércitos.... Yo soy el gran Rey, y mi nom„bre será temido y respetado entre los pueblos." Hay muchas cosas importantes que observar en esta profecía (3).

Primeramente, es claro que Dios contrapone aquí el sacrificio nuevo á los sacrificios antiguos, como incompatible con ellos: que desecha á estos para substituirles el que anuncia. Luego este sacrificio nuevo no debe ser solamente un sacrificio interior y espiritual, porque entónces lejos de oponerse á los sacrificios legales, seria por el contrario su alma y su espíritu. Y los justos del Antiguo Testamento unian siempre el sacrificio interior ó las disposiciones del corazon, con el exterior en que se inmolaba la víctima.

En segundo lugar, Dios opone el sacrificio nuevo á los que la ley ordenaba, porque aquel debia ofrecerse en todas partes, y estos estaban limitados á un solo altar y á un solo templo. Es pues evidente que habla de un sacrificio propiamente dicho: de otra manera no seria nuevo que se ofreciesen á Dios oraciones en todos los lugares; y la libertad de invocarlo entre todos los pueblos no impediria que las víc-

(1) *Malach.* I. 10. 11. 14.—(2) Vulg. *sacrificatur.* Hebr. *adoletur.* —(3) Principios de la Fe, segunda parte, capítulo XIV., artículo I.

timas exteriores quedasen siempre reservadas á un altar y templo únicos.

En tercer lugar, Dios quiere dar una señal por la cual se reconozca que todos los pueblos lo adoran como ántes lo adoraban los Judíos; y al intento señala el sacrificio universal, como los sacrificios que los Judíos ofrecian en Jerusalen eran la señal del culto supremo que le rendian. Si ese sacrificio de las naciones no fuese mas que la oracion y el culto interno, seria mucho ménos evidente que Dios era reverenciado entre ellas, que el que lo era entre los Judíos. La adoracion suprema solo se explica por el sacrificio, y se hace pública por el sacrificio público. Si las naciones no tienen esta prueba de que Dios es el gran rey á quien sirven, y de que temen y respetan su nombre, la antigua religion de los Judíos será mas sensible, el conocimiento de Dios será el privilegio de la Judea, y el engrandecer su nombre la ventaja particular del pueblo de Israel. Toda religion debe tener un sacrificio verdadero, y un verdadero sacerdocio. Quitarle el testimonio público de una adoracion infinita, es quitarle lo que tiene mas grande y magestuoso. Reducirla á simples deseos, y rehusarle el consuelo de ofrecer á Dios una víctima real, es privarla de ese testimonio público.

En cuarto lugar, el profeta no quiere decir simplemente que las naciones se convertirán y dejarán sus ídolos. El entiende y anuncia alguna cosa mas. La oblacion de un sacrificio en todos los pueblos supone que Dios tendrá entre ellos sacerdotes que se lo ofrezcan, pues no podria hacerlo el pueblo solo; así como entre los Judíos los sacerdotes y levitas inmolaban las víctimas, y no tenian ese derecho los simples particulares. Equivocar el sacrificio universal de los gentiles con su conversion, es confundir dos cosas muy diferentes. Es quitar á la venida del Mesías la prueba mas clara, suprimir el sacrificio público que debe servirle de testimonio. Restablecer los sacrificios de la ley antigua y rehusar á la Iglesia cristiana un sacrificio real, es lo mismo; porque no es posible que falten signos donde se halla la verdad. Y si Jesucristo no se ofrece por las manos de sus ministros, es indispensable que las mismas víctimas antiguas que ántes anunciaban su muerte, ahora nos la recuerden.

Consta pues que el sacrificio universal anunciado por Malaquías, es visible, hace una parte, y la mas esencial de la religion pública, y es un testimonio exterior de que Dios es verdaderamente grande entre los gentiles, pues ellos le ofrecen en todo lugar una víctima pura, y por esta accion que incluye la adoracion suprema, lo reconocen por su único Dios.

No resta ya sino preguntar á los Judíos en qué lugar del mundo les es permitido sacrificar; y desde qué tiempo perdieron el altar y el templo en que sacrificaban sus padres: oida su respuesta, no será necesario averiguar cuál es el sacrificio que se ofrece en todas partes. La Eucaristía es el sacrificio único pero universal de las naciones; y de uno á otro extremo del mundo, ella es la prueba de que Dios es grande y terrible entre los pueblos. Así, la prueba de que el Mesías vino y de que Jesucristo es el Mesías, es tan clara, como es evidente que los Judíos no tienen sacrificio, y que los gentiles tienen uno que se ofrece en todos los lugares. Ya no se habla del antiguo sacerdocio; el tiempo de las víctimas que no po-

dian purificar á los que las ofrecian, pasó ya. Una oblacion pura cuya santidad no depende ni del sacerdote ni del pueblo, y que por lo mismo es siempre agradable á los ojos de Dios, ha sucedido á las figuras que la prometian. Ya no hay cambio que aguardar, pues los signos que ocultaban la verdad, desaparecieron; y cuando la realidad se ha obtenido no se vuelve á las sombras. Es necesario que todo se haya cumplido, y que desde entónces la esperanza de los Judíos no sea mas que ilusion y ceguedad.

IV. Siguen las reflexiones sobre Malaquías. Observaciones sobre el anuncio del precursor del Mesías, y del Mesías mismo.

Pero tenemos una nueva prueba capaz de disipar su ceguedad, y de descubrirles su ilusion, si quieren atender á ella. „Yo voy á „enviar mi ángel, *dice el Señor*, él preparará el camino delante de „mí; y al punto el dominador que buscais, el ángel de la alianza „que deseais, vendrá á su templo. He aquí viene, dice el Dios de „los ejércitos (1).“ Si preguntamos á los Judíos cual es el dominador que aguardan (2), y cual es el ángel cuya venida desean, porque él debe establecer una alianza eterna entre Dios y ellos, nos responderán sin detenerse que es el Mesías, y que tales caracteres no pueden convenir á otro que á él. Preguntemos luego al profeta cuándo debe venir: muy pronto, nos dice; porque Dios va á enviar ya delante de él un precursor que anunciará la venida; y poco despues vendrá el mismo y será visto en su templo. ¿Pero en qué templo? En el templo único del verdadero Dios, en el templo de Jerusalen reedificado por Zorobabel. Este templo no será arruinado sin que venga el soberano dominador: Aggeo lo habia dicho ya, y Malaquías lo repite en el mismo sentido que aquel. ¿Pero qué prueba nos dá? Su próxima venida: *He aquí viene, dice el Dios de los ejércitos.*

En efecto, ¿no es evidente que seria engañar á los hombres en lugar de instruirlos y consolarlos el decirles que el Mesías estaba próximo, cuando su venida habia de dilatar mas de dos mil años? En vano se me objetará que segun el testimonio mismo de la Escritura, mil años no son delante de Dios sino como un dia (3). Aquí se trata de un tiempo que se fija como cercano despues de una larga esperanza; de un tiempo conexo con dos circunstancias, de las cuales una sigue á la otra, á saber, la venida del precursor y la ruina del templo. Destruido este, es seguro que el precursor vino y que el dominador anunciado por él apareció en el espacio que media entre la venida del precursor y la ruina del templo. Juan Bautista desempeñó el cargo de precursor del dominador prometido por Dios. Jesucristo probó por sus milagros que él era aquel dominador, y su resurreccion completó la prueba. Juan Bautista pues, fué el precursor anunciado por Malaquías, y Jesucristo es el dominador prometido por Dios.

V. Siguen las reflexiones sobre Malaquías. Observaciones so-

En vano nos opondré el judío incrédulo la objecion que antiguamente hacian á Jesucristo mismo sus apóstoles: „¿Por qué pues „los doctores dicen que Elías debe venir ántes (4)?“ Es verdad que el Señor anuncia por boca de Malaquías en términos claros y precisos la venida de Elías. „Yo os enviaré (dice el Señor) al profe-

(1) *Malach.* III. 1.—(2) Principios de la Fe, segunda parte, capítulo XII. artículo II.—(3) *Psal.* LXXXIX. 4. *et* 2. *Petr.* III. 8.—(4) *Math.* XVII. 10.

bre la promesa de la mision de Elías y conversion futura de los Judíos. Sentencias de los Padres sobre estos dos puntos. Testimonios de S. Gregorio y de S. Agustin.

„ta Elías ántes que llegue el dia grande y terrible del Señor; él „reunirá los corazones de los padres con sus hijos, y los corazones „de los hijos con sus padres, para que cuando yo venga no castigue con el anatema á la tierra (1)." Pero Jesucristo mismo satisfizo á esta objecion diciendo (2): „Elías vendrá, y restablecerá todas „las cosas; mas yo os declaro que Elías ya vino, y no lo conocieron: Ellos lo trataron como quisieron, y ellos harán morir al Hijo „del hombre. Entónces los discípulos reconocieron (dice el Evangelista) que él hablaba de Juan Bautista." En otra ocasion hablando al pueblo, habia dicho: „Hasta Juan todos los profetas y la ley „han profetizado; y si quereis entender bien lo que digo; él mismo „es Elías que debe venir. El que tenga oidos que oiga (3)." El ángel que anunció á Zacarías el nacimiento de Juan Bautista habia dicho de él: „Convertirá á muchos de los hijos de Israel al Señor „su Dios: y caminará delante de él en el espíritu y virtud de Elías, „para reunir los corazones de los padres con sus hijos, y llamará „los incrédulos á la prudencia de los justos, y para preparar al Señor un pueblo perfecto y dispuesto a recibirlo (4)." Segun esto, Juan Bautista vino en el espíritu y virtud de Elías; y en un primer sentido es verdadero que él era aquel Elías que debia venir. Al Mesías debia preceder un enviado animado de la virtud y espíritu de Elías. Juan Bautista era este enviado en quien se halla ese espíritu y virtud para preparar los caminos al Mesías.

Mas las expresiones del profeta anuncian á Elías en persona, y Jesucristo conviene en ello: *Elías vendrá*, dice el Salvador, *y restablecerá todas las cosas* (5). El Espíritu Santo por boca del autor del Eclesiástico, dirige á Elías estas palabras (6): „¿Quién puede „gloriarse como tú?....Tú que fuiste arrebatado al cielo en un tor„bellino de fuego y en un carro tirado por caballos encendidos: tú „que fuiste destinado para reprender á los prevaricadores en el tiempo señalado, para aplacar la cólera del Señor ántes que su furor „se inflame (7), para reunir el corazon de los padres y de los hijos, „y para restablecer las tribus de Jacob. Felices los que te vean y „sean honrados con tu amistad (8)." Toda la tradicion ha reconocido que este profeta es uno de los dos testigos anunciados por S. Juan en el Apocalípsis (9), en que su mision se coloca en el intervalo de la segunda calamidad que seguirá al sonido de la sexta trompeta. En otra parte hablarémos de la profecía de S. Juan tocante á la mision de los dos testigos. Aquí tratarémos solo del anuncio del Eclesiástico, que basta para darnos el comentario mas sencillo y natural de la profecía de Malaquías.

En el Eclesiástico pueden advertirse dos objetos principales de la mision de Elías, indicados tambien por Malaquías y por Jesucristo. Elías está destinado *á reprender á los prevaricadores, y á resta-*

(1) *Malach.* IV. 5. 6.—(2) *Matth.* XVII. 11. *et seqq.*—(3) *Matth.* XI. 13. *et seqq.*—(4) *Luc.* I. 16. 17.—(5) *Matth.* XVII. 11. *Marc.* IX. 11.—(6) *Eccli.* XLVIII. 4. 9. 10. 11.—(7) Vulg. *In judiciis temporum lenire iracundiam Domini.* Gr. Litt. *In redargutionibus in tempora definita, lenire iracundiam ante furorem.* Esto es lo que Vatablo expresa así: *Qui ad reprehensiones temporibus certis adhibendas scriptus es, ad sedandam iram judicii divini priusquam exardescat.*— (8) Vulg. *Beati qui te viderunt, et in amicitia tua decorati sunt.* Gr. Litt. *Beati videntes te, et amicitia tua decorati.*—(9) *Apoc.* XI. 3. *et seqq.*

blecer las tribus de Jacob. Reprenderá á los malos cristianos, y convertirá á los Judíos incrédulos. El no será enviado solo á la casa de Israel, solo á los Judíos incrédulos, ni á sola la casa de Judá, ó pueblo cristiano; sino á toda la familia de Jacob, á toda la posteridad de Abraham, á las dos casas de Israel y de Judá indistintamente, á los cristianos prevaricadores para reprenderlos, y á los Judíos incrédulos para convertirlos. Cuando venga restablecerá todas las cosas, dice Jesucristo; la fe a los Judios incrédulos, la pureza de costumbres á los malos cristianos.

Está destinado *para reprender*, esto es, para corregir á los cristianos que se apartaron de las sendas de la justicia y de la verdad, y cuyas costumbres se corrompieron con los vicios, cuya fe no será enteramente pura, porque vivirán en aquellos dias en que aumentada la iniquidad, la caridad se habrá resfriado; y disminuido la fe en tanto grado, que segun la expresion de S. Agustin, apénas se hallará un corto número de fieles que la conserven pura y sincera, sin mezcla de algun error (1). Todos los que se hayan apartado de la regla pura de la fe ó del estrecho sendero de la justicia, serán objeto de las represiones del profeta.

Elías desempeñará su ministerio en el tiempo determinado. Malaquías y S. Juan manifiestan este tiempo. Vendrá, dice el primero, *ántes que llegue el dia grande y terrible del Señor*, ó segun la expresion del hebreo, *ante la faz de la venida del dia del Señor grande y terrible.* Toda la tradicion enseña que del mismo modo que S. Juan Bautista fué precursor de la primera venida de Jesucristo, Elías lo será de la última. „Juan Bautista (dice el Papa S. „Gregorio) vendrá en el espíritu y virtud de Elías, porque como „Elías prevendrá la segunda venida del Señor, Juan Bautista pre„vino la primera (2)." Todos los padres convienen con S. Gregorio, y todos los intérpretes hablan un mismo lenguage: Calmet, Carrieres y Vencé, están del todo conformes. „Los padres y los comen„tadores (dice Calmet) explican comunmente este pasage del juicio „final y de la segunda venida del Salvador; y su letra presenta por „sí misma ese sentido. Esta es la tradicion constante de la Sina„goga y de la Iglesia. El profeta Elías vendrá realmente y en per„sona ántes del fin del mundo, para oponerse al Anticristo y con„vertir á los Judíos á Jesucristo. La venida de S. Juan Bautista y „la destruccion de Jerusalen y del templo, aunque reales en sí mis„mas, no eran mas que figuras de la aparicion personal y efectiva „de Elías al fin de los siglos, y del terrible juicio que el Señor „pronunciará contra todos los hombres que violaron sus santas le„yes y se abandonaron al crímen (3)." El P. Carrieres con ménos palabras se explica muy claramente: „Malaquías anuncia el juicio „final al que precederá la venida del profeta Elías (4)." El abate Vencé dice tambien: „El profeta Elías aparecerá poco ántes de la „última venida del Hijo de Dios (4)." La tradicion constante so-

(1) *Aug. in psalm.* VII. *Ut aut non, aut a perpaucis.....teneatur et accipiatur sincera fides, et ab omnium pravarum opinionum labe purgata.*—(2) *Gregor. Homil.* 7. *in Evangel.*—(3) Comentario de Calmet sobre Malaquías cap. IV. 5.—(4) Prefacio del P. Carrieres, sobre la profecía de Malaquías.—(4) Análisis de la profecía de Malaquías por Mr. el Abate Vencé, pag. 118.

bre este particular aparece apoyada no solamente en Malaquías, sino tambien en S. Juan cuando habla de los dos testigos.

Lo que ha decidido á los padres y á los intérpretes á entender de los últimos tiempos la mision de Elías y la conversion de los Judíos, no es solamente la materialidad de las palabras de que la Escritura usa tratando de ella, *novissimo tempore*, *novissimis diebus* (1): y cuando dice que Elías será enviado *ántes del dia grande y terrible del Señor* (2), pudieron en efecto apoyarse en esas expresiones; pero no son su única prueba, ni han perseverado constantes en su opinion, atendiendo únicamente al interes de los Judíos, y olvidando los grandes frutos que la mision de Elías y la conversion de los Judíos deben producir un dia sobre la tierra. Ellos no ignoraban que segun el Apóstol, „si la caida de los Ju„díos fué la riqueza del mundo, y su abatimiento la abundancia de „los gentiles, su plenitud lo será todavía mas: si su reprobacion fué „la reconciliacion del mundo, su conversion será *para todo él* como „la vuelta de la muerte á la vida (3)." Aunque fuese cierto que palabras tan claras les hubiesen hecho poca impresion, aun no podria atribuirse á ese descuido la unanimidad con que remiten al fin de los siglos la mision de Elías y la conversion de los Judíos. S. Gregorio Papa que habló con tanto acierto y conoció tan bien las ventajas de estos sucesos (4), estaba igualmente persuadido de que no acaecerian sino al fin de los siglos. „Yo abro con placer, de„cia, los ojos de la fe, para contemplar el último convite que ha„rá la Iglesia santa en celebridad de la vuelta del pueblo de Israel. „El grande Elías vendrá á convidarlos á él, y entónces los parien„tes y amigos de Job (esto es, de Jesucristo que sufre en sus miem„bros) vendrán á buscar con presentes al que miraban con despre„cio cuando estaba en la afliccion. Porque cuando se acerque el dia „del juicio, el poder del Señor próximo á venir, se les hará sensi„ble. Los rayos de su gloria los iluminarán manifestándoseles de al„guna manera con anticipacion, ya sea por la predicacion del pre„cursor, ya por diversos signos extraordinarios, de manera que de„seosos de prevenir su cólera, se apresurarán á volver á él.... Pe„ro aunque en los últimos tiempos estando próximo el Anticristo, la „virtud de los fieles parezca mas débil, y el temor se apodere de „los corazones mas firmes en los combates que les dará aquel hom„bre de perdicion, es cierto sin embargo, que por la predicacion „del grande Elías, no solo perseverarán los fieles unidos á la Igle„sia santa, sino que muchos infieles se convertirán á la fe; y el res„to de Israel que fué absolutamente abandonado, volverá entónces „con admirable fervor al seno de la Iglesia su comun madre. Por „eso la Escritura dice: *Y el Señor bendijo á Job al fin mas que „al principio.* Nosotros creemos que esto se verificó en la historia; „pero no dudamos que algun dia se cumplirá en el sentido místi„co. En efecto, el santo Job recibió mas bendiciones al fin que al „principio, porque en cuanto á la vuelta de los Judíos á la Igle„sia, el Señor consolará al fin de los siglos á su casta esposa con „el gozo de recibir en su seno tantas almas que lloraba como per-

(1) *Deut.* IV. 30. *Osee*, III.—(2) *Malach.* IV. 5.—(3) *Rom.* XI. 12. 15.—(4) *Greg. in Job. l.* II. *p.* 62. *l.* IX. *p.* 291. *l.* XIX. *p.* 613. *l.* XX *p.* 659. *l.* XXXV. *p.* 1153, 1154, 1155, 1158, 1161.

„didas. Pues entónces será enriquecida con abundancia tanto mayor, „cuanto mas manifiestamente se acercará el término de la presente „vida (1).”

San Gregorio estaba persuadido de que la conversion de los Judíos, fruto de la mision de Elías, no sucederia sino al fin de los siglos. El se traslada en espíritu á aquellos últimos tiempos, y ve á la Iglesia consolada y enriquecida con aquel suceso, y se persuade de que esto es porque el fin del mundo se acerca. ¿Mas en qué funda su idea? En la íntima persuasion de que la mision de Elías está unida con la persecucion del Anticristo. Porque el Anticristo será *el impío* (2) *á quien el Señor Jesus destruirá con el aliento de su boca, y arruinará con el resplandor de su presencia* en el dia de su última venida. Ya la tradicion habia enseñado lo mismo. „Hemos aprendido, dice San „Agustin, que cuatro cosas deben suceder al fin de los siglos: la mi„sion de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anti„cristo, y la última venida de Jesucristo (3).” Pero ¿con qué podian probar los santos padres esta conexion entre la mision de Elías y la persecucion del Anticristo? Con el testimonio de San Juan, que en mi concepto merece particular atencion, porque es el principal argumento en que se apoya la union íntima de la mision de Elías y de la conversion de los Judíos con el fin de los siglos.

VI. Siguen las reflexiones sobre la profecía de Malaquías, y principalmente en lo que toca á la mision de Elías y á la conversion futura de los Judíos. Defensa de la opinion de los padres que ponen estos dos sucesos al fin del mundo.

Segun el testimonio de San Juan en el Apocalípsis (4), la bestia que ha de subir del abismo dará muerte á los dos testigos, y la persecucion excitada por esta bestia, en que morirán aquellos, será el fin de la calamidad segunda, despues de la cual no habrá otra que la venida del soberano Juez, tercera y última calamidad anunciada por el sonido de la séptima y última trompeta, á cuya voz postrados los veinte y cuatro ancianos delante de Dios, dirán: „Gracias os damos, Se„ñor, porque has entrado en posesion de tu gran poder y de tu reino. „Las naciones se irritaron, y llegó el tiempo de tu cólera, *el tiempo de „juzgar á los muertos, de dar la recompensa á tus siervos, y de exter„minar á los que corrompieron la tierra* (5).

Pero una persecucion despues de la cual no hay otra calamidad que la venida del soberano Juez, no puede ser sino la persecucion del Anticristo, segun toda la tradicion.

Luego la persecucion en que morirán los dos testigos, no puede ser otra que la del Anticristo.

Pero Elías es uno de los dos testigos que han de ser enviados; toda la tradicion lo comprueba.

Luego la mision de Elías estará íntimamente ligada con la persecucion del Anticristo, en que Elías recibirá la muerte.

El Anticristo, *aquel impío que el Señor Jesus destruirá con el aliento de su boca, y arruinará con el resplandor de su presencia* en el dia de su última venida, como nos enseña San Pablo (6); y la persecucion que ha de excitar, y en la cual morirán los dos testigos, no debe durar mas que cuarenta y dos meses segun San Juan (7).

Luego á la muerte y resurreccion de los dos testigos seguirá muy pronto la última venida de Jesucristo; luego Elías, que será uno de

(1) *Greg. in Job. l.* xxxv. *p.* 1158.—(2) 2. *Thess.* n. 8.—(3) *Aug. de Civ. Dei, l.* xx. *c.* 30. *p.* 617.—(4) *Apoc.* xi. 1. *et seqq.*—(5) *Apoc.* xi. 17. 18.—(6) 2. *Thess.* ii. 8.—(7) *Apoc.* xi. 2.

los dos testigos, será verdaderamente el precursor de esa última venida; luego *el dia grande y terrible del Señor*, ántes del cual debe ser enviado Elías (1), es verdaderamente el dia grande y terrible de la última venida de Jesucristo.

La conversion de los Judíos será el fruto de la mision de Elías, destinado especialmente *para restablecer las tribus de Jacob* (2), como se explica el autor del Eclesiástico.

Luego la conversion de los Judíos estará íntimamente ligada con la persecucion del Anticristo, en que morirá Elías; luego la seguirá muy pronto la última venida de Jesucristo, que bajará de los cielos para juzgar al mundo despues de los cuarenta y dos meses de aquella persecucion: luego la conversion de los Judíos no sucederá sino al fin de los siglos.

Luego habrá realmente una conexion íntima entre estos cuatro grandes acontecimientos que San Agustin y todos los padres colocan al fin de los siglos: mision de Elías, conversion de los Judíos, persecucion del Anticristo, última venida del Salvador.

Esta es la doctrina de la tradicion, y los principios en que se funda.

Mas ¿el restablecimiento, que será fruto de la mision de Elías, durará tan poco tiempo? No: los frutos de la mision de Elías serán eternos; y la última venida de Jesucristo les dará el complemento, confirmando y consumando para toda la eternidad la grande obra de la renovacion comenzada por Elías.

Jesucristo da á entender que cuando él venga apénas hallará fe sobre la tierra (3). ¿La fe reanimada en la tierra por el ministerio de Elías, se extinguirá acaso tan pronto? ¿Puede concebirse la asombrosa alternativa de una fe tan fervorosa, y de una apostasía tan pronta? La fe será rara cuando Jesucristo venga; ¿mas cómo habrá sucedido esto? Primeramente por el aumento del pecado y el resfrío de la caridad en los dias mismos que precederán á la mision de Elías y á la conversion de los Judíos. En segundo lugar, por la gran persecucion en que Elías sufrirá la muerte, y de que resultarán casi tantos mártires como habrá fieles en el mundo. La bestia que hará la guerra á los dos testigos, y que los vencerá quitándoles la vida (4), tendrá tambien el poder de combatir á los santos y de darles muerte; su potestad se extenderá sobre toda tribu, sobre toda lengua y sobre toda nacion (5). El falso profeta de quien será acompañada tendrá tambien facultad de matar á todos los que no adoren la imágen de la bestia (6). Aquella multitud innumerable de toda nacion y de todo pueblo que se presenta delante del trono y delante del Cordero, despues de que los ciento cuarenta y cuatro mil Israelitas han sido marcados con el sello de Dios, ha pasado toda por la grande tribulacion (7). Así es que la fe nunca ha sido mas viva ni ha estado mas difundida por todas las regiones que en tiempo de la mision de Elías y de la persecucion del Anticristo. Esta persecucion, como observa San Agustin (8), alcanzará á toda la Iglesia extendida entónces por todo el orbe, y será el combate entre toda la ciudad del demonio contra toda la ciudad de Dios en

(1) *Malach.* IV. 5.—(2) *Eccli.* XLVIII. 10.—(3) *Luc.* XVIII. 8.—(4) *Apoc.* XI. 7.—(5 *Apoc.* XIII. 7. - (6) *Apoc.* XIII. 15. (7) *Apoc.* VII. 14. *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna.*—(8) *Aug. de Civ. l.* XX. *c.* 11.

cuantos lugares se hallen la una y la otra. Segun el mismo Santo Doctor (1) el demonio no recibirá entónces tan gran poder sino porque la Iglesia de Jesucristo habrá recibido de Dios la mayor fortaleza para sostener tan dura batalla, de manera que sus hijos no podrán ser vencidos con toda la violencia y artificios de su enemigo. ¿Y quiénes somos nosotros, añade, en comparacion de los santos y de los fieles que vivirán entónces? Miéntras sea mas viva y animada la violencia del combate, tanto serán mas frecuentes las coronas del martirio (2). Nunca ha habido tantos mártires como habrá en la persecucion en que morirá Elías. Nunca la tierra ha enviado al cielo una mies tan abundante; y esto mismo hará que la fe sea muy rara en ella.

Pero la conversion de los Judíos será la riqueza del mundo; su vocacion sera acompañada y seguida de la de una multitud innumerable de gentiles de toda nacion y pueblo, y ellos mismos por su celo contribuiran al cumplimiento de esta grande obra; ¿y cómo debiendo abrazar todo el universo pudiera consumarse en tan corto intervalo? A semejante objecion bastaria responder en dos palabras: ¿Quiénes somos nosotros para poner límites á la Omnipotencia? Un solo sermon de San Pedro convirtió tres mil hombres; y doce apóstoles bastaron para cambiar en ménos de cuarenta años al universo. ¿Qué no puede aguardarse de un pueblo entero diseminado por todas partes, y dispuesto á anunciar á Jesucristo tan luego como lo conozca? El Espíritu de Dios animará los huesos secos esparcidos sobre la superficie de la tierra, entrará en ellos, vivirán, se levantarán llenos de fuerza, y permaneciendo firmes formarán un grande ejército, segun la expresion de Ezequiel (3). Repartidos por el universo se declararán altamente por Jesucristo, le darán testimonio, y convidarán á todos los hombres á creer en él. ¿Tan gran multitud necesitará mucho tiempo para atraer á las gentes de todas las naciones y pueblos que deben ser llamadas entónces á la fe?

La promesa tantas veces reiterada que Dios hace á los hijos de Jacob y á los habitantes de Jerusalen de no abandonarlos, de no sacarlos de su pais, de establecerlos para siempre en su antigua herencia, y de conservar entre ellos su espíritu por toda la serie de las generaciones (4), no supone evidentemente que pasarán muchos siglos entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo? No debe confundirse el sentido y la aplicacion de las promesas hechas á los hijos de Jacob y á los habitantes de Jerusalen. La Iglesia cristiana es la casa de Jacob, la verdadera Jerusalen, y no conviene aplicar á los Judíos las promesas que pertenecen á la Iglesia. Las promesas que Dios hace á los hijos de Jacob y á los habitantes de Jerusalen, de comunicarles su Espíritu y de conservarle entre ellos por toda la serie de las generaciones, pertenecen á la Iglesia, en la cual se han verificado por mas de diez y ocho siglos, y se verificarán hasta el fin del mundo, como lo dijo Jesucristo á sus apóstoles: *Yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos* (5). Aunque conviniéramos en que las promesas de no abandonar á los hijos de Jacob y á los habitantes de Jerusalen, de no sacarlos de su lugar, y de establecerlos para siempre en su antigua herencia, pudieran aplicarse á los Judíos, no se inferiria que hubiesen de pasar muchos si-

(1) *Aug. de Civ. l.* xx. *c.* 8.—(2) *Ibid. c.* 12.—(3) *Ezech.* xxxvii. 10.—(4) *Isai.* lix. 19. *et seqq. Jerem.* xxxii. 37. *et seqq. Baruch.* ii. 32. *et seqq. Ezech.* xxxix. 22. 29. *et alibi.*—(5) *Matth.* xxviii. 20.

glos entre su conversion y el fin del mundo. Su felicidad no podria asegurarse mejor que por la inmortalidad feliz en que entrarán con todos los elegidos el dia de la última venida de Jesucristo. Entónces recibirán con ellos el pleno y cabal cumplimiento de las promesas, y entónces, segun la expresion del texto sagrado, *se cumplirá el misterio de Dios anunciado por los profetas sus siervos* (1).

El Apóstol San Pablo, anunciando la conversion de los Judíos, cita en prueba la célebre profecía de Isaías: „Los que están del lado „del Occidente temerán el nombre del Señor; y los que están del „lado del Oriente respetarán su gloria, cuando haya venido como un „rio impetuoso, cuyas aguas se han reunido por el soplo de Dios; „cuando haya venido un redentor á Sion y á los que se vuelvan de „la maldad en Jacob, dice el Señor." El profeta sigue: „Esta será mi „alianza con ellos, dice el Señor: mi Espíritu que está en tí, y mis „palabras que puse en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la „boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, desde „ahora para siempre, dice el Señor (2)." Esta última promesa está intimamente ligada con la que antecede, la cual segun San Pablo debe entenderse de la conversion de los Judíos: luego tambien la última les pertenece: luego habrá una série de generaciones entre su conversion y el fin del mundo. He aquí el argumento mas especioso y la objecion mas fuerte que puede oponerse á la sentencia comun sobre la union íntima de la conversion de los Judíos con el fin del mundo. Pero aquí se supone que dos partes unidas de una profecía deben tener el mismo objeto, y ese principio es contrario al mismo Isaías que en una célebre profecía nos presenta dos partes unidas, y que tienen sin embargo dos objetos diferentes. „Escucha, „casa de David, (dice el profeta hablando á Acaz que tenia que de„fenderse contra los reyes de Israel y de Siria), escucha: ¿No te basta „cansar la paciencia de los hombres, sino cansar tambien la de mi „Dios? El Señor te dará pues una señal: Una vírgen concebirá y pa„rirá un hijo que será llamado Emmanuel; él comerá manteca y miel „para que sepa desechar el mal y elegir el bien; mas ántes que el niño sepa desechar el mal y escoger el bien, la tierra cuyos „reyes te causan tanta pena, será abandonada á sus enemigos." Es cierto que el niño que debe nacer de una vírgen y que debe llamarse Emmanuel, es el Mesías; y al mismo tiempo es evidente que el niño que no sabrá discernir el bien y el mal, cuando caiga la venganza de Dios sobre los dos reyes que sitian á Acaz, no es el Mesías. Sin embargo, lo que se dice de este está unido con lo que se dice del Mesías. Luego dos partes de una misma profecía pueden tener dos objetos diferentes: ó mas bien una misma profecía puede contener dos sentidos, como esta contiene uno relativo al nacimiento del hijo de Isaías, y otro al nacimiento del Mesías. En el primero están ligadas las dos partes; mas en el segundo, la segunda parte nada tiene que ver con la primera, pues solamente la primera mira al Mesías. Lo mismo sucede en la que nos objetan sobre la conversion de los Judíos. Hay en ella dos sentidos, uno que mira á la primera venida de Jesucristo y al establecimiento de la Iglesia, y otro á la conversion

(1) *Isai.* LIX. 19. 20. 21.—(2) *Isai* VII. 13. *et seqq.*

de los Judíos y á la venida segunda del Salvador. En el primero las dos partes están ligadas: vino un redentor á Sion, y á los que renunciaron la iniquidad en Jacob: el Espíritu de Dios se difundió como un rio impetuoso: los pueblos de Oriente y de Occidente temieron y respetaron el nombre del Señor, y se llenaron de amor y de celo por su gloria. El Señor hizo una alianza eterna con su Iglesia, pues conservó y conservará en medio de ella su Espíritu de generacion en generacion, hasta el fin de los siglos y por toda la eternidad. En un segundo sentido la primera parte de la profecía se refiere á la conversion de los Judíos, como está probado por el testimonio de San Pablo; pero nó se infiere que la segunda parte tenga el mismo objeto. Dos partes de una misma profecía pueden tener dos objetos diferentes. Vendrá el tiempo en que el Espíritu del Señor se difundirá de nuevo como un rio impetuoso: se difundirá sobre la nacion judía dispersa en todo el mundo y sobre una multitud innumerable de gentiles llamados entónces á la fe: entónces se verán de nuevo penetrados del temor del Señor los que están del lado del Occidente, y llenos de respeto por su gloria los que están al Oriente. Jesucristo, despues de haber desterrado la impiedad de Jacob por su venida de gracia, vendrá en gloria á consumar la libertad de su pueblo. Vendrá un redentor para Sion, y para los que han renunciado á la iniquidad en Jacob. Este Dios Salvador consumará con ellos la alianza que hizo con su Iglesia; y su Espíritu descansará en medio de su pueblo por toda la eternidad. Pero entónces no habrá ya nuevas generaciones, y en cuanto á esta parte la profecía no se aplica sino en el primer sentido que pertenece al establecimiento de la Iglesia.

Mas Elías está destinado *para aplacar la ira del Señor ántes que su furor se encienda* (1), y él debe ser enviado *para que el Señor á su venida no castigue á la tierra con el anatema* (2): luego la cólera del Señor se aplacará por los efectos de la mision de Elías, y por consiguiente la venida del Señor se deferirá, y la tierra no será entónces herida con el anatema. Esto es á lo que vamos á responder continuando la explicacion de los textos del Eclesiástico y de Malaquías.

Elías está destinado *para aplacar la ira del Señor ántes que su furor le encienda* (3). En efecto, segun San Juan, Elías, uno de los dos testigos, debe aparecer entre las dos calamidades que son los efectos de la ira del Señor; en un tiempo de enojo y de indignacion para las dos casas de Israel y de Judá, para los dos pueblos; para la casa de Israel ó pueblo judío sobre el cual la ira del Señor ha permanecido hace mas de diez y ocho siglos: para la casa de Judá ó pueblo cristiano, sobre el cual habrá descargado la plaga designada con el nombre de segunda calamidad, y en cuyo intervalo se coloca la mision de los dos testigos. Por tanto, las dos casas de Israel y de Judá, ó los dos pueblos, sufrirán juntos el castigo severo de Dios justo, pero fiel y misericordioso, que ama á su pue-

(1) *Eccli.* XLVIII. 10.—(2) *Malach.* IV. 6.—(3) Vulg. *Lenire iracundiam Domini.* El griego de la edicion romana: *Sedare iram ante furorem.* El griego de la edicion complutense: *Sedare iram judicii Domini ante furorem.* Parece que deberia leerse: *Sedare iram Domini ante furorem judicii*; esto es, para aplacar la ira del Señor ántes del furor de su juicio.

blo aun cuando lo aflige: y entónces finalmente será enviado el profeta destinado *para aplacar la ira del Señor.* La aplacará, *reprendiendo á los prevaricadores, y restableciendo las tribus de Jacob* en favor de los restos que Dios se habrá reservado en la casa de Judá, ó pueblo cristiano, restituyendo á la pureza de la fe y á una vida arreglada á los que se apartaron ó por falsas opiniones, ó por costumbres corrompidas: en favor de los restos reservados en la casa de Israel, ó pueblo Judío, convirtiéndolos á la fe de sus padres y haciéndoles conocer á Jesucristo, que es el Mesías en quien sus padres creyeron y esperaron. Vendrá á aplacar la ira del Señor ántes que estalle su furor, esto es, ántes del dia de la tercera y última calamidad que sigue á la mision de los dos testigos, y que anuncia el sonido de la séptima y última trompeta, á cuya voz los veinte y cuatro ancianos dicen postrados en presencia del Señor: *Llegó el tiempo de tu cólera, el tiempo de juzgar á los muertos, y de exterminar á los que corrompieron la tierra* (1). Vendrá á aplacar la ira del Señor en favor de su pueblo, ántes que su furor estalle contra los enemigos de este; y en favor de los elegidos, ántes que su furor descargue contra los réprobos. Vendrá ántes de aquel dia que Malaquías llama *grande y terrible:* avivará la fe lánguida en unos, y del todo extinguida en otros, y de este modo prevendrá en su favor el espantoso anatema con que el Señor herirá la tierra en el dia grande y terrible de su venida. Así aplacará la ira del Señor por los dichosos efectos de su mision, ántes que el furor divino descargue sobre el mundo réprobo el anatema eterno con que Jesucristo castigará á la tierra en su última venida. Elías, pues, será enviado *para que no venga el Señor y castigue á la tierra con el anatema:* esto es, para que el Señor no venga y lance sobre la tierra su último anatema, ántes que su ira se aplaque en favor de su pueblo, ántes que haya reunido los últimos restos que se reservó de entre los Judíos y de entre los gentiles; pero despues que estos restos se hayan congregado por la mision de los dos testigos, despues que hayan sido llamados y convertidos á la fe, y consumados en su mayor parte por el martirio, entónces siendo rara la fe, porque despues de casi tantos mártires cuantos fieles habia, quedarán pocos sobre la tierra, entónces el Señor vendrá, y herirá la tierra pronunciando el anatema contra sus delincuentes habitadores. Así la mision de los dos testigos no diferirá la venida del Señor, ni el anatema con que ha de herir á la tierra, sino que solamente librará de esa desgracia á los últimos restos que Dios se haya reservado. Por eso San Juan Crisóstomo nos dice: „¿Para qué „vendrá Elías? para persuadir á los Judíos que crean en Jesucristo, y „para impedir que sean del todo destruidos cuando venga á juzgar á la „tierra (2)." He aquí lo que este padre veia en el texto de Malaquías.

Por último, Elías está destinado *para reunir el corazon del padre con los hijos, y para restablecer las tribus de Jacob.* El debe reconciliar á los padres con los hijos, y á los hijos con los padres (3): debe unir los corazones de Abraham, Isaac y Jacob, con los corazones de sus descendientes segun la carne, que habian degenerado de los sentimientos y de la fe de estos grandes hombres: los reunirá redu-

(1) *Apoc.* xi. 18.—(2) *Chrysost. homil.* 58. *in Matth.* xvii.—(3) *Malach.* iv. 6. *Et convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum ad patres eorum.*

diendo á los Judíos incrédulos á la prudencia de los justos, á la fé y á los sentimientos de los hombres santos que fueron sus padres. De este modo *restablecerá las tribus de Jacob* volviéndolas á colocar y á ingerir en su propio tronco, en el olivo fructífero de que fueron arrancadas. Porque, *por la incredulidad de los Judíos*, dice el Apóstol, estas ramas naturales *fueron arrancadas* del tronco de los patriarcas que era propio suyo. *Y si dejan de perseverar en su incredulidad, volverán á ser ingeridos*, porque Dios es Omnipotente *para introducirlos de nuevo. Y ciertamente*, añade el Apóstol, *si tú*, gentil, *has sido cortado del olivo silvestre que era tu tronco natural, para ser ingerido contra tu naturaleza en el olivo fructífero, ¿con cuánta mas razon las ramas naturales de este serán ingeridas en su propio tronco* (1)? Elías pues las restablecerá restituyéndolas á él ántes del dia grande y terrible del Señor cuando esté ya próximo: así lo ha pensado toda la tradicion.

VII. Siguen las reflexiones sobre Malaquías acerca de la mision de Elías. Sentido literal de este vaticinio confirmado por Jesucristo. Testimonio de S. Juan Crisóstomo acerca de esto.

Acaso causará admiracion que despues de pruebas tan positivas se haya aventurado una conjetura que se dirige nada ménos que á debilitar la certidumbre de la venida futura de Elías. Pero ella se destruye por las pruebas que la preceden y la siguen en la obra misma en que ha sido presentada (2). Es difícil de creer que un autor en el mismo libro y en la misma página haya podido vertir ideas tan contrarias. Seria mas fácil persuadirse de que aquella conjetura fué añadida por una mano extraña. Sea de esto lo que fuere, se pregunta si es bien cierto que Elías no ha muerto, y se añade inmediátamente: „Toda la tra„dicion de los Judíos y de la Iglesia cristiana, nos responde que está „vivo." He aquí una confesion importante: conque esto no puede negarse sin tener en contra toda la tradicion de los Judíos y de la Iglesia cristiana. „Jesucristo, continúa el autor, nos dice en el Evange„lio, que Elías debe venir otra vez para restablecer todas las cosas (3)." Segunda confesion importante. No puede negarse la venida de Elías sin contrariar el testimonio de Jesucristo en el Evangelio. Sin embargo, de este mismo texto se toma ocasion para aventurar lo siguiente: „Je„sucristo no dice que Elías no haya muerto, ni que precisamente „haya de venir en su propia persona, pues añade: *Y si quereis recibir„lo, él mismo es Elías que ha de venir; pero hicieron con él lo que qui„sieron* (4). Esto podria dar á entender que así como Juan Bautis„ta fué el Elías de la primera venida de Jesucristo, así algun otro „gran personage será enviado en el espíritu y virtud de Elías, para „reunir á los padres con los hijos." Jesucristo no dijo que Elías no haya muerto; pero por confesion del autor dijo que habia de venir una segunda vez, y toda la tradicion de los Judíos y de la Iglesia cristiana dice que está vivo: luego por el testimonio de Jesucristo y de toda la tradicion consta que Elías no ha muerto. Jesucristo no dice precisamente que Elías ha de venir en su propia persona; pero segun el autor, para probar que Elías no ha muerto, es necesario responder que Jesucristo ha dicho que Elías vendrá segunda vez. El que no venga en persona no prueba que no haya muerto; y si lo prueba quiere decir que ha de venir en persona. Así, dudar de esto es contrade-

(1) *Rom.* XI. 20. 23. 24.—(2) Conferencias eclesiásticas de la diócesis de Lodeve, sobre la Santa Escritura, Paris, 1749. 4. vól. en 12. tom. II. p. 415. y sig.—(3) *Matth.* XVII. 11.—(4) *Matth.* XI. 14. XVII. 12.

cirse. Jesucristo añade, nos dicen: *Si quereis recibirlo, él mismo es Elías que ha de venir; pero hicieron con él lo que quisieron.* Mas en primer lugar, aquí se confunden dos textos: Jesucristo dijo: *Elías á la verdad ha de venir, y restituirá todas las cosas; mas os digo que Elías ya vino, y no lo conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron* (1). Jesucristo dice dos cosas: *Elías vendrá*, y *Elías ya vino*: he aquí dos venidas distintas, una pasada y otra futura. Los discípulos comprendieron que cuando Jesucristo decia, *Elías ya vino*, hablaba de Juan Bautista, como cuando decia: *y si quereis recibirlo, él mismo es Elías* (2). Pero esta expresion *si quereis recibirlo*, indica bastante que la profecía no se habia cumplido plenamente sino en un sentido *acomodaticio* que deja esperar otro mas perfecto. Y ¿cuál será ese sentido mas perfecto si no tiene por objeto la venida de Elías en persona? Porque si solo debemos esperar algun otro personage que tenga su espíritu y su virtud, tambien podrá decirse de él: *Si quereis recibirlo, él mismo es Elías*, y el cumplimiento volverá á quedar imperfecto. Jesucristo dijo absolutamente y sin modificacion: *Elías vendrá:* y en otro sentido, *Elías ya vino*, si lo quereis entender así, Juan Bautista es Elías que ha de venir. Lo segundo es condicional, lo primero absoluto: *Elías vendrá y restablecerá todas las cosas.* Sin insistir mas en esto, sigamos solamente al autor de quien hablamos. Poco despues nos dice: „En esta materia debemos atenernos á lo que piensa „la sabia y venerable antigüedad." He aquí una sentencia que nos favorece; pero que al mismo tiempo destruye la conjetura que ha propuesto nuestro autor, ó á lo menos que se ha propuesto en su nombre. Porque la sabia y venerable antigüedad ha pensado y enseñado que Elías está vivo y que vendrá en persona. Y si debemos atenernos á su modo de pensar en esta materia, ¿por qué hemos de dudar si Elías ha muerto, y si es bien seguro que ha de venir en persona? Escuchemos al mismo autor que concluye en estos términos: „No podemos „acabar mejor el retrato del grande Elías, que refiriendo el elogio que „hace de él el Espíritu Santo en el libro del Eclesiástico....¡Qué gloria „te adquiriste, Elías, por tus milagros! ¡y quién puede gloriarse como „tú!....Tú que fuiste arrebatado al cielo en un torbellino de fuego.... „que has sido destinado para aplacar la ira del Señor por el juicio que „harás en los tiempos señalados para reunir el corazon del padre con „el hijo, y para restablecer las tribus de Jacob (3)." ¿Conque Elías en persona es el que ha de aplacar algun dia la ira del Señor, reunir el corazon del padre con el hijo y restablecer las tribus de Jacob? El insinuar despues de esto que el que venga será algun gran personage con el espíritu y la virtud de Elías, es contradecirse á sí mismo, contradecir al Espíritu Santo, á Jesucristo y á toda la tradicion de los Judíos y de la Iglesia cristiana. Para acabar, citaré un texto de San Juan Crisóstomo en que se compendia todo lo dicho.

„Las divinas Escrituras, dice este padre (4), anuncian dos ve„nidas de Jesucristo, una pasada y otra futura....Los profetas di„cen que Elías será el precursor de la segunda, porque Juan lo fué „de la primera: Juan, á quien Jesucristo da tambien el nombre

(1) *Matth.* XVII. 11. *et* 22.—(2) *Matth.* XI. 14.—(3) *Eccli.* XVIII. 4. *et seqq.*—(4) *Chrysost. Homil.* 58. *in Matth.* XVII. *p.* 509. *edit. Commelini*, 1603.

„de Elías, no porque lo fuese en persona, sino porque hacia su ofi„cio. Porque como Elías será el precursor de la segunda venida, Juan „lo fué de la primera. Pero los doctores de la ley que todo lo con„fundian, y trataban solamente de pervertir al pueblo, no hacian men„cion sino de la venida segunda, y decian: Si este fuera el Cristo, era „necesario que Elías hubiese venido ántes que él. Y por lo mismo los „discípulos de Jesucristo le objetaban: *¿Por qué dicen los doctores „de la ley que Elías debe venir ántes?* ¿Y cuál es el desenlace que „Jesucristo da á esta cuestion? Que Elías vendrá en efecto ántes „de mi segunda venida. Y añade: Elías ya vino. Pero si pregun„tais de Elías Tesbita, él vendrá." (Los Setenta en la profecía de Malaquías dicen Elías el Tesbita). „He aquí por que decia: Elías „vendrá y restablecerá todas las cosas. ¿Qué cosas con estas? Aque„llas de que hablaba el Señor por boca de Malaquías en estos tér„minos: *Yo os enviaré á Elías Tesbita que reunirá los corazones de „los padres y de los hijos, para que viniendo yo no hiera la tierra „con el anatema.*" (La palabra *anatema* no está en la version de los Setenta; pero es probable que la leyeron, y el sentido es el mismo). „Adviértase, continúa S. Crisóstomo, la exactitud de las pa„labras del profeta. Como Jesucristo habia de dar á Juan el nom„bre de Elías por la semejanza de su ministerio, para que no se „pensase que hablaba de Juan en este lugar, añade el nombre de „la patria de Elías llamándolo Tesbita, lo que no convenia á Juan. „A esta primera señal añade otra: *Para que viniendo yo no arrui„ne la tierra enteramente*, con lo cual caracteriza la segunda y ter„rible venida del Señor. En efecto, en la primera vez no vino á „herir la tierra ni á juzgar al mundo, sino á salvarlo, y en esto no „manifestó Jesucristo que Elías Tesbita seria el precursor de aque„lla venida en que ha de hacer las funciones de juez, y nos mostró „al mismo tiempo la razon por que este santo hombre vendrá en„tónces. ¿Cuál es pues esa razon? Para persuadir á los Judíos que „crean en Jesucristo, y para impedir que sean enteramente destrui„dos cuando venga á juzgar la tierra. Para recordarles la memo„ria de este suceso dice: El restablecerá todas las cosas, esto es, „reformará la incredulidad de los Judíos que entónces vivan sobre „la tierra.... Dice que Elías ya vino, y que vendrá aún.... Lo uno „y lo otro es verdadero. Cuando dice: Elías vendrá y restablece„rá todas las cosas, habla de la persona misma de Elías, y de la „conversion de los Judíos que se hará entónces. Cuando dice que „ya vino, da á Juan el nombre de Elías por la semejanza de su „ministerio.... Porque Juan Bautista fué el precursor de la prime„ra venida de Jesucristo, lo mismo que Elías Tesbita será precur„sor de la segunda y última venida de este Hombre Dios, que es „al mismo tiempo el Salvador y el Juez de los hombres."

VIII. Recapitulacion de los principales puntos que se han tratado en los prefacios generales y

Todos los profetas, desde el primero hasta el último, nos anuncian á Jesucristo; todos nos conducen á él. Nos anuncian su misterios, su nacimiento, su ministerio público, su pasion, su muerte, su sepultura, su resurreccion, su reino, la reprobacion de los Judíos, la vocacion de los gentiles, los combates y los triunfos de su Iglesia; la ruina del imperio idólatra, el nacimiento y los progresos del imperio anticristiano; las infidelidades de los Cristianos y los casti-

particulares de los profetas y que pueden servir para la inteligencia de sus escritos.

gos que vendrán sobre ellos; los efectos admirables de la misericordia de que usará Jesucristo con su pueblo en los últimos dias, la mision de Elías, la vocacion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, la última venida del Señor, la condenacion eterna de los réprobos, la felicidad interminable de los escogidos. Esto es lo que hemos procurado mostrar en los prefacios que preceden á los libros de los profetas.

Primero expusimos, segun Calmet, la sucesion y carácter de los profetas que el Señor suscitó de edad en edad en medio de su pueblo; y con el mismo autor observamos en general el doble sentido de las profecías y los diversos métodos que los padres han seguido en el modo de explicar ó de usar sus oráculos sagrados.

Despues en una Disertacion particular procuramos prevenir las dificultades que pueden hallarse en el estudio de las profecías, y para esto presentamos diversas observaciones sobre las precauciones necesarias para entender bien las palabras del texto sagrado, para penetrar los pensamientos que encierran, para discernir la union de las diversas partes que componen los discursos, y para evitar las prevenciones que pueden causar equívoco en su objeto y sentido.

Luego, tomando por guias á Jesucristo mismo, á los apóstoles, y en particular á S. Gerónimo, nos esforzamos á exponer con mas individualidad los principios que pueden servir para la inteligencia del sentido misterioso de cada libro.

Jesucristo y su Iglesia son el grande objeto de las profecías de Isaías: lo hemos probado con una multitud de testimonios del mismo Jesucristo y de sus apóstoles.

Sobre la profecía de Jeremías hicimos ver las relaciones bajo las cuales el gran suceso del cautiverio de Babilonia, objeto principal de este profeta, puede ser figura del castigo de Dios contra la nacion judía despues de la muerte de Jesucristo. Mostramos que bajo otro punto de vista, notado particularmente por Orígenes y S. Gerónimo, las dos hermanas de que habla Jeremías, esto es, Israel y Judá, pueden considerarse como símbolos de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del cristiano.

Observamos que las dos hermanas Ooliba y Ooliba, de que habla Ezequiel, y que son Samaria y Jerusalen, se han considerado igualmente como figuras de dos pueblos, Samaria del judío, y Jerusalen del cristiano. Dijimos que Samaria por su cisma puede representar con especialidad á la Iglesia griega, y que bajo este concepto las tres hermanas, Jerusalen, Samaria y Sodoma, cuya renovacion y reunion anuncia el profeta, pueden representar tres pueblos, la Iglesia romana, la Iglesia griega, y la nacion judía: é insistimos sobre la preeminencia de Jerusalen, verdadero centro de reunion para sus dos hermanas, de quienes se dice que se le darán por hijas.

En Daniel comparamos el establecimiento, progresos y duracion eterna del imperio de Jesucristo, con el nacimiento, progresos y eterna ruina del imperio su enemigo: hicimos advertir la época precisa de la manifestacion del Mesías, verificada en la persona de Jesucristo, y los consuelos preparados á los fieles de los últimos siglos en la asombrosa precision de los vaticinios relativos á la persecucion del Anticristo.

Las profecías de los doce profetas menores nos han dado motivo para recordar y explicar el gran principio de S. Gerónimo y de todos los padres, esto es, que en los profetas, Jerusalen y Judá representan á la Iglesia de Jesucristo, al pueblo cristiano.

En Oseas hicimos reflexion sobre la promesa de la vocacion futura de los Judíos, que nos dió lugar para extendernos y explicar con mayor claridad por solos los textos de Oseas, el paralelo de las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del cristiano; hicimos advertir allí que segun Oseas y segun S. Juan, la conversion de los Judíos, claramente anunciada por el apóstol y por el profeta, no sucederá sino cuando haya precedido la plaga representada bajo el símbolo del cautiverio de Babilonia en los profetas, y designada por S. Juan con el nombre de calamidad segunda.

En la profecía de Joel mostramos la promesa de la efusion del Espíritu Santo cumplida en los discípulos de Jesucristo, que es el doctor ó maestro de justicia anunciado por Joel: hicimos ver la prediccion del juicio que Jesucristo hará en el dia grande y terrible de su última venida, notando el paralelo entre las tres calamidades de que habla Joel, y las tres anunciadas por S. Juan, de las cuales la tercera y última es la venida del soberano Juez.

Probamos que solo en la persona de Jesucristo y bajo su imperio, se verifica el vaticinio de Amos sobre el restablecimiento de la casa de David y la conversion de los gentiles: expusimos de nuevo y fundados en los textos del mismo profeta, el paralelo entre la casa de Israel consideradn en su infidelidad, en su reprobacion, y en su vocacion futura, y el judío incrédulo en los mismos tres estados.

La profecía de Abdías nos dió ocasion para hacer notable el paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob y el de los hereges contra los católicos, siendo este uno de los puntos de vista que S. Gerónimo nos descubre.

Manifestamos en Jonas una figura muy expresa de Jesucristo, y en la conversion de los Ninivitas el modelo de una verdadera penitencia.

Expusimos y explicamos la célebre profecía de Miqueas sobre el lugar del nacimiento de Jesucristo, y sobre la reprobacion y nueva vocacion de los Judíos. Los textos de este profeta nos proporcionaron exponer el paralelo de las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, y la semejanza entre la expedicion de Sennaquerib contra Judea, y la de los Sarracenos contra la cristiandad en la cuarta edad de la Iglesia, y entre la expedicion de Nabucodonosor, y la plaga designada por S. Juan bajo el nombre de calamidad segunda; é insistimos sobre las admirables promesas que serán entónces el consuelo de la Iglesia.

En la profecía de Nahum vimos el paralelo que se halla entre Nínive y Roma gentil, explicando que la ruina de la primera anunciada por Nahum, es el símbolo de la ruina de la segunda pronosticada por S. Juan.

Habacuc nos dió lugar de recordar la analogía entre el castigo de Judá por medio de los Caldeos, y el de toda la nacion judaica despues de Jesucristo por las armas de los Romanos. Hici-

mos observar que este paralelo no reune todas las partes de la profecía; pero que S. Pablo y S. Juan convienen en descubrirnos otro mas completo entre lo que padecieron los hijos de Judá por las armas de Nabucodonosor, y la plaga que S. Juan denomina calamidad segunda entre el castigo de los Caldeos y el que un dia vendrá sobre los enemigos del nombre cristiano. Procuramos manifestar en el cántico de Habacuc lo que Jesucristo ha hecho en la plenitud de los tiempos redimiendo á su pueblo de la esclavitud del pecado, y dándole la herencia de las naciones, y lo que hará al fin de los siglos consumando para siempre su entera libertad.

Al hablar de la profecía de Sofonías explicamos de nuevo el modo con que somos á un tiempo objeto de las amenazas y de las promesas hechas á Jerusalen y á la casa de Judá; y las relaciones bajo las cuales, segun la sentencia de S. Gerónimo, Nínive primero convertida y despues arruinada, puede considerarse como figura de las naciones reducidas á la fé, que degenerando de ella, llegan á atraer sobre sí las venganzas del Señor.

Nos detuvimos en la célebre profecía de Aggeo acerca de la venida del Mesías, y demostramos con ella que el Mesías vino y que es Jesucristo.

En Zacarías reflexionando sobre los anuncios que miran literal é inmediatamente al Mesías, y mostrando su cumplimiento en Jesucristo, explicamos el que lo representa como pastor de su pueblo, y lo que significa el rompimiento de los dos cayados de este pastor. Observamos en este lugar un texto interesante cuyo sentido literal y único ministra una de las mejores pruebas de la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de los pueblos; é hicimos ver que las promesas dirigidas á Jerusalen pertenecen á la Iglesia cristiana, en la cual tuvieron un primer cumplimiento en la primera venida de Jesucristo; y en ella lo tendrán del todo completo cuando venga por segunda vez.

Finalmente, acabamos de manifestar en Malaquías que la prediccion de un nuevo sacrificio establecido en todas las naciones, el anuncio del precursor del Mesías y del Mesías mismo, y la promesa de la mision de Elías, forman tres pruebas que invenciblemente demuestran que el Mesías vino, y que á Jesucristo corresponde este título. Aclaramos que como S. Juan Bautista fué suscitado en el espíritu y virtud de Elías para ser el precursor de Jesucristo en su primera venida, Elías en persona será el precursor de la última; y emprendimos justificar sobre este punto la opinion constante de la tradicion, seguida por los tres intérpretes cuyos trabajos reunimos, y á la cual creemos deber adherirnos inviolablemente.

IX. Conclusion de los prefacios sobre los profetas. Prueba de la

Despues de haber reconocido á Jesucristo y á su Iglesia en todos los profetas, bien podemos decir como el diácono Felipe decia en otro tiempo á Natanael: *Nosotros hemos encontrado en la persona de Jesus Nazareno, hijo de José, á aquel de quien Moises escribió en la ley, y de quien hablaron los profetas* (1). Este libertador prometido al primer hombre desde el dia de su caida (2); este

(1) *Joan.* I 45.—(2) *Gen.* III. 15.

hijo prometido sucesivamente á Abraham, á Isaac, á Jacob (1), y á quien debe trasladarse el cetro de Judá (2); esta estrella que, segun Balaam, saldrá de Jacob (3); este profeta, que segun Moises, se levantará de en medio de Israel (4); este Cristo, cuyo poder anuncia Ana, madre de Samuel (5); este hijo prometido á David por Natan (6); este rey poderoso á quien David consagra sus obras (7); este hijo de Dios cuyas humillaciones describe (8); este hijo del hombre cuya gloria celebra (9); este renuevo de Jessé, este Emmanuel, cuyo nacimiento milagroso señaló Isaías (10); este gérmen de justicia cuyo imperio pronostica Jeremías (11); este pastor único que el Señor prometió por Ezequiel (12); este hijo del hombre que reinará eternamente (13), y se manifestará como Cristo, segun Daniel (14); este verdadero David de que habló Oseas (15); este doctor de justicia anunciado por Joel (16); este hijo de David en quien debe levantarse de nuevo la casa del real profeta, segun Amos (17); este Cristo del Señor que ha de reinar solo con Dios su Padre, segun la profecía de Abdías (18); este maestro y doctor de las naciones figurado en la persona de Jonas (19); este dominador de Israel que dice Miqueas debia salir de Belen (20); este Dios de los ejércitos cuyas venganzas pronostica Nahum (21); este Cristo del Señor con quien saldrá el Señor para la salud de su pueblo, segun la profecía de Habacuc (22); este rey de Israel que con su presencia librará de todos los males á su pueblo, como dice Sofonías (23); este deseado de todas las naciones, que ha de honrar con su presencia el templo fabricado por Zorobabel, segun Aggeo (24); este gérmen que debia ser el siervo del Señor y fabricarle un templo, como anuncia Zacarías (25); este dominador, este ángel de la alianza, de quien dice Malaquías que debia venir al templo fabricado por Zorobabel (26), es el que hemos hallado en la persona de Jesus de Nazaret, hijo de José, de quien escribió Moises en la ley, y de quien hablaron los profetas (27). En vano el judío incrédulo nos responderá como Natanael á Felipe: *¿Puede venir algo bueno de Nazaret?* En vano nos objetará el escándalo de la cruz y de las humillaciones de nuestro Dios. Nosotros le responderémos con Felipe: *Ven, y mira:* Tú mismo estás convencido de la certidumbre y divinidad de los oráculos pronunciados por Moises y por los profetas; ven pues y mira si estos divinos oráculos se han cumplido en Jesus Nazareno á quien desechaste: mira si podian cumplirse con mayor exactitud que en este Jesus á quien tus padres crucificaron y cuya muerte tenian anunciada los profetas. Nosotros dirémos tambien á todos los que rehusen creer en Jesucristo. Los divinos oráculos que os proponemos no han sido inventados por nosotros. Nuestros ene-

religion cristiana por el cumplimiento de las profecías en Jesucristo.

(1) *Gen.* XII. 2. *et* 3. XVIII. 17. *et* 18. XXII. 16. *et seqq.* XXVI. 3. *et seqq.* XXVIII. 13. *et seqq.*—(2) *Gen.* XLIX. 8. *et seqq.*— 3) *Num.* XXIV. 16. *et seqq.*—(4) *Deut.* XVIII. 15. *et seqq.*—(5) 1. *Reg.* II. 8. *et seqq.*—(6) 2. *Reg.* VII. 12. *et seqq.*—(7) *Psal.* XLIV. 2. *et seqq.*—(8) *Psal.* XXI. 2. *et seqq.*—(9) *Psal.* CIX. 1. *et seqq.*—(10) *Isai.* VII. 14. *et* XI. 1. —(11) *Jer.* XXIII. 5. *et* XXXIII. 15.—(12) *Ezech.* XXXIV. 23. *et* XXXVII. 24.—(13) *Dan.* II. 44. *et* VII. 13. 14.—(14) *Dan.* IX. 24. *et seqq.*—(15) *Oseæ*, III. 5.—(16) *Joel*, II. 23.—(17) *Amos*, IX. 11.—(18) *Abdias* V. 21.—(19) *Jonas*, II. 2. *et seqq.*—(20) *Mich.* 5. 2.—(21) *Nah.* III. 5.—(22) *Hab.* III. 13.—(23) *Soph* III. 15.—(24) *Agg.* II. 8.—(25) *Zach.* III. 8. *et* VI. 12.—(26) *Malach.* III. 1.—(27) *Joan* I. 45. 46.

migos son los depositarios á quienes Dios los ha confiado; y de sus manos podréis recibirlos. Venid, y ved si esos oráculos cuya divinidad disputais se han cumplido exactamente en aquel en quien creemos. Ved si profecías tan puntualmente cumplidas no deben haber sido dictadas por el Espíritu de Dios. Ved si el libertador que anuncian y á quien atribuyen títulos augustos que solo pertenecen á Dios, no debe ser Dios verdadero: *Venid, y mirad.*

MALAQUÍAS.

CAPITULO PRIMERO.

Ingratitud de los hijos de Israel para con el Señor. Desprecio que los sacerdotes hacen de su altar. En todo lugar se le ofrecerá una oblacion pura. Su nombre será respetado por las naciones.

1. Onus verbi Domini ad Israël in manu Malachiae.

1. Reprensiones del Señor dirigidas á Israel por el ministerio de Malaquías."

2. Dilexi vos, dicit Dominus, et dixistis: In quo dilexisti nos? Nonne frater erat Esau Iacob, dicit Dominus, et dilexi Iacob,

2. Yo os he amado, dice el Señor, y vosotros dijisteis: ¿Qué pruebas nos has dado de amor? ¿Esaú no era hermano de Jacob? dice el Señor, y sin embargo, yo amé á Jacob,

3. Esau autem odio habui? et posui montes eius in solitudinem, et hereditatem eius in dracones deserti.

3. Y aborrecí á Esaú: reduje sus montes á soledad, y abandoné su herencia á los dragones del desierto." *Rom. IX. 13.*

4 Quòd si dixerit Idumaea: Destructi sumus, sed revertentes aedificabimus quae destructi sunt: Haec dicit Dominus exercituum: Isti aedificabunt, et ego destruam: et vocabuntur termini impietatis, et populos, cui iratus est Dominus usque in aeternum.

4. Si la Idumea dijere: Nosotros hemos sido destruidos; pero volverémos y reedificarémos lo que se arruinó; esto dice el Señor de los ejércitos: Ellos fabricarán, y yo destruiré; y serán llamados tierra de impiedad, y pueblo contra quien el Señor ha concebido eterno enojo.

5. Et oculi vestri videdunt: et vos dicetis: Magnificetur Dominus super terminum Israël.

5. Vosotros veréis esto con vuestros propios ojos, y diréis: Glorificado sea el Señor en la tierra de Israel; *él es nuestro padre y nos ha llenado de beneficios.*

6 Filius honôrat patrem, et servus dominum suum: si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus: et si Dominus ego sum,

6. El hijo honra á su padre, y el siervo á su señor: ¡si yo soy pues vuestro padre, dónde está el honor que me tributais ¿Y si yo soy vuestro Se-

℣ 1. El texto hebreo lo llama *Malaqui*; y S. Gerónimo lo nombra del mismo modo. Este nombre significa *ángel mio*; y Malaquías significa *ángel del Señor*. Véase el Prefacio.

℣ 3. En el hebreo á la letra dice *draconibus*; de donde se infiere que los copiantes omitieron la palabra *dedi*: y que el sentido es el que expresa la traduccion. El pais de Idumea era estéril, y fué ademas saqueado por Nabucodonosor cinco años despues de la toma de Jerusalen.

℣ 6. El pronombre *suum* se subentiende ó acaso lo suprimieron en el hebreo los copiantes.

ñor, dónde está el temor que me debeis? dice el Señor de los ejércitos. A vosotros *hablo*, o sacerdotes, que despreciais mi nombre, y decis: ¿En qué hemos despreciado tu nombre?

ubi est timor meus, dicit Dominus exercituum? ad vos, ô sacerdotes, qui despicitis nomen meum, et dixistis: In quo despeximus nomen tuum?

7. Vosotros ofreceis sobre mi altar un pan" impuro, y decis: ¿En qué te hemos deshonrado? En eso que decis: La mesa del Señor está envilecida," *y se puede ofrecer en ella cualquiera cosa.*

7. Offertis super altare meum panem pollutum, et dicitis: In quo polluimus te? In eo quòd dicitis: Mensa Domini despecta est.

8. Si presentais al sacrificio una víctima ciega ¿no haceis mal? Si ofreceis una que sea coja ó enferma ¿no es mal hecho?" Ofreced esos animales al que os gobierna, y veréis si le agrada, ó si os recibe favorablemente.

8. Si offeratis caecum ad immolandum, nonne malum est? et si offeratis claudum, et languidum, nonne malum est? offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut si susceperit faciem tuam, dicit Dominus exercituum.

9. Siendo pues culpables de todas esas faltas, ofreced ahora vuestras oraciones delante de Dios; *humillaos en su presencia*, para que tenga misericordia de vosotros," y os reciba de un modo favorable, dice el Señor de los ejércitos.

9. Et nunc deprecamini vultum Dei ut misereatur vestri (de manu enim vestra factum est hoc) si quomodo suscipiat facies vestras, dicit Dominus exercituum.

10. ¿Quién hay entre vosotros que cierre las puertas *de mi templo*, y encienda *el fuego de* mi altar" gratuitamente? *Bien pagados estais de estos servicios: pero sois ingratos é infieles. Por tanto* mi afecto no se dirige á vosotros, dice el Señor de los ejércitos, y no recibiré ofrenda de vuestras manos, *pues para nada las necesito.*

10 Quis est in vobis, qui claudat ostia, et incendat altare meum gratuitò? non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus exercituum: et munus non suscipiam de manu vestra.

Ps. CXII. 3.

11. Porque desde el oriente hasta el ocaso del sol es grande mi nombre

11. Ab ortu enim solis usque ad occasum, magnum est no-

℣ 7. El nombre *pan*, puede significar aquí todo lo que se ofrecia en el templo y sobre el altar del Señor. Este pan se llama *impuro* porque todas las ofrendas que no se hacian segun las reglas prescritas en la ley, se reputaban inmundas.

Ibid. Hebr. dif. es despreciable. Ellos lo decian, no con palabras, sino con sus hechos y con su conducta.

℣ 8. Dios queria que todas las víctimas que se le ofrecieran fuesen sin defecto. *Levit.* XXII. 21. 22. *Deut.* XV. 21. El hebreo en estas dos frases no expresa la particula interrogativa; el sentido indica que debe suplirse la palabra *dicitis* del verso antecedente: *Vosotros decis*: No hay mal alguno en ello.

℣ 9. Hebr. *et misereibitur nostri*, acaso por *et misereatur*, esto es, *ut misereatur*: la conjuncion *et* que se sigue, se junta á la palabra siguiente donde la Vulgata dice *enim*: de este modo el renglon seria: Ofreced pues ahora vuestras oraciones á Dios para hallar gracia en su presencia, miéntras de vuestras manos salen estas ofrendas; y vereis si él os recibe favorablemente, dice el Señor de los ejércitos.

℣ 10. Hebr. *Quis*, los Setenta leyeron *quia* ó *sed*. Hebreo *et claudet*; los Setenta *claudentur*, y despues *et non accendetis*. El sentido podria ser: Pero las puertas *de mi templo* estarán cerradas para vosotros, y vosotros no encenderéis ya *las lámparas delante de* mi altar en vano.

men meum in Gentibus, et in omni loco sacrificatur, et offertur nomini meo oblatio munda: quia magnum est nomen meum in Gentibus, dicit Dominus exercituum.

entre las naciones, y en todo lugar se me ofrecen sacrificios, y se presenta á mi nombre una ofrenda pura," porque mi nombre es grande entre las naciones, dice el Señor de los ejércitos.

12. Et vos polluistis illud in eo, quòd dicitis: Mensa Domini contaminata est: et quod superponitur, contemptibile est cum igne, qui illud dévorat.

12. Y vosotros lo habeis deshonrado, diciendo: La mesa" del Señor esta contaminada; y lo que se ofrece sobre ella es despreciable como el fuego que lo consume; *de manera que bien puede ofrecerse en ella todo cuanto se quiera.*

13. Et dixistis: Ecce de labore, et exufflastis illud, dicit Dominus exercituum, et intulistis de rapinis claudum, et languidum, et intulistis munus: numquid suscipiam illud de manu vestra, dicit Dominus?

13. Y dijisteis *al traer vuestras víctimas:* He aquí *el fruto de* nuestro trabajo, y lo haceis despreciable, dice el Señor de los ejércitos." *Porque en lugar de ofrecerme lo mejor de vuestro trabajo, como vosotros decis,* me habeis traido víctimas cojas y enfermas, frutos de vuestras rapiñas," y me las habeis ofrecido como dones. ¿Pensais que yo reciba tales presentes de vuestras manos? dice el Señor. *No, ciertamente.*

14. Maledictus dolosus, qui habet in grege suo masculum, et votum faciens immolat debile Domino: quia rex magnus ego, dicit Dominus exercituum, et nomen meum horribile in Gentibus.

14. Ay del engañador que teniendo en su rebaño" un animal sano, y habiendo hecho un voto al Señor, le sacrifica un animal enfermo: porque yo soy el gran Rey, dice el Señor de los ejércitos, y mi nombre es terrible" entre las naciones, *y castigaré severamente á los que de ese modo me deshonran.*

℣ 11. Hebr. dif. y se ofrece á mi nombre en todo lugar un sacrificio de buen olor, una oblacion pura. Esta oblacion pura ofrecida al Señor entre las naciones, es el sacrificio de nuestros altares, en el cual todos los dias y en todos los lugares renovamos el sacrificio que Jesucristo hizo de sí mismo á su Padre sobre la cruz. La palabra hebrea significa propiamente *la oblacion de pan y de vino,* como para designar de un modo aun mas expreso la materia que sirve para la consagracion del cuerpo y sangre de Jesucristo.

℣ 12. Hebr. *et fructus ejus,* acaso por *et etiam:* el texto hebreo no habla de fuego, y el sentido podria ser: La mesa del Señor es impura *á nuestros ojos,* y los alimentos que se ponen sobre ella son dignos de desprecio.

℣ 13. Hebr. *Ecce de labore,* acaso por *Amove procul,* Vosotros decis: Alejad de ahi, y soplais encima, *apartando de mi altar con desprecio las mejores víctimas para substituir otras inferiores.*

Ibid. Hebr. dif. víctimas arrancadas *á los dientes de las bestias,* ó cojas ó enfermas.

℣ 14. Lit. un macho *sin defecto.* La víctima ofrecida al Señor para cumplir un voto, debia ser macho sin defecto. *Levit.* XXII. 18. *et seqq.*

Ibid. O segun el hebreo: con *un santo* horror.

CAPITULO II.

Amenázas contra los sacerdotes. Alianza del Señor con la familia de Leví. Reprensiones contra los hijos de Judá que se habian desposado con extrangeras, repudiado á sus mugeres legítimas, y dudado de la Providencia.

1. Y ahora, ó sacerdotes, á vosotros se dirige esta intimacion.

Lev. XXVI. 14. *et seqq.* *Deut.* XXVIII 15.

2. Si no quereis escucharme, dice el Señor de los ejércitos, y si no quereis dedicar vuestro corazon á glorificar mi nombre, *observando lo que os ordeno*, yo enviaré la indigencia" sobre vosotros, maldeciré vuestras bendiciones," y las maldeciré" porque no habeis grabado en vuestro corazon *mis palabras.*

3. Yo os hecharé á la cara el hombro *de vuestras víctimas*" y él estiercol" de vuestros sacrificios solemnes, y se pegará á vosotros, *y os cubrirá enteramente.*

4. Entónces sabreis que yo os hice decir estas cosas, para que *las practicaseis, y* permaneciese firme *con vosotros* la alianza que hice con Leví," dice el Señor de los ejércitos;

5. Yo hice con él una alianza de vida y de paz: le infundí temor, y me respetó y temblaba de pavor en mi presencia.

6. La ley de la verdad estaba en su boca, y no se halló iniquidad en sus labios; caminó conmigo en paz y equidad, y apartó á muchos de la culpa, *instruyéndolos en mi ley, como harán siempre los buenos sacerdotes del Señor.*

1. Et nunc ad vos mandatum hoc, ô sacerdotes.

2. Si noluerítis audire, et si noluerítis ponere super cor ut detis gloriam nomini meo, ait Dominus exercituum: mittam in vos egestatem, et maledicam benedictionibus vestris, et maledicam illis: quoniam non posuistis super cor.

3. Ecce ego projiciam vobis brachium, et dispergam super vultum vestrum stercus solemnitatum vestrarum, et assumet vos secum.

4. Et scietis quia misi ad vos mandatum istud, ut esset pactum meum cum Levi, dicit Dominus exercituum.

5. Pactum meum fuit cum eo vitae et pacis: et dedi ei timorem, et timuit me, et à facie nominis mei pavebat.

6. Lex veritatis fuit in ore eius, et iniquitas non est inventa in labiis eius: in pace, et in aequitate ambulavit mecum, et multos avertit ab iniquitate.

℣ 2. Hebr. dif. la maldicion.

Ibid. Esto es, yo maldeciré lo que vosotros bendijereis; ó yo desecharé vuestras alabanzas y responderé con maldiciones á vuestras bendiciones.

Ibid. Hebr. *et maledicam illi*, por *et maledicam illis.*

℣ 3. El hombro, ó espaldilla de las víctimas, era la porcion destinada á los sacerdotes. *Deut.* XVIII. 3. En el hebreo se lée *increpans*, los Setenta parece que leyeron *auferens*: Yo voy á arrancar el hombro de vuestras víctimas.

Ibid. El hebreo podria significar los intestinos; en este sentido tradujeron los Setenta.

℣ 4. Esto es, con Aaron y sus hijos, designados aquí con el nombre de *Leví*, porque eran de la tribu y familia de este patriarca, á la cual habia encomendado Dios su sacerdocio. Algunos creen que Malaquías habla, no de la primera alianza celebrada entre el Señor y la tribu de Leví en el desierto, sino de la renovacion de esta alianza con la misma tribu despues de la vuelta del cautiverio. *Nehem.* IX. 38. X. 1.

7. Labia enim sacerdotis custodient scientiam, et legem requirent ex ore eius: quia angelus Domini exercituum est.

7. Porque los labios del sacerdote serán los depositarios de la ciencia, y de su boca se solicitará *el conocimiento de* la ley, porque él es el ángel del Señor de los ejércitos, *su embajador enviado á los hombres, y el intérprete de su voluntad.*

8. Vos autem recessistis de via, et scandalizastis plurimos in lege: irritum fecistis pactum Levi, dicit Dominus exercituum.

8. Pero vosotros, *sacerdotes infieles*, os habeis apartado del camino *recto*, habeis escandalizado á muchos, haciéndoles violar la ley: habeis hecho nulo el pacto que celebré con Leví, dice el Señor de los ejércitos, *violándolo de muchas maneras.*

9. Propter quod et ego dedi vos contemptibiles, et humiles omnibus populis, sicut non servastis vias meas, et accepistis faciem in lege.

9. Por tanto, como vosotros no habeis guardado mis caminos, y habeis obrado conforme á las personas cuando se trataba de *juzgar segun* mi ley, yo os he hecho viles y despreciables á los ojos de todos los pueblos.

10. Numquid non pater unus omnium nostrûm? numquid non Deus unus creavit nos? quare ergo despicit unusquisque nostrûm fratrem suum, violans pactum patrum nostrorum?

10. *¿No habeis dicho vosotros mismos:* No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha criado un mismo Dios?" ¡Por qué pues cada uno desprecia á su hermano, violando la alianza que se hizo con nuestros padres, *y reusando tomar por esposa la hermana ó hija de su hermano?* *Matth.* XXIII. 9. *Eph.* IV. 6.

11. Transgressus est Iuda, et abominatio facta est in Israël, et in Ierusalem: quia contaminavit Iudas sanctificationem Domini, quam dilexit, et habuit filiam dei alieni.

11. Judá violó la ley *del Señor*, y se halló la abominacion en Israel y en Jerusalen: porque Judá, tomando por muger á la que adoraba dioses extrangeros, manchó el pueblo consagrado al Señor," *el pueblo* que le era tan amado.

12. Disperdet Dominus virum, qui fecerit hoc, magistrum, et discipulum de tabernaculis Iacob, et offerentem munus Domino exercituum.

12. El Señor exterminará al hombre que hubiere cometido este crímen, lo exterminará de los tabernáculos de Jacob, sea maestro ó discípulo, y cualesquiera que sean los dones que pueda ofrecer al Señor de los ejércitos."

13. Et hoc rursum fecistis,

13. He aquí lo que habeis hecho

✝ 10. O, *pero ahora escuchad hijos de Israel*: ¿No tenemos todos el mismo padre? ¿No es Dios el que nos ha criado á todos? ¿Por qué pues &c.

✝ 11. *Sanctificationem Domini*, esto es, *populum Domino consecratum*, como en otra parte se dice: *Facta est Judæa sanctificatio ejus*, esto es, *pars ipsi consecrata. Ps.* CXIII. 2.

✝ 12. El hebreo no dice *virum*, sino *viro*: y allí se lée *vigilantem et respondentem*, acaso por *puerum et puellam*: El Señor quitará al hombre que ha cometido este crimen, sus hijos é hijas de en medio de las tiendas de Jacob. Luego se lée *et offerentem*, acaso por *ne sit qui offerat*: De manera que no haya persona *de su familia* que presente ofrendas al Dios de los ejércitos.

aun: *Repudiasteis vuestras mugeres legítimas, para desposaros con extrangeras; y con esto* habeis cubierto el altar del Señor con lágrimas y gemidos: por eso yo no miraré ya los sacrificios" ni recibiré de vuestra mano lo que me presentareis para aplacarme.

operiebatis lacrymis altare Domini, fletu, et mugítu, ita ut non respiciam ultra ad sacrificium, nec accipiam placabile quid de manu vestra.

14. Y dijisteis: ¿Por qué motivo *nos tratas de este modo?* Porque el Señor ha sido testigo de la union que contrajisteis con las mugeres que tomasteis por esposas en vuestra juventud, á las cuales despreciasteis despues, aunque eran vuestras esposas y compañeras por el contrato celebrado con ellas *en presencia del Señor.*

14. Et dixistis: Quam ob causam? quia Dominus testificatus est inter te, et uxorem pubertatis tuae, quam tu despexisti: et haec particeps tua, et uxor foederis tui.

15. *¿Por qué lo habeis hecho así?* ¿No son ellas la obra del mismo *Dios que vosotros?* ¿No los anima tambien como á vosotros su aliento? ¿Y qué pide este *autor* único *de los unos y de las otras,"* sino que salga de vosotros una descendencia *de hijos fieles y dignos* de Dios? Conservad pues *en* vuestro espíritu *un amor constante á las que el Señor os ha dado por esposas*; y no desprecieis" á la muger que tomasteis en vuestra juventud; *sino sedles fieles todo el tiempo de vuestra vida.*

15. Nonne unus fecit, et residuum spiritûs eius est? Et quid unus quaerit, nisi semen Dei? Custodite ergo spiritum vestrum, et uxorem adolescentiae tuae noli despicere.

16. *Acaso direis:* El Señor Dios de Israel dice: Cuando concibieres aversion *á tu muger*, despídela. Pero *yo os respondo que aunque* el Señor de los ejércitos *haya concedido este permiso á la dureza de vuestro corazon, él tambien* dijo que la iniquidad de aquel *que obrare de esta suerte*, cubrirá sus vestidos," *y lo manchará todo.* Guardad pues vuestro espíritu *puro y exento de toda aversion á vuestras mugeres*, y no desprecieis" *á las que os*

16. Cùm odio habueris, dimitte, dicit Dominus Deus Israel: operiet autem iniquitas vestimentum ejus, dicit Dominus exercituum: custodite spiritum vestrum, et nolite despicere.

℣ 13. Hebr. lit. *vuestras* oblaciones.

℣ 15. El hebreo parece alterado por los copiantes en este lugar. Allí se lée *Et non*, por *Nonne*: las dos palabras *unus*, parecen traspuestas y añadido el artículo que está delante de la segunda. Se lée allí *unus facit, et caro spiritus ei, et quid unus quaerit?* acaso por *facit carnem unam, et spiritum unum ei? et quid quaerit?* ¿El Señor no os ha hecho, *por esta alianza*, una sola carne animada de un mismo espíritu? y que busca &c.

Ibid. La palabra hebrea significa propiamente hacer una injusticia, cometer una perfidia. En el hebreo se lée *perfidus sit*, por *perfidus sis.*

℣ 16. Hebr. dif. si alguno por odio despide *á su muger*, dice el Señor, el Dios de Israel, entónces la iniquidad cubrirá sus vestidos.

Ibid. Esta expresion es la misma del ℣ precedente.

deben ser muy amadas y estrechamente unidas.

17. Laborare fecistis Dominum in sermonibus vestris, et dixistis: In quo eum fecimus laborare? In eo quòd dicitis: Omnis qui facit malum, bonus est in conspectu Domini, et tales ei placent: aut certè ubi est Deus iudicij?

17. *Aun tengo otra cosa que reprenderos:* Habeis hecho sufrir al Señor con vuestros discursos, y dijisteis: ¿En qué lo hemos hecho sufrir? En que *hablando de los pueblos idólatras* decis: Todos los que hacen el mal pasan por buenos á los ojos del Señor, y ellos le agradan, *pues los colma de toda clase de beneficios.* O si esto no es así, ¿dónde está el Dios justo *que debe recompensar á los buenos y castigar á los malos? ¿Cómo deja gozar á esos impios de tan constante prosperidad?*

CAPITULO III.

Venida del precursor del Mesías y del Mesías mismo. Se exhorta á los hijos de Judá á convertirse. Represiones contra los Judíos que dejan de ofrecer sus diezmos y primicias al Señor, y blasfeman contra su providencia.

1. Ecce ego mitto angelum meum, et praeparabit viam ante faciem meam. Et statim veniet ad templum suum Dominator, quem vos quaeritis, et Angelus testamenti quem vos vultis. Ecce venit, dicit Dominus exercituum:

1. *TODAS estas infidelidades os hacen indignos de mis gracias. Sin embargo,* yo voy á enviar á mi ángel que preparará el camino delante de mí,[1] é inmediatamente vendrá á su templo el Dominador á quien vosotros buscais, y el Angel de la alianza á quien deseais:[1] Vedlo aquí que viene, dice el Señor de los ejércitos.

Matth. xi. 10 *Marc.* i. 2. *Luc.* i. 17, et vii. 27.

2. Et quis poterit cogitare diem adventûs eius, et quis stabit ad videndum eum? Ipse enim quasi ignis conflans, et quasi herba fullonum:

2. ¿Quién podrá pensar en el dia de su venida? ¿Y quién podrá estar en pié á su vista?[2] Porque él será como el fuego que funde los metales, y como la yerba[2] de que se sirven los bataneros.

3. Et sedebit conflans, et e-

3. El será como un hombre que se

¥ 1. Los evangelistas y Jesucristo mismo han explicado esto de la venida de S. Juan Bautista, precursor del Mesías. *Matth.* xi. 10. *Marc.* i. 2. *Luc.* vii. 27. En el griego se lée *ante faciem tuam*; esta variacion podria provenir de los copiantes griegos.

Ibid. Los Judíos mismos convienen con nosotros en que este *Dominador* y *Angel de la alianza* es el Mesías prometido. Su divinidad se manifiesta aquí, pues es llama *suyo* el templo en que ha de aparecer. La ruina de este templo prueba que ya vino el Mesías en la persona de Jesucristo, que se dejó ver en él.

¥ 2. Hebr. dif. ¿Quien podrá sostener el dia de su venida? ¿Y quién podrá subsistir á su vista? El dia de la primera venida de Jesucristo fué á un mismo tiempo saludable y terrible, saludable para los que creyeron en este divino Salvador, terrible para los que rehusaron creer en él.

Ibid. Calmet opina que la palabra hebrea puede entenderse de la *sosa*,

siénta para redetir y purificar la plata"; él purificará á los hijos de Leví, y los acrisolará como el oro y la plata que han pasado por el fuego; y ellos ofrecerán en justicia sacrificios" al Señor, *segun las reglas de la ley.*

mundans argentum, et purgabit filios Levi, et colabit eos quasi aurum, et quasi argentum, et erunt Domino offerentes sacrificia in iustitia.

4. Y el sacrificio" de Judá y de Jerusalen será agradable al Señor, como lo fueron los de los siglos pasados y como los de los años antiguos.

4. Et placebit Domino sacrificium Iuda, et Ierusalem sicut dies saeculi, et sicut anni antiqui.

5. Entónces yo me apresuraré á venir para ser yo mismo testigo y juez contra los envenenadores," contra los adúlteros y perjuros, contra los que detienen por violencia" el salario del jornalero, oprimen á las viudas, á los huérfanos y extrangeros, sin que los detenga mi temor, dice el Señor de los ejércitos.

5. Et accedam ad vos in iudicio, et ero testis velox maléficis, et adulteris, et periuris, et qui calumniantur mercedem mercenarij, viduas, et pupillos, et opprimunt peregrinum, nec timuerunt me, dicit Dominus exercituum.

6. *Habeis cometido todos estos crímenes y os he perdonado,* porque yo soy el Señor, y no me mudo: por eso vosotros, hijos de Jacob, *á quien amé,* no habeis sido consumidos.

6. Ego enim Dominus, et non mutor: et vos filii Iacob non estis consumpti.

7. Aunque desde los tiempos de vuestros padres os apartasteis de mis mandamientos y no los guardasteis, *mereciendo con esto mi indignacion,* volveos á mí, y yo me volveré á vosotros, dice el Señor de los ejércitos. Pero vosotros decis: ¿De qué manera nos volvcrémos *á ti? Nosotros no nos hemos apartado.*

Zach. 1. 3.

7. A diebus enim patrum vestrorum recessistis à legitimis meis, et non custodistis. Revertimini ad me, et revertar ad vos, dicit Dominus exercituum. Et dixistis: In quo revertemur?

8. Si un hombre ultraja á Dios, *¿no se aparta de él? Pero* vosotros me habeis ultrajado." ¿En que te hemos ultrajado? decis. En *no pagarme* los diezmos y primicias *que me debeis."*

8. Si affiget homo Deum, quia vos configitis me? Et dixistis: In quo configimus te? In decimis, et in primitiis.

℣ 3. En el Oriente los plateros que purifican el oro y la plata, trabajan sentados, y tienen su crisol en medio de su tienda en tierra y sin chimenea.

Ibid. Hebr. lit. La oblacion; esto es, la misma de que se habló en el cap. 1. ℣ 11.

℣ 4. Hebr. lit. la oblacion.

℣ 5. Hebr. dif. los hechiceros.

Ibid. Este es el sentido del hebreo. Segun el griego de los Setenta esta expresion parece traspuesta y pertenece á *viduas*; hay otra que parece mas acomodada, y la leccion de los Setenta en este verso, hace este sentido: Contra los que detienen la recompensa del jornalero, contra los que oprimen á las viudas, contra los que ultrajan á los huérfanos y contra los que violan la justicia en el juicio de los extrangeros.

℣ 8. O mas bien ¿Un hombre ultrajará á *su* Dios? Sin embargo, vosotros me habeis ultrajado. La palabra hebrea que S. Gerónimo ha traducido *configere, atravesar,* significa esto en efecto en los idiomas caldeo y siriaco, pero se toma tambien por *ultrajar,* y algunos la traducen por *defraudar.*

Ibid. Hebr. *decimae et primitiae,* por *in decimis et in primitiis.*

9. Et in penuria vos maledicti estis, et me vos configitis gens tota.

10. Inferte omnem decimam in horreum, et sit cibus in domo mea, et probate me super hoc, dicit Dominus: si non aperuero vobis cataractas caeli, et effudero vobis benedictionem usque ad abundantiam,

11. Et increpabo pro vobis devorantem, et non corrumpet fructum terrae vestrae: nec erit sterilis vinea in agro, dicit Dominus exercituum.

12. Et beatos vos dicent omnes Gentes: eritis enim vos terra desiderabilis, dicit Dominus exercituum.

13. Invaluerunt super me verba vestra, dicit Dominus.

14. Et dixistis: Quid locuti sumus contra te? Dixistis: Vanus est, qui servit Deo: et quod emolumentum quia custodivimus praecepta eius, et quia ambulavimus tristes coram Domino exercituum?

15. Ergo nunc beatos dicimus arrogantes: siquidem aedificati sunt facientes impietatem, et tentaverunt Deum, et salvi facti sunt.

16. Tunc locuti sunt timentes Dominum, unusquisque cum proximo suo: Et attendit Dominus, et audivit: et scriptus est liber monumenti coram eo timentibus Dominum, et cogitantibus nomen eius.

17. Et erunt mihi, ait Dominus exercituum, in die, quâ ego facio, in peculium: et parcam eis, sicut parcit vir filio

9. Por eso sois malditos en la indigencia,* porque todos vosotros me ultrajais.

10. Traed todos mis diezmos á mis graneros, y que haya en mi casa alimento *para mis ministros*; y considerad lo que yo haré, dice el Señor;" si no os abriere todas las cataratas del cielo, y si no derramare mi bendicion sobre vosotros, para colmaros de la abundancia."

11. Yo haré oir mis órdenes en vuestro favor á los insectos que devoran *los frutos*, y no comerán *los* de vuestras tierras; no habrá en vuestros campos viñas estériles, dice el Señor de los ejércitos.

12. Todas las naciones os llamarán felices, y vuestro pais será envidiable, dice el Señor de los ejércitos.

13. Las palabras *injuriosas* que decis contra mí, se multiplican *de dia en dia*, dice el Señor.

14. Y respondeis sin embargo: ¿Qué hemos dicho contra tí? Habeis dicho: En vano se sirve á Dios: ¿qué hemos ganado con observar sus mandamientos, y con haber andado tristes delante del Señor de los ejércitos?

15. Por eso llamamos ahora felices á los soberbios; pues ellos prosperan viviendo en la impiedad, y despues de haber provocado á Dios han quedado salvos. *Esto es lo que habeis dicho.*

16. Mas los que temen al Señor han tenido otro lenguage en sus conversaciones: El Señor atendió," y los escuchó, y ha escrito *sus palabras en* un libro que debe servirle de monumento en favor de los que temen al Señor y se ocupan de su nombre.

17. Y en el dia en que yo ejecutaré mis designios, *castigando á los malos y recompensando á los buenos*, ellos serán mi pueblo," dice el Señor de los

* 9. Hebr. dif. habeis sido heridos con maldicion.

* 10. Hebr. lit. el Señor de los ejércitos.

Ibid. Hebr. lit. *usque ad non sufficiens*, se sobreentiende *locus*: de manera que el lugar no pueda ser suficiente.

* 17. La palabra hebrea significa propiamente una cosa preciosa que se guar-

ejércitos: y yo los trataré con indulgencia," como un padre trata á su propio hijo fiel y obediente.

suo servienti sibi.

18. Entónces mudaréis de opinion y veréis la diferencia entre el justo y el impío, entre el que sirve á Dios y el que no le sirve.

18. Et convertemini, et videbitis, quid sit inter iustum, et impium: et inter servientem Deo, et non servientem ei.

da y conserva con cuidado, como el oro, la pedrería &c.
V 17. Lit. yo les perdonaré como un padre perdona á su hijo.

CAPITULO IV.

Dia de venganza para los malos, y de salud para los justos. Venida de Elías. Conversion futura de los Judíos.

1. Porque" vendrá un dia semejante á un horno encendido: todos los soberbios y todos los impíos serán como paja; y este dia que debe venir, los abrasará, dice el Señor de los ejércitos, sin dejar raiz ni renuevo."

1. Ecce enim dies veniet succensa quasi caminus: et erunt omnes superbi, et omnes facientes impietatem stipula: et inflammabit eos dies veniens, dicit Dominus exercituum, quae non derelinquet eis radicem, et germen.

Luc. 1. 78. 2. Y nacerá el sol de justicia" para vosotros los que temeis mi nombre, y hallaréis vuestra salud bajo sus alas: entónces saldréis *de la obscuridad y del polvo*, y saltaréis de alegría como novillos del ganado."

2. Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiae, et sanitas in pennis eius: et egredieminí, et salietis sicut vituli de armento.

3. Hollaréis á los impíos hechos ceniza bajo la planta de vuestros piés, en aquel dia en que obraré yo mismo *contra ellos*, dice el Señor de los ejércitos.

3. Et calcabitis impios, cùm fuerint cinis sub planta pedum vestrorum in die, quâ ego facio, dicit Dominus exercituum.

Exod. xx. *Deut.* iv. 5. *et* 6. 4. *Para participar de esta felicidad*, acordaos de la ley de Moises mi siervo, que le dí en *el monte* Horeb, para todo *el pueblo de* Israel, *á fin de que le intimase mis* preceptos y mandamientos."

4. Mementote legis Moysi servi mei, quam mandavi ei in Horeb ad omnem Israël praecepta, et iudicia.

Matt. xvii. 10. 5. He aquí, yo os enviaré al profeta Elías," ántes que llegue el grande

5. Ecce ego mittam vobis Eliam prophetam, antequam

V 1. En algunas biblias hebreas este capítulo no es distinto del anterior.
Ibid. La mayor parte de los intérpretes entienden esto del último dia en que Jesucristo bajará del cielo precedido de un fuego vengador. 2. *Thess.* i. 8. &c.
V 2. El *sol de justicia*, es Jesucristo, luz del mundo por su doctrina, y autor de la justicia por su gracia.
Ibid. Hebr. dif. como terneras gordas.
V 4. Hebr. dif. la ley de Moises mi siervo, á quien dí en el monte de Horeb preceptos y mandamientos para todo Israel.
V 5. „Es tradicion constante de la Sinagoga y de la Iglesia cristiana que el

veniat dies Domini magnus, et horribilis.

y espantoso" dia del Señor.

Marc. IX. 10. *Luc.* I. 17.

6. Et convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum ad patres eorum: ne fortè veniam, et percutiam terram anathemate.

6. Y él reunirá el corazon de los padres con sus hijos, y el corazon de los hijos con sus padres, *persuadiendo á los Judíos de aquellos últimos tiempos á imitar la fe y la piedad de los antiguos patriarcas:* no sea que viniendo yo *y hallándolos en mala disposicion,* hiera la tierra con el anatema, *y los arruine enteramente.*

„profeta Elías vendrá realmente y en persona antes del fin del mundo para oponer„se al Anticristo y para llamar otra vez á los Judíos á Jesucristo:" estas son las expresiones mismas de Calmet. Como Dios promete en el capítulo anterior enviar *su ángel* para preparar á los hombres á la primera venida de Jesucristo, promete aquí enviar *al profeta Elías* para prepararlos á la segunda. S. Juan Bautista fué el precursor de aquella, y Elías lo será de esta. Ambos animados del mismo espíritu deben ejercer este ministerio *reuniendo el corazon de los padres con sus hijos, y el corazon de los hijos con sus padres,* este es, resucitando en el corazon de los Judíos por su predicacion, la fé que habia brillado en sus padres. Los Judíos convertidos por S. Juan evitaron el anatema de su nacion en la ruina de Jerusalen; y los que Elías hará entrar en el seno de la Iglesia al fin del mundo evitarán el anatema del mundo réprobo en la ruina del universo. Jesucristo dijo de S. Juan Bautista: *Si quereis recibirlo así, él mismo es el Elías que debe venir.* (*Matth.* XI. 14.) Pero en otra parte confirma la promesa de la venida de Elías en persona, diciendo: *Es verdad que Elías debe venir, y que él restablecerá las cosas.* (*Matth.* XVII. 11. *Marc.* IX. 11.) Elías es tambien uno de los dos profetas cuya venida futura anuncia S. Juan en el Apocalípsis. XI. 3.

† 5. Hebr. lit. y terrible.

FIN DEL DECIMO SEPTIMO TOMO.

INDICE

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN ESTE DECIMOSEPTIMO TOMO.

OSEAS.

Prefacio general sobre los doce profetas menores 3
Prefacio sobre Oseas 5

CAP. I. *Infidelidad de Samaria y de sus hijos. Sangre de Jezrahel vengada en la casa de Jehú. Reprobacion de la casa de Israel. Proteccion á la de Judá. Multiplicacion de los hijos de Israel, y reunion de estos con los de Judá* 22
CAP. II. *Reunion de Israel y de Judá. Reprobacion de Samaria y de sus hijos. Restablecimiento de Israel* 25
CAP. III. *Infidelidad de los hijos de Israel. Su largo cautiverio. Su conversion* 29
CAP. IV. *Se reprende la infidelidad de los Israelitas. Se les amenaza con su castigo. Se exhorta á Judá para que no imite los extravíos de Israel* 30
CAP. V. *Venganza del Señor contra Israel y Judá* 33
CAP. VI. *Vuelta de Israel y de Judá. Reprensiones del Señor contra estos dos restos* 36
CAP. VII. *Reprensiones y amenazas del Señor contra Israel.* .. 38
CAP. VIII. *Reprensiones y amenazas del Señor contra Israel. Amenazas contra Judá* 41
CAP. IX. *Venganza del Señor sobre Israel. Infidelidades de este pueblo* 44
CAP. X. *Venganza del Señor contra Israel. Infidelidades de este pueblo. Las dos casas de Jacob, primero la de Israel y despues la de Judá, recibirán cada una el castigo de sus culpas* ... 47
CAP. XI. *Amor y cuidado paternal del Señor en favor de Israel. Ingratitud é infidelidad de este pueblo. Venganza que sufrirá. Ternura del Señor para con él. Promesa de su vuelta y restablecimiento. Falsa adhesion de Israel. Fidelidad de Judá* 51
CAP. XII. *Infidelidad de Efraim. Juicio del Señor contra Judá. Castigo de la casa de Jacob. Beneficios del Señor á este patriarca. Ingratitud de sus descendientes. Exhortaciones, promesas, reprensiones y amenazas dirigidas á Efraim* 53
CAP. XIII. *Reprensiones y amenazas del Señor contra los hijos de Israel Promesas de su libertad* 56
CAP. XIV. *Ruina de Samaria. Israel es exhortado á convertirse al Señor. Bienes de que el Señor colmará á los hijos de Israel al tiempo de su vuelta* 59

JOEL.

Prefacio sobre Joel 62
Disertacion sobre las profecías de Joel. 78

CAP. I. *Desolacion de la Judea por la plaga de los insectos y de la sequedad. Exhortacion á la penitencia. Dia terrible que debe seguir á esta primera plaga.* 104
CAP. II. *Dia terrible que sigue á la primera plaga. Desolacion de Judea por un grande y formidable ejército. Exhortacion á la penitencia. Reconciliacion del Señor con su pueblo. El maestro de la justicia. Efusion del Espíritu de Dios. Signos que anunciarán el dia de las venganzas del Señor. Salud en medio de las reliquias que habrá llamado* 107
CAP. III. *Venganza del Señor contra los enemigos de su pueblo. Reprensiones contra Tiro, Sidon y los Filisteos. Juicio del Señor. Felicidad de Jerusalen y de Judea. Desolacion de Egipto y de la Idumea* 112

AMOS.

Prefacio sobre Amos 117
Disertacion sobre la idolatría de los Israelitas en el desierto, y en particular sobre el dios Refan ó Renfan 126

CAP. I. *Mision de Amos. Venganza del Señor contra Damasco, contra los Filisteos, contra los Tiros, contra los Idumeos y Ammonitas* 136
CAP. II. *Venganza del Señor contra Moab, contra Judá, y contra Israel. Ingratitud é infidelidad de los hijos de Israel. Su castigo* 139
CAP. III. *Reprensiones y advertencias del Señor á las doce tribus de Israel. Naciones que se llaman para testificar sus crímenes. Anuncio del castigo del Señor sobre Samaria y sobre el reino de las diez tribus* 142
CAP. IV. *Reprensiones y amenazas contra las mugeres de Samaria. Los hijos de Israel son abandonados á su depravacion. Plagas de que no se han aprovechado. Su castigo de parte del Señor. Se les exhorta á salir al encuentro á su Dios* 144
CAP. V. *El profeta llora la ruina de Israel. Exhorta á prevenir la ira del Señor. Dia terrible de su venganza. Culto ilegítimo desechado* 147
CAP. VI. *Amenazas á los grandes de Samaria. Reprensiones contra los mismos. Anuncio de su castigo, de toda la casa de Israel y de todo el país ocupado por las doce tribus* 151
CAP. VII. *Varias visiones de Amos sobre la desolacion de Israel. Ruina de la casa de Jeroboam. Amasías se declara contra Amos. Castigo de Amasías. Cautiverio de Israel* 154
CAP. VIII. *Otra vision de Amos sobre la ruina de Israel. Iniquidades de este pueblo. Venganza del Señor sobre ellos. Obscuridad al medio dia. Hambre de la palabra. Agitacion y dispersion* 156
CAP. IX. *Castigo del Señor contra los hijos de Israel: su dispersion. Reedificacion de la casa de David. Vuelta y restablecimiento de los hijos de Israel* 159

ABDÍAS.

Prefacio sobre Abdías 163

CAPITULO UNICO. *Orgullo de los Idumeos: su infidelidad para con los hijos de Jacob: su castigo de parte del Señor. Restablecimiento de los hijos de Jacob: extension de sus posesiones: juicio que harán sobre la casa de Esaú. Reino del Señor*..... 167

JONAS.

Prefacio sobre Jonas..... 172
Disertacion sobre Jonas, conservado en las entrañas de un pez... 176

CAP. I. *Jonas, enviado á Ninive, huye y se embarca para Társis. Se levanta una tempestad, y echando suertes para conocer el culpado, cae en Jonas, el cual es arrojado al mar*..... 183
CAP. II. *Un pez traga á Jonas: el profeta invoca al Señor, y el mismo pez lo arroja vivo sobre la playa*..... 185
CAP. III. *El Señor ordena segunda vez á Jonas que vaya á Ninive. Predicacion de Jonas en esta ciudad. Los Ninivitas se convierten, hacen penitencia, y Dios les perdona*..... 187
CAP. IV. *Jonas se aflige por no haberse cumplido su profecía, y el Señor le hace ver que no debe causarle pena el perdon de Ninive*..... 188

MIQUEAS.

Prefacio sobre Miqueas..... 191

CAP. I. *Castigo del Señor á Samaria y á Jerusalen. Ruina de Samaria. Desolacion de Jerusalen. Advertencias, reprensiones y amenazas dirigidas á la casa de Judá*..... 205
CAP. II. *Infidelidades de los hijos de Israel. Su castigo. Promesa de su conversion*..... 208
CAP. III. *Infidelidad de los príncipes, de los falsos profetas y de los sacerdotes de la casa de Judá. Su falsa seguridad. Ruina de Jerusalen*..... 211
CAP. IV. *Restablecimiento de Sion. Concurso de los pueblos que vienen á rendir homenage al Señor. Paz universal Sion y Samaria restituidas. Potestad devuelta á Sion. Derrota de las naciones levantadas contra ella*..... 213
CAP. V. *Nacimiento del Mesías. Reprobacion de los Judíos. Conversion de los gentiles Nueva vocacion de los Judíos. Israel libre del poder de los Asirios. Reliquias de Jacob exaltadas.*

La idolatría destruida entre ellas 215
CAP. VI. *Ingratitud de los hijos de Israel. Medios de agradar al Señor. Infidelidad de los Judíos, castigo que les impondrá el Señor* 218
CAP. VII. *Escasez de hombres buenos en la casa de Jacob. Castigo del Señor. Esperanza en su misericordia. Ruina de Babilonia. Restablecimiento de Jerusalen y de toda la casa de Jacob. Milagros de su libertad* 221

NAHUM.

Prefacio sobre Nahum 225

CAP. I. *Profecía contra Nínive. El Señor es justo, poderoso y terrible, y protege á los que esperan en él. Ruina de Nínive. Destruccion de los Asirios. Libertad de Judá* 232
CAP. II. *El Señor toma la defensa de la casa de Jacob, y castiga á los Ninivitas. Toma, desolacion y ruina de Nínive* 234
CAP. III. *Crímenes de Nínive. Venganza del Señor contra ella. Ejemplo que se le propone en la desolacion de No-Ammon. Desolacion y ruina de Nínive* 237

HABACUC.

Prefacio sobre Habacuc 241

CAP. I. *Quejas del profeta sobre las iniquidades de Judá. Venganza del Señor por medio de los Caldeos. Castigo de Nabucodonosor. Dios no deja impune la opresion* 257
CAP. II. *Se manda al profeta que escriba su vision. Desgracias del que se entrega á una ambicion insaciable, del que funda su casa por violencia, del que fabrica su ciudad con sangre, del que mezcla hiel en el vino para embriagar á su amigo, y del que adora al leño y á la piedra* 259
CAP. III. *Oracion de Habacuc. Recuerda los prodigios obrados por el Señor en favor de su pueblo: se aflige por la desolacion que le amenaza, y se consuela con la esperanza del socorro que el Señor le concederá* 263

SOFONÍAS.

Prefacio sobre Sofonías 268

CAP. I. *Amenazas y reprensiones contra Judá y Jerusalen. Dia terrible de las venganzas del Señor contra su pueblo. Desolacion próxima á caer sobre los hijos de Judá* 276

CAP. II. *Exhortacion á prevenir el enojo del Señor. Amenazas contra los Filisteos, Moabitas, Ammonitas y Etiopes. Castigo de los Asirios. Ruina de Nimive* 279
CAP. III. *Reprensiones y amenazas contra Jerusalen. Promesas en favor de Sion y de los hijos de Israel* 281

AGGEO.

Prefacio sobre Aggeo 286

CAP. I. *Tiempo de la profecía de Aggeo. El Señor reprende á los Judíos su negligencia en la fábrica de su templo, y les declara que esta es la causa de la esterilidad que los aflige. Ellos vuelven á trabajar en la casa del Señor* 291
CAP. II. *El nuevo templo parece muy inferior al antiguo; pero su gloria será mucho mayor por la presencia del Mesías. Los castigos del Señor precederán á la fábrica del templo, y seguirán á ella las bendiciones* 293

ZACARÍAS.

Prefacio sobre Zacarías 297

CAP. I. *Zacarías exhorta á los Judíos á no imitar la obstinacion de sus padres. Un ángel implora la misericordia del Señor sobre Jerusalen y sobre Judá. Promesas del Señor en favor de Jerusalen. Cuatro astas que han dispersado á Judá y Jerusalen. Cuatro obreros enviados para abatir aquellas astas.* 312
CAP. II. *Gloria de Jerusalen; multitud de sus habitantes; Dios les servirá de defensa. Venganza del Señor contra los que oprimieron á su pueblo. Las naciones se unirán al Señor. El habitará en medio de su pueblo* 315
CAP. III. *El gran sacerdote Jesus es acusado por Satanas. Se le quitan los vestidos sucios, substituyendo otros preciosos. El Señor lo exhorta á ser fiel, y le promete la recompensa. Se promete el Oriente ó gérmen. Piedra misteriosa* 317
CAP. IV. *Candelero de oro que tiene siete lámparas sobre siete brazos, y dos olivos á sus lados. Zorobabel acabará el templo cuyos cimientos puso. Las siete lámparas son los siete ojos del Señor: los dos olivos son los dos ungidos con el oleo santo* 319
CAP. V. *Libro volante llamado maldicion, que consume la casa de los pecadores. Muger sentada en un vaso la cual tiene por nombre impiedad. El vaso se cierra con una masa de plomo. Dos mugeres aladas arrebatan el vaso y lo llevan á la tierra de Sennaar* 321
CAP. VI. *Cuatro carros con tiros de caballos de diferentes colores que van á ejecutar los decretos de la justicia divina. Coronas*

destinadas á ponerse en la cabeza del gran sacerdote Jesus, anunciándole al que tiene por nombre Oriente ó Germen, y que fabricará un templo al Señor 323

CAP. VII. *Diputacion á los sacerdotes del Señor sobre los ayunos que se observaban en tiempo del cautiverio. Imperfeccion de ellos. Obras de justicia que el Señor recomienda, y cuya negligencia merece su enojo* 326

CAP. VIII. *El Señor, despues de haber castigado á Sion, volverá á ella, le restituirá la paz, y congregará á su pueblo. Las dos casas de Israel y de Judá serán benditas. Los pueblos extrangeros se juntarán á los hijos de Judá para adorar con ellos al Señor* 328

CAP. IX. *Profecia contra los Siros, Fenicios y Filisteos. El rey de Sion viene á ella. El Señor armará de fortaleza á Judá y á Efraim contra la Grecia. Y llenará á su pueblo de los mayores beneficios* 332

CAP. X. *El Señor debe ser invocado, y no los ídolos. Enojo del Señor contra los pastores de su pueblo. El visitará en su misericordia á la casa de Judá, y reunirá á la de Israel* 335

CAP. XI. *Incendio del templo, ruina de Jerusalen. Pastor suscitado por Dios; los dos cayados de este pastor: tres pastores infieles separados en un mes. Primer cayado roto. Treinta monedas de plata dadas para recompensa del pastor. Segundo cayado roto. Pastor insensato suscitado sobre la tierra* 338

CAP. XII. *Judá y Jerusalen serán afligidas por sus enemigos; pero el Señor tomará su defensa, y los vencerá. Derramará un espíritu de gracia y oracion sobre su pueblo que llorará al que crucificó* 341

CAP. XIII. *Fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalen. Destruccion de la idolatría. Castigo de los falsos profetas. Es herido el pastor, y se dispersan las ovejas. Son desechados dos partidos, y conservado un tercero, que será probado como por el fuego* 344

CAP. XIV. *Toma de Jerusalen. Division del monte de las Olivas. Dia del Señor. Restablecimiento de Jerusalen. Ruina de sus enemigos. Los pueblos vendrán á adorar al Señor en Jerusalen; los que no vengan serán castigados* 345

MALAQUÍAS.

Prefacio sobre Malaquías 350

CAP. I. *Ingratitud de los hijos de Israel para con el Señor. Desprecio que los sacerdotes hacen de su altar. En todo lugar se le ofrecerá una oblacion pura. Su nombre será respetado por las naciones* 371

CAP. II. *Amenazas contra los sacerdotes. Alianza del Señor con la familia de Leví. Reprensiones contra los hijos de Judá que se habian desposado con extrangeras, repudiado á sus mugeres*

legítimas y dudado de la Providencia..... 374
CAP. III. *Venida del precursor del Mesías y del Mesías mismo. Se exhorta á los hijos de Judá á convertirse. Reprensiones contra los Judíos que dejan de ofrecer sus diezmos y primicias al Señor, y blasfeman contra su Providencia*..... 377
CAP. IV. *Dia de venganza para los malos, y de salud para los justos. Venida de Elías. Conversion futura de los Judíos*..... 380

FIN DEL INDICE.